

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
VICERRECTORÍA DE UNIVERSIDAD
ABIERTA Y A DISTANCIA - VUAD.
FACULTAD DE EDUCACIÓN
DOCTORANDO EN EDUCACIÓN

**HORIZONTES DE SENTIDO DE VIDA DE LOS JÓVENES ESCOLARIZADOS DE
EDUCACIÓN MEDIA DE LA LOCALIDAD DE CIUDAD BOLÍVAR (BOGOTÁ,
COLOMBIA) EN CONTEXTOS DE PANDEMIA**



Carrillo Pachón Orlando

Bogotá D.C.

4 de noviembre del 2022

**HORIZONTES DE SENTIDO DE VIDA DE LOS JÓVENES ESCOLARIZADOS
DE EDUCACIÓN MEDIA DE LA LOCALIDAD DE CIUDAD BOLÍVAR (BOGOTÁ,
COLOMBIA) EN CONTEXTOS DE PANDEMIA**



Carrillo Pachón Orlando

Directora

Claudia Vélez de la Calle, PhD

Línea de Investigación: Educación, Derechos humanos, Política y Ciudadanía

**Documento para optar al
Título de doctor en Educación**

Dedicatoria

Al arte de educar y ser educado por el otro.

Para todos los que apuestan a una familia y escuela incluyente y fuente de sentido de vida

A los que escuchan las voces de los silenciados, dialogan, reflexionan y las convierten en enunciaciones de conocimiento para la vida.

Agradecimiento

A Dios por la vida, la salud, el bienestar, la fortaleza, sabiduría y guía para desarrollar uno de los sueños más añorados de la vida profesional de un profesor.

A mi familia por su apoyo incondicional, fuente inagotable de amor, sentido de vida, constancia y perseverancia.

A mis amigos y compañeros que por sus palabras de cariño, aliento y motivación permitieron enriquecer la mente, el corazón y el espíritu.

Al grupo de Investigación Educativa IACHA por su apoyo y colaboración

A mi director de tesis. Dr. Claudia del Pilar Vélez de la Calle por su liderazgo en la línea investigativa, tenacidad, enseñanzas y aprendizajes obtenidos en el proceso doctoral.

A todos los docentes y compañeros del Doctorado, por los momentos vividos, aportes y contribuciones.

A muchos jóvenes que desde sus voces fueron fuente de inspiración, conocimiento y posibilidades de nuevos mundos.

Resumen

El propósito de esta investigación tiene como objeto fundamentar la necesidad de un estudio en el ámbito educativo de tipo cualitativo de enfoque hermenéutico interpretativo que permite profundizar en los horizontes de Sentido de Vida en jóvenes escolarizados de Educación Media de la localidad de Ciudad Bolívar (Bogotá-Colombia) en contextos de pandemia, a través de su abordaje teórico y metodológico en aras de constituir un campo de reflexión y argumentación. La implementación de talleres de sentido de vida como dispositivos de conocimiento permitió la captura y valoración de significaciones que reflejan sentimientos, memoria, identidad, sentimientos y diálogo de su realidad vivida.

Jóvenes que durante la crisis sanitaria experimentaron cambios fundamentales en sus vidas, producto de una desazón sobre el mundo que les rodeaba; dicho cambio configura en ellos nuevos horizontes de sentido de vida que se manifiestan a través de sus voces reflejadas en sus narrativas generando nuevas comprensiones y reflexiones de las acciones educativas.

Palabras Clave: horizontes de sentido de vida, sentido de vida, jóvenes escolarizados, pandemia, narrativas.

Abstract

The purpose of this research is to support the need for a research study in the educational field. The type of study corresponds to a qualitative approach of interpretative perspective that allows to deepen in the horizons of Sense of Life in young people in high school in the locality of Ciudad Bolivar (Bogota-Colombia) in the context of pandemic.

Young people who during the health crisis experienced fundamental changes in their lives, as a result of a discomfort about the world around them; this change configures in them new horizons of meaning of life that are manifested through their voices reflected in their narratives, generating new understandings and reflections of the educational actions.

Keys bord: Horizons of meaning of life, sense of lie, young people in school, pandemic, narratives

Introducción

El mundo global entró en crisis cuando un virus se atravesó ante un sistema que venía depredando al planeta. El ansia de producir en exceso, el hiperconsumo convertido en una necesidad artificial, y un mundo convertido en mercado, mostró sus debilidades y su comportamiento enfermizo por intermedio de la COVID-19. Antonio Guterres, lo manifestó en la 76° Asamblea de la ONU, ante líderes mundiales, al considerar que se están enfrentando a: “la mayor cascada de crisis en nuestras vidas [...] estamos al borde de un abismo y avanzamos en la dirección equivocada. Nuestro mundo nunca ha estado más amenazado y dividido” Guterres (2021, como se citó en Hernández, 2021, párr.3).

Colombia no ha sido la excepción, inmersa en la crisis, ha sufrido el embate del virus y de las decisiones desacertadas a nivel administrativo en lo concerniente con el modelo económico. El hecho de inducir a la ciudadanía al hiperconsumo, el mostrarlo como garante de la calidad de vida, puso al país en crisis.

Una sociedad, producto de la propaganda del mercado, que se manifiesta completa si se siente complacida con sus reglas y que se reconoce parte de esa sociedad del rendimiento (Han, 2012) y considera natural ese ser y el estar inmersa en ello, trajo con la llegada del COVID-19, una crisis de corte existencial en el entendido de que, todo este tipo de cosmovisiones quedó paralizada por un buen tiempo, cambiando el *modus vivendi* de una sociedad aplastantemente devoradora de recursos, a uno donde se vivía con lo mínimo.

El planeta entraba en una etapa de reposo y ello sería importante para generar nuevas estrategias para la supervivencia humana. La crisis existencial de la humanidad se arraigó aún más, y los temores a la escasez de lo básico para la supervivencia se evidenció de muchas

maneras, sobre todo en las regiones más desiguales y con mayor carencia económica del mundo, incluyendo, a la América Latina y por consiguiente a la República de Colombia.

Ciudad Bolívar, como una de las localidades que configura el mapa político-administrativo de Bogotá, la capital colombiana, ha sido considerada históricamente un territorio de constantes luchas derivadas por las carencias socioeconómicas buena parte de su población (Alape, 1995) (Gómez N., 2014) (Lizarazo y Sánchez, 2019). Éstas pusieron en evidencias prejuicios y exclusiones en las capas sociales más necesitadas, sumándose a ellas, con la llegada del virus de la COVID-19 y sus correspondientes consecuencias sociales, sanitarias y económicas, una profundización de la crisis de las familias de la localidad.

Los jóvenes han quedado también inmersos en esas problemáticas. Tal vez ha sido parte de la población que más fuerte le ha pegado todo lo que dicha crisis sanitaria trajo. Ello, si bien no fue el grupo etario que más sufrió con el virus, sí lo fue con los daños colaterales en el campo social y económico que la pandemia y el encierro trajeron a sus vidas; sin embargo, desde un ejercicio investigativo, se ha querido mostrar unas nuevas formas de ver el mundo, con una escuela que, a pesar de sus dificultades, ha intentado mantener a flote su papel de formadora de la sociedad, y con unos jóvenes que, por medio de sus voces y narrativas configuraron un nuevo escenario socioeducativo donde se encumbran como parte activa de la sociedad que participa en las decisiones múltiples que ayudan a hacer país.

El trabajo investigativo de tipo cualitativo interpretativo, que, se presenta en ocho capítulos que describen, analizan y proponen una serie de disquisiciones en las que los jóvenes reafirman con mayor énfasis su papel de actores en la sociedad, y que, llevan a proponer una serie de comprensiones de la acción educativa que se deberían tener en cuenta en la escuela y en

toda la sociedad, para el reconocimiento mismo de los valores y aportes juveniles que logren superar las tradicionales visiones adultistas, adultocentristas y androcentristas.

El primer capítulo, aborda el problema de investigación, la formulación del problema, sus objetivos y justificación. Hace, además, un acercamiento al sentido de vida, a la pandemia, al sentido de la familia y la educación, también al discurso de la sociedad del rendimiento y a los jóvenes en pandemia.

El segundo capítulo, desarrolla un estado del arte que explora las diversas referencias teóricas e investigativas en relación con las categorías principales como sentido de vida, jóvenes, jóvenes escolarizados y éstos en relación con la pandemia.

En el tercero, se enuncia un marco teórico que profundiza las categorías esenciales del trabajo investigativo.

El cuarto se enfoca en el proceso metodológico, sus paradigmas, estrategias, rigurosidad, la selección y caracterización de la información, fuentes de recolección y organización.

Los capítulos cinco, seis y siete avizoran los nuevos saberes que den respuesta al ejercicio investigativo, dando nuevas rutas de trabajo frente a las categorías principales y abriendo posibilidades de nuevas interpretaciones o de profundización a futuros trabajos investigativos.

El octavo y último capítulo corresponde a las conclusiones que parten de una mirada muy meticulosa de los capítulos anteriores y que deberán ofrecer de manera concreta esos nuevos aprendizajes, esencia de todo un espacio de reflexión y análisis de lo hasta ahora construido.

Tabla de Contenido

Capítulo I.	17
Planteamiento del problema.....	17
Problema de Investigación	18
Una Mirada del Contexto.....	18
Aproximaciones del Sentido de Vida	23
Una Sociedad que se Encuentra en Circunstancias Extremas	25
Pandemia del COVID-19	28
El Sentido de la Familia y Educación, un Discurso de la Sociedad de Alto	
Rendimiento.....	31
Los Jóvenes en Pandemia	40
Algo por Hacer y Para Construir	44
Objetivos.....	46
Objetivo General.....	46
Objetivos Específicos.....	46
Justificación	46
Capítulo II.	50
Estado del Arte de las Investigaciones en Horizonte de Sentido de Vida en Jóvenes	
Escolarizados Antes y Durante la Pandemia	50
Horizontes de Sentido de Vida	50
Pandemia.....	69

Normativas en Pandemia	76
Capítulo IV.....	84
Marco Teórico.....	84
Horizontes de Sentido de vida	84
Una mirada histórica de sentido de vida	85
Conceptualización.....	94
Jóvenes.....	100
Jóvenes escolarizados de educación media.....	108
Jóvenes escolarizados y sentido de vida	116
Capítulo IV.....	120
Aspectos Metodológicos de la Investigación.....	120
Paradigma y enfoque de Investigación	121
Estrategia metodológica.....	123
Valor o rigor de la investigación.....	127
Selección y caracterización de los informantes	129
Fuentes de recolección de Información	136
Organización y análisis de la información.....	140
Capítulo V.....	146
¡No podrán callarnos!: Nuevas lecturas sobre las realidades socioeducativas	146
Ciudad Bolívar, una localidad golpeada por la Pandemia y la Desigualdad Social ...	155
Ser joven en Ciudad Bolívar	163

La familia, un punto de quiebre	178
La escuela, un espacio emergente para repensar la educación	196
Capítulo VI Sentido de vida desde la voz de los jóvenes	214
Un sentido de la temporalidad de la vida de los jóvenes	218
Un sentido de vida desde el consumo cultural	227
Jóvenes, constructores de galería de arte	234
Grandes prosumidores de contenido	238
Lectores y escritores emergentes en pandemia	254
La familia: gran poder de resistencia y fuente de sentido de vida	260
Las mascotas, como seres sintientes en pandemia	267
La amistad: Una ciudad con sentido de vida	272
Cuerpos que narran invisibilidad y resistencia	282
Los jóvenes, una cultura sin odio	287
Sentido de vida y espiritualidades en los jóvenes	295
Capítulo VII	309
Nuevas comprensiones de la acción educativa: Voces para la Escuela	309
Primera inferencia: De la Escuela del rendimiento para el futuro a la Escuela para la vida del hoy	312
Segunda inferencia: de una escuela llena de silencios a una escuela con nuevos lenguajes	317
Tercera inferencia: Jóvenes sumisos a Jóvenes en resistencia	321

Cuarta inferencia: los jóvenes de cuerpos invisibles a cuerpos que narran	327
Quinta Inferencia: de aprendizajes heterónomos a aprendizajes autónomos.....	331
Sexta inferencia: la familia, un aula recuperada de la escuela, de una relación informativa a una cooperativa.....	340
Séptima inferencia: De la escuela analógica a la escuela digital: un viaje inesperado	342
Octava inferencia: una escuela de muros y fronteras a una escuela comunitaria incluyente y gestora de grandes alianzas	346
De las incertidumbres del futuro a los horizontes de sentido de vida del presente	349
Capítulo VIII.....	354
Conclusiones	354
Aportes de la línea de investigación	364
Aportes y recomendaciones a otras investigaciones como producto del ejercicio	365
Referencias Bibliográficas	366
Apéndices.....	424

Lista De Tablas

Tabla 1 Respuestas Existenciales.....	23
Tabla 2 Síntesis de las categorías Principales por disciplinas	73
Tabla 3 Síntesis Normativa Nacional y Distrital en Tiempos de Pandemia	77
Tabla 4. Otra Normativa Complementaria a la Emergencia Sanitaria.....	78
Tabla 5. Instituciones Educativas Distritales involucradas en la Investigación	129
Tabla 6. Talleres de Sentido de vida.....	137
Tabla 7. Observaciones para el registro del Diario de Campo.....	139
Tabla 8. Descripción de las fases de organización.....	141
Tabla 9. Matriz de Vaciado para el Análisis de las Narrativas	142

Lista de Figuras

Figura 1 Principal Problema de la Juventud	34
Figura 2 Normativa Educativas en Tiempos de Pandemia	79
Figura 3 Esquema de las Narrativas	125
Figura 4 Edades de los Jóvenes Escolarizados	130
Figura 5 Tiempo y medio de transporte en que los informantes llegan al colegio	131
Figura 6 Tipo de Vivienda de los informantes	132
Figura 7 Tipos de familia de los informantes	133
Figura 8 Niveles educativos de las familias de los informantes	134
Figura 9 Ocupación laboral de los informantes	135
Figura 10 Consumo de alimentación básica de los informantes.....	136
Figura 11 Dibujo realizado por Hugo, 19 años.....	147

Figura 12 Mural elaborado por los jóvenes del Colegio Confederación Brisas del Diamante IED en el proyecto de memoria histórica	153
Figura 13 Imagen tomada en Ciudad Bolívar en tiempos de pandemia	156
Figura 14 Voces de los informantes sobre la imagen de Ciudad Bolívar	162
Figura 15 Dibujo realizado por Hugo, 19 años.....	163
Figura 16 Grafitis-murales, Street Art y el muralismo como expresión artística de los jóvenes de Ciudad Bolívar, Bogotá, Colombia.....	165
Figura 17 Imagen tomada en uno de los muros de la Universidad Distrital F.J.C.	176
Figura 18 Voces de los informantes en relación con las protestas sociales.....	177
Figura 19 Dibujos realizados por Asdrúbal, 17 años y María, 17 años	178
Figura 20 Dibujo realizado por Karol, 17 años	180
Figura 21 Dibujo realizado por Hana, 16 años	185
Figura 22 Voces de los informantes en relación con la comunicación que tienen con su familia	188
Figura 23 Voces de los informantes sobre sus silencios.....	189
Figura 24 Voces de los informantes sobre las frases que les expresa el mundo adulto.....	190
Figura 25 Voces de los informantes sobre sus significaciones de la familia.....	192
Figura 26 Dibujos realizados por Karen de 16 años y Claudia de 16 años	197
Figura 27 Voces de los informantes sobre sus realidades escolares en pandemia	199
Figura 28 Voces de los informantes sobre el manejo de los recursos tecnológicos en pandemia	202
Figura 29 Voces de los informantes referidas a lo que quieren contar	204
Figura 30 Dibujo realizado por Hugo, de 19 años	205

Figura 31 Dibujo realizado por Claudia de 16 años	206
Figura 32 Voces de los informantes sobre la Escuela a la que quieren	208
Figura 33 Dibujo realizado por Hana, 16 años	215
Figura 34 Voces de los informantes sobre el tiempo presencialista	222
Figura 35 Voces de los informantes que enuncian narrativas de futuro	224
Figura 36 Voces de los informantes que reflejan angustia y ansiedad	225
Figura 37 Imágenes compartidas en WhatsApp por Hugo, 19 años	227
Figura 38 Imágenes tomadas por Hana, 16 años y Cristina, 17 años desde la panorámica de sus casas en el barrio Villa Gloria, Bogotá, Colombia	235
Figura 39 Imágenes enviadas por Fredy, 17 años en medio YouTube	236
Figura 40 Imágenes tomadas de uno de los videos creados por Esteban de 17 años	243
Figura 41 Imágenes tomadas de uno de los videos creados por Esteban, de 17 años	245
Figura 42 Imagen de un video creado por Juan de 15 años en Tik Tok	247
Figura 43 Imagen compartida por Jonathan, de 17 años sobre un evento organizado por el Tercer Plon en la liga de freestyle en Ciudad Bolívar	250
Figura 44 Imagen compartida por Roger	254
Figura 45 Voces de los informantes sobre el gusto por leer con sentido	255
Figura 46 Voces de los informantes sobre la familia como fuente de sentido de vida	264
Figura 47 Imágenes compartidas en WhatsApp por Pepe, 16 años sobre sus mascotas	270
Figura 48 Voces de los informantes en relación con la amistad	276
Figura 49 Voces de los informantes que presentan dificultades para relacionarse	278
Figura 50 Dibujos realizados como autorretrato por Holi, 17 años y Alex, 17 años	280

Figura 51 Imágenes de algunos informantes en relación con sus nuevos reconocimientos corporales en Pandemia	282
Figura 52 Imágenes tomadas por algunos informantes y publicadas en redes sociales sobre sus nuevos reconocimientos en Pandemia	284
Figura 53 Voces de los informantes sobre las personas que no les gusta.....	291
Figura 54 Voces de informantes sobre algunas de sus creencias espirituales	299
Figura 55 Dibujo elaborado por Eymy, 19 años sobre el significado de su espiritualidad	302
Figura 56 Dibujo de Sandy, 17 años sobre creencias gnósticas	303
Figura 57 Dibujo hecho por Pepe, 16 años sobre sus diversidades espirituales	304
Figura 58 Dibujo hecho por María de 17 años sobre sus diversidades espirituales	305
Figura 59 Dibujos realizados por Ana de 17 años y Hugo, de 19 años sobre sus nuevas creencias, el infosismo	307
Figura 60. Dibujo realizado por Jonathan, de 17 años en relación con la Pandemia	309
Figura 61 Clepsidra de Frankl adaptado a los Horizontes de sentido de vida de los jóvenes escolarizados para las nuevas comprensiones de la acción educativa	351

Lista de Apéndices

Apéndice A. Consentimiento Informado	424
Apéndice B. Guía de Talleres	425
Apéndice C. Formato Diario de Campo.....	431
Apéndice D. Matriz de Vaciado Análisis Narrativo	432

Capítulo I.

Planteamiento del problema

En el planteamiento del problema es pertinente iniciar por el contexto donde se origina la idea de tesis doctoral, de tal manera se describe la localidad Ciudad Bolívar en Bogotá, Colombia, un territorio rico en diversidad cultural colombiana como producto de la movilización de familias desplazadas por un conflicto armado que los obliga a salvaguardar su vida, abandonando sus tierras y dolores de guerra. En este contexto se enmarca una serie de luchas constantes por la defensa de sus derechos que rompan con el estigma en la sociedad, buscando su reconocimiento en medio de múltiples necesidades y conflictos.

Se realiza, también, una aproximación al sentido de vida como una de las categorías principales de la investigación identificando una serie de tensiones originadas por el proceso dinámico reflexivo del ser humano y por su necesidad de encontrar respuestas de lo que le rodea en un contexto histórico en medio de unas condiciones específicas que afectan su horizonte de sentido.

A continuación, se reseña una sociedad global, a partir de varias perspectivas de sociólogos contemporáneos que problematizan el quehacer humano y muestran una realidad que afecta el sentido de vida de las personas cuando se está inmersas en múltiples emergencias ocasionadas por las políticas económicas que motivan un individualismo y la ambición de controlar todo a su alrededor sin tener presente las consecuencias que esto trae en la percepción de ver la vida y de su accionar.

A renglón seguido se presenta un hecho que ha afectado la realidad de todo el mundo la presencia del COVID-19 que transversaliza todas las actividades de un no-futuro y evidencia una

sociedad que requiere ser analizada desde las diferentes disciplinas para establecer estrategias que la contrarresten y enfrenten nuevos desafíos y retos del nuevo siglo.

Luego, se hace referencia a la familia y la escuela como las instituciones replicadoras de una cultura que emite una política económica configuradora de unas prácticas productivas a favor del consumismo y del hacer y tener. Adicional a lo anterior, inmersa en una pandemia que ha generado nuevas dinámicas de relación, establece un panorama crítico de incertidumbres, retos, dificultades, de exagerada información y medidas tendientes a salvaguardar la vida proyectando un desalentador panorama para las nuevas generaciones

Por último, se abordará el tema de jóvenes como una de las poblaciones que más ha sido afectada por las anteriores situaciones y que se suman a las brechas construidas en la sociedad irradiadas por perspectivas adultocentristas que los invisibilizan y comprometen sus horizontes de sentido de vida.

A partir del planteamiento del problema se definen la pregunta de investigación, los objetivos y la justificación del respectivo estudio.

Problema de Investigación

Una Mirada del Contexto

El primer acercamiento frente a la problematización es mencionar una breve descripción del contexto donde se desarrolló la propuesta de tesis doctoral, no sólo por la pandemia sino por las propias realidades de una localidad como Ciudad Bolívar en Bogotá, Colombia.

Históricamente ha sido una localidad de grandes luchas, vicisitudes y convergencias ante la exigencia de los derechos de una comunidad que llega al territorio por el desplazamiento forzado, provenientes de diferentes regiones del país a causa del conflicto armado vivido desde los años 50 que padecieron los dolores de una guerra, abandonando sus bienes y costumbres,

ante la atracción de una ciudad de grandes oportunidades de mejora y de futuro, “con asentamientos subnormales producto del poblamiento desordenado y caótico que se ha desarrollado en la capital” (Alcaldía Mayor de Bogotá D.C., 2011). Como producto de este crecimiento de la ciudad, en el año de 1983, el Consejo de Bogotá define un marco jurídico y administrativo a la localidad, delimitando sus territorios y generando unas políticas en coherencia con las de la Alcaldía Mayor y la Constitución Política Nacional.

Ciudad Bolívar, como construcción colectiva, se ha configurado como la localidad 19, al sur de la ciudad, la tercera más extensa en relación con las otras, con 8 Unidades de Planeación Zonal (UPZ), una Unidad de Planeación Rural (UPR) sobre el río Tunjuelo; en ellas se localizan más de 306 barrios de los cuales hay 179 legalizados y 201 de proliferación espontánea (Mendoza, citado por Gómez, 2014 p. 20) (Alcaldía Mayor de Bogotá D.C., 2020), con carencias de servicios públicos en una geografía montañosa, con población de estrato uno en su mayor parte, altos índices de desempleo, violencia intrafamiliar y trabajo informal, bajas tasas de cobertura educativa (Veeduría Distrital, 2020) (Secretaría de Seguridad, Convivencia y Justicia, 2022).

En esa caracterización de la localidad, se enuncia una comunidad que ha construido desde la lucha lo que tiene, dignificando su vida y manifestando en sus consignas una necesidad sentida de un servicio público o algo que satisfaga la seguridad y el bienestar de sus familias (Gómez N. , 2014).

Los jóvenes de la localidad han sido protagonistas de la historia del territorio, por un lado, los que han sido parte de la construcción colectiva de la localidad como sujetos de derechos aferrados a los procesos organizativos y participativos de la comunidad hacia la visibilidad de su dinamismo y espíritu por transformar la realidad vivida en aras de superar “el orden social

vigente” (Gómez , 2014, p.120). Por otra parte, los jóvenes que han sido vulnerables en el ejercicio de sus derechos, ya que han sido violentados por sus escasas oportunidades, estigmatización y desaparición forzada ante:

los hechos más impactantes desde la denominada ‘limpieza social’, atentando contra su vida...que en sus dinámicas de participación política, comunal, social han enfrentado micropoderes que controlan el territorio y en su accionar ven como obstáculo las dinámicas sociales de organizaciones y líderes que promuevan y defiendan los derechos humanos. (Gómez , 2014, p.19).

Además de estas condiciones en la que se ven envueltos los jóvenes, sufren una crisis de sentido de vida reflejada en los múltiples problemas como la drogadicción, el pandillismo, el suicidio, la prostitución, la delincuencia, su deserción en el ámbito educativo, su sesgada participación en escenarios políticos y otras que emergen de la realidad. La existencia de una disociación entre lo educativo escolar y la realidad social que viven los jóvenes de Ciudad Bolívar, es una situación problemática presente en la mayoría de las ciudades de América latina, lo que dificulta el logro de toda la educación para la ciudadanía y la democracia: “una trampa de espacios comunicados” (Alape, 1995, p.19)

Son grandes los esfuerzos de los educadores por desarrollar acciones que mitiguen las problemáticas que día a día se acrecientan con los cambios estructurales de la sociedad. Haciendo remembranza de la labor educativa y reconociendo las potencialidades y dificultades de los jóvenes en los cambios estructurales de la comunidad, para 1998, se forjó un proyecto que se denominó “Formación de líderes juveniles ambientalistas” presentado por instituciones escolares de la localidad de Ciudad Bolívar, que tenía como objetivo: “identificar y analizar con los jóvenes los problemas ambientales de su entorno, para diseñar posibles alternativas de

solución”; en 1999 se desarrolla un proyecto de intervención local denominado “Rincones Juveniles Alternativos” en el barrio Marandú de la localidad de Ciudad Bolívar en Bogotá cuyo objetivo era generar espacios de participación de los jóvenes para los jóvenes en la búsqueda de alternativas de solución de problemas en el barrio.

Posteriormente, desde el 2008 se establece una estrategia de convivencia en el barrio La Acacia denominada Alianza CONVIDARTE -Convivencia, Vida y Arte-, conformada por Instituciones de Educación Pública y privada con el lema: “Lo único que nos diferencia es el uniforme” como producto de la violencia generada en el territorio y nutrida por la indiferencia y el individualismo e invita a las comunidades educativas a desarrollar acciones de vida, arte y cultura en conjunto para mitigar las diferentes problemáticas que aquejan al sector a partir del liderazgo, trabajo colaborativo y potencial humano de los jóvenes, una cultura de paz y reconciliación a partir de los actores que la integran como personeros estudiantiles, directivos, docentes, líderes y lideresas comunitarias (Colegio Acacia II, 2018).

En el 2010, se diseñó e implementó una iniciativa llamada: “Proyecto de vida en los estudiantes de educación media de Ciudad Bolívar, el caso del colegio Acacia II” a través de un estudio exploratorio sobre algunos factores socioculturales y personales asociados a la construcción de los proyectos de vida en los estudiantes de educación media. Desde el 2013, se incorporó en el quehacer pedagógico una estrategia denominada “Proyecto de Simulación de Naciones Unidas” -SIMONU- Una experiencia para aprender a ser ciudadano del mundo” (Arévalo A., Carrillo O., Cetina N., Granados F., González J. y Moreno R., 2018), que permitió promover el pensamiento crítico y argumentativo en los jóvenes del Colegio Acacia II en aras de formarlos como ciudadanos responsables y conscientes de su papel en la sociedad como transformadores de paz y convivencia.

Todo lo anterior sirvió como fuente de motivación para profundizar sobre el proyecto de vida de los jóvenes en su contexto, generando un interés de abordar dicho tema en la tesis doctoral. Cabe acotar que en medio del proceso investigativo el tema de proyecto de vida se direccionó hacia el sentido de vida de los jóvenes escolarizados y posteriormente, producto de la crisis sanitaria generada por el Coronavirus (COVID-19) se incorpora como fenómeno necesario para un mayor grado de contextualización y comprensión de las nuevas realidades e identidades de los jóvenes.

Unas identidades juveniles que se ven afectadas por el entorno, que los visibiliza o los invisibiliza en la sociedad dependiendo su condición social, económica y diversidad, y que las configura desde sus experiencias e historias de vida. De ahí la necesidad de abordar múltiples formas identitarias a partir de esos aspectos socioculturales del entorno que no son para nada homogeneizadores.

No se puede negar dentro de esas formas de identidad las variadas dificultades de los jóvenes de la localidad 19 que se encuentran relacionadas con vulnerabilidad social, fragilidad, carencias económicas, situaciones de carácter familiar y violencia intrafamiliar; peligros de ser cooptados por grupos al margen de la ley, obligándolos a crear mecanismos de defensa que pongan a salvo su vida e incluso su magra supervivencia económica. Es así como el entorno tiene la capacidad de visibilizarlos o hacerles pasar desapercibidos.

Muñoz entrevistado por Jiménez (2015) explica que, en muchos casos, el joven se convierte en: “sujeto negligente, apático, mal visto por ser un sujeto en riesgo, que pone en riesgo a la sociedad” (p. 438), prejuicio generalizador y encasillado en un grupo etario que más que estigmatizarlo y aminorarlo, debe ser rescatado y valorado en todas sus dimensiones, por lo que se puede concluir, que ser joven en Colombia, incluyendo la Localidad de Ciudad Bolívar,

conlleva a una serie de dificultades, una mirada desesperanzadora y un sin futuro que lamentablemente los medios de comunicación reproducen como una verdad de a puño, a pesar de las realidades en que se encuentran y viven. En todo caso es fundamental que en dicha localidad se puedan manifestar diversas manifestaciones identitarias en los jóvenes.

Aproximaciones del Sentido de Vida

El ser humano, a diferencia de otros seres vivos, es el único consciente de su existencia con objetivos, expectativas y la capacidad crítica para tomar decisiones en relación con el destino de su vida. De ahí que, durante su aparición en la tierra, ha cuestionado el mundo que le rodea, los fenómenos que ocurren en la naturaleza, el comportamiento de los seres humanos y sus interacciones.

Una de las preguntas claves de su existencia es ¿Quién soy yo? Este interrogante abre la posibilidad de encontrar horizontes de sentido a partir de referentes históricos, contextuales y culturales. Como consecuencia de este interrogante, se han establecido algunas respuestas que con el tiempo han sido motivo de muchas reflexiones y contradicciones reflejadas en la tabla 1.

Tabla 1

Respuestas Existenciales

Autor	Concepto o Postura
(García 2010)	Somos seres racionales, propiedad exclusiva de lo humano, con atribuciones y capacidades propias en la naturaleza. Concepto polívoco que varios autores le atribuyen diversas interpretaciones García (2010). Ser que cultiva sus capacidades intelectuales, del pensamiento, la memoria, la imaginación, la lógica, la criticidad, y la investigación.
(Savater, 2003)	Somos capaces de aprender todo el tiempo de la vida y de las personas, de sus conocimientos, aprender a escuchar, contemplar y realizar muchas cosas que sólo terminaría hasta el día que la existencia tuviera final.

Autor	Concepto o Postura
(Frankl,1999) (Perpere, 2016)	Somos responsables de la vida y del entorno, como seres racionales debemos ser coherentes con las decisiones que tomemos en beneficio propio y de los demás a partir de toda acción que se encamine en todo ámbito. Un ser auténtico que busca su propio destino, sin ser sobornado por las circunstancias y convierta la libertad en algo consciente para la realización de una vida auténtica.
(Sacristan, 1982)	Somos seres inacabados e incompletos, de grandes capacidades y que amamos nuestra labor, dispuestos diariamente a adquirir conocimientos y experiencias vitales para el crecimiento personal y profesional.
(Mankeliunas, 1961)	Somos transeúntes pero trascendentales, capaces de trazarnos metas y lograrlas, dejar huella que transforme la realidad desde el sentido de vida.
(Aristóteles, 1910)	Somos seres políticos, sujetos de derechos y deberes, con aspiraciones para ser capaces de organizar algunas acciones que contribuyan a la política pública y fortalezcan la formación ciudadana de las nuevas generaciones, más conscientes del papel que desempeñan en la sociedad con su existencia y su sentido de vida.
(Harari, 2018)	Somos seres que construimos relatos y que va convirtiendo en realidades, que, adiciona a su contexto enriqueciendo sus cosmovisiones generando una identidad y una significación de todas sus acciones.

Nota. La tabla es producto de las reflexiones teóricas de los autores mencionados y dan respuesta a la pregunta ¿Quién soy yo?

Cada una de las afirmaciones antes mencionadas evidencian la necesidad del ser humano por encontrar su razón de ser y de un sentido que le dé respuesta a su vida en el mundo, quizás en medio del sufrimiento o de la preocupación por alcanzar la felicidad (Aguilar, Hernández , González, Torres, & Valdés, 2016).

La felicidad ha sido el telos del hombre desde el mundo griego. Un objetivo más básico y deseado no ha habido en la vida de los seres humanos. Cada individuo escoge uno u otro dependiendo de lo pedregoso o pavimentado que desee dicho camino. La imperturbabilidad, la búsqueda de la virtud a partir del conocimiento, el placer, la autarquía o autosuficiencia, la vida ascética o el autodomio y la necesidad de eliminar la angustia.

El interrogante sobre la incompletitud del ser humano, motivada por esa carencia de la que se es consciente, delata la necesidad de corregir actitudes y actos de la vida para realizarse

como ser humano. Así mismo, lo que lleva a que este se vacíe de esa incompletitud y se llene de su opuesta, o sea la completitud que reboza en cada individuo esa necesidad, pero, que, a la postre demuestra lo profundo del ansia de dicha búsqueda llevando a la frustración de no poder llenar de tope el vaso incompleto de felicidad; gota a gota, intenta acercarse al borde, pero, innegablemente, no logra llegar, ni siquiera cerca, a la meta. Es una actividad diaria, constante, latente.

Ante esas perspectivas existenciales del ser humano, se denota cómo el sentido de vida ha sido un tema inherente y dinámico en la historia desde el momento en que es consciente de darle un propósito a cada una de sus acciones, un significado, una orientación y un horizonte, acordes a una historia, a un momento vivido y aun contexto particular.

Una Sociedad que se Encuentra en Circunstancias Extremas

El ser humano en medio de su quehacer ha establecido una sociedad arraigada a sus necesidades e intereses particulares y colectivos, convirtiendo cada acción en una gran hazaña de horizonte de sentido, en un cúmulo de construcciones sociales y culturales, y en ellas, aprendizajes, lenguajes (Bañol, 2017), hitos, rutas que han beneficiado o perjudicado su existencia y de la naturaleza. En ese contexto, la sociedad actual invita a vivir la vida de una manera muy ágil, en un cumplir, en un hacer por la presencia de un mundo global que ofrece un bagaje de diversas tecnologías e informaciones que han reforzado el materialismo (Muñoz, 2014) despersonalización, individualización, y la enfrenta a constantes desafíos y retos en circunstancias extrema. Mejor sería reconocer que la sociedad ha cambiado de paradigma como lo menciona Han en *La sociedad del cansancio*, que presentan dos tipos de sociedades: la disciplinaria que proyectaba la necesidad de obedecer, de prohibir, de vigilar y castigar, y otra,

que proyecta generar más rendimiento, desaparece la otredad, y donde el individuo rinde culto al hacer y poder (Han, 2012).

Este nuevo paradigma se ve provisto de nuevas enfermedades de tipo neuronal (Han, 2012), quien evidencia una sociedad cansada de tanta ocupación y explotación, donde se ha perdido el asombro, la incertidumbre, la espiritualidad y la reflexión. Las notas que definen el ritmo de estos tiempos disarmónicos son el déficit de atención con hiperactividad, trastorno límite de la personalidad y el dantesco síndrome de desgaste ocupacional, ese afán mezquino de asumir todas las labores hace que la víctima patologizada se distancie de los otros seres humanos, los excluya y no se interese por conservar la unidad entre sí y con la naturaleza misma. Que sigan difundiendo discursos vacíos de significación, que maquillen sus intereses particulares como la democracia, la igualdad, la otredad, el respeto por la diversidad, la educación, la inclusión social y demás conceptos que son distorsionados en su verdadero fin. De esta manera, “hoy en día la sociedad incurre de manera progresiva en una constelación que se sustrae por completo del esquema de organización y resistencia inmunológica” (Han, 2012, p.7).

Pareciera que varios analistas de la sociedad con diferentes miradas coinciden en afirmar ese cambio de horizonte: lo transmitió Bauman (2003) en la modernidad líquida, donde menciona cómo el ser humano se desprende del sentido social y se despreocupa de lo que sucede a su alrededor, convirtiéndolo en un ser individual buscador de su propio bienestar. Tres décadas de progreso tecnológico y económico, después de la II Guerra, llevaron a las personas a despojarse de todo aquello que los mantenía unidos a la sociedad, lo que denota, pasar de una sociedad sólida regida por actividades sin prisa, con cultura del ahorro, de seguridad, relaciones de lealtad y puestos de trabajos fijos hacia una sociedad líquida regida por la maleabilidad,

inestabilidad y fragilidad de las cosas, instituciones temporales y relaciones efímeras en un capitalismo liviano.

La cadena que ata al individuo en ese sistema del consumo no le ha permitido encontrar su real esencia, pues, aun no comprende ni siente que está atado; Marcuse (1989 como se citó en Bauman, 2003), ya lo había identificado. Dichas ataduras son amadas por la masa, es decir: “pocos individuos deseaban liberarse, todavía menos estaban dispuestos a actuar para lograrlo, y prácticamente nadie sabía con certeza en qué medida esa ‘liberación de la sociedad’ sería diferente de la situación en la que ya se hallaban todos ellos” (Bauman, 2003, p.25). Un diagnóstico de la última etapa del siglo XX que en pleno siglo XXI es tan vigente como nunca. Esa atadura deificada ha llevado al hombre a su más alto grado de individualidad donde se cree el centro de universo, donde este es fácil de manipular porque los demás, que le rodean, están aislados por la burbuja gruesa de sus propias individualidades.

Se ignora y se niega a pesar de estar ahí. Y aunque dicho solipsismo no es puro, sino un artificio, una manera de reconocer y aceptar que la individualidad rompe con la sociedad es aceptar sin ningún tipo de dudas la existencia de la realidad de las conciencias de los demás, tal como refiere Berger y Luckmann (2003) al considerar la sociedad y el conocimiento como construcciones sociales y ello se logra visibilizándolas y reconociéndolas como necesarias para enriquecer mi Yo, y admitir esa realidad es: “admitir la realidad de los medios gracias a los cuales deducimos la existencia de esas conciencias, es decir... admitir la realidad del aspecto exterior de los cuerpos humanos” (Lenin, 1909, p.7).

Por su parte Lipovetsky (1986), en la era del vacío, perfila a un ser humano libre y atado al consumismo, al narcisismo de sus acciones y a un desarraigo a la institucionalidad. Además, plantea que las generaciones de hoy no están siendo preparadas para las situaciones difíciles, ya

que se plantea una libertad individual, una indiferencia y una relajación de todo lo que hace, motivando una fragilidad, un miedo por enfrentar situaciones trágicas denotada en los altos índices de depresión, estrés y otras patologías que enmarcan ese nuevo paradigma, una sociedad individualista que “ofrece condiciones de vida ligeras (placer, turismo, bienestar, tecnología) pero la vida es un peso. El consumo es ligero, pero se vuelve una carga, se vuelve una carga si el presupuesto no es tan grande como tus necesidades” (González, 2016, párra.4). Así mismo la velocidad con que el ser humano vive dejando atrás el espacio y el tiempo, la hiperestimulación que va construyendo su propio aniquilamiento en respuesta a su propio contexto, (Virilio, 1997, como se citó en Beriain, 2012, p.37), y la sociedad de consumo en la que “estamos” todo el tiempo involucrado donde el código prevalece sobre el sujeto (Baudrillard, 1970, p. 9).

Tal como se evidencia en la realidad global, lo que está en juego es la vida misma de la humanidad (ACNUR, 2018), de recuperar el sentido de la vida que se ha perdido en el tiempo y en el espacio, y que le ha ocasionado al ser humano un sinnúmero de problemas, lleno de desigualdades y atropellos contra la naturaleza que lo aquejan (ONU, 2020). En tal sentido, se hace necesario establecer el diseño de políticas que afecten la vida en forma inmediata, aquí y ahora, de lo contrario no habrá futuro. Es así como los niños y jóvenes esperan el actuar de los adultos para que sus palabras no sean ecos sino acciones reales de esperanza (UNICEF, 2007), de un verdadero propósito de vida. Hay que empezar por cambiar de actitud y de esta, la educación, edificar unas nuevas estructuras de sociedad que afronten de manera acertada y equitativa los retos del presente siglo.

Pandemia del COVID-19

Surge en el mundo una situación clasificada como amenaza de seguridad. Una enfermedad provocada por el medio que, en un momento dado, se salió del control de los

especialistas cuando se incrementó el número de fallecidos en el mundo a causa de un contagio masivo que se expandió a gran velocidad, lo que provocó que la Organización Mundial de la Salud (OMS) la declarara oficialmente como pandemia. De esta manera, basta aclarar que las pandemias se convierten en una amenaza para la humanidad, “un brote infeccioso podría causar millones de muertes a nivel mundial, desestabilizar gobiernos, paralizar el comercio y el transporte mundial y afectar negativamente a la economía mundial” (Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2020).

Más que una emergencia sanitaria que pone en peligro la vida de millones de personas, dicha pandemia se ha convertido en un microscopio, que ayuda a observar una serie de crisis magnificadas por la nueva situación, y que descubre, aún más, a una sociedad enferma que requiere ser reconfigurada o reprogramada para poder vencer a la par con la mortal enfermedad, crisis agobiantes de tipo ético, ideológico y político, que en el sentir de Giroux (2020) es “una crisis que está fuertemente arraigada en años de negligencia de los gobiernos neoliberales que negaron la importancia de la salud pública y del bien común desfinanciando a las instituciones que los hicieron posible” (p. 2). Además, las falsas curas ante el virus, la inmunología de los jóvenes y afrodescendientes y otras informaciones agravan la salud mental de las personas que según la organización Mundial de la Salud “más del 60% de las naciones han tenido perturbaciones en los servicios de salud mental destinados a las personas vulnerables, incluidos niños, niñas y adolescentes (72%), las personas mayores (70%) y las mujeres que requieren servicios prenatales o postnatales (61%)” (OMS, 2020, párr.8).

No se sabe si ese análisis que hacen pensadores contemporáneos sobre la actual pandemia COVID-19 despertará la reflexión de todas las personas en el mundo a establecer un orden diferente con más libertad o reforzará la inequidad y la desigualdad social de la cual se estaba

viviendo antes de la gran emergencia sanitaria. Levy (2020) filósofo francés que ha incursionado en la ética de la comunicación se atreve a plantear como alternativa para cerrar brechas la articulación de los poderes científicos, políticos y económicos con mayor transparencia en la información, de fácil acceso y compartidos en coherencia con una escuela que prepare a los niños, niñas y jóvenes en esas nuevas comprensiones de su realidad remota. Para De Sousa (2020) la pandemia vista como una tragedia para la especie humana debe ser analizada en positivo. Algo nos quiere decir, hay un mensaje abierto y solo necesitamos entenderlo, problema es si se va a lograr, o aún, más, si se va a escuchar dicho mensaje. El virus como pedagogo, así califica de Sousa en una entrevista, y más aún se atreve a exclamar que:

Los virus son fundamentales para la vida, para los animales, para la naturaleza y también para nosotros, pero hemos desregulado los ciclos vitales de la naturaleza y de los animales y por eso ahora hay cambios, trastornos, en las transmisiones de virus que pueden llegar a los humanos. Si matamos el virus, pero seguimos con el mismo modelo de desarrollo, de Estado y de sociedad, van a venir otros” (Fernández y Marcos, 2020, párr. 2).

Adicionalmente, la pandemia logra mover los cimientos del mundo actual, el levantamiento de los movimientos sociales se reinventa, nuevas formas de protesta les ayuda a sobrevivir, sin embargo, mantener en medio de la crisis esa fe de lograr objetivos de cambio en pro de la supervivencia misma de la sociedad, está en manos de la sociedad misma y de mantener esa esperanza con los actos que confrontan lo establecido. Lo más relevante de estas tendencias sociales, es el liderazgo de los jóvenes en las manifestaciones por exigir cambios de su realidad ante la institucionalidad, incorporando en su cultura una lucha constante por sus derechos, por ser escuchados en las alternativas de solución, para convertirse en un referente de cambio de la

sociedad, de establecer nuevos horizontes de sentido, de generar conciencias solidarias (Ibarra, 2020), futuros alternativos (Pleyers, 2020) que garanticen su subsistencia y la de los demás.

La reconstrucción, la restauración y por ende la esperanza se convierten en referentes de oportunidad que alentarán a la sociedad a superar la crisis sanitaria para crecer y aprender como especie enfocada a establecer una sociedad democrática con un modelo de vida diferente, con nuevos valores que alimenten en ella la necesidad de proteger a la naturaleza en todas sus dimensiones. Un sistema económico que no sostenga su esencia en su depredación, en caso contrario, se condenará a la especie humana a su extinción (Fanfani, 2020) y (De Sousa, 2020).

Es notorio pensar que estas situaciones críticas en las que los seres humanos se ven incorporados den la posibilidad de ofrecer nuevos escenarios de aprendizaje, de aprender del error y aprovechar las oportunidades para potenciarlas en el futuro, en ese futuro pos-pandemia (Pineau y Ayuzo, 2020).

El Sentido de la Familia y Educación, un Discurso de la Sociedad de Alto Rendimiento

La familia y la escuela como instituciones socializadoras, formadoras de conocimientos y aprendizajes para la vida se han visto afectadas por los fenómenos socioeconómicos que se han presentado en el término de la historia y las políticas mismas establecidas por el territorio y la cultura, le convierten en objeto de fácil manipulación por parte de lo estatuido sirviendo para alimentar el entrenamiento para el consumo, el despilfarro de los recursos y de la reproducción cultural, (Bernstein, 1988) sin ningún reparo para las nuevas generaciones como producto de esas políticas neoliberales donde se prioriza el tener en detrimento del ser, de ahí que: “el éxito de la ideología neoliberal no se observa en ninguna parte mejor como en la identidad trazada entre la reforma de la escuela y su metamorfosis en mercado o cuasi mercado” (Laval , 2003, p.154).

Se han generado muchos cambios en la familia impulsados desde el marco neoliberal, un desarraigo de lo familiar, y un arraigo de lo externo, crean la necesidad de exigir más en el mundo laboral que en el familiar. Lo externo se convierte en lo familiar y lo familiar termina siendo lo externo, dejando como consecuencia un des-extrañamiento, casi un desarraigo. Son los familiares esos desconocidos que conviven con el individuo. La casa es solo el nicho. Quizás uno de los factores que ha generado este tipo de situaciones, han sido las exigencias del capitalismo que se implementan en el país y a nivel global; el hecho de ejercer presión a los miembros familiares en sus formas de control, de consumo y el del ingreso en el ejercicio de suplir sus necesidades o simplemente la persuasión de sus miembros para acumular riqueza, saber que son parte del mercado, y que su deber es seguir los códigos de la sociedad donde se les indica qué debe hacer para sobrevivir ante un mundo cambiante y en el que se debe sobrevivir ante las condiciones que se presentan. Todo esto desencadena una serie de situaciones que afectan totalmente el ambiente de hogar, provisionándolos de poca comunicación, unidad, y de múltiples problemas (violencia intrafamiliar, atomización de los medios de comunicación, adicciones, la delincuencia, el suicidio, domesticación tecnológica (Franco, 2016, p.241) y otros como respuesta a la sociedad actual.

Sin duda, el informe internacional desarrollado en el año 2019 que refleja un mapa mundial de la familia construido por las entidades Child Trends Institute, Social Trends Institute y ocho universidades del mundo, en el que se incluye la Universidad de la Sabana de Bogotá, valida esos cambios cuando se observan varios patrones relativos a la estructura familiar antes de la pandemia, los factores socioeconómicos, la cultura, las relaciones y las tipologías de la familia que denotan e invitan a seguir revisando estos comportamientos a partir de constantes estudios: “Aunque el mundo ha logrado avances en cuanto al objetivo de desarrollo del milenio de

erradicación del hambre, las familias siguen enfrentándose a situaciones complicadas como la pobreza extrema y el desempleo de los padres” (Carroll, DeRose, James, Johnson, y Wang, 2019, p.57).

Colombia no es ajena a estos cambios, el Instituto de la Familia de la Universidad de la Sabana presenta un informe de la realidad social de la familia del año 2019¹ denominado *Termómetro de la familia* como producto de un estudio de tipo descriptivo transversal donde se encuestaron 2149 personas a través de 43 preguntas residentes en Ciudades y Departamentos con mayor población según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE, 2018) por sondeo masivo o medición de la opinión pública en forma anónima, reflejado en el método de muestreo por conveniencia no probabilístico. Entre los hallazgos generados en esta investigación se menciona que el 50 % se encuentra satisfecho con su vida familiar, el 29 % en compartir un desayuno y la cena el 27 %; el principal problema de las familias de hoy según las mujeres es conciliar la vida familiar (30 %) y la estabilidad económica (29 %), para los hombres, la estabilidad económica (39 %) y mantener unido (23 %); el principal problema de los jóvenes (ver figura 1), según las mujeres la ausencia de los padres (36 %) y la falta de sentido de vida (23%) y para los hombres, la educación (23 %) y la ausencia de los padres (22 %) y otros datos que ratifican la disfuncionalidad de las relaciones familiares y la vulnerabilidad de algunos integrantes (ver Figura 1).

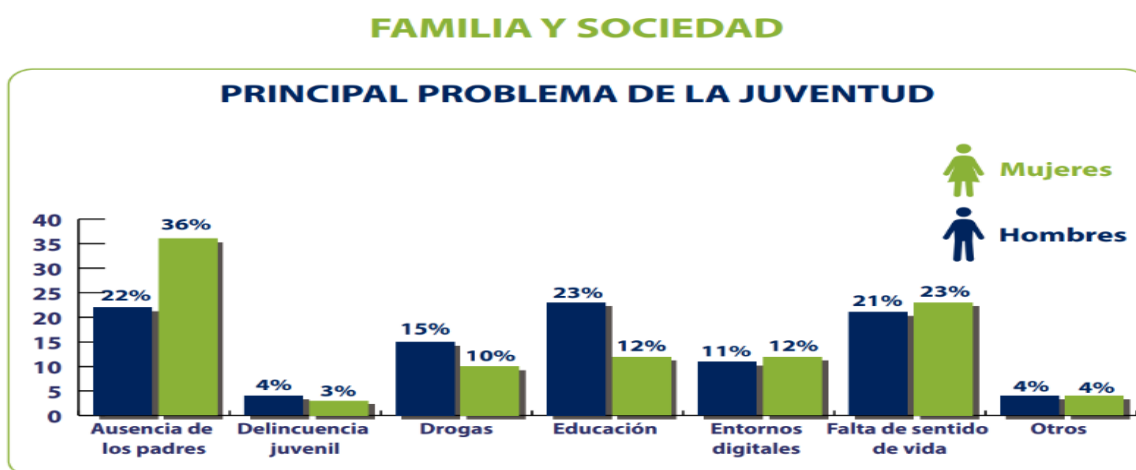
Adicional a lo anterior, se concluye que: “los principales problemas de las familias colombianas hoy es lograr estabilidad económica, conciliar la vida familiar y laboral, y

¹ El termómetro de la familia 2019 es el resultado de una encuesta de percepción adaptada al contexto colombiano a partir del barómetro de la familia realizado por el Instituto para el matrimonio y la familia de la Universidad Católica San Pablo y del instrumento “Familia-trabajo” del Instituto internacional de estudios para la familia “The family watch” en Madrid, España.

mantenerse unidos” (Muñoz y Uribe, 2019, p.8); que las dinámicas familiares cambian con el tiempo y se: “adaptan a las condiciones cambiantes e influyentes del entorno” (Muñoz y Uribe, 2019, p. 31) y que una manera de mitigar estas dificultades, es que los profesionales diseñen e implementen acciones en el ámbito familiar que favorezcan su bienestar en concordancia con sus necesidades reales y nuevos desafíos, clave para emprender un desarrollo social global y local.

Figura 1

Principal Problema de la Juventud



Nota. El gráfico es producto de un estudio investigativo sobre la familia en Colombia de la Universidad de la Sabana (Muñoz y Uribe, 2019, p.28)

En articulación con la familia, la escuela ha sido otra institución en la que el sistema neoliberal ha incorporado sus designios en una intención solidaria y de paz por parte de organizaciones internacionales, que lamentablemente definen las políticas y estrategias capitalistas para la vida de los pueblos, desarticulándolos, desconociendo su propia cultura, e incrementando más altos de pobreza e injusticia social en el marco de una sociedad de alto rendimiento donde el fin es producir y reproducir un mensaje de consumo y de limitar conciencias. Establecer un modelo educativo ajeno a las necesidades e intereses del contexto en

los países se ha convertido en una estrategia del poder que aliena la libertad y el bien común. No obstante, la intervención del Banco Mundial es un ejemplo, de esa injerencia sobre los Estados incorporando estrategias e implementando la estrategia “aprendizajes para todos” que busca lograr más equidad a través de las mejoras en la educación en aras de alcanzar un crecimiento económico y desarrollo sostenible, tal como reza la estrategia de Educación 2020 en su prólogo:

Garantizar que todos los niños y jóvenes —no únicamente los más privilegiados o los más dotados— puedan no solo asistir a la escuela, sino también adquirir los conocimientos y las capacidades que necesitan para llevar vidas saludables y productivas y obtener un empleo significativo (Banco Mundial, 2011).

¿Qué tan saludable puede ser incentivar un modelo en la educación que presenta una libertad pero que obedece a designios individualistas y de alta competitividad, y que borra cualquier posibilidad de pensar en un bien común tan necesario en nuestros tiempos con objetivos democráticos e incluyentes, y que alimente un saber compartido y una ciudadanía más responsable con sus acciones en equilibrio con la naturaleza? Foucault (2002) al parecer tiene una respuesta cuando compara el proceso de la manufactura con el proceso educativo, ya que lo considera “el mismo movimiento en la organización de la enseñanza elemental: especificación de la vigilancia e integración al nexo pedagógico” (p. 173).

Colombia y otros países de América latina han sido claro ejemplo de una educación neoliberal basada en políticas específicas a favor del engranaje capitalista, de replicación cultural donde se toma como un servicio bajo la satisfacción de un cliente y no como un derecho fundamental contemplado en sus constituciones políticas que beneficie el desarrollo social y económico de un Estado (Gros y Blengio, 2003). Este panorama desalentador, se ve reflejado en reformas que implementan los países en sus pueblos no alimentan la igualdad, la equidad y el

desarrollo de los pueblos, sino que alimentan los intereses particulares de una sociedad consumista. El poco financiamiento por parte de los Estados consolida la crisis de una educación privilegiada para unos y sesgada para otros, generando brechas de conocimiento en la comunidad, tal es el caso del acto Legislativo 01 y la Ley 715 del 2001 aplicado en Colombia que enmarca pocos recursos en la educación como derecho.

Esas reformas y políticas han proyectado un tipo de educación para el trabajo y la productividad catalogando a los jóvenes escolarizados como consumidores escolares, porque obtener un título representaría un valor comercial mayor para el individuo que no para el crecimiento personal, de esta manera Laval (2003) considera que:

El debilitamiento del valor simbólico de los diplomas, el establecimiento de prácticas de evaluación de las competencias en estricta relación con las situaciones profesionales y la influencia cada vez mayor de las empresas en la determinación de los contenidos de formación, participan de esta pérdida de seguridad casi ontológica de los trabajadores, cuya magnitud han mostrado algunos estudios sobre la descualificación social (p. 52).

El sistema educativo ha sido un gran referente de discusión en toda su estructura , que se limita a los contenidos alejados de las necesidades e intereses del contexto y “produce sujetos jerarquizados y seleccionados de una vez para siempre y para toda la vida” (Bourdieu y Passeron, 2009, p.104) reafirmando las desigualdades y su instrumentalización en el mercado, “pasa así a ser un elemento de consumo individual” (Diez, 2020, p.5) donde a pesar de exacerbar la individualidad, lo que realmente ocurre es la homogenización, una uniformidad de cuerpos y formas de pensar que retribuyen positivamente al ya citado sistema, generando una brecha cada vez más amplia entre la práctica educativa y las poblaciones (Zuleta, 1995).

Las nuevas formas de educación deben aislar las dominantes, teniendo en cuenta las exigencias de las cosmovisiones que gobiernan al mundo, cosmovisiones uniformadoras, cuantitativistas, “positivistas”, euro-anglocéntricas y universalistas. Una educación que sostiene al dominador a veces de manera directa y contundente, que intenta poner en su sitio al dominado. Freire (2005) sostiene al respecto:

Lo que pretenden los opresores es transformar la mentalidad de los oprimidos y no la situación que los oprime. (...) utilizan la concepción bancaria de la educación a la que vinculan todo el desarrollo de una acción social de carácter paternalista, en que los oprimidos reciben el simpático nombre de asistidos (p. 75).

Además, al sistema no le interesa una educación democrática, sino una masificación de saberes -como si los niños, niñas y jóvenes manejaran el mismo nivel de aprendizaje- por lo que excluye aquellos que requieren ciertas atenciones, reflejado en el informe de derechos humanos emitido por DescLAB que se autodefine como: “un laboratorio, una empresa social y una firma de abogados que pone los derechos humanos en acción de forma creativa, innovadora y útil para las personas, las familias, las organizaciones, las empresas y el Estado.”, que genera algunos hallazgos que ponen en evidencia las deficiencias del Estado por cubrir el servicio educativo de niños, niñas y adolescentes de la ciudad de Bogotá (Correa et al.,2019).

Contrario, a los que critican la escuela como institución, existen reflexiones que defienden su función socializadora abogando por su absolución e importancia para las nuevas generaciones, sin desestimar sus debilidades. Estas posturas defensivas mencionan que la Escuela permite cortar vínculos con la familia y la sociedad necesarios en la formación del niño, niña o joven suspendiéndolo en el tiempo y en espacio permitiéndole vivencias y aprendizajes

para educarlos como ciudadanos educados y comprometidos con su entorno (Masschelein y Simons, 2014).

Por su parte Arendt (1996), aunque reconoce la crisis de la educación, no desconoce la oportunidad de que el mismo ser humano debe superar esta situación y que le permita reflexionar sobre lo que ha hecho en la escuela para renovarla desde el amor y la responsabilidad, como lo ha expresado:

La educación también está donde decidimos si amamos a nuestros hijos lo bastante como para no expulsarles de nuestro mundo y dejarle a merced de sus propios recursos, para no arrebatarnos su oportunidad de emprender algo nuevo, algo que no hemos previsto, sino prepararlos con antelación para la tarea de renovar un mundo común (p. 208).

Una de las pruebas a las que se ha tenido que someter la educación es la presencia de la COVID-19 como pandemia, declarada así, por la Organización Mundial de la Salud y que ha generado, igualmente, un gran impacto en los demás sectores de la actividad humana. En lo educativo ha generado una crisis en el desarrollo de los procesos formativos y administrativos del sistema ante las medidas de aislamiento decretadas por los gobiernos y que provocaron un cambio en la dinámica educativa; se cierran las instituciones educativas de manera temporal como medida en los países para contener el virus, donde: “Hay 850 millones de niños y jóvenes afectados” (ONU, 2020) por la situación en temas de educación, de alimentación y nutrición (poblaciones vulnerables), salvaguardando la vida y la salud de las comunidades bajo la premisa que el sistema educativo: “no cuenta con mecanismo efectivos de educación a distancia acordes a las características de los hogares y opera con desigualdades muy profundas ” (Alvarez et al., 2020, p.5).

Los países del mundo han tenido que buscar estrategias remotas de emergencia con el objetivo de garantizar el derecho a la educación, pero es de anotar que algunos no contaban con los recursos tecnológicos para cumplir con dicho propósito, por tanto, las desigualdades sociales se hacen evidentes en estos tiempos, los que si lograban acceder a plataformas de contenidos, material educativo para desarrollar y clases virtuales, y los que no tienen una red de conectividad y dispositivos para los propósitos educativos.

La realidad educativa en tiempos de pandemia ha derrumbado los roles, el territorio de cada institución (familia-escuela-trabajo), la comodidad de unos con las privaciones de otros, la secuencia de nuevos hábitos donde todos debían compartir el mismo espacio ha configurado nuevas formas de aprender desde casa en el que el educador es el cuidador y en algunos casos el padre o madre de familia, donde la presentación personal se maneja desde la cotidianidad de los hogares, las pantallas se convierten en las ventana de socialización con los otros, el autocuidado es la base de todos los discursos en medio de las enseñanzas de los docentes, en clases *online*, programas televisivos, el desarrollo de guías pedagógicas educativas, la largas jornadas de clases de más de tres horas al frente de una pantalla, la observación constante de su quehacer y otras acciones que reestructuran la nueva realidad, desestimulan la sociabilidad presencial y peor aún, aumenta el porcentaje de escolares que abandonan el sistema educativo ante la situación económica del hogar, acceso a la tecnología y razones físicas o emocionales (Vanguardia, 2020).

La educación presencial pasa a ser remota, lo que ocasiona un aumento en la deserción escolar con las diferentes problemáticas que se viven en el país, al interior de la familia y de la escuela, representada en las distintas estadísticas que día a día salen en los medios de comunicación e informes de organizaciones internacionales como la ONU y el Banco Mundial,

que, en vez de generar reflexión y acción para los dirigentes del Estado, se convierten en informaciones meramente habituales.

Los Jóvenes en Pandemia

Este panorama existencial de la pandemia de la COVID-19, denota una marcada crisis de sentido de vida en las nuevas generaciones y pone en evidencia nuevos desafíos y retos al Estado y la escuela para que en conjunto se mitiguen todos los factores de riesgo desde la familia con políticas sociales que alimentará la equidad y la igualdad de la sociedad.

La presencia de una crisis sanitaria ocasionada por la pandemia de la COVID-19 en el año 2020, incorpora nuevas afectaciones a nivel físico, social y psicológico en las personas, poniéndolas a prueba ante el confinamiento en casa, que generó una serie de cambios en los hábitos y prácticas diarias para prevenir el contagio. A la vista de esta situación, se ha desarrollado varias investigaciones dedicadas a revisar el impacto que ha generado este fenómeno de emergencia anotando que los jóvenes son el colectivo más afectado en su salud mental (Ubillos, 2020), por la limitación de actividades educativas y recreativas; la idea de un no-futuro a nivel laboral y económico (Balluerka, 2020), y la necesidad de implementar algunas acciones que mitiguen cada una de las situaciones que emergen en el contexto.

De esta manera, el sentido de vida es un gran referente en estos tiempos de emergencia, en la etapa de los jóvenes, acostumbrados a desarrollar actividades al aire libre y con altos procesos de socialización en forma presencial, se ven sujetos a mantener un confinamiento en casa bajo unos protocolos establecidos, a asumir las dificultades económicas de su hogar, la falta o exceso de conectividad, adicciones digitales y demás problemas que surgen en su entorno familiar por la convivencia. Estos cambios repentinos de su vida afrontan su sentido de vida y los lleva a tomar decisiones en pro o en contra de sí mismos, considerando que se encuentran en una

etapa de muchos cambios en su personalidad y de comprender el mundo y por eso se acentúa su crisis de sentido al descubrir sus propios talentos, identidad, relaciones con el otro y su propio camino.

Aunque Viktor Frankl, fundador de la teoría centrada en el sentido, no le estableció estadios o etapas del desarrollo, manifestó que el sentido de la vida está presente en todas las circunstancias y etapas del desarrollo de la persona, ya que este: “difiere de un hombre a otro, de un día para otro, de una hora a otra” (Frankl, 1999, p.152) dependiendo de las circunstancias en la que el ser humano esté viviendo. Sin embargo, algo muy particular, se denota en su historia de vida cuando joven centra su interés por encontrar su sentido (Frankl, 2014) y ayudarle a otros a encontrarlo (Fizzotti, 2006), razón por la cual se preocupa por estructurar su teoría.

Mucho antes de la pandemia, se estaban presentando ciertos indicadores que denotaban tensiones en la comunidad de jóvenes escolarizados y que se hace necesario mencionar como parte de los problemas que surgen en estos tiempos. Primeramente, una de las poblaciones más vulnerables en estos procesos sociales, políticos y económicos son los niños, niñas y jóvenes escolarizados, ya que, cada vez, son blanco fácil para estandarizarlos como si fueran productos con sistema de barras en un mundo de mercadotecnia del consumo (Corona y De la Pesa, 2007, p.241) (Thornton , 1995) y modelos foráneos que anulan cualquier posibilidad de tener sentido de vida, auténticos, libres, felices y que contribuyan al equilibrio de su naturaleza. Solo basta preocuparse por los resultados de las pruebas Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos. (PISA)² que algunos defienden por las apuestas de mejora en el Producto Interno

² Las pruebas PISA son exámenes estandarizados a nivel internacional que miden la calidad educativa en los resultados que se obtienen en aras de mejorarla y evalúa el desarrollo de las habilidades y conocimientos de los estudiantes de 15 años a través de tres pruebas principales: Lectura, Matemáticas y Ciencias. Corresponde a un Programa de la ODC –Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico-

Bruto (PIB) de los países, y otros que han manifestado rechazo a su implementación por la manera como generan presión sobre los países para adoptar políticas que replican modelos educativos que no se ajustan a las necesidades de la realidad sólo por aparecer en un ranking, sesgan las poblaciones por los múltiples contextos y culturas, y no contiene un componente que se preocupe por lo físico, lo moral, lo ético y lo artístico tan importante en la humanización de la educación. Sólo basta recordar la carta que algunos académicos y docentes enviaron a la oficina de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE):

Estamos profundamente preocupados de que se utilice un único criterio acotado y sesgado en la medición de una gran diversidad de tradiciones y culturas educativas, lo que provocaría un daño irreparable a nuestras escuelas y nuestros estudiantes (El Observador, 2014, párr. 21).

En segundo lugar, la necesidad de ofrecer mayor participación a los jóvenes en los escenarios políticos y sociales en relación con sus necesidades e intereses, con el fin de dar valor a sus aportes desde prejuicios adultocentristas como la edad, falta de experiencia y conocimiento (Duarte, 2015); situación que discrimina su voz, los silencia y los construye como conflictivos, alternativos o disidentes (Reguillo, 2000) cuando representan un alto porcentaje en el mundo según las estadísticas de organismos Internacionales y se acentúa en América Latina donde Colombia ocupa el primer lugar con 16,7%, México con 16,4 y Argentina con 15,6 de promedio creciente de población entre 15 y 24 años para el 2020 (ONU, 2020).

Este fenómeno ha invitado a los estados a generar políticas que los incluya en los procesos de cada país contribuyendo a su desarrollo, tal como lo anunció El UNFPA (2018) que se comprometió a promover la educación de calidad, garantizar la salud, bienestar y su participación en beneficio de su desarrollo y de sus comunidades y un portavoz a los líderes

mundiales en su momento: “Los jóvenes de esta región son una fuerza positiva y vital para un futuro próspero, y es por eso que invertir en su salud y bienestar es de vital importancia” (Dinero, 2003).

Contrario a lo expuesto en el mundo, la comunidad joven sigue luchando por ser escuchada, levantando la voz en son de protesta ante la desigualdad social y situaciones que viven ellos en algunos contextos donde quieren ser reconocidos y visibilizados en acciones de hecho o protestando en la virtualidad desde las herramientas que ofrece con movimientos sociales, en otras palabras, se niegan a ser seguir siendo excluidos del panorama político, donde Colombia no es la excepción (Minguijón y Pac, 2012) (Perez, 2019) (Franco, 2019) (Betancourt y Sabogal, 2020). Aunque se estimulan programas de liderazgo juvenil desde la organización internacional como el programa mundial de juventud para el desarrollo sostenible y la paz-juventud GPS, aun se evidencia su estigmatización y mirada reduccionista, percepción de riesgo (Correa et al., 2017) y la presencia de los adultos en los principales cargos públicos de las comunidades.

Con lo anterior, los jóvenes experimentan una serie de dificultades en el descubrimiento de su sentido de vida, que les impiden dar cumplimiento a todos sus deseos y sacar provecho de sus capacidades y de las potencialidades de su contexto. Los obstáculos de tipo emocional, familiar, escolar y otros horizontes de sentido desestimulan su sentido por vivir de manera consciente y libre. La desigualdad social y el adultocentrismo en los que están inmersos los convierte en sujetos vulnerables a incorporarse en la sociedad industrial atractiva para ellos como víctimas o perpetradores (Blackwell y Duarte, 2014) o por el contrario surgirán grandes cambios en ellos ante la luz que les permite dar cuenta de las irregularidades en la que se ve envuelto su

contexto reflejados en acciones que dobleguen a los modelos hegemónicos a cambiar su mentalidad y poder de acción en beneficio común.

Algo por Hacer y Para Construir

Solo desde la educación y con estudios de investigación científica y tecnológica, se pueden prevenir múltiples problemas del ser humano como lo manifestaron los sabios colombianos en sus reflexiones y propuestas depositadas en el informe “Colombia hacia una sociedad del conocimiento” (Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación, 2020) y apoyados en los jóvenes como generaciones presentes y futuras que le permitan enfrentar los desafíos del nuevo siglo hacia un horizonte de sentido y que se convierten en piezas claves para evitar repetir los mismos errores del pasado: “Abrirles este abanico de opciones y darles la posibilidad de elegir quiénes serán, no solo es un sueño compartido sino una tarea urgente en un país que aspira a derrotar la violencia, la inseguridad y la frustración” (Misión Internacional de sabios 2019, 2019, p.12) donde se hace necesario rechazar las exclusiones, promover el respeto por el otro, dejar los prejuicios y alimentar los espacios argumentativos en equidad y ética.

El presente y futuro de Colombia y del mundo va a estar profunda y directamente relacionado con la capacidad que se tenga para articular la educación, la ciencia, la tecnología y las políticas, una alianza que puede favorecer a la escuela y a la familia, como centros de formación y prevención para que den respuesta a las diferentes problemáticas que se han presentado en la infancia y la adolescencia, tales como la violencia intrafamiliar, la salud mental, las migraciones, la mendicidad y otras situaciones del contexto.

Asumir una actitud de sentido de vida y una acción de cambio para establecer un nuevo comienzo ante una sociedad del riesgo que no reflexiona sobre las consecuencias de continuar con el modelo industrial que se lleva (Beck, 1986), generaría una gran posibilidad y oportunidad

de transformar la realidad que se vive desde la pandemia convirtiéndola en la mejor aliada de las adversidades y desigualdades, de ratificar su esencia humanística como derecho humano y bien público sería un referente de todos los Estados, de incorporar en sus políticas unas normas para defender la vida por encima del interés de conservar las estructuras de mercado. En este sentido, Álvarez (2020) propone:

La educación de los nuevos comienzos es la de los comprometidos con la humanidad, de los enamorados de la vida, de los y las que sueñan con otros mundos, de los subalternos e insubordinados. Cada vez que se educa una niña, un niño o un adolescente, estamos rompiendo con el fatalismo de los aristócratas, distorsionamos las cifras de los economistas, y evitamos la tentación autoritaria de los poderosos (p. 276).

En estas circunstancias, es necesario traer toda esta problemática a los escenarios y territorios reales como es el caso de la localidad 19, Ciudad Bolívar de la capital colombiana, entendiendo que históricamente ha sido un sector deprimido y marginado de la ciudad respecto a muchas de las políticas públicas (Alape, 1995) (Gómez N. , 2014).

Con la emergencia sanitaria de la COVID-19 y la realidad modificada por los aislamientos, protocolos y medidas estatales que buscan garantizar la salud, bienestar y educación de los jóvenes escolarizados de las instituciones surgen retos, desafíos y preguntas que dan curso a una investigación desde la crisis de sentido de vida y sus nuevos horizontes, categoría fundamental para el abordaje de las diferentes problemáticas que se suscitan alrededor del contexto y donde los educadores están convocados para que sumen esfuerzos y reflexionen sobre su quehacer pedagógico.

A partir de lo anterior se estableció como pregunta de investigación: ¿Cuáles son los horizontes de sentido de vida de los jóvenes escolarizados de educación media de la localidad de

Ciudad Bolívar (Bogotá-Colombia) en contextos de pandemia, que permitan generar nuevas lecturas de la realidad?

Objetivos

Objetivo General

Comprender los horizontes de sentido de vida de los jóvenes escolarizados de educación media de la localidad de Ciudad Bolívar (Bogotá-Colombia) en contextos de pandemia para generar nuevas lecturas de la realidad.

Objetivos Específicos

- Describir las nuevas lecturas de la realidad socioeducativa en el descubrimiento de los horizontes de sentido de vida de los jóvenes escolarizados de educación media de la localidad de Ciudad Bolívar (Bogotá-Colombia).
- Significar los horizontes de sentido de vida de los jóvenes escolarizados de educación media de la localidad de Ciudad Bolívar (Bogotá-Colombia) en contexto de pandemia.
- Inferir la acción pedagógica para las nuevas realidades que le otorgan los jóvenes escolarizados de educación media de Ciudad Bolívar (Bogotá, Colombia) a su sentido de vida en tiempos de pandemia.

Justificación

La repentina presencia de una pandemia provocada por la COVID-19 ha generado en el mundo global múltiples retos y desafíos (Martinez, 2020) que manifiestan grandes pruebas en lo personal y todos los contextos sociales al poner en riesgo lo más valioso como es la vida, y como esto pone a prueba su sentido y su horizonte de sentido de vida. La vida que se pierde ante un

virus que no discrimina edad, condición física, conocimientos y la presencia de fenómenos socioculturales que alteran el sentido de vida de todas las personas e invita a todos las disciplinas y sectores de la sociedad a establecer estrategias que beneficien un colectivo, articuladas con la naturaleza que día a día pide a gritos un cambio en las acciones humanas que comprenda los nuevos escenarios de socialización y resignificación con el otro, en medio de una sociedad digital (Chaparro y Guzmán , 2013), mitigue el fanatismo por la individualidad, las desigualdades (De Sousa, 2020), la ambición por el control y el poder de las cosas (Foucault, 2012) y por último, no menos importante, la acelerada vida del ser humano (Virilio, 2006) y (Toffler, 1973).

Ante lo ocurrido, los seres humanos sincrónicamente han tenido que tomar decisiones que afronten la situación haciéndolo visible todo el tiempo en los medios de comunicación reflejadas en las políticas que trazan de un momento a otro y que afectan la habitualidad de todas las manifestaciones de vida, sin preguntar por ello. Hablar de un grupo específicamente afectado por la pandemia sería generar juicios de valor, considerando la transversalidad del fenómeno a nivel global, pero el autocuidado y el de los demás es algo clave en el proceso y la alianza estratégica entre las diferentes disciplinas, la reingeniería de la educación se convierte en pieza fundamental en la superación de esta nueva adversidad que se presenta (Frankl, 1999). Un reto más, para los educadores que siempre han estado al frente de este tipo de retos y desafíos que se generan en el contexto escolar que han debido superar y que ponen a prueba su creatividad para garantizar la formación de las nuevas generaciones.

El propósito de este trabajo doctoral, en primer lugar, es comprender los horizontes de sentido de vida de los jóvenes escolarizados de educación media de la localidad de Ciudad Bolívar (Bogotá-Colombia) en contextos de pandemia para generar nuevas lecturas de la realidad

que brinden rutas de trabajo transversales e interdisciplinarias en un ambiente diverso y diferenciado (Reguillo, 2000) desde lo educativo con los estudiantes quienes atomizados por un mundo adultocentrista (Lay-Lisboa et al., 2018) se sienten condicionados a una institucionalidad, a unos parámetros preestablecidos que los limita y les genera exclusión en ese proceso de identidad y de situarse en el mundo (Plá, 2020).

Los Estados de arte en juventud realizados en Colombia han dado pistas del poder del conocimiento de los jóvenes: “entre el voluminoso y variado abanico de aportes, plantea que la producción de conocimiento en juventud en el país es de carácter fragmentado, afincada en categorías conceptuales con escasa especificidad contextual y con una significativa ausencia de espacios para la interlocución y discusión de los mismos” (Gutiérrez, 2011) y dan cuenta del faro para las diferentes disciplinas, y el diseño de estrategias articuladas con esas comprensiones juveniles en aras de transformar sus realidades en los diferentes contextos en lo que ellos se desenvuelven, principal tarea del quehacer pedagógico e investigativo (Patiño, 2017).

En segundo lugar, busca reconocer a los jóvenes escolarizados como sujetos de conocimiento y derechos que puedan generar aportes desde sus propias expresiones, diálogos y significaciones a la sociedad, de comprender el papel que juegan en ella como ciudadanos del mundo (Arévalo et al., 2018) y su influencia, de su carácter dinámico y discontinuo, con propósitos de vida que los libere de la ambición, de la individualidad, del control social³ y los discursos que los han invisibilizado (Cohen, 1985) (Criado , 1998).

³ El control social hace referencia al conjunto de “formas organizadas en que la sociedad responde a comportamientos y personas que contempla como desviados, problemáticos, preocupantes, amenazantes, molestos e indeseables de una u otra” pero evidencia la reacción de la sociedad ante miradas divergentes o críticas de la situación que vive determinado grupo de población, tomado de (Cohen, 1985, p. 15).

En tercer lugar, desde el papel como educador, ser un agente de cambio, de reflexión y transformación social desde las nuevas comprensiones que emergen de las significaciones de los horizontes de sentido de vida de los jóvenes escolares convirtiéndose en insumo para nuevas investigaciones en pro de la humanización de la educación en aras de aportar un nuevo tejido social de ciudadanía que busque su reconocimiento e identidad en relaciones intersubjetivas desde ambientes horizontales (Martín-Barbero y Corona, 2017).

Finalmente, desde la línea de investigación Educación, derechos humanos, política y ciudadanía en la que ubica la tesis doctoral, convoca a la escuela y a la familia a la promoción, exigencia, defensa y reconocimiento de los derechos de los y las jóvenes en diferentes contextos en aras de su formación como personas, nuevos ciudadanos y comprender su desempeño como generación de conocimiento del nuevo siglo.

Capítulo II.

Estado del Arte de las Investigaciones en Horizonte de Sentido de Vida en Jóvenes

Escolarizados Antes y Durante la Pandemia

El estado del arte es producto de la revisión de referencias bibliográficas entre ellas, libros, tesis doctorales, artículos de revistas, informes y otros relacionados con la pregunta de investigación: ¿Cuáles son los horizontes de sentido de vida de los jóvenes escolarizados de educación media de la localidad de Ciudad Bolívar (Bogotá-Colombia) en contextos de pandemia que permitan generar nuevas lecturas de la realidad? En la revisión documental se enuncian diferentes perspectivas desde diversas disciplinas, en las que se enmarcan tendencias y tensiones en relación con las categorías abordadas.

Con el objetivo de dar cumplimiento al proceso sistemático de lo que hasta el momento se ha producido en las investigaciones más recientes sobre las temáticas inmersas en la pregunta de investigación, se desarrolla la búsqueda de información en bases de datos y repositorios a partir de las categorías principales de la investigación: sentido de vida, jóvenes y sentido de vida, jóvenes en pandemia, jóvenes escolarizados y sentido de vida, jóvenes escolarizados en pandemia, durante el periodo comprendido entre 2015-2021.

Horizontes de Sentido de Vida

A continuación, se dan a conocer los aportes más significativos a partir de los hallazgos desde las diferentes perspectivas con las que ha sido abordado el tema.

En la primera parte, se ubican los autores que retoman el sentido de vida a partir de la sociología, estudiando contextos del narcotráfico, suicidio, depresión, resiliencia y otros factores que inciden sobre la categoría principal. En la segunda, se abordan los estudios realizados a partir de enfoques como el teológico, educativo, psicológico, filosófico, ciclo vital, entre otros.

De acuerdo con los argumentos expuestos, desde la perspectiva sociológica, se han desarrollado estudios alrededor de los jóvenes, como un grupo que se ha identificado como único y complejo de comprender ante las variaciones que han presentado en la historia desde el siglo XX ante la importancia que ha adquirido comprender sus dinámicas, ya que reflejan el presente y el futuro de la humanidad. Los sociólogos que han incursionado este abordaje de lo juvenil, expresan en sus investigaciones, la visión reduccionista adultocentrista que ha circulado en el mundo y que desvirtúan el verdadero poder que desempeñan en la sociedad como motor mismo de ella, su desencanto de lo establecido y sus nuevas búsquedas e identidades en el mundo (Feixa, 1998) (Reguillo, 2000) (Maffesoli, 1988) (Bourdieu y Passeron, 2009).

Los primeros estudios se relacionan con la violencia que se desata en las generaciones juveniles convirtiéndose en el foco de atención que este grupo expresa, más cuando no se les ha permitido formular sus opiniones y propuestas, convirtiéndolas en personas relegadas y marginadas que rompen las normas y los esquemas. Este panorama inspira a muchos investigadores a incursionar en la comprensión de los jóvenes que le permite entender lo que piensan y afecta. Más allá de pensar que los jóvenes se hacen visibles: “en la última mitad del siglo XX: la reorganización económica por la vía del aceleramiento industrial, científico y técnico, que implicó ajustes en la organización productiva de la sociedad; la oferta y el consumo cultural, y el discurso jurídico” (Reguillo, 2000, p.26), han sido eco de protagonismo social en las calles y medios virtuales cuando se movilizan exigiendo mayores oportunidades de vida, equidad e igualdad social.

De acuerdo con lo argumentado por Becerra (2020) los jóvenes hacen parte de un grupo social muy importante por su alto nivel demográfico y el significado que tienen para la transformación social. Este grupo se ve permeado por diversas temáticas que, de una u otra

manera, inciden en sus expectativas y proyectos de vida, llegando a ser en muchos casos inciertos, convirtiéndose, entonces, el contexto en un escenario protagónico de condiciones de precariedad, exclusión y reproducción social, que en caso específico del estudio se enmarcan en la narcocultura, las expresiones simbólicas y sus significados. Los jóvenes que hicieron parte del proceso de indagación llevaron a establecer que en los últimos años los aspectos relacionados con el narcotráfico existen por todas partes y no están exentos a escuchar o identificarse con los mecanismos de poder que estos ofrecen, direccionando de esta manera su sentido de vida en relación con el contexto (Becerra, 2019).

Por su parte, Monsalve (2018) analiza las acciones de mujeres víctimas del conflicto armado en el municipio de Granada - Antioquia, y cómo estas acciones tienen un impacto directo en su sentido de vida luego de haber sobrevivido a la violencia. En ese sentido, el autor identifica una serie de reacciones a nivel psicológico, social y espiritual que suceden durante y después del hecho violento. En primer lugar, las reacciones ante la pérdida, las cuales hacen referencia a la manera en que las personas le dan una orientación a la situación: “la persona que vive dicho sufrimiento tiene que transformar el dolor de la pérdida en una enseñanza, dándole sentido al sufrimiento como una acción responsable y comprendiendo los aspectos trágicos de la vida con convicción” (Monsalve, 2018, p. 377).

Adicional a lo anterior, se presentan reacciones basadas en la importancia que tiene para los sujetos el hecho de tener un modelo a seguir o autoridad moral: “Se trata de aquel representante, ser supremo y creador de todas las cosas de la tierra, ya que constantemente se observa como salvador y protector cuando se tiene alguna dificultad” (Monsalve, 2018, p.378). También, están el miedo y la incertidumbre, causadas por hechos como la desaparición forzada de algún familiar, el tener que convivir con los victimarios, “el temor en buscar la verdad por

represalias, denunciar el hecho por desaparición, la desesperanza frente al estado en el restablecimiento de sus derechos, funcionarios negligentes etc.” (Monsalve, 2018, p.379). A todas estas reacciones, las mujeres víctimas del municipio de Granada han respondido con acciones como la búsqueda de apoyo de organizaciones sociales, organizaciones no gubernamentales y la iglesia católica, el desarrollo de actividades de reconciliación y perdón, entre otras.

Desde la perspectiva del conflicto armado, Rodríguez, Yunis y Girón (2015) analizan la resignificación de su sentido de vida de personas desvinculadas y desmovilizadas de grupos armados Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC-EP), el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) en el proceso de transición hacia su vida civil con redes de apoyo, lo cual les permite argumentar que dicha construcción se relaciona con los aprendizajes y experiencias significativas hacia una cultura de reconciliación y reparadoras de paz. En este contexto, existen varios factores que determinan el sentido de vida: las experiencias de sufrimiento, la naturalización de la guerra, los daños causados, las dificultades propias de la guerra, el rechazo de la sociedad, las complejidades y retos de la adaptación a la vida civil, entre otras.

Es de resaltar que Luna, Ojeda y Villalobos (2019) se propusieron caracterizar la prevalencia de conductas suicidas en estudiantes cuya población para el periodo de 2010 a 2016 según el Ministerio de Protección Social, en Colombia se presentaron 10.325 casos de lesiones autoinfligidas siendo los jóvenes de 15 a 19 años los que ocuparon la mayor tasa de intentos, cifras que hacen que esta población se convierta en una de las de mayor nivel de riesgo. Las causas que se estiman ser originadoras de estos procesos están relacionadas con el incremento de

responsabilidades o factores estresores, poca experiencia, falta de madurez, que propician sensaciones de angustia, frustración, soledad, entre otras.

Metodológicamente, los autores trabajaron diferentes técnicas de recolección de la información que aportan de manera significativa para el presente estudio, entre las que se encuentran: la cédula de indicadores, escala de depresión del centro de estudios epistemológicos, escala de desesperanza de Beck, escala de autoestima de Rosenberg, escala de apoyo social y el cuestionario de eventos vitales estresantes para adolescentes de la Universidad de Nariño. Una vez analizadas las pruebas aplicadas, se evidenció que son las mujeres las de mayor nivel de conductas suicidas donde existe una tendencia de ascenso de estas conductas en jóvenes que cursan grado décimo, pero que surgen como un patrón temporal con mayor incidencia a partir de grado séptimo y noveno. De esta manera se concluye que la adolescencia y la secundaria se interrelacionan en el desarrollo de eventos estresantes y donde la depresión es a su vez conducente de las mismas, allí se hace necesario desarrollar estudios y/o programas de prevención para mitigar la salud mental de los jóvenes (Luna, et al., 2019).

En relación con lo anterior, el tema de juventudes en Colombia ha sido el centro de interés de algunos investigadores en el abordaje de la drogadicción, el sicariato, la prostitución, la delincuencia y otros, en las últimas décadas, visualizándolos como una población vulnerable y conflictiva, y donde se plantean algunas estrategias que mitigarán parte del problema (Escobar, 2003) (ICBF, 2015) (Mesa, 2016) (Calderón et al., 2018). Adicional a estas dinámicas investigativas se han implementado algunas políticas de juventud en el territorio en cumplimiento a los convenios internacionales, pero que en la práctica se establece una brecha de relación adulto-joven, donde prevalece el poder del adulto, la infantilización del joven, el

desencanto por la institucionalidad ante su falta de reconocimiento, identidad (Restrepo , 2010) (Fernández y Vasco, 2011), validez y legitimidad de sus propuestas.

Otro estudio revisado de tipo cualitativo hace referencia a la comprensión de significado de la vida y la muerte de un grupo de mujeres que padecen cáncer de mama propuesto por Palacios, Moreno, Lizarazo y Ospino en el 2015. A partir de esta investigación, se identifica que, debido a la enfermedad, las mujeres experimentan constantes cambios en la percepción sobre la vida y la muerte; el significado de la primera gira en torno a su lucha, fortalecimiento y a las complejidades de la enfermedad, así como sus motivaciones para vivir, la importancia de la familia y la red de apoyo. Mientras tanto, el significado que le otorgan a la muerte está relacionado con un proceso que es natural del ser humano y que no se relaciona con su capacidad de afrontamiento a la enfermedad: “en conclusión, una mujer con cáncer de mama lucha por su vida y contra la muerte, enaltece su personalidad y no se deja mancillar por la mutilación de su seno enfermo ni por los temidos resultados de los químicos recibidos para ‘combatir’ la enfermedad” (Palacios et al., 2015, p.475).

Así, resulta interesante analizar cómo la búsqueda del sentido de vida está mediada por emociones y condiciones de salud física y mental como la ansiedad o la depresión. Al respecto, Malonda y Franco (2018) realizan un estudio de corte cuantitativo con 215 estudiantes universitarios en el cual se concluyó que los estudiantes de los primeros cursos presentan un menor índice de resiliencia y de sentido de vida, así como un mayor nivel de ansiedad. Esto se debe a que, al comienzo de una carrera universitaria, existe incertidumbre y estrés por el futuro.

Con argumentos enmarcados en la Teología, Crego et al., (2019) relacionan el bienestar psicológico mediados con el grado en que las personas experimentan propósito o sentido de vida, a partir de los mecanismos de mediación que explican la relación entre creencias, prácticas

religiosas y bienestar o salud mental, cuya variable más relevante es la búsqueda de significado en la vida. Al respecto concluyen que los posibles efectos psicológicos de la religiosidad están determinados y que la variable de percepción de sentido vital es la que media esta relación.

Al respecto de la espiritualidad y la religiosidad, Crego et al., (2019) exponen que: “los posibles efectos psicológicos de la religiosidad han sido ampliamente documentados, aunque lo cierto es que se sabe poco de los mecanismos mediante los cuales la práctica o la creencia religiosa se asocian a variables como el bienestar o la mayor o menor presencia de síntomas” (p.10). Entonces, según diversos estudios y la misma investigación de estos autores, se destaca que la espiritualidad se asocia con niveles de felicidad, positivismo, afectividad entre otras.

Desde esta misma perspectiva, Guevara (2019) explica que actualmente los jóvenes no cuentan con una orientación sobre su sentido y proyecto de vida, y en ese escenario, las experiencias religiosas que se generan en el ámbito educativo pueden brindarles las herramientas necesarias para tomar decisiones. En su texto, el autor realiza un estudio de corte cuantitativo con estudiantes de grado undécimo de un colegio, y a través de la aplicación de un cuestionario, identifica como relevante la relación entre la educación religiosa, el proyecto de vida y el compromiso social de los estudiantes.

Por otra parte, ante la crisis de sentido de vida que experimentan los seres humanos actualmente, Patiño (2015) hace una propuesta a la escuela para que reflexione sobre su función pedagógica a partir de las posturas realizadas por el humanista y académico Francisco de Asís, y sus acciones, demostró la posibilidad de actuar y pensar: “a favor del otro, promoviendo su maduración y la solidez de la persona”. Es, entonces, una propuesta teológico-pedagógica que abre la conversación sobre el sentido de vida desde una postura religiosa pero también (y, sobre todo) un hombre que puede considerarse ejemplo de vida.

A partir de la Psicología, también se evidencian aspectos relevantes como los expuestos por Noblejas (2018) que aborda la logoterapia de Frank desde la visión antropológica y del mundo, desde una concepción del ser humano, está armonizada y/o integrada por dimensiones como la psicología, biológica y noética, en una unidad multidimensional. En razón a esto, la expresión “logos” refiere “sentido” en relación con el mundo objetivo, los valores, los sentidos del ser humano y el llamado al descubrimiento y realización de estos por los que se siente atraído. Ubicando de esta manera a la logoterapia entendida como orientación terapéutica centrada en ¿Cuál es el sentido de la existencia del ser humano, en cada momento único, particular y concreto de su vida? y en relación con la concepción social del hombre que vive y construye con el otro.

Por consiguiente, la logoterapia como mecanismo para identificar el sentido del proyecto de vida a nivel personal, familiar y en la sociedad, invita a los sujetos a construir su propia historia, a generar un compromiso existencial, participación, diálogo, expresión propia y a afrontar el sufrimiento Andrade y Trujillo (2016). Además, se establecen claves que “representan puntos esenciales para comprender de manera sucinta el valor de la dimensión espiritual, el manejo de la tensión, la actitud positiva, la esperanza y encontrar el sentido a la experiencia de vida para afrontar el sufrimiento de la mejor manera posible” (p.77), unido a los valores, la actitud, y ante todo avizora: “la vida se muestra como incondicionalmente significativa, permanece llena de sentido -tiene sentido y lo conserva- en todas las condiciones y circunstancias” (Frankl, 1992, como se citó en Andrade y Trujillo, 2016, p.77).

A partir de la expresión dada, cobra relevancia la motivación personal por la búsqueda de sentido en su existencia que es denominada voluntad de sentido e implica la relación con los fenómenos, el análisis y la orientación de la intervención que deberá realizarse desde la

logoterapia. Desde la mirada de Armas, López, López y López (2018), la logoterapia es una herramienta bastante útil en la atención a pacientes con discapacidad, pues desde una mirada bio-psico-social y espiritual, permite que las personas hagan frente a las situaciones que se les presentan y que les invita a preguntarse sobre el sentido de su vida. En el estudio realizado por estos autores, las mujeres que hicieron parte de la muestra se caracterizaron por tener un mayor sentido de vida debido a su percepción más positiva del mundo:

Por tener objetivos y metas ligados a las acciones concretas cotidianas, por un mayor sentido de responsabilidad hacia los objetivos existenciales, muestran un mayor sentido de responsabilidad con respecto al día a día y con respecto a las metas y tareas más inmediatas, concretas y específicas (Armas et al., 2018, p.83).

Otro estudio relevante es el realizado por Armas y López (2018), que argumentan que la espiritualidad tiene un gran valor en el sentido de vida, pues está cargada de humanidad y valores que permiten a los sujetos desarrollar una conciencia moral y una capacidad de resiliencia para afrontar las dificultades. Así mismo, la psicoeducación es una estrategia que permite transformar el sufrimiento y dar sentido a la existencia:

La búsqueda de significado en la 'vida', conlleva reformular las percepciones, esquemas vitales y actitudes que ayuden a recuperar la sensación de bienestar en situaciones difíciles, esa tarea requiere fortalecer los valores y capacidades personales, para que cualquier cambio negativo sea adaptativo, generando resiliencia (Armas y López, 2018, p.67).

Propiamente desde la perspectiva educativa, en el marco de la VIII Conferencia Internacional sobre Educación e Innovación en la Gestión (Bermejo, 2016), se contemplaron aspectos relacionados con el intercambio de información relacionada con la temática propia del

evento y discutir sobre los desafíos y las soluciones a abordar. Al respecto, llama la atención que uno de los temas tratados se enmarcó en: “el sentido de la vida como recurso pedagógico” a partir de cuatro artículos correspondientes a Nash y Jang (2014), Huston (2016), Schinkel, De Ruyter, y Aviram (2015) y Manning (2017) que permiten reflexionar experiencias sobre ello expresando que:

El sentido de la vida es sobreentendido de múltiples formas, al menos, de cuatro modos diversos: sentido como dirección, sentido como significado, sentido como finalidad o propósito o sentido como importancia. Todos ellos disponen de un denominador común como es el concepto de significación: aquello que tiene sentido es porque dispone de significado. Así, una vida con sentido es una vida significativa” (Bermejo, 2016, párr.3).

De acuerdo con los argumentos expuestos por Guevara (2019) establece que en la actualidad es relevante abordar la temática de la juventud y el sentido de vida, al existir falta de orientación por parte de padres e instituciones, lo que conlleva a la toma de decisiones equívocas en el proyecto personal de su vida y que a nivel histórico se ha avanzado en el desarrollo de ciencia y tecnología propiciando otras maneras de ver, pensar y comprender la realidad. En este sentido expone que, para los educadores y los estudiantes, la investigación en estos aspectos brinda la oportunidad de vivenciar experiencias y dotarlas de sentido auténtico, además de romper esquemas tradicionales de educación. Evidencia también a la vulnerabilidad como parte de la vida cotidiana de los jóvenes, ubicándola en los contextos familiar, social, escolar y económico donde crece.

Para los investigadores, los jóvenes escolarizados se convierten en una población que requiere investigarse al estar incorporados en el sistema educativo ya que ante los ojos de los demás no requería observaciones, sin embargo ante los cambios repentinos de la sociedad se

hace necesario ahondar en el estudio en la cultura adolescente, tal es el caso del Proyecto Atlántida (Bonilla et al.,1995) -denominado así por el continente sumergido y poco explorable- que estableció la importancia de este grupo y que fija un camino en la comprensión de sus percepciones y aspiraciones en el ámbito personal, escolar y social para determinar algunos criterios y recomendaciones para que Estado, la escuela y todos los estamentos diseñen políticas juveniles reflejadas en planes y proyectos que acercarán más a esta población a empoderarse de los escenarios sociopolíticos del entorno para su transformación e inclusión como neociudadanos del siglo XXI.

También desde la perspectiva educativa, Huamani et al.,(2018) quienes proponen un modelo predictivo de sentido de vida para estudiantes de las instituciones educativas de la ciudad de Arequipa en Perú, para analizar su validez y confiabilidad en una fase exploratoria. Entre los factores más importantes identificados por los autores, luego de la aplicación del Test de Sentido de Vida y otros, se encuentran la falta de motivación, el estilo de afrontamiento para la resolución de conflictos y para la relación con los demás. Frente a estos hallazgos, los autores argumentan que es importante fortalecer los vínculos de amistad durante la etapa de la adolescencia haciéndose fundamental en la orientación de sentido de vida, pues permite desarrollar responsabilidad afectiva, empatía y buena comunicación.

Dado que la adolescencia es una etapa de cambios a nivel físico, emocional y social, pueden presentarse sentimientos de desesperanza o frustración, por lo cual desde las escuelas se debe potenciar el trabajo en equipo, las habilidades sociales y la resiliencia. En esto coinciden autores como Nash y Jang (2014) y Chacón y Salazar (2015) cuando plantean que la importancia de hablar de sentido de vida en los centros educativos reside en que dichos contextos propician la formación en valores y la autorreflexión. La escuela es, después de la familia, el lugar donde se

forma a las personas para que construyan un futuro y donde se proporcionan las estructuras narrativas necesarias para desarrollar la creatividad (Huston, 2016).

En palabras de Serrano (2016), la educación emocional y para el sentido de vida, implica alejarse de la visión global y mercantil de la educación y de la producción, “donde el niño sólo es educado para que trabaje y logre sobrevivir. Debemos educar para que los seres humanos comprendamos que somos seres necesarios, seres con un sentido del porqué vivimos”. Sobre esto, Beltrán (2015) argumenta que la educación es un escenario de transformación personal y colectivo que invita a la acción e inspira y motiva. Por ello, la importancia de la educación para la orientación del sentido de vida supone: “un auténtico giro educativo y una exigencia para la transformación y mejora de nuestro mundo” (p. 1).

También desde el área educativa, Valdes (2018) expone elementos interesantes sobre la deserción universitaria que, sin duda, tienen una relación con el proyecto y sentido de vida. En ese sentido, se propone la creación de diferentes líneas de estudio que permitan identificar aquellos estudiantes que tienen situaciones de vida complejas que los puedan llevar a la deserción, rescatando el argumento de que los contextos educativos son propicios para el desarrollo y orientación del sentido de vida: “el sentido de vida se construye en la medida en que se habitan los espacios y se crean vínculos sólidos con el mundo interno y externo” (Valdes, 2018, p.337).

Otros estudios, plantean que el sentido de vida está definido por factores como el género, la edad y el contexto propio de la persona. Sin embargo, en investigaciones como la de Fernández y Garzón (2018), se argumenta que: “en lo referente al sentido vital no existen diferencias significativas en función de la edad y tampoco en relación con la conceptualización del perdón (reescritura mnésica)” (párr. 1).

En referencia, Avellar et al., (2017) explican cómo la construcción y orientación del sentido de vida dependen del ciclo vital en que se encuentre la persona. A través de un estudio cuantitativo, los autores argumentan que los adultos y personas mayores tienen una mayor percepción del sentido de vida basada principalmente en su pasado (amor vivido, trabajos realizados, experiencias), mientras que los jóvenes poseen una menor percepción del pasado y mayor del futuro, pues es recurrente la idea de las “posibilidades abiertas”. En ese sentido, los autores explican que es necesario adelantar programas sobre el sentido de vida tanto en jóvenes como en adultos, pues en el caso de estos últimos, muchas veces presentan sentimientos de desánimo y desesperanza por el futuro.

En relación con lo anterior, García et al.,(2017) argumentan que promover el sentido de vida en los adultos les permite fortalecer su compromiso con su vida y con sus relaciones interpersonales, así como identificar y protegerse de conductas o situaciones de riesgo tales como el consumo de sustancias psicoactivas, entre otras. Al respecto de los jóvenes, Hernández et al., (2016) realizan un estudio sobre los pilares del sentido de vida de jóvenes universitarios, identificando que el desarrollo personal, profesional y las relaciones interpersonales son fundamentales en la orientación y percepción que tienen los jóvenes de su futuro. Tanto en el escenario laboral como social, los jóvenes adquieren compromisos y responsabilidades, aprenden a manejar su libertad y toman decisiones que les permitan construir un futuro sólido:

Para los jóvenes, el prepararse para obtener una seguridad futura, las relaciones personales sanas y conservar y ejecutar los roles socialmente asignados por sexo dentro de la cultura mexicana, se presentaron como aquellos aspectos que le dan sentido a sus vidas (Hernández et al., 2016, p.797).

Esto resulta interesante en tanto planteamientos de autores como Viktor Frankl son retomados para pensar en el sentido de vida de un joven: “lo aleja del fanatismo, la existencia provisional y el vacío existencial” (Frankl, 1994 como se citó en Hernández et al., 2016, p.790).

En relación con dichos planteamientos, Barahona y Smedema (2018) realizan un estudio de corte cuantitativo en el que se analiza la relación entre autoestima y sentido de vida. Como resultado, los autores exponen que: “una elevada autoestima se relaciona con una mayor satisfacción con la vida mientras que, por el contrario, una menor autoestima, se relaciona con una valoración negativa de la propia vida” (Barahona y Smedema, 2018, p.52). Incluso, la autoestima también es una variable que está determinada por otros factores como el género, el ciclo vital y las experiencias previas pero que, sin duda, tiene una relación estrecha con el sentido y proyecto de vida.

Desde el estudio realizado por Arbocco (2018), existe una correlación entre los valores interpersonales de los estudiantes universitarios con su sentido de vida, este sistema de valores permite a los sujetos relacionarse entre sí y motiva su conducta, a su vez que el sentido de vida es la manera en que cada persona organiza su existencia con una mirada hacia el presente y al futuro. En ese sentido, el autor afirma que el sistema de valores contiene un conjunto de determinaciones que orientan el sentido de vida de las personas, por lo que, en el ámbito universitario, se requiere fortalecer los programas de apoyo a los estudiantes para dar riqueza a sus valores y autoestima.

Como se ha mencionado, el sentido de vida está mediado por diferentes factores y según García et al., (2018), la cultura moderna y el mundo occidental han propiciado una crisis de sentido en sujetos y sociedades, en tanto se han reducido y cosificado los valores, a la vez que se reduce el sufrimiento vital a un síntoma que debe ser tratado farmacológicamente. Además, la

modernidad y los avances tecnológicos han generado una serie de transformaciones en las relaciones humanas en donde se demanda un mayor relacionamiento con aparatos tecnológicos que limitan la interacción social.

Con este planteamiento concuerdan Barrios y Losada (2017), quienes desde un enfoque bioético explican cómo con la llegada de la era digital, la relación entre tecnología y sentido de vida: “ha pasado de la ficción que supera la realidad, a la realidad más extraña que la fantasía y la realidad superando la ficción, con desafíos y provocaciones para la bioética con la exigencia de respuestas aún más urgentes”. Esto significa que se han transformado las narrativas sobre aspectos propios de la condición humana como la vulnerabilidad, las emociones o la fragilidad, dando como resultado una crisis de valores que complejiza la reflexión personal sobre el sentido de la vida.

Dentro de la perspectiva psicológica de los estudios sobre el sentido de vida, se identifican algunos investigadores que buscan validar o proponer algún instrumento que mide esta variable, como (Simkin et al.,2017) (Martínez et al., 2018) y (Gottfried, 2016). Una serie de test que permiten medir el sentido de vida desde diferentes variables, por lo cual estos estudios proponen la necesidad de adaptar los instrumentos o cuestionarios a los contextos específicos, a la población a la cual se van a aplicar y a los resultados que se proyectan.

Abordada desde la filosofía y las humanidades, Figueroa (2018) explica que hay una especial atención reciente por el futuro, el sentido del porvenir que se relaciona con las preocupaciones y esperanzas de las personas a modo de dispositivo de poder que además de configurar subjetividades, expresan los sinsentidos, la ansiedad, la incertidumbre y, a su vez, imprimen tensión al proyecto de vida, convirtiendo al futuro en una cuestión emocional. Es así como, “ante el futuro se nos abren horizontes diferentes: hay quienes su idea de futuro no rebasa

un par de años; se encuentran centrados en un presente no constructivo, que se consume en sí mismo, en el mismo presente” (Figuerola, 2018, p.179). En este sentido, se configuran diferentes instancias como las expectativas, los valores, ilusiones, temores y la disposición para la acción, el desarrollo y la confianza en la razón.

Es de resaltar entonces, que el futuro se encuentra *extendido* y *mediatizado* (Figuerola, 2018, p.197) por la historia personal, cultural y de expectativas propias de cada uno, y las representaciones del futuro van de la mano con los discursos circulantes acerca de la ciencia y la tecnología, los problemas ambientales y sociales, y los avances en términos de progreso y desarrollo.

Esta óptica filosófica permite volver la mirada a la alteridad y pensar el sentido de vida desde la relación y percepción de uno mismo y del otro. Por ejemplo, según Latella (2015) las perspectivas de Wittgenstein brindan herramientas importantes para el reconocimiento de la alteridad desde un sentido intercultural que permita un cambio de mirada sobre el otro sin necesariamente tener que renunciar a la visión propia del mundo. Para dicha autora, no es posible hablar de un sentido de vida personal sin primero revisar la relación que se tiene con el contexto social y la capacidad de crear espacios de respeto y tolerancia para aquellos que son distintos.

Desde el punto de vista de Armas y López (2018), el ser humano está en constante prisa, en busca de placer efímero, consumismo, lo que conlleva en muchos casos a estar inmerso en ansiedad, depresión, vacío existencial, relegando los valores a un segundo plano. Al respecto, se devela la imperante necesidad de darle sentido a la vida en aras de alcanzar la felicidad plena. Este estudio permitió identificar que las mujeres tienen más sentido de vida que los hombres en tanto revelan más fácilmente sus sentimientos y dan mayor valor a las cosas pequeñas de la vida, que no se generan diferencias relevantes en la percepción del sentido de vida en relación con la

religión que se profesa y que las personas que de una u otra manera han tenido una experiencia cercana a la muerte tienen un aumento significativo en su sentido de vida.

A nivel preventivo la psicoeducación puede cambiar el concepto del sufrimiento y ayudar a dar sentido a la existencia. La búsqueda de significado en la “vida”, conlleva a reformular las percepciones, esquemas vitales y actitudes que ayuden a recuperar la sensación de bienestar en situaciones difíciles, esa tarea requiere fortalecer los valores y capacidades personales, para que cualquier cambio negativo sea adaptativo, generando resiliencia (Armas y López, 2018, p. 67).

También desde la postura filosófica, Pino (2017) brinda importantes herramientas para la investigación sobre sentido de vida, en tanto analiza a profundidad la vida de Bartolomé de Las Casas. Este estudio permite comprender que, en el proceso de orientación y búsqueda del sentido de vida, también se producen contradicciones, lo que resulta en un antecedente de tipo metodológico para la presente investigación. Esta investigación es un ejemplo de la importancia que tiene para la filosofía retomar temas que no fueron estudiados por los filósofos clásicos (Bravo, 2015) y que tienen una gran importancia para la vida humana.

De acuerdo con Bravo (2015), la pregunta sobre el sentido de la vida es esencialmente una pregunta sobre la necesidad de las personas de relacionarse y de apoyarse las unas en las otras para sobrevivir. Así que la filosofía contemporánea se encargue de estudiar estos asuntos, requiere sin duda profundizar en las relaciones sociales que se tejen en el mundo moderno y su complejidad. Autores como Sánchez (2018) analizan las variables asociadas al constructo de sentido de vida, a partir de la aplicación del Test PIL (*Purpose in Life*) y cuyos resultados permitieron determinar que la presencia de sentido de vida hace las veces de amortiguador de

situaciones tales como el estrés, vacío existencial y enfermedad física, que son factores que reducen la resiliencia, la adaptación a los diferentes retos que se presenten.

Esta investigación además de aportar un amplio bagaje de acervo de conocimiento, referentes teóricos y bibliográficos para profundizar en el tema del sentido de vida, contribuye a dar relevancia a la estabilidad, identidad, felicidad y adaptación a nivel de los aspectos psicológicos propios de la edad y la percepción de bienestar, donde los jóvenes están vinculados a la denominada “paradoja del bienestar”. No obstante, el autor propone que la falta de sentido de vida por variables negativas juega un papel determinante frente a la amenaza de supervivencia y se hace fundamental clarificar las relaciones con las variables, el objeto como la espiritualidad, la resiliencia, calidad de vida, entre otras, refiriendo la logoterapia, la autoeficacia y la terapia cognitivo conductual.

En el caso de Avellar et al.,(2017), evalúan la implementación de una intervención para la promoción del sentido de vida entre los adolescentes, comprendiendo la importancia de la motivación individual y afirmando que existe un vacío existencial que se evidencia inicialmente en el aburrimiento que al ser mal direccionado pone en situaciones de desorientación individual a los adolescentes. Para ello, se utilizaron diversas técnicas de recolección de la información que favorecen a esta investigación, como “el cuestionario de evaluación sociodemográfica, cuestionario significado en la vida, escala de afectación positiva y negativa, carta a un amigo, diario de campo, el árbol de mi vida y el diario de emociones”, indicando que los adolescentes participaron de manera activa en el proceso, dando a conocer la existencia de los planes y proyectos a futuro, así como generar reflexiones frente a la experiencia y los valores personales.

De acuerdo con lo anterior, Avellar et al., (2017) ratifican la importancia de la promoción del sentido de vida de los adolescentes y enfatizan en la necesidad de generar estudios futuros al

respecto, ampliando las unidades de análisis, hacer comparaciones aleatorias, combinación de métodos y evaluaciones longitudinales.

Adicional a ello, surgen organizaciones en el mundo que mitigan esas dificultades de salud mental y que denotaban ciertas tensiones en el comportamiento de los jóvenes escolarizados, pero que se convierten de difícil acceso por los costos que representan para las familias, un ejemplo, en Colombia emerge la Liga Colombiana contra el suicidio⁴ y el Colectivo Aquí y Ahora⁵ buscan identificar los factores de riesgo frente a la falta de sentido y generan una cadena de reflexiones sobre la necesidad de establecer acciones inmediatas ante el vacío existencial que se presenta en el siglo XXI, pero que han sido ignoradas y se convierten en un problema de salud pública (Secretaría de Educación Distrital [SED BOGOTÁ], 2015).

Unido a lo anterior, en Colombia la falta de sentido y de oportunidades de los jóvenes hace que día a día se vean inmersos en situaciones de drogadicción, el desempleo, la delincuencia juvenil, el reclutamiento a grupos al margen de la ley (Carvajal, 2020), el trabajo infantil informal y la violencia en el hogar. Otro aspecto de gran relevancia en estos contextos dinámicos y cambiantes es el surgimiento de nuevas subculturas juveniles como generaciones que emergen de esos cambios repentinos de la sociedad como los nativos digitales, *blogueros*, *gamers*, *youtubers*, los *ninis* y otros, que emiten un mensaje de querer ser escuchados e incorporados en una sociedad excluyente como lo refiere Urresti et al., (2015) y (Trucco y Palma, 2020). Unos resistentes a la modernidad y la cultura mercantilizada, opositores a los patrones establecidos de la sociedad, y otros que actúan con sumisión (Maffesoli, 2004), se

⁴ La liga colombiana contra el suicidio, es una organización No Gubernamental dirigida hacia la prevención del Suicidio y promoción de la Vida, por medio de la investigación y evaluación científica. <https://www.facebook.com/LigaContraSuicidio/>

⁵ El colectivo Aquí y ahora, Organización No Gubernamental donde la vida recupera su sentido a partir de la prevención, tratamiento, investigación y formación. <https://colectivoaquiyahora.org/>

incorporan al sistema (Reguillo, 2000) y los viven decepcionados, tal como lo expresa García (2019):

Nos hace pensar en el poco sustento que tienen en la vida de los jóvenes los calendarios políticos: elegir presidente y legisladores para tres o seis años, comprometerse con partidos que llevan décadas decepcionando y persistiendo en apoderarse de instituciones poco representativas. Estos desencuentros entre temporalidad política y fragilidad social son clave en la descuidadización de las nuevas generaciones (p. 67).

Pandemia

Frente a la categoría jóvenes escolarizados en pandemia se hizo una revisión documental con palabras claves como “Coronavirus”, “juventud”, “pandemia”, entre otras; se ubicaron 31 textos a nivel internacional (escritos en inglés, español y portugués) “juventud”, “pandemia”, entre otras. Esta revisión permitió identificar algunos aspectos relevantes sobre las formas específicas en que la pandemia del Coronavirus ha afectado específicamente a los jóvenes.

Se identificaron algunos artículos informativos que hacen énfasis en las consecuencias de la pandemia en los más jóvenes. En este caso, se profundiza en las problemáticas a nivel mental y social que pueden presentarse en las personas a causa de la pandemia: problemas de salud mental y física, temor y preocupación, pérdida de servicios de apoyo, inestabilidad financiera o laboral, entre otros. En esta misma línea, se explica cómo las desigualdades sociales tienen un carácter histórico y generacional, y cómo la pandemia hizo aún más evidente dichas desigualdades, el acceso a las oportunidades y el goce de los derechos, especialmente para los adolescentes y jóvenes. Con el surgimiento de la pandemia, muchos jóvenes han experimentado una perpetuación de las desigualdades sociales y del acceso inequitativo a los bienes y servicios. También explica la importancia de que las autoridades e instituciones adopten medidas para

mitigar las consecuencias a nivel social y económico del cierre de los centros educativos. Estas consecuencias afectan a los niños, niñas y adolescentes, así como a sus familias, pues implica un cambio en la forma de aprendizaje y de relacionamiento con otras personas. Adicional a esto, las instituciones deben garantizar que durante la pandemia, niños, niñas y adolescentes accedan a los servicios de primera necesidad como el comedor escolar.

Pachay y Rodríguez (2021) abordan la deserción escolar como una de las manifestaciones más preocupantes producidas por la pandemia, un daño colateral que se da producto de la falta de conectividad y las falencias económicas. Las autoras tienen el objetivo: “de crear medidas innovadoras que motiven al estudiante a continuar con este derecho irrenunciable” (p.131) entre las que se encuentra la entrega de fichas creadas por los docentes para que el impacto negativo no sea tan prominente. Graciosi (2021) muestra un ejemplo con la Escuela Secundaria # 60 de Resistencia, Argentina, en la que, la pandemia y el aislamiento de los estudiantes se daba a la par que la escuela intentaba mantenerse a flote en el sentido de valorarse ante los jóvenes estudiantes, haciéndoles entender lo importante del proceso de formación, y a la vez, como en lo manifestado por las autoras anteriores, también coincidiendo en que los maestros se dedicaron a crear estrategias para poder asegurar la continuidad de la formación de los educandos.

Martinez (2020) afirma que no todos los jóvenes asumen de igual manera el distanciamiento social, pues no todos cuentan con los medios psicológicos, sociales y económicos para contrarrestar los efectos y cambios que la pandemia trajo consigo. Sin embargo, la autora explica que, por su resiliencia y creatividad, los jóvenes establecen nuevas formas de sobrellevar dichos cambios y mantener sus redes socio afectivas.

Guzmán y Tamayo (2020) brindan elementos de corte cuantitativo sobre los impactos psicosociales de la COVID-19 en los jóvenes. Al respecto, los autores explican que, en Colombia,

el 35 % de la población presenta síntomas de depresión, el 31 % somáticos, el 29 % de ansiedad y el 21 % de soledad. Reflejando gran impacto a largo plazo en la salud mental de los colombianos.

Castellanos et al., (2020) desarrollan un estudio en una institución preuniversitaria como prueba piloto representada en la construcción de un instrumento centrado en el sentido de vida y en actividades profesionales que servirían como herramienta para elegir una carrera profesional en el campo de orientación vocacional donde se identificaron una serie de hallazgos que les permitiría desarrollar acciones de mejoramiento. De acuerdo con los hallazgos se hace relevancia, aunque se han desarrollado actividades en orientación vocacional no se han desarrollado estudios de este tipo que vinculen el sentido de vida para lograr la validez de este constructo.

En referencia a los diversos estudios revisados en otros idiomas (inglés y portugués), se identificó que se centran especialmente en los impactos de la salud mental en la población a causa de la pandemia. Por ejemplo, (Simmons , 2020) expresa que la pandemia ha desestabilizado la vida de los estudiantes, así como la economía de sus familias, generando impactos en su desarrollo psicosocial. Sumado a esto, durante la adolescencia los jóvenes suelen aislarse de sus padres y desarrollar formas específicas de comunicación con sus entornos sociales inmediatos (amigos, compañeros de estudio). Por tanto, se considera que los impactos de la pandemia en los jóvenes son diferenciados, pues se encuentran en una etapa del ciclo vital con particularidades y características emocionales distintas, lo cual termina por complejizar la manera en que ellos asumen las consecuencias de la pandemia.

Desde la perspectiva de Witt et al., (2020) la pandemia ha generado cambios en la manera de enseñar e inclusive en la nutrición debido al cierre de las escuelas y a las dificultades

económicas de los hogares, muchos niños y jóvenes no han podido acceder a una nutrición de calidad.

En este sentido, Muller y Nathan (2020) explican las consecuencias del cierre de las escuelas por la pandemia desde una perspectiva de género. Según argumentan, muchas niñas, especialmente de países en vía de desarrollo, ahora dedican más tiempo a las actividades domésticas y menos tiempo a la educación. Esto se debe a los roles de género socialmente impuestos, que relegan a niñas y mujeres a las labores de la casa. Por ello, las autoras hacen un llamado a elaborar políticas que aborden la salud sexual, reproductiva y mental de las niñas, así como estrategias a nivel socioeconómico que les permitan regresar a la escuela y continuar su formación académica.

Conforme a los argumentos de Seidel et al., (2020), se debe analizar cómo las escuelas del área metropolitana de Nueva York comunicaron a los estudiantes sus ofertas actualizadas de servicios de salud mental e información psicoeducativa relacionada con la COVID-19. El uso de medios plataformas virtuales que les permitieran adelantar actividades de prevención y atención de su comunidad. El estudio permitió a los autores realizar una reflexión sobre la importancia de que las instituciones educativas desarrollen estrategias innovadoras para abordar las necesidades de salud mental de sus estudiantes, pues a través de estas medidas se disminuirá la brecha existente en el acceso de los estudiantes a mecanismos de promoción de la salud.

Adicional a lo anterior, cabe anotar que, por la naturaleza de los estados del arte, es necesario que se siga nutriendo de información frente a las categorías de sentido de vida y jóvenes escolarizados en concordancia con las dinámicas actuales de tiempos de pandemia en relación con otros trabajos que se pueden ir desarrollando en el proceso investigativo, por lo que

siempre está dispuesto a cambios y a nuevas lecturas que ayuden a reinterpretar el problema propuesto.

Para el análisis de información del estado del arte, se construyó la tabla número 2, con el objeto de clarificar los contenidos disciplinares identificados, donde se especifican las temáticas, palabras claves, enfoque, población e instrumentos de recolección, correspondientes a la Sociología, Psicología, Teología, Filosofía y Educación que permite establecer otras relaciones de interpretación en las categorías del objeto de estudio en las distintas producciones investigativas y crear nuevas miradas de investigación y formación.

Tabla 2

Síntesis de las categorías Principales por disciplinas

Temáticas	Sociología			Claves	
	Países	Años	Enfoque	Población	
Transformación social Reproducción social Prevalencia de conductas	México España Colombia	< 2005 2013	Cualitativo	Jóvenes Mujeres Adolescentes	Expectativas proyecto de vida Expresiones simbólicas Significados otorgados Reacciones
Instrumentos de Recolección de datos					
No hay evidencia de los instrumentos utilizados					
Temáticas	Psicología			Claves	
	Países	Años	Enfoque	Población	
Percepción del ciclo vital Factor protector de ansiedad	España Colombia Perú México Brasil Argentina Cuba	2016 2017 2018	Fenomenología Interaccionismo simbólico Cuantitativo + Cualitativo -	Universitarios Mujeres Adultos Estudiantes en vulnerabilidad Jóvenes	Logoterapia Psicología positiva Temporalidad Existencia Bienestar Salud mental Espiritualidad Satisfacción Felicidad Confiabilidad Experiencia Identidad
Instrumentos de Recolección de datos					
<ul style="list-style-type: none"> • Purpose in life – Test de Propósito vital PIL. • Escala de Percepción Ontológica – EPOT. 					

- Escala de Bienestar Psicológico EBP.
- Caracterización de datos Personales – ADHoc.
- Escala de auto estima de Rossemberg – EAR.
- Escala de Búsqueda de Metas – BMN

Temáticas	Países	Años	Teología Enfoque	Población	Claves
Experiencia religiosa Alternativas de vida Compromiso con Dios Compromiso con la sociedad Educación religiosa Construcción proyecto de vida	Colombia Argentina	2015 2019	Cuantitativo + Exploratorio	Estudiantes de primaria Estudiantes de bachillerato Adolescentes	Franciscanismo Fraternidad Felicidad Libertad Existencia vulnerabilidad

Instrumentos de Recolección de datos

No hay evidencia de los instrumentos utilizados

Temáticas	Países	Años	Filosofía Enfoque	Población	Claves
Configuración de subjetividades Articulación esencial entre razón y fe. El futuro como dispositivo Tensión al proyecto de vida	Colombia España Venezuela Argentina	2015 2017	Cualitativo + Fenomenología Hermenéutica	Universitarios	Porvenir Alteridad humana Racionalidad Dispositivo de poder Formas de vida Existencia Experiencia Incertidumbre Confianza

Instrumentos de Recolección de datos

No hay evidencia de los instrumentos utilizados

Temáticas	Países	Años	Filosofía Enfoque	Población	Claves
Sentido de vida como recurso pedagógico Educación para hacer significado Educación para dar sentido Enseñanza del significado y la falta de sentido Educación y vida significativa Busca de sentido de vida Representaciones del sentido de vida en jóvenes	EE. UU. Inglaterra España Colombia México	2015 2016 2018	Cualitativo + Cuantitativo -	Estudiantes de media E. Educación superior Personas de 18 a 30 años Docentes Jóvenes	Pedagogía Humanismo Constructivismo Multiculturalismo Relativismo cultural Inteligibilidad

Instrumentos de Recolección de datos

- Purse in Life – PIL – Test de Propósito Vital
- Escala de Afrontamiento para adolescentes – ACS
- Storytelling – Narrativas Personales

-
- Moral Conversation – Debates en Clase mediante la Reflexión
 - Scholarly Personal Narrative – SPN- Narrativa Personal Académica
 - Escala de Desesperanza de Beck - BHS
-

En relación con la tabla anterior se puede mencionar que los países de mayor producción documental en relación con las categorías principales: Sentido de Vida y jóvenes escolarizados son Estados Unidos, Inglaterra España y México, seguidos en menor proporción con Perú, Brasil, Argentina, Venezuela, Cuba y Colombia.

Durante los años 2015, 2016 y 2018 se desarrollaron estudios investigativos en concordancia con fenómenos correspondientes de cada territorio que afectan la integridad y bienestar de las personas, que los hace reflexionar sobre una crisis de sentido y los saltos históricos que existen en el ser humano.

Dentro de las temáticas abordadas en los diferentes estudios: Experiencia religiosa, resiliencia, el futuro, patologías, reproducción social, capacidad para personal, percepción del ciclo vital, y otras relacionadas con una crisis de Sentido de Vida, en condiciones de vulnerabilidad y adversidad reflejadas en el suicidio, la delincuencia, discapacidad, enfermedad, poca espiritualidad, deserción escolar, desmovilización, víctimas del conflicto, y otras condiciones especiales.

Los diferentes investigadores emplean técnicas de recolección de datos de tipo cualitativo y cuantitativo tendientes a encontrar hallazgos y generar reflexiones que mitiguen los bajos niveles de Sentido de vida y algunas recomendaciones que se podrían desarrollar para elevar su intensidad. Se resalta la presencia de instrumentos de medición del Sentido de vida de carácter externo como el test de propósito vital, la escala de bienestar psicológico, escala de búsqueda de metas y otros que se han ajustado en algunos contextos de carácter cuantitativo, donde se

identifican algunas variables de medición, mientras en otras investigaciones se emplea la entrevista, la historia de vida, las narrativas, el debate, el diálogo socrático y otras para acceder a la información.

La elección de las personas en la investigación corresponde a personas mayores de 15 años, que tengan la voluntad de participar en el estudio y que reúnan unas características específicas para el desarrollo de la investigación

La libertad, la esperanza, el bienestar, el ciclo vital, el humanismo, las formas de vida, la incertidumbre, felicidad, existencia son algunas palabras claves que se identifican y las relacionan con el Sentido de la Vida

Es una constante en todos los estudios, la necesidad de que todas las disciplinas se interesen por abordar el Sentido de vida, como un referente de mejora para el ser y la exploración con jóvenes escolares en los centros educativos para prevenir situaciones de riesgo que comprometan la integridad y bienestar de las nuevas generaciones del siglo XXI.

Dentro del Estado del arte se hace necesario hacer una revisión de la normativa emitida por el Estado colombiano en coherencia con la OMS, para identificar las acciones generadas sobre la población y así poder mitigar el impacto del virus, así mismo, cómo esta crisis generó cambios en el sentido de vida de las personas, específicamente frente a los jóvenes.

Normativas en Pandemia

La crisis presentada en el mundo por el coronavirus de la COVID-19 declarada pandemia por la Organización Mundial de la Salud en el mes de marzo de 2020 ocasionó que todos los países del mundo buscarán alternativas para mitigar la enfermedad, a partir de más de 100 publicaciones que orientaban a los líderes mundiales y comunidad global en su conocimiento, atención, prevención adecuada, protocolos de seguridad y últimos adelantos científicos hallados.

En coherencia con este fenómeno, los países establecieron estrategias de emergencia sanitaria soportadas en normas que comprometían a la población a mantener una cuarentena inmediata y obligatoria para salvaguardar la vida, la calma y el bienestar de las personas.

Colombia, no fue la excepción de estas disposiciones legales al declarar al país en un Estado de Emergencia según el Artículo 215 de la Constitución Política, emitiendo un gran número de Decretos, Directivas, Resoluciones y circulares para los diferentes sectores del país, salud, educación, transporte, financiero, social y de orden público que permitieran hacer frente a la COVID-19 (Tabla 3 y 4). En nuestro caso, se hará una descripción de la emisión de las normas en el campo educativo que denota varias observaciones apropiadas para la tesis doctoral en las repercusiones que ha generado en las comunidades su implementación en aras de comprender los horizontes de sentido de los jóvenes de Ciudad Bolívar como localidad focal del presente estudio.

Tabla 3

Síntesis Normativa Nacional y Distrital en Tiempos de Pandemia

Normativa Educativa	Cantidad	Identificadas
Directiva Ministerial	3,4, 5 (4 anexos) ,9,10, 11,12, (anexos 1,2,3,4,5,6,7,8,9,10,11,12), 16	Orientaciones para los Directivos Docentes, Docentes, Familias para la prestación del servicio educativo en casa durante la emergencia sanitaria del COVID-19, orientaciones para establecimientos privados, Alternancia Educativa, protocolos de bioseguridad, uso de Tecnologías, programas académicos presenciales, Colegios privados, Reapertura gradual, progresiva y segura, establecimiento educativo no oficial, Condiciones higiénicas sanitarias, ingreso y salida, suministro y consumo de alimentos, Docentes, directivos, bienestar, participación de los niñas, niños y adolescentes y sus familias, Convivencia escolar, rutas escolares, proceso de transición gradual y progresiva en la modalidad presencial, pueblos indígenas, jóvenes con discapacidad, capacidades o talentos excepciones trastornos de aprendizaje y de comportamiento,

Decretos Nacionales	470,467, 533,	Alimentación escolar para el aprendizaje escolar, auxilio educativo, Alimentación escolar
Resolución Nacional	1721	Protocolos de bioseguridad,
Circulares Nacionales	11, 19,20,	Estrategias de apoyo, actividades de planeación, Calendario académico, Control de la enfermedad en entornos educativos.
Circulares Distritales	6, 9, 12,13,14,22, 23,24	Estrategia “aprender en casa”, gobierno escolar, jornada escolar, material pedagógico y educativo, servicio educativo en modalidad no presencial, calendario académico, participación de la comunidad, Reapertura Gradual, progresiva y segura, instituciones privadas, actividades asociadas a la prestación del servicio educativo,

Tabla 4.

Otra Normativa Complementaria a la Emergencia Sanitaria

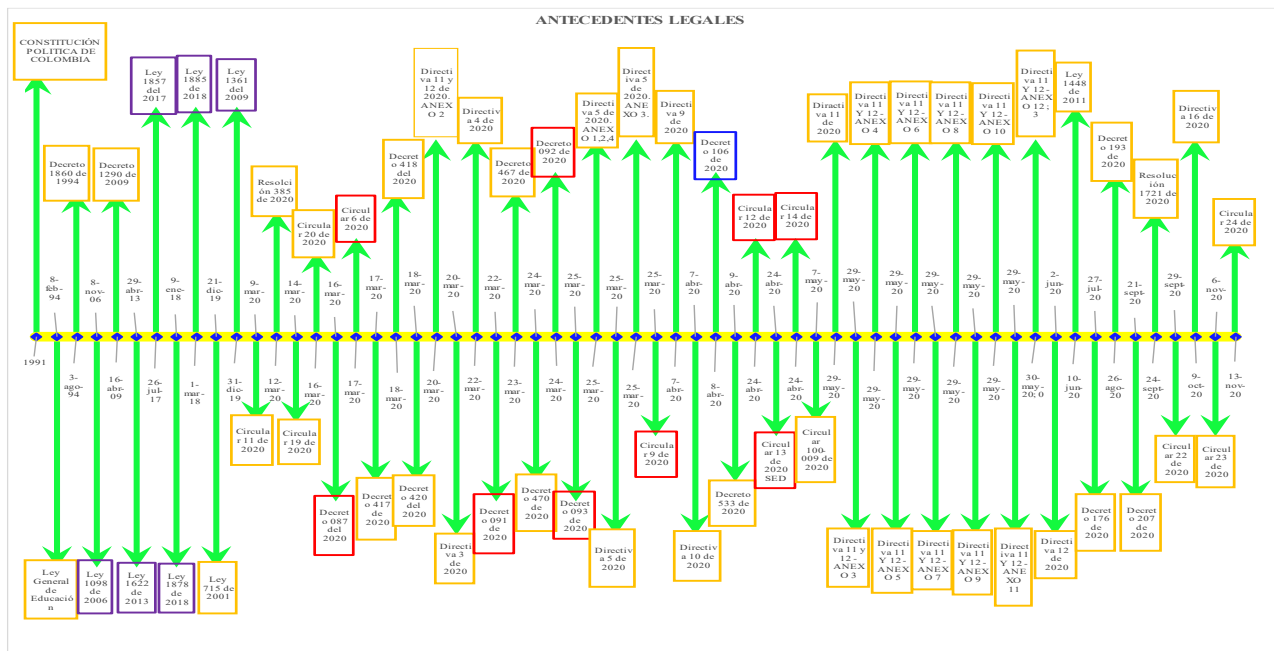
Resolución Nacional	385	Medidas sanitarias,
Decreto Distrital	087, 091, 092,093, 106,176, 193,207	Órdenes o instrucciones, medidas de aislamiento, medidas transitorias para orden público, Reactivación económica y social, medidas de protección para población con alto riesgo, movilidad, circulación de personas, declaratoria de calamidad doméstica,
Circular Nacional	100-099	Administración pública,
Decreto Nacional	417,418,420	Estado de emergencia, medidas transitorias para orden público.

De acuerdo con la base de datos establecida para realizar seguimiento del surgimiento y contenidos de la normativa (Nacional y Distrital) que ha regulado la situación de emergencia sanitaria ocasionada por el Coronavirus (COVID-19), ha generado algunas consideraciones articuladas con el planteamiento del problema y el contexto en el que nos encontramos.

Adicional a ellos, se construyó la Figura 2 que denota las normativas educativas en tiempos de Pandemia que vislumbra la aparición de cada una de ellas.

Figura 2

Normativa Educativas en Tiempos de Pandemia



Nota. Este esquema es producto de la normativa emanada por el gobierno nacional, representados por el color morado y naranja, y el Distrital por el color rojo. Elaboración propia.

Aunque las normas vigentes en tiempos de pandemia abarcan varias acciones, el Estado colombiano debe invertir más recursos financieros para garantizar el cumplimiento de todo lo expuesto en la normativa, cerrar la brecha tecnológica con más infraestructura y formación, cobertura de la conectividad en lugares de difícil acceso, los protocolos de bioseguridad, reglamentar la educación remota y demás recursos digitales que emergen de las necesidades.

Se nota una aceleración en el diseño e implementación de las normas en el territorio nacional para todas las actividades del país como medidas de contención de la emergencia sanitaria para frenar el Coronavirus (COVID-19) en el término de nueve meses se han publicado más de 50, evidenciando un gran poder en el ejecutivo y en ocasiones desarticulado con las ramas judicial y legislativa.

Considerando la emergencia se establecen orientaciones para padres de familia, estudiantes, directivos, y docentes para asumir el autocuidado y el aprendizaje en casa. Sin embargo, se nota la celeridad en estas informaciones sin tener la precaución de socializarla en las comunidades oportunamente para ser implementada de una manera más consciente e integrarlas a su construcción, por las necesidades socioeconómicas y culturales del contexto en el que viven, generando grandes brechas emocionales, sociales y tecnológicas.

Bajo el principio de autonomía, cada comunidad educativa podría adoptar las estrategias que mejor le funcione en su contexto para poder cumplir con esos propósitos educativos, estableciendo una individualidad de fuerza y rezagando las alianzas estratégicas.

Se visibilizan las desigualdades sociales en el país, en relación con el uso de los recursos tecnológicos y conectividad de las comunidades, contenidos alejados a todas las realidades de los niños, niñas y jóvenes, uso de protocolos de bioseguridad en comunidades que presentan problemas de servicios públicos, dificultades financieras en las familias. Adicionalmente es notorio, que la redacción de algunos documentos violenta los derechos fundamentales como la privación de las libertades de los colombianos frases como “ordenes”, “instrucciones”, “circulación de las personas”.

Es evidente la gran carga emocional que ha traído la pandemia por miedo a ser contagiado de un virus que desconocemos, el temor de quedarse sin trabajo, miedo a afrontar un nuevo rol como teletrabajador, miedo a desarrollar habilidades digitales que antes no teníamos y otros que emergen en esta realidad, los documentos mencionan algunas estrategias de manejo emocional y salud mental.

Aunque se recomienda el uso de plataformas de educación virtual, se debe verificar su adaptabilidad en la comunidad estudiantil evitando obstáculos en el proceso de aprendizaje.

Adicional a ellos se debe considerar la velocidad de carga y los servidores que sean los más apropiados evitando el bloqueo o colapso de la red. Si la educación es pública por qué la diferenciación de la normativa en cuanto a los establecimientos públicos y privados, aun considerando que los rige la misma ley.

Al mencionar el retorno gradual, progresivo y segura en la educación presencial luego de lo remoto se cuestiona la calidad educativa y el miedo por contagiarse. En este punto se suman las organizaciones sindicales quienes cuestionan las acciones que toma el gobierno de manera acelerada, sin tomar en cuenta la vida de los estudiantes, los docentes y la de sus familias.

La normativa da a conocer la falta de inversión en la salud mental de las personas y en especial de los niños, niñas y jóvenes, necesaria en tiempos de pandemia por sus impactos ante las crisis emocionales y de Sentido de Vida, asociados a factores de riesgo, infección, frustración, pérdidas, crisis económica y otros que alteran los significados. Aunque, en Colombia es un reto para el Ministerio de Salud y Protección la salud mental, sigue siendo una utopía por los recursos asignados a este campo

La desarticulación de la política y la ciencia en tiempos de prepandemia y pandemia provocada por la COVID-19 al momento de emitir informes, normativa u otras acciones que denota unos intereses particulares que favorecen a las maquinarias económicas –como el financiero- y olvidan a las minorías –la pequeña empresa y la informalidad-, generando una cadena de afectaciones sanitarias que pone en riesgo la salud y por ende lo familiar, lo social y educativo. Es preciso priorizar las situaciones donde la economía no debe sobrepasar la vida, sin ella no hay política, ni economía.

A partir del estado del arte, se puede evidenciar como tendencias, que las disciplinas que se han interesado en la categoría principal de sentido de vida son la sociología y la psicología en

temas asociados con el significado de la vida y la muerte, violencia, narcocultura, delincuencia, víctimas del conflicto, suicidio, deserción universitaria, enfermedades de salud física y mental, drogadicción y sus procesos de resignificación del Sentido de Vida. (Rodríguez 2015, Palacios E., Moreno, Lizarazo, & Ospino, 2015; Hernández, Valdés y Aguilar 2016; Nateras 2016; Malonda y Franco, 2018; Noblejas). Adicional a ello, está medir el sentido de vida a partir de instrumentos de medición cuantitativo, Test de propósito vital, sentido de vida, de bienestar, de esperanza con escalas - Simkin, Matrángolo y Azzollini, 2018; Martínez, Llantá y Bayarre, 2018; Gottfried, 2016; Villalobos, Ojeda, & Luna ,2019-. Por otro lado, los jóvenes son vistos como una población vulnerable y conflictiva (Escobar, 2003) (ICBF, 2015) (Mesa, 2016) (Sánchez, Robles, Ripalda y Calderón, 2018)

El estado del arte evidencia tensiones como: los jóvenes como condición cambiante, situada, histórica y relacional de los jóvenes (Becerra 2020); la brecha comunicacional entre el joven y el adulto cuya relación se centra en el adultocentrismo y la infantilización contraria a la Política pública de Juventud (Duarte , 2015) (Restrepo , 2010) (Fernández y Vasco, 2011); el desencanto de los jóvenes por la institucionalidad y poco reconocimiento (Sánchez, Robles, Ripalda y Calderón, 2018); La deshumanización de la educación como producto de la mercantilización de las tendencias educativas (Kronman 2012, Martha Nussbaum, 2016) Huston M. R. 2016).

Existen unos vacíos, se emite la necesidad de que las diferentes disciplinas ahonden con mayor profusión e interés el Sentido de vida, como un campo de investigación en las ciencias humanas como referente de mejora para el ser y la exploración con jóvenes escolares en los centros educativos para prevenir situaciones de riesgo que comprometan la integridad y bienestar de las nuevas generaciones del siglo XXI y realidades. Abordaje investigativo de Sentido de

Vida y de jóvenes en las instituciones a partir de otras metodologías en aras de nuevas comprensiones de la realidad (Guevara 2019) (Levy,2020) Estudios y programas de prevención para mitigar los problemas de salud mental de los jóvenes (Villalobos, Ojeda y Luna, 2019; Guzmán & Tamayo, 2020).

Capítulo IV.

Marco Teórico

Elaborar un trabajo investigativo conlleva a la necesidad de aterrizar las categorías que le dan a dicha producción su esencia, es decir, ante la vastedad de la polisemia hace necesario que dichas categorías logren dar cuenta de sí para sostener teóricamente la investigación. En este sentido, se presentan tres categorías principales, horizontes de sentido de vida, sentido de vida y jóvenes escolarizados.

Horizontes de Sentido de vida

Presentar una postura sobre el horizonte de sentido de vida se hace imprescindible generar comprensión sobre los conceptos horizonte y horizonte de sentido. En esta relación, se la Real Academia Española (RAE) define dicho concepto a partir de tres acepciones; una, como la “línea que limita la superficie terrestre a que alcanza la vista del observador y en la cual parece que se junta el cielo con la tierra”; otra se refiere al “espacio circular de la superficie del globo, encerrado por dichas líneas”, y una tercera que refiere al “conjunto de posibilidades o perspectivas que se ofrecen en un asunto o materia”.

Como categoría es histórica y polisémica; si bien el horizonte comienzan a abordarlo los griegos como Anaximandro, en sus reflexiones frente al sentido de la realidad (Levinas y Szapiro, 2013) y aún Kant le da su sitio de honor cuando lo distingue como “el límite o la medida de extensión del conocimiento” (Abbagnano, 1963, p. 627), es en el s. XX donde esta cobra una fuerza importante. Ya con Husserl, se aborda ampliamente, y es con la “intencionalidad de horizonte” que “permite describir cómo la manifestación de un objeto de experiencia se revela a través de una serie procesual de apariciones coherentes, conectadas entre sí gracias a retenciones y anticipaciones de su sentido global.” (Quepons, 2016, p. 87)

El horizonte de sentido debe inicialmente abordar la definición de sentido, concepto donde se va a construir su horizonte. Con la palabra sentido, se entiende una actitud que lleva a percibir orden y armonía espacio – temporal; en dicho horizonte se involucran imaginarios, concepciones, mostrando estas representaciones como: “las instancias más elaboradas y conscientes del saber del sujeto” (Londoño et al., 2016, p. 40). De acuerdo a lo anterior, según de Paz (2002), el horizonte de sentido se refiere, entonces a:

Un conjunto de asunciones valorativas y ontológicas que, desde un saber originario, previo a la distinción entre lo intelectual, emotivo y práctico-sensible, dot[a] de significado al mundo y la vida, dando cuenta de su acción o de aquello que le acontece (pág. 2).

De tal manera que de Paz (2002), concluye que, así entendido: “el horizonte de sentido articula una topología (o disposición espacio-temporal) en que todo lo que acontece halla su lugar y proyecta un orden teleológico que sostiene los fines, los propósitos de la existencia” (p. 2); por lo cual, el horizonte de sentido se puede aplicar a cualquier realidad porque este mismo la dota de significado, la encuadra dentro de esa misma realidad, le da su consistencia y la enuncia dentro de esas “asunciones valorativas y ontológicas” (p.2) que describe el autor; pero ese horizonte de sentido evoluciona como concepto histórico, se transforma y trasmuta a partir de su contexto histórico.

Una mirada histórica de sentido de vida

En la Grecia Arcaica del S. VIII A de n. e., vio la luz, *La Odisea*, el épico poema de Homero. En este canto se destaca un sentido de vida basado en la heroicidad, en el hombre valiente que no teme morir en combate, orgulloso de su valentía, que se encuentra aferrado a sus deidades e intenta salvaguardar su vida, su dignidad y la de sus seres queridos. Es importante

destacar que el valor que se le da a la vida, tiene como máxima el mantenimiento de esa dignidad impoluta, tal como lo reflejan los escritos de Homero donde retoma varios elementos de la época griega, que caracterizan al ser humano en tiempos de guerra como : “el sentido del deber, la sed de honor, la búsqueda de la aprobación ajena y el reconocimiento social, la demostración de la propia distinción y superioridad, la capacidad de apropiarse de la belleza y de hacerlo heroicamente, en la misma muerte” (Lorca , 2017, p. 1).

El ideal homérico sienta sus bases en: “El *pathos* del alto destino heroico del hombre [que] es el aliento espiritual de la *Ilíada*, y el *ethos* de la cultura moral y aristocrática” (Herrera C., 1988), es el *ethos* griego. En el Canto VI de la *Ilíada*, Héctor y Andrómaca se encuentran para despedirse de manera definitiva, pues muy seguramente la muerte espera al esposo, el valeroso guerrero que ansía morir como un héroe. Mientras Andrómaca le habla llorando y tomándole de la mano, mostrándole a su hijo, le recrimina el hecho de ir a luchar contra los aqueos que le van definitivamente a asesinar. Intenta convencer a Héctor recriminándole que va a quedar prontamente viuda, para intentar mover sus emociones y que desista de ir a la lucha, pero este le contesta:

Todo esto me da cuidado, mujer, pero mucho me sonrojaría ante los troyanos y las troyanas de rozagantes peplos si como un cobarde huyera del combate; y tampoco mi corazón me incita a ello, que siempre supe ser valiente y pelear en primera fila, manteniendo la inmensa gloria de mi padre y de mí mismo. Bien lo conoce mi inteligencia y lo presiente mi corazón” (Homero, Siglo VIII a.C., p. 139).

Perder la dignidad por un acto de cobardía, por ejemplo, era peor que perder la vida. Al héroe se le prohíbe el error, él mismo se lo impone, por lo que el sentido de vida descansa en la

búsqueda de gloria, en mantener su nombre en alto y en el hecho fundamental del deber cumplido.

Sócrates heredó con sus discípulos muchas de las impresiones acerca de la vida: “Una vida sin examen, no es vida” (Platón, Apología de Sócrates)⁶, “No la vida, sino la buena vida, es lo que debe ser valorado” (Platón, El Critón) “Sólo sé que nada sé” (Platón, Apología de Sócrates)⁷. Estas máximas evidencian la búsqueda de la verdad a partir de la obtención del conocimiento, su gran batalla. La lucha contra la ignorancia, el ejercicio de la mayéutica para develar la verdad. El Saber y la virtud socrática están íntegramente conectadas, se identifican, y es en el hombre que obtiene ese saber en forma de conocimiento quien puede adquirir la virtud, que es el valor primordial y hasta por quien la muerte sería preferible, por lo tanto, la virtud y la felicidad son una sola. La felicidad tiene que ver con el autodomínio, solo quien logra dominarse así mismo, o sea, que vence sus instintos, puede acceder a ella. En síntesis, un hombre virtuoso, con una conducta moral en plena rectitud y con moral acorde a la justicia es un ser feliz innegablemente.

Cómo no mencionar el valor que le otorgaron los grandes sistemas filosóficos orientales al sentido de vida (Jaspers, 2022). La liberación de la rueda de samsara, del ciclo de renacimientos, de la perfección espiritual que depende del mismo individuo en sus diversos ires y venires, de la búsqueda de la inmersión en un mundo nirvánico, se convierte en el sumo de la vida de aquellos seres humanos deseosos de trascender un mundo material que impone barreras a su proceso evolutivo espiritual.

⁶ Obras Completas de Platón, Traducción de Patricio Azcárate de 1871.

⁷ Cabe destacar que estas frases socráticas, no necesariamente, aparecen tal cual la tradición las ha enseñado, son en otras palabras síntesis del pensamiento de Sócrates simplificadas en el tiempo.

En el cercano Oriente, nace el cristianismo, hijo del judaísmo, que promete la llegada de un Mesías Salvador. El cumplimiento de la profecía está en concordancia con la necesidad de que el hombre pose su mirada en el Cristo. El sentido de vida del hombre pecador se encuentra a tono con la renuncia y entrega. Solo la fe en Él hace posible dar sentido a la vida (García, 1993).

Venimos de Dios, por Él existimos, su amor y comprensión lo ha movido a crearnos y después de vivir cierto tiempo en este mundo, volvemos al Padre. Así por estas diversas “vías”, el hombre puede acceder al conocimiento de la existencia de una realidad, causa primera y fin último, “que todos llaman Dios” (De Aquino, 2001).

Las anteriores creencias marcan un camino en el mundo medieval, donde la visión de sentido de vida, parte del condicionamiento que se tiene del hombre como un elemento de la creación divina. El hecho de que el hombre esté atado a su entorno, lo hace parte de la naturaleza, creación de Dios.

No solamente el cristianismo ofrece un plan salvífico, un sentido de vida que trasciende el mundo, no solo allí se presenta un trasmundo. En el mundo árabe, el islam también lo hace, y el camino está a través del papel de Mahoma, el hombre al que el Arcángel Gabriel arrancó de su pecho un coágulo para purificarle, mostrarle el camino, y dictarle la recitación divina reflejadas en el Corán. Esta fe, creció como espuma y se convirtió en rival directa del cristianismo. Si la vida es tan solo una dura prueba, es prácticamente impajaritable someterse a esa Palabra Divina rescatada por Alláh, en voz de Gabriel e inscrita en el alma y mente de Mahoma. Es la sumisión que lleva a merecer la vida eterna. Esa sumisión al Islam, tal como lo menciona, Tabatabai, teólogo y filósofo musulmán iraní que lo explica así: “La humanidad no tiene otro objetivo en la vida que la felicidad y el deleite (que es el anhelo ferviente de las cosas como la libertad, el bienestar, la vida comfortable, etc.)” y prosigue analizando que muchos seres humanos que

actúan por instinto, “creen que la felicidad se encuentra en la conducta que siguen” y en ese sentido, “todas las actividades del género humano en la vida están constantemente dirigidas a obtener la felicidad, tanto si se acierta o se yerra en descubrir la verdadera felicidad en cada caso” (Tabatabai, 2014, p. 12).

Tabatabai termina explicando que en todo caso, la vida de los seres humanos, sea cual sea su orientación filosófica o religiosa, sigue una serie de normas, o sea, hay una observancia de reglas, pero en el islam, el Sagrado Libro del Corán afirma que: “Y cada uno tiene una dirección (orientación, inclinación hacia la que debe volverse)...(2.148)”, por lo que ningún ser humano sea cual fuere su forma de vivir, podrá asegurar que no cree en nada, “porque es imposible para los seres humanos no creer, sea en la profecía y la revelación o en las actitudes y leyes humanas” (p. 14). Conocer a Dios a través del islam e implementando cada uno de sus preceptos religiosos son la posibilidad de alcanzar la felicidad y de darle sentido a la existencia, someterse a Alláh llevaría al ser humano a un lugar lleno de placeres; por lo que: “El mejor y más firme modo de vida es aquel hacia el que guía la creación de la humanidad, no aquel que resulta de emociones y sentimiento individuales o sociales [por lo que] cada parte de la creación [...] tiene en su existencia su objetivo, un fin hacia el cual está dirigida desde el primer momento de la creación” (p. 15).

La modernidad (f. S. XV- f. XVIII) ha recuperado el papel del hombre como centro de estudio y reflexión. Un mundo nuevo ha nacido. Dios no ha desaparecido, pero se ha ido matizando y ha pasado a un segundo plano en beneficio del antropos. Nuevas cosmovisiones han forjado ese nuevo mundo, la especie humana comienza a tomar decisiones para su beneficio; la ciencia, las humanidades, el eurocentrismo comienzan a sentar sus bases y con ello, la decidida campaña para imponer esa nueva visión al resto del mundo. Es así como aparecen

categorías que, en un principio buscaban emancipar del teocentrismo del medioevo: razón, evolución, progreso, desarrollo, revolución, ciencia se presentan como categorías transformadoras, que impulsaron otras visiones del mundo. El progreso, que desde los aportes europeos debe ir en búsqueda de lograr la felicidad de la humanidad, no deja de ser un sofisma que oculta parte de la realidad. La máquina a vapor, el telar, todo lo que representó la destrucción de la manufactura y la aparición de la fábrica simbolizan, en fin, la aparición de un sistema que en crueldad poco tiene que envidiar al medioevo.

El mundo moderno que tiene a la prisa como variable constante viene devorando el espíritu de la humanidad hace décadas. La prisa por lograr objetivos, casi todos ellos sujetos de la producción y el mercado, ahoga sin ninguna compasión el material real del que está hecha la humanidad, y sin duda alguna, García Morente, advierte en su *Ensayo sobre el progreso* de enero de 1932 que: “la fatal prisa amenaza con devorar los más altos bienes que el progreso ha puesto en nuestras manos” y denuncia: “la humanidad corre, jadea, lanzada hacia el futuro, como galgo en pos de liebre, sin pensar que la velocidad tiene sus límites biológicos, allende los cuales la vida misma es imposible” (García, 2002, p. 114).

Un mundo sostenido por la modernidad que ha llevado a la especie humana al límite de sus posibilidades vitales es el que se inició en el s. XVI. La prisa por el progreso de la modernidad, aupada por la ciencia, la evolución misma atropellada por la exigencia de los resultados es la manivela que excede la ambición de la especie humana por conquistar todo a cambio de la vida misma: “y lo trágico del caso es que precisamente esa prisa devoradora aparece hoy como el símbolo más auténtico del progreso” (García, 2002, p.11).

Al igual que García, Morin (2011) critica la realidad del mundo cuando habla de una crisis del mundo, impulsado por cuatro motores incontrolables, la ciencia, la técnica, la economía

y el lucro, que buscan saciar esa sed de poder y tener para alcanzar determinadas metas de desarrollo fuera de control sin medir los perjuicios que le ocasionan a la humanidad, bien lo decía, “El desarrollo del desarrollo engendra y acentúa su crisis y conduce a la humanidad a probables catástrofes en cadena” (p. 29). La modernidad, al igual que otras épocas de la historia occidental parte de la ruptura con una cosmovisión que, desde su angustia por desasirse de lo viejo establecido, alza su mirada para evaluar de manera obcecada una era milenaria que solo ofrecía para sus luces, oscuridad e ignorancia.

Con la llegada de la modernidad, el racionalismo antropocéntrico y las ciencias ven la luz como requisito primordial para el conocimiento de la naturaleza y del hombre mismo. El ser humano comienza a darle sentido a la vida desde una perspectiva humanista y se aleja de las cadenas impositivas de las perspectivas teocéntricas. Ese mundo moderno, si bien rescata al hombre de la “oscuridad” medieval, lo sumergió en un mundo donde la ciencia se fue convirtiendo en una nueva religión de corte laico. Los filósofos de la sospecha o aquellos que desnudan la decadencia de Occidente rescatan al hombre de su propia creación posmedieval. El siglo XX nace con una *Pax Armada*, que, desembocará en dos guerras, estas dejarán grandes cuestionamientos sobre el valor de la vida, su sentido y su sinsentido, sintetizándolo en las diversas vertientes del existencialismo.

Viktor Frankl es uno de los ejemplos más importantes de las escuelas psicologistas del s. XX. Su experiencia en los campos de concentración, las dantescas escenas que tuvo que vivir, han sido elementos fundamentales para el desarrollo de la logoterapia o “tercera escuela vienesa de psicoterapia”, centrada en el significado que las personas le otorgan a la existencia o búsqueda del sentido (Frankl, 1999, p. 139). El menosprecio de la vida, las dificultades para comprender lo acaecido con el pueblo al que pertenece le han dado elementos para darle una reorientación

definitiva, aunque el médico y psicólogo la había creado mucho antes, en 1926, dándola a conocer en una conferencia hecha en la Asociación Académica para la Psicología Médica. En Frankfurt, ese mismo año realiza un discurso sobre el sentido de vida ante la Juventud Obrera Socialista.

Sin embargo, los campos de concentración de Theresienstadt, Auschwitz, Kaufering III y Türkheim, donde tuvo que sobrevivir entre septiembre de 1942 y abril de 1945, la muerte de sus padres, hermano y esposa, junto con el tenerse que ver cara a cara con el “doctor” Mengele es lo que le ha permitido redefinir y reorientar su teoría y método logoterapéutico. Esta redefinición, sienta sus bases en el sentido que se deberá entender como: “la posibilidad más valiosa de toda situación” (Langle, 2000). Frankl fundamenta su teoría en la logoterapia, que se centra en el significado de la existencia humana y fundamenta la tercera escuela de la psicoterapia, en contravía de las anteriores escuelas, que centraron sus métodos en el placer de Sigmund Freud y en el poder de Adler.

La logoterapia, se convierte en un método de superación para afrontar los sufrimientos o los vacíos existenciales enmarcados en tres fundamentos: la voluntad de sentido como un impulso interno que le permite al ser humano descubrir su propósito en la vida y que le permite trascender en su existencia; La libertad de voluntad, permite al ser humano elegir sus respuestas en el marco de su libertad y responsabilidad de su sentido, autodistanciándose de aquellas situaciones que lo condicionen, debe asumir una postura y unos valores y, por último, el sentido de vida que implica que la vida tiene sentido a pesar de la adversidad y las circunstancias que se le presenten al ser humano (Frankl, 1999).

Esta chispa de conocimiento aportado desde Frankl (1999) ofrece en el mundo alternativas para mejorar la salud del ser humano del siglo XXI, dando lugar a la existencia de

centros de logoterapia dedicados a seguir los principios heredados centrados en el sentido a la vida, en incluir todas las dimensiones del ser humano y las múltiples disciplinas que puedan contribuir a la comprensión del ser humano en diferentes circunstancias. Ya no sólo es responsabilidad del médico asumir el tema de la salud, sino desde el abordaje de otras disciplinas ofrece la posibilidad de participar de las soluciones tal como hace: la sociedad para el avance de la Psicoterapia centrada en el sentido (Colombia), El Centro Costarricense Logoterapia y análisis existencial , y el Instituto Peruano de Logoterapia “Viktor Frankl”, organizaciones que cuentan con varios profesionales que realizan una serie de actividades tendientes a elevar el sentido de vida de las personas a partir de un proceso de prevención e intervención de situaciones problemáticas del ser humano. El valor de la vida ha perdido fuerza y la crisis de otros valores en una sociedad que exige mucho rendimiento cargada de incesantes jornadas de un hacer , sin que el ser humano se detenga a reflexionar que el tiempo pasa y el valor de las cosas materiales no están relevantes como lo emocional, lo espiritual y otras dimensiones del ser humano que dejamos a un lado y las dejamos pasar con conciencia verdadera, “vivir con sentido ayuda a tener menos emociones negativas” (Semana, 2020) (Martinez , 2020).

Para finalizar, es pertinente mencionar que en las últimas décadas siguen surgiendo otras corrientes que buscan encontrar respuestas para hacerles frente a las nuevas patologías del ser humano como la psicología positiva que propone fortalecer lo mejor del ser humano para prevenir futuras situaciones que pongan en riesgo su bienestar y felicidad (Seligman , 2003). Aunque contrapone la teoría de Viktor Frankl en el tema del sufrimiento y la metodología empleada, contribuyen de manera reciente en el interés de mejorar las condiciones del ser humano en medio de tantos cambios repentinos de la sociedad. Como consecuencia de esta filosofía de bienestar cabe mencionar que están circulando publicaciones, aplicaciones y políticas

de gobiernos y empresas que dan cuenta de la ciencia de la felicidad, que se ha convertido en una gran estrategia económica para elevar el potencial humano y brindar soluciones efectivas a través de servicios de *coaching* o aplicaciones Happify (felizmente) efectivas para el ser humano del siglo XXI para una vida mejor, pero que en realidad se está generando un sentido de culpabilidad en el ser humano, “no hay problemas sociales estructurales sino deficiencias psicológica individuales. Riqueza, pobreza, éxito y fracaso, salud y enfermedad, son fruto de nuestros propios actos” (Barranco, 2019, párr. 2).

Lo importante de las anteriores corrientes que surgen en tiempos contemporáneos es que no tengan intenciones ocultas por parte de otras agencias, “de tecnologías rastreadoras de estados de ánimo, los algoritmos para el análisis de los sentimientos y las técnicas de meditación diseñadas para ponerle fin al estrés” (Davies, 2016). Más allá de criticar el valor ético de la felicidad, es la connotación cuantitativa que se le pone a los sentimientos y los diagnósticos de medicar fármacos para controlarlos en un régimen del consumo y la producción.

Conceptualización

Si se buscara la definición, comenzaría con la palabra sentido, que etimológicamente viene del verbo activo transitivo “sentir” del sufijo “ido” para formar adjetivos de cualidad de la segunda o tercera conjugación y que según el Diccionario de la lengua española (REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, 2021) plantea “Razón de ser, finalidad o justificación de algo”, “Tendencia o intención de algo”, “Modo particular de enfocar, de entender o de juzgar algo” “Facultad de sentir. Se dice propiamente de los sentidos externos e internos, comunes al animal y al hombre”. Desde la psicología, “Cuando no se refiere a los órganos de los sentidos, el término se refiere al significado que para cada uno asumen su existencia y el mundo en el que se manifiesta” (Galimberti, 2002, p. 993).

El sentido se complementa con la palabra vida y que establece un nuevo concepto y que se convierte en un sin número de preguntas a lo largo de la historia del ser humano, que le da varios significados en relación con su existencia, desde las diferentes disciplinas como la psicología, la teología, la filosofía y otras que se sienten atraídas por la transversalidad de sus respuestas. Encontrar el origen del sentido de vida, como categoría investigativa es algo relativo, sin embargo, si se hace una búsqueda del origen de esta pregunta se puede decir que es muy reciente su planteamiento, tal como lo menciona Grondin en un ensayo que ratifica esta afirmación y además expresa su desilusión cuando le pregunta a los filósofos de profesión, quienes divagan en sus respuestas o por su planteamiento o por poca validez como pregunta científica (Grondin, 2009) y (Grondin , 2012).

En situaciones extremas, la vida podría perder sentido, sin embargo, en medio de las tribulaciones, ella se levanta como bandera de sí misma, y es así como triunfa la vida por encima de las diversas complicaciones, algo que cobra sentido, se genera el sentido de vida que es necesidad intrínseca del hombre, y se debe comprender que la responsabilidad ligada a la libertad y expresada en la orientación a la realización en valores, le conduce allí. Esta categoría es un constructo que se refiere a la vida satisfactoria, esa fuerza motivacional que se convierte en el fundamento del ser humano (Rubio, 2019).

De acuerdo con Belmonte, el sentido de vida es categoría principal, es la piedra angular de la logoterapia Frankliana. Si bien pone parte de su trabajo terapéutico en el discurso existencialista, Frankl crea unas categorías que logran desvanecer las posturas ideológicas escépticas, propias del existencialismo. Logra extraer su esencia más optimista y convierte esa premisa heideggeriana del hombre como ese “estar arrojado al mundo” por un “estar albergado” en el mundo a través del amor (Rubio, 2019, p. 99). Desde la antropología fenomenológica de

Binswanger, tiene en cuenta Frankl, la atención en relación del “ser-en-el-mundo”, sobre todo en el papel del individuo por situarse frente a la libertad, o sea, el hecho de que el hombre puede buscar y elegir libremente la forma en que vive su existencia (Rubio, 2019).

Frankl (1977) como se citó en (2019) logra, desde el modelo logoterapéutico, superar esa concepción reduccionista del hombre, el homunculismo; un reduccionismo que se sintetiza en el biologicismo, sociologismo y psicologismo: “que conciben al hombre como mero autómatas de reflejos o un conjunto de impulsos, una marioneta de reacciones y de instintos, herencia y medio ambiente o de factores similares, sin libertad ni responsabilidad” (Rubio, 2019, p.100) y en contraposición a esto, crea la ontología dimensional donde se refiere a las tres dimensiones que se entrelazan en el ser humano, lo somático, lo anímico y lo noético, siendo esta última dimensión, la más importante según Frankl: “la específicamente humana y la que caracteriza al hombre como tal” (Rubio, 2019, p. 100).

Belmonte (2019) interpreta a Frankl sobre el sentido de vida cuando: “considera que toda la creación y toda la vida poseen un sentido absoluto que no se pierde bajo ningún concepto ni circunstancia y que cualquier situación vital, por extrema que sea, encierra una especial posibilidad de sentido.” (p. 101). Pero no sería objetivo centrarse solo en la postura abordada, es necesario comprender esta categoría desde otras visiones que, si bien, no necesariamente son opuestas, muestran matices que ayudan a ilustrar y complejizar la definición de la categoría que se acoge en este espacio.

Si para Frankl (1999) la vida tiene sentido en toda circunstancia, incluso en las experiencias límite, el aporte de Jung (1966) y Erikson (1959) dará más luz a la comprensión. De Barbieri (2005) los aborda y ayuda a comprender sus visiones sobre el sentido de vida. El primero, Jung, lo aborda desde el concepto de individuación como: “el proceso de realización,

diferenciación, crecimiento e integración del individuo en su totalidad, que él va llevando a cabo a lo largo de su existencia y que lo lleva a ser lo que él en sí mismo es” (p. 422), es, además, este proceso, inherente a cada individuo, y que: “no nos aísla del mundo que nos rodea, sino que nos une a él y nos mantiene vinculados al mundo y a los demás” (p. 423). La vida entonces cobra sentido cuando lucha por la realización a nivel individual de su propia ley particular. Pero el sentido de vida para Jung no es uno para toda la vida, ya que, según él, la vida se divide en dos etapas, en la primera etapa, el sentido de vida se orienta de manera diferente a la segunda. La primera mitad de la vida:

Se caracteriza por la búsqueda de nuestra identidad como persona, lo que se ha llamado «las conquistas del ego»: una familia, una profesión, un trabajo. En esta primera mitad se podría decir que el «sentido» viene más marcado por cierta continentación social y familiar. Con esto me refiero a las expectativas tanto familiares como sociales que el joven recibe y cómo estas pueden orientarlo y ayudarlo a descubrir y asumir un sentido auténtico de vida (p. 425).

En la anterior citación se puede observar una transformación de la categoría, y hace alusión al sentido de vida, como sentido auténtico de vida, o sea, dicho sentido es imposible sin su rasgo distintivo de autenticidad. Barbieri (2005) la define como: “aquel que se obtiene de la paz de la conciencia, una paz que se logra a su vez con la certeza de estar trabajando por nuestro proyecto de vida. Es importante destacar que este sentido convive perfectamente con el sufrimiento” (p. 425), un sentido auténtico comparable con la categoría heideggeriana de vida auténtica que se opone a la inauténtica. Por otro lado, hay una segunda etapa que vislumbra el sentido de vida de manera diferente como la persona concibe el sentido o de todas esas conquistas que realizó en la primera etapa. Y se pregunta sobre lo que hace, en lo que trabaja, lo

que puede cambiar, su vida en pareja es una nueva crisis de sentido, que según los psicólogos llaman la: “crisis de la mitad de la vida.” (De Barbieri, 2005, p. 425).

De Barbieri también aborda el papel de Erikson (1959) y su teoría psicosocial del desarrollo en el que propone ocho etapas o edades por las que tiene que pasar el ser humano durante toda la vida. En relación con la logoterapia, Erikson explica que a cada etapa le compete un sentido de vida, en este sentido, por ejemplo, y para ilustrar algunas de estas etapas explica que, en su primera etapa -desde el nacimiento hasta los 18 meses-:

Sentido de vida es confiar en la vida; confiar en el otro, en mí, en que la vida tiene un sentido. La vida en el seno materno es una auténtica vida, una evolución bio-psico-espiritual del ser humano. Es difícil pensar, desde nuestro ser consciente y adulto, en nuestra infancia y más aún en nuestra vida inconsciente. Pero si recurrimos al sueño, vemos cómo se expresa claramente nuestro acontecer anímico. Podemos pensar entonces que ya estábamos en el mundo, sólo que inconscientemente, cuando reposábamos en el seno materno y que, al salir a la vida extrauterina, comenzamos a ser conscientes de a poco (p. 428).

Así como el sentido de vida está en la necesidad de adquirir la confianza, también está la crisis. Nacer es entrar en crisis. Dejar de estar en el vientre materno, ser parte de la madre para pasar a ser un ser independiente, hace que en este recién llegado se genere una primera crisis. Y es en cada edad donde se van planteando nuevos sentidos de vida, el que realmente debería interesar aquí es el de la juventud, específicamente la adolescencia. Esta edad genera un cambio brusco en todos los sentidos. El individuo: “busca un sentido de mismidad [...] la pregunta por el sentido de la vida, en esta etapa, va de la mano de la pregunta por la identidad” (De Barbieri, 2005), esa etapa que busca emanciparse, liberarse de la madre, que le ata, soporta en el interior

del hogar. En este sentido: “la «voluntad de poder» será el motivo fundamental del adolescente [...] la búsqueda de sentido y su asunción es un trabajo que implica muchas alegrías, pero también sufrimiento y duelos necesarios para crecer” (p. 431).

Otra de las posturas mencionadas “Desde una óptica filosófica el sentido de la vida está constituido por el sistema de objetivos (v) que justifican a plenitud la existencia de un individuo, analizada en su totalidad, ante sus propios ojos.” y la interpreta cuando lanza una pregunta radical: “¿qué sentido tiene mi vida, mi existencia, mi “estar-en-el-mundo” o la de otro representante de nuestra especie?” (Sánchez, 2005, p. 3). El autor llega a aspectos característicos como que el individuo que alcanza a visionar el sentido de vida no solo supone la consecución de metas productos de deseos, sino: “de objetivos ante los cuales el individuo tiene que tener un elevado compromiso afectivo, de lo contrario estos tendrán un carácter meramente formal” (pág. 3); además, es individual, ya que nadie puede elegirlo por y para un individuo; el sentido de vida está para responder la pregunta ¿para qué estoy en el mundo; la autovaloración del individuo es jerárquicamente importante para encontrar dicho sentido.

También es primordial entender que: “El sentido de la vida está condicionado socialmente, ya que es en el medio social donde el hombre va a encontrar los elementos necesarios para satisfacerlo” (Sánchez, 2005, p.6), y es donde Sánchez Hernández se detiene para acotar que dependiendo del contexto donde se nace, el sentido de vida se orienta y define de una u otra manera: “Es también muy importante en este análisis la posición que ocupe el ser humano en el sistema social. No tenían las mismas posibilidades de proyección existencial un príncipe que un mendigo, no son las mismas para el hijo de un gran capitalista que para el hijo de un obrero” (Sánchez, 2005, p.7), lo que hace determinar que dicha proyección existencial del sentido de vida ha de tener un carácter eminentemente histórico, es así como, es imposible

concebir la existencia de sentido de vida en un individuo, al margen de las relaciones sociales y de la historia, tanto personal como social. “Resulta inconcebible pensar que alguien en el siglo I de nuestra era fuera a proyectar sus anhelos y esfuerzos hacia Internet o que alguien en el siglo XXI vaya a orientarse a la invención de la bombilla incandescente” (p.7)

Además, este autor afirma que no todos los individuos tienen sentido de vida:

No todo ser humano tiene un sentido de la vida, y ni siquiera todos llegan a tenerlo en algún momento de su existencia. En la conformación del sentido de la vida participan tantos factores esenciales, que uno solo que no tenga la calidad necesaria basta para que la persona se demore en encontrarse a sí misma o simplemente no se encuentre nunca (Sánchez, 2005, p.10).

Y las condiciones que debe tener un individuo para tener un sentido de vida son biológicas, sociales y psicológicas favorables para lograrlo. Si están aisladas será imposible para cualquier persona, y es solo cuando estos tres factores confluyen, además del interés que la persona tenga para aprovecharlos, como se puede posibilitar el sentido de vida. Tal como lo menciona el Papa Francisco, la pregunta de quién soy yo y qué sentido tiene la vida no serán preguntas que deben ser respondidas de manera rápida, sino por el contrario “deberá mantenerse siempre, siempre, de mantenerla abierta y cercana...somos testigos, somos redactores y lectores de nuestras vidas” (Ocurrentes, 2018).

Jóvenes

La palabra jóvenes, más que una palabra (Bourdieu, 1990) ha sido una categoría compleja, de realidad social emergente como lo refería Feixa (1998); la han asociado a un tiempo de vida del ser humano en el ámbito biológico a un estado de transición entre ser niño a pasar a ser adulto, o simplemente como una edad comprendida entre 15 y 24 años según la Organización

de Naciones Unidas en el año internacional de la juventud de 1985,⁸. Adicional a esta concepción temporal, se presentan otras perspectivas teóricas donde el término es una construcción social y cultural en un contexto histórico, “donde cada sociedad modela las formas de ser joven” (Feixa, 1998, p. 11) haciéndolo dinámico y cambiante, ante un panorama de continuas luchas entre las generaciones (jóvenes y adultos) por el poder y el conocimiento, que pone en evidencia un conflicto latente en definir donde empieza y donde termina la etapa, las actividades que desarrollarían cada uno de ellos, la experiencia o las aspiraciones que tendrían. Así mismo, en una sociedad como la nuestra, se estigmatiza la manera de vestir, de hablar, de tener o de hacer para particularizar al joven o al adulto ante la tensión social que lo enmarca en unas normas y unos preceptos siendo relativo limitar a las personas en estos simbolismos por su complejidad y diversidad, de esta manera es difícil sectorizarlos, segmentarlos (Deleuze y Guattari, 2002) o encuadrarlos en un espacio, o en un tiempo.

Por su parte Criado (1998) relaciona jóvenes con juventudes, cuyo concepto no debe ser uno que agrupa un grupo social: “bajo la presunta identidad social de todos los incluidos en un arco de edades – se agrupan sujetos y situaciones que sólo tienen en común la edad: ¿que autoriza a identificar como pertenecientes al mismo grupo social?-“ (p. 15), las formas de pensar, de sentir, vivir y otros factores impedirían asociarlo o establecer un marco común para todos.

El termino de jóvenes, es algo difícil de conceptualizar por el sinnúmero de subjetividades que se han dado en el tiempo alrededor del tema (Carretero, 2018) en medio de un

⁸ Esta organización se ha encargado de promover en el mundo su papel en los procesos de cambio, sus desafíos y contextos a los que se enfrentan. En tiempos de pandemia se denominó “El compromiso de la juventud por la acción mundial”, en donde se destaca su participación y representación en las instituciones políticas oficiales, como parte de esa estrategia por generar más confianza en la institucionalidad perdida mucho antes en estos tiempos de crisis sanitaria y antes los grandes desafíos generados en tiempos contemporáneos como el cambio climático, conflictos bélicos y otros que emergen de la realidad mundial.

largo tiempo de invisibilidad en las investigaciones de los fenómenos sociales, generando marginalidad, discriminación y estigmatización, ante un mundo de adultos, que llenos de valores, conocimientos y experiencias presumen con egocentrismo el temor de perder el control, apoyados desde los medios de comunicación, la política, la educación y la propia familia, que reproducen dicho mensaje. No se debe ser un concepto que agrupa un grupo social: “bajo la presunta identidad social de todos los incluidos en un arco de edades –se agrupan sujetos y situaciones que sólo tienen en común la edad: que autoriza a identificar como pertenecientes al mismo grupo social” (Caicedo & Diego, 2009, p.1309)

Son varios hallazgos en la historia del colectivo de los jóvenes como es su presencia y protagonismo en algunos hechos en la historia de la humanidad, pero que se acentúa a finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX como respuesta a esos cambios vertiginosos de la sociedad en representaciones simbólicas, vulnerables y beligerantes que la convierten en algo complejo de conocer (Levi y Schmitt, 1996), tratados como población militante (Dávila, 2009) de acciones atroces contra la sociedad, pero que reflejan su distanciamiento con la institucionalidad, su inconformismo de lo que les rodea o el papel que les corresponde en medio del conflicto armado como el caso Colombiano (Giraldo y Saavedra, 2011) donde el gobierno y los grupos al margen de la Ley, los recluta y de manera instantánea se involucran cuando ven afectada la seguridad de su familia, sus carencias económicas o simplemente por el ocio en el que se ven inmersos.

Las realidades cambian y los contextos motivan a reflexionar constantemente sobre las nuevas generaciones, su manera de comprender el mundo, la evolución y el cambio (Taguena, 2009) que recibe del día a día y las contradicciones que se generan ante el mundo de vida adulto ya construidos por la historia, con sus preguntas, acciones y disertaciones críticas hacen eco a un

mundo sin respuestas, un mundo que los cataloga como contradictores, rebeldes, insubordinados o desafiantes cuando se interrogan sobre el porqué de las cosas.

El tema de la juventud ha sido un tema que se ha abordado desde dos hechos muy importantes, uno es la implementación de la Constitución Política de Colombia de 1991 y otro la agenda de trabajo de los organismos internacionales como la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y específicamente, desde el año 1998, con los informes del PNUD (Programa de Naciones Unidas para el desarrollo). Este hecho ha generado el diseño de políticas que visibilizan la población juvenil como sujetos con derechos (Agencia de Cooperación Alemana GTZ - UNICEF Colombia, 2004), como la Ley 1622 de 2013 y la Ley Estatutaria 1885 de 2018 que complementa ese interés de fortalecer la ciudadanía juvenil reflejado en la reglamentación de los Consejos territoriales y nacionales.

Es claro que uno de los motivos de establecer estas modificaciones es entender que las poblaciones juveniles representan más de 10,9 millones de personas entre esas edades según el DANE (Dinero, 2020). Posturas definitorias negativas y positivas al respecto rodean este término dependiendo de sus bases ideológicas. Algunas posiciones sobre los jóvenes parten de su impulso vital positivo, en otros, como en el caso de Juan Pablo II, “es evidente que la juventud está sometida a impulsos y condicionamientos negativos, fruto de visiones ideológicas diversas” (Vaticano, 1988, párr. 20). En ese sentido habría que identificar esos “impulsos y sometimientos negativos” a los que alude el papa católico y desde qué perspectivas asume dicha premisa.

La categoría de juventud, por su parte, ha tenido sus principales desarrollos en el ámbito de la sociología, la antropología cultural y social, la historia, la educación, los estudios culturales, entre otros (Dávila, 2004). La juventud no se limita a la consideración de los cambios

físicos, psicológicos y emocionales de los sujetos en transición entre la infancia y la adultez, sino que se refiere fundamentalmente a una condición social (Brito, 1998).

A partir de la cual se configura la identidad social en el marco de las relaciones de poder existentes dentro de la organización generacional de la sociedad. La juventud se encuentra delimitada por procesos biológicos y sociales, que no solamente se refieren a la capacidad de reproducción de la especie, sino fundamentalmente a las tensiones derivadas de la posición del joven con relación a la reproducción de la sociedad, (Brito 1998, como se citó en Restrepo, 2016).

Los mensajes gráficos, los programas de YouTube, los perfiles de Facebook, las canciones emancipadoras y otras múltiples expresiones de los jóvenes denotan una manera de exteriorizar lo que los reprime en la sociedad y que a gritos piden ser tenidos en cuenta en las decisiones de los adultos, que ha generado una pandemia juvenil, silenciándolos e ignorándolos a pesar de los hilos invisibles de los espacios participativos con lemas ¡Arriba los jóvenes!, ¡Los jóvenes marcan el camino! (Wickramanayake, 2017) ¡Los jóvenes son la esperanza! y otros titulares que desconciertan y que ponen en evidencia, los desafíos que enfrentan los jóvenes en un mundo global y la falta de confianza en ellos desde la institucionalidad. Por años han sido ignorados clamado equidad y justicia en la sociedad por lo que los inquieta, les preocupa o enfurece, tal como lo mencionó Reguillo (2000):

La anarquía, los graffitis urbanos, los ritmos tribales, los consumos culturales, la búsqueda de alternativas y los compromisos itinerantes, deben ser leídos como formas de actuación política no institucionalizada y no como las prácticas más o menos inofensivas de un montón de desadaptados (p. 14).

Organizaciones internacionales como la UNESCO, han generado publicaciones que brindan pistas de las estrategias que se deben implementar para incluir a la juventud en las agendas gubernamentales, “reconoce que los jóvenes son asociados y actores, en un plano de igualdad, en la búsqueda del desarrollo y la paz” (Estrategia operacional de la UNESCO sobre la juventud (2014-2021)) y proponen un horizonte de sentido, para promover sus derechos, generar una confianza, la inclusión, esperanza de vida y sentido de comunidad, quedan vacíos en el proceso desde el año de 1998 (UNESCO, 2014, p. 6); riqueza para escribir letra muerta, y con componentes netamente productivos y laborales e invita a los jóvenes a: “seguir aprendiendo, comenzar a trabajar, ejercer sus derechos cívicos y adoptar un estilo de vida saludable” (UNESCO, 2014, p. 11), pero actuar y convertir en realidad esta situación es parte de la contextualización de los jóvenes del mundo y en especial de América Latina.

Manifestaciones públicas de la juventud en los últimos 50 años dan evidencia de que la sociedad requiere sintonizarse con las nuevas dinámicas de las generaciones actuales, de las nuevas culturas juveniles (Feixa C. , De jóvenes, bandas y tribus , 1998), tribus que surgen ante la ruptura con la individualidad de la posmodernidad y la emergencia de encontrar procesos de socialización distintos (Maffesoli, 1988) de lo contrario se van a seguir generando contradicciones y brechas entre la comunidad juvenil y la adulta, un juego de poder.

Los chavos banda, los cholos y los punks en México; las maras en Guatemala y El Salvador, los grupos de sicarios, bandas y parches en Colombia, los landros de los barrios en Venezuela, los favelados en Brasil, empezaron a ocupar espacios en la nota roja o policíaca en los medios de comunicación y a despertar el interés de las ciencias sociales (Reguillo, 2000, p. 21).

Han sido arduas luchas de los jóvenes por manifestar su inconformismo desde una mirada adultocéntrica y adultista, son percibidos como rebeldes, incomprendidos, resistentes, sin entender que ellos visibilizan lo que está oculto, contruidos como enemigos (Eco, Construir al enemigo, 2011) cuando expresan lo que sienten, temen, les genera dolor, porque de manera natural aún confían en alguna posibilidad de cambio a partir de las intersubjetividades, tal como lo evidencia Langer (2017)

Por ello, hay diferentes modos en los que los jóvenes dan sentido a los saberes que circulan en la escuela, a través del encuentro diario con sus pares y con sus docentes, y ello posibilita no solo dar significado a los contenidos en el aula, sino también a sus vidas. Estas formas de aprender con las que se encuentran, implican nuevas maneras de relacionarse con los saberes, no como conocimientos y como habilidades técnicas con valor económico en el mercado, sino como saberes en conexión con sus derechos (p. 16).

De esta misma manera, Goyes (2015) en sus comprensiones sobre los jóvenes escolares manifiesta que:

Los jóvenes revelan un panorama variado y móvil de su estilo de vida: nuevas identidades, comportamientos inesperados, lenguajes diversos, formas particulares de relacionarse con su par y con el adulto. Todas estas maneras de mostrar-se ratifican su estatus y condición de ser joven; una juventud que no quiere dejarse atrapar por una única identidad, que deja entrever proyectos y expectativas, pero también incertidumbre, decepción y, a veces escepticismo ante la vida (p. 14).

Para Feixa (1998) y Reguillo (2000) hablar del tema, hace referencia a su especialidad y a la importancia que le da a sus postulados cuando posiciona la cultura juvenil como una categoría de gran relevancia en las investigaciones sociales, cuando expresa que los jóvenes han sido un

grupo social atemporal y ahistórico, situación que ha sido modificada por las diversas acciones de estos desde el siglo XX, en especial por su protagonismo en diversos hechos que marcaron hitos históricos, como el surgimiento de movimientos estudiantiles, pandillas, consumo de sustancias psicoactivas, y otras acciones que mostraron su inconformidad de lo que les rodeaba ante un mundo que no les daba respuestas, y sin prevalecía las injusticias y la desigualdad , “se volvieron visibles como problema social” (Reguillo , 2000, p. 2) y pedían a gritos ser escuchados.

Posterior a las grandes guerras, los jóvenes se convirtieron en un tema que se abordaría por la barbarie surgida en el conflicto, dando lugar a unos acelerados pronunciamientos jurídicos para reconocerlos como sujetos de derechos, y auspiciados por políticas que buscan administrar el comportamiento de ellos. Lo más irrisorio es ver que esas políticas, que, aunque favorecen a la cultura juvenil, “sólo el papel lo aguanta todo”, ya que las inequidades de los países no permiten dar cumplimiento a esas promesas de garantizar el cumplimiento de los derechos, pero, genera crisis en esta comunidad por los altos índices de desempleo, falta de educación, salud y de estrategias que los incluyan en la práctica, porque los discursos sobran.

Ante este panorama, los jóvenes requieren ser incluidos en las agencias de todas las estancias mundiales de manera transversal, articulada, participativa y propositiva, más allá de tecnicismos, debates, estadísticas, servicios, portales, políticas o cumplimiento de eventos, del interés de todas las disciplinas al ser una construcción histórica, compleja, de impacto presente, futuro y de muchas significaciones que le otorga el tiempo y el espacio. Los visibiliza desde los hechos en que participan que los convierten en conflictivos, problemáticos, desafiantes y desorientados y los invisibiliza a la hora de escuchar atentamente sus preocupaciones, intereses, y necesidades, intentando hallar su identidad en el mundo global. Una identidad, libre de

hegemonismos que los limita y presiona a encontrar otras formas de intersubjetividades, una identidad que: “no debe ser construida como un dato que viene dado, no es un número de fábrica, no es una información que puedo buscar por internet para saber quién soy”, o creados en laboratorio (Télam, 2018).

Para finalizar, cabe mencionar que los jóvenes, más que un concepto, y de verlos como sujetos de amenaza deben ser vistos como un capital humano de oportunidad para reconstruir una sociedad más incluyente, de diversidad, significaciones, ambientes de diálogo, otredades, con altos índices de sentido de pertenencia y apropiación de los espacios políticos y sociales en coherencia con reflexiones mundiales e iberoamericanas (CEPAL, 2004) (CEPAL, 2008), donde hay que apostarle a su bienestar para no entorpecer su papel en la sociedad del siglo XXI, mitigar la concepción de una comunidad imaginaria, “ es una oportunidad única en la historia de los países iberoamericanos; de no aprovecharla con eficacia y prontitud estaremos dejando a la región en un rezago social considerable, sin desarrollo y condenando a millones de jóvenes a un futuro incierto” (OIJ, 2014, p. 9).

Jóvenes escolarizados de educación media.

El sistema educativo que se aplica en cada territorio del mundo es el resultado de esa historia y proceso social que se ha desarrollado en cada uno de ellos, basado en sus tradiciones e innovaciones en el tiempo (Ferreira y Sañudo, 2014) y que dan respuesta a sus circunstancias, por lo cual, América latina no es la excepción, por consiguiente se han replicado algunos modelos eurocentristas desde el siglo XVI y XVII, con ciertas limitaciones por género y clase social, sin desconocer la presencia y riqueza cultural de los pueblos indígenas, primeros pobladores del continente en tiempos prehispánicos que transmitían una cultura arraigada a su

lenguaje, a su tradición, sus creencias, a sus actividades diarias y hábitos particulares en torno a la naturaleza (Amodio, 1988).

A lo largo de más de cinco siglos, sus procesos históricos a nivel político incidieron en la implementación de procesos educativos y que aún siguen siendo dinámicos y cambiantes ante las nuevas circunstancias del mundo. La dependencia de una monarquía proveniente de Europa trae matices étnicos, modelos de vida, espíritu religioso monoteísta eurocéntrico y evangelizador, posteriormente al resultado de las acciones de los movimientos independentistas inspirados desde las ideas de la ilustración y los derechos que reclamaron la conformación de una República con sus propias leyes (Guadarrama, 2010); la presencia de algunos gobiernos militares en la segunda mitad del siglo XX que se instalaron en algunos territorios con golpes de Estado que limitaban los procesos democráticos, sociales, económicos, educativos y políticos con disposiciones unilaterales y autoritarias como respuesta al contexto mundial e interno de cada país con disposiciones unilaterales y autoritarias (Serrano F. V., 2010) (Valencia y Marín, 2016) (Crespo, 2017) y posteriormente la instalación de algunos gobiernos civiles cuya tendencia política esta aferrada a intereses de un mundo globalizado, dependiente y “élites dominantes” (Dallanegra, 2008, p.79) de políticas externas o internas desarrolla y mantiene escasas y débiles líneas políticas de resistencia o autonomía, mayoritariamente no compartidas por todos los Estados , representados en sistemas replicadores de otros contextos como en el educativo y legislativo (Weinberg, 1981) (Jaramillo, 2016).

Así mismo, el pueblo latinoamericano ha estado inmerso en procesos grandes tránsitos educativos, en tiempos emancipadores, pero que replican modelos homogeneizadores como respuesta a un mundo globalizados, un mundo de grandes competencias económicas, de tecnología, modelos educativos y currículos de raíces europeas, que presionan para que sea

homogeneizados al dominio *neocolonial* bajo lineamientos de tipo internacional reflejado en acuerdos, convenios (Schriewer, 2011), políticas (Montes y D'Agostino, 2019) y materializados en Leyes Generales de Educación a finales del siglo XX y principios del XXI con sus diferentes reformas complementarias (Crosso, 2015) para alcanzar el *progreso* y el *desarrollo*.

Al universalizarse el derecho a la educación algunos países han adecuado niveles en la persona, preescolar, lo básico (Primaria y secundaria) y la media con la posibilidad de acceso a la educación superior y de este al mundo laboral como referente de progreso, sin embargo, su diseño e implementación ha dependido de las voluntades de los dirigentes y de las condiciones socioeconómicas de cada una de los Estados, generando unas variaciones y al mismo tiempo, una brecha inmensa de desigualdades y contradicciones (Nassif et al.,1984) (Cueto, 2009) (Iguarán , 2015), (Ducoint y Rojas, 2017).

Colombia, al igual que otras naciones establece en el año 1994, la Ley General de Educación (LGE) Ley 115 que permitiría lineamientos definidos sobre el sistema educativo en todo el territorio con el objetivo de implementarlo, regular su servicio en coherencia con la Constitución política de 1991. Se plasman la estructura de la educación formal compuesta por los niveles de preescolar, educación básica (9 grados y seccionado en dos ciclos, básica primaria -5 grados- y básica Secundaria -4 grados-) y educación media con una duración de dos grados, todo esto con el objetivo de: “desarrollar en el educando conocimientos, habilidades, aptitudes y valores mediante los cuales las personas puedan fundamentar su desarrollo en forma permanente” Artículo 10 de la Ley general de educación (LGE) de 1994.

En efecto, la LGE presenta unos elementos significativos de avance a nivel nacional, pero refleja situaciones desarticuladas y descontextualizadas en todo el territorio ante las presiones externas de entes internacionales ante la política neoliberal (Herrera y Infante, 2004), los

cambios de gobierno y sus programas, la cobertura, la diversidad de la cultura, los currículos, el acceso, y el garantizarles a los niños, niñas y jóvenes todos los niveles educativos. En lo que respecta a la educación media, según las disposiciones legales referidas en el artículo 27 de la LGE, esta tiene como fin: “la comprensión de las ideas y los valores universales y la preparación del educando a la educación superior y al trabajo” y se ve provista de una serie especificaciones como la posibilidad de convertirla en académica o técnica según sea el caso: académica, profundizando en campos como las ciencias, las humanidades, arte o de acceso para la educación superior, en la parte técnica laboral y tecnológica desde el currículo con los procesos de emprendimiento, competencias laborales y procesos productivos, en concordancia con las guías emitidas por el gobierno nacional, (21 del 2005, 32 del 2008, 39 del 2012).

Aunque la educación media representa esa oportunidad de transitar a la educación superior presenta grandes retos en los académicos y en la política pública ante la infraestructura, formación docente, garantías presupuestales, diversificación, formación vocacional y otros vacíos que se deben superar para alcanzar tan anhelada calidad y equidad (Castro et al., 2014). Aunque, en algunos momentos, se evidencia alguno apartes de formación integral para la vida, recae en vincularla al mercado, a la producción de operarios cuando la vinculan sólo con instituciones de preparación laboral como el SENA⁹ (Servicio Nacional de Aprendizaje) y que ha resultado complejo sus repercusiones en las próximas generaciones, donde el desempleo aumenta en estas poblaciones por la demanda de egresados, su nivel económico y calidad de educación recibida (Caillods y Hutchinson , 2001) (Carmona, 2017).

⁹ Entidad Colombiana que ofrece programas técnicos, tecnológicos y complementarios que, enfocados en el desarrollo económico, tecnológico y social del país, aumentan las actividades productivas de las empresas y de la industria, en aras de la competitividad y producción respecto a los mercados globalizados.

El afán de cumplir con dichos indicadores cobertura o políticas externas, deja a un lado la verdadera esencia de la educación como oportunidad de mejora o “factor clave para el desarrollo social, político y personal en el mundo” (Tedesco, 2001, p.13), pensar en un sentido de vida que aliente a cada ser humano de desarrollar acciones que llenen sus expectativas, sus verdaderos deseos y que no los limite, que profundicen en áreas de su interés, pero con pensar en ofrecer programas para administradores, contabilistas o entrenadores físicos no llenan las expectativas de los jóvenes, vendiéndoles algo que no desean. Se ha identificado una fragilidad del sistema educativo frente a los retos que la sociedad ofrece y que lamentablemente las autoridades educativas no han tenido en cuenta por falta de inversión, como la propuesta del ciclo completo del preescolar, la arbitrariedad de presentar dos modelos de bachillerato, el académico y el técnico que lo que genera es dificultades en las generaciones al no tener las orientaciones adecuadas para su vocación, con contradicciones en las pruebas saber once por su estructura academicista, la incorporaciones de reformas que alteran un horizonte educativo espontaneas sin el debido estudio, de esta forma Valencia (Consejo editorial , 2019) enfatiza:

Se le debe seguir insistiendo al Gobierno sobre la importancia de hacer una reforma que permita pensar en una educación media diversificada, ya que en Colombia no existe como un ciclo, lo que sí ocurre en países como Venezuela, Ecuador, Argentina, Uruguay, Chile y México, donde manejan el concepto de las ‘preparatorias’, a donde van los jóvenes tras terminar el colegio (párr. 6).

No se puede olvidar que, en Colombia, los INEM, los CASD, el proyecto CENDIZOB fueron ejemplos exitosos de esa educación diversificada. De alguna manera, la invitación que hace Valencia (2019) es volver a validar este tipo de educación, que, en definitivas, es para la cualificación de mano de obra para el mundo laboral.

En coherencia con lo anterior, la UNESCO (2017) en su responsabilidad de liderar la agenda de educación 2030, como: “base para consolidar la paz e impulsar el desarrollo sostenible” ha puesto sobre la mesa de trabajo el tema de juventudes, de aquella comunidad que desde su perspectiva como futuro de la humanidad, merece ser tomada en cuenta para el cumplimiento de sus propósitos desde su perspectiva de vida, en proceso escolar y acorde a sus contextos reales. Escuchar a aquellos que han sido invisibles en un largo tiempo de la historia es uno de los puntos más significativos de estos pronunciamientos, pero inciertos a la hora de hacer efectivo, ante el mundo de desigualdades sociales, donde circulan sistemas educativos que reproducen un mensaje que favorece a las élites en sus intereses de poder y control. Así lo advierte Pérez (2000):

La escuela impone, lentamente, pero de manera tenaz, unos modos de conducta, pensamiento y relaciones propios de la institución que se produce a sí misma, con independencia de los cambios radicales que se provocan en el entorno [...] Por otra parte, también las fuerzas sociales presionan y promueven el cambio educativo de la institución escolar porque son otros los propósitos y preocupaciones prioritarias en la vida económica de la sociedad neoliberal y, al menos, la escuela sigue cumpliendo bien la función social de guardería, sin importar demasiado el abandono de su función educativa (p. 11).

Como resultado de esas múltiples preocupaciones, los jóvenes inmersos en los ámbitos escolares o jóvenes escolarizados han sido objeto de análisis como categoría investigativa en el nuevo siglo (D’Aloisio, 2017) para comprender los procesos socioculturales en el que están inmersos, su verdadero sentido en la escuela (D’Aloisio, 2015), su sociabilidad, procesos de

subjetivación (Weiss, 2011), la escuela como espacio de vida juvenil donde construyen sus identidades en todos los ámbitos de su vida (Weiss, 2015), la manera como se construyen; el hecho de comprender más su situación en un contexto de desigualdades sociales -con los que están y no están en el sistema escolar-, un sistema educativo fragmentado (Poliak, 2009), la configuración de una formación para las clases sociales (Langer , 2017) y el tejido de una sociedad excluyente, distante a las realidades vividas en horizontes de sentido de vida.

Cabe mencionar que cuando se habla de jóvenes escolarizados, se refiere a un grupo etario que hace parte de la institucionalidad escolar, inmersa en unas dinámicas propias de su naturaleza que: “promueve el crecimiento intelectual de los sujetos en desarrollo” (Ochoa y Diez, 2013, p. 667), les ofrece un espacio de socialización, una sociabilidad que arroja aprendizajes a través de sus vivencias y prácticas situadas (D’Aloisio , 2017), de construcción de identidades (Reyes, 2009), un espacio que en su devenir histórico ha sido sujeto de muchas discusiones, de currículos comunes y ocultos (Torres, 1998), de unas prácticas pedagógicas que producen o reproducen (Gaviria y Ospina, 2009), de unas reglas, de una significaciones y que le han otorgado a los sujetos: “medios para obtener dignidad y visibilidad (laboral, social y ciudadana) y éxito (académico-profesional)” (D’Aloisio, 2015, p. 1151).

La escolarización es una experiencia de educación ciudadana, en tanto los forma como personas, que, deberán desenvolverse en diferentes ámbitos vitales que adquieren características apócales y coyunturales específicas.

Por consiguiente, Di Segni, (2002) desde la psiquiatría, psicoanálisis y la educación desarrolló un primer estudio que evidenció la crisis que están viviendo los adolescentes en la educación secundaria en la posmodernidad en el abordaje de los duelos, la marginalización, y comportamientos configurados desde el posicionamiento de los adultos frente a ellos, las

situaciones económicas, sociales e históricas del contexto. Posteriormente hace parte de otra obra fundamental en el abordaje de las situaciones presentadas en la escuela en la obra “Adolescencia, postmodernidad y escuela secundaria” (Obiols y Di Segni, 1992) donde se incluye las deficiencias académicas, la violencia escolar, la crisis de la relación docente-estudiante y padre de familia desde un contexto de la postmodernidad (Lyotard, 1989) y sus configuraciones en la sociedad por el poder de la información.

En México, Colombia y Argentina con Sañudo y Ferreira (2015) se retoma la educación secundaria desde algunas perspectivas y estrategias planteadas en estos países y sus esfuerzos por garantizar el derecho a la educación como insumo de desarrollo y buscar nuevos sentidos en calidad, igualdad, inclusión, participación, y gobierno. Catalogan la categoría como una asignatura pendiente que debe abordarse para que las autoridades gubernamentales y comunidades educativas tomen algunas decisiones que contribuyan a enfrentar los nuevos retos y desafíos de la educación del siglo XXI. Además de describir cada una de las acciones o estrategias que imparten cada país coinciden en la importancia de realizar investigaciones que profundicen en las concepciones de los jóvenes y sus condiciones ya que han sido invisibles, como lo menciona Vergara (2014):

Resulta importante la realización de estudios donde se priorice los sujetos de estudio, entre ellos los profesores y estudiantes, y sus relaciones con otros actores (...) Un factor necesario para el éxito en la educación secundaria y media superior es poner en centro al joven y al adolescente que aprende desde sus características y condiciones particulares (p. 94).

Bogotá no ha sido la excepción de generar documentos que se interesen por saber que percepciones tiene los jóvenes escolarizados en el contexto actual, Goyes (2015) valida la

necesidad de tener en cuenta en el contexto educativo, las percepciones y nuevas formas de comunicación e interacción social de los jóvenes escolares como referentes pedagógicos en la escuela que puedan articular las acciones de la escuela y que contribuyan en la formación de seres humanos responsables que se respeten, respeten a los demás, a la naturaleza en coherencia con la familia, la escuela y la sociedad actual globalizada.

Es evidente que los jóvenes escolarizados, representan un gran reto en la comunidad académica e investigativa en el presente siglo ante los nuevos cambios globales y coyunturales ante la presencia de la pandemia provocada por la COVID-19 que le dan una nueva configuración a las comprensiones juveniles y las formas de intersubjetividades en ambientes virtuales y con nociones limitadas de presencialidad por las medidas sanitarias de cada territorio.

Así mismo la educación media tendrá que definir en sus políticas las prioridades más relevantes en el proceso de enseñanza aprendizaje desde plataformas virtuales para garantizar el derecho a la educación, convertir en sujeto de derechos y participación directa de las decisiones que les atañe basados en el diálogo horizontal, el debate permanente, la equidad, la igualdad y el sentido de vida tan importante para la construcción de una sociedad resistente a la adversidad y la resiliencia.

Jóvenes escolarizados y sentido de vida

La sensación de la falta de sentido en los escenarios educativos se propaga especialmente en los jóvenes escolarizados (Barreto , 2019), debido a la presión que la sociedad de alto rendimiento (Han, 2012) que proyecta un vivir a prisa, estableciendo un cumplimiento de metas, retos y desafíos, como si fuera una carrera de llegar más pronto a la meta, por tanto “la educación en sus diferentes niveles ha manifestado múltiples desvinculaciones entre sí; entre ellas encuentro dinámicas educativas con escisiones entre el ser y hacer, entre los sentidos y los

proyectos de vida” (Valdes, 2018, p.342).De esta manera, en la realidad actual, el tema del Sentido de vida ha cobrado vigencia y debe ser explorado desde las diferentes disciplinas, por el papel que juega en la salud psicológica de las personas, en el cumplimiento de los deseos de los jóvenes escolarizados (Arbocco, 2018), y abandonar la idea loca de obsesionarse con patrones de cumplimiento, solamente por el futuro que desean forjar.

Kronman (2012), expresó que los Colegios y universidades han expulsado la pregunta del Sentido de la Vida, que da lugar a la reflexión diaria de la existencia y que debe impulsar a los jóvenes escolarizados a establecer acciones que les permita encontrar hallar las respuestas con sentido consciente y verdadero. Los jóvenes se encuentran realizando actividades que no responden a sus expectativas

Reestablecer ese sentido de vida en los escenarios educativos es una tarea que debe retomarse, con confianza y seguridad para derribar las barreras que han debilitado las humanidades, considerando que era algo implícito en las humanidades. Tal como Adela Cortina lo ha expresado en sus intervenciones académicas es necesario proyectar ciudadanos que: “reflexionen y tomen decisiones, que tengan la capacidad de optar no solo por lo que les interesa o por la corazonada de un momento determinado, sino por lo que piensan, es mejor para el bien común” (Cortina, 2013, p.207).

Nash y Jang (2014) inspirados en las perspectivas de Kronman, Nussbaum, y Kagan a cerca de la importancia de la educación y permiten en su quehacer pedagógico la implementación de estrategias pedagógicas con jóvenes de 18 y 30 años a través de las narrativas personales en ambientes de reflexión y participación donde se tuvo en cuenta las historias pasadas y presentes, y les permitiría centrarse en sus verdaderos deseos, expectativas y anhelos

en aras de generar en ellos, la búsqueda del significado, que perdure en su vida más allá de obtener un título universitario.

A lo anterior, se suman las investigaciones desarrolladas en ambientes universitarios desde la psicología, donde se revelan acciones que mitigan la falta de sentido de vida de los jóvenes, al asumir su diario vivir como una obligación y sin significado, generando situaciones de deserción, suicidio y de profesionales insatisfechos de haber realizado una carrera que no los satisface (Duet et al., 2013) (Martinez y Castellanos , 2013) (Aguilar et al.,2016) (Valdes, 2018) (Malonda y Franco, 2018).

Druet et al., (2015) y Rios (2017) por su parte han trabajado la orientación vocacional como una herramienta que permita guiar a los jóvenes escolarizados en sus elecciones vocacionales con sentido de vida y situaciones de riesgo y prevención, aplicando técnicas logoterapéuticas como diálogo socrático, bibliologoterapia y otras. Sánchez y Ramírez, (2018) establecen una revisión de literatura alrededor de producciones investigativas alrededor de proyecto de vida e identidad en adolescentes escolarizados, asociados a la orientación vocacional, ajustes personales y sociales de sus vidas ante la deserción y evasión de una visión de futuro.

Castellanos, et al., (2019) desarrollan unos instrumentos cuantitativos para la orientación vocacional centrado en el Sentido de Vida personal que facilite la elección de una carrera profesional con 456 jóvenes de una institución educativa a partir de 89 actividades profesionales identificadas enfocadas en áreas del conocimiento, sugiriendo “la realización de estudios psicométricos adicionales para el instrumento diseñado” (p.1).

Encontrar documentos investigaciones que enmarquen experiencias sobre Jóvenes escolarizados y sentido de vida en la escuela, se ha convertido en un reto, pero no se desconoce

la pericia de algunos educadores por atender las diferentes realidades que los aquejan a partir de estrategias significativas para volver a humanizar la educación desde sentido de vida (Arévalos, 2020) y ambientes de igualdad social y diálogo (Curran, 2017).

La necesidad de establecer significado desde la escuela es una acción urgente de desarrollar para mitigar todas las situaciones presentadas en los escenarios educativos, atender la formación y el sentido de vida como un vínculo adecuado para cumplir el propósito educativo, no como control, ni reproducción y mucho menos como herramienta de manipulación. El comportamiento de lo técnico, de las competencias laborales, profesionales y de especialistas, es algo que se debe resolver en conjunto, el Estado por intermedio de la escuela.

Finalmente, se hace necesario recordar que, para darle el matiz justo de la diversidad, es necesario reconocer a las juventudes, como categoría diversa, pluridimensional, heterogénea, logrando mostrar una riqueza a partir de los diferentes intereses que ayudan a diferenciar diversos horizontes de sentido, lo que ayuda a ratificar todo lo anterior.

Cuando se alude a un grupo tan específico como el de los jóvenes escolarizados, se parte del hecho que lleva a la escuela a tratar de crear las condiciones para que, en un mediano y largo plazo, el universo tan disímil de individuos que conforman el conjunto enunciado, logre encontrar ese sentido inicial que ayude a construir un proyecto coherente con sus intereses y cosmovisiones. Solo así, valga la redundancia, habrá cobrado sentido el papel de la escuela y de la familia, en su función de orientadoras y guías de este grupo etario en formación.

Capítulo IV.

Aspectos Metodológicos de la Investigación

Con el fin de dar respuesta a la pregunta de investigación que pretende comprender los horizontes de sentido de vida de los jóvenes escolarizados de educación media de la localidad de Ciudad Bolívar (Bogotá-Colombia) en contextos de pandemia para generar nuevas lecturas de la realidad, se establecieron unos parámetros metodológicos que describen los referentes que caracterizan el desarrollo de la investigación, en aras de sumar esfuerzos por>: “transformar e innovar las prácticas para mejorar cada vez más la educación y los procesos pedagógicos” (Marín, 2018, p. 20).

Lo anterior, en función de la vida o del mundo de la vida, la igualdad social, de la acción reflexiva con la otredad, el compromiso ético de la investigación, el asumir los retos y desafíos en colectivo en un ambiente de diálogo intersubjetivo, trabajo colaborativo (Olivera, 2018), alejados de la individualidad, de lo hegemónico de las acciones que el siglo XXI presenta, en medio de situaciones de adversidad. Se considera que la pandemia provocada por la COVID-19 ha generado efectos en todos los ámbitos sociales ante las medidas de aislamiento social, preventivo y obligatorio; la investigación no es ajena a esa situación, por lo que es tarea del investigador y de las personas interesadas de la labor, desarrollar un cambio de las estrategias con el uso de las Tecnologías de información bajo la subordinación de la sociedad del conocimiento incluyente, igualitario y ético reeditando su uso, permitiendo recoger la información como un hecho que converge en la nueva realidad (Cuenca y Schettini, 2020).

Todo permite ver que se hace necesario una transformación en las acciones investigativas (Lo Vuolo, 2020) que alcancen a responder las preguntas que plantea el medio y sumarse al compendio de alternativas de los tiempos de pandemia desde los estudios cualitativos en las

Ciencias de la educación y demás Ciencias Sociales con la posibilidad de ser potencializada (González et al. 2020). Basta revisar los registros de los buscadores académicos, donde aparecen documentos que evidencian el compromiso de académicos y que registran comunidades mancomunadas internacionales, como el observatorio Social del coronavirus liderado por CLACSO que aprovechan la situación para comprender a partir de sus disertaciones los fenómenos sociales que se presentan alrededor y combatir el virus desde la investigación.

Paradigma y enfoque de Investigación

Esta investigación se enmarca en el paradigma cualitativo que permite comprender la realidad, de acercarse a ella desde su estado natural de los “sujetos” (Denzin y Lincoln, 2011, p. 49) respetando sus voces, en relación con los jóvenes escolarizados y con sus horizontes de sentido de vida, desde un enfoque hermenéutico interpretativo que permita dar cuenta de las situaciones que se presentan en ellos, sus significaciones, vivencias, sentido común, experiencias, impresiones, intenciones, intereses y demás percepciones que develan su interacción con el mundo que les rodea donde el conocimiento emergente no se manipule ni se controle, sino que salga a partir de los métodos o estrategias de recolección de información (Hernández, Fernández y Baptista, 2007), (Marín, 2018).

Este estudio visualiza la realidad como dinámica, múltiple y holística (Del Rincón, 1997), cultiva la capacidad para aprender (Patton, 2002) proporciona una valiosa información en los significados y propósitos que los seres humanos le ponen a las actividades que realizan; los hallazgos que se obtienen son producto de la relación entre el investigador y el investigado y no como una persona detrás del espejo, esperando describir los datos (Guba y Lincoln, 2000) de carácter democrático (González, 2001), donde considera “a las personas integrantes de la realidad como participantes activas de la investigación” (Dorio et al., 2009, p. 277); estudio

enfocado (contextos específicos u objetos inanimados) (Eisner, 1998) y no por último y no menos importantes, tiene en cuenta los valores que influyen en el accionar humano (Pérez, 1994, p. 40) (Ricoy, 2006).

Para alcanzar ese nivel de análisis interpretativo en esta tesis doctoral se hace pertinente trabajarlo desde el enfoque hermenéutico, permite comprender e interpretar en la práctica toda realidad de los jóvenes escolarizados, un acto de conocimiento (Sousa, 2010) y de su entorno social a partir de la identificación de sus sentidos y significados (Marín G., 2018, p. 148) ya que “..no acaba nunca; se reorganiza, una y otra vez; se vuelve a tejer de distinto modo, todo ello en virtud de la movilidad de la distancia temporal, que la conciencia asume, aunque no para reducirla, sino como la demora irremisible de su plenitud” (Echeverría, 1997, p.120).

Las realidades van cambiando con el tiempo y con el devenir histórico del ser humano que deben ser revisadas, ante verdades que no son absolutas, ni cerradas, ni concluidas. Es un conocimiento que emerge de la interpretación constante de su lenguaje escrito, verbal, visual y retomando a Gadamer (1976, como se citó en Echeverría, 2004) donde el ser del hombre reside en comprender en un presente, en una historia que configura una sociedad, en asumir una alteridad y una apertura a todas las opiniones donde se fijarán dos horizontes; el del intérprete y el del texto (Gadamer, 1993).

De esta manera, se hace relevante y contextual implementar este tipo de investigaciones desde las Ciencias Sociales en el contexto, por no aceptar la neutralidad de los conocimientos del escenario educativo ante la emersión de significados, que estarían ocultos en la experiencia social y cultural del ser humano en su entorno y su comprensión (Guba y Lincoln, 1982, p. 364); que permitirían reducir los problemas de comunicación al revelar un aproximado el sentido de sus acciones a través de los momentos reflexivos (Pérez, 1994) y la provocación intersubjetiva

reflejados en los resultados aproximados “como punto de partida en un ciclo continuado de indagación” (González, 2001) en contraposición de los silencios que existen en el mundo de intolerancia y desigualdad social en donde: “la misión de la ciencia social interpretativa consiste, pues, en "transformar las conciencias, diferenciar los modos de aprehensión e iluminar la acción” (Carr y Kemmis, 1988, p. 108).

Estrategia metodológica

Esta investigación empleó como estrategia metodológica, las narrativas que permitirían responder al momento actual en el que la sociedad está viviendo, colmada de individualidad, de lo caótico, lo controversial y que se: “encuentra en todo tiempo, todo lugar y en toda sociedad” (Barthes, 1977, p. 79), convirtiéndose en los últimos veinte años en una gran herramienta investigativa alternativa en tiempos contemporáneos de las Ciencias Sociales y en especial de la educación por las experiencias vividas que han establecido nuevos relatos, siendo entendida como “la construcción y reconstrucción de historias personales y sociales; tanto los profesores como los alumnos son contadores de historias y también personajes de las historias de los demás y en las suyas propias” Clandinin y Conelly (1995, como se citó en Puig y Balaguer, 2014) y que permite potencializar una interpretación aproximada del mundo escolar en aras de fortalecer su identidad, transformar el quehacer pedagógico, recrear y construir su sentido en coherencia con las realidades vividas y sentidas, donde se conecte el pasado, el presente y un posible futuro (Ricoeur, 2002) (Siciliani, 2014).

A través de esta estrategia narrativa se generan nuevas comprensiones del mundo cotidiano de la escuela a través de los relatos que cada persona hace de su realidad, desde su singularidad, sitio donde habita, en contraposición de las estructuras hegemónicas de poder

(Rivas et al., 2020) que enmarcan nuevas posibilidades, oportunidades, rutas para la construcción del saber, revitalización de la pedagogía (Suárez, 2021) y una hermenéutica capaz de recuperar y restaurar el significado (Covarrubias, 2017).

Otro de los aspectos de gran relevancia en el uso de las narrativas se menciona que al indagar se da valor a las experiencias vividas de las personas de comunidades marginadas socialmente (Bruner, 2003) que han sido relegados y desplazados a una posición subsidiaria y subalterna, como la situación ocurrida con los jóvenes escolarizados de educación media, quienes han sido invisibilizados para el mundo del conocimiento y que, por el contrario, actuando como informantes sean libres de sus “prisiones” y se conviertan en fuente de conocimiento a través del surgimiento de nuevos relatos en aras de una reconstrucción de la acción a partir de su transformación desde procesos decolonizadores alejados de las perspectivas neoliberales gerenciales de la educación y su influencia en las cotidianidades del mundo escolar (Suárez, 2017) (Rivas, et al. 2020).

Tal como lo expresaba Clandinin (2013) “vivir, contar, recontar y revivir”, hace que la indagación narrativa contextualizada en un tiempo y espacio determinado sea rica en experiencias, en relatos, memorias, nuevas lecturas y construcción de historias haciendo a los jóvenes escolares participes del proceso investigativo, reconstruyendo sus vivencias y dándole significado a ellas. Lo anterior les convierte en protagonistas, ya que, desde sus voces enuncian unos relatos que revaloran la palabra y las prácticas discursivas e intersubjetivas (Landín y Sánchez, 2019).

El interés se centra en cuestiones subjetivas y asuntos vitales, obtenidos a través del relato que, como modo de conocimiento, permite captar la riqueza y detalles de los significados en los asuntos humanos (motivaciones, sentimientos, deseos o propósitos) que no pueden ser

expresados en definiciones, enunciados factuales o proposiciones abstractas, como hace el razonamiento lógico-formal (Sabariego, et al., 2009)

Por su parte Arias y Alvarado (2015) refieren que las narrativas permiten la comprensión del sentido de lo vivido, la pluralidad, la heterogeneidad, la historicidad, la diversidad y la deconstrucción del ... *ideal de "Verdad* (en singular y con mayúscula), para dar paso a la idea de "*verdades* (en plural y con minúscula) que se entretajan en el hecho mismo de narrar y en la construcción del propio relato" (pág. 173), una posibilidad para aprender a partir de la reflexión del sentido de la escucha (Goodson, et al., 2010), de abandonar los análisis estructurales a una "polifonía del lenguaje que da cuenta de una vida narrada en presencia de los otros" planteada por Bajtín (2002, como se citó en Quintero, 2018) que centra su interés en la comprensión del ser, que desconfigura los discursos (Mcintyre, 2017) y da acceso al conocimiento en aras de descubrir mundos posibles que surgen de los sujetos con tonos transformadores , tal como se enmarca en la Figura 3

Figura 3

Esquema de las narrativas



Nota. Elaboración propia

Las distintas disciplinas se han interesado en explotar estas narrativas para indagar las minucias y los acontecimientos con el objeto de recuperar y restaurar su significado, pero no en discursos sino del poder ser para aprehender (Ricoeur, 2002) en poblaciones subordinadas, excluidas y marginadas en un sistema económico que prioriza la individualidad como producto de las leyes del mercado.

De esta manera, el uso de las narrativas se convierte en una estrategia “rica fuente de conocimiento” (Arias y Alvarado, 2015) muy relevante en este tipo de investigaciones cualitativas que pretenden capturarlas para aproximarnos a las comprensiones del mundo y en especial de los jóvenes escolarizados, quienes constantemente comunican sentimientos, deseos, pensamientos, experiencias e identidades y transitan en diferentes medios como los escritos, verbales, no verbales (imágenes, esquemas y otros), artísticos (danza, medio audiovisual, pintura, música y demás) y otros dispositivos que surgen de la realidad, de su entorno cultural (McLeod, 1997), capaces de contar nuevos significados y relatos en ambientes intersubjetivos y de mediación (Hernández et al., 2014) (Harper, 2015) (Díaz F. , 2019).

Según Fernández (2012) propone algunos principios éticos que permiten nutrir este tipo de estudios, contando con el investigador que estaría inmerso en los relatos:

- Principio de Respeto a la autonomía personal: Necesidad de otorgar consentimiento explícito para ser objeto de investigación, facilitar toda la información disponible sobre la investigación, que el investigado no se sienta estafado o engañado respecto a los objetivos previstos, el proceso diseñado o el uso de los datos, necesidad de contar con el consentimiento de terceras personas afectadas, la información que se produce es propiedad del investigado y debe validarla en dos momentos: previo y posterior al análisis, facilitar su participación en todas las fases de la investigación.

- Principio de Confidencialidad: Confidencialidad de los datos: garantía de anonimato.
- Principio de Justicia: Que los participantes no se sientan valorados o juzgados, que no queden en evidencia, que no puedan ser sancionados por sus opiniones o actitudes.

No provocar fatiga, cansancio, ansiedad, facilitar la relajación, la escucha atenta.

Atender a los posibles beneficios del investigado. Nunca provocarle perjuicios por su participación (p.23).

Adicional a lo anterior, es preciso anotar que, para proteger el anonimato de los participantes, se hace pertinente asignar un código o seudónimo en el momento de guardar los testimonios para referirse a cada uno de ellos, guardando la confidencialidad (Moscoso y Díaz, 2018). (Apendice A. Apéndice de consentimiento informado)

Desde las narrativas es preciso mencionar que no se establecen reglas particulares para seguir ya que sería enfatizar en la colonialidad del conocimiento, por el contrario se hace necesario que el investigador se desprenda de aquellos preconceptos arraigados en su experiencia como adulto y evite realizar juicios de las narraciones que transmiten los informantes para que se construya una trama significativa de la realidad (Gergen, 2006).

Por último, cabe mencionar que algunas de las narrativas que surgen del proceso investigativo con los jóvenes son frases espontáneas y expresadas en la forma más reportable para él (Labov, 2006) y que logran captar la atención de manera natural y denotar una experiencia vivida.

Valor o rigor de la investigación

Para garantizar la rigurosidad de este estudio investigativo se mencionan varios aspectos que se tuvieron en cuenta en cada uno de los pasos que se realizan en el estudio, en coherencia

con las contribuciones de algunos investigadores que nutren y posicionan los estudios cualitativos con valor, rigor y sistematicidad.

Como investigador se hizo una revisión minuciosa de la información desde las narrativas, su registro y análisis, en conjunto con los investigados para evitar sesgar la información. Los significados, las percepciones, las emociones, los puntos de vista y todo lo que resultó de la investigación en su estado natural se transmitió a todos los involucrados evitando creencias o prejuicios que afecten los resultados dando lugar a los procesos de correspondencia y credibilidad (Miles y Huberman, 1994).

Se hizo necesario acudir a la credibilidad del proceso con el contexto trabajado, el criterio de justicia en relación con la autenticidad educativa y la triangulación del manejo de los datos, que evitó aceptar inicialmente las primeras versiones de la información recolectada, por el contrario, fortalece los significados y la interpretación de estos.

Desde la transferibilidad de la investigación, es relevante mencionar que los nuevos saberes generados son singulares y situados, sin embargo, quedan como insumos para el desarrollo de otras investigaciones donde los contextos lo requieran.

Así mismo, los involucrados conocieron el objetivo de la investigación y los criterios metodológicos que se realizarían para generar un ambiente de confianza, participación y la facilitación de compartir su mundo con el investigador y demás informantes. Cabe resaltar las críticas que pueden tener los estudios cualitativos en este caso, por la fiabilidad y la objetividad, pero su flexibilidad frente al conocimiento de la realidad puede significar una forma de comprender los fenómenos (Flick, 2014).

Otra característica que garantizan la validez y el rigor de la investigación se encuentra: la auditoria, es el registro sistemático del proceso llevado en la investigación; la confirmación que

se hace en la participación de escenarios académicos (círculo de tesis o encuentros) donde se comparta los avances y se contraste con otras perspectivas para su contribución; la adecuación hace referencia a la cantidad y suficiencia de la información; “La pertinencia o propiedad se logra cuando la información cubre las necesidades teóricas del estudio y del modelo emergente” (Latorre, et al.,1996, p.247).

Selección y caracterización de los informantes

Se seleccionaron tres instituciones educativas ubicadas en la localidad de Ciudad Bolívar, de la capital colombiana, cada una de ellas, localizada en una Unidad de Planeación Zonal (UPZ) diferentes, en pro de la diversidad de entornos, realizando la gestión para el objeto y ejecución de la investigación y convocatoria voluntaria de los informantes (ver Tabla 5)

Tabla 5.

Instituciones Educativas Distritales involucradas en la investigación

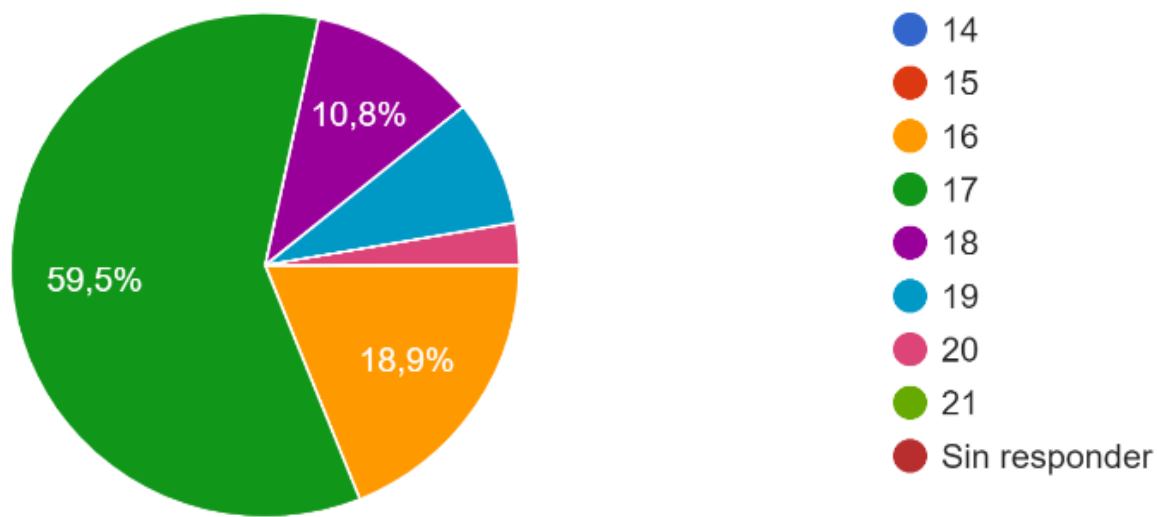
INSTITUCIÓN	UPZ
CEDID Ciudad Bolívar	69: Ismael Perdomo
La Acacia II	66: San Francisco
Colegio Sotavento I	68: El Tesoro

La población que participó en la investigación estuvo conformada por 37 jóvenes escolarizados de educación media de la localidad de Ciudad Bolívar quienes actúan como informantes y tendrían disposición para compartir su conocimiento, hablar de sí mismos, de su contexto y experiencia, tal como lo anuncia Morse (1998, como se citó en Flick, 2007). Los convocados se encuentran entre los 14 y 20 años, donde 22 jóvenes tienen 17 años, correspondientes al 59,5% de la población, 7 de 16 (18,9%), 4 de 18 (10,8%), 3 de 19 (8,1%) y 1

de 20 años (2,7%) correspondientes al grado undécimo que permitieron comprender las dinámicas que se presentan en el contexto y enriquecen el proceso investigativo (ver Figura 4).

Figura 4

Edades de los Jóvenes Escolarizados



Nota. La gráfica representa los porcentajes de edades de los jóvenes involucrados en la Investigación. Elaboración propia

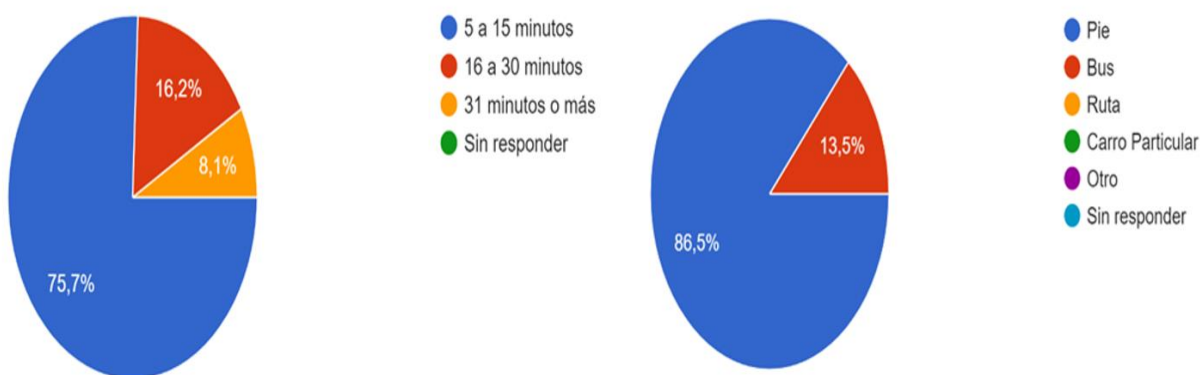
Considerando el contexto en el que los informantes se desenvuelven se estableció un número limitado por el volumen de personas que maneja cada institución educativa, contando con la voluntad, el consentimiento informado, el tiempo, las redes o grupos que estén establecidos para potencializar sus procesos en aras de recoger información (McMillan y Schumacher, 2005) y que según Ballesteros et al., (2014): “el criterio no es la elección de un número de informantes que siguiera la regla ‘cuantos más mejor’, sino la elección de esos informantes necesarios que nos den paso de forma privilegiada a la información que buscamos” (p. 32).

Entre otras de las características de la población se tienen las siguientes:

Los informantes pertenecen a estrato 1 y 2 de los sectores circunvecinos de las instituciones educativas y algunos provenientes de otros lugares por situaciones de cambio de residencia y seguridad. Para esta información se tuvo en cuenta el tiempo que duraban llegando a la institución (Figura 5) y el medio de transporte que utilizaban. De esta manera 28 informantes viven a los alrededores de la institución (75,7%), 6 informantes (16,2%) duran de 15 a 30 minutos llegar al colegio y 3 informantes se tardan más de 30 minutos (8,1%), donde 32 informantes se desplazan a pie (86,5) y 5 informantes (13,5) deben tomar transporte.

Figura 5

Tiempo y medio de transporte en que los informantes llegan al colegio

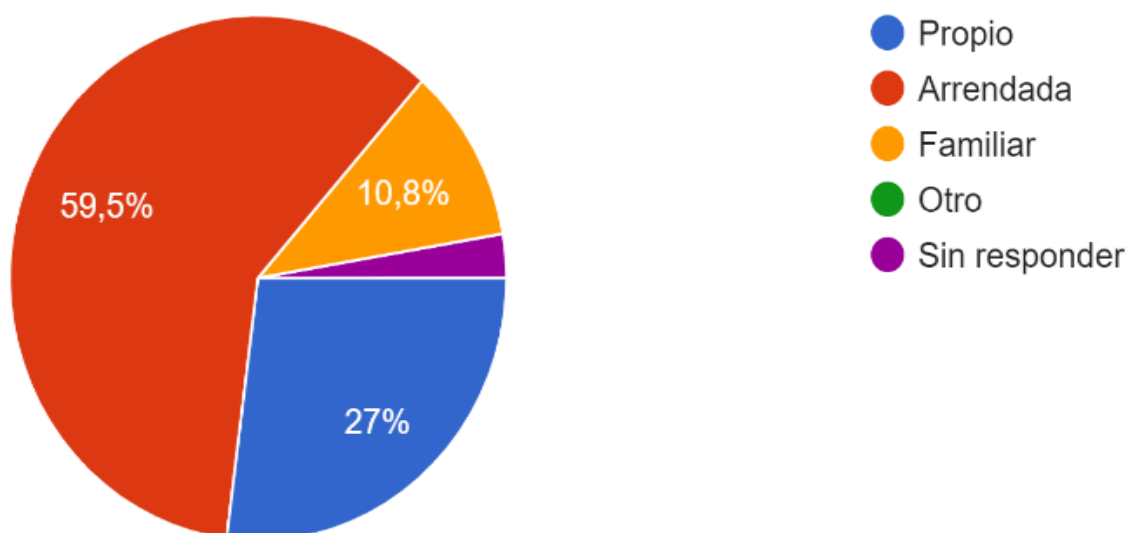


Nota. Las gráficas representan el tiempo y el tipo de transporte que utilizan los jóvenes escolarizados para llegar al colegio. Elaboración propia.

En temas de vivienda, las familias de los informantes, 22 (59,5%) viven en arriendo, 10 (27%) en casa propia, 4 (10,8%) en casa familiar y uno, no respondió (2,7%), donde la mayoría tiene los servicios básicos de luz, gas natural y agua y algunos tienen parabólica e internet (ver Figura 6).

Figura 6

Tipo de Vivienda de los informantes

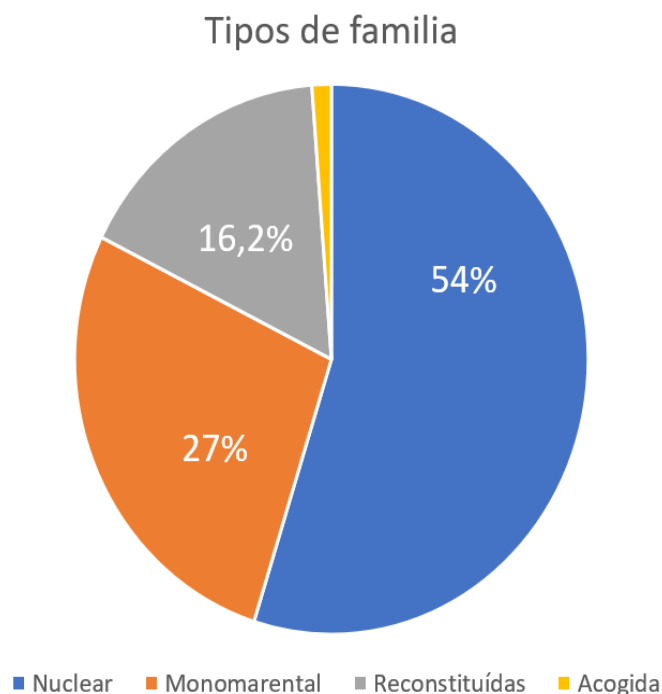


Nota. La gráfica representa en porcentajes, el tipo de vivienda en la que habitan los jóvenes escolarizados. Elaboración propia

De los 37 jóvenes que participaron en la investigación, 20 (54 %) viven en familias nucleares; 10 (27 %) a familias monomarentales donde se evidencia que las mujeres asumen el liderazgo del hogar como cabezas de hogar por situaciones de disfuncionalidad en las relaciones de pareja; 6 jóvenes (16,2%) a familias reconstituidas o ensambladas que resultan de uniones maritales anteriores con la presencia de un padrastro o padre sociológico y 1 joven (2,7%) perteneciente a una familia de acogida que tiene como característica el cuidado temporal de un joven por otro familiar que se le dificulta vivir con su familia de origen (Ver Figura 7).

Figura 7

Tipos de familias de los informantes

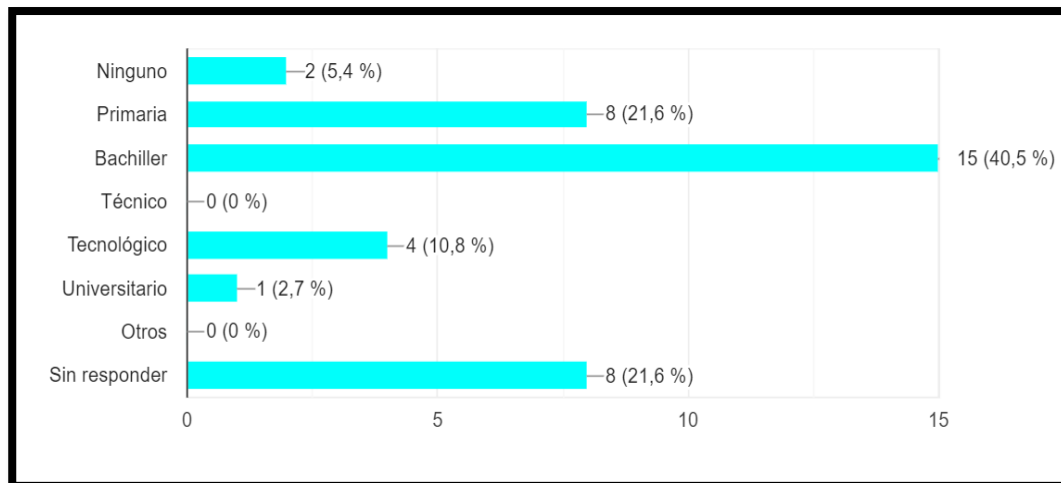


Nota. La gráfica representa en porcentajes los tipos de familias a la que pertenecen los jóvenes escolarizados. Elaboración propia

En cuanto a las condiciones educativas de las padres y madres de los jóvenes escolarizados, 15 familias (40,5%) afirman que el máximo nivel de estudio es el bachillerato, 8 la Básica Primaria (21,6%), 4 educación tecnológica (10,8%), 1 estudios universitarios (2,7%), 2 ningún estudio (5,4%), y 8 (21,6%) se abstuvieron de brindar información, tal como se enuncia en la Figura 8.

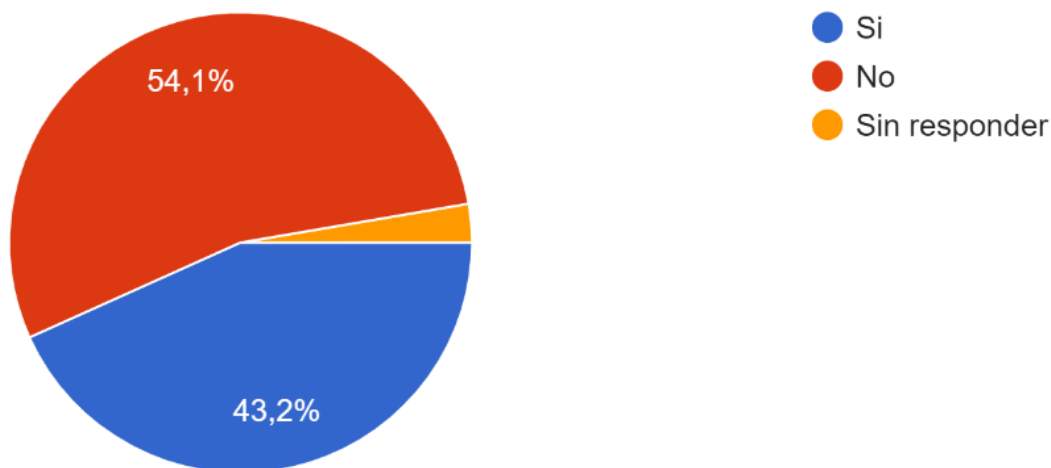
Figura 8

Niveles educativos de las familias de los jóvenes escolarizados



Nota. La gráfica representa en porcentaje el nivel educativo de los familiares de los jóvenes escolarizados. Elaboración propia.

A nivel económico, los ingresos de las familias provienen de salarios mínimos de las madres y padres como producto de las actividades comerciales y de servicios, del trabajo independiente por la constitución de empresas pequeñas (tiendas, panadería, cafeterías y otras actividades en el territorio) y de ventas informales, quienes prestan un servicio en la calle por razones sociales (Moncada & Ordoñez, 2018). Como parte de esas dificultades económicas de las familias, se refleja que algunos de los jóvenes, además de dedicar su tiempo al estudio tienen la necesidad de contribuir en los ingresos diarios del hogar, donde 16 jóvenes (43,2 %) confirmaron realizar actividades en algunos negocios como domiciliarios (entregan productos), ayudantes y vendedores informales en contraposición con 20 jóvenes que no trabajan (54,1%) como lo muestra la Figura 9.

Figura 9*Ocupación laboral de los informantes*

Nota. La gráfica representa en porcentaje los jóvenes escolarizados que laboran y no laboran.

Elaboración propia.

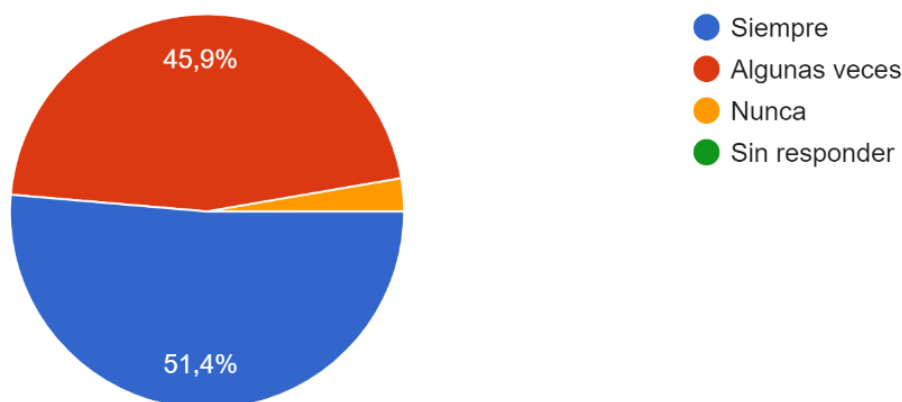
Otro aspecto de la caracterización de los jóvenes involucrados es la seguridad alimentaria, que hace referencia a la disposición segura, estable y oportuna de los alimentos para las personas de un territorio y según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (ONUAA) la situación en la que los seres humanos “en todo momento, tienen acceso físico y económico a suficiente alimento, seguro y nutritivo, para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias, con el objeto de llevar una vida activa y sana”; de acuerdo a lo encontrado en contexto de pandemia, la alimentación ha tenido cambios negativos de comportamientos en los hábitos de los jóvenes, por la reducción del consumo de alimentos como frutas, verduras, proteínas y otros como consecuencia del alza de sus costos, el desabastecimiento, la pérdida del empleo fijo de algunas cabezas de hogar, la prohibición del trabajo informal por temas de contagio y otras situaciones que incrementaron las problemáticas, aun antes ya visibilizadas en tiempos de prepandemia.

Como resultado de la pandemia y de las particularidades de cada familia se evidenció que 19 jóvenes correspondientes al 51,4 % consumen las tres comidas diarias, 17 (45,9%) mencionan que a veces consumen las tres comidas y 1 al 2,7% refiere nunca las consume (ver Figura 10)

Figura 10

Consumo de alimentación básica de los informantes

37 respuestas



Nota. La gráfica representa en porcentaje la frecuencia con que los jóvenes escolarizados consumen alimentos. Elaboración propia.

Fuentes de recolección de Información

Se determinaron algunas fuentes de recolección que permitieron obtener información valiosa en el estudio de manera, flexible, emergente y cambiante en coherencia con los objetivos propuestos como símbolos, prácticas, episodios, roles, organizaciones, percepciones, estilos de vida, subculturas y otros elementos vitales en el proceso de manera interactiva y continua para acceder a lo que se quiere comprender.

El uso de técnicas e instrumentos en la investigación dan la posibilidad de contrastar, complementar y enriquecer la información obtenida de la realidad de los informantes, se acudió a

los talleres de sentido de vida, que fueron de carácter socioeducativos, exploratorios, interactivos y reflexivos, desarrollándose con los jóvenes escolares para generar espacios colaborativos de conocimiento a partir del diálogo, el intercambio de experiencias, reconocimiento de sí mismos, sobre su entorno a partir de algunas preguntas orientadoras que guiaron un recorrido de indagación narrativa, que, aunque no es tarea fácil es relevante para captar la atención de los involucrados (Sandoval, 2002).

En los talleres se establecieron actividades tendientes a dar cumplimiento a los propósitos investigativos, acordes a las necesidades e intereses del escenario escolar, donde los informantes dieran a conocer las significaciones de sí mismos y de su entorno, basados en el respeto, la cordialidad y el trabajo colaborativo. En palabras de Guisso (1999), “el taller es un dispositivo para hacer ver hacer hablar, hacer recuperar, para hacer recrear, para hacer análisis, -o sea hacer visible e invisible elementos, relaciones y saberes-, para hacer deconstrucciones y construcciones” (p.142), un mecanismo mediante el cual se pueden hacer transferencias de conocimiento y experiencia muy apropiadas para este proceso investigativo, respetando los tiempos y espacios del informante.

A partir de lo anterior se desarrollaron tres talleres de Sentido de Vida (Tabla 6) dando importancia a sus testimonios y otras narrativas (Harper, 2015) (Bolívar & Domingo, 2019) (Riessman, 2008).

Tabla 6

Talleres de Sentido de vida

No.	Nombre del Taller	Propósitos
1	Diagnóstico de Vida	Reflexionar sobre el sentido de la vida, como motor existencial del ser humano
2	Soy yo	Generar espacios de reconocimiento personal y colectivo
3	La historia de mi vida	Reconstruir la historia de vida de los informantes

Como instrumentos para recoger la información se emplearon guías de talleres de sentido de vida (Apéndice B) y diarios de campo (Apéndice C).

Las guías de los talleres de Sentido de vida se diseñaron a partir de varios momentos (Apéndice A): inicio, desarrollo, cierre, y recomendaciones y los diarios de campo, se convirtieron en un instrumento para recolectar información de registro diario, de cada actividad realizada en un lugar determinado en un ejercicio reflexivo, interpretativo y evaluativo (Gibbs, 2012), considerando algunas observaciones requeridas para el ejercicio investigativo (Tabla 7). La información recolectada corresponde a relatos, frases, palabras, situaciones, lugares, dibujos, memorias u otros hallazgos que se encontraron en el escenario de la investigación y “...que expresan la apariencia de lo no visible de la manera más genuina, esto es, acercándose a las sensaciones kinestésicas que permiten incorporar aquellos conceptos que se suelen tomar por abstractos” (Pardo, 2019, p. 113).

Aunque los registros son llevados por el investigador, se acudió a otro observador participante, quien acompañó, compartió y convivió con los momentos del trabajo para contribuir en la recolección de la información en procura de conservar los testimonios de los participantes para así interpretarlos y construir a partir de ellos una “nueva” realidad, nuevos significados y sentidos (Flick, 2007) (Hernández et al., 2014)

Tabla 7*Observaciones para el registro del Diario de Campo*

PARA TENER ENCUESTA...
Se maneja una secuencia cronológica de las situaciones registradas
Los registros deben ser realizados en el momento en que la actividad se realiza para incluir toda la información.
Se realizan anotaciones que relacionan las situaciones que ocurren en el escenario y recomendaciones, dudas o sugerencias en los procesos realizados en el trabajo de campo.
Se registrarán no sólo las expresiones, testimonios, actitudes, emociones, sentimientos, relaciones sino también listado de objetos, fotografías, vídeos, imágenes y piezas artísticas que darán cuenta de significaciones de los participantes.
Las anotaciones deben ser realizadas en el proceso (directas) o en su defecto al final de la actividad y se apoyaran en grabaciones de voz y de video (con autorización de los informantes y sus representantes) para no perder de vista ningún detalle del evento, en lo personal, interpretativo, temático o inesperado sin caer en generalizaciones y juzgamientos
Se escribirán oraciones completas para emitir una información clara y precisa de la situación observada.
<u>Se creará un modelo personalizado para el investigador</u>
<i>Nota.</i> Creación propia a partir de las enunciaciones de Banks (2010), Hernández, et. al (2014) y Flick (2015).

Para la implementación de los instrumentos de recolección de información, se establecieron algunos criterios en su diligenciamiento: En primer lugar, el investigador desarrolló algunas dinámicas grupales para ambientar el trabajo investigativo, acordes a las medidas sanitarias de emergencia emitidas por el gobierno distrital para salvaguardar la vida de los involucrados y lograr escenarios de reconstrucción colectiva, seguridad y confianza en función de desarraigar aquellas barreras que puedan existir con los informantes.

En segundo lugar, el objetivo no era juzgar las voces que participaron del proceso sino respetar el ser ontológico, lejos de convertirse en una suma de datos es la oportunidad de significar las voces e identidad al proceso narrativo (Bolívar A. , 2012) se “establecen

conexiones, arrojan luz sobre los posibles caminos de la vida y, quizá lo más importante, nos llevan al espíritu humano” (Atkinson , 2002, pág. 137). En tercer lugar, se generaron varias fases o momentos de implementar los talleres de Sentido de Vida: Fase de Planificación, se generaron los consentimientos informados firmados por los participantes y sus representantes legales, el diseño de los talleres, los tiempos, y los escenarios de encuentro; Fase de Desarrollo, donde el investigador implementó los talleres de sentido de vida, orientando el espacio a partir de preguntas o el abordaje de temáticas que permitirían abrir el ambiente de dialogo e interacción con los informantes y finalmente la fase de cierre donde se realiza el proceso de retroalimentación, transcripción e interpretación de la información para emitir el informe de resultados (Atkinson, 2002).

Organización y análisis de la información

El desarrollo de la investigación se caracterizó por ser flexible, emergente, abierto y se adaptaría a las condiciones del contexto trabajado distribuido en fases de organización, como se evidencia en la descrita en la Tabla 8.

Tabla 8*Descripción de las fases de organización*

FASE	DESCRIPCIÓN
Fase Exploratoria o de reflexión	Identificación del problema, Revisión documental para verificar estudios realizados (estado de arte) y perspectivas teóricas desarrolladas acordes a las categorías investigativas.
Fase de planificación	Se selecciona el escenario, estrategia de investigación y demás requerimientos investigativos.
Fase de entrada en el escenario	Se realizan los procesos de negociación y acuerdos con los involucrados, respetando los protocolos y singularidades de las comunidades seleccionadas. Se selecciona los informantes interesados, roles y consentimientos informados
Fase de recogida y análisis de la información	Estrategias de recogida de información, técnicas y rigor de la investigación
Fase de retirada del escenario	Finalización de la recogida de datos, negociación de la información, análisis intensivo de la información.
Fase de elaboración del informe	Desarrollo del informe de resultados del proceso investigativo

Nota: Creación propia en concordancia con los aportes de Latorre et al., (1996)

Bajo el enfoque interpretativo es preciso mencionar que el análisis de la información de las narrativas es de carácter inductivo porque permite la descripción y comprensión de la realidad, que se inició desde el primer momento en que se recogen los testimonios y se continúa en el proceso (Latorre et al., p. 212). En este análisis se tendrán en cuenta las percepciones, los conceptos, las imágenes, las creencias, las emociones y experiencias transmitidas por los informantes de manera subjetiva e intersubjetiva que emerjan del lugar (Hernández, et al. 2007)

Con lo anterior se hace necesario organizar la información desde las fuerzas narrativas de los acontecimientos como portadores de enunciaciones, sentidos y significados de lo real, (Ricoeur, 2003) que pueden convertir en “reclamaciones o censuras” (p.151). Para recoger la

información se diseñarán instrumentos de registro que darán cuenta de cada uno de los aspectos antes mencionados en coherencia con la pregunta de investigación y objetivos. Cabe aclarar que al momento de análisis se incluyeron las narrativas de los informantes donde se utilizaron seudónimos para respetar la confidencialidad en concordancia con los consentimientos informados.

En el proceso de análisis se reportan las narrativas de los informantes en una matriz de vaciado diseñada en 5 columnas que recogen información: la primera hace referencia a la técnica empleada en este caso los talleres de sentido de vida; la segunda a las fuentes que corresponde a los jóvenes escolarizados de educación media como informantes; la tercera, a las narrativas significativas o voces de los informantes en frases cortas o largas que enuncian aspectos importantes de la categoría; la cuarta, a la interpretación que se hace a partir de las voces de los informantes, sus significados, sentidos y por último las tensiones como un comentario analítico que se hace del texto y su relación con la categoría (ver tabla 9), (Apéndice D. Matriz de Vaciado Análisis Narrativo).

Tabla 9

Matriz de vaciado para el análisis de las narrativas

TÉCNICA	INFORMANTE	NARRATIVA SIGNIFICATIVA	INTERPRETACIÓN	TENSIONES
Técnica empleada	Jóvenes Escolarizados	Voz de los informantes (Frases cortas y largas)	La interpretación que se hace a partir de las narrativas reportadas por los informantes	Comentario analítico sobre las tensiones que identifico en el texto y que hace referencia a las categorías investigativas principales y

las que
emergen de
ellas

Nota: Matriz diseñada por la Dra. Claudia del Pilar Vélez de la Calle

A partir de la lectura de las narrativas se desarrolla un ejercicio hermenéutico interpretativo reflejado en los capítulos V, VI y VII donde se despliegan las comprensiones que no se reducen a la lógica escolar, sino, en el papel dinámico de los jóvenes escolares, como sujetos gestores de conocimiento capaces de realizar enunciaciones creativas inherentes a su cultura, circunstancias sociales e históricas que puedan realizar transformaciones de la realidad social y humana. Una comprensión que se configura “como un ejercicio de construcción de sentidos, de aproximación al universo de otros seres humanos que desde la confianza nos permiten hacerlo” (Rojas & Arroyo, 2020) sin considerar en palabras de Bourdieu (2007) un: “No lamentar, no reír, no detestar, sino comprender” del mundo, abandonando puntos de vista únicos y dando apertura a la pluralidad de otras interpretaciones para descifrar las realidades vigentes, rechazando la idea de generalizarlas, pero si resignificarlas dentro de un contexto social específico.

En ese análisis interpretativo se hizo pertinente emplear una voz interactiva del investigador (Chase, 2015) donde se incluyen las voces de los informantes (seudónimos), de los investigadores y de los teóricos, unos horizontes que se fusionan como un ejercicio hermenéutico para generar ambientes intersubjetivos de diálogo donde se hace necesario “sacar trapos sucios al sol que nadie desea ver” (Chase, 2015, p. 88) y una polisemia que otorga varios significados. Un ejercicio urgente de contar las historias, como necesidad misma del contexto de pandemia en unas “narrativas de emergencia”. Una situación que merece ser reconocida, por lo tanto, desde el proceso de investigación digna de atención.

Al escuchar esas voces, se debe provocar una transformación o porque no decirlo, mencionar un cambio social, una creación de espacios públicos sugerido por Auerbach (2002, como se citó en Chase, 2015) en los que sea posible escuchar las voces de aquellos que han sido silenciados, de aquellos “Nadie”, que según Galeano: “cuestan menos que la bala que los mata”, relacionarlos como un potencial para relacionarla con lo que sucede en la sociedad en la que habitamos, sus valores y sus imaginarios (Mallinaci y Giménez, 2009).

Cabe mencionar que las primeras interpretaciones que se hacen en el proceso investigativo corresponden a las del primer orden desde las voces de los informantes, quienes se comprometen a realizar sus enunciaciones que relatan su pasado, su presente y su posible futuro den contexto en el que están inmersos y “no necesariamente falsa o inefectivas o meros experimentos mentales de ‘como si’” (Geertz, 2003, p. 28); y por otro lado las interpretaciones realizadas por el investigador a través de un ejercicio reflexivo de lo encontrado se cataloga en un segundo orden y tercer orden, a través de los significados que emiten las narrativas escuchadas, sus gestos, posturas y silencios hacia la búsqueda de las nuevas comprensiones de la realidad, donde “transforma, recontextualiza, amplía sus conocimientos, sino afecta la manera de ver el mundo” (Mallinaci y Giménez, 2009, p. 204)

Estas significaciones se enuncian de manera que su fuerza enunciativa (Quintero, 2018) o momentos decisivos del desarrollo de los talleres de sentido de vida dan cuenta de esos hallazgos para discernir el contexto, “descubrir lo cotidiano, las prácticas de vida dejadas de lado o ignoradas por las miradas dominantes, la historia de, y desde los de abajo” (Mallinaci y Giménez, 2009, p. 177).

No sobra aclarar que en los capítulos se enuncian epígrafes de la obra “El hombre en busca del sentido de vida” de Viktor Frankl para introducir algunas interpretaciones como parte del contexto mencionado.

Capítulo V

¡No podrán callarnos!: Nuevas lecturas sobre las realidades socioeducativas

Este capítulo tiene el objetivo de *describir las nuevas lecturas del papel que desempeñan la familia y la escuela en el descubrimiento de los horizontes de sentido de vida de los jóvenes escolarizados de educación media de la localidad de Ciudad Bolívar (Bogotá-Colombia)*, se muestra una mirada aproximada de las espacialidades de los informantes en donde se desenvuelven porque

Hablar de la vida de una persona significa mostrar las sociabilidades en la que esta persona está inserta, y que contribuye a generar con sus acciones; es hablar de las familias, de los grupos sociales, de las instituciones a las que está ligada, y que forman parte, más o menos intensamente, de la experiencia de vida del sujeto (Mallinaci y Giménez, 2009, p. 177).

Hacer esas lecturas a partir de unas narrativas enunciativas de los jóvenes escolarizados en las que se hace un acercamiento a esos escenarios en los que los informantes se ven inmersos como Ciudad Bolívar, la localidad en la que viven, la familia a la que pertenecen, Una Escuela a la que habitan y ser joven en el que son identificados y que, para la defensa de tesis, se hace necesario conocer esas nuevas realidades en la que están en el marco de una pandemia vigente que les ha permitido mover sus horizontes de sentido de vida.

Figura 11

Dibujo realizado por Hugo, 19 años



Nota. El dibujo elaborado por el joven escolarizado muestra sus sentimientos frente al su sentir frente al mundo adulto. Elaboración propia.

De por sí no me gusta hablar. Siento que es culpa de mi papá, desde pequeña me ha cohibido mucho. Si yo hablaba me regañaba o me hacía sentir muy mal, entonces yo no volví hablar (Luisa, 17 años, comunicación personal, 2021).

“Yo me levanté muy mal. Mi mamá me dijo: ¡No sé! ¡No sé! Ni cuidado me puso. ¡¡No ella me dijo que como ahhh!! Ya” (Carmen, 17 años, comunicación personal, 2021).

En la Figura 11, y desde las narrativas de los informantes, se observa una sombra de aquel joven que se esconde entre las multicoloridas tintas de la imagen que revela la necesidad de alzar la voz y de atreverse a confrontar a aquellos que intentan imponer los silencios con la oficialidad. La sombra no es un accidente de ubicación, ella denota un mensaje del autor inmerso en la idea materializada, la tabla denota el apoyo mismo donde se desarrolla la idea, los colores

medio escondidos, logran confluír con la sombra del autor y la sombra misma intenta ocultar el mensaje, o, al menos, genera un misterioso acto que subvierte al mensaje directo por uno menos observable. Allí, donde las ideas nacen, las voces se atreven a mancillar el *statu quo*, confrontan con sus colores y sus sombras la realidad apabullante; es mucho más que un dibujo, un color, una sombra, es, decididamente, la manera como los jóvenes arrebatan con el silencio impuesto por la sociedad mayor, sus anhelos de gritar, sus formas de ver el mundo, es como se manifiestan y validan.

Unas realidades que se construyen socialmente, de un proceso dialéctico de relaciones (Berger y Luckmann, 2003), pero que, al estar inmensas, en una sociedad de muchos cambios ante una inminente velocidad, se vuelven líquidas y frágiles y que son capaces de romper y modificar los vínculos humanos, que antes eran fuertes. Ante esta mirada de realidades, y siguiendo los aportes de García Canclini (1997), la intencionalidad en este capítulo es comprender la situación de los jóvenes en su vida cotidiana, a partir de la visibilización de sus entornos y de sus requerimientos, no el de representarlos como su voz; y es la escuela uno de esos lugares donde se manifiestan dichos conflictos, que vienen impresos en ellos desde las dinámicas familiares, sus entornos externos de las escuela, cotidianidades inmersas en cada experiencia, actitudes y formas de entrar en contacto con el mundo. “...a mi hermana la mandó como hace dos años a Buga porque ella no es como yo, me tratan mal por decirlo así y me quedo callada” (Rosa, 17 años, comunicación personal, 2021), no obstante, no se niega el silencio de otros informantes que se apartan del mundo y prefieren seguir en sus silencios, quizás gritando internamente asumiendo una disciplina, un caminar huidizo de personas “buenas y obedientes” (Reguillo , 2000, p. 94)

El mundo es dinámico y en medio de su dinamismo puede traer a sus habitantes tragedias mortales que ha tenido que soportar durante el último tiempo con el virus de la COVID-19.

Dicho dinamismo ha sido transformador no solo de la naturaleza, sino, también, de la psique y comportamiento humano. La urgencia mayúscula es la supervivencia, y para ello, adaptarse es una necesidad innegociable.

Muchas gentes se duermen y se despiden y no despiertan y mucha gente se muere en un instante y uno esta normal. Esto es un privilegio (Ana, 17 años, comunicación personal, 2021).

Físicamente estoy mal, pero he mejorado. Aunque toda mi vida he sufrido de muchas vainas y entonces, he estado mal, pero he logrado mejorar a comparación de cómo estaba y emocionalmente o sea estoy intentándolo llevar (Yana, 16 años, comunicación personal, 2021).

Con las juventudes inmersas en la crisis sanitaria ha sido necesario reflexionar sobre una serie de problemáticas que, con el virus, se exacerbaron al punto de desnudar cualquier cantidad de barreras de todo tipo llevando a una oscura frustración como el tema del hambre, la pobreza, la miseria, la brecha digital y tecnológica, la muerte, el derecho a la educación, la xenofobia, los cambios espacio-temporales. Desde la perspectiva de los jóvenes, se pueden encontrar diversas manifestaciones al respecto, para algunos de ellos la muerte visitó a sus familiares y cercanos, otros corrieron con mejor suerte, y desde el punto de vista de las verdaderas carencias, los trapos rojos que simbolizaron el hambre, ondearon en buena parte algunas casas del territorio de Ciudad Bolívar.

Esas problemáticas se vienen manifestando como parte de la crisis del sistema capitalista, incluyendo, obviamente al virus que exacerbó dicha crisis, en este orden de ideas, los

invisibilizados emergieron con desespero exigiendo ser tenidos en cuenta, como lo esgrimiera De Sousa (2020) “la invisibilidad proviene de un sentido común inculcado en los seres humanos por la educación y el adoctrinamiento permanentes” (p. 11). Esta aseveración al incluir a la escuela y relacionarla con el adoctrinamiento, pone en alerta a quienes orientan los procesos escolares y envía un mensaje: la crisis comienza a revertirse, revirtiendo la finalidad oficial del Estado respecto de la finalidad de la educación que ha sido el de adoctrinar a la sociedad para aceptar sin ambages una realidad que, en todo caso ya ha mostrado su peor cara.

La xenofobia se disparó, si las necesidades básicas de los colombianos no eran satisfechas por el Estado colombiano, menos habría de pretender que, la población extranjera llegase a exigir derechos, que, según la opinión pública, no merecían, más allá de su tragedia, aquí encontramos una mezcla peligrosa de realidades que nunca debieron unirse: pandemia, migración y xenofobia (Ramírez y Arroyave, 2021); y la escuela no se queda atrás, demostró no estar preparada para afrontar una crisis como la que le se debió enfrentar, entre las más desbeneficiadas por la pandemia, el sistema educativo fue el que desnudó la mayores falencias, al no poder garantizar el derecho a la educación. Vale la pena abordar algunas de esas agudas problemáticas que hoy por hoy reconfiguran nuevas realidades, trazando nuevos caminos de supervivencia a la especie humana.

Mi familia en sí, trabaja minería artesanal por lo que nunca digamos tuvieron una oportunidad con mi papá y mi mamá, he vivido hasta los seis años; luego mi papá se separó de mi mamá y como la minería artesanal no es algo fijo por decirlo así, sino que tienen que estar de un lado a otro y luego pasó a vivir con la hermana de mi mamá una tía. Con mi tía viví con ella de tres a cuatro años, luego el 15 de diciembre me tocó irme a vivir con mi papá a Buenaventura, en el Valle, duré cinco años. Luego tuve un problema

y me mandaron a vivir con una tía en Cali, estuve allá, luego volví a Buenaventura, a pesar de todo, ella no me pudo tener más, aunque pasé muchos problemas por decirlo así me hace falta. Los problemas por decirlo así, sería mi madrastra era una persona muy atendida digamos que yo hacía casi todo, entonces por eso ahorita estoy acá porque allá hacia las cosas y mi madrastra decía que yo lo hacía, pero acá en Bogotá donde vivo con mi tía en pandemia un conflicto casi todos los días, porque dice que no le colaboró en nada (Rosa, 17 años, comunicación personal, 29 de octubre de 2021).

Sin duda, no había una preparación para afrontar la pandemia, a pesar de las alertas emitidas tiempo atrás por algunos expertos y analistas en el tema (Ramonet, 2021), como, y muy desafortunadamente, el mundo no estaba listo ante nuevos embates de la naturaleza contra los seres humanos. En medio de ese contexto pandémico, también se configuraron nuevas realidades socioeducativas que se hace preciso describir para comprender esas nuevas necesidades de los jóvenes, víctimas de la pandemia y sus impactos en la sociedad.

Las voces de los informantes proponen una serie de narrativas que parten de sus experiencias, o sea, de sus subjetivas cosmovisiones, producto de ese interactuar experiencial con el mundo; en ese sentido, hay un reconocimiento del joven que emite sus discursos en cuanto a que, por el lenguaje y narraciones suyas, se visibilizan aportando nuevas opciones de lecturas del mundo, o como lo manifiestan Vélez et al., (2020), que el ser humano al ser lenguaje, depende de éste: “para acceder a una cultura desde la cual se simboliza un mundo que se ‘cree’ está afuera” (p. 189), incluso, el silencio en muchas ocasiones, logra convertirse en una especie de discurso ahogado, convirtiéndose en testimonio, como lo esgrime Benjamín (1989):

¿Qué fue de la protesta contra la familia y la escuela que esperábamos? Al respecto, la retórica política no alisó el camino del sentir juvenil. ¿Es ésa la razón por la que ninguno

lo tomó? Ahí estaba todo por hacer. Y ahí hay que manifestar lo juvenil, hay que mostrar ahí la rebelión: en contra de los padres, que ahogan los ánimos, y en contra de la escuela, que fustiga el espíritu. La juventud se mantuvo en el silencio (p. 61).

El joven escolar es proclive a manifestarse con sus vastos silencios, sin embargo, cuando se presenta, como en este caso, la oportunidad, emergen las narrativas que en buena medida es la manifestación verbal, escrita; las narrativas otras que emergen de las nuevas realidades de los informantes quienes las establecen, de acuerdo con sus contextos sociohistóricos y que a veces son desdibujadas, y que ayudan a romper los muy dicientes silencios. Los jóvenes escolares pasan de ser silenciados a ser narradores, y estos narradores con su *nuevo lenguaje* han ayudado a estimular esas nuevas perspectivas, algo así como el despejar la sombra de la imagen, se atreven a levantarse y a exigir no ser más callados.

En los siguientes apartes, esas voces, esas narrativas elaborarán una nueva interpretación sobre las dinámicas de estos en su territorio, de allí podemos descubrir cómo ellos viven su territorialidad, su experiencia en el espacio geográfico ha sido por la diversidad de hecho constructores de la cotidianidad, la manera en cómo han debido recrear la escuela, sus nuevas prácticas, o sus nuevas frustraciones frente a ellas, y también, la relación que ha debido transformar su psique y su vida misma en relación con su familia, la que ha debido conocer en toda su manifestación, producto de un destierro del territorio y un ostracismo obligado donde la vida pretérita ha sido deshecha y reacondicionada a las nuevas circunstancias.

Esos narradores jóvenes recuperan en concordancia con Benjamín (1989), la facultad concreta de intercambiar sus experiencias, algo hostil para el adultismo, “pero lo más bello, y los más intangible e inmediato, dado que nunca carecerá de espíritu, si es que nosotros permanecemos jóvenes” (p.49), por lo que, en esa postura del autor que manifiesta que “el arte

de narrar está acabado” (Benjamín, 1991, p.60) se refiere a dejar atrás lo artesanal y dar paso a esas nuevas formas de narrar su realidad, tal como se enuncia en la Figura 12, referente a la elaboración de un mural pintado por los jóvenes en las paredes externas del Colegio.

Figura 12

Mural elaborado por los jóvenes del Colegio Confederación Brisas del Diamante en el proyecto de memoria histórica



Nota. Este mural fue realizado por la comunidad estudiantil luego de los acuerdos de paz en el país como aporte a la memoria histórica y la significación de los hechos vividos. Elaboración propia.

Estos murales son proyectos colectivos que representan un gran significado para los habitantes de la comunidad, hechos desde adentro, y no simbolismos impuestos de publicidad

siendo un aporte fundamental a la construcción de la memoria, a las manifestaciones culturales y patrimoniales de un pueblo que sigue luchando por ser visible.

Los jóvenes narradores en este caso son los informantes, así se les puede calificar porque informan, y lo que emana del informante es la información, y esta, de acuerdo con Benjamín (1991): “tiene interés tan solo en el breve instante en el que es nueva. Solo está viva durante ese instante” (p. 48), sin embargo, aunque restringida en su interés, se hace justicia cuando esa información en vez de entregarse: “concentra sus fuerzas, y, aún mucho después, sigue siendo capaz de desplegarse” (p. 48).

Las narrativas que se presentan de parte de los informantes, pueden carecer de estructuras formales correctas, o como manifiesta Bajtín citado por Quintero (2018) es necesario, para el caso, abandonar los análisis estructurales a una polifonía del lenguaje, en otras palabras, valorar el sentido de las múltiples voces sacrificando un poco las estructuras gramaticales de los discursos juveniles, en el caso particular de Claudia de 16 años, quien expresa: “No soporto que mucha gente está odiosa, cuando a uno le dicen “Uy, pero esos zapatos tan feos” o “Esta como gordita” “Uy usted está como raquítica”, uishhh (comunicación personal, 2021) y Sandy, que con su lenguaje espontáneo manifiesta su rechazo a otro tipo de personas que les rodea:

Me aburre es la gente egocéntrica, me estrello con personas que se creen más que los demás y que en realidad todos somos lo mismo o en mi forma de pensar y la gente conformista que digamos, se conforman con nada y que no piensan por algo mayor, y ya con eso me conformo y ya, (16 años, comunicación personal, 2021).

Los informantes en el desarrollo de los talleres de sentido de vida asumen una actitud colaborativa, receptiva, desinteresada, sin ambientes competitivos que permitió generar un escenario agradable para facilitar los discursos y la captura de información producto de ese

ejercicio, dándose de una manera espontánea, natural, agradable y cordial, evitando las posturas adultistas por parte de los investigadores y sin los prejuicios que puedan sesgar las contribuciones de los informantes. Se encontrarán dentro de ese mar de ideas narrativas extensas y cortas, todas con un valor importante para el análisis mismo de lo narrado: Labov (2006) como se citó en Quintero (2018).

Ciudad Bolívar, una localidad golpeada por la Pandemia y la Desigualdad Social

Es muy fácil para el que no ha estado nunca en un campo de concentración hacerse una idea equivocada de la vida en él, idea en la que piedad y simpatía aparecen mezcladas, sobre todo al no conocer prácticamente nada de la dura lucha por la existencia que precisamente en los campos más pequeños se libraba entre los prisioneros, del combate inexorable por el pan de cada día y por la propia vida, por el bien de uno mismo y por la propia vida, por el bien de uno mismo y por el de un buen amigo (Frankl, 1999, p.18).

Figura 13

Imagen tomada en Ciudad Bolívar en tiempos de pandemia



Nota. La imagen refleja la crisis alimentaria que sufrió la población de Ciudad Bolívar en medio de la pandemia el 21 de abril del 2020. Imagen tomada de *Portafolio* [fotografía], EFE, 2020 (<https://bit.ly/3SAv9bv>).

Tal como lo enuncia la Figura 13 y las voces de los jóvenes escolarizados (Vicente y Claudia), Ciudad Bolívar fue una de las localidades de Bogotá más afectadas por la pandemia del COVID-19, constatando la vulnerabilidad y marginalidad en que sus habitantes se encontraban inmersos, intensificándose y agravándose con el estado de emergencia, y en el que cada familia sobrevivía y resistía, sólo quien habita en ella comprende sus realidades. Esta localidad, deprimida históricamente, hubo de cargar con algunas de las peores consecuencias vividas por la pandemia en todo el espacio capitalino.

Las acciones realizadas por el gobierno Distrital para proteger la vida de sus habitantes de la COVID-19, confinándolos en sus casas, incrementó las problemáticas socioeconómicas y en especial el hambre y el desalojo de algunas familias de sus lugares de vivienda por los arriendos que debían pagar, como producto de la prohibición de realizar de actividades económicas donde se elevó el porcentaje de personas desempleadas por el cierre de algunas empresas, locales y demás espacios de trabajo (oficios varios), la prohibición de ventas ambulantes y demás labores que tenían la opción de recoger un diario que les permitiera recolectar el sustento de sus familias.

Habitantes de la localidad no tuvieron más opción que realizar acciones de hecho o descontentos sociales como fue los cacerolazos (Bendezú, 2016) por las calles de los distintos barrios y la toma que hicieron contra la Alcaldía menor en abril de 2020, exigiendo que se agilizará la entrega de ayudas alimenticias que se le había prometido a ellos; evidencia entonces, que, el problema no era solo un virus gratuito que llegó a tocar puertas, sino, que, con este, se han manifestado muchas de las incongruencias del sistema, donde los más afectados son aquellos ciudadanos y jóvenes con mayor cantidad de necesidades básicas insatisfechas, o sea, donde la pobreza multidimensional es mayor frente a otras realidades de la capital colombiana.

¿Y quienes son las víctimas del abandono estatal?, los mismos abandonados de siempre, los desplazados por la violencia, los despojados de sus tierras por actores protagonistas del conflicto armado, tal como lo expresa una habitante de la localidad, en uno de los medios de comunicación:

Estamos comiendo basura porque estamos cansados de andar pidiéndole a la gente.

Nosotros no estamos pidiendo limosnas, estamos pidiendo nuestros derechos. Parecemos las vacas flacas, ya no tenemos aliento ni para caminar. Nos estamos muriendo no de

virus sino de hambre. No hemos visto nada de lo que nos prometieron, estamos aguantando hambre (EFE, 2020, Párr. 9).

Pareciera que es la lucha de siempre de una localidad que desde su nacimiento ha estado sujeta de luchas, “de distinta gente” (Gómez, 2014) por ser reconocidos y visibilizados ante un Estado indolente, una comunidad que tiene una gran riqueza dinámica que no puede ser explicada desde las teorías de marginalidad o funcionalismo (Fals o. , 2015) capaz de enfrentar los miedos y las situaciones de riesgo por defender sus derechos, en una ciudad que los ignora y los culpa de todo lo malo a nivel social, “la criminaliza porque le ofrece espejismos presupuestales que nunca se cumplen” Alape (1995). Bajo esta mirada está la infancia y la juventud que no son ajenos a estas situaciones, ya que participan de las movilizaciones por la defensa de su dignidad y derecho a la igualdad y porque sienten en carne propia, las ausencias y las carencias de sus padres al buscar en las calles el sustento diario, a riesgo de propia vida en contexto de pandemia y que no son escuchados, ya lo mencionaba Fals et al., (2020) en sus posturas sobre la invisibilidad de estos actores:

Incluso hay que lamentar la ausencia de reflexiones sobre actores cruciales que no tuvieron intérpretes -los estudiantes y los jóvenes en general, por ejemplo-, pero lo que el libro refleja es el estado de la investigación sobre los movimientos sociales en el país (Fals et al., 2001, p.8).

En coherencia con lo anterior se da paso a los testimonios de varios informantes de la localidad, Ciudad Bolívar quienes evidencian algunas posturas en relación con su territorio, donde algunas de ellas, se agrupan en motivaciones personales que les aporta conectadas a la voluntad de sentido planteada por Frankl (1999, p.100), donde cada ser humano busca este sentido único, que le permite aferrarse a la vida y que convierte cualquier escenario en una

posibilidad para emprender nuevas significaciones de sentido de vida, de crecimiento y de sentirse orgullosos de su origen, tal como lo refiere Fredy: “Me siento orgulloso de salir de acá, a pesar de la maldad, hay bondad (17 años, comunicación personal, 2021), Pepe: “...es un espacio en crecimiento con un pasado peculiar que en los últimos tiempos ha intentado dar una visión nueva de las personas que habitan allí, por lo cual, todo puede tener cambio de forma correcta” (16 años, comunicación personal, 2021) y Esteban:

Los últimos años ha habido como un progreso y un cambio en la localidad yo he visto que como que ha crecido más. Ha mejorado gracias a también a los jóvenes y a todas las generaciones que han pasado entonces creo que en este tiempo ha mejorado la localidad en parte y pues creo que si seguimos así pues va a tener un buen cambio a futuro, pero claro que debe ser parte de todos nosotros para que este cambio pueda suceder. (Esteban, 17 años, comunicación personal, 2021)

Los informantes le dan relevancia al espíritu de lucha, de berraquera y diversidad cultural expresada en algunas de sus narrativas, catalogando a la localidad una digna representación de Colombia en todas sus dimensiones, una historia local heredada de sus familias, cuyos orígenes provienen de distintas zonas del país y que menciona unas miradas, posturas y experiencias válidas para algunos. Un imaginario, una memoria, un recuerdo y unos conocimientos que son muy pertinentes para el reconocimiento de su sentir local, plasmado por Gómez (2014). No obstante, esa temporalidad y espacialidad de llegada de cada uno de sus habitantes ha generado cierta tensión entre los establecidos y los marginados (Elias y Scotson , 2016), los que se establecían como primeras comunidades y los que llegan nuevos al vecindario, tal como lo refieren los siguientes estudiantes:

Yo creo que es la crianza, porque hay algunas...que así sea con un agua panela se levantan las personas entonces me gusta muchísimo es en realidad la lucha y la humildad que hay acá, no en esta parte de acá porque esta parte no sufrimos tanto, pero en las partes de más arriba si así sea con aguasal, pero se levantan más de diez personas (Eymy, 19 años, comunicación personal, 2021)

Mucha gente vino a la ciudad y se ubicaron en estos territorios que es Ciudad Bolívar y Usme. Entonces para mi todos tenemos raíces divididas, digamos personas que son de otras regiones del país y están bonito que podamos como compartir eso, como diferente, por eso creo que es la representación total de Colombia por que venimos de todas partes, nuestros padres vienen de otras partes, de regiones de Colombia y traemos eso, como que traemos eso y es bonito (Lila, 16 años, comunicación personal, 2021).

Lo anterior, lleva a inferir que estos jóvenes ven en su localidad una especie de maqueta de la realidad nacional que en imaginario establecen a una nación con posibilidades de ser, de crecer, de desarrollarse como individuo pleno es de una dificultad mayúscula, aunque, también, sin entrar en el tremendismo muchos ven y leen de una manera más amable a su localidad, pues, aunque en Ciudad Bolívar, “delincuencia, injusticia” se muestran íntimamente relacionados con los jóvenes, esta última también se relaciona con el arte, el talento, la esperanza, la humildad, la fe, la calidad y toda gama de posibilidades que rompe los estereotipos, de que son conscientes los jóvenes:

Yo creo que acá hay mucho talento, además porque a comparación de otras localidades, hay muchos jóvenes, entonces eso es una gran ventaja (Carmen, 17 años, comunicación personal, 2021). Considero que hay personas que han salido adelante (María, 17 años, comunicación personal, 2021).

A pesar de las posturas esperanzadoras de Carmen y María, los jóvenes escolares manifiestan, a nivel general, el desencanto acerca de su localidad al reconocer el listado de problemas que tiene, y que los afecta mucho en el desarrollo de sus derechos y el de sus comunidades, reconociendo que no se pueden resolver a corto plazo sin la voluntad de los gobernantes (Donas, 2001, como se citó en Fandiño 2011) pero reflexionan sobre lo que les ocurre en su comunidad, tal como lo mencionan varios estudiantes:

Hay gente que le gusta la vida fácil y por ejemplo los ladrones básicos, aquí además de lo bueno me han robado muchas veces por ejemplo me pegaron y a mí me da rabia que venga gente que a mí me costó porque yo soy la que me compro mis cosas [...]me cogieron me dieron en la jeta [...]me dio rabia [...] en Ciudad Bolívar es donde más ladrones hay (Yana, 16 años, comunicación personal, 2021). Me enfada de mi barrio que las personas que consumen droga no respetan la salud de las demás personas. También que hay personas que no respetan a las otras y las hacen sentir menos o no piensan para hablar (Hugo, 19 años, comunicación personal, 2021).

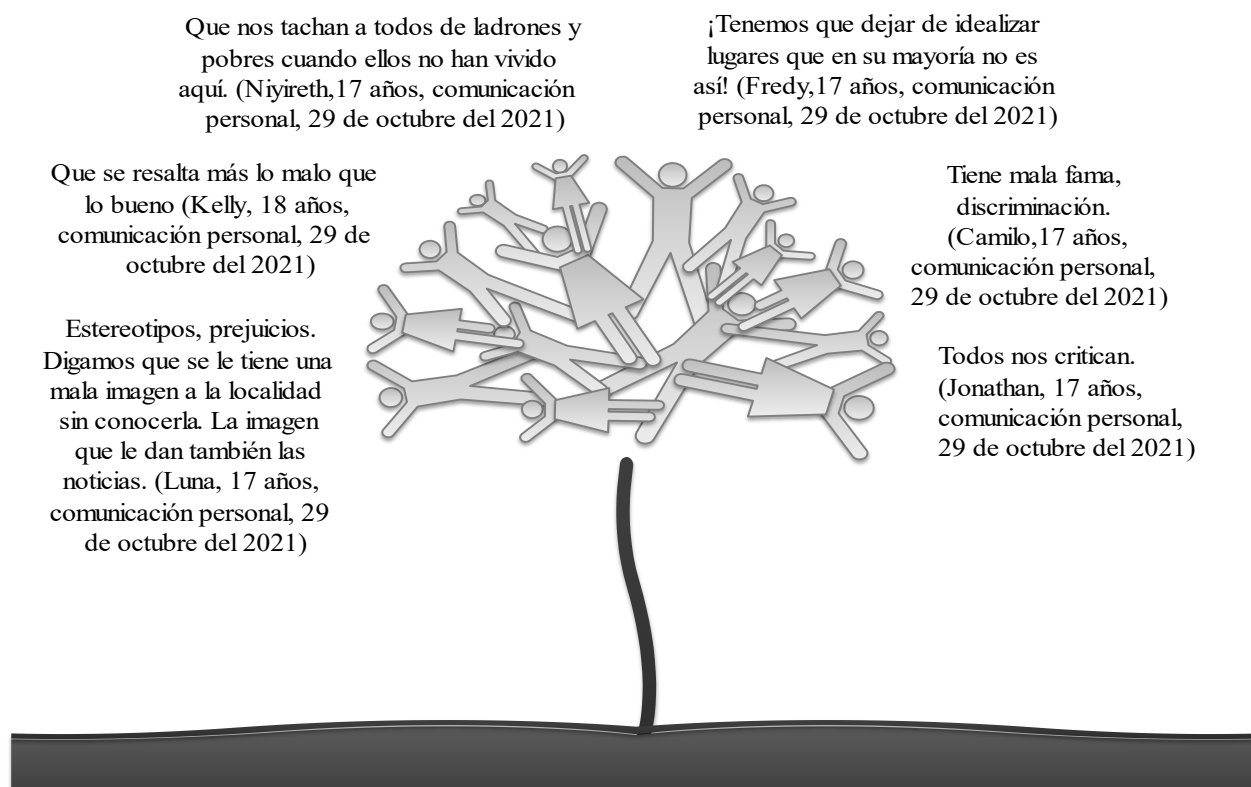
Las interpretaciones de los escolares sobre la realidad, plantean algunas posturas críticas que se deben tener en cuenta a la hora de mencionar a su localidad pese a los problemas y carencias que tiene, no les parece que se ofrezca una mala imagen global y estereotipada por los relatos de Muisca de Cota y Suba donde se enviaban todas las personas que se portaban mal, asumiendo un castigo (Gómez N., 2014), reforzada por los medios de comunicación y de sus mismos habitantes. Ya lo decía Erikson (1981), los jóvenes ya no son los mismos de antes, de esta manera están respondiendo a los poderes hegemónicos de los territorios y a los discursos culpabilizadores (Feixa, 2021) que los hace responsables de los contagios, aunque salieron librados del virus del COVID-19, no son ajenos a reconocer algunas interpretaciones de su

contexto de ciudad Bolívar y las acciones de hecho en las que han participado tanto en las calles con en redes sociales.

Algunos informantes exponen algunas ideas que escuchan de muchas personas en relación con el territorio en el que habitan, como se puede ver en la Figura 14:

Figura 14

Voces de los informantes sobre la imagen de Ciudad Bolívar



Nota. Elaboración propia.

Ser tachados a los habitantes de Ciudad Bolívar de malos y ladrones como lo conciben los informantes hacen notar que comprenden las injusticias y desigualdades sociales, “dejar de idealizar” es una manera de aterrizar los discursos en una sociedad que cada vez los aleja y los minimiza. Sería el mundo adulto, de la sociedad global quien podría emplear estas posturas

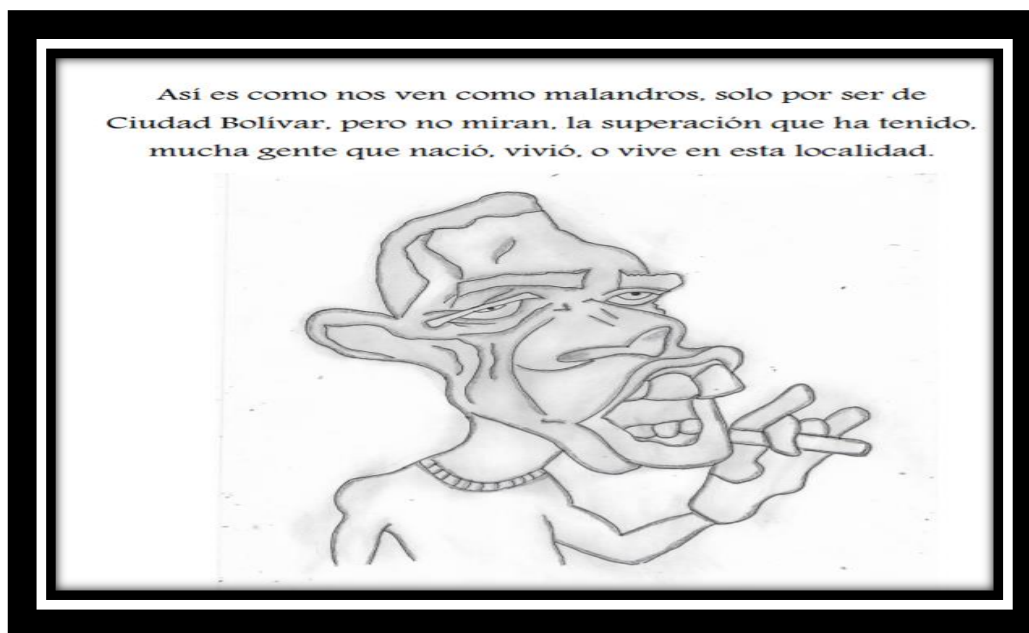
críticas de los jóvenes para generar políticas públicas articuladas a esas nuevas miradas en el marco de los estados de emergencia global, con enfoque de derechos, algo situado y contextualizado “para no dejar a nadie atrás” (CEPAL, 2020) en aras de crear un mundo mejor que el que tenemos, tal como lo enunciaba Chomsky, en una entrevista con el *Democracia now!*, al cumplir 93 años.

Ser joven en Ciudad Bolívar

“Los jóvenes que ya habían pasado años en un campo de concentración y para quienes el viaje constituía un acontecimiento escudriñaban el paisaje a través de las mirillas” (Frankl, 1999).

Figura 15

Dibujo realizado por Hugo, 19 años



Nota. El dibujo realizado por el joven escolarizado responde a la pregunta que significa ser joven en Ciudad Bolívar. Elaboración propia.

Desde las narrativas de los informantes sobre Ciudad Bolívar, se reconocen sus diferentes percepciones frente a ella, como una forma de seguir rompiendo esas etiquetas en que los han rotulado al ser parte del territorio, tal como lo refiere la Figura 15. Es así como esa mala reputación que ellos reconocen de ahí su espacio vital deberá ser erosionada por medio del acto de dar sentido a la vida de cada joven, alimentándose con otros tantos, para así, construir arquitectónicamente, una nueva imagen colectiva que se ha de reflejar en toda la capital.

¿Y cómo se logra esto?, hay ejemplos que ya se pueden mostrar como valiosos a los ojos de ellos; a pesar de que los jóvenes tienen claro que reina la inseguridad en los lugares donde residen, antes y durante la pandemia por la presencia de grupos delictivos (Bandas criminales, las Águilas negras, los rastros, las autodefensas, ELN y otros) y sus acciones delictivas que violan o vulneran sus derechos fundamentales a través de los robos permanentes, las extorsiones, el microtráfico, el reclutamiento de menores, trata de blancas, y los enfrentamientos por territorio (Contagio Radio, 2018) (Murillo, 2020)

Es obvio que en todo el planeta pueden hacer riesgos, pero vivir en Colombia y estar en una localidad tan ñera es el doble de riesgoso. Hace poco me robaron cuando iba al colegio (Sandy, 17 años, comunicación personal, de 2021)

Otros informantes, han mencionado algunos lugares donde se evidencia paz y tranquilidad, como los miradores y otros espacios como son los murales que hacen los jóvenes quienes se comprometen con sus comunidades, con esperanza en ella que tienen como objetivo crear un *graffitour* en lugares estratégicos de la localidad para incentivar el turismo, ya que, buscan proponer un recorrido por ella y se conozca en toda su dimensión, siendo esta propuesta una manera de darle un giro a una localidad desfigurada por mitos y algunas realidades.

Tal es el caso de Yepes, un joven habitante de Ciudad Bolívar que busca: “lograr a través del arte transformaciones culturales y sociales que se disminuyan los conflictos que viven las personas, en especial los jóvenes de Ciudad Bolívar, uniendo grupos diversos, como reinsertados, exconvictos, recicladores y en general comunidades vulnerables” (Secretaría Distrital de Gobierno, 2021), de esta manera transformar el estigma en emblema para generar nuevas miradas de una realidad imputada (Reguillo, 2000) y convertirse en “protagonistas en la transformación cultural de las ciudades latinoamericanas y son quienes pueden enriquecer dicho proceso con inédito dinamismo” (Hopenhayn, 2011, p. 287) construyendo nuevos códigos que los hace visibles en lo invisible en ambientes tensionantes de inclusión social, de descuidanización (García, 2019), de búsqueda del sentido y pertenencia, como se enuncia en la Figura 16.

Figura 16

Grafitis-murales, Street Art y el muralismo como expresión artística de los jóvenes de Ciudad Bolívar, Bogotá, Colombia



Nota. Elaboración propia.

Si se ve claramente, ese proyecto turístico más que pensar en la entrada económica como objetivo principal, lo que busca es romper el estigma (Duarte, 2012) y el prejuicio sobre Ciudad Bolívar, y lograr lo anterior es equivalente a reconfigurar la imagen de una parte de la sociedad bogotana, que, a pesar de sus realidades, imposibles de ocultar, los jóvenes de allí están dispuestos a salvar de las injustas visiones que generalizan y juzgan a toda una sociedad por las dificultades que pesan sobre ella.

El ejercicio que se propone con dicho graffitour según los jóvenes escolares es proyectar una imagen distinta de la localidad, y romper prejuicios como el de:

Tacharnos a todos de ladrones y pobres cuando ellos no han vivido aquí” (Marisol, 17 años, comunicación personal, 2021); una mala imagen que: la dan también las noticias (Pepe, 16 años, comunicación personal, 2021) y haciendo creer a la gente de afuera que la gente de Ciudad Bolívar es ñera” (Samuel, 16 años, comunicación personal, 2021).

El estigma lleva a que haya rechazo sobre el sitio en donde viven los jóvenes, uno de ellos manifiesta, en contravía a aquellos que tienen identidad sobre su territorio que: “no siento nada por Ciudad Bolívar no siento miedo no siento felicidad, no siento nada porque prácticamente no me gusta “(Holi, 17 años, comunicación personal, 2021), aunque es necesario aclarar que este joven desdice de su entorno vital, porque: *yo fui criado en el campo*, una razón apenas entendible, ya que al sopesar las diferencias de los dos territorios es aceptable que la identidad de este joven repose sobre su territorio originario y no sobre uno extraño y totalmente diferente en su configuración espacial y social, en otras palabras, es un joven desarraigado que anhela volver a su territorio de origen, “una historia compleja de desapropiaciones, historias en las que la realidad, los contextos, se imponen como condición como tiránica, tan imprevisible, como angustiosa” (Reguillo, 2009); el problema de identidad aquí, no es por ser la localidad 19,

pudo estar en cualquier otra, el problema es que hay un des-siembres del territorio materno y cualquier otro será ignorado por él.

Ser joven en Ciudad Bolívar tiene en su misma médula la resistencia ante la autoridad, la justicia, lo establecido. Si bien se encuentra diversidad de posturas al respecto, no es prejuiciosa la resistencia a todo aquello que se acerque a la autoridad, pues, para nadie es un secreto que, por ejemplo, la policía ha sido especialmente agresiva con los jóvenes de esta localidad y de otras que tienen características similares; de nuevo el estigma que acusa a los jóvenes de delincuentes y de ser peligro para la sociedad, relacionándolos con ser posibles generadores de inestabilidad de las instituciones. Algunos jóvenes conciben al respecto que:

Acá hay mucha injusticia y mucha delincuencia. Yo siento que por ejemplo pues yo sé que acá en Colombia la justicia es una porquería, pero yo siento que acá se ve aún más porque los policías que hay son muy, o sea, son como de cierta manera mala gente que son los que hacen como la representación de la justicia o los que hacen que de cierta manera esa justicia o sea no sea respetada (Lucas, 18 años, comunicación personal, 2021)

otra opinión coincidente con lo anterior expresa que:

Por parte de las autoridades no hay como también como un poder que ejercen con las personas que les hacen daño a las otras personas, porque yo he visto que hay personas que por ejemplo están trabajando y si es algo mínimo como que se van en contra de esas personas y no en contra de las que roban las que matan y demás (Hana, 16 años, comunicación personal, 2021)

En ese orden de ideas, es prevaeciente en los jóvenes la defensa por la vida, la dignidad, incluso el honor, esa dignificación por la vida tiene su misión, y todo ello enmarcado en la lucha por ser, por existir con las condiciones que todos los colombianos deberían tener para sentirse

parte de una nación “más justa y civilista”, como alguna vez lo escribiera el precursor Miranda, ante el estigma que su patria imprimía contra él. Lo anterior converge con Alape (1995) quien proyecta desde esa fecha a Ciudad Bolívar como:

Una ciudad posible de vivir al sembrar en los cerros no solo casas sino también cerca de un millón de vidas. La otra ciudad que habita entre las vicisitudes cotidianas, con un marco de referencias de violencias cruzadas y la terrible incomunicación que existe con la otra ciudad que habita... (p. 19)

Es importante acotar que, frente a la fuerza pública, la violencia imprimida contra los jóvenes de las zonas más golpeadas económicamente, no es producto exclusivo de la pandemia, lo que sí es cierto, es que se ha exacerbado, la pobreza ha mostrado sus dientes más afilados, las diversas juventudes han salido a las calles, las manifestaciones que tenían como objeto exigir un Estado más justo con todos, se terminó convirtiendo en un vertedero de represiones, dolor y muerte, de criminalización de las justas exigencias de la sociedad colombiana, sobre todo de esa Colombia joven destinada a la eterna invisibilización.

El poder destructor de las fuerzas del Estado ha sido un ingrediente más de la violencia generada por la crisis sanitaria en la que estuvo inmerso el mundo con la pandemia. Los jóvenes ven las inequidades que se presentan en su territorio cuando persiguen a los trabajadores, pero no hacen algo por enfrentar a los delincuentes. No solamente la mirada es de la localidad, sino, también del país; delincuencia e injusticia, represión y violación-negación de los derechos humanos, producto de la objetivación y abstracción que dichas fuerzas hace de los individuos, sujetos de derechos, o sea, de su deshumanización, haciéndole más fácil su intervención contra el objeto que contra el sujeto.

Con dicha objetivación del individuo, el Estado habrá de sentir menos culpa al imponer su estado de cosas al reprimido, en ese sentido, la violencia estatal contra los jóvenes busca imponer el poder del Estado sobre los sujetos objetivados, en ese caso, Reguillo (2008) considera que, la imposición, “puede adquirir su sentido (causalidad) en la búsqueda de afirmación o ratificación de poder (racionalidad) que un(os) agente(s) ejercen para someter a otro[s]” (p. 208).

Es dicente, a la precariedad de la vida de los jóvenes se le ha de sumar la violencia impresa contra ellos. Lo anterior se convierte en una razón para mantener su rebeldía y su lucha, su determinación de mantener una actitud que trasciende la razón instrumentalizada de la violencia en su contra, poniendo en entredicho la legalidad y la legitimidad del Estado tratando de imponerse nuevas formas de justicia y de legalidad por fuera de lo establecido e institucionalizado, ejemplos como lo menciona uno de los informantes, donde se refleja que el mundo adulto no perdió poder, perdió autoridad (González, 2020) y respeto:

Todos estuvimos en el paro, porque la ciudad estaba mal, cuando el paro eh... bueno con la reforma que iba hacer Duque afectó demasiado a mi familia, además todos los jóvenes que estaban matando, pero ese día me toco con mucho cuidado porque apenas salí, un señor uribista me estaba cogiendo del brazo y yo no sé para dónde verga me quería llevar (Hugo, 19 años, comunicación personal, 2021).

Para que esta lucha sea vigorosa, los jóvenes habrán de reconstruir su discurso sobre la vida y su futuro, en estas circunstancias los informantes hablan de: *retos, esperanza, fe, fuerza, ganas de salir adelante*, entre otras muchas manifestaciones de optimismo ante el futuro a pesar de las múltiples problemáticas que cubren la humanidad de los jóvenes, de esa manera a veces no les queda más que escapar de todo y recrear nuevos encantamientos alejados de la manipulación

y la imposición (Maffesoli, 2000). Uno de los interrogantes de los informantes frente a ese mundo de posibilidades que descubre ese optimismo frente al mundo de la vida y su proyección con sentido de vida es: “¿Cómo llegar a ese sueño, expectativa?” (Kely, 18 años, comunicación personal, 2021)

Los jóvenes han tenido que vivir en un mundo roto, en uno donde, posiblemente, no tengan oportunidad de ser, más allá de lo que el sistema mismo ordena y proyecta para sus intereses; es ahí donde, y haciendo alusión a Urabayen (2010) pero aplicado a los jóvenes, estos “se sienten a la intemperie y perciben con desazón el miedo pascaliano ante el espacio infinito; en este caso, ante el vacío que se abre frente a uno” (p.36).

¿Desde la visión de los jóvenes de Ciudad Bolívar, qué es ser joven? Variadas posturas ayudan a aterrizar la realidad en cómo se ven y definen ellos, aquí opiniones que tienen un alto grado de reflexión:

Admito que ser joven es algo muy difícil y fascinante a la misma vez, ya que, si bien es un poco difícil en el aspecto laboral, también es bueno vivir experiencias y que nuestra generación tenga cambios en la manera de pensar y accionar frente a nuestro país.

(Vicente, 18 años, comunicación personal, 2021)

Una visión aterrizada, optimista y proyectiva, con una mirada amable sobre ser joven; una mirada crítica como:

Es complicado en la medida que tenemos muchas cargas desde generaciones anteriores, compromisos que no son nuestros, llenos de prejuicios, llenos de dolor por los conflictos alternos, a la vez es bueno en la medida que podamos cambiar nuestra Sociedad

(Asdrúbal, 17 años, comunicación personal, 2021)

Una mirada donde se presume que se nace para algo, donde las generaciones anteriores, o sea, padres, abuelos, tíos ponen sobre la generación más joven las cargas que se supone deben llevar como parte de un proyecto de vida. Nadie, en absoluto, podría nacer predeterminado para alcanzar una meta en la vida, o es el joven que desde sus experiencias de vida da sentido a ella con sus sueños o es la familia y la sociedad quien lo condena a una vida desterritorializada, o sea, sin territorio propio, con uno prestado, en otras palabras, con un continente de responsabilidades extraños a sus intereses bajo la tensión de una sociedad que impone y desea repetir los mismos modelos vividos (Lipovetsky, 2016).

Esta otra opinión un joven lo acentúa:

Ser joven no es tan bueno como muchos lo pintan, lo obligan hacer muchas cosas para las que uno no está preparado, elegir estudios, trabajo, muchas cosas más (Alex, 17 años, comunicación personal, 2021).

Lo que simplifícadamente equivale a decir esos otros que quieren poseer mi yo, y vivir en mí, implantando sus intereses con el fin de lograr un triunfo en un yo arrebatado o secuestrado por sus egos; la negación de un yo por un ello[s], que además se convierte en un yo nuevo que no es el original. Por esa razón, los jóvenes conciben que ser joven en Ciudad Bolívar se ha de relacionar con la libertad en decisiones de uno. La siguiente reflexión de uno de esos jóvenes escolarizados da luces intensas al respecto:

Las personas no nos tomamos mucho el tiempo de reflexionar y pues es que, a decir verdad, a nosotros no nos enseñan que, como las cosas valiosas de la vida, como lo trivial, sino como que, uno desde pequeño le dicen como que ¿Usted qué va hacer?, ¿Usted qué va estudiar?, pero nunca le dicen como que ¿Usted tiene que ser feliz?, usted tiene que vivir ¡porque no hay más vida!, o sea usted es lo que usted haga, lo que usted

sienta. y como a la parte emocional no es que le presten mucha atención (Ana, 17 años, comunicación personal, 2021)

Para otros, el significado de ser joven representa ventajas y desventajas para los jóvenes. Oportunidad de transformar las nuevas realidades a partir de las acciones que puedan llegar a ser, siendo ellos mismos y no lo que los demás quieren imponer, por ejemplo, no querer tener hijos. Y una dificultad cuando ven la realidad de no poder ejercer lo que estudiaron o simplemente las diferentes tensiones transmitidas por el colegio y la familia. La preocupación por el futuro y de lo que esperan de ellos les genera problemas emocionales. Les emociona ser jóvenes, pero les inquietan las metas que deben cumplir para ser aceptados y reconocidos.

En el mismo sentido, un informante coincide con que ser joven es complicado, y lo sostiene porque:

Nuestra generación como que viene con muchas cargas de generaciones anteriores, llenas de dolor, por ejemplo, la época del narcotráfico en nuestro país ha sido como una época que marcó mucho y desde ahí como que desprende mucho dolor y de cierta manera muchas desesperanzas (Carmen, 17 años, comunicación personal, 2021).

¿Habrá diagnosticado este joven que en la cultura colombiana ha hecho carrera el producto de una sociedad viviendo entre la mafia y el acostumbrarse a vivir con ella?, ¿ha reconocido al dolor o, al menos parte de él, como uno de los acompañantes mudos que, cuando despierta, hace recordar a su víctima su vulnerabilidad?, ante dolorosas palabras, el estudiante intenta matizar la cruel realidad de esta sociedad diciendo:

Pero yo siento que sin embargo hay como algo que me gusta mucho de mi generación, es que no pasa entero, como que no se queda solo con lo que dice las noticias, es más yo creo que ni siquiera hay jóvenes que estén pegados a ver noticias, porque pues sabemos

que eso hace parte de los monopolios de nuestro país, a mí me parece que es demasiado complejo ser joven en Colombia, además por muchas cosas que yo no me quiero extender más (Yana, 16 años, comunicación personal, 2021).

Y haciendo referencia a lo último, ¡hay tanto que decir que no es posible decirlo todo!, jóvenes que guardan su memorial de agravios en su interior que es donde reposan las frustraciones y esperanzas, en ese interior que es su infinito. Otros jóvenes tienen serias dudas acerca de su futuro, y más allá de responder qué significa ser joven en el contexto de su localidad, entran en una reflexión donde las dudas emergen sin mayor dificultad:

Todos hemos dicho que queremos expectativas y llegar a un tal lugar, pero la pregunta es también ¿cómo vamos a llegar a donde aspiramos ser? ¿A qué universidad vamos?

Después ¿qué trabajo? si queremos estudiar en esta zona, no se vivir en otra parte, que la pareja, digamos cosas así. Entonces la pregunta es ¿cómo llegar a ese lugar? (Carla, 17 años, comunicación personal, 2021).

Otro joven manifestó que, él, en las manifestaciones sí se cuidó: “pero obviamente el riesgo es grande porque pues uno todo el tiempo está prevenido” (Lila, 16 años, comunicación personal, 2021).

Para finalizar estas interpretaciones, los informantes manifiestan que son el producto de muchas cargas generacionales, mucho dolor y desesperanza que enmarcan las realidades. Las épocas de violencia generadas en el país hacen que muchas personas no se detengan a reflexionar sobre lo que han vivido. Han encapsulado todos sus pensamientos y sentimientos vividos en el pasado porque deciden continuar con sus vidas sacando adelante a cada uno de sus miembros en medio de la adversidad, sin embargo, en su accionar transmiten el dolor de haber vivido muchos

episodios de violencia. Las rutinas de alto rendimiento de esta ciudad se unen a ese dolor y se presentan brechas de comunicación entre ellos.

Algo muy reflexivo de las narrativas de los informantes es ver como ellos no pasan entero lo que les dicen, sino, que, están siendo más conscientes de las realidades evitando ser permeados por las falsas noticias de los medios de comunicación hegemónicos del país, por lo que ni las ven, aunque se encuentran inmersos en las redes sociales que les ofrece información.

El uso de las palancas o contactos cercanos para acceder a un trabajo es una realidad en el mundo laboral, por lo que los jóvenes tienen otra complicación particular, donde no se tienen en cuenta sus capacidades sino la familia a la que pertenecen o la cercanía de los dueños de la empresa. Los jóvenes se cuestionan en medio del ejercicio. ¿Por qué los padres los educan? Hay buenas intenciones en brindarles una educación, pero terminan por afectarlos cuando les transmiten esos miedos y esos prejuicios de sus vidas. Aquí está determinada la reproducción cultural de las familias. El origen del adulto centrismo se da en el momento en que se silencian las voces de las grandes mayorías, los niños en el momento que manifiestan inconformidad en algo que les afecta.

Los informantes manifestaron participar en el paro apoyando las consignas en contra de las reformas del gobierno y la desaparición de jóvenes. Dentro de sus relatos plantean cómo adultos los agarraban y los llevaban a otros lugares, y adicional a ellos el abuso de autoridad de la policía que disparaban sin importar la condición de ellos y la mala información que se difundía en los medios noticiosos. La desaparición y muerte de los y las jóvenes es un fenómeno latente en Ciudad Bolívar como producto de las realidades en la que viven sus habitantes, que, aunque se denuncian ante las autoridades, su naturalización se convierte en el enemigo número uno de los jóvenes que habitan en el territorio y como decía Valenzuela (2019): “En los tiempos aciagos

que vivimos, el asesinato resulta insuficiente, se requiere intimidad, amenazar, derrotar y humillar a los adversarios o a las víctimas indefensas que no quisieron cooperar” (p. 13). Parece que es delito estar cuestionando las decisiones del Estado y salir del encuadre del control y vigilancia es síntoma de rebeldía y peligro para la sociedad.

Aquí los informantes expresan algunas de sus experiencias vividas en tiempos de pandemia durante las marchas que se presentaron fuertemente en el año 2021, mostrando resistencia con el simple de hecho de estar presente tal como lo enuncia Scott (2000), quien plantea estas acciones como actos de insubordinación en función de dominado y la manera como forzar al orden establecido a dialogar para abordar las necesidades que se les presentan frente a unos derechos que se les ha negado a nivel político y civil.

Con lemas *Nos están matando*¹⁰ emitidos en los carteles, murales, redes sociales y plataformas digitales, tal como lo enuncia la Figura 17 y sus voces en la Figura 18, los jóvenes manifestaban su descontento ante las circunstancias en las que estaban viviendo antes y durante la pandemia, sumándose a las poblaciones ignoradas por la sociedad y la institucionalización. Esas voces que aclaman justicia e igualdad, una generación indignada (Feixa, 2011) que exigen no ser ignorados y silenciados no solo con las balas sino también con el hambre y las pocas oportunidades para cumplir con sus sueños y metas personales. De esta forma, Betancourt y Sabogal (2020), jóvenes militantes de la resistencia manifiestan: “Es imprescindible levantar nuestra voz, nuestros cuerpos y nuestras palabras, para exaltar nuevas ideas y formas de participación. Debemos también comenzar a entender que hay ruinas en nuestro sistema de

¹⁰ Es un mensaje de resistencia emitido por las juventudes colombianas ante su descontento por la política pública, su invisibilidad y represión con las que han sido tratados, las matanzas, asesinatos, desapariciones y demás violencia generada contra ellos. Esta consigna llegó a convertirse en imágenes virtuales, grafitis, canciones y otras formas de participación política en las narrativas otras.

gobierno” (p.89) convergiendo en una voz que según García (1962) era “moribunda, acostumbrada al homenaje y a la obediencia, no fue más sonora que un bajo órgano en la pieza cerrada, pero resonó en los más apartados rincones de la hacienda” Nadie era indiferente a esa muerte.” (p. 46)

Figura 17

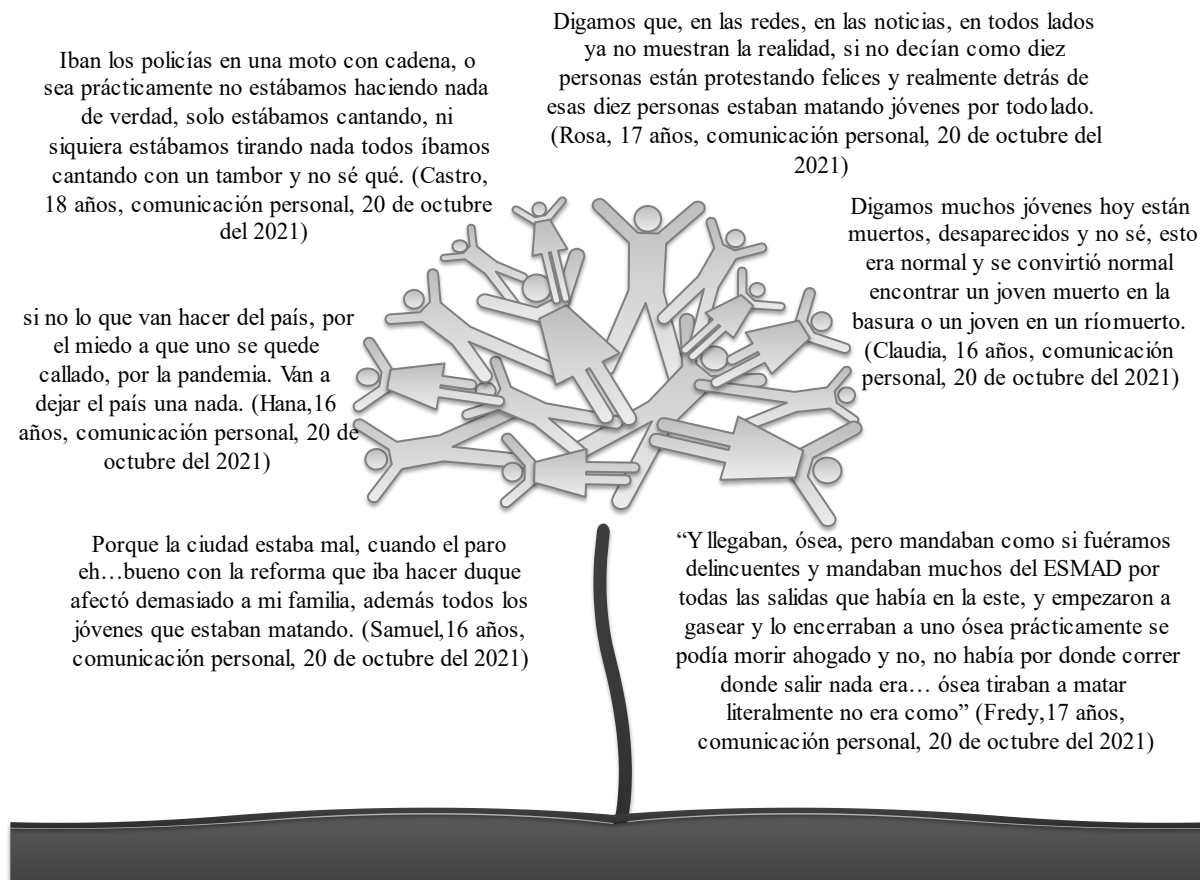
Imagen tomada en uno de los muros de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas



Nota. Elaboración propia.

Figura 18

Voces de los informantes en relación con las protestas sociales



Nota. Elaboración propia.

Hay problemas acuciosos que superan la temporalidad y la transformación de los espacios, el de ser joven en Ciudad Bolívar es uno de ellos, incluso Alape (1995) lanza en *La hoguera de las desilusiones* una serie de preguntas que, incluso hoy, son, desafortunadamente actuales como nunca: “¿Qué significa ser joven en una zona tan explosiva como Ciudad Bolívar? [...] ¿por qué es difícil vivir para los jóvenes en Ciudad Bolívar? [...] ¿Tienen futuro los jóvenes de Ciudad Bolívar?” (p. 247). Solo en las políticas democráticas que tengan en la inclusión y las oportunidades se puede avizorar una respuesta, por lo pronto, la lucha por la supervivencia

seguirá siendo el común denominador de los hijos de dicha localidad; esperar a que en un tiempo, ojalá corto, las preguntas de Alape frente a los jóvenes en Ciudad Bolívar puedan tener respuestas que se encuentren llenas de nuevas realidades, que sean, más amables y llenas de esperanza, de realidades esperables y de futuros llenos de paz y de sosiego, donde la vida digna sea el bien máspreciado por la sociedad toda.

La familia, un punto de quiebre

Figura 19

Dibujos realizados por Asdrúbal, 17 años y María, 17 años



Nota. Estos dibujos fueron realizados por los jóvenes escolarizados involucrados en la investigación desde la frase “Mi familia en pandemia” y en el anonimato de sus nombres.

Elaboración propia.

Una imagen, como portadora de una narrativa, un vínculo con las nuevas significaciones (Pardo y Vélez, 2015) de un momento vivido, representa esa realidad que refuerza esas

identidades juveniles (Reguillo , 2000), esos nuevos lenguajes que transmiten en cada trazo, en cada color y expresión, más que palabras estériles son imágenes visuales “que representan las formas bidimensional y tridimensional” (Arnheim, 1986, p, 244) y que a luz de sus interpretaciones, María, de 17 años y Asdrubal, de 17 años (ver Figura 19), nos ilustran desde su experiencia en el confinamiento donde los distanciamientos continuos por el virus de la COVID-19, se vivió entre muros con altas dosis de emocionalidad, de incertidumbre y miedo; las diferentes dificultades al interior de su familia que provocaron muchas discusiones por las carencias económicas y muchas otras situaciones que pone en resistencia a muchas familias de Ciudad Bolívar y del mundo.

Definitivamente, la presencia de la pandemia en Ciudad Bolívar puso a prueba a la familia, que recordó el estado de vulnerabilidad y crisis que vive, desnudando sus miedos, incertidumbres, y dinámicas, tal como se enuncia en la imagen, donde a pesar de vivir un estado de emergencia, se presenta un Estado indolente a las necesidades e intereses de todos los que la habitan, olvidando una historia, unos antecedentes propios de cada una de ellas y bajo unas condiciones de emergencia socioeconómica, como ocurrió el 11 de mayo del 2020, donde varias familias del barrio la Estancia fueron desalojadas bajo el pretexto del “alto riesgo por posibles deslizamientos” y donde se presentaron algunas vulneraciones de derechos según algunos dirigentes sociales (Telesurtv, 2020), tal como lo enunciaron algunos jóvenes afectados por dicha situación en la Figura 20.

Figura 20

Dibujo realizado por Karol, 17 años



Nota. El dibujo realizado por una joven escolarizada plasma su percepción frente a los episodios vividos en pandemia con su familia. Elaboración propia.

Como letra muerta quedó, la frase de que “la familia es el núcleo básico de la sociedad”, emanado en la Constitución Política de Colombia de 1991 (2015), en el Artículo 42 en relación con los derechos sociales, económicos y políticos” (p.18) y que el Estado está en función de garantizar su protección, porque a pesar de las razones legales que se tengan, la infancia y la juventud se ven afectadas por las necesidades y carencias que presentan y que ponen en riesgo su bienestar.

La familia como tal, es la primera escuela del joven. Ella, durante sus primeros años, representa el todo, nada es posible sin su núcleo familiar; ella le brinda el hogar, ella, en últimas, es el hogar. Sin embargo, no es posible ofrecer buenas noticias a la sociedad cuando los jóvenes, en buena cantidad, manifiestan sus desacuerdos con las formas en cómo se tratan las familias, y

la pandemia no ahorró esfuerzos para hacerle ver al mundo, cuán deficiente es hoy esta institución, o más bien, cuánto se ha profundizado la crisis de la familia. Los informantes son críticos con su núcleo familiar, algunos califican a sus integrantes como agrandados y prepotentes, egoístas, críticos, egocéntricos, problemas, rabia, en otras manifestaciones, no comprenden por qué su papá actúa de una manera incorrecta, también critican: el desinterés de ellos [sus padres] y la envidia injustificada, o la imposibilidad de tener voz y voto o de opinar en sus casas bajo la premisa de ser menores de edad, en otras palabras, desdican de la autoridad por la autoridad.

En lo referente a los integrantes de la familia, se observa una especial crítica a la figura paterna, sea por su papel de lejanía o de total invisibilidad ante el hijo o hija; obsérvese el siguiente comentario de quien desmotiva a los informantes:

Mi papá, porque yo casi nunca lo veo, aunque a veces viene a recogerme, pero casi no porque hace acciones que no me gustan y muchas veces critica a mi mamá y a mi hermano cuando estoy al frente no sé porque lo hace. (Niyireth, 17 años, comunicación personal, 2021).

Otro informante:

No me la llevo muy bien con mi papá, porque mi papá siempre fue una persona que siempre nos echó en cara todo, o sea él trabaja. Él se atrasaba con las cosas y la única manera de sacar su ira era tratarnos mal a nosotros a mi mamá, más que todo, decía que ella no servía para nada y pues muchas veces, era tanto, que muchas veces mi papá no nos dejaba ir al colegio porque nos decía que eso no nos iba a servir de nada (Marisol, 17 años, comunicación personal, 2021).

En otra participación otro informante considera que los padres pueden tener las mejores intenciones, sin embargo, pueden hacer daño:

La mayoría de sus padres educan a sus hijos para proteger, o sea como a parte de sus miedos que tuvieron, entonces educan a sus hijos con mecanismos como no quiero que esto le pase, no quiero que esto y [lo] otro. Son buenas intenciones, pero al final eso termina afectándonos gravemente (Rosa, 17 años, comunicación personal, 2021).

En buena parte de los aportes de los escolares acerca de sus familias, se incluye una buena cantidad de elementos componentes de ella, primeramente, la madre, los hermanos, abuelos, tíos, primos entre otros; sin embargo, es muy notorio el silencio hacia la figura paterna; puede ser que cuando habla de la familia en general, se incluye al padre, otras carecen de dicha figura; pero, cuando se especifica la función del integrante familiar, esta figura carece de visibilidad para una buena cantidad de jóvenes, he aquí ejemplos que ratifican lo aquí expuesto: “Tule, mi mama y mis primitos, estar con mi mama, la fuerza que me da.

Otro informante expresa:

La fortaleza que me da mi mamá, los consejos que ella me da y todo y que siempre está ahí para apoyarme en lo que sea que haga también cuando paso tiempo con mi hermanita me llena de felicidad, aunque me haga enfadar y a veces gracias a ella no quiero tener bebes, pero es una niña muy linda y llena de felicidad y llena de vida (Hana, 16 años, comunicación personal, 2021).

Este mismo informante reconoce otros elementos familiares valiosos:

Y también los consejos que aprendo cuando paso tiempo con mis tíos y mis primos cosas así eso es básicamente el menor de mis primos siempre me ayudan arto aconsejar porque

ellos también están en la universidad y han pasado por esto y siento más consejos de ellos (Lila, 16 años, comunicación personal, 2021).

En otro comentario, un informante expone: “Laurita, que es mi hermanita, mi mamá y mis primitos únicamente los coloque a ellos porque son los que más aprecio más quiero y por ellos vale la pena vivir” (Asdrúbal, 17 años, comunicación personal, 2021)

El silencio acerca del padre, invisibilizarlo en la respuesta, negar esa presencia o no presencia, es muestra, al menos, de aquellos que, con su manifestación, pareciera que necesitaran no nombrarlo para exponer la inconformidad a dicha figura molesta, sufriente, invivible para ellos, o en su defecto, totalmente ausente y que converge con algunas investigaciones que anuncian las transformaciones de las familias y sus nuevos formas de adaptación en relación con las condiciones cambiantes de los contextos como lo relaciona Estrada et al., (2014) y Montoya et al., (2016).

Los jóvenes escolarizados establecen nuevos recursos para desarrollar sus vidas, que en algunos momentos puedan causar dificultades socioemocionales y desencantos hacia esa parte esencial de la familia que no logra cuadrar en sus esquemas, se convierten en fuente de sentido de vida, tal como lo enunciaba Bauman (2005) con esa propiedad líquida de la vida:

En otros casos, rechazan la figura paterna, como aquel representante de la sociedad patriarcal, que con su actuar desdibuja y maltrata cada uno de los miembros de la familia y convierte toda acción en tragedia, a partir de sus intervenciones

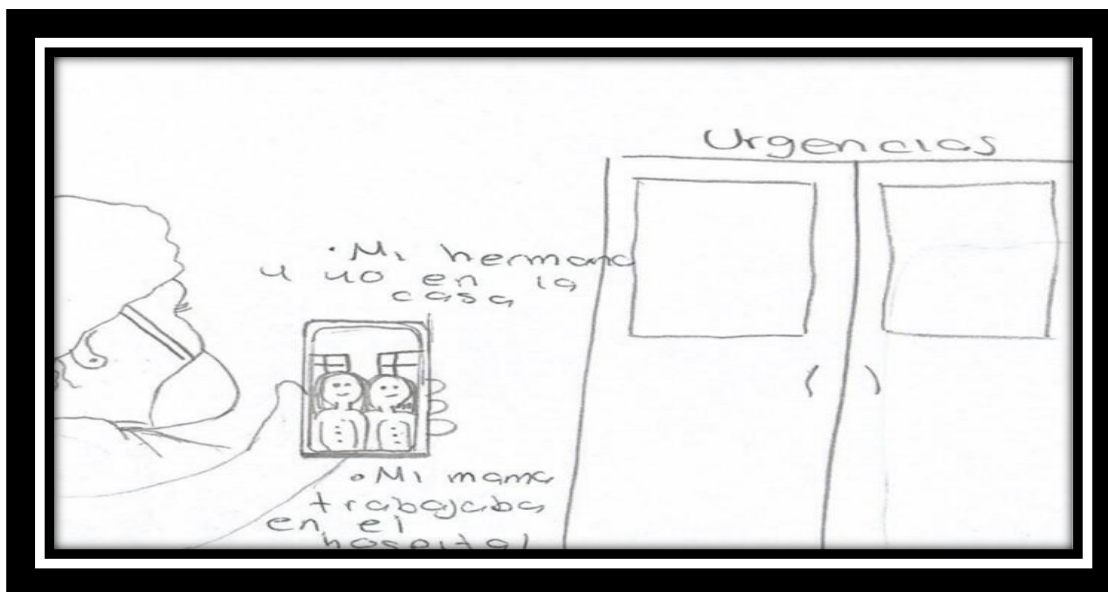
No me la llevo muy bien con mi papá, porque mi papá siempre fue una persona que siempre nos echó en cara todo, o sea él trabaja y o sea la única manera. Él se atrasaba con las cosas y la única manera de sacar su ira era tratarnos mal a nosotros a mi mamá, más que todo, decía que ella no servía para nada y pues muchas veces, así era tanto así, que

muchas veces mi papá no nos dejaba participar de las actividades del colegio porque nos decía que eso no nos iba a servir de nada (Marisol, 17 años, comunicación personal, 2021)

Dichas luchas de adaptación referidas por Frankl (1999) en medio de la adversidad en su experiencia se relacionan con la lucha de la familia para ajustarse a las realidades presentes, una lucha de diferentes manejos y afectaciones frente al manejo de espacios y tiempos, el tema de la privacidad, relaciones y condiciones, tal como lo plantean reflexiones investigativas como las de Cornejo et al. (2022), Pérez y Pastor (2020) y Pinchak (2020) Conejo et al. (2020) y Lacomba et al. (2020). En ese listado de ajustes en la dinámica familiar se encuentra la vinculación de otras personas al cuidado de los jóvenes de otras personas como las hermanas mayores, las tías, tíos, abuelos y otros miembros familiares que apoyan esas labores de cuidado y protección, las formas de comunicarse en los espacios, la modificación de hábitos y rituales, tal como ocurre con Hana, quien enuncia la manera como se comunicaba con su mamá, quien realizaba labores en un hospital, y quien tenía que quedarse sola con su hermano (Figura 21).

Figura 21

Dibujo realizado por Hana, 16 años



Nota. El dibujo realizado por la joven escolarizada responde a su rol como hermana mayor en pandemia. Elaboración propia.

Esas nuevas realidades reafirmaron la crisis que se estaban viviendo en algunas familias y que se intensificó en la pandemia, reflejada en la violencia intrafamiliar que existe entre los integrantes. El hecho de tener que compartir espacios constantes, relativamente estrechos, con el aditivo del trato constante entre personas de la misma familia, que no había compartido los mismos espacios y tiempo juntos, disparó esta problemática, y los informantes han denunciado esas diferencias que, no necesariamente, tiene que terminar en maltrato y/o violencia intrafamiliar, aunque sí en choques que a todas luces se hacen innecesarios, tal como lo enuncian algunos informantes: “Casi no me hablo con ellos y cuando hablo termino peleando” (Alisson, 17 años, comunicación personal, 2021); “...a veces pelean, son peleas absurdas, son cosas absurdas que pasan en la casa” (María, 17 años, comunicación personal, 2021); “...a veces me

culpa, solo por mis cosas, siempre nos culpamos sin razón” (Romy, 17 años, comunicación personal, 2021).

Hubo jóvenes manifestando que recibían comentarios discriminadores e hirientes correspondientes a posiciones adultistas, transmisoras de maltrato, de desigualdad, limitando su comportamiento y anulando cualquier forma de participación en el entorno familiar. En este tipo de reclamos, los jóvenes hacen su catarsis denunciando y desfogándose de los malos tratos directos y sutiles por parte de los adultos y tensiona la institucionalidad familiar en una brecha comunicacional y generacional como producto de una sociedad adulto centrista que omite al joven con voz. El vivir encerrado ha hecho que las diferencias sean mayores, el punto es pasar mayor tiempo juntos y tener que acostumbrarse a reconocer al otro como parte de la familia no por ratos, sino, de manera constante, estas condiciones.

Yo era la única que cogía mi celular, mis audífonos y me iba para la habitación de mis papás y ahí me quedaba encerrada y no salía, no interactuaba, entonces mi mamá me decía que tenía que interactuar con más personas que porque era muy callada, pero a mí no me gusta hablar con nadie a mí me gusta estar sola, sentirme sola. (Teresa, 20 años, comunicación personal, 22 de octubre de 2021).

En ese proceso investigativo, se presenta una situación especial frente a las diferencias familiares, y es que una de las informantes no opina sobre la familia y hace movimientos con la cabeza en forma de negación, esto evidencia su timidez y vergüenza que le impide contar lo que le ocurre en su entorno familiar. Posteriormente al encuentro manifiesta que presenta problemas en casa, planeando su independencia rápida al momento de terminar su bachillerato, de esta manera se generan varios interrogantes en relación como esta informante y otros que padecieron

otros problemas tuvieron la capacidad de mantenerse en pie durante la extensa cuarentena en familias disfuncionales.

Este tipo de familias disfuncionales, no representan un aporte valioso para las vidas de los jóvenes escolares en su desarrollo emocional, mental y físico, por lo que se ven llevados a tomar decisiones que pueden afectar sus horizontes de sentido de vida (Delgado y Barcia, 2020). Lamentablemente, esta situación en particular, se articula con el incremento de la violencia intrafamiliar, las adicciones, los abusos, el suicidio y otras situaciones que ponen en riesgo a los y las jóvenes de la localidad, elevando los índices de inseguridad en relación con otros territorios, sumado a las problemáticas socioeconómicas de las familias. Cabe mencionar que, aunque se activaron las alertas, estos casos difícilmente eran atendidos por la emergencia sanitaria presentada en la ciudad y en el país (OAIEE, 2021).

Algo particular en la disfuncionalidad familiar, algunos informantes en sus narrativas plasmaron un adultocentrismo que siguiendo a Duarte (2015) desarrolló como sistema de dominio del adulto sobre la infancia y las juventudes, en el poder de decisión donde no se le interroga, ni cuestiona por gozar de más edad, experiencia y de tener privilegios materiales (Abaunza , 2021) negando cualquier posibilidad de participación, de aportar ideas, conocimientos, generando dependencia, subordinación, definiendo maneras sentir y de pensar, prohibiendo lo que se debe hacer y no hacer. Estos ambientes simbólicos se replican en la familia, y desatan situaciones tensionantes en los miembros que hacen parte de ella, estableciendo brechas comunicacionales y generacionales, como lo expresan algunos estudiantes:


Me pone triste muchas cosas, en especial las cosas que pasan en la casa con mi familia como los insultos entre mi mamá y yo, mis hermanos (Luisa, 17 años, comunicación personal, 2021). Hay ocasiones que me siento que donde vivo no quieren que esté (Carla,

17 años, comunicación personal, 2021). Me hacen sentir como que no me acepto mi cuerpo y me siento como sucia por decirlo así y es algo que yo no he podido o sea superar y desde ahí yo con la familia de mi papá no me hablo” (Teresa, 20 años, comunicación personal, 2021).

Estas brechas establecen abismos intergeneracionales, mutismos o enfrentamientos constantes en sus dinámicas desgastando la institucionalidad familiar e incrementando tensiones en las nuevas generaciones que traen como consecuencia una falta de confianza y semillas de múltiples silencios, tal como lo enuncian los informantes en la Figura 22, quienes presentan posturas críticas frente a la interacción que tienen en su hogar.

Figura 22

Voces de los informantes en relación con la comunicación que tienen con su familia



Pues la verdad mi mamá es de esas personas que le cuenta a todo el mundo entonces a mí no me gusta eso, entonces me lo reservaría. (Claudia, 16 años, comunicación personal, 6 de octubre del 2021)

Confío muchas veces en mí misma o en una amiga. (Ana, 17 años, comunicación personal, 6 de octubre del 2021)

Yo le contaría a mi prima porque es muy allegada a mí. (Luna 17 años, comunicación personal, 6 de octubre del 2021)

La verdad no tengo a quien contarle mis cosas. (Alex, 17 años, comunicación personal, 6 de octubre del 2021)

Yo les contaría a mis hermanos, no a mi mamá ni a mi papá, a mis hermanos. Si. como el vínculo es más fuerte con ellos que con mis papas. Es muy difícil, pero yo desde pequeña casi no comparto con ellos y, como que siempre ha estado más pendiente de mis hermanos. Mi hermana es como más mi mamá. (Mafe, 16 años, comunicación personal, 6 de octubre del 2021)

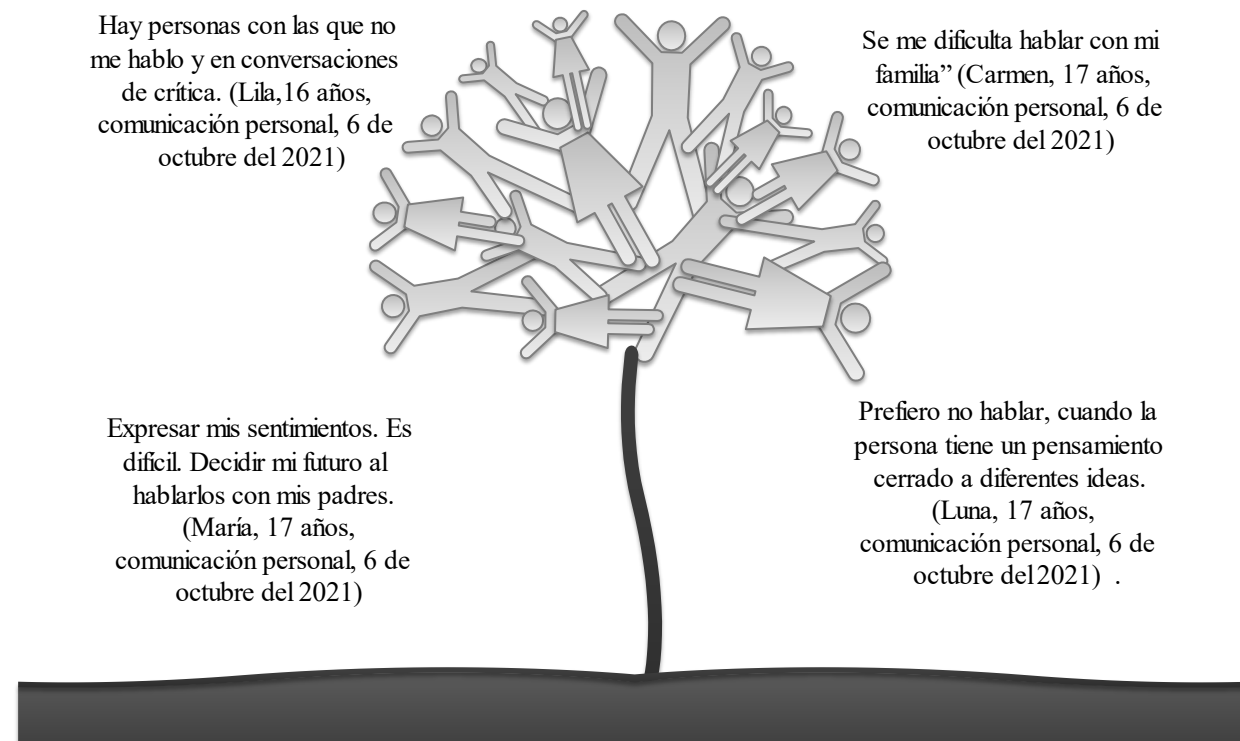
¡La verdad yo no confío en nadie! En ninguno de mi familia, en ninguno. Siempre he sido una persona muy... cómo me guardo muchas mis cosas, y digamos hasta que no me vean llorando, no me preguntan, que pasa y aun así me preguntan y yo digo nada ¡Todo está bien! Pero en el sentido, de que digamos no pediría ayuda de nadie, sino yo sé que yo trabajo pues lo que yo gano para eso lo utilizaría. (Yana, 16 años, comunicación personal, 6 de octubre del 2021)

Nota. Elaboración propia

Frente a los silencios se generan hábitos y son testimonio vivo de los múltiples momentos que viven los jóvenes al ser callados por el mundo adulto que los rodea, de esta manera coincide con los informantes invitados a esta investigación donde a partir de los talleres de Sentido de vida como sirvió como dispositivo para alentarlos a romper esa habitualidad de no ser escuchados (Elzo, 2000). Hay espacios de silencio en relación con la palabra, bien sea porque no quieren compartir sus experiencias y opiniones o porque están teniendo inconvenientes en su interior, aunque es también importante aceptar que en momentos claves de la convivencia, los silencios pueden ser más dicentes que él, a veces, exceso de palabras convertido en un barullo intrascendente (Figura 23).

Figura 23

Voces de los informantes sobre sus silencios

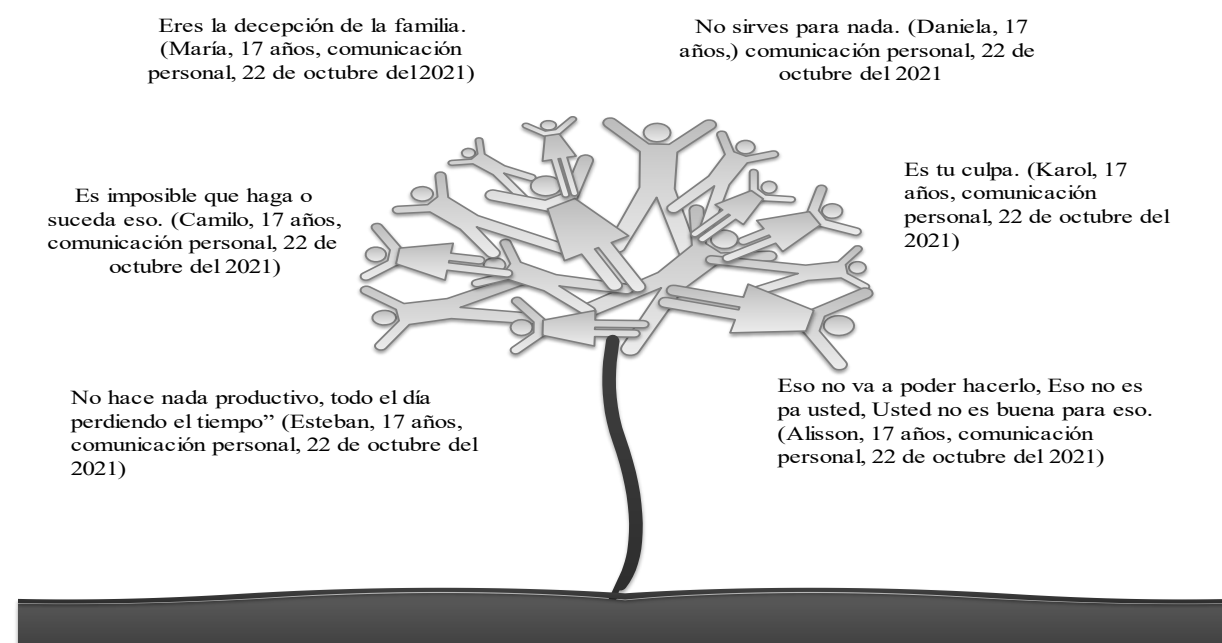


Nota. Elaboración propia.

Lenguajes adultistas que se adoptan y se reproducen al interior de la familia y que también debilitan la autoestima de los jóvenes empeorando su relación con los demás, moralizando todo acto realizado por ellos. Estas expresiones minimizan a los y las jóvenes en la sociedad, haciéndolos ver como personas inútiles y poco productivos, hasta el punto de establecer culturas como *los ninis*, término despectivo que son consecuencia de las pocas oportunidades que le ofrece el medio y determinándolos con frases de chantaje para que sean y olviden lo que quieren ser. Lenguajes de poca emocionalidad donde se olvida expresar un sentimiento de cariño por mostrar vulnerabilidad o cursilería que a veces manifiesta, erosionando toda nutrición afectiva, incluyente y de cordialidad tan necesaria para fortalecer una comunicación en una sociedad tan individualista, áspera, de mucho rendimiento y cruel para quienes no reproducen los comportamientos (Figura 24)

Figura 24

Voces de los informantes sobre las frases que les expresa el mundo adulto



Nota. Elaboración propia.

No se puede generar una visión pesimista de la familia, las críticas a la institución familiar no pueden llevar un sesgo ideológico que tenga como precepto la intransigencia, la violencia, la ruptura, más bien, es entendible una gran gama de formas de convivencia entre las que también se pueden detallar actitudes de compromiso del grupo, de sus integrantes; la pandemia si bien desnudó las grandes contradicciones familiares al momento de tener que convivir en espacios relativamente pequeños y en tiempos de larga duración, logró, en muchos casos evidenciar la unión y el apoyo; en estas circunstancias, y siendo coherentes, la desunión y la pugna no eran la opción, para sobrevivir era fundamental mantener fuerzas unidas con el fin de superar la pandemia y sus muy seguros daños colaterales, para unos fueron fatales, para otros, afortunadamente, superados.

En este contexto, algunos de los informantes emitieron su opinión. Un caso parte de la premisa racional de las diferencias entre los elementos de cada familia, es consciente cuando considera que: “es algo subjetivo si hablamos en un ámbito social o de sangre, en mi caso creo que es importante entender que no nos podemos llevar bien con todos, así como [con] algunos podemos contar” (Alisson, 17 años, comunicación personal, 2022).

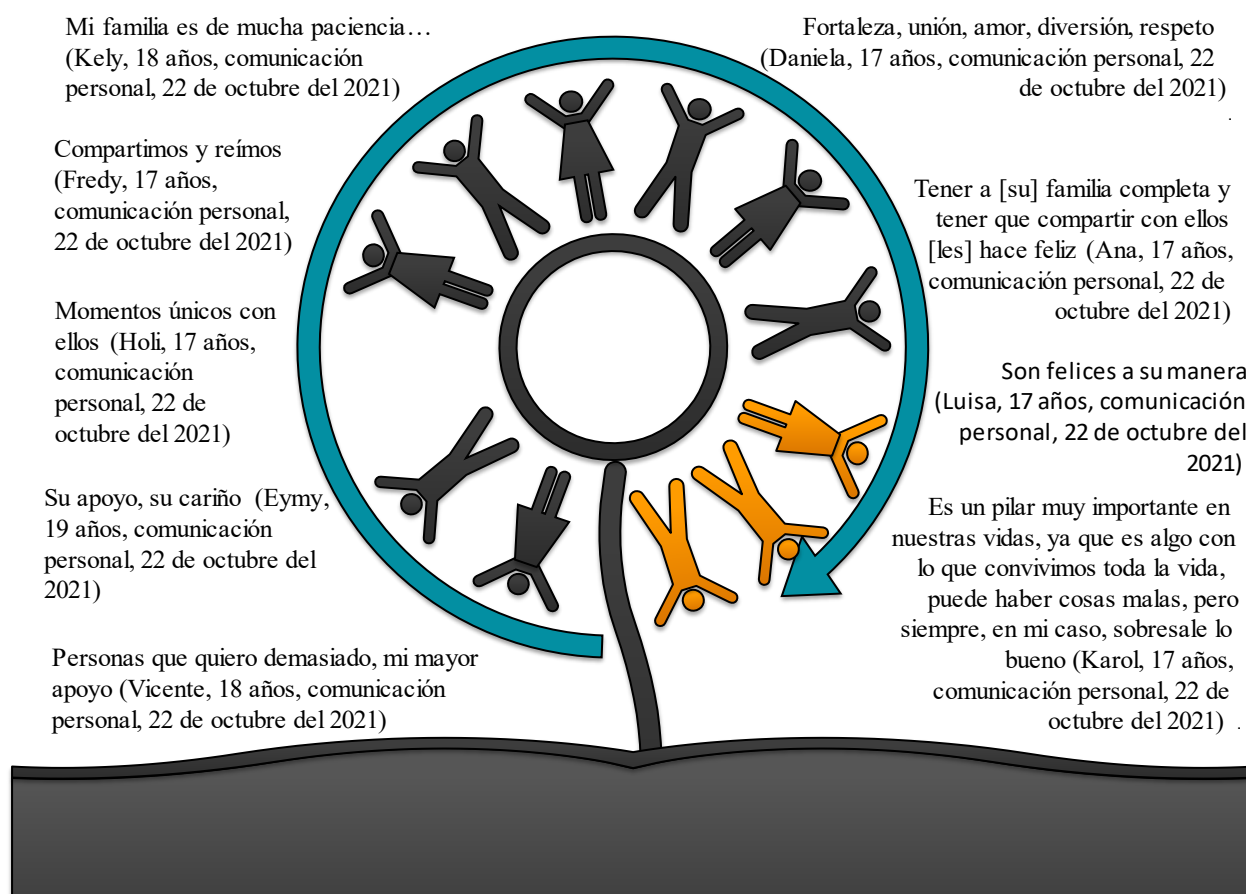
Las diferencias, las coincidencias entre pares como es el caso de los hermanos y hermanas, tiene razones lógicas que llevan en ocasiones a desencuentros, esta informante lo comprende, es posible que, en medio de ese acto racional de la diferencia ayude a que esas diferencias tengan matices de tolerancia, alguien del núcleo familiar comprende, a pesar de no compartir, ayudando a desescalar pugnas internas que puedan contaminar el entorno.

Las opiniones a favor de la familia, no son pocas, a pesar de la ya sobrediagnosticada crisis familiar en Occidente, los informantes refieren aspectos muy favorables para la institucionalidad familiar (Ver Figura 25), haciendo de ella un motor de fuerza en sus horizontes

de sentido de vida, referido a esas motivaciones que los involucra y los impulsa a desarrollar acciones en pro de ellos, superando las adversidades y mitigan la imagen de las familias hipermodernas de Lipovetsky (2004) que proclama la individualidad del ser por encima de la institución.

Figura 25

Voces de los informantes sobre sus significaciones de la familia



Nota. Elaboración propia.

De esta forma se hace relevante mencionar la valoración de los espacios que en medio de la cuarentena no se pudieron vivir, aprovechar, gozar, aquí hay algo resaltable, la unión familiar y las posibilidades de compartir superan las condiciones económicas, no es necesario tener

dinero para disfrutar un buen momento en compañía con ellos. Ese encuentro en espacios diferentes al de casa los reconforta, les permite conversar de manera más libre, íntima, en igualdad de condiciones, una situación que, en medio de las cuatro paredes de su casa, aislados y con el estrés de la pandemia, en medio de la zozobra y desasosiego, no logra permitir esas formas de relación en un contexto mucho más sano, amable y saludable.

En estas manifestaciones cariñosas sobre la familia, la empatía es una de esas capacidades que, algunos de esos jóvenes, han manifestado tener frente a su familia; todas las actitudes que asumen cada uno de sus integrantes permite enfrentar toda serie de obstáculos del mundo en que están inmersos, esa vinculación necesaria para la supervivencia (De Waal, 2011) de esta manera un informante manifiesta:

Un reto de empatía porque al interactuar pues o digamos en mi caso al interactuar a menudo con mi familia debe haber una empatía o algo que permita reconocer lo que la otra persona hace por nosotros y también los esfuerzos, reconocer los esfuerzos y agradecer por eso (Niyireth, 17 años, comunicación personal, 2021)

Para finalizar, hay reconocimiento por los esfuerzos que hacen las familias para alentar a los jóvenes a seguir adelante. La empatía reflejada en el testimonio de los informantes se convirtió en una gran herramienta para salvaguardar la vida que debe existir en la familia para el afrontamiento de la situación de emergencia, de múltiples fallecimientos y carencias económicas; asumir una actitud de colaboración con el otro fue algo que se hizo visible en las familias de los informantes de Ciudad Bolívar y en el mundo global (UNICEF, 2020).

Estas actitudes escasas en una sociedad del consumo y de la velocidad hacen ver que si se requiere establecer cambios son posibles cuando no hay egoísmo en las acciones de las nuevas

generaciones, es grato saber que jóvenes de Ciudad Bolívar los hace felices contribuir para que el otro se sienta mejor, escucharlo y motivarlo, tal como lo refieren

Ayudar a ser feliz a la gente que está a mi alrededor (Alex, 17 años, comunicación personal, 2021); escuchar y hacer reír (Esteban, 17 años, comunicación personal, 2021); Ayudar a las personas a expresar lo que sienten” (Luisa, 17 años, comunicación personal, 2021); ayudar. Conocí una chica que tenía una vida muy dura y ella me buscaba para charlar y me contaba mucho las cosas, entonces pues a mí me gustaba escucharla y saber que uno puede ayudarla digamos, económicamente o algo así, la simple ayuda que se le puede dar es que esa persona se pueda desahogar por el simple hecho de una persona desahogarse, es una ayuda muy grande (Lila, 16 años, comunicación personal, 2021).

Todo lo anterior nos lleva a considerar de nuevo, la diversidad de familias y sus comportamientos en medio de la pandemia, e incluso, más allá de ella; una familia perfecta, al estilo *American way of life*, solo existe en el mundo ideal, a lo sumo en las películas, como manifestase Brossa entrevistada por Millet (La Vanguardia, 2020).

El papel de la familia en la vida de los jóvenes absorbidos por la pandemia debía bastarse en lograr la supervivencia de los integrantes de dicho núcleo; muchos de ellos lo reconocieron, sus frases optimistas han sido un bálsamo para todo el nicho familiar. Para muchos jóvenes estudiantes en su comunicación personal expresan: “compartir cada momento o sentir alegría, o el aprender de los consejos” (2021) es más que rescatable en un momento en que ni jóvenes ni padres sabían qué hacer ni cómo actuar. Todo se ha ido dando en el camino. A unos le ha salido bien, a otros no tanto, no había un manual de funciones detallado que salvara la situación.

Para las familias, el encierro, la incertidumbre, el miedo, las expectativas sobredimensionadas se terminaron convirtiendo en una prueba de fuego, y en una sociedad y

sistema que tenía a todos los individuos corriendo de un lado para otro, en pos de la productividad, todo se ralentizó, el virus envió al mundo a reflexionar y como adujese Millet (2020) los seres humanos tuvimos: “que conformarnos con conseguir pequeñas cosas día a día”. Ni los jóvenes tenían que aspirar a ser los hijos perfectos, y tampoco los padres; la idea era sobrevivir y hacer lo que se podía en ese instante, y puede entenderse en muchos de los jóvenes esa comprensión a pesar de todo lo malo que pudo ser una cuarentena para nuestra forma de vida desbocada; por eso no es gratuito escuchar de los jóvenes en su comunicación personal que la familia está para: “ hacer muchas cosas bonitas”, que son: “el apoyo de uno, el apoyo de las personas que uno quiere”, y que: “La familia lo ayuda a estabilizarse a uno mucho y ya”.

Finalmente, el espacio familiar no solo se transformó en el encierro por la manera en que se ralentizó la vida y la relación constante de los integrantes de esta en un espacio cerrado y relativamente estrecho, la irrupción de lo laboral y lo escolar ha sido también relevante, ya sea por considerarse innovador y renovador, sino, por las implicaciones que caracteriza ese nuevo espacio familiar en mixtura con otros, ajenos a su naturaleza, lo que conlleva a redireccionar las funciones de uno en función de otros generando una red de marañas inconexas, conectadas arbitraria y obligatoriamente. La hiperconexión que lleva al tecnoestrés, ha llevado a que aparezcan efectos psicosociales, tal como lo refiere Maturana entrevistada por Almarales (2020): “estos son todos aquellos factores que afectan la salud física, mental, social y familiar por el trabajo. Ante esta emergencia todos estos factores confluyen en el hogar y están afectando en el tipo de relacionamiento que está teniendo el trabajador en su casa” (párr.11).

Los jóvenes escolares no han sido la excepción, su carga de tecnoestrés ha sido mayor, aunque, paradójicamente, un porcentaje importante de estos, no poseen las herramientas tecnológicas necesarias para atender las exigencias de la escuela. Si la pandemia y la intromisión

de lo laboral ha generado un desequilibrio en la relación familiar, producto de una serie de inconformismos por las diversas mixturas convergentes en un solo espacio que será acondicionado para poder actuar de acuerdo a la necesidad del momento haciendo desaparecer el espacio íntimo, el resguardo del individuo del mundo exterior que echó por tierra ese velo que lo protegía e invadió el lugar, la escuela también se vio impactada por dicha crisis y ha invadido ese espacio familiar, y esta, a su vez, se ha desleído en medio de las nuevas estrategias que buscaban mantener a los jóvenes ligados al sistema educativo para no echar por tierra todo lo que se había hecho hasta ese momento, evitando clausurar todo el año lectivo que desde marzo (para Colombia) entró en conflicto con la pandemia.

Finalmente, es importante aclarar que, en la caracterización de las familias de los informantes, la mayoría de ellos (54,1%) tienen una familia completa, otros que forman parte de familias monoparentales, monomarentales, reconstituidas (45,9%). La disfuncionalidad puede estar representada en la ausencia del padre o en la presencia nociva de este dentro del hogar, de sus ausencias producto del trabajo que, le roba indefectiblemente el tiempo con sus hijos, generando un alejamiento indeseado e involuntario de las partes, pero, que, termina creando una barrera importante entre las partes conformantes de la familia misma. La caracterización no especifica el grado de disfuncionalidad, pero, las voces de los informantes logran mostrar las divergencias y convergencias familiares, así como se encuentran familias en constante crisis, otras (no se sabe si con el padre o sin él) manifiestan gran satisfacción, a pesar de las diferencias que se puedan dar, en las dinámicas familiares y el entorno mismo en la que esta se desenvuelve.

La escuela, un espacio emergente para repensar la educación

A pesar de las órdenes estrictas de no salir de nuestros barracones, un colega que había llegado a Auschwitz unas semanas antes se coló en el nuestro. Quería calmarnos y

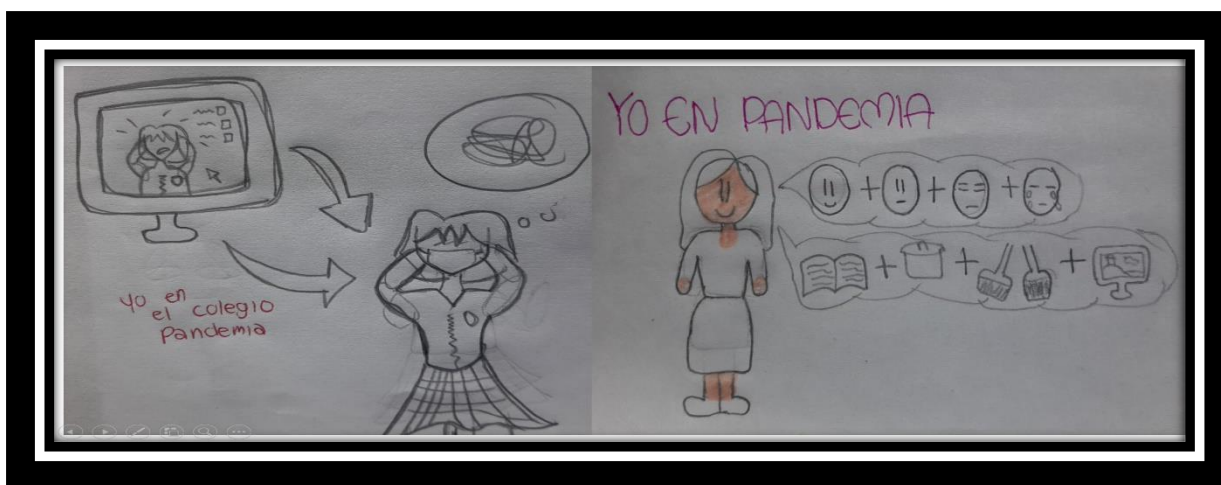
tranquilizarnos y nos contó algunas cosas. Había adelgazado tanto que al principio no lo reconocí. Con un tinte de buen humor y una actitud despreocupada nos dio unos cuantos consejos apresurados: ¡No tengáis miedo! (Frankl, 1999, p.39)

“La Química, es muy aburrida, la profe no nos quiere, nos va hacer perder el año” (Carla, 17 años, comunicación personal, 2021).

“Me hace feliz, mis maestros como apoyo” (Luna, 17 años, comunicación personal, 2021).

Figura 26

Dibujos realizados por Karen de 16 años y Claudia de 16 años



Nota. Los dibujos realizados por las jóvenes escolarizadas corresponden a su relación con su colegio en pandemia. Elaboración propia.

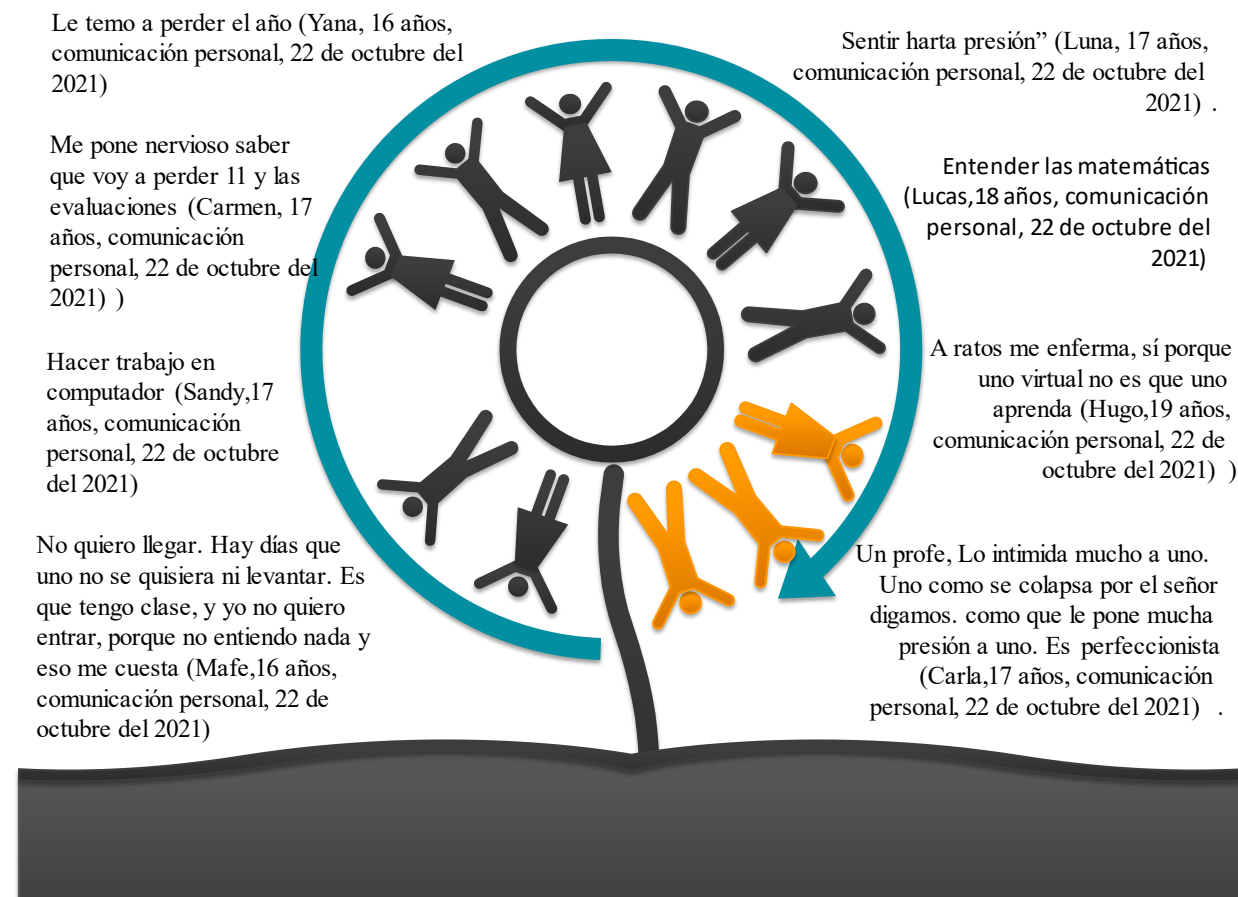
El anterior fragmento descrito por Frankl en pleno escenario de la II Guerra Mundial y los dibujos realizado por Karen y Claudia (Figura 26) resumen lo que significó para los jóvenes vivir su etapa escolar en época de pandemia; una suma de labores y de emociones que afectó su sentido de vida e incremento sus luchas en la sociedad, y su manera de ver al mundo, una actitud quijotesca de mantener el derecho de la educación en el marco unas condiciones de emergencia

sanitaria, unas carencias socioeconómicas de las comunidades y propias de ellos en el marco de una institucionalidad que afronta grandes pruebas y desafíos (Pierre y Laval, 2020).

El confinamiento que cerró las puertas del mundo físico, del allá tangible, de ese normal espacio que involucra el trasegar por la vida de manera relativamente tranquila por su característica material inmersa en la corporeidad y al revés, truncó esa realidad expulsando a los seres humanos de su hábitat, del espacio en el que de manera fluida se desenvuelve y vive. El espacio se restringe y con ello el tiempo se ralentiza, entra en una lentificación, producto de la pausa que evidenció poco después que el mundo avanzaba como una cinta de película de los años 20, de manera apresurada, sin descanso y con un aditivo diferenciador de la cinta, aparentemente sin fin.

Así era la escuela, los programas o contenidos se lanzaban como misiles, las tareas para estudiantes y docentes eran agobiantes, era la sociedad del cansancio en su manifestación más extrema, la escuela como hiperconsumo, así su calidad fuera nula. El hígado de Prometeo devorado por un ave, y que vuelve y se desarrolla para ser devorado una, y otra, y otra vez...y otra vez más... es el símbolo de ese cansancio que no termina, y que se planta en la vida como la principal forma de sentir del individuo, Han (2012) lo asegura al exponer que: “El dolor del hígado, que en sí es indoloro, es el cansancio” (p.6)

Bajo las siguientes narrativas iniciamos una ruta de varias realidades en la escuela, en este caso un desencanto a la manera como se desarrollan las prácticas pedagógicas a pesar de las condiciones vividas, una escuela que desea mantener unas raíces modernas, donde las tareas, los contenidos y el cumplir sobrepasa el valor de la persona en su emocionalidad, tal como lo perciben algunos informantes (Figura 27) que están temerosos y frustrados de no poder desarrollar algunas acciones que comprometen su año escolar más que la vida misma.

Figura 27*Voces de los informantes sobre sus realidades escolares en pandemia*

Nota. Elaboración propia.

Desde esta mirada, se evidencia una escuela prepandémica y postpandemia que se niega a transformarse, una escuela de rendimiento, por lo tanto, formadoras de sujetos de rendimiento, que se irán a autoexplotar, así no parezca sensato indicarlo al reconocer en el actual sistema educativo una crisis que la ha tenido hace ya décadas *ad portas* del colapso. Se ha hecho creer a los jóvenes estudiantes que en una era democrática donde las libertades aseguran el futuro de la humanidad, se puede progresar a partir del libre emprendimiento, del trabajo duro y constante, he ahí la auto explotación, que, de acuerdo con Han (2012):

Es mucho más eficaz que la explotación por otros, pues va acompañada de un sentimiento de libertad. El explotador es el mismo explotado. Víctima y verdugo ya no pueden diferenciarse. Esta autorreferencialidad genera una libertad paradójica, que, a causa, de las estructuras de obligación inmanentes a ella, se convierte en violencia. (p. 32)

Los jóvenes escolarizados, de alguna manera, consciente e inconscientemente, enfrentan este tipo de educación bancaria, que, preocupantemente se niega a evolucionar y articularse, tal como lo plantea Martín-Barbero (1999):

Sólo será posible en una escuela que transforme su modelo (y su praxis) de comunicación, esto es que haga posible el tránsito de un modelo centrado en la secuencia lineal - que encadena unidireccionalmente grados, edades y paquetes de conocimiento- a otro descentrado y plural, cuya clave es el “encuentro” del palimpsesto y el hipertexto (p.9)

De acuerdo a lo anterior, se proyecta que se ahonden las brechas educativas en las poblaciones desde las desigualdades e inequidades, ante tantos vacíos de inversión y preparación de una escuela en estado de emergencia (CEPAL-UNESCO, 2020). Al encerrarse las familias se perdieron los espacios de socialización, más que el de la formación intelectual. No obstante, estos informantes están más preocupados por las notas y los promedios como finalidad educativa, permeados por la escuela y la familia, pensando en la disputa por el número, la calidad se contabiliza, se suma, se promedia, es posible que allí surja un poco ese hábito de la autoexplotación, del exigirse y de sentir satisfacción, artificial, por supuesto, al lograr superar su meta.

“Un espacio necesario y social, [...] que todos debemos aprovecharlo, así como mantener un buen promedio; así creo que tener un buen promedio [...] creo que es una necesidad”

(Asdrúbal, 17 años, comunicación personal, 2021).

“Aunque saque buenas notas pienso que aun voy mal” (Ana, 17 años, comunicación personal, 2021).

“Nos presionan mucho muchas veces, algunas veces, tenemos mucha presión y nos afecta emocionalmente, no es fácil tener un equilibrio sobre éste” (Romy, 17 años, comunicación personal, 2021).

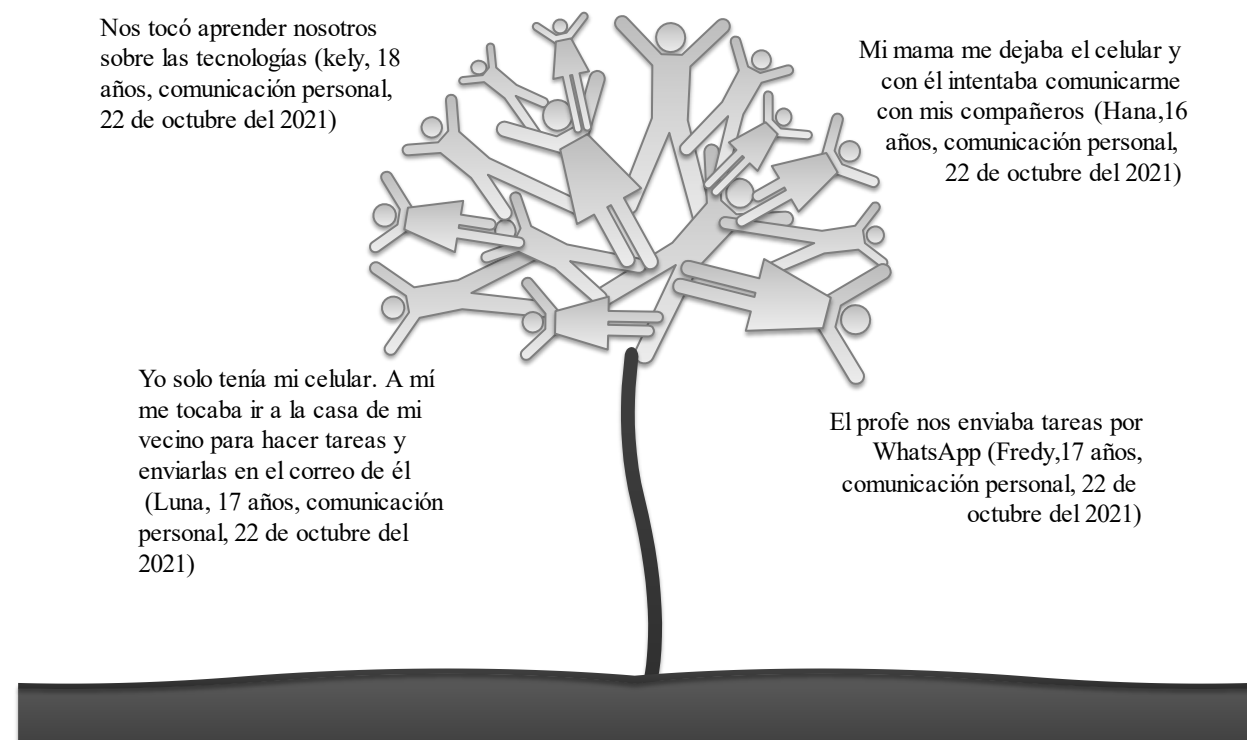
Con lo expuesto anteriormente, es necesario entonces considerar que los informantes se ven sujetos a estudiar lo que las escuela les asigne, por políticas administrativas, sin contar con los intereses propios de ellos o las necesidades del contexto, que converge con otras investigaciones que manifiestan un desencanto por la institucionalidad educativa frente a las prácticas académicas y convivenciales que les impide desarrollar un pensamiento crítico y reflexivo (Goyes, 2015). Sólo por cumplir con criterios de cobertura y contratos. Una manera de huir de esas presiones estuvo liderada por la pandemia, el encierro para muchos fue su sosiego, alentó a muchos informantes que tenían la herramienta para la conexión virtual, una especie de empoderamiento, de resistencia, de un no querer conectar con la clase virtual, los compañeros, el profesor, o en su defecto, hacer la conexión e irse lejos de la realidad que le frustra.

Aunque los informantes no dieron detalles en sus intervenciones manifestaron que varios compañeros decidieron desertar del ámbito escolar a pesar de que, muchas veces, se encontraban conectados al espacio de la clase, por situaciones económicas, problemas familiares caso contrario, deseando estar en contacto con su institución, carecían, como a muchos les ocurre, de

la herramienta tecnológica que ha desnudado una discriminación tecnológica en un amplio sector de la sociedad, como se enuncia en la Figura 28.

Figura 28

Voces de los informantes sobre el manejo de los recursos tecnológicos en pandemia



Nota. Elaboración propia.

También el empoderamiento del estudiante que se terminó convirtiendo en un maestro de su profesor en lo concerniente al uso de las tecnologías, una especie de intercambio de saberes, el docente con su saber específico profesional y el joven auxiliándolo en el manejo de la tecnología y los sistemas, intercambio que se generó por necesidad, ya que, muchos maestros carecían de las competencias para afrontar dicha responsabilidad. Esto demuestra la brecha tecnológica en la escuela, no solo en los estudiantes sino en los docentes.

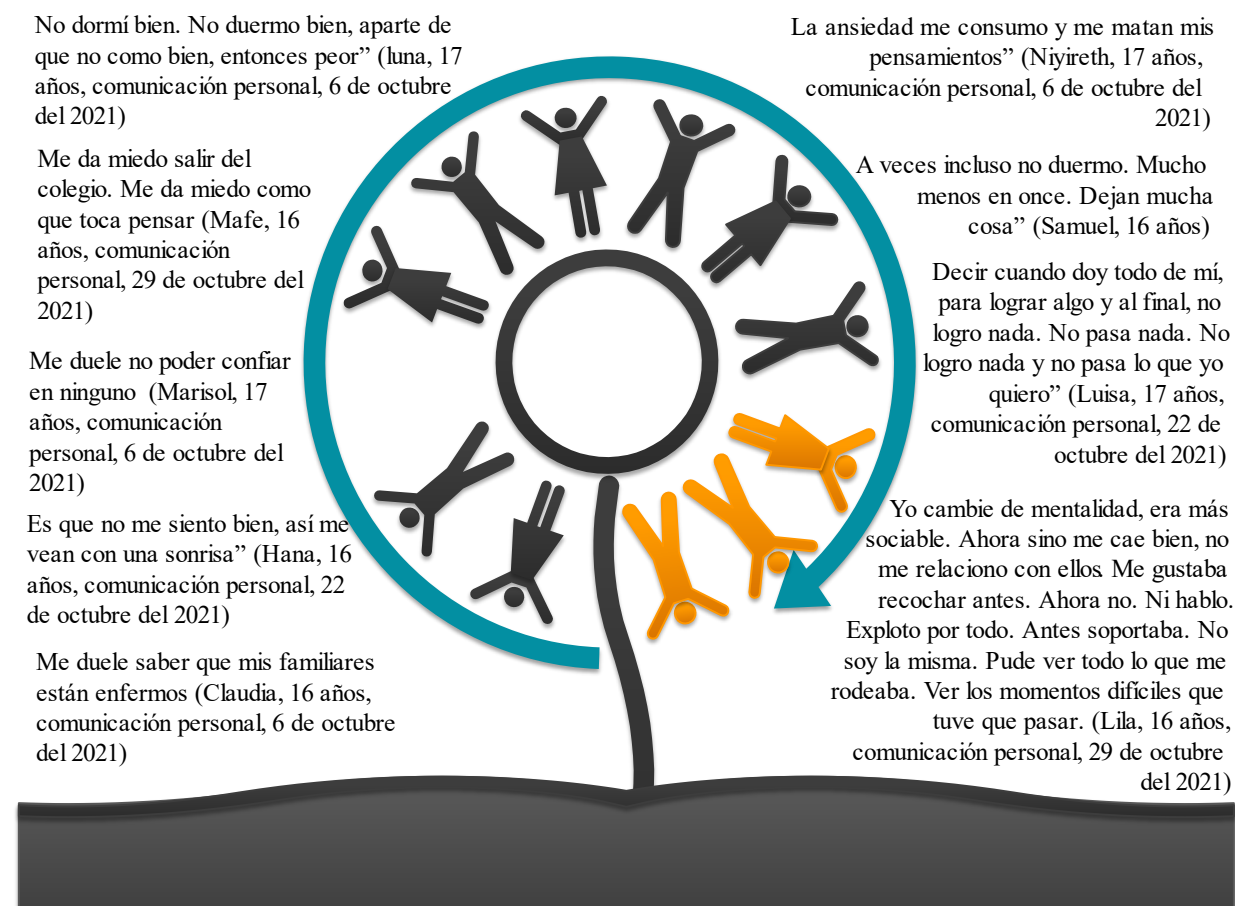
En esas realidades socioeducativas desde la escuela, los informantes también muestran dificultades en su vida emocional que afectan su salud mental, ante los problemas que presentan como la ansiedad, la depresión, la ideación suicida, el sueño y hasta la alimentación como producto de las situaciones que venían viviendo antes de la pandemia (MINSALUD, 2018) y que se incrementó en el confinamiento por las realidades que vivían en su entorno. Esa vida emocional hace referencia a los sentimientos que los jóvenes insertan en su vida como producto del medio social, cultural y circunstancias en las que viven, de esta manera harán parte de las comprensiones de sentido de vida como campo de conocimiento (García, 2019) y en concordancia con Feixa (2020), quien lo manifiesta en uno de sus reflexivos escritos alrededor del tema de los jóvenes confinados:

los cuerpos de los jóvenes se abren a diversos mundos sensoriales y afectivos, sus cuerpos aprenden a ser «extraños» en la ciudad, a modular la mirada y el tacto, la exuberancia y la introspección, las estructuras y los matices de la amistad (p. 10).

Estas reflexiones convergen a las narrativas de los informantes que a través de sus relatos transmiten la diversidad de situaciones que presentan y que llevan a la escuela, una escuela que quizás ignore o se desentienda lo que están sintiendo o pensando, tal como se evidencia en las narrativas de la Figura 29.

Figura 29

Voces de los informantes referidas a lo que quieren contar



Nota. Elaboración propia.

A través de la interpretación de las narrativas, los jóvenes expresan sus dificultades emocionales y físicas de haber vivido un confinamiento obligatorio ante la alteración de los modos de vida y entre ellas las dinámicas escolares, siendo vulnerables a eso cambios y ante la presión de cumplir con las metas que les imparte la sociedad -su familia, su escuela-, pensar en el futuro, la monotonía, generando estados de tensión y nerviosismo lo que aumentaría los indicadores de depresión, ansiedad y trastornos en el sueño y la alimentación (ver Figura 30). Convergen los hechos manifestados en los talleres de sentido de vida, frente a una emergencia de

salud mental que se debe establecer en los planteles educativos por los ambientes de incertidumbre que produce los estados cambiantes y líquidos de la sociedad (Bauman, 2008) anunciaciones que se emiten también a nivel global (Del castillo y Velasco, 2020).

Figura 30

Dibujo realizado por Hugo, de 19 años



Nota. Dibujo realizado por un joven escolarizado sobre sus pensamientos presentes.

Elaboración propia.

Adicional a esta crisis, Bauman (2005) ya había vaticinado las consecuencias de vivir en una sociedad del consumo que le indica a las personas como vivir la vida, una vida ajena a sus verdaderos intereses sino al interés del mercado y la publicidad, son solo una inversión, de ahí

que ellos busquen formas de incrementar su valor a partir de lo que hagan para ser atractivos como productos disponibles del mercado.

Al igual que Bauman, Han (2012) establece que hay excesos de positividad, de felicidad, además de esto, fingida, omitiendo los verdaderos sentimientos, conteniéndolos, generan do enfermedades, tal como se refleja en la Figura 31 de uno de los estudiantes, donde se refiere a una felicidad aparente y fingida ante los ojos de los demás, para evitar la exterioridad de sus verdaderos sentimientos y pensamientos donde solo con máscaras puede intentar calmar los ánimos de su entorno, pero llevar un peso interno de emociones que puede estallar en cualquier momento.

Figura 31

Dibujo realizado por Claudia de 16 años

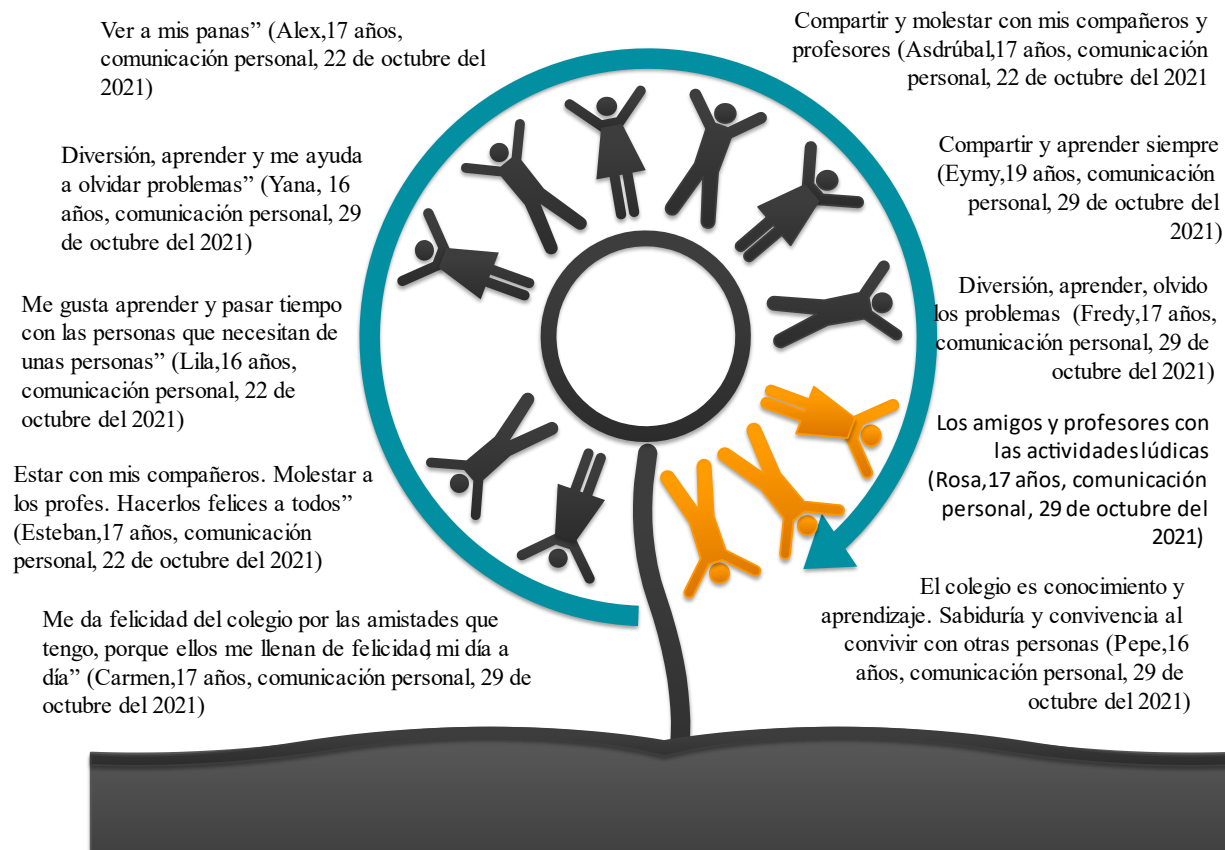


Nota. El dibujo realizado por la joven escolarizada responde a sus pensamientos y emociones.

Elaboración propia.

Es divergente ver como un Estado recomienda a las instituciones educativas trabajar con la emocionalidad, tal como lo afirmo la ministra de Educación Nacional en una de las entrevistas realizadas “No solo tenemos que enfocarnos en matemáticas y ciencias, sino que también debemos ver cómo están emocionalmente nuestros chicos” (Ocampo, 2021), sin embargo, no se invierte presupuesto en ese campo de la salud mucho antes de la pandemia y ahora menos (Rojas et al.,2018) (Moya et al., 2021)

Contrario a este panorama de vicisitudes en la realidad de algunos jóvenes, menciono a García y Feixa que en la página del observatorio de la juventud de Iberoamérica (2019), expresan que la juventud gestiona diferencialmente sus emociones, hacen frente a su realidad líquida (Merino, 2016) construyendo redes de conocimiento-aprendizaje, desarrollando trabajos culturales al margen de las entidades gubernamentales, siendo solidarios entre ellos y usando las Tecnologías de la Información y la Comunicación como entornos de Aprendizaje y de Conocimiento. Ante esta visión, los informantes durante las sesiones de los talleres de sentido de vida manifestaron, a pesar de las adversidades personales y familiares, que tenían la necesidad de volver al colegio principalmente a encontrarse con sus compañeros y amigos y tener un contacto directo con la academia tal como lo refiere la Figura 32.

Figura 32*Voces de los informantes sobre la Escuela a la que quieren*

Nota. Elaboración propia.

La escuela ayuda al joven a dispersarse de sus problemas externos, a ser un “un distractor” y a tener “compañías”, que en un entorno lúdico logra sentirse en un ambiente pleno de amistad como las narrativas siguientes:

Los amigos, los profes y las actividades lúdicas que se hacen acá porque soy una persona que me gusta compartir con mi grupo porque esas actividades lúdicas llevan a que yo comparta” (Sandy,17 años, comunicación personal, 2021); sabiduría porque el colegio nos presenta varias temáticas para tener en cuenta y también hay que cuidar a las personas de que, en este espacio de sabiduría, también nos vamos a cruzar con personas

que tienen nuevos puntos de vista o tienen algo contrario a lo que pensamos (Hugo, 19 años, comunicación personal, 2021).

Regresa al colegio en medio de la pandemia con las nuevas normativas del Gobierno Nacional generó gran debate en el país, cuando se polarizaron las opiniones ante un posible contagio en la institución, se fue disipando cuando se generó planes de vacunación a los docentes, de esta manera se generaron jornadas de alternancia para garantizar la vida y la educación. No obstante, este regreso significó develar realidades que estaban viviendo los jóvenes en ese confinamiento y que se suman a los nuevos retos y desafíos de la escuela. Algunos jóvenes actuaron con miedos de salir a la calle, ansiedad o frustración de encontrarse con el otro, otros les dará igual y finalmente, los encuentran la manera de resistir y gestionar las cosas que están viviendo y se emocionan retomar sus amistades y dinámicas escolares, aun sabiendo que el distanciamiento social y las restricciones persistan en esa continuidad de normativas para prevenir el contagio.

La escuela desde la virtualidad destruyó en buena medida ese tejido social, que, al volver en alternancia (2021) y presencialidad definitiva (2022), se hizo con toda la problemática que surgió de un obligatorio aislamiento. Al volver fueron varias las maneras en cómo se dieron los encuentros y actitudes frente a los demás.

Uno de los aspectos emergentes para los jóvenes, es que también además de ser estudiantes, su vida juvenil se desarrolla al interior de la escuela (Weiss, 2018). Unas juventudes que se encuentra en un escenario vital para su formación en coherencia con las experiencias que viven, se reconocen y enfrentan muchas ideas del mundo, más allá de lo curricular, también comprenden y se auto reconocen en medio de esos discursos que intercambian. Es necesario estimular y rescatar el concepto de autoformación, además de los procesos de socialización y

sociabilidad de los estudiantes (Weiss, 2015). Los y las jóvenes en pandemia potencializaron ese proceso de autoformación ante el aprendizaje de muchas cosas de su entorno digital, cosas, que, a diferencia de lo ofrecido por la oficialidad de la escuela, les atrae mucho más, producto del interés de dicho aprendizaje, por lo que, ayuda a inferir el proceso formativo como un acto libre, voluntario y deseado (Weiss, 2018).

Para algunos jóvenes la escuela representa un espacio de vivencias y prácticas llenas de aprendizajes, que, les permite autoreconocerse y reconocer al otro, coincidiendo con Weiss (2018) cuando menciona que el tiempo que los jóvenes comparten en la escuela no se puede considerar perdido, sino, por el contrario, como algo valioso para la socialización y subjetivación entre pares en aras de su formación; por otro lado, los que están homogeneizados terminan reproduciendo un mensaje de modelos capitalistas a tono con el orden social establecido (D'Aloisio, 2017). Varios informantes mencionan que tiene una relación distante con las personas que convive ya que la comunicación es escasa y en el colegio encuentra compañía y le agrada compartir con su grupo de pares, tal como lo menciona Claudia, quien la relaciona con la diversión, el aprendizaje y dejar a un lado los problemas:” Diversión, aprender, olvido los problemas” (Claudia, 16 años, comunicación personal, 2021) y Mafe:

El colegio significa diversión, aprender y me ayuda a olvidar problemas. Primero diversión porque la verdad en la casa solo vivo con mi primo entonces no tengo casi con quien hablar mientras que acá hablo con algunos compañeros. Me ayuda a olvidar problemas porque estoy aburrída entonces cuando vengo, ya como si se fueran, pero cuando salgo vuelve (16 años, comunicación personal, 2021); me da rabia de que hay compañeros que se burlan de los demás y con indiferencia (Ana, 17 años, comunicación personal, 2021);es que ese profesor le empieza a coger entre ojos, es complicado

(Jonathan, 17 años, comunicación personal, 2021), “Los profesores, ellos critican mucho, comparan mucho [...] Con las notas se desquita” (Heidy, 17 años, comunicación personal, 2021)

Finalmente, otro joven ayuda a resumir todo el entramado del sistema educativo en relación con las propuestas programáticas escolares:

En lo personal me hago una pregunta y es ¿para qué nos educan? ¿Cuál es de cierta manera la función que quieren de nosotros? no precisamente, no porque yo quiera seguir esa función, porque pues no sería bueno, pero si me gustaría saber para que nos educan o precisamente para que fin (María, 17 años, comunicación personal, 2021)

La formación del espíritu del joven en estas épocas pandémicas, desde la escuela, debería ayudarle a encontrar sentido a lo que está sucediendo, debe ser vital. En este orden de ideas la escuela según Beltrán et al. (2020) debe considerar que:

Formarlos para amar su mundo de la vida, su razón de ser en el mundo, para que comprenda el valor de la historia y de su desarrollo como individuo de la especie que, por algún motivo de la naturaleza misma, ha adquirido de ella sus características propias. Governe sus emociones, que utilice correctamente la razón y el ejercicio que de ella emana, que, a pesar de ser un individuo, también reconozca en los otros un igual con sus notas definitorias, que luche en contra de proyectos que promueven y reproducen injusticia... además de un infinito etcétera (p. 81)

Allí el sentido de vida se potencializa, los que han sobrevivido a la pandemia reconocen a partir de nuevas metas y defensa de ideales su protagonismo en la historia de la humanidad, desde la casa, la escuela, el grupo de amigo, entendiendo que una sola es la vida, y aprovecharla

es el telos primordial; y ella se aprovecha cuando se valoriza con los actos que generen esperanza y en favor de toda la familia humana, la gran familia.

La relevancia de las reflexiones de Bauman, Han, Chomsky, Lipovetsky y otros autores contemporáneos, cuando describen a una sociedad en crisis y en ambientes líquidos y de alto rendimiento, de consumos irracionales, hacen ver que las instituciones sociales creadas estén convocadas a ofrecer algunas respuestas a las realidades socioeducativas que está viviendo el ser humano en tiempos de emergencia con los propósitos de mediar las crisis que se presentan en la vida. Bien lo decía Bauman (2007) en su obra “vida de consumo”, el Estado y las instituciones deben proteger a la sociedad de los daños colaterales que se podrían causar “Su propósito es que la sociedad multiplique el número de ‘víctimas colaterales’ del consumismo: los excluidos, los descartados, la infraclase. Su tarea es la de preservar la solidaridad humana e impedir que desaparezcan los sentimientos de responsabilidad ética” (p.192).

Aunque hay desencantos y posturas crítica de los jóvenes referente a ellas, tampoco niegan el valor que les otorga en sus procesos de formación, de esta manera la educación se convierte en una oportunidad para salvar al mundo si lo amamos y nos responsabilizamos de él; y son los jóvenes, parte fundamental de esa salvación.

Algunos de los jóvenes manifiestan nuevas visiones que les dará herramientas para salvar el mundo. Carla de 17 años, por ejemplo, esgrime:

Ser joven, [como] oportunidad de transformar las nuevas realidades a partir de las acciones que puedan llegar a ser, siendo ellos mismos y no lo que los demás quieren imponer, por ejemplo, no querer tener hijos (comunicación personal, 2021).

Asdrúbal de 17 años, considera:

Valoro a las personas que apoyan sin importar lo que son y sin juzgar la vida” (comunicación personal, 2021) y Yana, de 16 años expresa: “Poder descubrir lo que pueda llegar a ser, si me lo propongo, y también el poder brindar esperanza a las personas que estén tal vez algo decaídos o perdidos” (comunicación personal, 2021).

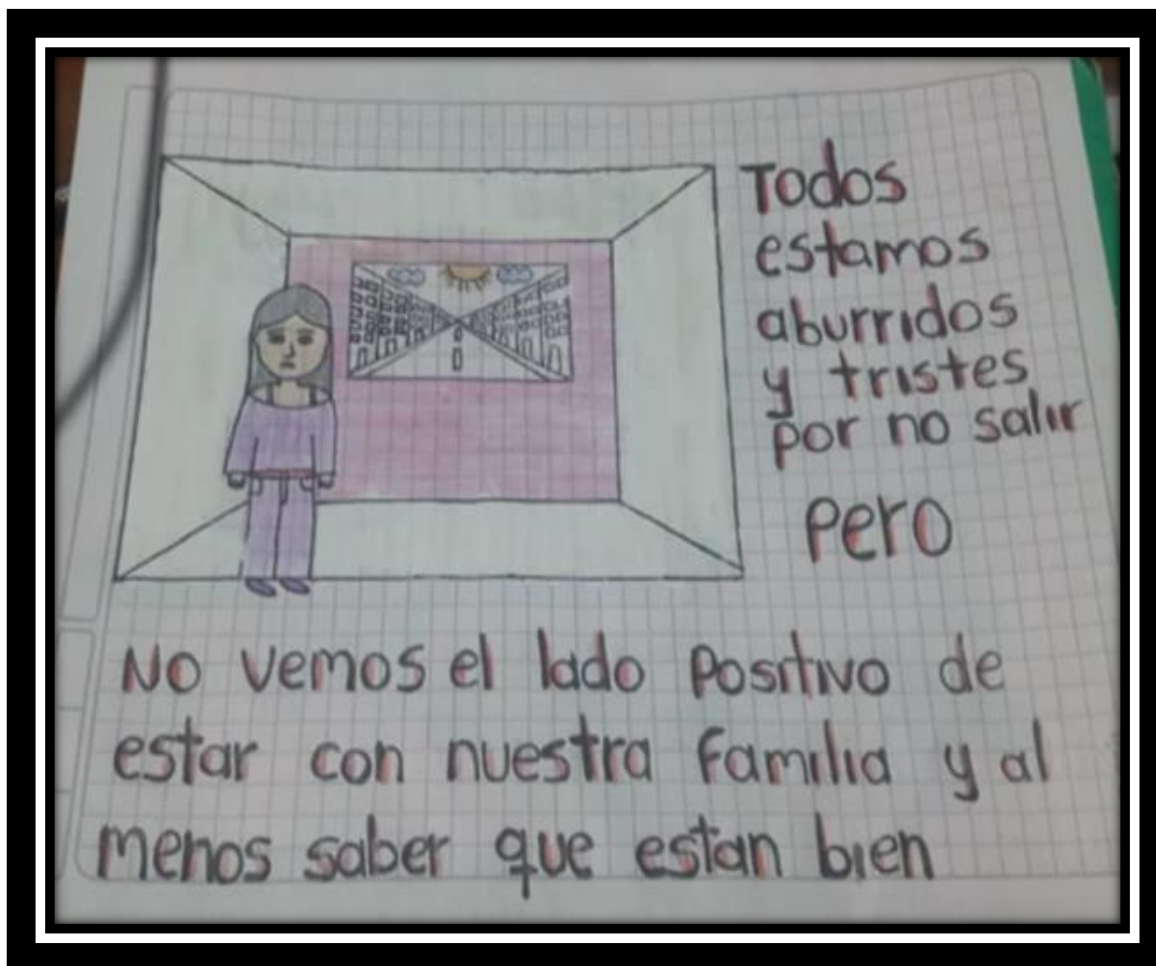
Capítulo VI Sentido de vida desde la voz de los jóvenes

En este capítulo se da cuenta de los *significados de los horizontes de sentido de vida de los jóvenes escolarizados de educación media de la localidad de Ciudad Bolívar (Bogotá-Colombia) en contexto de pandemia*, donde se dará respuesta a los Sentido de vida desde la voz de los jóvenes, unas voces que ponen en evidencia una percepción de ellos mismos y de sus entornos cambiantes, ante una pandemia que cobra factura de sus realidades y los pone a prueba ante unos confinamientos, clausuras y prohibiciones constantes. Una invisibilidad en el panorama de participación de soluciones inmediatas, pero una visibilidad que transita hacia otros lugares donde el escape y el refugio es parte de la estrategia para garantizar su vida, sus horizontes de sentido, un proceso vivido de manera singular, diferencial, focalizado y contextualizado

Hablar de sentido de vida en los jóvenes en tiempos de pandemia es algo controversial y complejo por la percepción que tienen de sí mismos y por los cambios establecidos de su realidad, como producto de la presencia del virus del covid-19 que ronda por el ambiente y que establece muchos cambios en la manera como lo asume cada persona en un escenario donde los confinamientos y los protocolos de autocuidado son irradiados todo el tiempo en los medios de información, tal como lo expresa la Figura 33. Literalmente, cada tiempo asume en sus expresiones los resultados del contexto histórico, político, social, ambiental y económico, develando cierta singularidad, de esta manera son muchas las historias que podrían contarnos como mediadores entre lo que pasa en las instituciones de la sociedad, como lo ha planteado Martín-Barbero (2017): “ellos son los que tienen que contar su cuento”.

Figura 33

Dibujo realizado por Hana, 16 años



Nota. Dibujo realizado por una joven escolarizada sobre lo vivido en pandemia. Elaboración propia.

Yo no me siento preparada para decir cuál es el sentido de la vida porque precisamente la vida, uno a través de la vida va encontrando el sentido, pero uno va buscando. En este punto no me siento capaz de decirlo. Siento que no lo he encontrado (Ana, 17 años, comunicación personal, 2021); el sentido de vida para mí es no ser ignorante, aprender,

pero también enseñar, innovar el pensamiento y vivir al máximo (Esteban, 17 años, comunicación personal, 2021).

Más allá de considerar a los jóvenes como objetos de estudio por parte de los diferentes campos de estudio, el sentido de vida es una categoría que desde Frankl (2012) ha sido un punto de comprensión de ese grupo poblacional:

Por otro lado, sabemos por las angustiantes estadísticas de nuestra época, que muchos jóvenes no logran encontrar suficiente sentido en su vida. Se escapan hacia el placer del momento, hacia la ilusión de la droga y la monotonía de las acciones sin objeto (p, 276).

Bajo ese reconocimiento de esas comprensiones de Frankl sobre los jóvenes en relación con sus vacíos existenciales y otros expertos en el tema, es pertinente considerar que dichas situaciones demuestran el poder hegemónico del adultocentrismo que ha tensionado el accionar de las juventudes en caminos distintos, unos por el lado de los comportamientos noógenos pero por otro lado, la apuesta por considerar el componente militante y protagónico de los jóvenes, por evadir esas crisis de sentido y reconfigurar a través de sus acciones, un sujeto capaz de debatir en lo público, en las calles su capacidad para debatir lo que está establecido y proponer nuevas formas de construir una sociedad con ellos a bordo, porque sin ellos ha sido un conflicto generacional. De esta manera se hace pertinente abordar los horizontes de sentido de vida con los jóvenes escolarizados para comprender, esas nuevas aristas de su realidad, en contextos de pandemia.

Acercarse a los jóvenes escolarizados implicó desprenderse de algunos preconceptos arraigados en un mundo patriarcal, adultista y lleno de prejuicios que permitieran generar un ambiente propicio para abordar el proceso investigativo. En palabras de Feixa, uno de los pioneros de la investigación en Iberoamérica sobre juventud, entrevistado por Muñoz (2013) en

Iberoamérica, las investigaciones sobre los jóvenes se realizan con métodos distintos a los cotidianos como las encuestas, entrevistas, u otros, con el fin de aproximarse al conocimiento del sentido de vida desde la voz de ellos, respetando sus reglas, su alteridad y la autodeterminación, sin permitir juzgamientos y señalamientos en las conversaciones, entendiendo que, a veces la sociedad los ve como enemigos, unos enemigos que buscan encontrar su ubicación en ella y que piensan en su bienestar; tal es el caso de la culpabilidad recibida por los contagios en pandemia, por su actitud liberadora de querer socializar y más cuando los gobiernos los discriminan cuando no los incluyeron en la elaboración de las estrategias para mitigar la emergencia.

Además de lo anterior, se hace necesario mencionar que con las comprensiones desde las narrativas no se hacen interpretaciones homogeneizadoras, ni universales de los jóvenes (Duarte , 2015), sino una singularidad situada y focalizada, unas lecturas de su situación que merecen ser descifradas y develadas.

Eran varios retos en esta experiencia cualitativa, el primero, realizar la gestión para que las instituciones educativas se vincularan a esta propuesta doctoral ante la nueva realidad de la alternancia, una modalidad educativa de trabajo en casa con encuentros presenciales en los planteles educativos en el marco de unos protocolos de seguridad y la autorización previa de sus familias; por otro lado, convocar un número de jóvenes que quisieran participar del proceso investigativo en medio de muchos silencios generados en pandemia, generando dificultades como diría Benjamín (2008), unos silencios que emiten ya testimonio de lo que ellos configuraron en sus vidas, su identidad y memoria; afrontar las directrices emitidas por los estamentos del Gobierno nacional ante la angustia de ser contagiado en los escenarios de reunión; y por último, y no menos importante la optimización del tiempo de trabajo con los jóvenes y sus entornos seguros.

Con la participación de 37 jóvenes escolarizados de Ciudad Bolívar, se logró iniciar un proceso investigación repartido en tres grupos de trabajo de jóvenes entre 16 y 20 años donde se implementaron tres talleres de sentido de vida que sirvieron como dispositivos para acceder a sus testimonios, y como lo expresa Guiso (1999): “hacer ver, hacer hablar, hacer recuperar, hacer recrear, para hacer análisis, -o sea hacer visible e invisible elementos, relaciones y saberes-, para hacer deconstrucciones y construcciones”

En el ejercicio mismo de los talleres se evidenciaron varias temáticas dominantes en los discursos, en las imágenes y videos compartidos como unidades de sentido de los estudiantes estableciendo una línea narrativa en varios aspectos que dan cuenta de sus horizontes de sentido de vida en un contexto de pandemia que, ha configurado unas particularidades en ellos, que dan respuesta al planteamiento del problema y los objetivos propuestos desde la tesis doctoral; de esta manera, surgen unas subcategorías emergentes como respuesta de las narrativas reportadas por los jóvenes escolares, entre ellas, un sentido de la temporalidad que ilustra una disrupción del tiempo en la vida; un sentido de vida desde el consumo cultural como aliado en tiempos de crisis; la familia como gran poder de resistencia y fuente de sentido de vida; unos cuerpos que narran invisibilidad y resistencia; una cultura sin odio; y un acercamiento a las diversas espiritualidades que emanan de los jóvenes.

Un sentido de la temporalidad de la vida de los jóvenes

La vida humana y sus actos se desarrollan en un tiempo que ha sido esencial en la definición de sus realidades históricas y de lo que existe a su alrededor. Sólo el ser humano define el tiempo dentro de sí dentro de un contexto determinado, como ser reflexivo, histórico y crítico, en medio de sus experiencia con el otro, pero sin ignorar que también participa del tiempo de la naturaleza convirtiéndolo en una construcción social, donde se emana una

temporalidad, que cambia con la edad y con las experiencias que vive, tal como lo enuncian desde hace mucho tiempo filósofos de la antigüedad hasta la actualidad; de esta forma Aróstegui manifiesta (1992):

La temporalidad es, sin embargo, una realidad tan imbricada en nuestra mecánica psicológica y social, en el proceso de socialización de cualquier ser humano, que puede perfectamente aparecer como algo dado, indiferenciado, incluso innato, una categoría a priori como quería Kant, más allá de cualquier reflexión e incluso de cualquier experiencia (p.91).

Una temporalidad, catalogada por Pagés (1989) como criterio polisémico, un concepto que no podría considerarse homogéneo, ni monolítico ante unas realidades cambiantes y líquidas de la sociedad (Bauman, 2003) generando distintos ritmos de tiempo ante una pluralidad de las acciones humanas y unas realidades situadas en el contexto y donde según Ricoeur (1995) expresa que “todo lo que relatamos ocurre en el tiempo, lleva tiempo y se desarrolla temporalmente, y a su vez, todo lo que se desarrolla en el tiempo, puede ser relatado”; donde desde las narrativas se hace presente los deseos, las emociones, los sueños y demás relatos que alimentan las nuevas significaciones del mundo. Una temporalidad singular propia del momento narrado y contraria a la temporalidad hegemónica de noción lineal e impuesta en las poblaciones, como algo unívoco (Iparraguirre y Ardengui, 2011).

En esa interpretación de saberes desde las narrativas, la temporalidad de las realidades presentes se convierte en un referente de análisis en los jóvenes escolarizados como noción de construcción social. Por consiguiente, en los anuncios de Reguillo (2007), los jóvenes en el tiempo de han dotado de un sin número de expresiones en el mundo que los ha relacionado con él, como una manera de canalizar sus sentimientos, pensamientos y experiencias en un mundo

que los ha invisibilizado y que anula cualquier posibilidad de participar de manera horizontal por considerarlos *menores de edad*.

Desde Feixa (2003) hablar del tiempo delimita metafóricamente cómo los jóvenes han vivido desde su experiencia y el acceso al mundo adulto, se convierten en reflexiones de esas realidades de cambio de la sociedad, unas transiciones que se modifican y reflejan en la existencia de tres relojes (de arena, analógico y digital) y que representan los conocimientos heredados de una generación a otra, los tiempos que cada una de ellas desean vivir, su visión del mundo a través de lenguajes, estéticas, arte y producciones culturales propias del momento. Un tiempo donde según Feixa (2003), “los mismos jóvenes viven a caballo de los tres relojes: según la institución en la que se encuentren, el momento de su vida o sus propios gustos personales, pueden jugar con uno u otro” (p.23). No obstante, aunque la metáfora representa esa velocidad en la que el ser humano desea manejar su tiempo de vida, lo valioso de la reflexión es la habilidad de los jóvenes para variar sus tiempos de acuerdo a sus circunstancias, tal como lo transmiten los informantes.

Un grupo de jóvenes comprometidos que va a su ritmo, en tiempo lento, sin apuros, con la militancia de sus intereses emancipadores, que, intentan enmarcar la diferencia a partir de sus múltiples narrativas verbales, escritas, artísticas y en medios digitales, representando el momento de su realidad, esperando un cambio en el sistema por su escepticismo al futuro; y otro grupo, en tiempo acelerado (Augé, 1992) que los convoca a cumplir las metas de pronta ejecución como parte de ese reconocimiento, en un hacer y poder, inmersos en una sociedad de alto rendimiento enunciada por Han (2012), que le otorga la opción de alcanzar su éxito personal, de un máximo de positividad a partir del ¡sí se puede! individualista con negación de la otredad; una autoexplotación capaz de romper las barreras del tiempo a cualquier costo, las ansias de recibir

un reconocimiento frente al deber cumplido, pero, con el riesgo del cansancio y la desidia, se pasa de una obligación impuesta, descrita por Foucault y por Han respectivamente, representada desde la imposición propia de cumplir.

En ese correr del ser humano, las advertencias de muchos científicos y pensadores contemporáneos como Virilio (2014) enuncia cómo la velocidad acelera lo real del quehacer humano, la hipermodernidad tecnológica que los obliga a estar conectado y su conducción a la inercia futura, su efecto letal destructivo, la administración del miedo y la sincronía emocional que se incorpora en las sociedades presentes (Valdettarro, 2020) ; Beck, con la sociedad del riesgo, y otros, frente a estas experiencias de riesgo a las catástrofes científico-técnicas, a lo nuclear, lo ecológico y demás situaciones establecen un panorama de miedo, incertidumbre y quizás indiferencia; un Luhmann y un Bauman entre otros, que con sus reflexiones hacen un pronóstico presente y futuro (Fernández, 2021)

A la llegada de un fenómeno global, como la emergencia sanitaria unifica el tiempo y frena esa velocidad en la que estaban inmersos los seres humanos, convirtiéndose en el enemigo de la rapidez, “una estrategia de la desaceleración” (Han, 2015, p, 10) y de la vida misma, por un sinnúmero de muertes que provoca, tomando por sorpresa a la sociedad en su totalidad, forjándoles nuevas configuraciones de vida, en la que se establece una percepción de inseguridad del futuro, de una vulnerabilidad, una erosión de la confianza ante la conservación de la vida y del llamado al peligro de la especie humana frente a su sentido de vida y sus nuevas apuestas.

Dentro de las narrativas de los jóvenes escolarizados en el escenario de un taller de sentido de vida, se develan unas interpretaciones sobre el concepto de la temporalidad, en relación con varias significaciones. Como tendencia, se encuentran las narrativas, que enuncian jóvenes que se aferran a vivir en un presente inmediato y no futuro, ante el temor de morir por el

virus intentan contemplar la vida en el marco de un panorama lleno de incertidumbre y riesgos, tal como se detalla en la Figura 34.

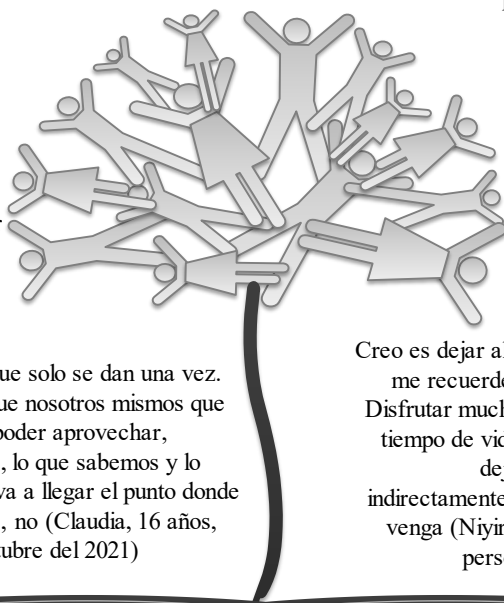
Figura 34

Voces de los informantes sobre el tiempo presencialista

Saber aprovechar cada momento y cada instante. Yo no me siento preparada para decir cuál es el sentido de la vida porque precisamente la vida, uno a través de la vida va encontrando el sentido, pero uno va buscando. En este punto no me siento capaz de decirlo. Siento que no lo he encontrado. (Yana, 16 años, comunicación personal, 6 de octubre del 2021)

Disfrutar la vida es un hágale y si le da miedo hágalo con miedo. (Marisol, 17 años, comunicación personal, 6 de octubre del 2021)

El sentido de la vida de muchas personas es lanzarse del paracaídas, se siente la adrenalina. Es aprovechar lo que quieres hacer. Es aprovechar lo que quieres hacer (Lucas, 18 años, comunicación personal, 6 de octubre del 2021)



El sentido de la vida de muchas personas es lanzarse del paracaídas, se siente la adrenalina. Es aprovechar lo que quieres hacer. Es aprovechar lo que quieres hacer (Niyireth, 17 años, comunicación personal, 6 de octubre del 2021).

Aprovechar las oportunidades que solo se dan una vez. Es como ese sueño, esa meta que nosotros mismos que podemos y queremos hacer es poder aprovechar, experimentar todo lo que vemos, lo que sabemos y lo que hemos escuchado. Porque va a llegar el punto donde no podemos hacer ciertas cosas, no (Claudia, 16 años, comunicación personal, 6 de octubre del 2021)

Creo es dejar algo a la humanidad algo que me recuerde, algo que me haga feliz. Si Disfrutar mucho porque tendría muy poco tiempo de vida, pero haría lo posible por dejar algo lindo acá y preparar indirectamente a mi familia para lo que se venga (Niyireth, 17 años, comunicación personal, 6 de octubre del 2021)

Nota. Elaboración propia.

Ante los testimonios presentados anteriores se refleja una perspectiva de tiempo vivida en un presente, ocurre una disrupción del tiempo, se incorpora una temporalidad presencialista colmada de una existencia de vida presente, sin pensar en el futuro, de un no futuro, y concentrarse en el desarrollo de actividades del hoy, viviendo al máximo y al día y que según Han (2015), un tiempo para contemplar las cosas. La experiencia de vivir en confinamiento les permitió desarrollar un sentido de la existencia, tal como lo enuncia Frankl (1999) como

existencia provisional, donde no se sabe cuánto iba a durar el encierro o simplemente, si se iba presentar algo más de manera recurrente, que, alteraría los planes de vida:

El hombre que no podía ver el fin de su ‘existencia provisional’, tampoco podía aspirar a una meta última en la vida. Cesaba de vivir para el futuro en contraste con el hombre normal. Por consiguiente, cambiaba toda la estructura de su vida íntima. (p. 75)

De esta manera se hace relevante notar que, el futuro, es algo que los informantes reevalúan por la experiencia que han vivido, un futuro incierto cuando comparten su experiencia relacionándola con el sentido de la vida. Se hace notorio los argumentos de Bauman (2008) cuando menciona que vivimos en tiempos líquidos donde no existe algo sólido en el que el ser humano pueda establecer acciones: “a largo plazo” (p.7) o de futuro, y más cuando: “cada paso sucesivo necesita convertirse en respuesta a una serie de oportunidades y a una serie diferente de probabilidades y por ello, una serie distinta de habilidades y una distinta organización de los recursos con que se cuenta” (p. 10)

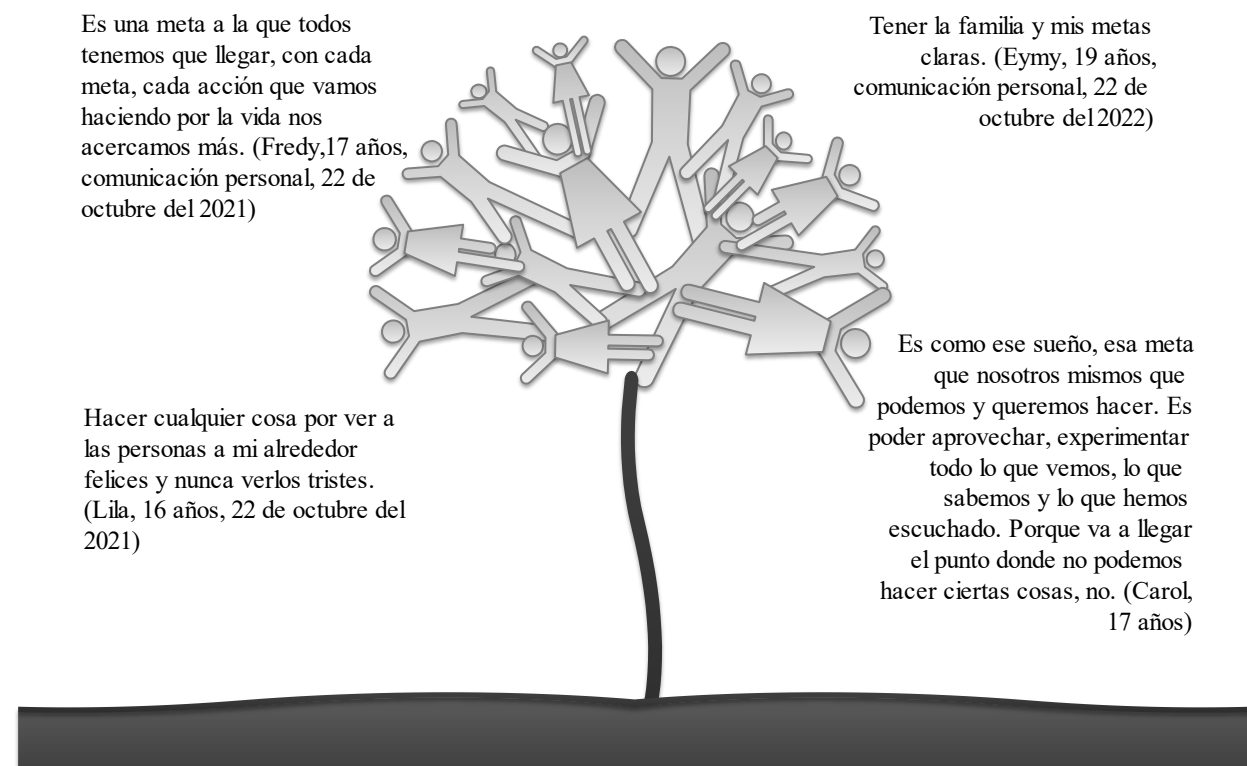
Este tiempo presencialista es divergente a la sociedad individualista, autónoma y autosuficiente descrita por Lipovetsky, una pandemia le recordó al ser humano su estado de finitud, vulnerabilidad, una necesidad del otro y sólo en estados de dolor, ausencia, enfermedad, desastres, pandemias, las recuerda como algo que no está bajo el control de nadie en absoluto. Un acontecimiento, cuyo dueño no es el ser, sino que escapa de las manos y no les pertenece, donde convierte la acción en pasividad ante la impotencia de no poder hacer nada, porque ni los científicos tienen el poder de evitar la mortalidad del ser humano (Levinas, 1993).

Otro grupo de jóvenes escolares enuncian unas narrativas que evocan a una temporalidad futurista (ver Figura 35), que surge de esas percepciones transmitidas por su entorno de alto

rendimiento y transmitidas por las generaciones anteriores (Breilh, 2022) que desean heredarles esas responsabilidades del hacer y tener y no se fijan en el ser.

Figura 35

Voces de los informantes que enuncian narrativas de futuro



Nota. Elaboración propia.

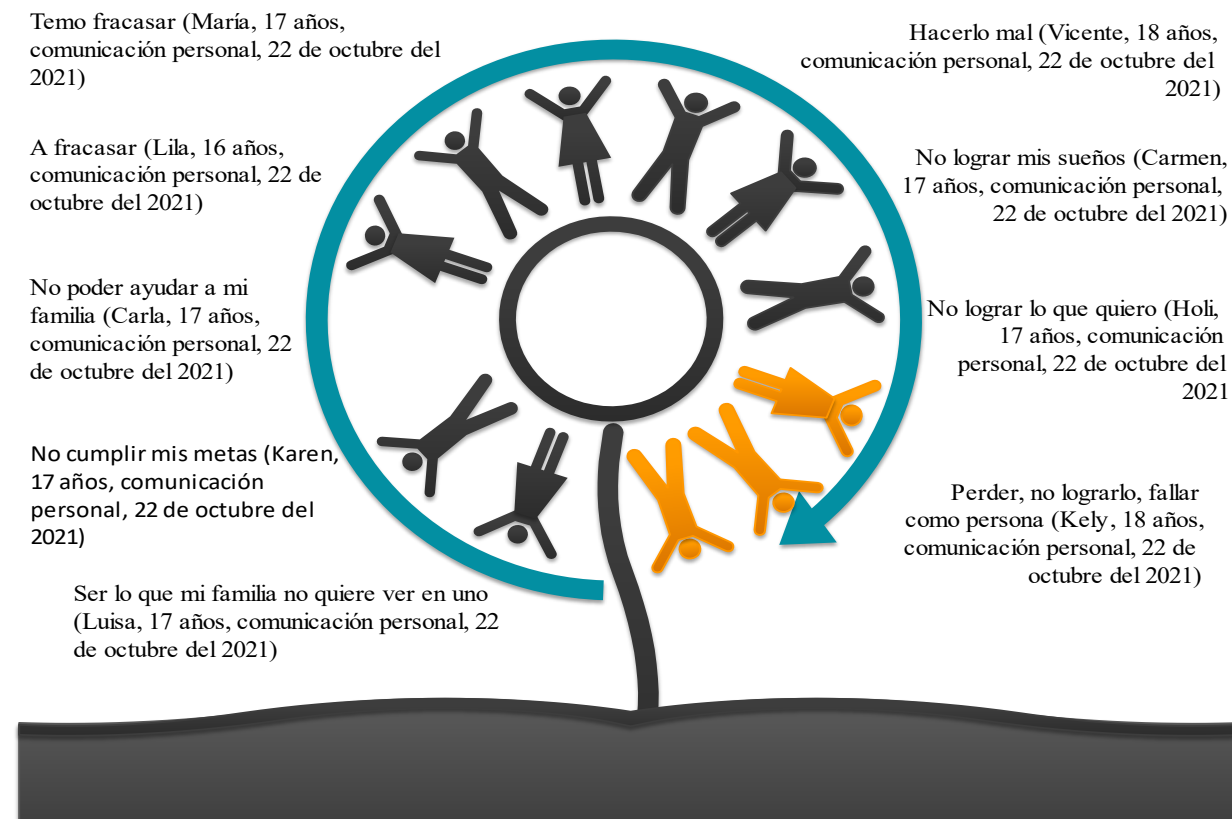
El sistema avoca a los jóvenes a cumplir con metas impuestas por el mismo, sus afanes están orientados al logro pronto sin importar a veces sus gustos personales sino de los demás, se disecciona la vida en épocas para lograr objetivos, si se pasa de la edad hay traumas frente a los plazos porque ante una vida corta, las metas se ven truncadas y se hace necesario correr para alcanzar el tiempo perdido; lo problemático es que la velocidad en la que se mueve la sociedad, a veces, impide esa, falsa recuperación, y cuando se logra, después del éxtasis de la meta, llega el conformismo, esa especie de aletargamiento acomodaticio que surge del cansancio que ha dejado

sin combustible al individuo, en ese sentido Frankl (1999) considera que éste: “En su lugar, desea hacer lo que otras personas hacen (conformismo) o hace lo que otras personas quieren que haga (totalitarismo)”(p.108) y en concordancia con Han (2015) una vida activa del ser humano en detrimento de la vida contemplativa para pensar.

Los jóvenes en sus testimonios reflejan su capacidad para alcanzar sus metas en la vida, asumiendo que les corresponde esforzarse por alcanzarlo y superando las diferentes situaciones que se les presenten, sin importar en algunos casos lo que les gusta. Además de querer cumplir las metas, sienten miedo al fracaso o a decepcionar a sus seres queridos, generando en ellos, sentimientos de angustia y ansiedad, reflejado en algunas de sus narrativas cortas (Figura 36).

Figura 36

Voces de los informantes que reflejan angustia y ansiedad



Nota. Elaboración propia

El énfasis que enuncian los informantes frente al temor a fracasar y decepcionar se termina convirtiendo en un combustible agilizador del tiempo, porque atrás de él no es posible ser, y solo se es, si se produce. Un apotegma del mundo moderno enclavado en el más interno resquicio de los individuos engarzados por su filosofía y su deber ser como existente de este planeta: el *homo economicus*, una condena infame a un tipo de esclavitud donde el esclavo ignora su condición.

Aunque en sus narrativas, los informantes, plantean sus ganas de producir y avanzar con éxito en sus vidas, se denota una tensión transmitida por la familia y la escuela que los presiona a pensar en el mañana, no en su mañana. Solo hay esperanza si se logran objetivos impuestos que, en apariencia son propios, son realidades que convergen con las reflexiones de Han (2012), cuando habla de autoexplotación del ser humano en una libertad aparente y una trampa reflejada a las enfermedades que resultan de interiorizar las obligaciones que corresponde cumplir y que se convierte en un peso insoportable de manejar, tal como se manifiesta en las narrativas de los informantes cuando trasladan su emocionalidad a sentimientos de angustia, de miedo y de tristeza; en sus expresiones cuando se preocupan por no poder cumplir con lo que tienen en mente. Lo anterior ha llevado a que el joven se transforme en un individuo adultecido, o sea, que ha tenido que adquirir, producto de las velocidades extremas que impone el sistema capitalista, un comportamiento y manera de adulto para poder sobrevivir en medio del crono acelerado. Benedetti (1988) en su poema “¿Qué les queda a los jóvenes?” en “*entre los poemas míos*” arguye magistralmente, al respecto:

¿Qué les queda por probar a los jóvenes? ¿En este mundo de paciencia y asco? ¿sólo grafiti? ¿rock? ¿escepticismo? También les queda no decir amén. No dejar que les maten el amor. Recuperar el habla y la utopía. Ser jóvenes sin prisa y con memoria (p.39).

Un sentido de vida desde el consumo cultural

El consumo ha sido una categoría investigativa en la lupa de teóricos tan disímiles como Jean Baudrillard, Jesús Martín Barbero, Néstor García Canclini, que en sus diferentes posturas, naturalizan el término como esa posibilidad del ser humano que, a través de la necesidad de sobrevivir, ha determinado el consumo como una construcción social de acuerdo a su contexto, al momento histórico, a las relaciones con sus comunidades y con el mundo; otra mirada es como la forma en que se adquieren bienes materiales por vías publicitarias, presión social, una forma de dominación en “una avidez irreflexible de las masas, exacerbada de las masas” (García N. , 2006) convirtiendo el concepto como algo instrumental, disputa de clases, distinciones simbólicas entre los grupos, en el marco de un mundo capitalista o consumista que replica más necesidades.

Por otro lado, desde Sunkel (2002) sintetiza su mirada otra, sobre el consumo, con las perspectivas trabajadas por García Canclini, Martín-Barbero, Douglas y Isherwood, quienes se han interesado por profundizar en este campo, catalogando como una práctica sociocultural que emite significaciones y sentidos de vida del ser humano, en momentos invisibles y desafiantes a los poderes hegemónicos del mercado. Un consumo que está ligada a los escenarios de comunicación, integración, conformación de comunidades y constitución de identidades, como el caso particular de la relación con los medios de comunicación que hace Martín-Barbero, citado por Sunkel (2002):

...yo parto de la idea de que los medios de comunicación no son un puro fenómeno comercial, no son un puro fenómeno de manipulación ideológica, son un fenómeno cultural a través del cual la gente, mucha gente, cada vez más gente, vive la constitución del sentido de su vida (p.4)

De esta manera, al dejar entre paréntesis el sentido del consumo como la utilidad de la mercancía en exceso o como lo explicase Marx (1975), como ese mal que era necesario “para poder hacer dinero” (p. 186), se hace necesario desde la manera en cómo los informantes lo asumen; como la posibilidad de encontrarle sentido a los momentos vividos desde su confinamiento, de crear estilos de vida propia ante un virus que anda suelto y que se hace necesario enfrentar desde la casa y con sus múltiples prácticas cotidianas en familia.

Las nuevas dinámicas sociales generadas por la pandemia, que en un principio se convirtió en “paradoja, conmoción y riesgo” (Gómez, 2021), obligó a toda la población humana a un confinamiento inesperado en los hogares, lo que llevó a establecer una serie de actividades que les permitiera convivir consigo mismos y con los demás, que les permitiera, además, llevar con paciencia la ralentización del tiempo tan escaso en una sociedad del consumo y la eficiencia que, tiene la manía de acelerar cada vez más las manecillas del reloj en pos de la productividad acelerada. El tiempo, al ralentizarse opone resistencia a la loca carrera del sistema productivo y a la sacralización del mercado.

Se hizo necesario, huir de las falsas informaciones y de las noticias desalentadoras, ésta era una tarea titánica para los jóvenes, que, buscaban resistirlas, aunque, con total sinceridad, en muchas ocasiones éstas superaban la buena voluntad de lucha, al fin y al cabo, eran luchas contra corporaciones gigantescas que superaban la individualidad, aun así, las redes se convirtieron en los lugares no-lugares (Augé, 1992) de aquellos que tuvieron la fortuna de acceder a ese mundo virtual que unió a los individuos encerrados en sus viviendas, con el resto del mundo.

Consumir redes sociales fue parte de esa gran nueva naturaleza que, antes era simplemente una opción, con la COVID-19, esos no-lugares (en el sentido de que su realidad física de existencia en las tres dimensiones no era tangible así estuviesen conectadas por las

pantallas con nuestras redes) salvó de alguna manera la ya, muy golpeada relación social directa, trae en este sentido, la memoria de Augé (1992) los no-lugares que se definieron como esa: “cualidad negativa del lugar, de una ausencia de lugar en sí mismo que le impone el nombre que se le da” (p. 90). Esa ausencia de lugar desubicó al individuo de su condición natural de ser espacio-temporal y lo lanzó a un ciberespacio como ciberciudadano, ciberturista, ciberestudiante, ciberfamiliar, ciberconsumidor, ciberamigo y un largo, y eterno etcétera de nuevas condiciones del ser humano, cada vez más hincado a su avasallante creación, la tecnología de punta, la de las intrincadas redes de un Nuevo Mundo que fue obligatorio descubrir y “habitar” para no morir en la desidia y en la soledad.

Lo anterior converge con lo expuesto por Bourdieu (1997), cuando menciona que los jóvenes buscan formas de producción cultural como medio para desafiar lo institucionalizado, lo hegemónico, para buscar reconocimiento cuando menciona:

...que esta posición está en estrecha correlación con la edad, la oposición entre dominante y dominado, entre ortodoxo y hereje, tiende a adquirir la forma de una revolución permanente de los jóvenes contra los viejos y de lo nuevo contra lo antiguo (p.68).

Algo divergente a lo expuesto por algunas investigaciones que mencionan que estos consumos culturales frenan la emancipación de los jóvenes de sus hogares ante la dificultad de participar en el medio laboral (Simón, 2021), que sean vistos como fuente de conflictos de los entornos familiares (GAD3, 2018), que se perciban por los adultos como actividades banales, “... rudimentarios o estereotipados” (Pini et al., 2016), que no les permita “perspectivas de desarrollo y de integrarse a la vida profesional” (De la Torre et al., 2020) y que no se tengan en cuenta en

las políticas públicas para afrontar las nuevas realidades de emergencia pensando en la “recuperación del mañana” (BID, 2020).

Generaciones digitales, un autoaprendizaje más allá de la diversión

Viviendo en la sociedad de Bauman, donde lo fluido ronda en todas las dinámicas humanas, también el conocimiento se transforma de manera constante. De esta manera la presencia de una pandemia permitió retomar una de las competencias de ciudadano del siglo XXI como es aprender a aprender y los jóvenes han venido desarrollando esa capacidad a partir su aprendizaje autónomo, con un sentido crítico y creativo para cumplir sus objetivos (Peña y Cosi, 2018), su capacidad para generar estrategias de autoformarse a partir de los recursos que tiene a su alrededor (Rivadeneira y Silva , 2017) (Medina y Nagamine, 2019), (Czarney, 2020) convirtiendo en una acción de ocio en una acción de nuevas formas de interacción social y de sentido de vida que los convierte en seres más empáticos, solidarios y responsables de sus propios procesos de formación (Maseda et al., 2011) (Reig, 2020) (Enríquez y Hernández, 2021). No obstante, Carr (2010) menciona que el manejo digital la aleja de la reflexión y la contemplación, un campo de conocimiento que se encuentra en el dominio de ellos en relación con otras generaciones en el establecimiento de nuevas redes de colaboración y que rompe con los modelos tradicionales de comunicación tal como lo plantea Feixa (2020) en sus reflexiones en torno a las generaciones digitales.

Para estar al día con lo que ocurría más allá de las paredes de su entorno familiar, los informantes, como generaciones del coronavirus buscaban medios que les permitiera tener una concepción del mundo de acuerdo a los consumos que se encontraban su alcance y que les moviera sus intereses, como las redes sociales y otras manifestaciones que les permitiera

interactuar con los otros, teniendo en cuenta que los medios tradicionales de información han perdido el dominio de ello, debido a los tránsitos que hacen a los diversos medios digitales.

El uso de las tecnologías ha creado nuevas opciones de recreación y diversión en los jóvenes, cambiando las maneras de interactuar con los demás por la información y contenidos creados desde allí (Rivera y Romero, 2019).

A pesar de la brecha tecnológica de los jóvenes de Ciudad Bolívar con escasos dispositivos electrónicos y pocas redes de conexión de internet por la falta de inversión social del Estado y las propias condiciones socioeconómicas que presentan sus habitantes (Alcaldía de Bogotá, 2019) y la encuesta multipropósito (2017), los pocos informantes que tienen acceso a estos servicios demuestran la habilidad del manejo de los artefactos (celulares, computadores y tablets) y de las aplicaciones y plataformas que contienen, siendo una de las generaciones que más adelantada se encuentra en relación con las anteriores, incrementándose en pandemia, por las actividades escolares.

Lo anterior, ayudó a los jóvenes, más preparados, a descubrir, conquistar y apropiarse de esos interminables y aparentemente invisibilizados no lugares (Augé, 1992) y lugares otros, que es característica de una época: “de lo próximo y lejano, de lo uno al lado del otro, de lo disperso” (Foucault, 1984), cuando configura nuevos sistemas de comunicación que les benefician sus entornos personales, sociales, educativos y culturales apegados a la cadena de datos, sin jerarquías, con espacios descentralizados y con las posibilidades de moverse más rápido y efectivo.

Dentro de esas tecnologías digitales, los jóvenes intensifican sus gustos mediáticamente con las herramientas que les ofrece el ciberespacio como son los videojuegos, donde se

intensifican los informantes jugadores de videojuegos como aquello que les apasiona, tal como los refiere Hugo en la figura 37, cuando comparte los juegos que practica.

Figura 37

Imágenes compartidas en WhatsApp por Hugo, 19 años



Nota. Imágenes capturadas por varios jóvenes escolarizados frente a sus actividades en pandemia.

Los juegos de video desde plataformas o por consolas se convirtieron, para los jóvenes, en tendencia, específicamente para aquellos que tenían acceso a un celular, o a consolas (PLAYSTATION, NINTENDO, XBOX) o en internet de apertura gratuita (Fortnite, Free Fire), tal como lo menciona dos de los informantes: El primero referido es Free fire es otro juego free to play lo que lo hace más accesible, un juego para casi todos los dispositivos electrónicos de baja y media gama” (Asdrúbal, 17 años, comunicación personal 2021)

y el segundo informante:

Estos juegos los juegan mucho porque son de temática Battle royal son gratis, las compras dentro de ellos son decisión del jugador, los eventos de *fortnite* son muy, muy buenos; por ejemplo, aparecen aliens o personajes de Marvel es increíble. (Vicente, 18 años, comunicación personal, 2021)

Al compartir estas narrativas, este dispositivo se convierte en una forma de entretenerse y desconectarse en tiempos de pandemia, de sus realidades e incorporarse en otros universos alternos ficticios que les permitiera desahogar todos los sentimientos de desesperanza e incertidumbre.

Salvar el planeta en universos paralelos o espacios que los llevará a lugares desconocidos y sorprendentes, a través de personajes que tienen la posibilidad de salvar al mundo utilizando armas y ofensivas donde mencionan su bienestar de combinar el juego con la comida: “la comida y los videojuegos, retar a otras personas en línea” (informantes, comunicación personal, 2021) como una opción de interactuar con otras personas con pseudónimos creando comunidades virtuales capaces de compartir su interés, resignificando el espacio, el tiempo y las formas de sociabilidad ante un mundo suspendido, tal como lo enuncia varios jóvenes que refirieron jugar mucho tiempo con sus consolas y que convergen con las ventajas que representa para ellos el confinamiento al no poder realizar actividades al aire libre (AEF, 2021)

Una de las características de los informantes jugadores de videojuegos, es la forma en la que analizan, interpretan y resuelven diversas situaciones buscando soluciones a problemas cotidianos y estrategias para llegar a ellas; en ocasiones se incorporan acciones de trabajo en equipo, creatividad (Velásquez, 2017), redes de apoyo, esto se suma a las reflexiones de Scolari quien relaciona estas prácticas como “habilidades, prácticas, prioridades, sensibilidades,

estrategias de aprendizaje y formas de compartir que se desarrollan y se aplican en el contexto de las nuevas culturas participativas” (Scolari, 2018). Los informantes son conscientes de la realidad que viven en su contexto, y algunos se interna en el mundo del videojuego, ya que, no encuentran respuesta en los que les ofrece el medio que los rodea. Es meritorio el hecho que estas herramientas se conviertan en espacios de aprendizaje, de agentes de medio social y posibilidades de viajar a no lugares que transmitan tranquilidad y equilibrio, sin embargo, no se descarta la adicción en estos mundos no posibles que desvirtúan y desconectan su interacción con lo real.

Jóvenes, constructores de galería de arte

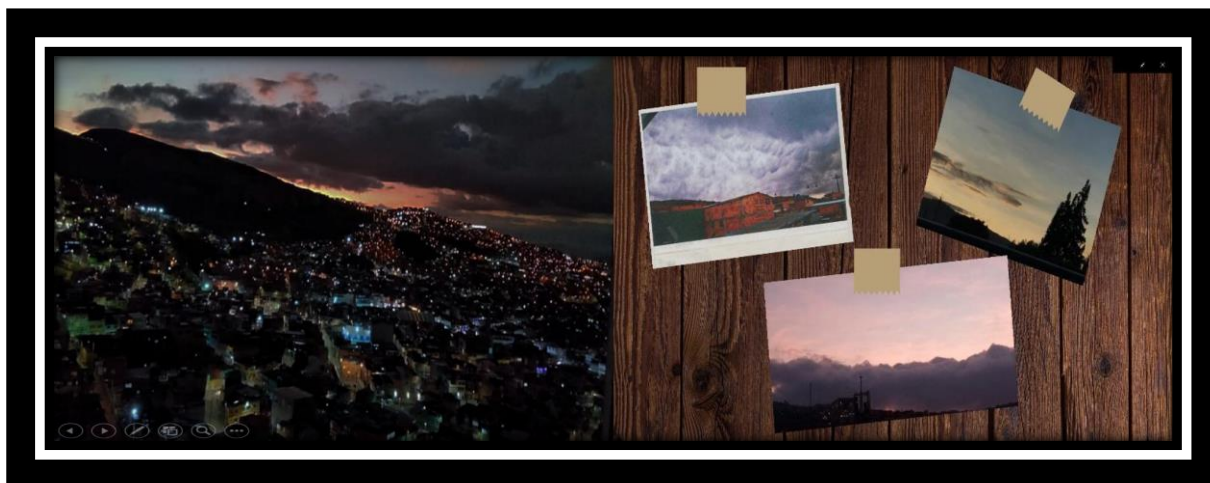
Desde Feixa (1998), los jóvenes pueden entenderse desde la comprensión de las imágenes culturales desarrolladas en un momento histórico singular enmarcados en la moda, la música, el lenguaje y demás prácticas artísticas. Son muchos silencios llevados por cada generación que desea transmitir su sentir y pensar, pero se les calla y la única manera de canalizar toda esa información acumulada es a través del arte como una línea de fuga, que les permita expresar al mundo su percepción del mundo y sortear las dificultades del mundo adulto centrista en el que están inmersas y excluidas, “aquellas voces que no son escuchadas pero que participan de la expresiones artísticas donde los sujetos jóvenes nos transmiten que existen, resisten y grupalmente transforman escenarios locales” (Parra, et al., 2018, p.864).

El arte es testimonio narrativo de vida en que los informantes plasman sus visiones personales de manera real e imaginativa y que les ha permitido sanar o exteriorizar esas emociones o mostrar esos estilos que los caracterizan o los identifican, apropiándose de unos lugares materiales u otros no lugares propios del contexto.

Desde que los celulares se convirtieron en un medio para capturar imágenes de momentos significativos para la juventud en la última década (Holzbrecher, 2015), la fotografía se convirtió en aquel campo artístico capaz de convertir un momento en algo perdurable por tener el mejor ángulo, color, figuras, símbolos y la realidad que se quiere plasmar y compartir, para generar también espacios de interacción al hablar de ellas. Ese concepto de que los jóvenes son conflicto, conducta antisocial y rebeldía (Garaigordobil y Maganto, 2016) no se encuadra con las imágenes que toman Hana y Cristina (Figura 38) cuando aprecian el valor de un paisaje, de instantes de resistencia (Universidad del valle, 2021). Se detienen desde la ventana de su casa en medio de la dura pandemia y les llama la atención los colores que resaltan el paisaje urbano del barrio Villa Gloria, aprovechando el amanecer y el cierre de un día para evocar que la vida continúa en un espacio-tiempo.

Figura 38

Imágenes tomadas por Hana, 16 años y Cristina, 17 años desde la panorámica de sus casas en el barrio Villa Gloria, Bogotá, Colombia

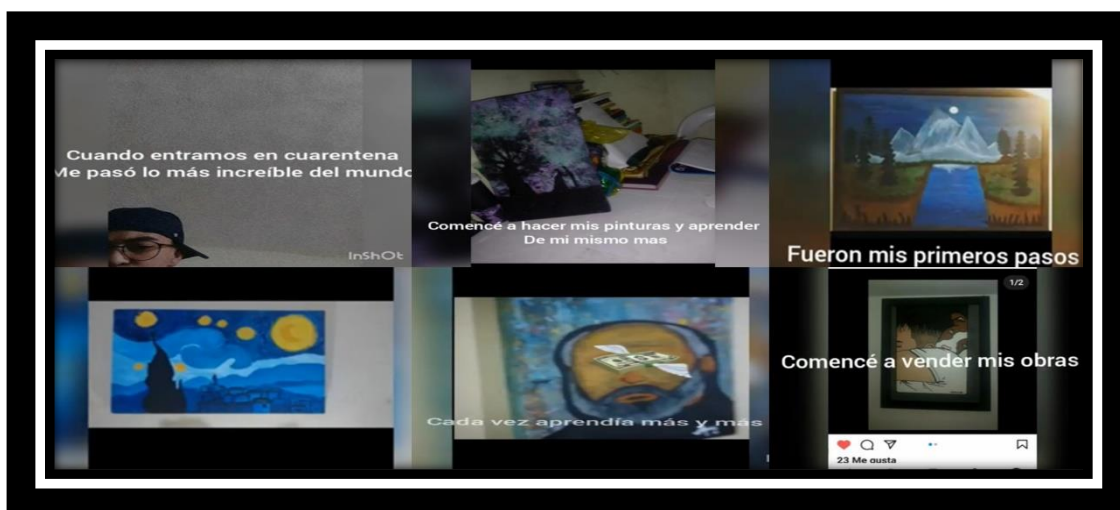


No se hace necesario ir a una galería de arte porque cada vez encontramos que los jóvenes potencializaron talentos que descubrían en el día a día de la pandemia, tal como lo

menciona Fredy en sus obras, que fueron compartidas por redes sociales, como un ejercicio exploratorio de ocio, pero que al profundizar en ese campo se convirtió en una fuente de sentido de vida para su orientación vocacional.

Figura 39

Imágenes enviadas por Fredy, 17 años en medio YouTube



Nota. Imágenes compartidas por un joven escolarizado de sus actividades en pandemia.

Elaboración propia.

Fredy de 17 años, no se imaginó que la pintura sería su mejor aliado en medio de las dificultades en el que el mundo se encontraba; profundizar en la pintura y transmitir todas sus emociones y pensamientos, le permitió reencontrarse y potencializar un gran talento que le generó su interés por estudiar diseño visual. La representación plástica de las figuras, la luz, el movimiento, el equilibrio, la armonía, la belleza de los paisajes y la fría realidad del momento son las características de sus trabajos, que paulatinamente va perfeccionando con los trazos y el color. Su necesidad de compartir su arte, le permite compartir las imágenes de sus obras en redes sociales y nota que hay personas que se interesan en comprarlas, convirtiéndolas en insumos para los ingresos de la casa en momentos pandémicos.

Hay mundos perdidos en la creativa mente de los seres humanos. La imaginación y creatividad de la humanidad es infinita, tanto lo es, que hasta la ficción ha tomado visos de realidad, y han emergido universos que, sin la pandemia, difícilmente se hubieran revelado a los ojos de muchos. Las artes de la pandemia, las nuevas formas de ella, la necesidad de compartir lo hecho en casa, ha podido hacer sobrellevar a muchos de los informantes, la vida de una manera más sencilla y comprensible. Esas manifestaciones, hijas de una crisis, están para enriquecer el espíritu de la sociedad; los informantes han caído en manos de la necesidad de sobrevivir lo jamás esperado. Tal vez, fue un bálsamo para superar en algo los diversos factores de tipo socioemocional; ya éstas, pudieron desligarse, al menos, momentáneamente de los mercados que le absorbieron desde los años 80 y le convirtieron en un objeto de compra y venta, de producto para el consumo, de productos posicionados desde la visión utilitarista, por lo que: “la única forma de justificar el arte es considerando a trabajadores y trabajos de arte como herramientas de desarrollo social y económico” (Guzmán, 2020).

El sistema que todo convierte en mercado, en objeto de consumo, en productos que mueven millones de dólares o euros no ha sido extraño a las artes. Esa pugna entre el creador y el mercader de las artes es infinita, por eso se habrá de valorar las artes de la pandemia, artes de la casa silente y sin ningún supuesto real, en este sentido vale considerar las palabras de Bauman ((2013):

La preocupación de las artes por bocetar alternativas imaginarias al estado prevaleciente de las cosas las coloca en el papel de rivales de la administración, les guste o no. El control sobre la empresa y sobre los esfuerzos humanos que expende la administración se reduce en última instancia a su deseo de dominar el futuro. De ahí que haya múltiples razones para que los administradores y la gente de las artes se detesten (p. 83).

La pandemia confrontó al sistema utilitarista y recuperó del arte su dignidad, sobre todo de esas manifestaciones que, sin presumir de gran calidad, sirvió a sus creadores para la catarsis, la introspección, la reflexión; la función de asombro, del interés por aquellos que superaba la visión economicista emergió para liberar de la tristeza y el enclaustramiento a los jóvenes informantes que veían pasar los días y las noches y la pandemia seguía allí.

El arte, en todo caso, tiene como finalidad ayudar a olvidar, tal como lo refiriera Frank (1999), un tipo de utilitarismo benéfico que ayudaba a víctimas de una guerra cruda y pasmosa a sobrellevar lo que para muchas de ellas, sería el último día o noche de vida, en pleno s. XXI, volvió a ser protagonista en ese mismo sentido para aquellos que se atrevieron a mirarlo, aceptarlo y practicarlo como forma de escape, y hoy, para muchos, en medio de la relativa normalidad, como aspiración profesional y dador de sentido de vida como es el caso de Fredy.

En otras palabras, con la pandemia, hombres, mujeres, niñas, niños y jóvenes pudieron descubrir talentos que, en la normalidad no era posible visibilizarlos por culpa del *smog*¹¹ que lanza la industrial chimenea del sistema. Así que, por un tiempo, la vida volvió a pertenecer a sus reales dueños.

Grandes prosumidores de contenido

Si esta pandemia se hubiera manifestado hace treinta o cuarenta años, las posibilidades creadoras de contenidos, si bien hubiesen podido ser un encanto para las artes, su medio de reproducción hubiese sido, muy exiguo, por no decir, nulos. Los pasos gigantes con los que pisa el siglo XXI, ha sido cotejado con los pasos monumentales de la Grecia Clásica o la era

¹¹ Smog es una mezcla de varias sustancias contaminantes que se encuentran en la atmósfera combinadas con la niebla y humo

renacentista, y sus logros han podido ser disfrutados por el común de la gente. Los informantes no han sido la excepción y como se ha, ya expuesto, el encierro de una manguala entre la pandemia y los intereses de los gobiernos de aquietar la oleada de manifestaciones, consecuencia de la crisis que se vivía en aquel momento, ayudó a liberar, de alguna manera, esa creatividad que, incluso, ignoraban por el desconocimiento de sí mismos.

Ya se dijo que el correr por la vida pensando en producir, robó la identidad y el reconocimiento de nuestro propio yo, y fue, por medio de las herramientas tecnológicas, una de las maneras en cómo los informantes más avezados se transformaron en ellos mismos y encontraron nuevas alternativas a la interpretación que ellos hacen de la vida. La experiencia audiovisual es una posibilidad que está a la mano de esos jóvenes que, como Fredy, ha logrado utilizar para darle a sus obras mayor calidad, y rompiendo con esa concepción tradicional de cultura que, desde nuevas posibilidades definatorias:

más que buscar su nicho en la idea ilustrada de cultura, la experiencia audiovisual la replantea desde los modos mismos de relación con la realidad, esto es, desde las transformaciones que introduce en nuestra percepción del espacio y del tiempo (Martín-Barbero, 1996, p, 61).

Mientras la sociedad mayor aún se encuentra atada a procesos anacrónicos donde *todo tiempo pasado fue mejor*, premisa concientizada más que reflexionada y/o analizada, los jóvenes abren posibilidades, enfrentan su futuro, agarran con mayor facilidad nuevos saberes si ellos son de su interés, en otras palabras de Martín-Barbero y Rey (1999) son :“sujetos dotados de una 'plasticidad neuronal' y elasticidad cultural que [...] es más bien apertura a muy diversas formas, camaleónica adaptación a los más diversos contextos y una enorme facilidad para los 'idiomas' del video y el computador” (p.35) o como manifiesta (Mead, 1980): “Los jóvenes de la nueva

generación, en cambio, se asemejan a los miembros de la primera generación nacida en un país nuevo” (p. 105).

Estas palabras publicadas hacen algo más de medio siglo, pareciera ser una revelación guardada para las primeras décadas del siglo XXI, sin embargo, no se puede ser escatológico, más bien, esos pareceres se reproducen generacionalmente, pareciera que los años añejos estuvieran condenando a los más viejos a la anacronía, tal como lo expresaba Mead (1980):

Hemos dejado atrás nuestros mundos familiares para vivir en una nueva era, en condiciones distintas de todas las que hemos conocido. Nuestro pensamiento nos ata todavía al pasado, al mundo tal como existía en la época de nuestra infancia y juventud, nacidos y criados antes de la revolución electrónica, la mayoría de nosotros no entiende lo que ésta significa” (p.105).

Ese ambiente actualizado de los jóvenes ha creado un nuevo tipo de hombre y mujer, el prosumidor. Es sencillo, el papel de los individuos en el actual estado de cosas no se limita a ser un consumidor más, si bien, el mundo está lleno de individuos que consumen, la figura del prosumer se opone al del consumidor pasivo, al que tan solo le ha de interesar obtener el producto que va a consumir. Este individuo es simplemente el punto de llegada final del mercado.

Es precisamente en el papel del productor donde reposa el papel del prosumer, en otras palabras, denota la transformación del clásico individuo que produce al del nuevo consumidor moderno que a la vez produce su bien. Este acrónimo surge de las palabras inglesas *producer* y *consumer* y de acuerdo a Galea (2022), este se trata de: “la evolución del concepto de productor dentro de una empresa de bienes y servicios, teniendo al consumidor como un actor fundamental en el proceso”.

La visionaria obra de Alvin Toffler (1980) y su ya clásicas teoría de las tres olas, es quien ayuda a alumbrar el término prosumer, en sí misma, esta es una categoría afiliada a las concepciones futuristas de dicho autor donde la producción en masa llega a tal punto, que, el consumidor es el creador de su propio producto, el mismo que va a consumir, desvaneciendo: “las distinciones entre productor y consumidor” (Toffler, 1980, p. 177).

Teniendo claro lo que es un prosumer y un prosumidor, se puede aplicar a algunos de los jóvenes informantes dicha categorización, así, quedando definido el papel de prosumer de aquel informante que crea productos audiovisuales, o sea, informantes que utilizan la tecnología que se encuentra a su alcance para generar diversidad de productos que, en todo caso, no se quedan guardados en el escritorio de su computador, sino, que, logra compartirlo por plataformas como YouTube, Odyssee, entre otras mucho más especializadas en forma de podcasts, vídeos, videojuegos, y otros no se puede dejar fuera de dicha categorización al *influencer* que se hacen muy necesarios para la venta de productos de marca o, incluso, de productores de sus propias marcas e imagen.

El monopolio del producto de las grandes marcas, si bien se mantiene *in situ*, también tendrá que reconocerse que la gran variedad de producción y consumo se ha abierto desde las bases que con un tris de conocimiento puede entrar a competir, aunque de manera relativa. Uno de los casos caso dentro del grupo de informantes es Esteban de 17 años, quien expresa que en tiempos de emergencia se interesó por profundizar en los medios audiovisuales, y a través de un celular, donde aprende el arte de editar videos empleando algunas herramientas tecnológicas básicas combinadas con sus gustos musicales pensamientos y sentimientos vividos en pandemia. En las narrativas menciona su pasión en el manejo de los medio audiovisuales y del *K-pop* como género musical coreano con el que se identifica un número de informantes, quienes se ven

atraídos por la simbología que proyectan , la manera de vestir, la actitud de fuerza, resistencia, de bailar (movimientos rápidos), de trabajar en grupo y compartir una libertad al expresarla, o desde la definición del Instituto Nacional del Audiovisual Francés: “una fusión de música sintetizada, rutinas de baile y ropa colorida de moda” (Huertas , 2019).

Al igual que Esteban, otros informantes expresan que los hace felices estar con su familia, escuchar BTS (Grupo musical coreano de K-Pop) y compartir su tiempo con sus amigos como esos sentidos de vida que los arraiga y les ofrece esas ganas de seguir cumpliendo con sus propósitos en medio de esos estados de emergencia que surgen en sus contextos: “Me hace feliz mi familia, editar videos y BTS” (Esteban, 17 años, comunicación personal, 2021); “Mi familia, BTS y mi mejor amiga” (Maritza, 17 años, comunicación personal, 2021).

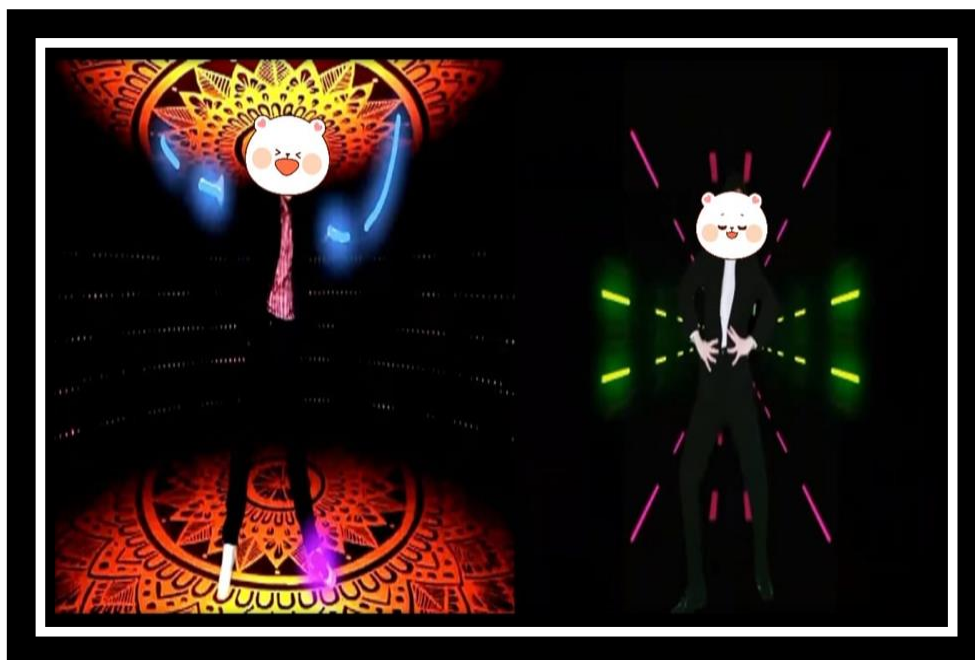
En este campo de producción se enuncia una industria musical de fórmula económica que se ha interesado en la ideología del joven; de bandas, para atraer a un público hechos para estar en grupo; chicos y chicas con estereotipos estéticos cercanos a sus ídolos musicales que, son, normalmente de contextura delgada, pelo pintado de color violeta o azul para visibilizarlos como seres existentes; llenos de energía y vitalidad en escenarios de libertad y respeto por la diversidad, pero también con un tinte surrealista, en espacios creados desde la percepción psicológica y utópica de los prosumidores, ensartados en una especie de espacio psicodélico donde las barreras de la realidad esta con la realidad otra, se tornan extrañas unas de otras ayudando a escapar por algún momento, al joven de una realidad cruda que ha sido absorbida por la pandemia.

Esculcar el interior del individuo para crear esos nuevos espacios se sintetiza en un huir al interior mismo del ser para encontrar el refugio que la realidad tridimensional del espacio-tiempo no logra ofrecer y que, más bien, se convierte en un espacio distópico, al contrario del

utópico creado por el prosumidor. Un ejemplo que puede explicar mejor lo anterior, se encuentra plasmada en las siguientes imágenes (Figura 40) que comparte Esteban en uno de sus contenidos que le generan identidad y reconocimiento y quien se hace llamar “Start”.

Figura 40

Imágenes tomadas de uno de los videos creados por Esteban de 17 años



Nota. Imágenes compartidas por un joven escolarizado en relación con la creación de piezas audiovisuales en pandemia. Elaboración propia.

Esteban no solo se desenvuelve dentro de una especie de espacio psicodélico, sino, que ofrece toda una gama de movimientos muy cercanos al de cierto robotismo relacionado por razones apenas naturales al estilo de la estética del K-pop; la liberación del cuerpo con los variopintos movimientos, estos, que tienen unas formas mecánicas y heterogéneas del manejo del espacio denotan una mentalidad afanada por huir de lo establecido; y la inclusión de artistas en su material, relacionan lo que piensan y sienten como “Bailo descuidadamente, amo este ritmo;

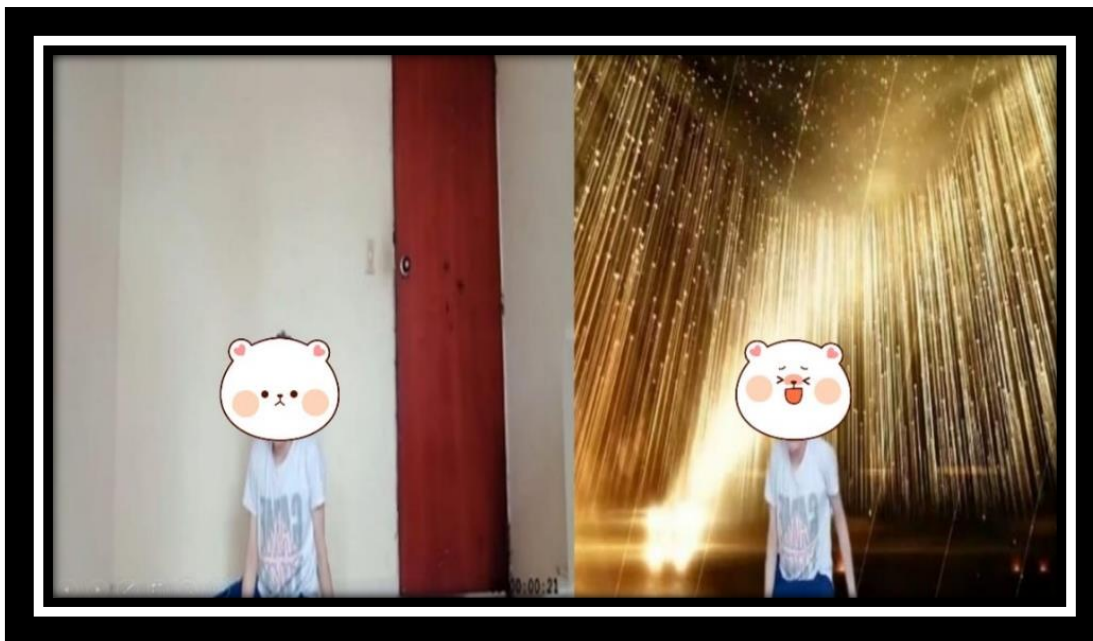
como si nadie estuviera viendo, amo bailar así” (canción de Hyuna) y “Bury a friend” (“Enterrando a un amigo” de Billie Eilish).

Los ritmos musicales contienen altas y bajas vibraciones de la música con mensajes tendientes a la angustia y surgimiento juvenil, un panorama lleno de miedos con fantasmas que no le permiten ser feliz en medio de la oscuridad de la noche: Te mantengo en la oscuridad; simbolizando esos temores, esas ansiedades y esas realidades que lo cubren con demonios, monstruos que habitan bajo su cama, impidiéndole conciliar el sueño en la oscuridad de su existencia; o te veré en el parque, estaré tranquila y serena, una especie de promesa consigo misma, con el otro, un intento de deconstruir su personalidad a pesar de su extravagante surrealismo neogótico, proveniente del escepticismo originado en el oscuro límite de la desesperanza.

Esteban confluyen en su propia emancipación, un espacio atribulante que logra, por medio de su creación, un lugar utópico ideado para la huida, y ella, como esa figura que representa la emancipación del género como norma de la estética musical (Mazuela-Anguita, 2020) más que por los géneros que interpreta, por su voz, ya que, en palabras de Mazuela-Anguita (2020), esta: “expresa y guarda consigo un estado emocional común en los jóvenes de hoy en día, la ansiedad; habla abiertamente sobre la lucha de la salud mental de la ‘Generación Z’”. (Mazuela y Anguita, 2019, párr. 1)

Figura 41

Imágenes tomadas de uno de los videos creados por Esteban, de 17 años



Nota. Imágenes compartidas por un joven escolarizado en relación con la creación de piezas audiovisuales. Elaboración propia.

Al observar las imágenes (Figura 41) se reconoce el papel prioritario de la tecnología que permite que los jóvenes se transporten sin problema a nuevos territorios venidos desde sus mentes creativas y escapistas. El escenario de colores, el gran movimiento, son indicativo de la ansiedad que se genera en el encierro, de la necesidad de salir de allí con nuevos mundos descubiertos por el mismo prosumidor.

Estas formas de expresión dan a conocer la nueva tendencia en estas generaciones como creadores de contenido y conocimiento a través de diferentes medios, múltiples pantallas, aplicaciones y dispositivos electrónicos, ya que les permite ser reconocidos en el mundo, visibilizando sus talentos y las interacciones que a partir de estas producciones se presentan, con nuevas narrativas en las que son emisores y receptores de información (Maqueda et al., 2019).

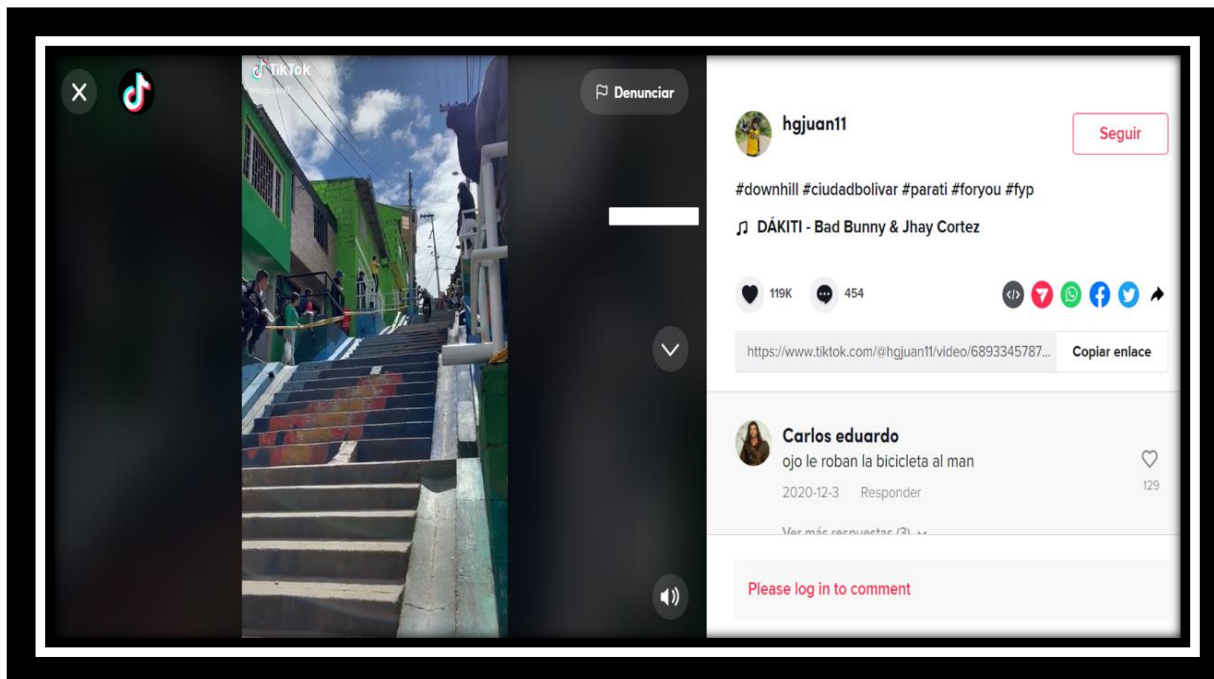
Una divergencia en medio de estas comprensiones de los horizontes de sentido de los jóvenes es la generación de nuevas culturas (Feixa, 2018) que lo alejen de sus orígenes cuando se ven más atraídos por la generación de nuevas culturas que surgen en el consumo de la industria musical, y que aleja a los jóvenes de su contexto en la búsqueda de algo diferente que el medio no se lo está ofreciendo a parte de lo que su colegio y entorno familiar les ofrezca, los espacios de socialización, no les ofrece ninguna novedad, más bien son el símbolo del anquilosamiento, del quietismo y del anacronismo.

El que los jóvenes, grandes prosumidores (Castillo y García, 2021) se hayan convertido en guionistas, editores, productores, técnicos de sonido e imagen, hacen ver en ellos, el potencial de aprendizajes que se fueron estableciendo en estos tiempos de pandemia, donde el ocio era tendencia en sus hogares.

De la misma manera, otras de las narrativas evidenciadas en los talleres de sentido de vida, fue el incremento del uso de los jóvenes por otras aplicaciones como Tik Tok donde uno de los informantes compartió un video creado por Juan en una de las calles de la localidad en tiempo de pandemia cerca de su casa, que se viralizó de manera sincrónica y asincrónica, y que denota las múltiples creaciones generadas por los jóvenes de la localidad como respuesta a los retos y desafíos que se ponen en red colaborativa, en este caso montar una moto en un tramo de escaleras que generan liberación y tensión (Figura 42)

Figura 42

Imagen de un video creado por Juan de 15 años en Tik Tok



Nota. Imagen compartida por un joven escolarizado quien desarrolla videos en una aplicación de su celular en tiempos de pandemia.

Tik Tok, fue una red social de gran tendencia por la interacción que se daba al compartir sus producciones entre 15 y 60 segundos en formato de historias, con la posibilidad de aplicar filtros, animaciones, incluir música, usar hashtags y demás canales, y en el que muchas personas aprovechaban el tiempo libre para la creación de contenido, convirtiéndolo en un gran fenómeno social donde se mezcla la vida privada de la persona, su creatividad y retos personales surgidos en el contexto digital combinadas con las tendencias musicales. Como desacierto, se constata una ausencia de acompañamiento de padres y/o cuidadores frente a la orientación de estas herramientas que en ocasiones ponía en riesgo la seguridad y la imagen del joven.

Al igual que los contenidos audiovisuales, los jóvenes son productores musicales esbozados en uno de los géneros denominado rap, a través del freestyle que es un medio de expresión que les gusta improvisar temas rapeando, lo que implica que las letras no son composiciones escritas con antelación, sino creadas en el momento de intervenir con otros, de esta manera, no existe ensayo, sino, improvisación. La habilidad que tienen para emplear palabras y unir las para que suene en rima y desplieguen un mensaje de lucha con su oponente sintiéndose liberados al momento de hacerlo, con temas de su cotidianidad y realidades sociales locales y nacionales “que pone en cuestión al sistema no sólo teórica sino realmente, abriendo nuevos caminos” (Dussel, 1995, p. 43) y contrario a la visión individualista heredada de la modernidad líquida (Bauman, 2015), donde se describe a un ser humano egoísta, narciso y superficial (Lipovetsky, 1987) (Barimboin, 2015).

En Ciudad Bolívar se generan espacios de encuentro para practicar el freestyle con la organización El tercer plon como uno de los referentes de colectivo artístico, quienes establecen una liga y lo potencializan como arte: El arte como salvación del mundo, donde se establecen múltiples eventos, premios y reconocimientos por este tipo de género musical, tal como lo enuncia Jonathan de 17 años en sus narrativas quien se emociona bastante cuando comparte a sus compañeros lo que los hace feliz y que quiere contar para su sentido de vida:

Me gusta la música, interpreto la guitarra y la batería. o a veces salgo también a competir, Yo hago freestyle, yo compito. Yo también entreno boxeo aparte, son como 5 a 6 horas al día en que estoy ocupado. Y empiezo hacer tareas como a las 8 pm cuando me desocupo. Yo hago freestyle y estoy aprendiendo de uno de los mejores del país. Estoy aprendiendo poco a poco. Pues ya voy a una plaza y la gente me reconoce, me saluda, me grita, o por allá me graban, me toman fotos, yo que no estoy acostumbrado y ver que

profesionalmente él me va a patrocinar, o sea que es eso es para mí un salto muy importante (Jonathan, 17 años, comunicación personal, 22 de octubre de 2021)

Al igual que le motiva participar de estos eventos culturales, comparte una imagen (figura 43) que se divulga en redes sociales sobre uno de los eventos y que proyecta ser un evento que les va permitir encontrarse de nuevo en los parques o escenarios al aire libre como actividades de alternancia, luego de las medidas de confinamiento y adiciona a ello las imágenes reflejan la militancia de los jóvenes en los procesos políticos del país en sus marchas sociales realizadas en el año 2020 y 2021 (Reguillo , 2000). En ese sentido, los jóvenes desde sus accionar artístico barrial y comunitario transmiten esperanza en su territorio, haciendo posible soñar e imaginar un país diferente a partir de sus líricas, una resistencia que afrontaría las nuevas dinámicas líquidas de la sociedad reivindicando la diversidad, el respeto, la solidaridad y otros valores que le brindan existencia, reconocimiento y visibilidad en el mundo.

Quizás el arte “no sea revolucionario en sí mismo, pero seguramente es un ‘ensayo’ de la revolución” (Boal, 1989, p. 17) son intentos continuos en el tiempo que dan muestra de los cambios que requiere la sociedad, así lo refiere la Figura 43.

Figura 43

Imagen compartida por Jonathan, de 17 años sobre un evento organizado por el Tercer Plon en la liga de freestyle en Ciudad Bolívar



Nota. Imagen tomada del Tercer plon. (14 de noviembre del 2021). Evento desarrollado en la localidad de Ciudad Bolívar. Facebook. <https://bit.ly/3t27GWF>

Aunque en tiempos de pandemia los jóvenes fueron rezagados de la realización de dichos eventos se las ingeniaron para seguir produciendo y compartiendo sus líricas, tal como lo enuncia Roger, otro informante, quien lleva practicando este género musical antes de pandemia e incrementó su gusto por él cuando se unió en época de pandemia:

Esto lo hago desde hace tres o cuatro años, y lo hago, porque mi abuelo me enseñó que hay muchas otras formas de expresarse. Él era mariachi y lo admiro por eso. He participado en eventos en la calle. Siento que la pandemia fue un periodo que sacó muchas problemáticas internas que eran ignoradas, en mi caso pude reencontrarme

artísticamente y consolidar conceptos que quiero para mi música y para mi vida. (Roger, 19 años, comunicación personal, 2021)

Estas narrativas, denotan cómo el informante se reencontró en su arte y lo empleó como un medio de resistir los momentos difíciles en su vida y familia, por la convivencia que tuvieron en cuarentena, donde los problemas aumentaron, denotando que los jóvenes “no han cesado de encontrar resistencias; han suscitado luchas y provocado reacciones” (Foucault, 2002, p, 265); logrando sortear en el camino, que hay en él otra persona a partir de nuevas experiencias y reitera su transformación, tal como lo manifiesta:

La pandemia fue una etapa de cambios, mi familia tuvo que solucionar la convivencia al tener que estar en aislamiento, lo que generó división, conexión e introspección en todos nosotros. En el aspecto personal y escolar tuve un cambio brutal, tomé las riendas de mi vida y supera obstáculos en mi vida. Podría decirse que crecí como persona. Últimamente estoy trabajando en el sello "SMOKING COMPANY" donde he realizado las composiciones de varias canciones de diversos géneros, en cuanto a mi proyecto personal tengo un proyecto en el horno el cual se va a enfocar en sacar a la luz temas no muy recurrentes (Roger, 19 años, comunicación personal, 2021)

Roger, ha escrito varias canciones, pero comparte una de ellas llamada *El momento* que creó en su casa a partir de lo que sentía, siendo inspirada en un día de la pandemia: “Donde sentí que necesitaba empezar a realizar mis deseos y dejar de vivir mi vida sin aspiraciones. Fue una época en la que descubrí que tenía algo que decir e iba a realizar lo necesario por mi propósito” (comunicación personal, 2021). Bajo estas razones del informante, su canto desde freestyle se convierte en un elemento poderoso para canalizar su experiencia de vida y encontrar un sentido a su existencia y un desafío a su contexto “un canto hablado interpela las agendas de la academia y

de la alta cultura. Su estética plebeya desafía las jerarquías y batalla contra los prejuicios letrados” (Bernabé, 2014).

Por tanto, el informante refiere en una de sus canciones:

Estoy esperando el momento adecuado/Sabes que no miento y por eso lo he forjado.

Tengo un estilo tal vez, poco coronado/ Vengo y lo asimilo, no estoy loco abatallado/Y Sí me voy créeme es buscando libertad/Siempre supe lo que quise, aunque no lo sé expresar/Mierda, tuve que darme dosis de Tic tac/Cuando identifique, todo lo que me quería estancar/Sigo adelante/Admito que veces pierdo el volante/Es un mito que vas a superarme/Y te mides con la regla de otro (Roger, 19 años, composición, 2021, <https://bit.ly/3mUC1TO>)

Esta inspiración del joven, le permite exteriorizar la libertad que siente al cantar, el momento en que estaba viviendo y las formas en que hay que vivir el presente y manifestarlo como una invitación a la vida, un fenómeno que resulta de las desigualdades emergentes del siglo XX, ya que en sus líricas se reflexiona con dicción y fuerza de protesta la necesidad de ser escuchados, sin negar las estéticas de sus composiciones, la reconstrucción inédita y en palabras de García Canclini (1990): “persiguen formas subjetivas inéditas para expresar emociones primarias ahogadas por las convenciones dominantes (fuerza, erotismo, asombro). Cortan las alusiones codificadas al mundo diario en busca de la manifestación original de cada sujeto y de reencuentros mágicos con energías perdidas” (p.46)

Uno de las narrativas mencionadas por Roger, es su composición *Sofía*, que fue creada para invitar a los jóvenes a resistir la adversidad de las tensiones personales y sociales, desde la voz de una de sus amigas que intento quitarse la vida ya que no resistía la presión de su vida y como testimonio expresa:

La cual considero mi canción favorita, tuve la necesidad de hablar de la importancia de la salud mental tanto propia como de las personas que nos rodean. Lamentablemente mi obra se inspira en una historia real y espero que a raíz de ella se tome más conciencia de esta situación (Roger, 19 años, comunicación personal, 2021)

Lo anterior hace alusión a una acción solidaria, pensada por un joven, otra forma de serlo, que no estaría sujeta a “sistemas cerrados o estructuras jerárquicas” (Deleuze y Guattari, 2002) y mitigando el dolor del otro, es respuesta a la indiferencia social, la violencia y permitiendo pensar en un imaginario de un mejor futuro más equitativo y justo (Giraldo y Ruiz, 2019) Esta canción y otras representa el valor de aferrarse a la vida y darse un lugar en su contexto a partir de su música, involucrando las situaciones que interpreta de las realidades en que viven los jóvenes, un rap que habla en la realidad (Bethune, 1999) una lirica que habla de la comunidad para la comunidad (Costello y Wallace, 2018) un talento que emerge de las emergencias familiares y contextuales de uno de los informantes (Figura 44).

Figura 44

Imagen compartida por Roger, 19 años



Nota. Imagen elaborada por el joven escolarizado frente a la manera como comparte sus composiciones musicales.

Lectores y escritores emergentes en pandemia

Leer no ha sido, para los jóvenes, un gusto natural. Ven esta actividad como algo pasivo, aburrido, que, en nada concuerda con sus intereses más cercanos. Ha sido una eterna lucha la actividad lectora con los jóvenes escolarizados, quien ha considerado esta actividad como parte de las tareas escolares, o sea, lectura por asignación y, por consiguiente, una obligación. En palabras de Martín-Barbero (1992):

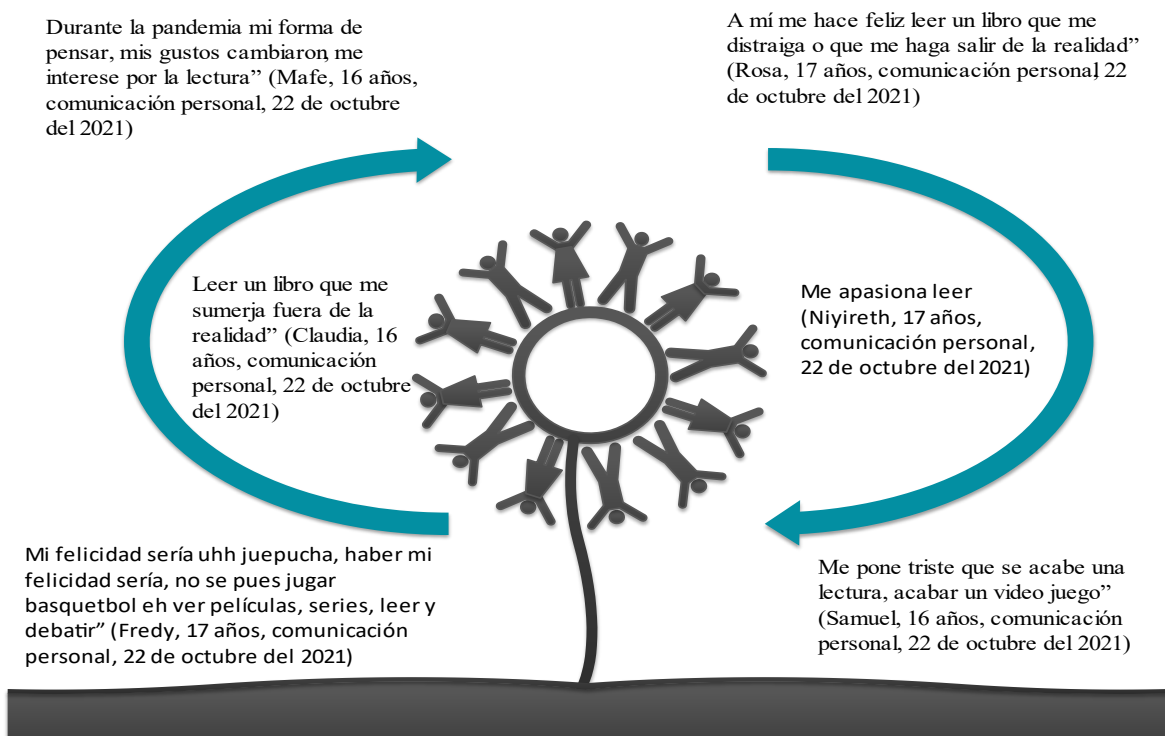
Quizás la actual crisis de la lectura entre los jóvenes tenga menos que ver en la reducción que ejercen las nuevas tecnologías y más con la profunda reorganización que atraviesa el mundo de las escrituras y los relatos y la consiguiente transformación de los modos de leer, es decir, que el desconcierto que entre los más jóvenes produce la obstinación de

seguir pensando la lectura únicamente como modo de relación con el libro y no con la pluralidad y heterogeneidad de textos y escrituras que hoy circulan (p, 3)

Lo anterior ha de servir de introducción para reconocerle a la pandemia lo que la escuela no pudo lograr, el acercamiento a la lectura, en testimonio de nuestros informantes (Figura 45), dan muestra del cambio de postura frente a ella, no como una responsabilidad escolar sino como una actividad libre de ocio, llena de sentido de vida y crecimiento intelectual coincidiendo con otros estudios sobre la juventud colombiana (Gutiérrez et al., 2021)

Figura 45

Voces de los informantes sobre el gusto por leer con sentido



Nota. Elaboración propia.

De acuerdo a lo anterior, los informantes encontraron un refugio para los problemas cotidianos y las distintas soluciones (Valdemoros y Sanz-Arazuri, 2020) entre las páginas de un libro que les transmitió historias muy cercanas a sus realidades, o, que les permitió viajar a

vastos espacios de la geografía real y ficticia en la imaginación, capaces de generar muchos sentimientos y pensamientos que escapan a la realidad del encierro y las diversas situaciones que se presentaban a su alrededor que les generaba preocupación o incertidumbre

Lecturas de terror, suspenso, fantasía y de amor como *Boulevard de Flor Salvador*, enmarcan un listado de libros favoritos de predilección de los escolares, temas que giran alrededor de sus intereses y de sentido. Una joven menciona: “Terminé de leer una saga de libros de ‘Boulevard’, una historia de amor trágico” (Eymy, 19 años, comunicación personal, 2021); otros contenidos como los de Mario Mendoza fueron abordados por otro estudiante: “Yo leí ‘Satanás’, las historias no son basadas en ficción sino también en hecho reales “(Yana, 16 años, comunicación personal, 2021) donde el personaje principal es el diablo representado a través de algunos personajes de Bogotá que sufren de maldad; historias autobiográficas que generaron cambios de pensamiento de algunos jóvenes lecturas como *Ana de las tejas verdes* escrita por Lucy Maud Montgomery, que cuenta la historia de una adolescente, huérfana y criada por sus abuelos con criterios conservadores, asociadas a estados de soledad y resistencia ante una generación que impone las normas, al expresar: “Cambié mi manera de ver las cosas, más real , en pandemia lo que leí” (Alex, 17 años, comunicación personal, 2021)

La motivación, curiosidad o, como en este caso, la necesidad de pasar el tiempo en alguna actividad en medio del encierro: “Me motiva encontrar como grandes libros en las cosas más pequeñas. Me motiva encontrar cosas nuevas cada día y sí cada vez estar pendiente de esos pequeños instantes de felicidad que la vida nos da” (Luisa, 17 años, comunicación personal, 2021), alguien de edad tierna, ha descubierto en algún rincón de su habitación, el placer palpitante que ofrece una buena lectura.

En concordancia con lo anterior, la nueva realidad de la pandemia, escribe Monje (2020) que: “se ha incrementado el número de visitas a los portales digitales de las casas editoriales. Las cifras van en aumento en esta dura temporada, gracias a la proliferación de títulos dirigidos a los lectores más jóvenes” (párr. 1); sin embargo, cuando se hace referencia a lectura, surge en el imaginario un libro físico, cuando queda muy claro, que las formas de leer ha cambiado de manera inexorable. Ahora las generaciones prefieren las lecturas más visuales, rápidas y de forma práctica al leer, de bajo costo y de temas muy cercano a los intereses de los jóvenes coincidiendo con Robledo (2021), quien emite un informe sobre los procesos de lectura en Iberoamérica, que establece un aumento en las publicaciones digitales y el interés por las narrativas gráficas, el relato policiaco, de misterio, humor, y de fantasía fantásticas y los datos del DANE (2020) cuyas estadísticas revelan un aumento de lectores mayores de 12 años.

A pesar del aplauso que recibe la generación más joven por acercarse a la lectura, posturas adultocéntricas esgrimen argumentos que dejan en el aire esa sensación de seguir viendo en el joven a un individuo que, incluso, carece de personalidad y madurez para acercarse a la lectura, es imponerle estas para que las vean como joyas, y no como basura, y peor aún por una nota en la escuela para pasar la asignatura. Cabe acotar que una lectura impuesta por los intereses del adulto es la barrera perfecta para que el joven renuncie a las delicias de ella, de tal manera que los educadores tienen la misión de potencializar el amor por la lectura a partir de las nuevas narrativas transmedias como un arte que le permita a las nuevas generaciones “vivir en semejante mundo” (Guato, 2008, p.91) y afrontar la infodemia que hay en el contexto global en aras de alcanzar un conocimiento pertinente (Morin, 1999).

Pero la lectura no agotó las posibilidades. Otros informantes pudieron ir más allá. Mientras los lectores encontraban buenos contadores de historias en las páginas de sus libros,

otros, se atreverían a contarlas, a manifestar sus ideas por medio de las letras. ¿La razón? escapar a la realidad y desahogar sus pensamientos y emociones latentes en su vida, tal como lo mencionan algunos jóvenes:

Escribir mis pensamientos e ideas, escuchar (Asdrúbal, 17 años, comunicación personal, 2021); escribir cuando puedo, ayudar en lo que pueda, me apasiona la vida con sus maravillas y curiosidades, aunque me queje (Ana, 17 años, comunicación personal, 2021); se me facilita escribir historias, reflexiones, cocinar y desahogo de sus realidades (Esteban, 17 años, comunicación personal, 2021).

Una estudiante, Yenniho de 17 años, decide compartir en esta investigación sus escritos que, de manera inédita, crea antes de la pandemia, intensificando su producción durante ella. Dicha creación era parte de sus cosas muy personales y ni su familia la conoce. Sus silencios denotan testimonios de emociones encontradas en sus vivencias personales y familiares: “Ha sido parte de mi crecimiento personal a través de todos estos años, Me atrevería a decir que el amor y la nostalgia es lo que principalmente se puede ver reflejado en ellos”(comunicación personal, 2021) y enunciando varios de sus escritos como: “El futuro es incierto, asusta”, “El futuro suena asombroso y lleno de cosas increíbles”, “Expectativas altas y ganas de vivir”, “Miedo a fracasar y miedo a morir”, “Pero sin intentarlo no hay nada”, “Estamos hechos para lograrlo”, además refiere que “la pandemia me desmejoró algunos avances personales, pero está bien porque después de la pandemia, me di cuenta de las cosas negativas que causó y las estoy corrigiendo.

A través de estos títulos se denota una multiplicidad de sentimientos de lucha para alcanzar las metas, y los miedos que aparecen en el camino y que decide derrumbar. Esa lectura pesimista no es gratuita, hay tanto que ver a pesar del encierro, una especie de catarsis constante,

de sentir que se está hoy y mañana no; la angustia de saber que esa realidad se repite en muchos hogares, ese, todos lloran su partida que se repitió y repitió durante tantos meses, no se podía naturalizar, y de alguna manera, manifestando temores imbricados unos sobre otros, dejando solo ese espacio entre cada imbricamiento que sirve de escape y se torna salvador de la fugacidad en la que vive el ser humano. Estar y no estar, pensar y no pensar, ser consciente o perderse en el oscuro no-mundo de la inexistencia, ¡tantas muertes a la vez y todas ellas presas de la única Muerte, la muerte del que la padece! El poema de Yenniho manifiesta todo lo anterior con su adolorida belleza literaria y en la que representa la tristeza que le embarga la ausencia de un ser querido:

Partida

En sus ojos no se podía ver siquiera la penumbra/ Mientras una sensación diferente la consumía/ Acostada en un mueble que no acostumbra/ Todos lloran su partida.

¿Por qué te has ido? / “¿Fuiste feliz al lado mío? / Le preguntó su único amor

Y al acercar su mano, ella no sintió calor/ Vio que el color de sus mejillas no apareció

Empero, su mano no quiso soltar/ Y una triste lágrima, su afligida alma, liberó/

Dulce amor, dime ¿Dónde estás? /Dime sí en mis sueños aparecerás/ Sin respuesta; y su

corazón, ídem, quiso latir/me convencí de que eres el amor en el universo, pero no de

cualquiera, sino el mío/ Es muy difícil volver a ese lugar y sólo estar yo. El lugar que

invadiste y luego dejaste. Me gustaría entender tus acciones y leer entre líneas, empero,

cada vez que vuelvo es exactamente lo mismo, estábamos tan bien/ ¿Qué debería hacer?

Probablemente dejarte ir. /No sé cómo me siento ahora que pienso en ti, creo que es

mejor así, /Pero no puedo evitar pensar que te llevaste todo, /Sé que te extraño/Y sé que

no volverás.

La familia: gran poder de resistencia y fuente de sentido de vida

No es un secreto, el papel de la familia como soporte principal en medio de la pandemia. No se quiere abordar una premisa que es en sí misma una natural obviedad, porque ¿Cómo concebir que la familia no sea ese campo de relaciones que genera un vínculo especial que se moldea a partir de la confianza, la identidad, el amor, la aquiescencia entre sus componentes, el respeto, el pacto de apoyo incondicional entre las partes, o sea, por ser un monolítico compendio de facultades para sobrevivir y vivir en medio de lo desconocido que son los individuos externos que podrían poner en peligro la existencia del grupo familiar? Todos sus componentes son fundamentales para dicha existencia.

Sin embargo, y contrariando a quienes creerían que la pregunta permite definir y describir ese campo de relaciones que especifican esos vínculos especiales, también es cierto que, en la familia se muestran acciones de comportamiento que tienden al dominio de unos sobre otros; por esa razón y en concordancia con lo expresado por Barg (2012): “El campo familiar es, simultáneamente, un espacio de conflictos y competición, en analogía con un campo de batalla en el que los contendientes rivalizan por establecer un monopolio sobre el tipo específico de capital eficiente en él” (p. 71), y en el momento en que decreta una cuarentena para todos los países del mundo, ese espacio de conflictos y competición se va a mostrar en toda la dimensión, pues, esos componentes unidos más de lo que esas fuerzas de gravedad quisieran atraer, va a crear en muchas de ellas, una crisis aún más crudas, si bien, otras, van a lograr encontrar en sus familiares nuevos aliados y apoyo en medio del caos a que fue sometida la humanidad entera en su núcleo: la familia.

El estudiante, uno más de la familia, habrá de aprender muchas lecciones dentro de esa estructura familiar que, por una obligación, se ve abocada a mantenerse cohesionada y él, con el

deber de aportar a esa cohesión, en muchos casos, por débil y artificial que pudiese ser. La familia se iba a volver, después de siempre, el objeto de cuidado de los componentes, saben que, en cualquier parpadeo, alguno de ellos, varios, e incluso, el mismo informante, hubiese podido no estar. El reto era mantenerse de pie, estar bien, superar al virus, mejor aún, superar esa situación extrema.

Tanto esos prisioneros como Frankl incluido allí, nunca volvieron a ver a los suyos, millares murieron en la cámara de gas, por inanición, otros se lanzaron contra los alambrados llenos de turbia desesperación, o se dieron a la locura de la negación, del darse por vencidos y esperar el momento como una oveja que espera pacientemente su turno; muchos en la época de pandemia vivieron situaciones tan extremas que solo dejaron que el tiempo pasara y esperaron que el mismo desarrollo de la crisis diera respuestas. Hablar de sentido de vida en casos extremos es casi un absurdo, pero, la gente estuvo dispuesta a sobrevivir, a salvarse de la enfermedad, a mostrarse con estoicismo al enfrentarse a ese enemigo desconocido.

Estudiar, trabajar, comunicarse con los demás y otras actividades ralentizadas por el encierro, se convirtió en la nueva cotidianidad, la nueva rutina, la nueva revolución de lo minimalista, el acto de vivir el momento sin necesidad de preocuparse por lo que en ese momento no eran más que banales y artificiosos proyectos. Cada parte integrante de la familia redujo al máximo su productividad, y el sistema colapsó después de haber sido desnudadas todas sus falencias. Esa ilusión, esa ficción que en Bourdieu, es la familia, también es una ilusión bien fundada desde una acción llevada a cabo en un universo organizado, que para existir y subsistir tiene la tarea de reafirmarse como cuerpo (Bourdieu, 2011) (Barg, 2012).

Ese reafirmarse en la pandemia, es equivalente al deseo voluntario de mantenerse firme, y en la Localidad de Ciudad Bolívar, dicha reafirmación iba, incluso, más allá de quedar en el

limbo económico por los despidos que sufrieron de sus trabajos, ya que, la crisis impedía desarrollar la productividad y los intercambios comerciales. El panorama desesperanzador generó mucha tensión al interior de cada familia y puso a prueba sus integrantes en la resolución de los problemas existentes, algunos optaban por bloquear vías para reclamar al gobierno mayores ayudas, otras, por arriesgarse a trabajar en la informalidad y clandestinidad de lo que podía vender en la calle a riesgo de enfermarse o ser amonestados por las medidas legislativas, lo único evidente era sobrevivir y llevar el pan a la mesa, no había opción. Muchas familias acoplaron el lema de si no me mata el virus, me mata el hambre, frase lanzada como una especie de reto a la enfermedad, a las autoridades y, tal vez, al destino.

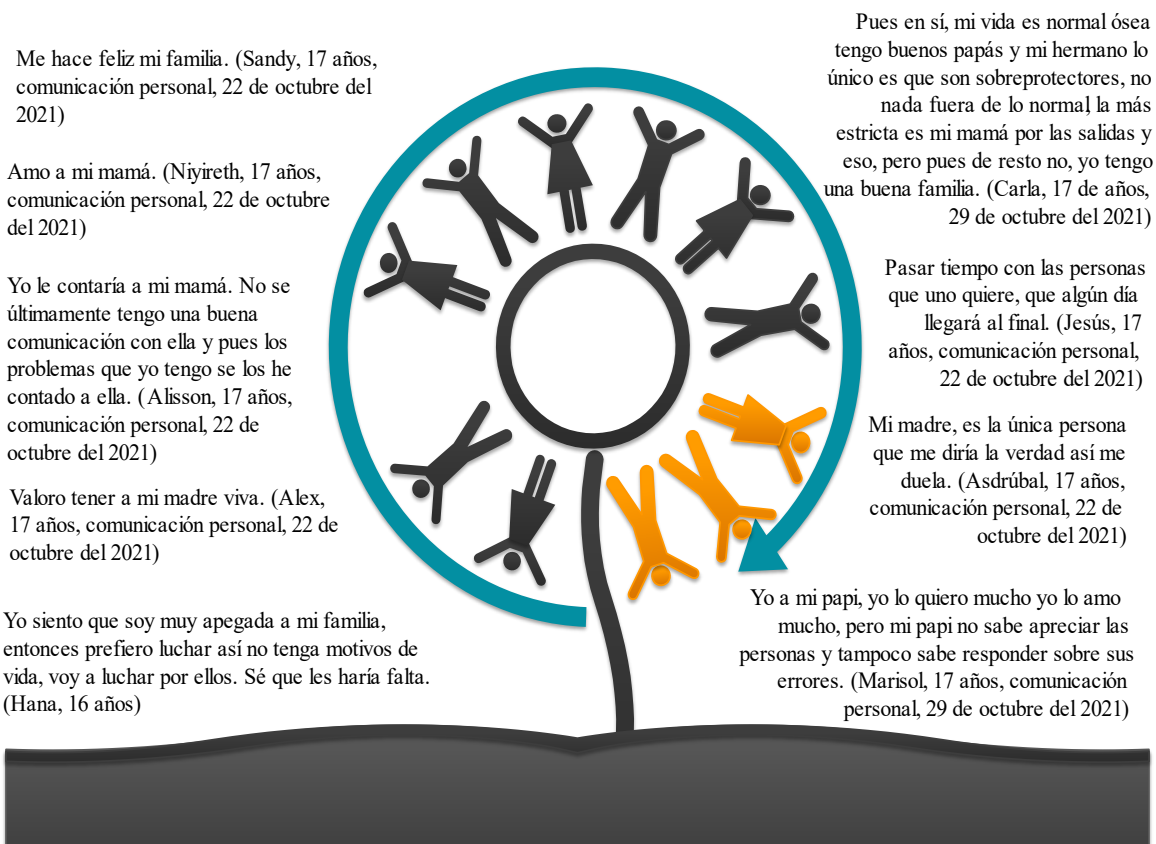
En medio de estas condiciones sociales, quienes salieron más afectados fueron las juventudes, que se encontraban en medio de estas diversas cotidianidades de la localidad y de otros territorios del país. Estas experiencias vividas por ellos, les dieron una significación a sus vidas, ya que les representó entender que la vida no es como los cuentos de hadas con finales felices, puesto que, manifestaban comprender las realidades a la que se vieron abocados, tal como lo manifestaron algunos estudiantes

La forma de pensar, todo lo veía fácil y ahora no; la manera de ver cómo se consiguen las cosas (Lila, 16 años, comunicación personal, 2021); antes de la pandemia teníamos otra perspectiva de la vida, nunca pensamos que un virus se apoderó del mundo, aprendí a valorar la familia, las personas y la comida (Carla, 17 años, comunicación personal, 2021).

Cosas tan simples como valorar lo que en otras circunstancias es algo normal, o que puede pasar inadvertido, fue, en medio del encierro, actos reconocidos y valorados en medio de la simplificación de la vida.

El reconocimiento de los jóvenes de cambiar su mentalidad frente a la vida significó que las experiencias vividas les permitieron descubrir otros horizontes de sentido más cercano a la realidad, tal como lo menciona Luna de 17 años, una de las jóvenes: “No soy la misma, pude ver todo lo que me rodeaba, ver los momentos difíciles que tuve que pasar” (comunicación personal, 2021). Luna, es una informante que ha perdido familiares y ha tenido que vivir diversas experiencias de problemáticas familiares.

La serie de dificultades que padecieron muchas familias de Ciudad Bolívar se logran evidenciar en las narrativas de los jóvenes informantes; el gran valor que le otorgan a ellos por el espíritu de lucha de sus padres, y en especial de las mamás, quienes se convierten en el ejemplo a seguir. De aquí la consistencia del concepto que le otorga Bourdieu (1997) cuando mencionaba que la familia, es una institución que establecería un poder de existencia del ser humano, más allá de la construcción que se podría generar de ella: “Una realidad trascendente a sus miembros, un personaje transpersonal dotado de una vida y de un espíritu comunes y de una visión particular del mundo” (p. 127). Bajo esta mirada, en las narrativas de los informantes de Ciudad Bolívar, la familia representa una fuente de poder para otorgar sentido de vida a sus vidas cuando les hace felices. Estos informantes, opinan sobre su familia, el valor que tienen para ellos, el supremo poder de atracción que tiene ante todo la madre. Vale la pena leerlos porque enriquecen el alma sobre todo por el hecho de provenir de los hijos que han reconocido que es la familia ese núcleo que los cobija, reconoce y protege (ver Figura 46).

Figura 46*Voces de los informantes sobre la familia como fuente de sentido de vida*

Nota. Elaboración propia

En concordancia con esas voces de los informantes, la cuarentena y medidas de emergencia sanitaria generó un acercamiento especial con su familia, la otra posibilidad, la de la ruptura, también está a la orden del día. La crisis familiar en pandemia pone frente a ella retos tan importantes como la misma supervivencia de la enfermedad. Esos retos se superan con el diálogo, y el diálogo es una de las principales falencias y carencias entre la sociedad colombiana. Es claro que aquello que no se arregla por medio del diálogo desemboca en todo tipo de violencias, es común denominador de la historia colombiana. Por supuesto que la pandemia no es la gran responsable de la crisis en la que se encuentra la institución familiar, lo que ocurre es que

el virus ha desnudado aún más dicha crisis. La sociedad líquida es una condición importante en la cual se encuentra inmersa dicha crisis, Bauman lo certifica, los hechos son la materia prima de dicha certificación.

Los informantes saben y sufren la situación de crisis, sin embargo, sin darse por vencidos emiten sus opiniones frente a lo realmente trascendente:

Yo sé que la plata no lo es todo y eso lo tengo claro y yo no hago por plata ni por nada, si no lo hago porque vengo de una familia muy vulnerable, o sea, con muchas dificultades digamos para mi mamá y mi papá llegar a donde están tuvieron muchas dificultades.

Entonces me motiva todos los días levantarme, y poder tener, hacer de mi vida un algo un poquito mejor, tener un poquito más de la vida de lo que yo estudié. Y no me atrevo decir que terminar mejor que ellos, porque ellos también han logrado muchas cosas, sino que tuvieron muchas dificultades para llegar a eso, pero eso. (Yana, 16 años, comunicación personal, 2021)

De esta manera, pensar en los horizontes de sentido de vida de los jóvenes, es pensar que la familia es más que un concepto, es quien le otorga motivación para cumplir sus deseos, pero también le resta, cuando al interior no existe esas condiciones dignas de vivir, un ambiente propicio de diálogo, de escucha, de confianza y de acciones presentes para mejorar las condiciones de vida. La mayoría de los informantes aman a sus familias, considerando que ellos les brindan seguridad y afecto, donde la principal figura es la mamá, que asumen en algunas ocasiones el rol de ambos padres sacando a sus hijos adelante en medio de las adversidades; la mamá para muchos jóvenes representa la persona que los motiva a seguir adelante y la admiran por su espíritu de lucha y persistencia.

Muchos de estos jóvenes viven en un mundo que no es el ideal: las rupturas, los desacuerdos, los autoritarismos, la violencia sexual, física, psicológica, simbólica de parte de algunos de sus padres y/o hermanos o entorno familiar cercano. En un conversatorio de la UNICEF (2021) se motivó a generar tratos dignos en pro de los menores de edad. En ese sentido Jean Gough, su directora regional, recordó que el mejor espacio para que un niño o niña pudieran crecer era el de la familia, aunque, el encierro, desafortunadamente, les puso en riesgo de maltrato intrafamiliar.

Con todas las dificultades se permite valorar el papel de la familia en la educación en medio de la adversidad, donde la casa, que habita se convirtió en aula de clase, la que, dependiendo de las condiciones socioeconómicas será para el joven un espacio de aprendizaje con todas sus comodidades o, por el contrario, un espacio de hacinamiento donde el encuentro pedagógico virtual no es fácil o, imposible por carecer de las herramientas necesarias para lograr la conexión con sus maestros y compañeros (Pérez et al., 2020) (Ankara, 2020).

Con todas las dificultades, Pérez, Ramos y Casas (2020) consideran que: “la pandemia logró fortalecer la participación de los padres de familia en el aula escolar” (p. 17), por lo que, las familias fueron relevantes en la superación de las dificultades diarias, reconociendo su labor y la voluntad de lograr sus propósitos de vida, de esta manera viendo en forma positiva, lo que una pandemia deja un número innumerable de víctimas, lo que se rescata es:

... saber que las familias en este compartir de aprendizajes también se involucran, recordando y compartiendo sus experiencias, disfrutando con sus hijos las actividades propuestas. Padres que realmente dedican tiempo de calidad, leyendo poesía, cuentos, y hasta bailando con sus hijos y en familia para lograr esa anhelada valoración por parte del maestro (Pérez et al., 2020, p. 17).

Estas reflexiones favorables para la resignificación de la familia en la vida de los nuevos jóvenes, mitigan esa modernidad líquida (Bauman, 2015) o esa promoción a la violencia, al odio y la venganza (Cisneros, 2018) como antídoto eficaz para afrontar los tiempos de incertidumbre, desechabilidad y precariedad que corroe la vida de las personas, una familia con un cuerpo tendiente a vencer los miedos existenciales, contrarrestar el individualismo tóxico del ser humano, el egoísmo y alimentar la vida en comunidad, de trabajo mutuo reconociendo las realidades dinámicas del mundo global, tal como lo menciona Morin (2014) en un vivir como aventura“... que conlleva en sí misma incertidumbres siempre renovadas, eventualmente con crisis o catástrofes personales o colectivas” (p.21)

Las mascotas, como seres sintientes en pandemia

Las mascotas son generalmente parte indispensable de la familia, una criatura de la que se aprende demasiado, de su calma, fidelidad y no verla como un objeto (Sánchez et al., 2019). La pandemia no iba a ser la excepción, fue esa compañía a veces silenciosa la que ayudó a tejer en el silencio mismo, una relación diferente entre personas y animales domésticos. Es así como las narrativas de los informantes fueron especialmente amables y amorosas para sus mascotas, quienes son vistas en buena medida como parte de la familia. El apego es evidente y la necesidad de protegerlos en medio de una pandemia demuestra la alta sensibilidad ante sus compañías.

Entre la gran variedad de mascotas se encuentran mayoritariamente gatos y perros, ayudan a gestionarle el sentido de vida, que, en función de la responsabilidad por estos seres, se crea un empoderamiento normalmente tomado muy en serio por los informantes. Dentro de esas vivencias que ayudaron a llevar con menor temor el encierro se puede observar lo que algunos informantes esgrimieron acerca de la relación con sus mascotas. Carmen, de 17 años, en su relato

un poco disruptivo pero significativo a la hora de comprenderlo ya que convierte a su gata en un ser de confianza y respaldo en momentos difíciles, de estrés o ansiedad.

Valoro el esfuerzo, la batalla que da la guerra, la pelea, yo creo que eso es mucho es como uff... y pues no se si sirva, pero a mi gata y ya. No se ella me da, lo que las personas no me dan. A veces no sé, ella sabe que yo estoy mal y esa gata sabe que yo estoy mal y se acerca a mí y está conmigo y siempre ella como por arte de magia y es como uff... me controla mucho. (Carmen, 17 años, comunicación personal, 2021)

En este caso, la confianza que se transfiere a la mascota en momentos en que la comunicación con sus familiares no funciona y las tensiones entre ellos no permiten tener la confianza debida para el acompañamiento en medio de la crisis.

Considerar a la mascota en un miembro más de la familia, es una situación que en esta investigación aflora en los jóvenes cuando ellos los ponen en las mismas condiciones del resto de la familia, sin establecer ninguna jerarquización tal como lo enuncia Eimy de 19 años: “Mi temor es vivir infeliz, hacer algo que no me guste, perder a mis familiares o mascotas” (comunicación personal, 2021) y Niyireth de 17 años: “Mi gato es lo más importante que existe y entonces no se de pronto le diría a alguien de mi familia que cuidara a mi gata” (comunicación personal, 2021).

Adicional a lo anterior, los informantes mencionan que sus mascotas los escuchan más que los mismos adultos, ya que no los juzgan y le ofrecen cariño y resistencia ante circunstancias difíciles, considerándolos como hijos, hermanos o amigos.

Otra situación particular, que llama la atención es poner en la balanza emocional la ausencia de su mascota como parte de las alegrías y tristezas de los jóvenes, tal como lo enuncian:

Mi temor es vivir infeliz, hacer algo que no me guste, perder a mis familiares o mascotas (Alex, 17 años, comunicación personal, 2021); me pone triste pensar que mi gata va a morir” (Maritza, 17 años, comunicación personal, 2021); estar con mi mamá y verla reír, estar con mi gata, la paz de mi habitación, estar con mi prima (Samuel, 16 años, comunicación personal, 2021).

El vínculo que generan en su tiempo de vida de grandes momentos hace que le afecte fuertemente a nivel emocional por la ausencia de su mascota. Incluir las mascotas en los planes presentes y futuros de los jóvenes, es algo que Marisol de 17 años manifestó cuando mencionaba algunos de sus sueños “Pensar que puedo sacar a mis bebés adelante” (comunicación personal, 2021).

Buscar lugares naturales con animales es una notoria necesidad de acercarse a la naturaleza ante un encerramiento obligado, así lo menciona Claudia de 16 años, quien dentro de sus planes desea tener una granja con animales: “Crecer como persona, crecer como profesional, darle lo mejor a mi mami y tener una granjita, con mucha paz, con 5 perritos, 10 paticos” (comunicación personal 2021). La postura animalista en defensa y protección de ellos se refleja en varias afirmaciones de los estudiantes quienes declaran su amor y rechazo a cualquier acción que afecte la seguridad y bienestar de los animales:

Yo soy una persona un poco difícil. Soy complicada. En general valoro a mi mami, a mis dos bebés a Lukas y Froi, un gato y a mi perro. ¿Quién no ama a los animales? (comunicación personal, 2021); “Amo a los animalitos y mis familiares de manera pública” (Vicente, 18 años, comunicación personal, 2021).

Adoptar animales abandonados fue algo sorprendente en algunos jóvenes, ya que las dificultades económicas no impidieron que lograran proteger a otro ser, dejando a un lado la

individualidad y egocentrismo de la sociedad, descrita por Lipovsky y Morin, aún hay esperanza para quienes le apuestan por la vida de la naturaleza, al sentido de la vida, tal es el caso de Pepe de 16 años, quien nos compartió algunas imágenes de dos seres que hacen parte de su familia en estos tiempos de pandemia, uno de nombre Nicolás (perro) y otra llamada Chloe (gatica) , quienes fueron recogidos de la calle por el abandono (Figura 47).

Figura 47

Imágenes compartidas en WhatsApp por Pepe, 16 años sobre sus mascotas



Nota. Imágenes tomadas por un joven escolarizado en relación con sus nuevos miembros familiares. Elaboración propia.

Cabe mencionar que los jóvenes defienden a los animales exigiendo un trato digno demostrando la empatía hacia esos seres que sirven de gran compañía en situaciones diversas, aunque cabe reconocer que algunos jóvenes podrían ser la excepción frente a la relación con los animales, se evidencia generacionalmente un cambio de visión hacia ellos. En los escenarios de diálogo se evidenció una sensibilidad frente al abordaje de la problemática de abandono animal con los grupos. De hecho, mencionaban como hacían jornadas para darles de comer a otros que

se encontraban en la calle, en situaciones de abandono, pero que sus padres no les permitían tener en casa, ya que eran demasiados.

Estas comprensiones de la relación de los jóvenes con las mascotas hacen ver que se han configurado fuertes relaciones con los animales, tal como lo habían anunciado algunos investigadores, quienes lo detectaron, convirtiéndolos en grandes confidentes, porque según los jóvenes, “ellos no juzgan, solo escuchan” (Díaz, 2015). Converge el hecho de que las familias líquidas se van evidenciando cuando los rumbos de las realidades van cambiando con el tiempo (Bauman, 2005), tiempos de incertidumbre y riesgo y algo divergente, en caso de que las nuevas generaciones no naturalicen su condición de vida y responda oportunamente con resistencia a esa velocidad sin querer controlar todo a su paso.

Las familias incorporan las mascotas en sus hogares involucrándolos en sus dinámicas, convirtiéndolos en miembros activos de unión y comunicación, compartiendo la cama, los tiempos de comida o celebraciones (Díaz y Rodríguez, 2019), comprobando la existencia de las familias multiespecies enunciadas por algunos investigadores (Zuñiga, 2021) y complementaria a lo estipulado en el art. 42 de la Constitución Política Colombiana de 1991 donde se enuncia unos referentes donde familia: “se constituye por vínculos naturales o jurídicos, por la decisión libre de un hombre y una mujer de contraer matrimonio o por la voluntad responsable de conformarla” (Corte Constitucional, 2015, p.18); alejada a las nuevas realidades del contexto de emergencia y los pronunciamientos jurídicos que la Corte Suprema de Justicia ha hecho cuando las pareja se divorcian y en medio de ese pleito pelean por la custodia de sus mascotas que ya están considerándose como seres sintientes o seres con derechos y personería jurídica (Cruz, 2019) (Sarmiento, 2020) (Zuñiga, 2021).

El vínculo entre mascotas y amos se ha sabido estrechar. En medio de la frustración, esa compañía jugaba un papel importante, era un bálsamo para los informantes, sentían que había alguien que estaba ahí en medio de la pugnacidad con las familias que podían tensionar el territorio hogareño; la salud mental y emocional fueron favorecidas con el acompañante perfecto, la mascota.

El concepto animal de soporte emocional que son aquellos seres que acompañan y ayudan a sus protectores a superar sus miedos, alivianar la depresión, la soledad, las fobias y que brindan seguridad, se constituyen en grandes aliados en momentos de dificultad (Saavedra y Encizo, 2021), estos arguyen también que por temores infundados con el virus de la COVID 19, se disparó el maltrato hacia ellos el abandonó

De esta manera se puede interpretar que desde narrativas de los informantes aún hay apego a la familia como institución de socialización y de sentido de vida, quizás con algunas vulnerabilidades, con algunas revueltas (Morin, 2014), sin discursividades de la transparencia que emitan mensajes de uniformidad (Han, 2014), pero con una luz de esperanza que nos pueda impulsar a pesar de que la incertidumbre nos acompañe en ese camino de la vida (Morin et al., 2002) contrario a lo que mencionaba Lipovetsky, (1986) quien manifiesta que:

Aquí como en otras partes el desierto crece: el saber, el poder, el trabajo, el ejército, la familia, la Iglesia, los partidos, entre otros, ya han dejado globalmente de funcionar como principios absolutos e inteligibles y en distintos grados ya nadie cree en ellos (p.35)

La amistad: Una ciudad con sentido de vida

“En los campos más pequeños se libraba entre los prisioneros, del combate inexorable por el pan de cada día y por la propia vida, por el bien de uno mismo y por la propia vida, por el bien de uno mismo y por el de un buen amigo” (Frankl, 1999, p.13)

La pandemia ha alejado las amistades más entrañables. La importancia del encuentro directo entre jóvenes es fundamental para la socialización, la convivencia entre jóvenes ayuda a formar al ciudadano, la familia es una relación social muy reducida y tiene en su seno, objetivos diferentes al de la sociedad. Entre jóvenes se aprende a tomar decisiones y a desarrollar todas las habilidades blandas, no es una cuestión menor, es fundamental la socialización entre pares de la misma edad.

En una edad donde los padres deificados comienzan a ser aterrizados y convertidos por sus hijos en seres humanos comunes y mortales, el encierro termina pareciéndose de alguna manera a un volver a estar restringido a ese pequeño grupo social del que ya se estaba desligando poco a poco, también es dar un frenazo a ese proceso mismo que estaba regido por los intereses generacionales con individuos externos del hogar, y ello no iba a ser fácil, para nada, e iba a dejar serios traumas. De acuerdo con la UNICEF (2019):

Durante la adolescencia el hijo deja de vincularse con sus padres desde el rol hijo-niño que pide o demanda, para dar paso al nacimiento de un nuevo tipo de relación, del rol hijo-adulto, que comprende y conoce a un padre o madre humano —no idealizado—, con errores e imperfecciones. Este paso se dará si logran distanciarse en esta etapa adolescente. El padre o la madre ídolos dejan de existir. Ahora los ídolos pasan a estar en el círculo de pares. (párr. 2).

Bajo esta mirada de la UNICEF y en la amplificación de la pandemia, hace mención de los ajustes de las relaciones en la familia, donde los jóvenes enuncian la importancia de sus amigos para su proceso de identidad y reconocimiento, es aquella ciudad que les permita fortalecer sus sentidos de vida a través de la escucha, la confianza y alivianar sus cargas, que se

hace vital, tal como lo menciona una de las narraciones de Calvino (1972) citado por Bauman (2005) en la vida líquida:

Es probable que el horizonte ideal de estas personas sea Eutropia, una de las Ciudades invisibles de Italo Calvino, cuyos habitantes, en cuanto «se sienten presa del hastío y ya no pueden soportar su trabajo ni a sus parientes ni su casa ni su vida», «se mudan a la ciudad siguiente», donde «cada uno de ellos conseguirá un nuevo empleo y una esposa distinta, verá otro paisaje al abrir la ventana y dedicará el tiempo a pasatiempos, amigos y cotilleos diferentes (p.8)

No es extraño entonces que los jóvenes hubiesen vivido en pugnas al interior de la familia, tampoco lo es con las rupturas producto de la poca capacidad de diálogo y negociación de las familias, pues, aunque la pandemia del covid-19 trajo como consecuencia los distanciamientos sociales entre las personas y entre ellas una de las fuentes de sentido de vida como son sus amistades, representantes en ellos, un valioso aporte, al quedar restringidos al ambiente familiar, dicha frustración se manifestó negativamente en el seno del hogar (Gallego y Vidal, 2018). El joven ha vuelto a ser agarrado por lo viejo, lo conocido, y ha tenido que alejarse de *lo novedoso*, aquello que compagina con él o ella; así es como lo nuevo en la etapa de vida de los informantes, se vuelve interesante para sus aspiraciones.

Los escolares certifican lo anotado anteriormente, y no es que la familia deje de ser prioritaria, lo que ocurre es que su función en la vida del joven es radicalmente distinta al del grupo etario con el que desarrolla su amistad y relaciones de diversa índole, tal como lo afirmaba Frankl (1999) “Prefiero quedarme con mis amigos”(p. 62); algunos jóvenes en sus narrativas manifiestan lo que significan la amistad, más que un concepto es una palabra de gran potencia para sus vidas (figura 48) alejados de tanta individualidad o falsos mensajes de reproducción

cultural generados por los medios de comunicación o de la propia familia con dosis de adultocentrismos, como lo promulgaron dos informantes: “Yo opino lo mismo, o sea y mi mamá me enseñó que amigos no existen que existen los compinches y ya” (Holi, 17 años, comunicación personal, 2021) y “yo vine sola al mundo” (Carmen, 17 años, comunicación personal, 2021).

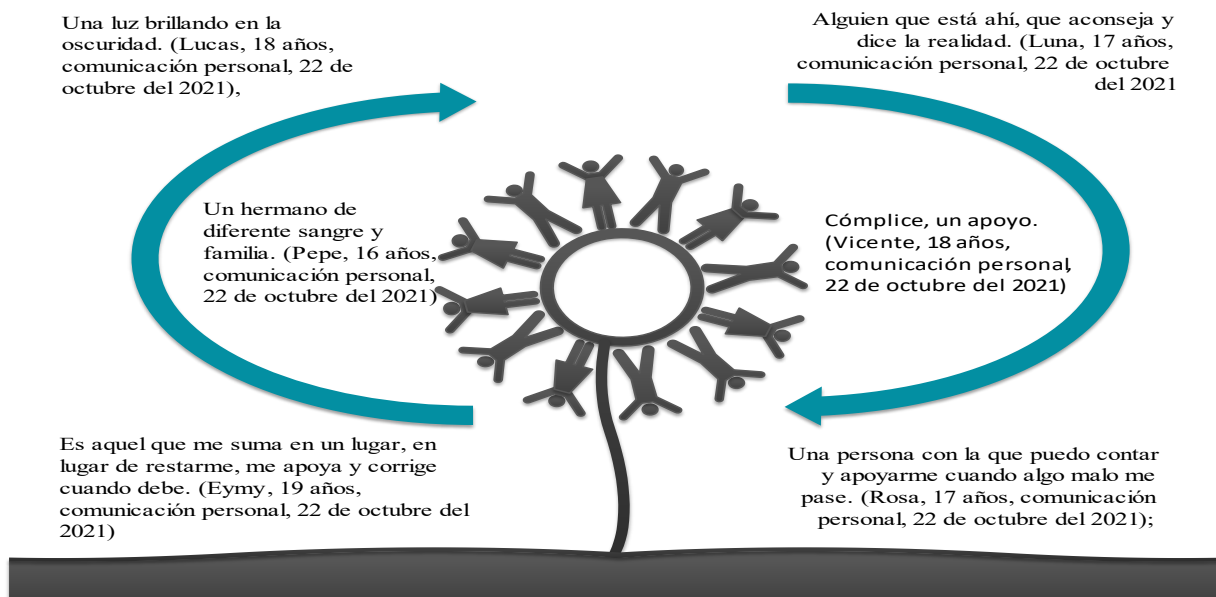
La postura escéptica de quien ha vivido y ha sufrido decepciones que le llevan a universalizar prejuicios contra la amistad contra la postura de aquellos que, en medio de sus años tiernos se encuentran experimentando esas relaciones que, observan como buenas, atractivas y coincidentes con sus cosmovisiones. Esa “Amistad de los buenos” (Yana, 16 años, comunicación personal, 2021), muy al estilo de Aristóteles, o sea, la duradera, la que ve en el otro lo auténtico, lo que ayuda a alimentar el desarrollo y formación del individuo, la amistad confiable, es la que ha sido golpeada por la dura y cruda realidad de la pandemia y sus consecuencias, y que sería la oportunidad de afirmar que en la relación activa con el otro respetar su otredad, su manera de ser (Han, 2013). Este mismo considera que:

Debería ser posible una relación con el otro, en la que yo permitiera y afirmara su otredad, su manera de ser. Este sí a su manera de ser se llama amistad. Esta no consiste en un dejar-ser al otro de un modo pasivo e indiferente, sino en una relación activa con su manera de ser (Han, 2016, p.143)

Con lo anterior se permitiría una cohesión, como se anuncia en la Figura 48.

Figura 48

Voces de los informantes en relación con la amistad



Nota. Elaboración propia.

Esta crisis puso a prueba a los jóvenes alrededor de sus amistades, algunos rompieron con ellas; los protocolos de cuidado y cuidado del otro emitidos por los entes gubernamentales se fortalecieron, porque, en momentos de dificultades familiares, hacían parte del círculo de confidentes íntimos, tal como lo refería Bauman (2005), cuando se encuentran en escenarios líquidos e impredecibles.

Las relaciones de amistad se vieron mediadas por las tecnologías de la información para quienes tenían acceso a la conexión, influyendo los factores socioeconómicos de algunas familias (Rodríguez y Arango, 2021) convirtiéndose en aliadas de las relaciones de amistad donde según Vommaro (2020) menciona:

Como parte del mismo fenómeno habría que mencionar los grupos y chats que se multiplican y la intensificación del uso de las redes sociales y las plataformas de video llamadas como modo de comunicarnos con otros en estado de aislamiento (p.164)

Claro está que, esas relaciones de amistad por redes sociales han dejado en el ambiente importantes preguntas que más parecen una serie de preocupaciones según González (2020) ayudarían a mejorar la calidad de vida y mantenerlos sanos:

¿Cómo podría acabar afectando al necesario cultivo y cuidado que necesita toda amistad, si la relación, poco a poco, en la práctica acabara en la fácil y cómoda relación virtual que nos ofrece la tecnología, a la que hoy nos obligan las circunstancias de la pandemia?
(párr.4)

El contexto e historia evolucionan a la par con el ser humano. Él crea los espacios, los transforma, los adapta, los experimenta y con ello va apareciendo esa sedimentación constante de la historia. Dentro de esas dinámicas transformativas, hiperconectividad, y tiempos líquidos, se encuentran las maneras en como los individuos buscan estar en contacto con los otros, una necesidad de “encontrarse, contenerse y cooperar” (Felice, 2017, p. 143). La amistad es uno de los gustos infaltables de los y las jóvenes, informantes, por ejemplo, manifestaron que:

Les gusta escuchar que Eres buen amigo, Gracias, Dios te bendiga, Tú puedes (Jonathan, 17 años, comunicación personal, 2021); me hace feliz ver a mi novio, a mi sobrino, mejor amiga, comer helado, comer pasta (Karen, 17 años, comunicación personal, 2021); amo a mi familia y amigos” (Alisson, 17 años, comunicación personal, 2021).

Con estas situaciones la amistad se convirtió en un acto de solidaridad, de gran valor para los jóvenes porque lograron resistir las ausencias y las situaciones de ansiedad y miedo.

La pandemia hizo ver a los jóvenes la necesidad de los abrazos, las caricias y una conversación un poco más cercana, y el escuchar una voz o un chat, para quienes podían acceder al internet, fueron muchas formas que se ingeniaron para no perder la conexión con otros, sin embargo, se presenta otro grupo de jóvenes que por múltiples razones de su experiencia de vida

personal o social en el confinamiento por el virus del COVID-19 les afectó su manera de relacionarse con los demás, asumiendo una posición de querer relacionarse con otras personas, argumentando que ya no les nace hacerlo, tal como lo reflejan sus narrativas (Figura 49).

Figura 49

Voces de los informantes que presentan dificultades para relacionarse

Soy una persona reservada, un tanto complicado, que se esmera por ser mejor. (Heidy, 17 años, comunicación personal, 22 de octubre del 2021))

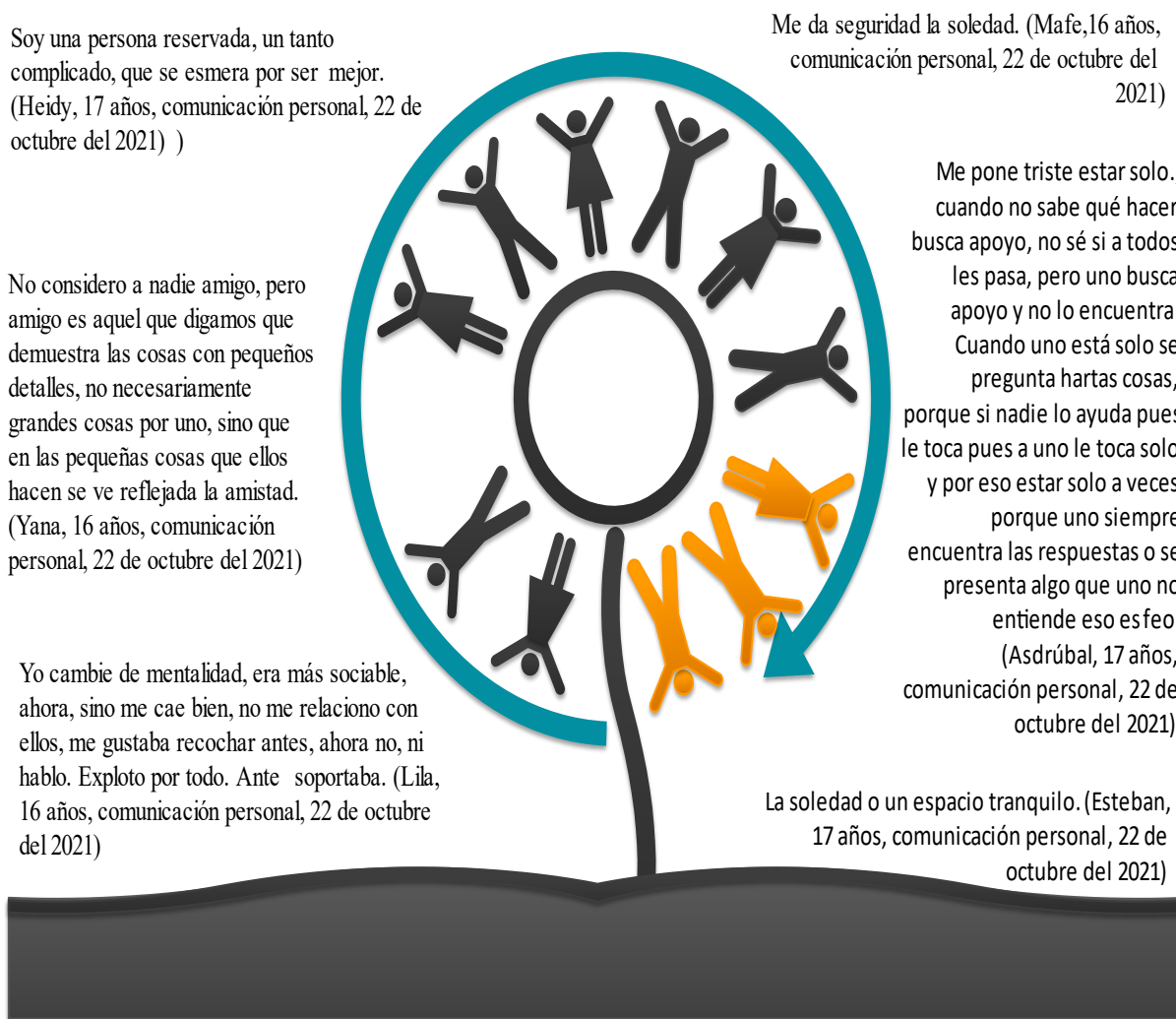
No considero a nadie amigo, pero amigo es aquel que digamos que demuestra las cosas con pequeños detalles, no necesariamente grandes cosas por uno, sino que en las pequeñas cosas que ellos hacen se ve reflejada la amistad. (Yana, 16 años, comunicación personal, 22 de octubre del 2021)

Yo cambie de mentalidad, era más sociable, ahora, sino me cae bien, no me relaciono con ellos, me gustaba recochar antes, ahora no, ni hablo. Exploto por todo. Ante soportaba. (Lila, 16 años, comunicación personal, 22 de octubre del 2021)

Me da seguridad la soledad. (Mafe, 16 años, comunicación personal, 22 de octubre del 2021)

Me pone triste estar solo., cuando no sabe qué hacer busca apoyo, no sé si a todos les pasa, pero uno busca apoyo y no lo encuentra. Cuando uno está solo se pregunta hartas cosas, porque si nadie lo ayuda pues le toca pues a uno le toca solo y por eso estar solo a veces porque uno siempre encuentra las respuestas o se presenta algo que uno no entiende eso es feo. (Asdrúbal, 17 años, comunicación personal, 22 de octubre del 2021)

La soledad o un espacio tranquilo. (Esteban, 17 años, comunicación personal, 22 de octubre del 2021)



Nota. Elaboración propia.

Coherente a los testimonios de los estudiantes, hay evidencias de poca socialización y de búsqueda de la soledad como último refugio. En el desarrollo de los talleres de sentido de vida se

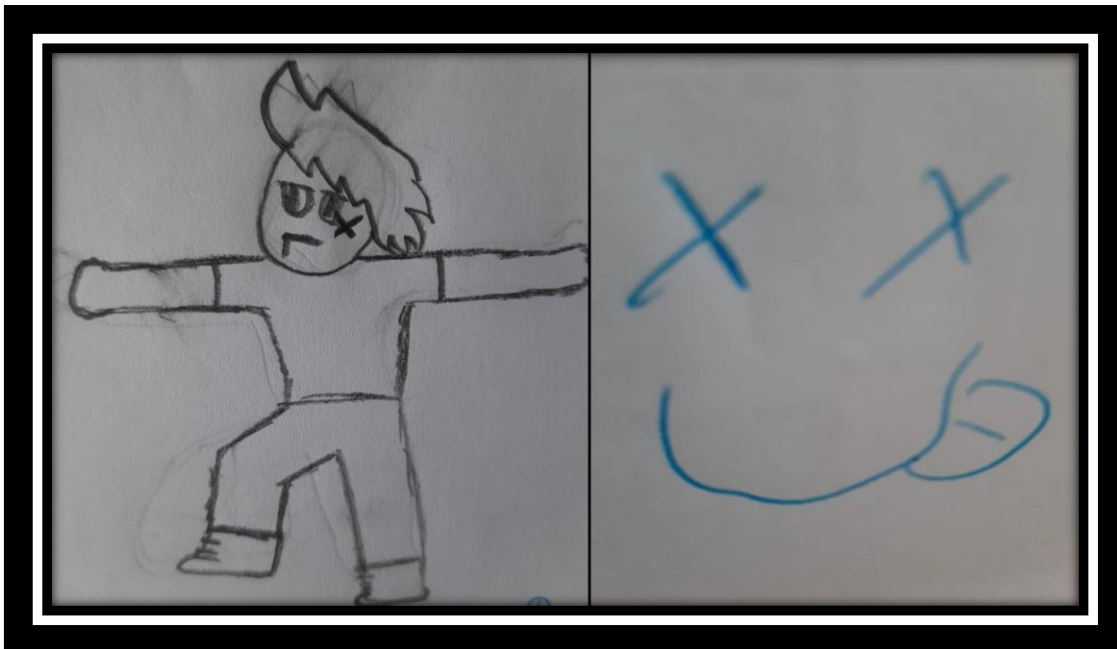
evidencia que algunos participantes buscan lugares solitarios para poder resolver algunas actividades mostrándose un poco distantes de los demás y reacios a entablar diálogos en colectivo, razón por la cual se evidencian barreras de acceso a la información por la cual asumen este tipo de comportamientos. Sin embargo, se logró interpretar algunas imágenes creadas por ellos para encontrar algunas aproximaciones.

Siguiendo a Aumont (1992) cuando la imagen tiene como función emitir informaciones sobre el mundo y su reconocimiento en él que ve el sujeto quien la elabora, donde se acude al autorretrato como "...fuente donde recabar información sobre su autor (Camats, 2015, p, 142), un testimonio alejado de los estereotipos sociales (Pérez , 1998), Holi y Alex de 17 años nos comparten sus autorretratos donde se pueden evidenciar (Ver Figura 50):

En Holi, se denota algunas prevenciones al realizar la actividad ubicándose en una de las esquinas del aula, alejados de todos y al interpretar su dibujo se evidencia una elevación de sus brazos y una expresión de molestia de su rostro denotando una prevención de que los demás deseen saber de él, ciertos rasgos de agresividad y barreras para relacionarse con las demás personas que no son cercanas a él, una sensación de vacío e inseguridad que se ve reflejado en pensamientos negativos de sí mismo y del mundo. Por su lado Alex, presenta apatía al dibujarse, una imagen escasa de información de sí mismo, pero sirve de testimonio de que no le agrada relacionarse con los demás, expresar lo que siente se le dificulta por algunos temores que puede llegar a tener, las equis de no mostrar sus sentimientos y pensamientos y la lengua como símbolo de resistencia al no querer comunicar (ver Figura 50)

Figura 50

Dibujos realizados como autorretrato por Holi, 17 años y Alex, 17 años



Nota. Dibujos realizados por dos jóvenes escolarizados respondiendo a ¿Quién soy yo?

Elaboración propia.

Este tipo de testimonio de algunos informantes, se enuncia los mecanismos de defensa que se construyen individualmente al no estar preparados para exteriorizar lo que les pasa, a pesar de estar rodeados de muchas personas, denotando una soledad emocional, que en algunas ocasiones se rehúsan a recibir ayuda porque naturalizan su estado. De esta manera una joven a través de su comportamiento y sus registros narrativos presenta debilidades emocionales que la familia y la escuela como algo emergente para atender sin acudir a lenguajes adulto-centristas y totalitarios que lo que ocasionan es alejarlos de la pluralidad, aislarlos y generar brechas comunicacionales que impiden actuaciones en conjunto (Arendt, 1998) (Porcel, 2020) (Viñas et al., 2022)

Sin embargo, en la figura 49, existe otro grupo de informantes que manifiestan su gusto por la soledad, una soledad de apartamiento convertida en parte de su quehacer diario donde el ruido y el juicio de su entorno los silencia, de no estar con los otros, un mundo que no les pertenece, un desarraigo, un superfluo y desean construir el suyo, a partir de sus actividades propias. Desde la perspectiva de Arendt, una soledad como producto del sistema de masas y el aislamiento y que lo aleja del mundo común e incorporada en las dinámicas del ser humano, un estado voluntario o de reclusión desde Healey (2020) que con la pandemia se ha incrementado donde “estar solo es una elección; la soledad, no”.

Por otro lado, encontramos los informantes como Esteban de 17 años, que desean estar solos, vivir en solitario o en estado de soledad, una soledad de introspección, una necesidad de desconectarse socialmente porque el estar rodeado de muchas personas no les permite establecer su paz interior o espiritual que según Arendt, es entrar en diálogo consigo mismo, un ejercicio de carácter reflexivo y crítico de sí mismo, dialogar con sí mismo, sin llegar a abandonar mi propio yo (Arendt, 1998, p. 381), alineado con Montaigne (1580) que menciona que lo “La cosa más importante del mundo es saber ser para uno mismo” (p.267) y Nardone (2021) que la considera como una “vía privilegiada para alcanzar estados elevados de conciencia, desarrollar capacidades creativas e intuitivas superiores y estados de trance performativo” (p. 9) y “...anhelaba estar a solas consigo mismo y con sus pensamientos. Añoraba su intimidad y su soledad” (Frankl,1999, p.58)

Con lo anterior, la soledad de algunos jóvenes constituye una experiencia subjetiva, cuyo significado varía con cada persona, donde la pandemia incrementó esos estados, generó vivir solos de manera impuesta o deseada, situaciones que cada ser humano la vivió a su manera, pero sin lugar a dudas es un indicador de riesgo para la salud cuando genera momentos constantes de

ansiedad, angustia, dificultades para dormir, alimentarse, llegar al punto de autolesionarse y otras acciones que vulneran el derecho a la vida. Darle un sentido y afrontarla en caso necesario, en voces de muchos expertos en el mundo (Carvajal A., 2021) pero con el respaldo de las políticas gubernamentales que no solo le den cabida a la salud física sino mental.

Cuerpos que narran invisibilidad y resistencia

Figura 51

Imágenes de algunos informantes en relación con sus nuevos reconocimientos corporales en Pandemia



Nota. Imágenes compartidas por los jóvenes escolarizados y sus nuevas estéticas. Elaboración propia.

“Hoy me quiero ver diferente” (Marisol, 17 años, comunicación personal, 2021)

El situar esta investigación en los jóvenes escolarizados en tiempos de pandemia, en entender desde los talleres de sentido de vida, que en su rol de joven también expresa a través de sus cuerpos un sinnúmero de narrativas de invisibilidades y procesos de resistencia ante las

situaciones que experimentan transmitidas en el delineado de sus ojos, manos (Figura 51), cabello, accesorios, atuendos y otros que no se atreven a decir por la sociedad en la que habitan, que los ven como simples recipientes de llenado y presionados por las trampas del rendimiento de hacer y de cumplir, de una falsa idea de libre expresión con tintes cartesianos cuando sancionan algunas formas de maquillarse (vestir o de hablar, tal como lo refería Reguillo (2000):

...muchos jóvenes busquen impugnar a través de sus prácticas y del uso del cuerpo ese orden social que los controla y excluye y, de maneras no explícitas, muchos otros se esfuerzan, pese a su encanto por el mercado, por transformar el 'lugar común' del consumo en un 'lugar significado' (p. 94)

Ante la presencia del COVID-19, se establecieron medidas sanitarias que estarían contrarrestando las formas de contagiarse, pero al mismo tiempo se incorporan nuevas indumentarias que estarían convirtiendo los cuerpos en otros que no llegamos imaginarnos, que solamente veíamos en películas, con el uso de tapabocas, de trajes completos impermeables y otras prendas dispuestas a protegerse del mundo del virus que los asecha. Unos cuerpos que al estar encerrados y distanciados socialmente permitieron que se fueran transformando e invisibilizando, ante un mundo de presencialidad e interacción, cuerpos que exigían ser vistos para ser reconocidos en un mundo lleno de invisibilidades juveniles.

Ante la posibilidad de volver a retomar algunas actividades presenciales, de volver al colegio en alternancia lo sitúa nuevamente a reconocerse y ser reconocidos en el contexto social en el que se desenvuelve. De esta manera al transmitir colores, accesorios o atuendos los sitúa, los lleva a encontrar líneas de fuga para expresar y encontrar nuevas significaciones de sus

realidades en pandemia colmado de mensajes que les vende angustia, miedo y dolor. Un cuerpo que para Mora y del Mármol (2020):

...emerge a partir de un mundo lleno de experiencias, en su mayoría ligadas a un espacio, territorio o paisaje, un determinado clima, ambiente sociocultural, y es la materialidad de ese territorio o ambiente es la que produce determinados estados del cuerpo y modos de relación con el mismo (p,18).

Esta situación conlleva a comprender que los cuerpos de los jóvenes, que antes de pandemia, se mostraban en una tradicional estética juvenil, en medio de la cuarentena, se diluyeron de la vista de los otros, aquellos que contemplan o repelen las estéticas anti estereotipadas, que, al volver a salir, comenzaron a revolucionar dicha estética con las diversas maneras de exponer su cuerpo para la dicha o contrariedad del otro, cuerpos que narran emociones y pensamientos como parte de sus realidades internas y culturales en ese arte de vivir el cuerpo (Figura 52)

Figura 52

Imágenes tomadas por algunos informantes y publicadas en redes sociales sobre sus nuevos reconocimientos en Pandemia



Nota. Elaboración propia.

“Me gusta modificar el color de mi cabello según como me sienta, hoy es otoño”
(Alisson, 17 años, comunicación personal, 2021).

“Me gusta verme de este color lila, mañana va a ser azul” (Romy, 17 años, comunicación personal, 2021).

Las juventudes en sus nuevas formas corporales le dan criterio a esa identidad que están buscando encontrar, y hallar el lugar de ellos en la sociedad, ya que los han ignorado en la pandemia como si fueran solamente para consumir lo que les piden. Se atreven a cambiar aspectos de sus cuerpos ante una posible aceptación de su entorno, una tendencia, su artista favorito, actos de rebeldía, hábitos alimenticios, actividad física, de momentos emocionales, desafíos y otras circunstancias que le permita alzar la voz y resistir ante una sociedad que los sigue ignorando y los quiere ubicar en el control, la vigilancia y la homogeneidad, peor aún, reprimidos por el temor que se crea ante esas estéticas extrañas e incomprensibles, y en la escuela, igual, se reproducen esos prejuicios contra los jóvenes que utilizan sus cuerpos para manifestarse de una u otra manera.

Con la pandemia incrementan sus atuendos colores más vivos, encendidos y fluorescentes relacionados con la libertad, la fantasía, los deseos y sus percepciones de la vida, y tal como decía Feixa (1998): “transforman el estigma en emblema” (p, 103), situación que se refleja en María y Alex, quienes de manera más específica explican el motivo de sus cambios asociados con sus estados de ánimo, búsqueda de identidad y reconocimiento propio.

En lo personal mi cabello es una parte muy importante, pero sobre todo es aún más importante el color de mi cabello. Desde que tome la decisión de reflejar mis emociones en el color del cabello, me he sentido un poco más segura, menos estresada y más fuerte de mí misma. El color naranja y verde tiene un significado de otoño. Un otoño de

tranquilidad, que me empuja hacia adelante, hacia lo nuevo, a mejorar. Estoy en otoño, en donde mi cabello como mis hojas tienden a caerse para comenzar a mejorar a mi persona y comenzar a encontrarme a mi nuevamente. El otoño de mi cabello me hace sentir más libre y fuerte en este momento de mi vida, a renovarme a reflexionar sobre lo que he hecho y no he hecho, a sembrar nuevas cosas en mí, a poder disfrutar por fin mi felicidad y a prepararme para el próximo invierno. (María de 17 años, comunicación personal, 2021).

Yo me pinte el cabello de color rojo porque hace un buen tiempo no me sentía aceptado por mí mismo, sentía que mi cabello era mi mayor defecto, el color rojo para mi significa oscuridad, pero al mismo tiempo como un color hermoso y radiante. También lo hice por momentos de crisis, la verdad me siento un poco mejor., pero a veces no porque sigo sintiendo que mi cabello es mi mayor defecto (Alex, 17 años, comunicación personal, 2021).

Estas narrativas hacen pensar la necesidad de que el mundo adulto, descifre esas otras narrativas que son visibles para los jóvenes y que emiten innumerables mensajes y poco visibles para el mundo adultocentrista que los enmarca en adultismo asociados con la edad, periodos de transición entre niño y adulto (Bandura y Walters, 1974), la rebeldía y el conflicto, naturalizados por una sociedad durante años, que busca homogenizarlos de cualquier modo a través del juzgamiento o la implementación de normas que les impida ser ellos, y convertirlos en otros que no son y que quieren liberarse de sus prisiones, unos derechos exigidos desde sus cuerpos

Los jóvenes, una cultura sin odio

“El segundo medio para encontrar un sentido en la vida es sentir por algo como, por ejemplo, la obra de la naturaleza o la cultura; y también sentir por alguien, por ejemplo, el amor” (Frankl, 1999, p.156).

La sociedad colombiana, históricamente, se ha debatido entre el bien y el mal, es una visión reducida y maniqueísta pero efectiva para quien le da uso; ha sido necesario para quienes han detentado el poder, aseverar la existencia de un enemigo que pone en entredicho la salud de la patria, y esto ha traído constantes enfrentamientos entre desconocidos que se odian sin más, que el de defender un ideal, que, cree él, es el suyo, cuando este no es más que una transferencia de poderes partidistas liderados por caudillos que manipulan masas informes y aguerridas decididas a combatir a ese enemigo desconocido y peligroso, “amenaza inaceptable no solo de la dignidad y la integridad humana, sino también a la libertad de expresión y participación política y ciudadana” (Díaz, 2020, p. 19)

Para lograr ese cometido, el líder debe, como experto sembrador, poner la semilla de odio con el objetivo de asegurar se cumpla a pie juntillas lo planeado. Un libro bien ponderado de la historia de Colombia podría ser la tesis perfecta que sustente y defienda que se vive inmerso en una cultura del odio, que se mantiene vigente a partir de esos muy variados enemigos internos y externos creados artificialmente para defensa de los intereses de clase de unos pocos. Acerca del odio, Carrasco (2018) explica que:

Apenas son necesarias dos gotas del más destilado odio para lograr verter millones de lágrimas, sean estas de ira, envidia, dolor, sufrimiento o injusticia [...] que ha ido endureciendo poco a poco las almas y preparando el cuerpo para el ácido que habrá de recorrerlo, [...] Odiar requiere tiempo, requiere un objeto, una implicación con él y un

objetivo. Nada queda inmune al odio, que todo lo traspasa y permea: una vez que se abre paso, todo lo corroe y contamina. (párr. 1)

Podría sentirse que en el grupo de los escolares, dicha manifestación es igualmente aceptada por ellos, sin embargo, como se anotará, es mucho más ambiguo ese sentimiento en ellos, tal vez, por no estar partidistamente politizados, porque, al haber cierto desconocimiento de la actividad política no logran dimensionar dicha crisis de valores y el fomento de ese enemigo interno, en el que ellos se desenvuelven; en este sentido, ellos no han reconocido que el odio se termina convirtiendo en un dispositivo de poder, y al desconocer las realidades, un importante porcentaje, no la totalidad, se encuentra al margen de este tipo de sentimientos contruidos desde el prejuicio, la discriminación y la exclusión.

La participación política del joven no asume el odio contra las personas, sino, una reprobación del sistema de cosas que aplasta constantemente su proyección personal, profesional y laboral, que son los que dan sentido a sus vidas. En ese orden de ideas, frente a esa realidad estigmatizante: “no quiere más asesinatos, más violencia y más palabras de odio” (Gaviria, 2021, párr. 9).

Una estudiante que se encuentra alineada políticamente, manifiesta su cercanía desde una cosmovisión que parte de su proximidad ideológica hacia una candidata, no tiene una opinión en contra de alguien en particular, por temor, odio, resistencia, sino, que, empoderada dentro del movimiento feminista, logra conectar con dicha campaña. Cuando se le pregunta qué le hace feliz, ella responde: “Ver mujeres feministas empoderadas, el caso de Francia Márquez, una representante política colombiana, es candidata a la presidencia. Es negra. Es mujer. Es feminista. Para las mujeres llegar a ser como una meta para seguir” (Yana, 16 años, comunicación personal, 2021), u otro caso donde, sin estigmatizar la profesión, o sea, sin el odio

que hacia esta se siente, considera que: “Yo sería feliz siendo un político, pero justo” (Asdrúbal, 17 años, comunicación personal, 2021).

La vida cobra sentido cuando aparecen ejemplos a emular, cuando reconocen que no son los únicos en tener esa manera de ver el mundo, que otros individuos le acompañan a pesar de las distancias y del anonimato en el que se encuentran sumergidos; el sentido de vida emerge como proyección al futuro y espejo de otros, como parte de ese compartir un ideal, un sentido de comunidad y ciudadanía, no es esa juventud vista como un grupo de “adultos en espera”, ellos, los jóvenes con derechos se comienzan a sentir sujetos de transformación, de cambio social, ya no solicitan permiso para aportar, lo hacen sin más. ¿Y cómo se evidencian esos aportes políticos juveniles? Ciertamente es que este grupo etario cada vez se aleja más de los partidos políticos institucionalmente establecidos. No hay una representación real de sus intereses, la participación es muy diversa, un ejemplo concreto son los Consejos Locales de Juventud, pero, inclusive, en esa evolución de las prácticas políticas existe una “mayor implicación en propuestas de activismo” (UNICEF, 2016) desde las redes sociales, donde son muy activos frente a problemáticas que los acosa.

Cuando su participación es efectiva, hay un realce en la moralización del individuo desde esta esfera; todo comienza a cobrar sentido, se valora la lucha, se condecora el esfuerzo y la vida de estos jóvenes logra posicionar una meta que ennoblece y potencia la proyección del futuro.

En las diversas voces de los informantes, se logra detectar con claridad, discursos pacifistas en muchos casos o, al menos, no violentos. Un “te quiero” (Ana, 17 años, comunicación personal, 2021), una frase motivante o una gratitud es en sí mismo una manifestación de sana salud mental incontaminada de los prejuicios exacerbados, uno de ellos,

por ejemplo: “No soy rencoroso, o sea, a mí me pueden hacer miles de cosas y aun así nunca tendré como ese rencor de devolverle” (Alex, 17 años, comunicación personal, 2021).

Las narrativas antes mencionadas de los jóvenes escolares no muestran una sociedad frustrada y desmoralizada, ni un odio de los vulnerables (Hidalgo, 2019) sino discursos de esperanza donde no hay vencedores, ni vencidos, ni represores, ni reprimidos para justificar acciones heroicas o que den solidez a lo que cada ciudadano concibe como la verdad, la que debe ser impuesta a como dé lugar.

La mayoría de jóvenes al preguntársele qué odiaban, tenían una sola respuesta:

Nadie (Lucas, 18 años, comunicación personal, 2021); no odio a nadie, odio decir cosas innecesarias” (Marisol, 17 años comunicación personal, 2021); nadie, solo los actos de envidia, mentira y traición (Mafe, 16 años, comunicación personal, 2021); a nadie, es una palabra muy fuerte para una persona (Melody, 17 años, comunicación personal, 2021); no odio, pero me disgusta la injusticia (Fredy, 17 años, comunicación personal, 2021).

La mayor parte de los jóvenes consideran que no hay personas que odien, definen el odio, pero no lo asocian a algo que afecte sus vidas. Aunque los medios de comunicación de manera constante irradian mensajes de odio, los jóvenes en sus narrativas desconfían de esos mensajes. A la luz de estas narrativas, los jóvenes no odian a alguien en particular, pero si les molesta los comportamientos falsos, hipócritas, clasistas, machistas, violentos, despectivos, de las personas y de algunos contextos en los que se encuentran como su colegio y familia, tal como se reportan en la Figura 53.

Figura 53

Voces de los informantes sobre las personas que no les gusta

Me desagradan las personas mentirosas, maltratadores en palabras y hechos” (Niyireth, 17 años, comunicación personal, 22 de octubre del 2021)

Me disgusta la gente machista y gente que se crea mayor sea de estrato u otra cosa” (Guille, 17 años, comunicación personal, 22 de octubre del 2021)

No me gustan las personas mentirosas, hipócritas, fastidiosas, engreídas” (Claudia, 16 años, comunicación personal, 22 de octubre del 2021)

Me da rabia de que hay compañeros que se burlan de los demás y con indiferencia” (Holi, 17 años, comunicación personal, 22 de octubre del 2021)

No me gustaba que mis dos familias la de mi papá y la de mi mamá ellas dos no se llevan bien entonces cuando uno está en una casa critican a la otra y eso me parece incomodo porque yo quiero a los dos lados” (Eymy, 19 años, comunicación personal, 22 de octubre del 2021)

Me alejo de las personas mentirosas a las que comparan y juzgan a las personas Es feo porque lo comparan con alguien mejor o con alguien peor todas las personas son diferentes” (Maritza, 17 años, comunicación personal, 22 de octubre del 2021)



Nota. Elaboración propia.

En medio del ejercicio de diálogo con los informantes, se presenta una recurrencia de los jóvenes en no aceptar ningún comportamiento que genere hipocresía, indiferencia, engaño y discriminación ya que consideran que eso afecta las relaciones de las personas. Les afecta la mentira, el hecho de que les oculten la información o que no sean sinceros con las situaciones que ocurren en su familia o en el medio y adicional a ello el odio a la autoridad y las injusticias que se puedan presentar, como lo refería Feixa en sus reflexiones (1998) .

Por otro lado, muchas veces la familia es una institución que tensiona la perspectiva de confianza de los jóvenes en los adultos en el momento de que son minimizados en las decisiones

del entorno catalogando sus pensamientos y sentimientos en algo sin importancia. De esta forma, catalogan a las personas como hipócritas y mentirosas cuando se aprovechan de su confianza y utilizan la información en contra de ellos.

Tan solo una joven se atrevió a manifestar odio hacia dos personas: “A Uribe, toda la gente que se ha llevado por delante, por su ambición a la plata o algo así, Sarmiento Ángulo igual” (Rosa, 16 años, comunicación personal, 2021), habrá que entender lo que para esta informante podría simbolizar esta dupla de colombianos, finalmente, el odio es una decisión voluntaria e individual. En este caso, se evidencia una perspectiva política negativa en los jóvenes, un poco anclados al descontento que fue evidente en las protestas sociales, desarrolladas en tiempos de pandemia. Estas disfuncionalidades políticas en el país generan un desarraigo de los jóvenes en la institucionalidad y poca confianza.

Las protestas sociales demostraron la inconformidad de los jóvenes en relación con la manera como se cometen algunos atropellos contra ellos: abuso de autoridad, desapariciones de jóvenes, falta de oportunidades, la corrupción, la inseguridad, la desigualdad, el adultocentrismo en las políticas públicas de juventud, y las dificultades para acceder a educación y empleo.

Los informantes manifestaron repudio a la sociedad patriarcal en la que se ven involucrados cuando describen a sus madres como personas que permiten que se presenten arbitrariedades en contra de ellas, tal como refiere una joven que presenta discordias en su casa al intervenir: “Hay mujeres que ya no cambian ese pensamiento por más que uno les diga, digamos mi mamá, mi mamá tiene algunas cosas y le digo: mami, mami. Mi papá digamos no me dice nada, pero mi mamá, como que acepta” (María, 17 años, comunicación personal, 2021).

El hecho de que sus progenitoras se encuentren insertadas en ese tipo de tradición a la que reprobaban porque invisibilizan a las mujeres, una práctica hegemónica que impone las

normas sobre las personas sin importar las individualidades y alteridades, genera una indignación en esas nuevas mujeres, que hoy por hoy vienen cambiando y luchando contra las ideologías patriarcales.

Finalmente, hay un tipo de odio hacia aquellos que intentan dañar su tranquilidad, un informante lo asevera: “La gente que me roba la paz, me odio a mi cuando soy yo quien lo hace; también: sentirme sola y triste “(Karol, 17 años, comunicación personal, 2021).

Es muy importante abordar, así sea de forma tangencial, el papel de las mujeres en dicho trabajo investigativo. Del universo de 37 estudiantes, 24 pertenecen al género femenino, lo que representa el 64% de la población. El que casi las dos terceras partes de los jóvenes participantes, sean del género femenino, debe permitir dejar uno que otro trazo para la reflexión. Es evidente el liderazgo que han obtenido, lo cual muestra un empoderamiento de ellas hacia y sobre sus vidas. No en vano tres mujeres de las instituciones abordadas en este trabajo son líderes estudiantiles. Las mujeres son conscientes de lo importante que son esos espacios para manifestarse, para emitir sus opiniones, para exponer sus ideas que puedan ayudar a hacer lectura de sus realidades; también vale manifestar la postura democrática e incluyente de los jóvenes varones, que, sin ambages ni prejuicios, se han sabido adaptar al ingreso directo y protagónico de las mujeres en su medio y las han aceptado como lideresas en su entorno social.

Por otro lado, las frases que manifiestan cariño como “no te preocupes, no pasa nada...; Mira hacia adentro” constatan que ellos tienen mayor capacidad de reconocimiento del otro, a pesar de las diferencias, y sin ánimo de idealizarlos, conforman una diversidad en su grupo etario que logra soportar con sus valores juveniles, los prejuicios que sus mayores demuestran frente a la realidad que les envuelve. No es sensato el mundo contra el que se enfrentan, y ese mundo insensato a esa edad es confrontado con esas maneras puras de relacionarse con el mundo.

Incluso, cabe destacar que ninguno de los informantes, manifiesta odiar a algún pariente de su familia con quien tenga diferencias y dificultades, y por ejemplo, frente a sus posiciones políticas, si bien son críticos y levantan la voz, ese alzarse contra el sistema que les ahoga no suena como manifestación de odio a individuos en particular; se eliminará la injusticia no al injusto, podría ser una premisa de los jóvenes; en lo concerniente a la familia, un alto porcentaje de informantes se encuentra en cierta dificultad con la figura paterna; algunos ignoran al padre y no lo nombran, sea por ausencia o sea porque, aun conociéndole, decide no manifestarse en contra de él; otros tantos, le hacen alguna crítica que termina convirtiéndose en un reclamo o en una queja ante el hecho de no poder comprender a la figura paterna, el caso es que, no hay una manifestación explícita de odio o algún deseo de venganza.

En función de esas narrativas compartidas, los informantes en su rol de jóvenes están otorgando un claro ejemplo que no se han dejado permear del discurso del odio que las generaciones de mayor edad manifiestan, le temen al futuro ya que es incierto y complejo de entender ante tantos cambios de las realidades pandémicas cargadas de miedo, incertidumbre y del mismo odio por lo distinto como refiere Han (2016) . Tienen claro, que, a pesar de las dificultades, una convivencia pacífica, desde la solidaridad enriquece y ayuda a construir una nación donde los valores democráticos sean ponderadamente más sólidos.

No es casualidad que, en 2017, año de la visita pastoral de S.S. Francisco, este haya invitado a los jóvenes a enseñar el perdón a los mayores. Invita a estos a que: “no se dejen enredar por historias viejas” y que miran con sorpresa: “cuando los adultos repetimos acontecimientos de división simplemente por estar atados a rencores” (Agencia EFE, 2017, párr. 9) estimula a los jóvenes con estas palabras y que en palabras de Bauman (2016) esas actitudes

de solidaridad y respeto a la diferencia: "... no hay otra manera de salir de esa crisis que mediante la solidaridad entre los seres humanos" (p.13).

Es un hecho demostrable que, en el último cuatrienio, a falta de un enemigo interno, los jóvenes han pasado a ocupar dicho espacio, esa es la razón por la cual se justifica el uso de las armas en su contra; una élite que ha encontrado a un enconado enemigo decidido a estigmatizarlo, perseguirlo, encarcelarlo, asesinarlo, destruirlo ante la sociedad, pues, después de una imagen degradada, difícil reconstruirla ante la ciudadanía, quien prefiere aceptar a ojo cerrado esa posverdad a poner en entredicho la farsa construcción, estatuida por las fuerzas del poder temporal de un gobierno que odia, un odio que intenta proyectarse con el argumento de que: "a la mayoría de los seres humanos les gusta odiar" (Gunther, 2019, p. 9) haciendo invivible el mundo, un sentimiento casi programático e intencional reflejado en unas palabras y acciones maquilladas de libertad y democracia, en construir enemigos para justificar la guerra y la muerte (Eco, 2011) (Vanegas, 2021)

A la realidad descrita, es necesario reconocerle el nuevo papel político del joven, que, sin ser demasiado novedoso, es voluminosamente notable; los mismos jóvenes consideran que, ellos no son el enemigo, sino, seres sujetos de derechos con múltiples posibilidades de acceso al conocimiento y al aprovechamiento de nuevos liderazgos.

Adicionalmente proponen una cultura del afecto, de la confianza, del amor, del respeto, de la honestidad, la espiritualidad y la igualdad que según Lipovetsky puede calmar este clima tan desafiante.

Sentido de vida y espiritualidades en los jóvenes

Si hay algo que conecte con el sentido de vida de cualquier ser humano es la espiritualidad y la religiosidad está íntimamente ligada a ello. Cualquier crisis que desestabilice

la vida de alguien es la mecha que logra servir de detonador de esa búsqueda que tiene sus fines en una apuesta que trasciende el mundo de la materia, una fuerza de supervivencia y resistencia para el caso de los países de Latinoamérica y específicamente Colombia, ante una vulneración constante de los Derechos Humanos en diferentes territorios y las emergencias sanitarias que afectan la vida y traspasa todo territorio (Lozano, 2020) .

Es fundamental definir qué es eso de la espiritualidad; en palabras Salgado-Lévano (2016) y en consonancia con Jiménez (2005) es: “la necesidad de encontrar sentido, propósito y realización en la vida [...] la necesidad de esperanza o voluntad de vivir [y] la necesidad de creer, tener fe en uno mismo, en los otros o en Dios” (p. 8), necesidades humanas consideradas universales.

El ser humano tiene una característica que es su racionalidad, en otras palabras, es un alma racional, y en ella se encuentra depositada su razón, a la par con sus pasiones y la parte emocional. Monseñor Omar Mejía Giraldo (2020) afirma que: “como seres racionales, inteligentes, espirituales, no podemos ser indiferentes frente a la realidad que se vive en cada ‘instante vital’ de la existencia” (párr. 9), donde la pandemia ha sido una transformadora de los contextos mismos de esa vitalidad, hoy por hoy, cada vez más volátil y líquida.

El desarrollo de la espiritualidad en los jóvenes se ha proyectado de manera tangible frente a la finitud de los seres humanos. Esa proyección, acudiendo a Calderón y Ortiz (2015): “está determinado por el hecho de sentirnos vivos y se caracteriza por un sentimiento de integración con la vida y el mundo” (p. 141).

En su calidad de líder espiritual, Monseñor Giraldo, obispo de Florencia, concibe que la ciencia y la tecnología no son las únicas respuestas a la realidad que actualmente se está viviendo; la cuestión espiritual se logra atravesar en medio de un mundo mediado por el

conocimiento material en sí, por lo que se hace necesaria para darle sentido de vida, ya que sin ella, la persona: “termina siendo un simple objeto de valor, al que se le aprecia solo por lo que hace y no por lo que es” (Mejía, 2020, párr. 11), tal como lo declara la Conferencia Episcopal, asume la pandemia como un aprendizaje ante un mundo hostil y de desgaste ante tanta ocupación.

Los jóvenes en medio de la pandemia también han sido tocados por ese aspecto de la espiritualidad. Un encierro largo y depredador de su tiempo, un enraizamiento en la nostalgia de aquel pasado que fue mejor; ese sufrir por la pérdida de un ser querido, familiar o amigo; esa ilusión gobernada por el misterio que cubre el futuro al tener que enfrentarse a un virus desconocido y mortal, ha puesto, en los hombros de los jóvenes una carga que antes, o la desdeñaba o, la ignoraba. El talante espiritual emerge y logra apoderarse de la necesidad del joven, quien, arredrado por todas las confusiones y la enfermedad ha debido buscar, para tratar de alejarse de ese momento intimidatorio de ese aspecto que reúne lo sacro, lo divino, lo trascendente, la deidad o en su defecto, la evolución espiritual propia y el surgimiento de los dioses de la religión tecnológica, como arraigos a la vida física y de sentido, como Facebook, WhatsApp, Instagram y otras redes de un nuevo “poderío sagrado del confesonario” (Han, 2021, p. 39).

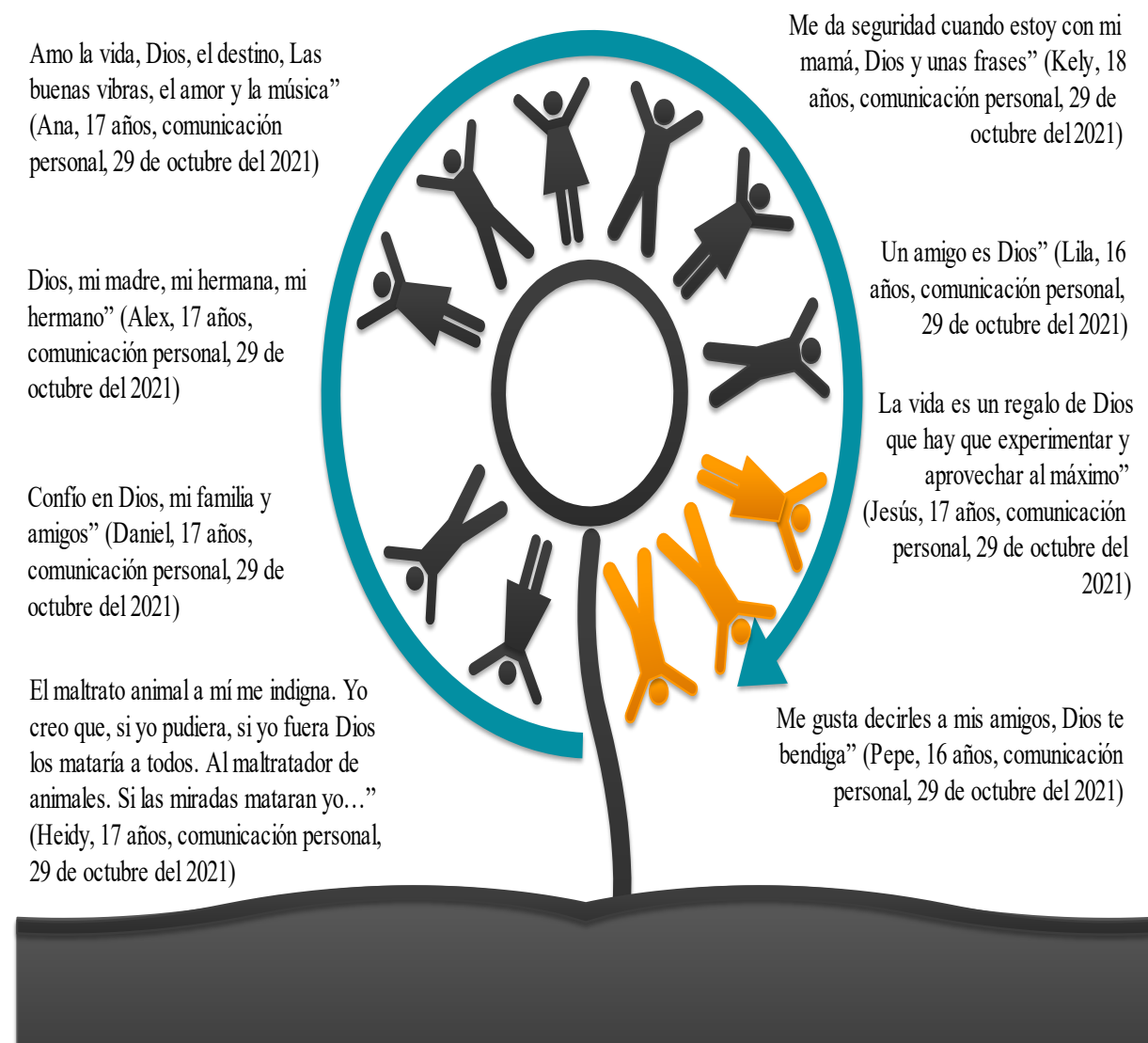
En medio de la crisis, Cristo es un refugio importante, repetir una frase bíblica ayuda a reconfortar, al fin y al cabo, “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” (Luisa, 17 años, comunicación personal, 2021), un “esfuérate y sé valiente” muy al estilo de un Josué 1:6, como deseando enfrentar al virus como a esos muros de un Jericó, a punto de caer. El hecho de agarrar sus creencias como piedra de ángulo, muestra que los jóvenes aún acuden a un ser superior, muy al estilo de la tradición incrustada por la sociedad y la familia, una visión cristocéntrica, si no en

todos, aun, en un porcentaje importante de los informantes. Algunos informantes desean un: “Dios te bendiga” (Fredy, 17 años, comunicación personal, 2021) que les reconforte; reconocen que: “la fe es lo más bonito” (María, 17 años, comunicación personal, 2021), ayuda a describir con claridad esas frases llegadas del corazón cristocéntrico, considerando esto, un acto de humilde aceptación de la necesidad de ese Ser que todo lo sabe y todo lo ve.

También hay un tipo de espiritualidad que, si bien, no tiene sus bases en un credo, se puede desarrollar de otras formas, por ejemplo, varios estudiantes consideran que la soledad les da tranquilidad, lo mismo que: “los lugares silenciosos”; y otros logran manifestar que aman: “la vida, a Dios y a mi familia”; en este comentario, siempre se varía las personas que aman, incluyen un hermano, un amigo, novio o novia, sin embargo, Dios está siempre prevaleciendo. Cuando se dialoga con ellos sobre lo que aman siempre aparece Dios, pero también: “la vida [...] a mi familia, [...] el destino [...] las buenas vibras; [...] el amor, la música, mi hermana, mi hermano”, tal como se enuncia en la figura 54

Figura 54

Voces de informantes sobre algunas de sus creencias espirituales



Nota. Elaboración propia.

Sin embargo, algunos informantes, contrario a lo tradicionalmente creíble, prefieren evitar abordar temas religiosos con creyentes cristianos, ya que no encuentran un diálogo argumentativo sino unos discursos radicales que se imponen, arraigados a la palabra de sus profetas y de su institucionalidad, que no están dispuestos a escuchar o se contradicen mucho,

una institucionalidad un poco alejada de los intereses y necesidades de algunos jóvenes que no ven respuesta, tal como refiere Karen:

Prefiero evitar ciertos temas con personas muy religiosas. A mí me gusta ver el mundo arder o arder en él. Como le explico, o sea, trato de evitar muchas veces hablar con ciertas personas que son muy religiosas porque yo choco mucho con la religión o sea no comparto ideales de la religión cristiana. Yo siento que las personas religiosas son muy tercas, son muy arraigadas como a sus ideales, son los suyos y los suyos (20 años, comunicación personal, 29 de octubre de 2021)

Hay otras perspectivas de jóvenes:

Que le aburre ir a misa (Samuel, 16 años, comunicación personal, 2021); no estoy de acuerdo con la forma en que le rinden homenaje a un sacerdote católico, ¡Digamos yo no creo en las iglesias!, no creo en... o sea, se me hace ilógica como alabar, literal como alaban a los padres. Tú llegas, ¡Padre juguito! ¡Padre almuercito! y todo gratis eso como que lo alaban, eso me parece (Lila, 16 años, Comunicación personal, 2021); es algo monótono, digamos, cuando las personas dicen si Dios existe porque hay niños que se mueren de hambre y aparecía un religioso diciendo como la comida está, pero está en ciertos lugares” (Alison, 17 años, comunicación personal, 2021).

Se puede evidenciar la diversidad de posturas religiosas y espirituales; se nombran los dos, porque, si bien, la religión tiene en su naturaleza la búsqueda de una espiritualidad, según Calderón et al., (2015) esta: “no responde ni obedece a ninguna religión en específico” (p. 19), en cambio busca hallar sentido a la vida a través de la relación con el otro en igualdad, en Dios, con el mundo y con la sociedad

Esa molestia frente a un posible encuentro con una visión cristiana no compartida, parte del prejuicio que se tiene contra lo cristiano, y ello porque al estar dejando un poco de lado esa visión tradicional de la religión y abrazando la de una creencia desde lo individual que le permite al joven trasegar por caminos que voluntariamente ha escogido para entrar en contacto con lo sagrado, o con su propio yo, logra conectarse de manera directa y sin intermediación con ese Ser que logra trascender la institucionalidad de lo religioso. Un ejemplo, que puede graficar lo explicado parte de un dibujo de una de las informantes; dicho estudiante dibuja una imagen tradicional de Jesús (Figura 55), sin embargo, la frase no saca en limpio la institución religiosa: “Creo en Dios, pero no en la iglesia” (Eymy, 19 años, comunicación personal, 2021).

Esta postura que está alineada con una ruptura, muestra el resquebrajamiento de la autoridad que históricamente ha tenido la jerarquía religiosa, o sea, resquebrajamiento de una tradición que la sociedad siempre ha defendido e impulsado. Dicho resquebrajamiento no muestra necesariamente una ruptura con la imagen de Jesús en la vida de los jóvenes

Figura 55

Dibujo elaborado por Eymy, 19 años sobre el significado de su espiritualidad



Nota. Elaboración propia.

Normalmente criticada por la jerarquía religiosa, las creencias gnósticas, alternativas, de *new age* aparecen en las creencias de los informantes; una de ellas, es Sandy de 17 años quien escribe: “Creo en el universo y las energías que transmiten las personas” (Comunicación personal 2021), como aparece en la Figura 56.

Figura 56

Dibujo de Sandy, 17 años sobre creencias agnósticas

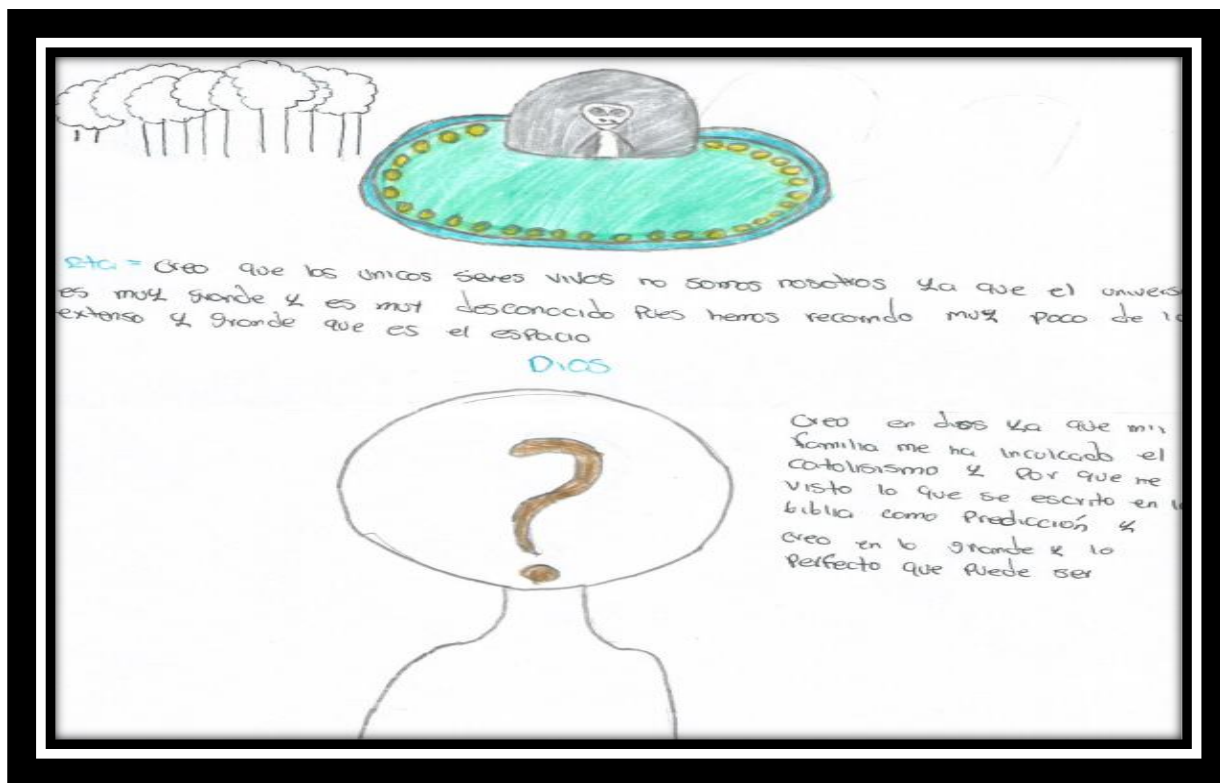


Nota. Dibujo realizado por una joven escolarizada cuando se mencionó el tema de las espiritualidades. Elaboración propia.

Algunos informantes, tienen diversidades espirituales arraigadas a proponer creencias que se salen del contexto cartesiano del mundo hegemónico, tal como las posturas arraigadas a la de los OVNIS (Figura 57) , pues, como en el caso de un informante que dice: “Creo que los únicos seres vivos no somos nosotros ya que el universo es muy grande y es muy desconocido pues hemos recorrido muy poco de lo extenso y grande que es el espacio” (Pepe, 16 años, comunicación personal, 2021); a este mismo informante, no le preocupa mezclar las creencias alternativas con las tradiciones religiosas adquiridas en casa: “Creo en dios ya que mi familia me ha inculcado el catolicismo (sic) y porque he visto lo que se escribe en la biblia como predicción y creo en lo grande y perfecto que puede ser”

Figura 57

Dibujo hecho por Pepe, 16 años sobre sus diversidades espirituales



Nota. Dibujo realizado por una joven escolarizadas sobre la espiritualidad. Elaboración propia.

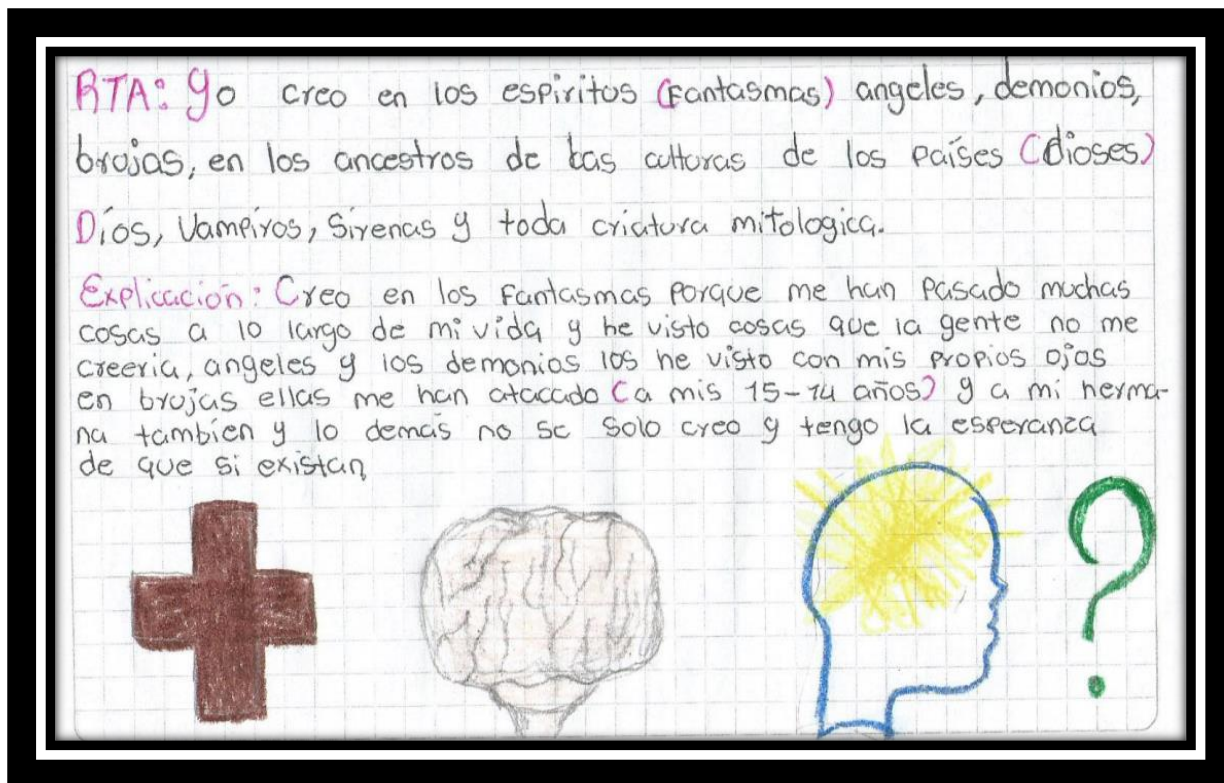
Otras formas de creencia de los jóvenes informantes tienden a creencias sobre lo paranormal, mostrando una forma diferente de creencia en lo trascendente, o al menos en lo ultraterreno, una informante escribe en su dibujo (Figura 58): “Yo creo en los espíritus (fantasmas) ángeles, demonios, brujas, en los ancestros de las culturas de los países (dioses), Dios, vampiros, sirenas y toda criatura mitológica” (María 17 años, comunicación personal, 2021) y explica con mayor amplitud su creencia:

Creo en los fantasmas porque me han pasado muchas cosas a lo largo de mi vida y he visto cosas que la gente no me creería, ángeles y los demonios los he visto con mis

propios ojos, en brujas ellas me han atacado (a mis 15-14 años) y a mi hermana también y lo demás no sé, sólo creo y tengo la esperanza de que existan.”

Figura 58

Dibujo hecho por María de 17 años sobre sus diversidades espirituales



Nota. Dibujo realizado por una joven desescolarizada sobre la espiritualidad. Elaboración propia.

Sintetizando lo anterior, los estudiantes buscan salidas o alternativas que alivianen sus vidas desde el punto de vista espiritual, unos los encuentran en Dios como respuesta a los problemas cotidianos, les permite encontrar paz interior, generar buenas energías y una esperanza para alcanzar sus propósitos de vida, asociados al ser superior con sus seres queridos. Se observa un saber transmitido por sus familias quienes los educan con preceptos religiosos que ayuden a cultivar su espiritualidad. Por otro lado, se encuentran los informantes que cuestionan la institucionalidad religiosa, pero no desconocen la existencia de un ser superior y los que

definitivamente no creen en Dios y se aferran a creencias de energía cósmica, de la naturaleza, de sus manifestaciones artísticas, deportivas y tecnológicas, líneas de fuga que les llena el espíritu.

El mundo globalizado, el aislamiento que ha permitido a los jóvenes entrar en contacto con nuevas realidades a través de la red social, las dudas que llegan a partir de la crisis sanitaria, el estar en los límites de la vida o la muerte ha hecho una transformación en las creencias de los jóvenes, aunque, siendo justos, dichas transformaciones sobre lo espiritual y trascendente ya han recorrido un magno trecho desde la revolución social de los años sesenta, sin embargo, la profundización de estas transformaciones han dado evidencia de ese acelerado proceso de revisión sobre las creencias, manifestaciones espirituales y religiosas de los jóvenes.

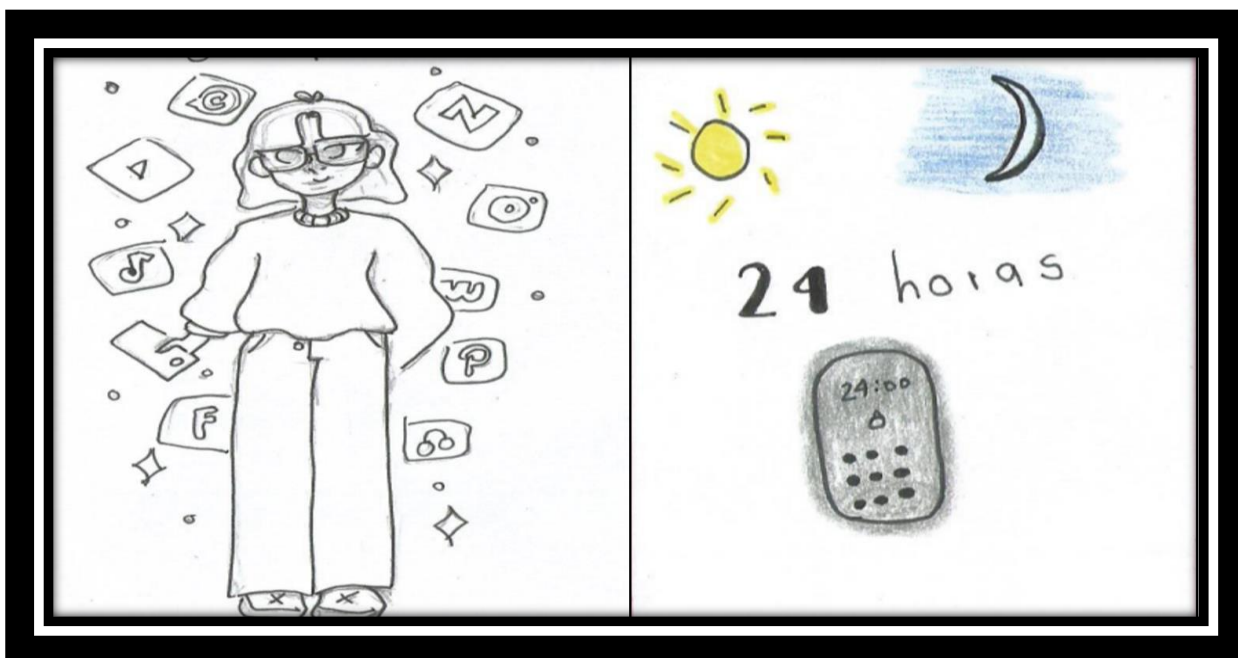
No sería una exageración identificar esas nuevas formas de religiosidades, fés y espiritualidades como parte de una amalgama de nuevas y antiguas formas de religión floreciendo en un mundo líquido, como asevera De Groot (2008) interpretando a Bauman.

Un hallazgo de gran significación en esas nuevas búsquedas espirituales de los informantes con la presencia de la nueva religión consagrada en las nuevas tecnologías, referidas en algunas de sus narrativas (Figura 59) que muestran como la conexión con estos medios digitales permitió que resistieran las situaciones ocurridas en sus vidas y le dieran un mayor sentido sin importar el tiempo y el espacio, en un *infosismo*¹², un conjunto de prácticas y rituales en favor de recibir y producir información en línea, un transitar por realidades virtuales en el marco de un conectismo, como nuevo paradigma de aprendizaje generado por la presencia de las nuevas plataformas y apps digitales que se ofrecen en el mundo (López y Escobedo, 2020)

¹² *Infosismo*, es un vocablo que surge a partir de las narrativas de los jóvenes ante su relación con las redes sociales y toda la tecnología de las informaciones y la comunicación.

Figura 59

Dibujos realizados por Ana de 17 años y Hugo, de 19 años sobre sus nuevas creencias, el infosismo



Nota. Dibujos realizados por jóvenes escolarizados en el tema de espiritualidades. Elaboración propia.

Han (2021), lo había enunciado en su obra *Las no cosas*, donde hace ver el tránsito que hacen los seres humanos a los medios informativos digitales: “Ya no habitamos la tierra y el cielo, sino en Google Earth y la nube” (p.13); adicional a ellos hace referencia a la importancia de la información más que las cosas, reflejados en la tenencia de los dispositivos electrónicos, que hacen las veces de elementos sagrados en el mundo comunicacional de los informantes que combina imágenes e información, quienes en sus dibujos refieren a este dispositivo: “que ante lo sublime, retrocedemos con reverencia”, aquel amigo que los blinda ante el contexto que los rodea bajo el precepto de que: “el mundo parece estar a mi entera disposición” (Han, 2021, p. 34)

con el riesgo de perder a otro como mirada presencial, donde el like es el amen digital de reconocimiento y aceptación con el otro.

Aunque la presencia de la COVID-19 aceleró varios fenómenos que se venían presentando antes, hace ver como el humano es frágil ante las situaciones que se nos presente, buscando mecanismos para resistir y permanecer en el mundo. La aparición de nuevas formas de aferrarse a la vida desde las nuevas religiones o espacios espirituales desde el mundo digital, las artes, el deporte o actividades de reconocimiento propio y con su contexto deja al descubierto esa vida líquida mencionada por Bauman, quien asevera que estos cambios son producto de un ser humano que no se conforma con lo sólido que había sido transmitido en generaciones anteriores, esas tradiciones que: “se van diluyendo a pasos agigantados” (Frankl, 1999, p. 150). Lo único cercano a una verdad es entender la importancia de que los seres humanos necesitan de los demás donde los actos personales generan consecuencias en un conglomerado social, ojalá que los abrazos, las caricias, el intercambio de miradas y demás intersubjetividades no sean las sacrificadas ante este mundo tan cambiante y vertiginoso.

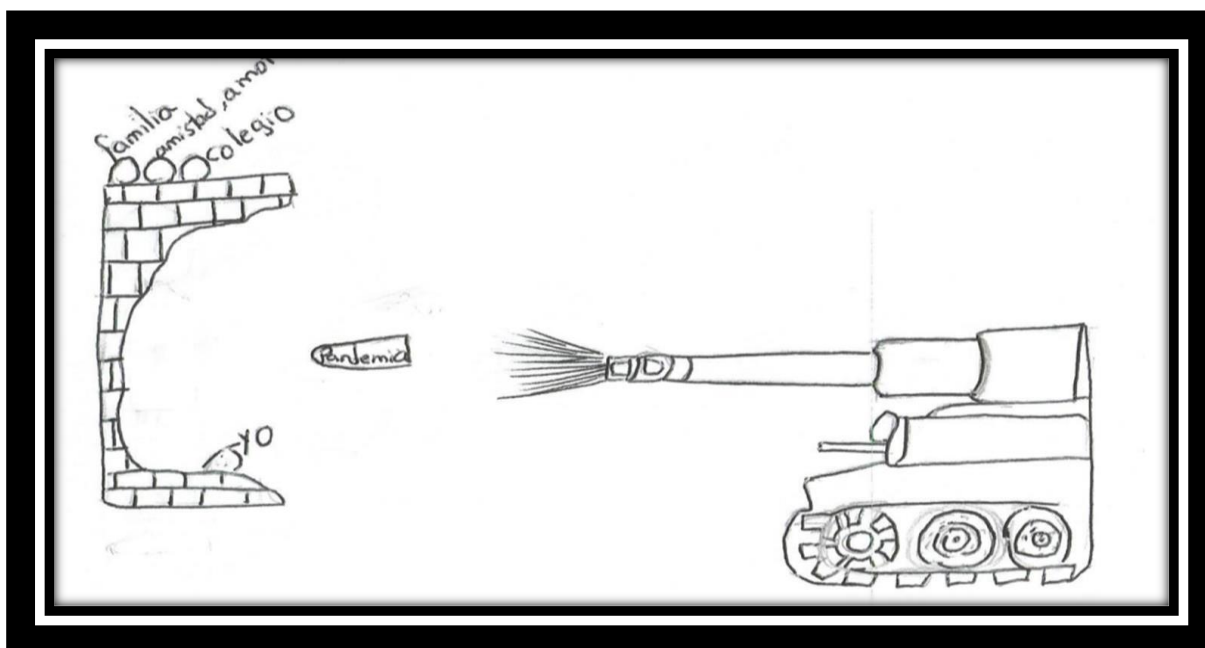
Capítulo VII

Nuevas comprensiones de la acción educativa: Voces para la Escuela

“La última de las libertades humanas —la elección de la actitud personal ante un conjunto de circunstancias— para decidir su propio camino” (Frankl, 1999, p.8)

Figura 60.

Dibujo realizado por Jonathan, de 17 años en relación con la Pandemia



Nota. Dibujo realizado por un joven escolarizado sobre la pandemia. Elaboración propia.

Tal como lo enuncia Jonathan en la Figura 60, las consecuencias de la pandemia se dieron en todos los ámbitos de la vida, y en absolutamente nada de lo que cubre el interés humano fue tangencial ni tímido, al contrario, fue totalmente retador y transformador. La escuela no fue la excepción y más bien, se convirtió en una de sus principales víctimas, que trascendió una cuestión de tipo sanitario, ahondando en la crisis de un sistema que de tiempo atrás venía exigiendo ser intervenido en favor de las comunidades escolares.

La búsqueda de comprensión de las nuevas realidades, en donde se encuentran inmersos los informantes, sienta sus bases en todos los aspectos desarrollados hasta ahora: “y no en términos de discurso, sino de poder ser [...] de orientarnos en una situación [...] en la aprehensión de una posibilidad del ser” (Ricoeur, 2002, p, 86); evadir una repetición, una generalidad y una experiencia de rutina investigativa; con las actividades realizadas a partir de sus narrativas, se ha permitido superar algunas lagunas que aparecieron en los escenarios escolares permitiendo a sus actores tener una autonomía que ayude a resignificar las acciones educativas desde la reflexión, en aras de una transformación y una potenciación para el emprendimiento de nuevos caminos hacia una escuela emergente y colmada de sentido de vida (Cassany, et al., 2003) (Cassany, 2006) (Garralón, 2014) (Vargas , 2020).

Las inferencias son muy relevantes como núcleos de comprensión e interpretación de la realidad, para develar mensajes ocultos que establecen nuevos conocimientos que servirán de puentes de apoyo para las nuevas acciones educativas en estados de emergencia (León, 2003) (Ripoll, 2015) de esta forma, se hace preciso dejar a un lado un único pensamiento de comprensión de la educación como algo ilegítimo, tal como lo mencionaba Rivas (2014): “El pensamiento único no funciona para la educación. Quienes sugerían una única fórmula o receta quedaron en serios problemas de legitimidad...” (p, 46).

Urge un cambio respecto de la reproducción de lo tradicional en el sistema educativo colombiano. No existen recetas para realizarlo, sin embargo, sí existe un ingrediente fundamental para facilitararlo, y es nada menos que el cambio de mentalidad frente a todo aquello que envuelve la realidad de ese sistema educativo. Pensar en una transformación externa del sistema, sin ese cambio de mentalidad, termina por generar frustración ante el objetivo y termina eternizando esos viejos paradigmas de aprendizaje.

Las inferencias parten de una serie de antecedentes que deben ser leídos a la luz de las premisas, una serie de antecedentes problemáticos que deben servir para apuntar a objetivos claros y concretos. Esos cambios del sistema tendrían implicaciones profundas y acertadas si se logra comprender dichos antecedentes, en otras palabras, si el diagnóstico es correcto.

Los cambios no se presentan de inmediato, y en voz de Bauman (2007), menos “en cambios del pasado” (p, 46), porque si esa es la base de una transformación, difícilmente se podría lograr, porque se repetirían las mismas significaciones de contextos y necesidades inadecuadas a las nuevas circunstancias, sería comprender la vida en un mundo saturado de información, de darle sentido a cada una de las acciones educativas potencializando el talento humano para renovar el mundo, fomentando posturas críticas y propositivas en las comunidades.

Con estas aproximaciones de nuevas comprensiones en las acciones educativas permite invitar a todas las voces interesadas en transformar la educación e impregnar de sentido de vida a todo lo que se propongan; de esta manera, dialogar sobre las realidades presentes de los entornos escolares y contextuales como un acto de amor capaz de derrumbar los muros de las emergencias y afrontarlas con firmeza y celeridad en beneficio del mundo (Vargas , 2020), y así convertir estas reflexiones en múltiples discursos que conlleven a establecer conversaciones abiertas, descolonizadas y desafiantes donde se requiere: “adultos y jóvenes” (Rivas, 2019) que deseen enseñar a vivir para enfrentar las incertidumbres y los riesgos, y en palabras de Morin (2014): “Vivir [para] tener sin cesar necesidad de comprender y de ser comprendidos” (p.22) teniendo en cuenta, como esgrime Laval (2003) “La escuela no es nada si no educa para la vida” (p.42)

Primera inferencia: De la Escuela del rendimiento para el futuro a la Escuela para la vida del hoy

La escuela no tiene como misión adscribirse a la sociedad del rendimiento (Han B., 2012) o sea, una que exige al joven la autoexplotación, la velocidad en el cumplimiento de metas para el futuro, la exigencia intimidante que hace creer al joven que es algo si se exige más allá de unos límites determinados; la pandemia demostró a la escuela que, lo importante, es ofrecerle una serie de herramientas significativas a los jóvenes para que entiendan que ser no significa ser-productivo ni que se forman para el beneficio de una empresa. La educación bancaria (Freire, 2005), la escuela sostenedora del sistema, que ata en vez de liberar, quedó expuesta ante la terrible tragedia que demostró que la vida no se debe desaprovechar entregándose de lleno a aquellos que piensan al individuo en función de individuo hiperproductor.

Con la pandemia, como punto de apoyo de la comprensión aquí expuesta, el mundo de la productividad se parte en dos; una anterior a la pandemia, que, al parecer funcionaba como un reloj con sus partes engrasadas, donde a pesar de la grasa, el sistema funcionaba a las mil maravillas como lo resalta Han (2012) en la sociedad de rendimiento, y un segundo momento, que terminó de desnudar la crisis que había traído tanta grasa en el sistema. El reloj hizo saltar por los aires su cuerda, y de golpe sus manecillas dejaron de avanzar. La sociedad de alto rendimiento terminó en un oscurantismo salvífico de lo humano.

Con la vuelta a la “normalidad” la sociedad de alto rendimiento se preparó para revitalizarse con todas las estrategias que pudiesen tener a la mano. El individuo de la sociedad del rendimiento (Han, 2012) debe ser readaptado por la escuela para recuperar sus anteriores características, perdidas por el aislamiento y las nuevas actitudes suyas en esa nueva forma de vivir la vida. En ese mundo, la autoexplotación, se supone, se desharía en la cotidianidad del

hogar, pero, y en la escuela fue muy evidente, el docente no logró desasirse de esta forma de ser ante el mundo del trabajo, en cambio, buena parte de los jóvenes, pudieron, producto de su resistencia a esa nueva modalidad de vivir, huir un poco de sus brazos abarcantes y asfixiantes.

La responsabilidad se notó con total claridad en el maestro. Esa máquina del rendimiento en que se convirtieron, los llevaron al agotamiento, la escuela no lo advirtió realmente, y quienes quedaron suspendidos en medio de un mundo aquietado por el aislamiento, fueron en definitiva los estudiantes de los centros escolares, sobre todo, aquellos que imposibilitados por la situación económica quedaron aislados del mundo externo al no contar ni con la herramienta ni con la conectividad para poder acercarse, al menos tangencialmente, al ritual educativo cambiado de tope por la situación del momento.

La escuela ha estado inmersa en la formación de esta sociedad. Si bien la escuela disciplina los cuerpos y las mentes, también es cierto que, paralelamente, ha ido adobando al individuo para la autoexplotación, para hacerle sentir responsable de las falencias del sistema, y para exigirle productividad como parte inmanente del neoliberalismo que enmarcar un sistema educativo colonial que continúe: “discapacitando a los maestros y estudiantes, de forma que caminen irreflexivamente a través de un laberinto de procedimientos y técnicas” (Chomsky, 2014, p, 11) . A la escuela se le ha designado una función, instruir para ese sistema, precisamente, utilizando su influencia social como poder persuasivo de que, éste, es el apropiado para mantener de pie a la sociedad global.

Cuando se lee en los estudiantes el mantra de “ser capaz de hacer todo lo que se proponga” (Pepe, 16 años, comunicación personal, 2021), se muestra un intangible adoctrinamiento que convierte a los jóvenes en futuros autoexplotadores, en seres domesticados (Chomsky, 2014), en orgullosos trabajadores sin límites, y lo peor, en personas que terminan,

abiertamente, reproduciendo el discurso del hombre trabajador y productor como el deseable para la sociedad, de un orden sagrado.

Algunas narrativas cortas de los jóvenes escolarizados que logran capturarase como: “Poder hacer las cosas bien” (Eymy, 19 años, comunicación personal, 2021), “Ser capaz” (Kelly, 18 años comunicación personal, 2021), ser “Muy luchadora hasta lograr lo que me propongo” (Carmen, 17 años, comunicación personal, 2021), si bien podrían ser motivantes y motivadoras, terminan generando cierta desconfianza frente a su significado real, pues, ¿hasta qué punto, éstas logran convencer al joven de que sus expectativas materializadas se convierten en materializadoras de sus propósitos de vida, o son, simplemente, una repetición automatizada e interiorizada de una aceptación implícita de su condición de esclavo del sistema de rendimiento?

Es evidente que el reclamo: “Necesito un tiempo para mí, salir a caminar un momento al aire libre lejos de todo” (María , 17 años, comunicación personal, 2021) muestra la necesidad de desasirse del todo aquello envolvente, que siente el deber del reencuentro, así sea momentáneo, pero, también muestra, que, al menos por ahora, el individuo, no siente la capacidad de obsequiarse nada más que “un tiempo”, como si se hiciese un favor, como si solicitara una especie de permiso, de espacio, para reencontrarse, como si muy en su interior reconociera que ese tiempo que se da, fuera una pérdida, cuando lo que realmente importa es producir; una especie de autoexcusa, pues, a la final, va a estar ahí para someterse, excepto, ese “tiempo para mí” que también se podría leer como ese tiempo que ayuda a recuperar energías para ser más eficiente dentro del sistema.

Con lo anterior se puede sintetizar recurriendo a Mendoza (2017) quien de manera lúcida esgrime:

Las altas expectativas que hemos depositado en nosotros nos condenan a doparnos, a no dormir, a volvernos adictos al estudio o al trabajo, a sobreexcitarnos, a vivir nerviosos, siempre ocupados, haciendo mil cosas a la vez, con diez mil planes, pendientes de grandes proyectos, haciendo varias carreras al tiempo, chateando a toda hora, cumpliendo con el horario en dos trabajos distintos. Somos el verdugo y la víctima, el carcelero y el reo (p. 97).

Así mismo, se promueve el hambre de éxito, pero, y como bien lo aduce Frankl (2018): “no existe solo un hambre de pan sino con toda seguridad también existe hambre de sentido. Y esto se tiene demasiado poco en cuenta también en el estado de bienestar de hoy día” (p. 97).

Por medio de las competencias, se ha tratado de elevar al joven como parte integrante de un futuro sistema laboral. Una especie de neoliberalismo pedagógico. Ese modelo pedagógico basado en competencias ha sido claramente debatido, por cuanto maneja conceptos mercantiles como productividad, rendimiento, emprendimiento, habilidades, calidad, o más sintéticamente, el exceso de positividad, haciéndose necesario: “re-politizar la escuela, rescatar el sentido de la política y hacer de este espacio un escenario de formación de sujetos políticos” (Blanco et al., 2017, p. 93); el exponer a los jóvenes a las pruebas externas e internas es un abre bocas para esta sociedad del alto rendimiento; dentro del grupo de informantes, se logró descubrir temores, miedos frente al hecho de *perder* según palabras propias de ellos, una evaluación, o el temor de que la profesora de química los repruebe, o aún más delicado, el hecho de que estando en grado 11, sientan terror de que les pudiese ir mal en las pruebas de Estado.

Esa escuela de la competencia no es nueva, es hija de la modernidad, una escuela que trata de preparar al joven, como un servidor del capital, una persona capaz de adquirir habilidades que le permitan producir algunos resultados donde pone a los pies su

emprendimiento, su sentido creativo y voluntad de dar más, de esta manera la escuela es cómplice de ese sistema como espacio ideológico y adoctrinador, como lo denominaba Estanislao Zuleta, un pensamiento que hoy es muy vigente.

A la escuela se le ha de requerir que reconozca que el estudiante debe ser orientado desde otras posibilidades que no generen en él un estrés producto de la invasiva tensión que conlleva a poner sobre sus hombros unas responsabilidades que no le corresponden, cuando, en fin, la única responsabilidad del joven es vivir la vida buscando la felicidad, o al menos la satisfacción de saber que está viviendo de acuerdo a sus códigos y no a los impuestos por la sociedad del cansancio o la sobreexplotación.

Una buena opción es buscar desde el epicureísmo (Hurtado, 2020), esa posibilidad de vivir la vida desde la tranquilidad, contemplar desde el hoy, desde el presente, la *ataraxia*, la imperturbabilidad, una visión totalmente contraria a la sociedad del cansancio y el rendimiento. Si en la exigencia de la informante que busca para ella “un tiempo”, reconociera que ese indeterminado *un* debiera, por propia voluntad convertirse en un determinado *el*, lograría, en buena medida, resolver un problema que radica en, si quedar bien ante el sistema de cosas o ante el (su) propio bienestar, como concepción propia de mundo.

La escuela de la postpandemia está en mora de rehacerse, no de reencaucharse, de abrir las puertas para liberar, para desasir el sometimiento al que es expuesto el joven con su formación, que tenga como principio ayudar una sociedad del sosiego, un objetivo supremo y novedoso del sistema educativo, objetivo deseable en una sociedad donde el éxito económico y el estatus, dos fantasmagorías que roban la tranquilidad, como ideal de esta era amainen. Cambiarla será salvar a la juventud de un innecesario mundo del cansancio. Una educación con

una filosofía propia hacia los sentidos de vida presente y no perseguir un futuro, de generar preguntas reflexivas y críticas en ese camino, lo contrario estará condenada al desastre.

Segunda inferencia: de una escuela llena de silencios a una escuela con nuevos lenguajes

Las verdades reveladas por las generaciones mayores hacen mucho daño a la sociedad. A nombre de una edad cronológica, los jóvenes han debido ubicarse en una jerarquía inferior a la de sus mayores. La falacia que descalifica los argumentos acudiendo a la juventud, son prueba de que las concepciones adultocéntricas y adultistas mantienen jerárquicamente un poder de decisión de las generaciones mayores, por sobre las más jóvenes. Una variante de la *falacia ad-hominem*, que descalifica a un individuo a partir de característica propia de su propia persona, no de los argumentos en sí. El adultocentrismo parte entonces de estructuras discursivas falaces, que, en otras palabras, se deslegitima ilegitimando la edad y la inexperiencia de los jóvenes.

Las posturas adultistas y adultocentristas (Duarte, 2015) no han aparecido de forma gratuita. Todo lo que encarna actualmente cualquier sociedad tiene su razón de ser desde su antecedente histórico. La discriminación por edad es un ejemplo clásico de patriarcalismo, y todos esos prejuicios, incluyendo el machismo, el segregacionismo, el racismo, el clasismo, la superioridad y la inferioridad provienen de la Colonia.

En el Informe Final de la Comisión de la Verdad (2022), volumen de Hallazgos y Recomendaciones, esgrime al respecto que, en la Colonia, el sistema de castas y de jerarquías fueron instauradas, y enfatizando en los comportamientos adultocéntricos y adultistas:

El racismo y el clasismo, pero también el patriarcado y una conciencia precaria sobre el lugar y valor de la infancia, la adolescencia y la juventud han generado daños acumulados en quienes han vivido históricamente bajo estos órdenes sin ser reconocida su humanidad e igualdad. Por ello, la violencia en su contra se ha naturalizado y

justificado (Comisión para el esclarecimiento de la verdad, la convivencia y la no repetición, 2022, p.66).

Diagnosticado el origen del adultocentrismo y el adultismo, cabe preguntar si desde la escuela es posible un trabajo profuso y profundo que ayude a gestionar una nueva relación entre los habitantes de una nación como la colombiana.

Para lograr esta gestión, se necesita una renuncia absoluta de parte de los mayores a seguir considerando a los jóvenes como imberbes niños sin capacidad para emitir opiniones o tomar decisiones que le ayuden avanzar en su proceso de formación y en la participación en sociedad.

Con el adultocentrismo y el adultismo se generan muchos temores en los jóvenes. Es imposible no acudir, de nuevo a las palabras manifestadas por los jóvenes informantes, que servirán de muestra para comprender las consecuencias que emanan de estas posturas deslegitimadoras de los jóvenes, por el abuso jerárquico adultocentrista. Cuando los jóvenes informantes en sus narrativas concuerdan en buen porcentaje que temen ser la “decepción de la familia”, o cuando escucha agresiones de la talla de un: “no sirves para nada, los regaños de mis padres”, se puede asegurar que todo ello parte de esas visiones adultocéntricas. ¿Por qué regañan los padres?, ¿cuándo emiten el mensaje de que el hijo no sirve para nada a qué se refieren y por qué lo dicen?, ¿y bajo qué premisas y actos el joven serviría para algo y cuáles serían esos algos?, ¿ese servir para algo qué condiciones debe tener para cumplir con ese requisito?

Todas las respuestas desde las premisas paternas y maternas irían orientadas al bienestar de los hijos, sí y sólo sí se obedece a unas orientaciones que de plano serían las correctas, ya que, los padres al querer dicho bienestar, se sienten seguros de actuar coherente y correctamente con lo que significa querer estar bien. El lenguaje adultista-adultocentrista inhibe, cohibe, en muchas

ocasiones el aporte de los jóvenes, pues, temen: “hacerlo mal, perder, no lograrlo, fallar como persona o Ser lo que mi familia no quiere ver en uno”.

El adultocentrismo desconoce al otro, invisibiliza, calla. Muchos jóvenes han optado por el silencio como una forma de resistencia a las imposiciones agrestes de sus mayores, por eso, esgrimen que: “Yo en mi casa no hablo”, “Yo antes hablaba y ahora no”; o que no les gusta: “comunicar pensamientos a otras personas”, lo hacen rompiendo con el adultismo-
adultocentrismo impone a los más jóvenes.

En el adultocentrismo se refleja un discurso dominante e impositivo, colonialista y discriminador. El silencio es una nota de protesta, emana en él un: “No soy reconocido, por lo tanto, mi voz no vale y prefiero ahogarla” (Holi, 17 años, comunicación personal, 2021) y en esa pugna si la escuela emancipada y superadora de estos atavíos oscuros de la sociedad occidental, no se pone como árbitro para diluir y abolir dichas estructuras, difícilmente se podrá generar una sociedad más libre, democrática y dialógica.

Los jóvenes son, y si son, también deben ser voz, porque tener voz y ser son en sí mismos, sinónimos, ser y ser silencio se oponen, porque al no poder emitir la palabra, lo que hace es negar al otro, o sea, borrar su ser, ignorar, declarar su inexistencia, y esto lo hacen las posturas adultistas-adultocéntricas.

El reconocimiento del otro es una tarea pendiente, la escuela deberá asociar esta fundamental tarea al cambio de visión que, sobre los jóvenes estudiantes, se tiene desde la rígida estructura profesoral y directiva. El otorgar derechos plenos significa que el otro no solo se enuncia, sino, que sobre dicha enunciación se le ha de favorecer como parte integral de una sociedad. El volumen “Hallazgos” de la Comisión de la Verdad (2022) muestran un importante

acto comprensivo sobre el Otro en Colombia, dichos “Hallazgos” están basados en una serie de concepciones que se sintetizan a continuación:

El acumulado histórico de la configuración de la nación nos ha conducido a la construcción de una idea acotada y maniquea del otro, de la otra y de lo otro, que nos impide construir un «nosotros» incluyente y, por lo tanto, fortalecer la democracia con una ética pública ampliamente compartida (Comisión para el esclarecimiento de la verdad, la convivencia y la no repetición, 2022, p.665).

Por eso, es también aceptable concluir frente a las posturas adultocéntricas y adultistas que: “En Colombia no existe un «nosotros» que soporte la noción de bien común como aquello que conviene a todos de igual manera, a pesar de las diferencias” (Comisión para el esclarecimiento de la verdad, la convivencia y la no repetición, 2022, p. 666).

Incluir, no como un favor de los adultos, a los jóvenes en el diálogo social y en la posibilidad de ser protagonistas del cambio debe dejar como resultado en ellos: “participar de la producción, reproducción, emancipación y transformación de la vida social” (Flórez et al., 2018), con ello, se logrará hacer justicia frente a las posturas colonialistas ya expuestas, y podrá servir de ingrediente para la construcción de una era de armonía en una sociedad que, cada vez más, exige más democracia y participación de todos sus componentes más allá de la edad y cualquier tipo de condición que, en este momento, son promotoras de las prácticas excluyentes y discriminadoras.

Conocer los nuevos lenguajes de las juventudes al ser una tarea pendiente de la sociedad desde la escuela e implica situarse en los escenarios en los que habitan, en comprender que no son una población homogénea, son diversos, y que no debe considerarse como una etapa de tránsito y tal como refería Reguillo (2000) “los jóvenes, en tanto sujeto social, constituyen un

universo social cambiante y discontinuo” (p.50) , de lo contrario se reproduciría unos lenguajes adultistas y una mirada infantilizadas hacia ellos. Para cerrar esas brechas de silencios, hay que comprender que el colectivo juvenil presenta nuevas formas de interacción antes sus múltiples singularidades, bien sea mediadas por las relaciones virtuales que se han convertido en esas nuevas formas de ejercer sus derechos políticos, de movilizar consignas, organizar eventos en aras de circular su liderazgo y construcción de identidades (De la Garza, y Recuero-López, 2019) (Garay, 2019).

Y no solamente en los lenguajes virtuales que emplean los jóvenes escolarizados sino también se reflejan en la comunicación de sus cuerpos, en la creación de palabras, gestos, uso de metáforas, en la apropiación de las diferentes formas de transmitir información desde sus diferentes miradas al aprender varios idiomas, componer sus canciones, escribir poemas, hacer teatro, crear piezas audiovisuales, tomar fotografías, cultivar la artesanía, explorar el arte culinario y otros nuevos lenguajes que dan cuenta del potencial humano que nos rodea en la sociedad y que desarrollan el pensamiento creativo y crítico (Feixa, 1998).

Tercera inferencia: Jóvenes sumisos a Jóvenes en resistencia

La era de la pandemia llegó acompañada de insatisfacciones sociales, que hizo que las ciudadanías y en especial los jóvenes, salieran a las calles a exigir oportunidades para crecer como ciudadanos en una nación que, históricamente, les ha estigmatizado y excluido. La escuela no ha sido ajena, y ha sido tan importante, que, el gobierno y sus representantes en el Congreso han jugado un papel estigmatizante contra ella y sus maestros. Se les ha acusado de adoctrinadores e incluso, se les quiso callar con un proyecto de ley que tenía como objetivo prohibir dar algún tipo de opinión política a los jóvenes, y que ésta se debía circunscribir solo a

la clase de Sociales, aunque, limitado sólo por la transmisión conceptual específica del contenido.

Era callar a la escuela y abstraerse de una realidad en la que ella está inmersa y que absorbe todo lo que externamente se vive, con las condiciones socioeconómicas en las que se encuentran las microsociedades que alimentan a la Institución. Fracasó dicha propuesta, pero, las críticas y ataques contra el cuerpo docente no dejaron de arreciar, y poniendo a parte de la ciudadanía, en favor de dichas críticas, creándose un prejuicio del docente adoctrinado, politizado, de izquierdas, neocomunista y promotor de la llamada revolución molecular disipada, que se convirtió en un pretexto para la futura represión de los manifestantes.

Sin embargo, cuando se dialogó con los informantes acerca de esa cultura del odio contra personas cercanas a su vida o sobre lo que se estaba dando en la sociedad, un solo caso aislado manifestó un odio hacia alguien, e incluso hacia formas de ser propias. Lo anterior lleva a considerar que, contrario a las generaciones adultas, los jóvenes están creciendo y formando en una cultura mucho más pacifista, tolerante y armoniosa. Se odia las manifestaciones discriminatorias de los otros, no a los otros. Odiar al machismo más no al machista, odiar al clasismo, más no al clasista, lo que hay es que censurar las actitudes reprochables, no al sujeto que, como ser humano, comete errores producto de su formación en una sociedad prejuiciosa. En este sentido, el joven se convierte en un maestro del no-odio, en el recomponedor de la sociedad prejuiciosa, en el deshabilitador de esos hábitos, costumbres y tradiciones jerárquicas que vienen desde la Colonia, el racismo, el patriarcalismo, la segregación, en otras palabras, la tradición colonial de la hacienda materializado en el común denominador de la sociedad actual y sus vicios enquistados en el tiempo.

Las prácticas políticas de los jóvenes se evidencian en muchas de sus posturas. Aman a sus líderes o lideresas, detestan a quienes consideran han traído al país en el estado de cosas en que se encuentra, manifiestan, ciertamente, su visión de nación, sus proyecciones sobre ella y la manera en cómo se podrían insertar en ese proceso.

La aceptación de líderes políticos no es común en los jóvenes, sin embargo, en época de crisis, no solo sanitaria, sino, social, el interés de los jóvenes los convirtió en protagonistas de la vida política en resistencia, incluyendo, a Ciudad Bolívar, la localidad.

Gómez (2014) ha detectado dos elementos fuertes que sirvieron para la construcción de la localidad, una, la consolidación de las organizaciones juveniles como tejedoras de sociedad, y segundo, vulneración de los derechos humanos: “que ha sufrido históricamente la población juvenil de la localidad de Ciudad Bolívar, hechos que van desde la estigmatización y el señalamiento, hasta el genocidio, la desaparición y las ejecuciones extrajudiciales” (p. 120), estos actos oprobiosos han traído nuevas posibilidades que, conllevaron a la organización política de ellos, aprovechando las nuevas tecnologías, las redes, las intercomunicaciones. Algunas ideas, presumen del desinterés de los jóvenes por la política, sin embargo, Reguillo (2000) hace ya un par de décadas desmitificó esas creencias erradas:

El que muchos de los jóvenes no opten por prácticas y formas de agrupación partidistas o institucionales y el hecho de que no parezcan ser portadores de proyectos políticos explícitos, desde una perspectiva tradicional, puede ocultar los nuevos sentidos de lo político que configuran redes de comunicación desde donde se procesa y se difunde el mundo social (p,138).

Dentro del grupo de informantes se ha logrado evidenciar una reconfortante actividad política, aclarando, que, no se puede seguir sosteniendo el mito del divorcio entre política y

jóvenes; sin embargo, cabe destacar el surgimiento de un activismo mucho más empoderado y responsable, a los jóvenes ya no les da temor poner en entredicho a sus mayores respecto de sus posiciones políticas; debe recordarse que bajo la época más cruda de las manifestaciones de 2019 y 2021, los mismos jóvenes comenzaron a corear sin ambages una acusación de responsabilidad hacia los mayores frente al estado de cosas en la que se encontraba envuelta la nación. Una ruptura generacional política enrostrando a las generaciones mayores el hecho de haber dejado naufragar a una nación como la colombiana y de haber condenado a los más jóvenes a una situación extrema de desesperanza.

Algunos de los informantes tuvieron la posibilidad de participar como activistas de las manifestaciones, otros, no obtuvieron el permiso de sus padres, muy seguramente por el temor de la inseguridad que una situación como esta podía conllevar. Algunos de estos informantes, participaron con la anuencia de sus padres. Las voces en estos casos fueron escuchadas, se les permitió manifestar sus opiniones políticas. Una estudiante, por ejemplo, manifestó que su madre: “apoyó mucho el paro, pero sí me dejó [...] con mucho miedo” (Luna, 17 años, comunicación personal, 2021); aunque no la invitaba a que participara por esos temores naturales de los padres, manifestaba que, al igual, su padre también apoyaba el paro, aunque también con sus temores, “pero igual me respetaban” (Alex, 17 años, comunicación personal, 2021); otros padres, apoyaban con la compañía: “si quiere participar yo la acompaño” (Claudia, 16 años, comunicación personal, 2021)”, en otros casos, aunque en menor proporción, manifestaron que no los dejaron participar.

La escuela fue determinante en este sentido. No ha sido el activismo político institucional el que ha llevado a los y las jóvenes a manifestarse. Un cuidadoso análisis histórico, de las diversas luchas, de la desmitificación de ésta en pos de la comprensión de las sociedades y sus

problemáticas, ha sido el ejercicio juicioso del sistema educativo. El ejercicio ha dado sus frutos, y ha tenido, tiene y tendrá una finalidad, formar ciudadanos mayores de edad, que se empoderen de su nación y que activen su ciudadanía en todos los espacios de la vida nacional, que ponga a relucir su pensamiento crítico en pos de la transformación de Colombia y, sobre todo, que logre desde cualquier tipo de acto democrático los objetivos que ha de planearse a corto, mediano y largo plazo.

Allí debe estar inmerso el maestro como actor político transformador, como especialista y como actor, un pensamiento crítico que, a la luz del pensamiento freiriano, no sea solo pensamiento sino acción. La escuela que se transforma a la par con sus pupilos también transforma su finalidad, dejando de ser reproductora de un sistema a ser forjadora de individuos liberados de cualquier prejuicio generacional característico de la educación tradicionalista y anacrónica que robustece la ideología dominante (Freire y Faundez, 2013) (Freire y Faundez, 2018).

El activismo político enmarcado en las manifestaciones tuvo en el temor una de sus características; aun así, fue determinante la molestia ante la represión policial, el estigma, la discriminación, algunos informantes manifestaron esos temores así: “Digamos que en las redes, en las noticias, en todos lados ya no muestran la realidad [...] decía que diez personas están protestando felices y realmente detrás de esas diez personas estaban matando gente por todo lado” (Mafe, 16 años, comunicación personal, 2021); otros jóvenes escribieron que:

llegaron muchos policías con motos y todos salimos a correr y pues una moto corre más rápido (Pepe, 16 años. Comunicación personal, 2021); no, igual yo si me cuidé, pero obviamente el riesgo es grande, porque, pues, uno todo el tiempo está prevenido” (Hana,

16 años, comunicación personal, 2021); yo creo que, más miedo, quedarse en casa sin hacer nada (Vicente, 18 años, comunicación personal, 2021)

Todas esas manifestaciones dan cuenta del empoderamiento social de las juventudes y enfrentamiento a lo que les parece injusto, arriesgando su propia vida.

Esta última manifestación merece un breve comentario aparte. En medio de esa táctica de guerra de las fuerzas del Estado y de los medios, el miedo es, normalmente, un arma exitosa. Buscaban que este lograra activarse en los manifestantes al punto de neutralizarlos, sin embargo, no dio sus frutos; ese “más miedo quedarme en casa sin hacer nada” rompió para los jóvenes esa cuarentena sosa y aparentemente sin sustancia. La manifestación y todo lo que conlleva el paro, volvió a unir a aquellos cuerpos aislados, negados e invisibilizados, algo así como nadeados, y fue en medio de esa ola efervescente donde ellos volvieron a reconocerse, a mirarse, a tocarse, a solidarizarse, se dieron cuenta que todo se lograba en comunidad y que el aislamiento fue realmente una trampa neutralizadora de lo que acontecía en 2019. La pandemia confirmada desde el Gobierno había sido la oportunidad para frenar esos cuerpos que se habían revelado con lo establecido, una forma de catalizar la situación a conveniencia, sin embargo, ese año anodino e insustancial para los cuerpos, fue el gestor intelectual de una juventud con una nueva mirada política que se habría de convertir en una gesta.

Estas acciones emancipadoras de los jóvenes, hacen comprender que las acciones educativas construidas desde la Escuela por sus actores deben estar acordes a estos nuevos jóvenes que atrincherados en sus consignas y pie de lucha colectiva, esperan que se sigan cultivando estas mentalidades críticas de la realidad con altas dosis de sentido de vida, alejadas de pobrezas mentales, libres de naturalismos hacia las desigualdades y las imposiciones, sino la

búsqueda de las concertaciones para convivir en la diferencia, el respeto y libre de aprisionamientos de miedo e incertidumbre, que han causado mucho daño en la sociedad

Los jóvenes han logrado su cometido, han sembrado una semilla de la oportunidad de revisar lo instalado durante muchos años. No fue en vano, Han (2012) dado un último paso que no es más que un puente para lograr unas conquistas que lleva décadas a la espera, conquistas que los informantes también anhelan, porque es nada más ni nada menos, que la lucha por la vida y el bienestar que los colombianos merecen, no importa a qué generación pertenezcan.

Cuarta inferencia: los jóvenes de cuerpos invisibles a cuerpos que narran

La cuarentena ha logrado despertar el amor por las artes, el encierro que ocultó los cuerpos hizo caer en cuenta a los jóvenes de lo valiosos que son, si desde su propia cosmovisión, lo transforman para comunicar emociones, que, de pronto no se facilita por medio de la palabra o la escritura, formas tradicionales de la comunicación. Escribir sobre el cuerpo, transformar parte de él, darle realce a una de sus partes generó en sus dueños una forma de identidad que los hace ser como ellos consideran su seidad¹³; la escuela, tradicionalmente conservadora e hiperrígida, controladora de los cuerpos de los adolescentes, negadora de la propiedad de ellos sobre sí, deberá contribuir a la afirmación de esas nuevas estéticas e identidades; su tarea es la flexibilización, la des-uniformación de los cuerpos, ya que no existe, en la realidad nada uniforme; hasta ahora, este error nacido en tierras francesas e inglesas, lo que ha hecho es unanimitar las formas externas de los individuos, y ello ha traído sus resultados, hacer creer a las

¹³ Seidad, neologismo se refiere a la calidad del ser, a su existencia. Indica el algo que hace que el ser sea. La cualidad del ser (Blavatsky, 2005, p.79).

personas que son iguales entre sí, a pesar, de las diferencias que hay entre los individuos poseedores de una personalidad única e irrepetible.

Con la escuela reproductora del trauma homogenizante donde a los seres humanos se les enseña la igualdad desde una visión errada, lo que se está consiguiendo es consumir la identidad propia del yo, y se pone como espejo exacto la identidad propia del otro. Cada identidad propia deja de serlo, en cuanto a que ese yo y ese otro (él/ella) se mezclan a pesar de que la naturaleza de cada uno se resiste internamente a *pare-ser-se* al otro. Con las normatividades uniformadoras que se observan en el ambiente social, si se es diferente, es de desconfiar.

El uniformar el cuerpo trae como consecuencia una uniformidad cultural. Los grupos de individuos uniformes llevan a tener estabilidad social, pues, todos ellos, terminan siendo seres estandarizados, hechos a la orden del sistema que necesita ciudadanos sumisos y obedientes. La escuela reproduce la uniformidad, la justifica con argumentos fácilmente debatibles, aunque se le siga imponiendo más por la fuerza de la imposición que dé la razón.

La escuela también ha olvidado que el cuerpo y las estéticas no le pertenecen a ella, sino, a sus poseedores, a los jóvenes; son ellos los que deberían designar cómo se configuran en su estética y en su derecho a desarrollar libremente su personalidad. La manifestación del cuerpo en todo tipo de acciones permitidas por él, se complementan con sus propias caracterizaciones, sus actuaciones, sus directas formas de “mensajear”; Imaz (2020) lo explica de la siguiente manera: “El cuerpo es lo que somos, las miradas, los gestos, los movimientos complementan las palabras. En el escenario las palabras se hacen corpóreas”. El objeto de la escuela debe ser formar, no uniformar, dedicarse a lo último, es equivalente a infringirse una estocada a su propia naturaleza, filosofía y razón de ser de la escuela postpandemia.

Durante la pandemia, los jóvenes olvidaron el uniforme. La clase virtual no necesitaba de una indumentaria que, se suponía, ayudaba a poner en igualdad de condiciones a todos los estudiantes, pero además de no usarlo, también se escondió el cuerpo portador del uniforme, se ganó la anulación temporal del atuendo, pero, se perdió con el encierro del mismo portador.

Con la vuelta a la alternancia, primero, y luego, a la presencialidad, los cuerpos se volvieron a uniformar. Hay excepciones cada vez menos excepcionales, pues, muchos estudiantes, comenzaron a mostrar en sus cuerpos nuevas estéticas. Era lo de mostrar, había un orgullo sobre el color del cabello, las formas de ornamentar las pestañas, las cejas, los pabellones auditivos reviven las extensiones; se hacía necesario exhibir lo que en un encierro parecía marchito. Era un momento excepcional volver al mundo con una nueva imagen que mostrara que se había sobrevivido y que, no se había logrado borrar su identidad a pesar de las dificultades emanadas por el virus y todas las decisiones gubernamentales con el “sano” fin de “proteger” a la ciudadanía. Los individuos sabían que, a pesar del encierro, los otros, al igual que su yo, estaban, y pronto habría un reencuentro con los otros que esperaban impacientemente, y para eso, había de prepararse.

Era de capital importancia el encuentro de esos cuerpos invisibilizados por más de un año, pues los cuerpos se atraen para complementarse, acompañarse, reconfortarse, y como aseverara Ferrada-Sullivan (2019):

ya que logramos establecer una participación en común, una comunidad de cuerpos, es que podemos sostenernos en los otros tanto como ellos se sostienen en uno, ya que nuestros cuerpos se comprenden en una relación de comunión corporal, una especie de encarnación co-respuesta hacia los otros. (p. 160)

Las nuevas estéticas, las nuevas manifestaciones de lo bello, lo sublime, lo atractivo-atrayente comenzaron a mostrarse con todos sus atavíos novedosos. Y el mundo, encerrado en su pasado deberá aceptar esas incómodas nuevas formas de mostrar el cuerpo, de presentarlo, de vivirlo. A las antiguas estéticas se adhieren unas nuevas, se revolucionan y se convierten en parte de una nueva realidad. Los jóvenes que introducen esas nuevas bellezas, de alguna manera, resisten formas tradicionales que la publicidad occidental ha promovido. Se sienten obligados a desconocer imposiciones sobre su propia yoidad¹⁴, pues, ¿cómo aceptar que, si su cuerpo es, al fin y al cabo, lo único que posee, otro, con o sin la anuencia de las normas, deba decidir sobre sus estéticas y formas de comunicarse? Ir en contravía es reafirmarse, es lo que hace el individuo liberado de esas ataduras cosméticas impuestas, lo comprende y aplica para su vida, ese reafirmarse es no permitir su redefinición desde el otro, sino, desde su propia voluntad de ser y de reafirmar su ser-auténtico. La escuela deberá comprenderlo, pues, si no lo hace, igual será vencida por la sensatez de la realidad que cabalga los tiempos actuales.

Dentro de ese orden de ideas, si se quieren comprender esos cuerpos, con sus sentidos y lenguajes se requiere fijar la atención más allá del mundo adulto, hacia sus nuevas significaciones e identidades que cobrarán vida en la medida de que sean comprendidas e incorporadas en esas intersubjetividades existenciales e intergeneracionales. Del cuerpo que emerge victorioso del encierro se recupera el rostro y sus manifestaciones polisémicas, con el amargor o la dulzura, con lo oscuro o lo luminoso, esas nuevas versiones de los *yoes* hasta ayer escondidos, regresan con una nueva fisonomía, y en ese rostro, las miradas exultantes o tristes,

¹⁴ Yoidad, se refiere a la condición de ser yo (según la Real Academia Española). Concepto central de la filosofía de Fichte “Yo soy el pensante en este pensar” (Gaudio, 2015).

con la desilusión o la esperanza, el rostro, la mirada, el cuerpo hablan, allí, en el cuerpo que es donde: “se siente el cansancio, el aburrimiento, el encierro, la atención, el placer o el alivio” (Vargas, 2020, p, 216).

La pandemia nos convoca a reflexionar y a comprender que más allá de las paredes de una planta física, la presencia y el encuentro de cuerpos, es de vital importancia para las relaciones, los afectos y los vínculos humanos en pro de sus aprendizajes; importante acción para la vida que en tiempos de aislamiento se sintieron sus vacíos y ausencias, demandando ser escuchados para no seguir en ese mundo lleno de silencios, para quienes quieren hablar:

Prefiero hablar cuando hay personas dispuestas a escuchar con respeto” (Carmen, 17 años, comunicación personal 2021); que me hagan sentir tranquila y en paz, poder confiar en mí, me da seguridad que mi mami y mi profe me alienten, que sean mi refugio (Karen, 20 años, comunicación personal, 2021); se me dificulta comunicar mis pensamientos a otras personas” (Lucas, 18 años, comunicación personal, 2021); siempre tiemblo. No se. Siempre he sido así. Todo se me cae de las manos, hasta el celular (Rosa, 17 años, comunicación personal 2021).

Quinta Inferencia: de aprendizajes heterónomos a aprendizajes autónomos

Durante la pandemia los jóvenes estudiantes, informantes han aprovechado los tiempos libres para su propia formación a partir de sus intereses propios; muchos de ellos se dedicaron a leer y a escribir, a crear contenidos digitales, a la pintura, la música, se convirtieron en prosumidores, emprendedores, creadores de su propio contenido; si esto es así, si en el joven existe el interés por obtener el conocimiento, pero, que, en buena medida, rechaza el propuesto por la escuela, por imponer a los estudiantes conocimientos anacrónicos y vetustos consultables en la red, entonces, se hace fundamental una reflexión profunda, meditada y sensata sobre el

papel de la escuela y sus métodos de enseñanza, sobre todo en medio de la pandemia y posterior a ella.

La escuela y sus prácticas de enseñanza se han quedado paralizadas en la era prepandémica, en una solidez de la tradición, una cualidad institucional que para Bauman (2001) representa lo estructural y hegemónico. La escuela no es atractiva, ha sido cómplice de la hipocresía de las democracias, “mientras que la población observa en silencio” (Chomsky, 2014, p, 7); por eso no es confiable.

Demostrado está que la adquisición del conocimiento no es un problema para los jóvenes ni depende de los especialistas en las disciplinas, podría decirse que ellos asisten a los colegios por una obligación familiar y una necesidad natural a socializar con sus pares, pero, tienen claro que, los saberes, hoy en día, se adquieren por fuera de las instituciones educativas, tiene más sentido que lo ofrecido por ellas, sobre todo porque no enseñan a pensar, no enseñan desde el ejemplo, no enseñan con el ingrediente de la pasión y sí, demuestra, en buena medida los síntomas de esa escuela del castigo del alma, la docilidad y del control del tiempo (Foucault, 2002); una escuela de la vigilancia, “ojo perfecto al cual nada se sustrae y centro hacia el cual están vueltas todas las miradas” (p.178); frente a esta realidad:

No es una loca idea la de Foucault, cuando pone de relieve el panóptico, símbolo de la vigilancia y el castigo, o sea, del sometimiento y la docilidad del cuerpo, todo producto de la cooptación de la mente y los pensamientos. (Patiño, 2019, p, 98).

En las instituciones, aún se tiene la creencia de que ellas son indispensables para la adquisición de los conocimientos y saberes con los que la sociedad ha de tener que vivir. La escuela aún no cae en cuenta que, desde sus prácticas y métodos, ha quedado enquistada en la modernidad temprana. Desde la escuela simbolizada por el aula, y ésta, representada en la

autoridad, en este caso del docente, cuyas prácticas hegemónicas se sostienen en el saber disciplinar y las posturas adultistas-adultocéntricas e incluso androcentristas oficializadas por las leyes que emana el Estado y las costumbres y tradiciones de la sociedad que se adscribe a una visión de lo correcto de ser provisto por los ideales patriarcales. Las prácticas pedagógicas se convierten en un rol central para configurar las moralidades y estructurar las obediencias deseables para el tipo de Estado en el cual se mueve la sociedad (Dussel y Caruso, 1999).

Una educación heterónoma, dependiente del maestro, de un sujeto que sabe y que se pone al frente del que “no sabe”, de una educación donde aún existe un podio mental, así ya no en el espacio físico del aula, es una educación fracasada.

Con la población informante se ha logrado descubrir el ansia que, por el saber, por el conocimiento, los jóvenes, tienen. En medio del aislamiento, descubrieron potencialidades, muy seguramente muchos de estos jóvenes se liberaron de las cadenas del instructor normativista o del policía de la cultura, del delimitador de sus tiempos; muchos jóvenes se negaban a conectarse a la clase virtual por su desinterés absoluto hacia ese sistema de formación, se lograron abstraer de ello, para sujetarse de sus intereses. Para que esto pudiera suceder, aunque antes de la pandemia, sucedía, pues, todos los seres humanos tienen un interés por adherir a su vida, algo llamativo para él o ella, algo que los caracterice y les haga sentirse singulares y únicos, fue necesaria una crisis mundial que los apartara del mundo que hasta ese momento era, y los enviará a una especie de ostracismo para recrearse; es comprensible que esto se haya potenciado producto del tiempo libre en aislamiento.

En muchos jóvenes se cambió la manera de pensar: “cambió mucho como que si reflexioné mucho en mí [...] intenté hacer cosas que me hicieran mejorar” (Lila, 16 años, comunicación personal, 2021); “Estoy segura que no seguí siendo la misma que la que entre el

año pasado” (Sandy, 17 años, comunicación personal, 2021); jóvenes que habían madurado, que se habían encontrado con otras realidades, y que al volver a la escuela, se dan cuenta de que, aunque en muchos aspectos atractiva, totalmente lejana de la nueva realidad.

La urgencia por recuperar lo que ya no era posible, el intento de gestionar nuevos saberes con un sistema alejado de esa nueva realidad, esa escuela tradicional, monótona y controladora, se queda incluso en esa etapa de anacronismo ante las nuevas necesidades de los jóvenes, que, como los de Ciudad Bolívar, exigían se les visibilizara, se les reconociera y se les rescatara de la ausencia de Estado valorando lo que podían desde sus propias *yoidades*, ofrecer a la sociedad.

Los jóvenes que se atrevieron a re-descubrirse unos y a descubrirse otros, lograron soltar amarras para, en un momento de gran creatividad, se dieran cuenta de la riqueza que hay en el interior de cada uno, una riqueza que la escuela heterónoma no le permitió, porque, en muchos casos, no le permitió desarrollar. En las respuestas a la pregunta sobre lo que les apasionaba, los jóvenes fueron muy diversos en sus respuestas, si de la lectura, la escritura o la música o pintura muchos se gozaban de practicar, otros se sentían apasionados por la gastronomía, la psicología, los negocios o la política; por los idiomas o la actuación, por las artes en general, y por enseñar; incluso las matemáticas son una pasión, el dibujo entre otras posibilidades.

Si todo lo anterior se pudiera tener en cuenta como diagnóstico para construir un nuevo sistema educativo, ¿El pensamiento adultista-adultocentrista y androcentrista lo aceptaría?, aún más, muchas de estas pasiones de los jóvenes informantes de Ciudad Bolívar forman parte de los currículos escolares, ¿qué ocurre que en buena medida, los jóvenes no responden a sus propuestas pedagógicas, a sus estrategias y didácticas, esas que ofrece la institución en la que se encuentran oficialmente matriculados?, ¿Acaso el problema no termina siendo realmente los contenidos sino las intencionalidades de los adultismos concentrados prejuiciosamente en la

escuela?, ¿Por algún motivo, los estudiantes se han dado cuenta de que, la escuela oficial busca realmente certificar estudios y no facilitar la comprensión del mundo y el valor supremo del conocimiento?, ¿Y que no se evalúa, sino, que, se califica, y en muchos casos se disciplina con ello? De Zubiría (2020) ha sugerido con claridad que la educación heterónoma no sirve de nada en la educación del joven:

Sin duda, la escuela ha estado muy confundida en Colombia al enseñar contenidos impertinentes para la vida. Lo que nos enseñan en los colegios, en general, no sirve en la vida; y lo que necesitamos en la vida, por lo general, no lo enseñan en las escuelas. (párr. 7)

Y ¿qué es lo que “necesitamos en la vida” ?, al menos desde De Zubiría, tres cosas que la escuela debería ofrecer para la vida, enseñar a pensar, comunicarse, y convivir con los demás. Seguramente, esa escuela sería vista con menos escepticismo ni tendría el rechazo general de los jóvenes estudiantes, aunque, no todos los jóvenes informantes repelen la escuela, pues, al fin y al cabo, la necesidad de socialización de unos jóvenes maniatados en sus casas, fue, nada menos que, la válvula de escape de ellos, teniendo en cuenta las pocas posibilidades de aprender algo en ella, ni menos aún, sirve de espacio para cambiar la vida de los jóvenes a partir de la adquisición de diversos saberes para su aprovechamiento. Así mismo, De Zubiría, lo sostiene en una entrevista con Bolívar (2022):

El colegio no cambia la vida, uno no aprende casi nada. Por eso los jóvenes en la pandemia no extrañaban las clases de cálculo ni las de matemáticas, ni las de sociales, ni las de biología, sino a sus amigos: botarse en el pasto, un partido de fútbol, un debate, cantar, organizar la rumba del viernes. (párr.3).

La escuela heterónoma posee un PEI, una misión, una visión supuestamente elaborados por especialistas y comunidades escolares, sin embargo, ¿finalmente la visión y la misión desde que postulados filosóficos se enmarcan en la posibilidad de ofrecer una educación para ayudar a dotar al joven de sentido en su vida?, ¿por qué debería prevalecer el especialismo y el adultismo conceptual en dichos proyectos?, ¿quién le dijo a los adultos que los proyectos definidos por ellos era, realmente, lo que los jóvenes necesitaban?, ¿Cuándo se tiene en cuenta a los jóvenes para la actualización del PEI lo hacen por cumplir con una democracia de orden representativo, o realmente participan en su conformación?

Mientras los jóvenes no sean tenidos en cuenta desde la práctica real, la escuela heterónoma mantendrá su vigencia a pesar de los pesares. En otras palabras, si no hay una conciencia real de cambio de la heteronomía a la autonomía, la educación seguirá siendo un mecanismo de control social no de emancipación, una escuela que se: “construyó sobre el presupuesto explícito de prevenir y controlar desde diversos lugares sociales la conducta y la vida de los educandos.” (Noro, 2005, p. 175).

Los jóvenes desean alcanzar el éxito y el reconocimiento, y que sientan en estos dos, el sentido de la vida, no logran reconocer ese impacto que desde el exterior les marca y le impone. Una heteronomía para concebir la autonomía no es fácil de conllevar. Para nadie es un secreto que los seres humanos nacemos en medio de una heteronomía al tener unos padres que acogen al individuo y le van mostrando, desde la visión que ellos tienen de mundo, la razón de lo que se debe ser, y luego, insertados en la escuela, a la par con la pareja madre-padre y el entorno familiar en general, las personas adultas le terminan de insertar en una sociedad que les ha recibido y quiere establecer en él sus cosmovisiones, lo que socialmente se considera correcto y se aprueba como bueno o aceptable para vivir dentro de ella. Pero, es, precisamente en medio de

la maduración biopsicosocial que, el joven, ha logrado por voluntad propia avanzar hacia la autonomía, si ha logrado dicho proceso en conciencia, que se va tomando a medida que se amplía la visión de mundo con la diversidad de posturas sobre el quehacer de la vida en sociedad.

Es paradójico, primero hay que insertar al individuo heterónomamente, pues, no hay manera de que así no sea, para luego, brindar herramientas que le den la posibilidad de romper con su estado primero de la dependencia absoluta. La emancipación es demorada, gradual, a veces imperceptible, pero, se puede acceder a ella, aunque no todas las personas mayores logran acceder a dicha autonomía.

Las pugnas internas entre las familias de los jóvenes informantes y ellos muestran claramente que, en muchas ocasiones, los jóvenes han tenido que imponer ciertas actitudes frente a los abusos de sus mayores, e incluso, se ha podido observar un androcentrismo bastante fuerte en el territorio ocupado durante el aislamiento. La ruptura sobre todo de las jóvenes informantes, la necesidad de potenciar la sororidad¹⁵, la confrontación a veces necesaria para exigir ciertos reconocimientos en casa, e incluso en clase, muestran una juventud alineada hacia las nuevas ciudadanías, con unas posturas políticas, que, normalmente se inscriben en lo que se denominan nuevas izquierdas, pero, que no es más, que, la exigencia de hacerle cumplir a sus mayores los derechos fundamentales que en la práctica no son observados en referencia con la población joven de la localidad.

¹⁵ Sororidad, hace referencia a la hermandad, solidaridad o afecto entre las mujeres, especialmente en la lucha por su empoderamiento según la Real Academia Española

Una informante aportó importante opinión acerca de la sororidad, anotada en éstas líneas: Yo siento que la sororidad está cada vez más presente entre nosotras y yo siento que si o sea muchas veces como que dicen ¡ay la perra esa, la zunga esa!, pues sí, pero también porque nos han inculcado que tenemos supuestamente darnos a respetar, ahí yo vendría cuestionando qué es darnos a respetar, estar con muchos hombres porque nos causa placer, o sea pues no sé no, es algo que yo pienso y yo siento que eso también es una cultura misógina, que nos han inculcado es al darnos a respetar y estar con un solo hombre. ¡Arriba las mujeres! (Yana, 16 años, comunicación personal, 2021).

La violencia intrafamiliar se mantiene, pero, con ella, el reto como acción confrontativa-acusatoria contra el patriarcalismo, el papel de la joven hija que hace una crítica a su madre por mantenerse sumisa ante el padre, y su acto decisivo de convertirse en la azuzadora de una emancipación que, de acuerdo con, una de las jóvenes informantes es difícil de cambiar en la madre. A la madre se le encara para hacerle ver que hay, en la hija, un apoyo con el objeto de la sublevación ante el poder androcéntrico, que ha sido histórico en la sociedad occidental, por lo tanto, también en muchos de los hogares de la localidad 19 de la capital colombiana.

En lo anteriormente expuesto, se observa cómo, y a diferencia de muchos adultos, las juventudes actuales, se conciben autónomas, y esa autonomía, si bien, se ofrece muy original, es muy posible que, en medio del encierro se haya generado a partir de las muestras de liberación de la escuela hipernormativa. No se debe en todo caso, solo dar a la pandemia, la orgullosa autoría de dicha emancipación juvenil, porque, ya hubo el antecedente de 2019 con las manifestaciones de noviembre de ese mismo año, producto de las insatisfacciones sociales, pero, ante un año de encierro, de conocer con mayor profundidad a los componentes familiares y lo que con ellos trajo una convivencia 24/7, buena parte de esas reflexiones juveniles, insístase,

mucho más notable en la generación joven femenina, dieron el resultado, que, muy seguramente, ha generado un cambio de largo aliento en las mujeres, empoderándolas de su propia vida y sueños.

La escuela deberá acercarse de manera consciente a la necesidad de gestionar entre sus paredes, un aprendizaje autónomo con un individuo que logre reconocer en su espacio formativo oficial, un lugar donde en vez de disciplinar para una sociedad del rendimiento, más bien, logre emanciparse de manera responsable las vidas, y que ello, le genere sentido, o sea, que encuentre el camino correcto para el trasegar de su vida, con la esperanza de que es *su* vida, y no la que el sistema ha querido imponer, negándole su acción primaria fundamental, el poder ser en su yo mismo, un ser auténtico y no un ser inauténtico y arrojado a los intereses de lo externo-extraño y no propio de sí.

No sobra acotar que la autenticidad del ser, raya y se opone a la idea de igualdad, pues, la autenticidad y la igualdad no compaginan entre sí. Esa visión de Herder comentado por Correa (2021) enuncia que somos seres inigualables, cada uno con su propia forma de ser; en otras palabras, cada individuo es auténtico y original a partir de sus propias características de individuo. Entender esto en la escuela provee al joven herramientas conceptuales para tomar en sus manos su vida en plena autonomía.

La escuela como praxis, alentándola en los jóvenes de la localidad, ayuda a comprender el todo. La realidad en que se encuentran inmersos, solo se puede comprender desde las llamadas periferias, esas realidades que son novedosas, pero, que, se ocultan; dicho ocultamiento no puede perdurar, porque son las periferias las que se levantan contra un centro displicente y homogenizante, un centro dibujante de lo irreal cuando de imponer se trata, las formas y actuares de los otros, los invisibles, los nadies.

Los jóvenes que han logrado reconocerse como mayores de edad, desde el kantianismo, envían mensajes profundos y certeros a sus mayores de edad, y es que a la autonomía se accede con la voluntad de ser y no con las normas anacrónicas que ellos, en su gran mayoría, han querido mantener como el estado de cosas de este mundo, de esta sociedad. En Ciudad Bolívar y otras localidades de la capital, hay una conciencia latente, que está ahí. Todo esto indica que el ser auténtico está íntimamente relacionado con el ser autónomo.

Los ciudadanos adultistas-adultocentristas-androcentristas tienen dos opciones, o mantener a la sociedad joven en pugna constante contra lo establecido, o renunciar a eso establecido que ya demostró sus prejuicios, y aceptar a los jóvenes en igualdad de condiciones para la construcción de sociedad democrática, incluyente, efervescente en ideas y abiertamente libre de prejuicios ante una porción importante de la población, la de los ciudadanos en formación y nuevos actores políticos que asumen en plena libertad sus responsabilidades y sus voluntades, en concordancia con esas posibilidades de cambio, lo refirió Bauman (2001) “Todo lo que ha sido hecho por el hombre, puede ser deshecho por él” (p.145) hacia la autonomía social. Es un despojarse de la identidad que les ha sido asignada heterónomamente y fraguar una propia de manera autónoma y auténtica (Giroux et al., 2020).

Sexta inferencia: la familia, un aula recuperada de la escuela, de una relación informativa a una cooperativa

No es sorprendente considerar que la institución familiar se encuentra en crisis y la pandemia lo certificó; también, en muchos casos, los jóvenes, a pesar de ser conscientes de dicha crisis, defienden a sus familias, como parte esencial de su vida. En este sentido, si para ellos, la familia es su soporte principal, donde se incluyen los seres sintientes que los acompañan, sus amigos o parejas etarias, habría que insertarlas de una manera más apropiada al sistema

educativo, donde, con el mutuo apoyo, se pueda gestionar una formación para la vida mucho más aterrizada, y donde la sociedad toda, pueda, desaprender, reaprender y reproducir nuevas cosmovisiones.

Con la participación asertiva de la familia y la comunidad en la escuela, los jóvenes lograrán comprender que ésta, es parte inmanente de la sociedad, de una gran fuente de sentido de vida y que su papel no es, en definitiva, la de transmitir conocimientos, sino, formadora de generaciones del presente para la construcción de nuevos mundos en comunión con el resto de la sociedad.

La Escuela no puede tomar a la ligera la presencia de la familia como un acto formal de entrega de informes y participaciones limitadas en ella, por el contrario, la pandemia desnudó una necesidad que se avizoraba antes de la emergencia sanitaria y es un actor clave en la transformación de la nueva escuela (Díaz, 2020). De este modo la nueva escuela debe provisionarse no solo de cumplimiento de actos administrativos para certificar un gobierno escolar participativo donde esté la familia, sino, generar un reconocimiento de los recursos, de su entorno para aprovecharlo en favor de un todos y no de un individuo solitario, no de unos muros que delimitan la escuela con el barrio y la familia, sino, la facilidad de transitar de un lado a otro.

Aprender a compartir a relacionarse, respetar la diversidad y la pluralidad de los seres humanos es tarea compartida de la escuela, la familia y el Estado; y es un acto de corresponsabilidad y de ejemplo en los procesos transformativos de las comunidades. La presencia de la pandemia es oportunidad para considerar que la reinención de la nueva relación Familia y Escuela, no puede ser algo más que una casualidad sino el ensayo y la exploración de una relación más cercana en el mundo de la educación, y la posibilidad de superar todas las

adversidades presentadas en una fase post pandémica y ante un contexto local, como Ciudad Bolívar llena de vicisitudes, retos y desafíos.

Como complemento a estas nuevas comprensiones se requiere una presencia del Estado con políticas de más acompañamiento para el fortalecimiento de la familia y la Escuela, no como un acto administrativo sino como un acto de tejer sociedad, de desaprender una relación distante y aprender en la unidad como modelo de sentido (Frankl, 2018), donde los jóvenes sean reconocidos como generadores de conocimiento, la familia y la Escuela como espacios promotores de sentido de vida, de relaciones acogedoras, de alta escucha y de diálogos permanentes ante una sociedad líquida llena de instantaneidad, incertidumbres, miedos y dinamismos.

Séptima inferencia: De la escuela analógica a la escuela digital: un viaje inesperado

Un gran derrotero de la educación ha sido lo digital en la etapa prepandémica, un tema de debate y discusión ante una resistencia en el tema, no solamente por parte del Estado al no invertir lo suficiente en este campo de conocimiento, sino por considerarse algo que atropellaría la presencialidad del entorno docente y que reemplazaría la labor del docente en la Escuela. Sin embargo, con la llegada de la pandemia, se desnudó el vacío de este requerimiento que la misma sociedad le estaba reclamando en estados de emergencia, cuando la presencialidad de los cuerpos era algo difícil de lograr ante la presencia del virus del COVID-19, convirtiendo las acciones en actividades provisionales y aceleradas de las autoridades en educación, no solamente en el país sino en todos aquellos territorios en los que las condiciones eran similares.

Un mundo analógico acentuado en la Escuela y uno digital que, con timidez y discusión, quería surgir en la prepandemia, es una realidad que en tiempos de crisis sanitaria cobró factura ante la necesidad de emplear las TICs en el desarrollo de actividades diarias, que al no tenerlas,

algunas familias de Ciudad Bolívar se vieron avocadas a resistir y sobrevivir con lo que tenían en sus manos, porque la vida ante un virus inminente, era primero que pensar en ello y buscar para el alimento diario, así sus hijos tuvieron que abandonar el colegio temporalmente ante una desconexión completa; convertir la situación en una más de las que han tenido que sortear en la localidad, una más de las otras pandemias en las que han sido víctimas, una localidad de las más golpeadas por las desigualdades sociales, desapariciones y muertes en el marco de una sociedad líquida (Bauman, 2007) o modelos de sociedad que se van imponiendo en el tiempo y el espacio (De Sousa, 2020).

Desde las narrativas de los informantes, se evidenció unas carencias en los temas de conectividad, infraestructura, conocimiento de las herramientas tecnológicas y existencia de dispositivos electrónicos en los momentos de cuarentena y abstención de salir de casa por disposiciones legales. Varios de los informantes manifestaron cómo las dificultades de conexión les impidió desarrollar sus actividades del colegio tales como Holi, Karen y Ana, quienes manifestaban “¡Pagamos el internet o comemos!” (Holi, 17 años, comunicación personal, 2021); “Algunos compañeros dejaron el colegio porque no podían cumplir con las tareas” (Romy, 17 años, comunicación personal, 2021); “Mi mamá, nos dejaba el celular para poder comunicarnos con los profesores” (Ana, 17 años, comunicación personal, 2021).

Es preocupante como muchos jóvenes de Ciudad Bolívar se vean afectados por las múltiples desigualdades generadas en su contexto, en una situación que al Estado le quedó difícil de resolver, como es la brecha tecnológica, que aunque diseñaron estrategias para retomar y seguir los procesos educativos, no fueron suficientes ante los jóvenes escolarizados de educación media que desertaron de los ecosistemas de aprendizaje creados por las instituciones educativas (MEN, 2022), sin desconocer el emprendimiento de los profesores, porque, sus estudiantes, se

mantuvieran en el sistema, y con la peor realidad de que algunos eran víctimas también del sistema, al no gozar tampoco de internet y de dispositivos electrónicos.

Otros jóvenes estudiantes manifestaron su facilidad con el manejo de las tecnologías al producir contenidos de imagen o video y los esfuerzos que hacían sus familias porque tuvieran internet, propios o compartidos en comunidad permitiéndose seguir conectados con sus amigos, familiares y la continuidad remota de sus procesos educativos, donde el aprendizaje era algo que enmarcaba sus intereses tal como lo enuncia: “Se me facilita la tecnología” (Esteban, 17 años, comunicación personal, 2021), “Aprender idiomas” (Luisa, 17 años, comunicación personal, 2021). Ante este panorama, se notaban que los cambios suscitados en las nuevas normalidades se incrementaron las relaciones híbridas entre lo presencial y virtual en esos tránsitos de realidades, de un confinamiento restringido, una alternancia y una devuelta a la presencialidad.

Aunque la normativa era clara, en un principio de alejamientos, los testimonios de los informantes dan alusión que a pesar de las medidas, se las ingeniaron para encontrarse en línea, a través de las apps como WhatsApp, Instagram, Facebook, tik tok y otras que les permitía conectarse en la clandestinidad del día y la noche, arriesgándose a hacerlo de manera presencial en ausencia de sus padres, ante la presión de no poder resistir esos distanciamientos, convirtiendo los otros lugares en extensión de lo que les generaba seguridad, calma y sentido de vida, a pesar de ser los responsables enemigos del contagio, ante este espíritu emancipador del cual no se les había preguntado absolutamente nada.

La forma en que les apasionaba conectarse en el medio virtual hace ver que hay un cambio de paradigma en los modelos en que los jóvenes desean aprender de sí mismos o del otro, porque son más atractivos para ellos (Fundación SM, 2021). No obstante, es un acierto para sus procesos de alfabetización digital incentivados por las necesidades de relacionarse con el otro, de

entretenimiento, y de trabajo, pero es un camino de riesgos a los peligros y vacíos que pueda tener el acceso a las Apps o las nuevas plataformas de información.

La escuela debe aprovechar estas reflexiones generadas por la pandemia para apostarle a nuevas rutas de aprendizajes para las comunidades, dejar a un lado lo análogo, en los que se ha enmarcado y darle paso a la escuela digital, llena de potencialidades para los seres humanos y que permitirían avanzar en ese camino de constantes cambios. Establecer una nueva arquitectura de la Escuela (Brailovsky, 2020), a una digital con sentido de vida, donde los espacios, el tiempo y los medios que les rodea deben permitir generar aprendizajes más conscientes, contextualizados, situados y focalizados en ambientes de sentido de vida, intersubjetividad, colaboración, empatía, solidaridad y horizontalidad por parte de los involucrados, como misión de las acciones educativas tendientes a transformar estas nuevas condiciones del derecho a aprender a vivir, sin olvidar lo que se aprendió en estados de emergencia.

Recuperar lo aprendido significa darle valor a todas las evidencias que podían enviarse en medios virtuales, el valor de los dibujos, los videos, las construcciones colaborativas en líneas con la participación de sus familias y demás recursos que permitieron atraer la atención del estudiante como avance de una escuela que transita a otra. Estos avances en las nuevas formas de aprender no deben ser desaprovechados, sino, por el contrario, articularse y potencializarse para desaprender las otras formas, como diría Meirieu (2020): "...sólo formativo si combina, al mismo tiempo, la adquisición de conocimiento y el proyecto de emancipación en un colectivo de solidaridad" (p, 34)

Comprender este desarrollo de la humanidad, debe servir para aprender a enseñar a vivir, pensar, reflexionar, contemplar, respetar al otro desde la esperanza reflejada en una escuela digital, no solamente pensada en un conjunto de ayudas didácticas que facilitarían una clase, en la

repetición memorística de unos contenidos carentes de sentido, unas evaluaciones que guían la repetición y lo monótono, -reflejada en muchas de las narrativas de los informantes- o en el instruccionismo de aprender mecánicas para pruebas externas como clic de aceptación a la educación superior y de sus entornos sociales.

De esta forma se hace necesario que los actores de la educación sean arquitectos de sus cambios, el Estado con gran inversión social en la Escuela Digital y las comunidades educativas estableciendo rutas posibles, de construcciones en colectivo y descalzos en un terreno que permitiría deconstruir y desaprender, ser creativo y empático para otros mundos posibles de una escuela con sentido, nuevas miradas en un marco de una democratización de la conexión, de los dispositivos electrónicos y del escucha activa.

Octava inferencia: una escuela de muros y fronteras a una escuela comunitaria incluyente y gestora de grandes alianzas

La pandemia, constituyó un evento de carácter global que contrajo grandes responsabilidades en el accionar educativo para mitigar las problemáticas que se presentaban en esas realidades de emergencia, bajo el único emblema que era salvaguardar la vida de cada una de las personas y resistir emocionalmente cada una de las situaciones que se presentaban en el camino, entre ellas el hambre, la enfermedad, el desempleo, la inseguridad y otros que surgen en cada contexto.

En tiempos prepandémicos se visualizaban muros y fronteras imaginarios que no permitían filtrar los múltiples saberes que cada una de ellas podían provisionar en la formación de los nuevos ciudadanos del mundo (Arévalo et al.,2018) nutriéndose las brechas comunicaciones y ahondándose los problemas que se viven en contexto. La individualidad, como herencia de la sociedad del consumo, fue algo inherente en cada estamento humano con el único

propósito de alimentar los miedos, la soledad, la incertidumbre de aquellos que se les dificultaba los recursos para enfrentar el rigor de las desigualdades y los que tenían, administrar lo que poseían para incrementar sus ganancias con el fin de adquirir reconocimiento y estatus social.

Gran lección nos ha dejado las voces de los jóvenes, quienes alzaron sus gritos para manifestar su desencanto de una institucionalidad que los ha privado de participar y que los ha ignorado en las decisiones importantes de la sociedad. Una lección que convoca a todos los sectores a unirse para generar cambios de lo ya solidificado en la sociedad del cansancio y del consumo que lo único que ha traídos es violencia, corrupción y un desequilibrio en la naturaleza y en las relaciones con el otro. Aunque llegara una pandemia y fuera silenciada por instantes, mantuvo sus comunidades militantes, hicieron una hendidura en un muro lleno de obstáculos e invisibilidades, a través de un discurso más natural y empoderado de querer transformar sus realidades, a pesar de múltiples enfrentamientos y desapariciones a los que tuvieron que enfrentar.

Adicional a ello, las voces de los informantes de la presente investigación que muestran actos de apoyo a ese clamor nacional, y acciones que de manera generosa, humilde y libre de filtros, le brindan apoyo a otros, en medio de las circunstancias en la que están, y se sienten felices de otorgarle a otros esa voz de aliento en medio de tanto caos, tal como sucede con Fredy, quien se le facilita transmitir una voz de aliento a otra: “Se me facilita, dar consejos, y saber escuchar, dar apoyo moral y estar siempre ahí” (17 años, comunicación personal, 2021) o con Rosa, quien ayudó a una persona de su entorno barrial, desgastando su etariedad adultista, cuando expresa tener poca edad pero su energía para ayudar a una persona que lo necesita, tal como lo mencionó:

Conocí una chica que tenía una vida muy dura y ella me buscaba para charlar y me contaba mucho las cosas, entonces pues a mí me gustaba escucharla y saber que uno puede ayudarla digamos, económicamente o algo así, pues uno no ha vivido mucho en esta vida. (Rosa, 17 años, comunicación personal, 2021)

La simple ayuda que se le puede dar a otra persona que se pueda desahogar por el simple hecho de ser escuchada, es una ayuda muy grande y comprueba que aún hay esperanza en una sociedad nociva para la humanidad y la naturaleza descrita por Bauman, Lypovetsky, Han, Chomsky y muchos más. Los escudos de la esperanza, de una Escuela más incluyente y gestora de grandes alianzas la llevan los jóvenes quienes con sus voces enseñan al mundo adulto, que hay que des-mitificar lo aprendido, desnaturalizar lo excluyente, dejar los egoísmos y la individualidad para hacer cambios en una sociedad, en discursos con sentido comunitario.

El simple hecho ser promovido o no al siguiente grado, no es esencia de la escuela, es comprender que la competencia salvaje del capitalismo y replicadora de modelos foráneos que la ha permeado no puede aniquilar el verdadero fin de ella, orientada a garantizar la vida con el otro, de educar a otros, ser educado por otro diverso y de una constante conexión con su contexto. La urgencia de incluir a la comunidad en los espacios educativos reduciría las condiciones de desigualdades, imposiciones y pobreza, es generar una cultura de unidad, inclusión y bien común; es considerar los saberes de otro, del niño, la niña, el abuelo, la abuela, el vecino, el tendero, la madre, el líder comunitario y demás, como significativos actos de aprendizaje y excelentes escenarios de evaluación para alcanzar verdaderas transformaciones de la escuela comunitaria desde el amor, sentido de vida, empoderamientos, grandes alianzas y acuerdos. Atender lo escolar no es exclusividad de la escuela, es tarea de todos lo que hacen parte de una comunidad, de una sociedad.

De las incertidumbres del futuro a los horizontes de sentido de vida del presente

A partir de las inferencias enunciadas, no se agotan las nuevas comprensiones de la acción educativa. Esas lecturas que deberán convertirse en insumos para nuevas posibilidades investigativas en el entendido que ningún aporte investigativo es un punto final, si no, un nuevo punto de partida haciendo honor a la dialéctica, también merece unos puntos suspensivos que, desde la dignidad investigativa, logre redondear todo el esfuerzo de un quehacer investigativo que se ha intentado elaborar desde la voluntad y la intencionalidad del investigador.

Referente a las comprensiones que han sido enunciadas desde las inferencias, una premisa puede sintetizarlas de la siguiente manera: ahí está la vida, ahí está el sentido. En el devenir de la vida, todas las experiencias tienen de manera directa e indirecta una intencionalidad esencial, o sea, toda experiencia es, no sólo, vital, sino, que, en ella, se va madurando un aprendizaje, en otras palabras, el sentido de vida se encuentra ahí, latente en cada acto y accionar de las experiencias. Y es que dicho sentido, se potencializa a partir de la finitud humana, esa amenaza por el vacío, ese temor por la transitoriedad de la vida, o mejor aún, de la existencia humana. Y dichos temores permiten de acuerdo con lo planteado por Frankl (2014) preguntar: “¿cómo, entonces, en vista de la esencial transitoriedad de la existencia humana, puede hallar el hombre sentido en la vida?” (p. 113).

Los múltiples aportes de los jóvenes escolarizados que han sido fructíferos informantes lograron mostrar diversas posturas frente a múltiples aristas que conforman la vida en época de pandemia y de crisis general, sobre todo, teniendo en cuenta el hecho de habitar en una localidad donde la dificultad por ser joven es mayúscula. Ese *heroísmo trágico* emanado desde el existencialismo, donde, a pesar de esa transitoriedad que se manifestó con mayor presencia, producto de las víctimas del virus, ha sido una especie de confrontación de la realidad, o como lo

manifestara Frankl (2014): “La posibilidad de decirle ‘sí’ a la vida a pesar de su transitoriedad” (p. 113).

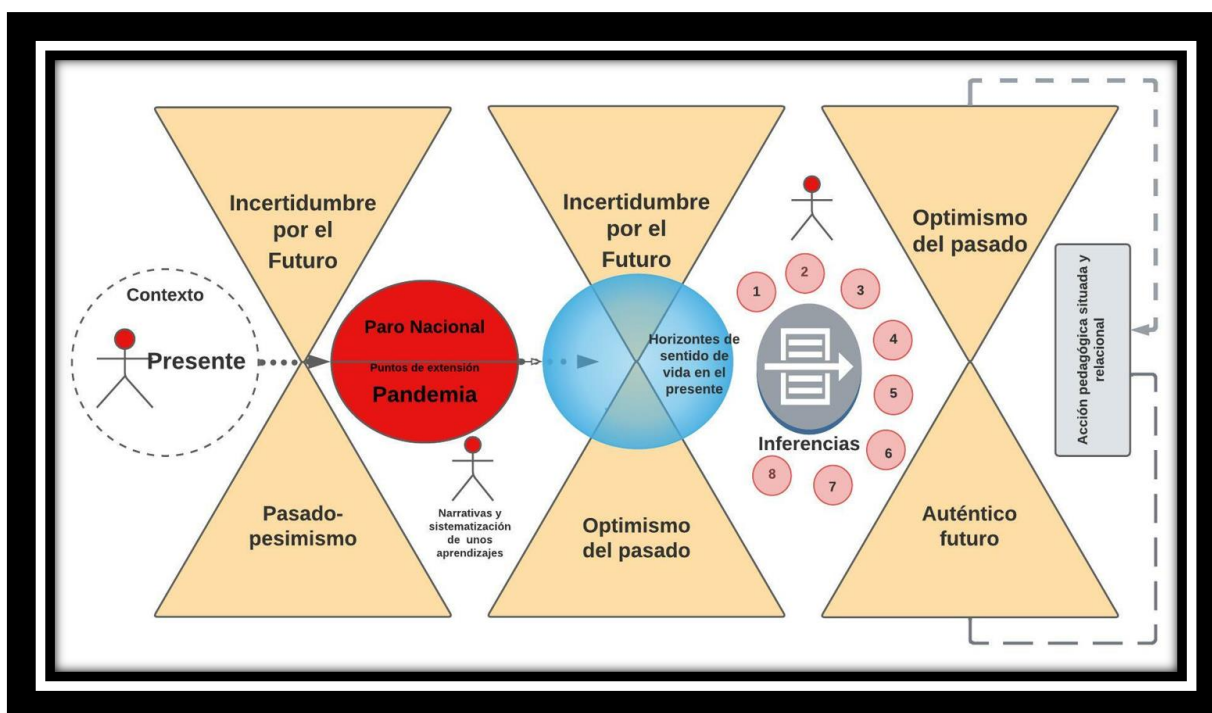
Se había manifestado la ralentización del tiempo, una especie de freno a la velocidad desesperante en la que se estaba moviendo el mundo, llevó a reconocer que, si bien, no se presentó quietismo en la temporalidad, sí se podría comparar con la catalepsia, un trastorno repentino que se manifiesta en el sistema nervioso que lleva a la pérdida momentánea de la movilidad del cuerpo pudiendo ser voluntaria o involuntaria. Ello es lo que ha ocurrido con la pandemia, el mundo y el tiempo de la producción entraron en estado cataléptico, y esa inmovilidad aparente e involuntaria, mantuvo a la población en una especie de ansiedad que le hizo observar que la vida, tan desbocada en la normalidad de su acontecer, entró en una lentificación momentánea que le llevó a reflexionar sobre la vida y todas sus aristas, entendidas estas como las circunstancias.

La pandemia no solo ha ralentizado el tiempo, también ha sido hito de ruptura frente a la visión que los jóvenes han tenido sobre la vida, sobre el tiempo, sobre todas las experiencias; ellos han logrado poner en orden sus reflexiones y ha habido una maduración intelectual y espiritual en cada uno de ellos de acuerdo con sus posibilidades y dificultades. La clepsidra de Frank se ha mostrado en el proceso (ver Figura 61), en medio de la crisis, el dolor por la muerte, la sinrazón de la vida, el peligro ante la inminencia del virus, un pesimismo existencial que habría de generar incertidumbre acerca del futuro, pero, pasado el tiempo, y observando ese pasado impreso en la memoria de la eternidad pretérita, dar un salto cualitativo es dar sentido a cada evento, permitiendo: “las oportunidades de crear, experimentar y sufrir de un modo pleno de sentido” (Frankl, 2014, p. 115).

Los jóvenes lo saben, la crisis vino y siguió su camino y a la par con ella, ellos han logrado superar y seguir con el trasegar y trajín de la vida, el pasado se ha convertido en historia, y esta se ha transformado en una realidad, porque según Frankl (2014): “existen de cierto modo, como parte del pasado precisamente” (p. 115).

Figura 61

Clepsidra de Frankl (2016) adaptado a los Horizontes de sentido de vida de los jóvenes escolarizados para las nuevas comprensiones de la acción educativa



Nota. Elaboración propia

En las inferencias se ha podido evidenciar también que, a pesar de la estela sufrimiento que el evento pandémico ha dejado, los jóvenes, aunque algo agobiados por razones comprensibles, han mantenido en alto la dignidad de su humanidad en el sentido de querer seguir viviendo a pesar de lo angustioso del momento; ellos reconocen la realidad de su pasado con todas las capas y sedimentos de que está conformado.

La pandemia y las duras manifestaciones de 2021 dieron sentido a sus vidas. Muchos de ellos retaron a la enfermedad y fueron los primeros en no dejarse doblegar por el temor al enclaustramiento, salieron a las calles, se llenaron de valor, vieron de manera optimista ese pasado muy reciente que atemorizaba al mundo, como una oportunidad, y ante la incertidumbre que se mantenía sobre el futuro, que de no haber sido así, se hubieran mantenido muy dócilmente entre las paredes de su hogar, decidieron, teniendo en cuenta las inferencias ya abordadas, asumir su pasado con optimismo, como una oportunidad para construir un mundo diferente, un auténtico futuro, entendiendo esa autenticidad como la manifestación abierta de la recuperación de su país, de su democracia, de su libertad para ser lo que ellos, desde su yoidad más plena, deseaban.

Algunos de los jóvenes escolares lograron participar en las diversas manifestaciones, otros, aunque no obtuvieron el permiso, mantenían ese anhelo del cambio, y en medio de ese renacer del sentido, hijo de esa incertidumbre, la escuela, también acallada por su poca preparación para hacer frente a la pandemia, ha debido oxigenarse y tender los brazos a nuevas formas de ofrecer a sus estudiantes un sistema educativo que ayude a transformar el mundo, el de los jóvenes, el de aquellos decididos a caminar con todo el aprendizaje a cuestas, un auténtico futuro, pleno de sentido, plenitud que cada joven escribe en un mundo donde cada uno de ellos lo dicta como *su* crónica personal, como la responsabilidad de un “activismo del futuro” (Frankl, 2012, p.55) “en la propia elección de posibilidades a partir del futuro, y en el ‘optimismo del pasado’, es decir, tornando estas posibilidades en realidades al rescate del puerto del pasado” (Frankl, 2014, p. 122), con esa dinamización de la vida cobrando sentido, los jóvenes han logrado matizar sus temores, y no es que desaparezcan de sus vidas, de ninguna manera, pero sus discursos de asombrosa naturaleza libertaria hacen que mengüe el *horror vacui* que el existencialismo tanto aprecia en sus discursos existencialistas.

Finalmente, en todo tipo de experiencias, la vida de estos jóvenes permite rozar la eternidad desde el punto de vista frankliano, porque, en medio de esas nuevas razones para llenar la vida de sentido, los jóvenes adoptan para la eternidad aquello que ellos consideran deben quedar en los registros de la memoria y también lo que habrá de ser descartado. Es el sentido de vida, y vale cerrar con Frankl (2014) y en relación con toda esta amplia gama de ideas, “la posibilidad de hacer algo en cuanto a una situación que se nos enfrenta; de cambiar la realidad si es preciso” (p. 40), y esa posibilidad que es realmente una oportunidad, los jóvenes y por supuesto, la escuela en toda su dimensión, tienen la misión única y auténtica: “de cumplir el sentido inherente y durmiente de la situación” (Frankl, 2014, p,40) y en caso de no cumplir con ello, esa oportunidad “pasará y desaparecerá para siempre” (Frankl, 2014, p. 40).

Capítulo VIII.

Conclusiones

Cabe aclarar que esta investigación demostró que las situaciones prepandémicas y pandémicas vivida por los jóvenes escolarizados de Ciudad Bolívar han afectado sus sentidos de vida, sus perspectivas sobre el contexto, todo ello desde sus narrativas. No obstante, cabe reconocer que algunos siguen reproduciendo lo que la sociedad del alto rendimiento les provee desde la familia y la escuela. De esta manera, se generaron nuevos conocimientos proponiendo una forma de aproximarnos a los horizontes de sentido de vida de los jóvenes escolarizados a través de los talleres de sentido de vida, como dispositivos de información, una forma natural de recuperar las narrativas de ellos, de reconocer su papel como generadores de conocimiento en contraposición a las formas cuantitativas de identificar los sentidos de vida encontrados en los Estados del arte.

La educación es un proceso continuo que hace posible fomentar el sentido de vida y ofrece la posibilidad de brindar al joven esperanza en un escenario que tienda a generar cambios en las acciones educativas, brindar significaciones a cada paso, desarrollado sin el afán de cumplir con metas de gestión poco humanizadas y sí, muy hegemónicas.

Una discusión reflexiva y crítica de estas nuevas posturas de conocimiento permitirá significar nuevas formas de ser, de sentir, de pensar y de vivir en un camino de esperanza.

Adicional a lo anterior, se suma a las iniciativas investigativas de resistencia humanísticas que desde el abordaje y profundización de los sentidos de vida intentan romper con las imposiciones establecidas por la sociedad del consumo y de alto rendimiento, que tanto daño ha hecho a las posibilidades que pudiera haber de una transformación de la educación. Es una invitación para que los líderes educativos tomen en cuenta estas nuevas comprensiones desde las

narrativas de los informantes de Ciudad Bolívar para acercarse a los contextos e incorporarlos en sus diseños nuevos de trabajo contruidos colectivamente, orientados a formar ciudadanos que ejerzan sus derechos con autonomía, altruismo, pensamiento crítico, compromiso, empatía y alta capacidad de escucha y dialogo de todas las voces a tono con las múltiples realidades que se presentan en el día a día en el mundo.

Frente a la pregunta de investigación sobre ¿Cuáles son los horizontes de sentido de vida de los jóvenes escolarizados de educación media de la localidad de Ciudad Bolívar (Bogotá-Colombia) en contextos de pandemia, que permitan generar nuevas lecturas de la realidad?

Son muchas las nuevas visiones que sobre los horizontes de sentido de vida se crean como parte de esa realidad circundante que emana de todo tipo de actividad humana en contexto con la pandemia. No significa que sin pandemia no se hubiese manifestado un cambio; al fin y al cabo, las manifestaciones de 2019 fueron prepandémicas y nuevos horizontes se abrían ante los ojos de los jóvenes; la pandemia como pedagoga (De Sousa, 2020) los movilizó aún más, fue una excusa para extraer desde todas sus frustraciones una serie de inconformidades producto de decisiones que, a la luz de sus realidades y de sus interpretaciones del mundo, eran erradas.

Manifestar las diferencias con el sistema era ya, el común denominador de los jóvenes, las herramientas que utilizaban, muchos más cercanas a su visión de mundo habían sido utilizadas para mostrar todo el inconformismo, que antes y después de la crisis se visibilizaron con toda la energía juvenil, y es, en medio de todo este maremágnum de eventos, donde la familia ha sido trascendental, teniendo un papel determinante al lado de la escuela, para descubrir esos nuevos horizontes de sentido de vida de los jóvenes escolarizados de educación media pública de Ciudad Bolívar, localidad de la capital colombiana.

Frente al primer objetivo, describir las nuevas lecturas del papel que desempeñan la familia y la escuela en el descubrimiento de los horizontes de sentido de vida de los jóvenes escolarizados de educación media de la localidad de Ciudad Bolívar (Bogotá-Colombia), y considerando que en este capítulo se presentan como habitantes de la localidad, como miembros de sus familias, como sujetos jóvenes e integrantes de una escuela, se concluye que las realidades existentes son producto de lo que sucede en su entorno, que dan a conocer sus necesidades históricas cada vez más acuciosas convirtiéndose en testimonios, parte de su propia cotidianidad, además, de sus otros lenguajes para ser develados, descifrados por la escuela y la familia de manera constante y continua ante el panorama cambiante de la sociedad.

Dentro de esas nuevas lecturas, cabe destacar el sentido de pertenencia, solidaridad y empatía que hay sobre la localidad, tres valores de los que, normalmente, carece la sociedad del rendimiento que invita al individualismo; ven además en la localidad un espejo de lo nacional, hay un desencanto de lo que viven y manifiestan que solo se puede solucionar a partir de la voluntad general y del reconocimiento de ellos como sujetos activos y propositivos de las alternativas de solución.

Son símbolo de resistencia frente a lo establecido, en el sentido de no compartir en buena medida las imposiciones adultocéntricas que niegan en ellos el ser sujetos políticos y sociales. Los jóvenes exigen no ser criminalizados o ser declarados enemigos internos, por el contrario, en sus narrativas crítico-reflexivas muestran voluntad para incorporarse en esas transformaciones sociales urgentes, ellos exigen se les de la importancia y protagonismo que, como parte esencial de la sociedad, han merecido y merecen. Ellos se consideran parte de la solución y no del problema.

La familia como centro de supervivencia del joven ha tenido la necesidad de reconocer sus fortalezas y debilidades como núcleo, la pandemia le ha permitido sacar a flor de piel las dinámicas en las que estaban inmersas, de conocerse en toda su magnitud y enfrentar el desconocimiento que de sus integrantes emergían ante los ojos juveniles.

Hay un reconocimiento de la escuela como espacio vivencial para la obtención de experiencias con el otro, pero consideran importante intervenirla en la manera en cómo se desarrollan las actividades pedagógicas que se encuentran enraizadas en las formas tradicionales de ofrecer los diversos saberes, lo que genera un estrés frente a las presiones de unas tareas y actividades orientadas y exigidas a partir de unos tiempos que salen de sus perspectivas. Los tiempos son diferentes en la escuela y en los jóvenes, eso genera un choque insalvable en la medida en que no se tomen en cuenta esas nuevas lecturas de las realidades socioeducativas.

El segundo objetivo buscaba significar los horizontes de sentido de vida de los jóvenes escolarizados de educación media de la localidad de Ciudad Bolívar (Bogotá-Colombia) en contexto de pandemia.

En conclusión, los sentidos de vida de los jóvenes varían con cada singularidad (Frankl, 1999) y cada contexto en el que viven; se han visto influenciados por la sociedad patriarcal hegemónica y adultocéntrica; los jóvenes reportaron en sus narrativas mayor importancia al presente que al futuro, ya que al vivir en confinamiento les generó espacios de reflexión sobre su existencia como lo enunciaba Frankl (1999) como existencia provisional y encontrar en el futuro como un condicionante y limitante de sus posibilidades (temporalidad presencialista vs. temporalidad futurista), una tensión impuesta por la familia y la escuela.

Los jóvenes han necesitado dar a sus tiempos libres un valor frente al quehacer en medio del aislamiento. Si bien, con anterioridad ellos han logrado imponer su creatividad, durante la

pandemia se expandió y se generaron nuevas apropiaciones de índole artístico, como la pintura, el dibujo, la escritura, e inclusive se convierten en prosumidores, o sea, en consumidores de sus propios contenidos. Todo ello ha constituido en ellos identidad, posibilitando el encontrar sentido a una serie de tiempos ralentizadas por la nueva realidad. Los consumos ligados a recursos de comunicación demuestran la democratización de estos, en manos de parte de la sociedad y el aprendizaje que sobre nuevas herramientas se adquirieron para acceder a la posibilidad de producir y consumir (prosumir). Hubo otros jóvenes que lo utilizaron como un escape de aquellos escenarios que los silenciaron, u otros, que, solo utilizaron dichas herramientas como parte de su consumo habitual sin ningún tipo de objetivo que le enriqueciera como persona en pos de su formación como individuo.

La familia significó un gran valor de sentido de vida para los informantes que les generaba motivaciones para cumplir con sus propósitos y como ejemplo de ese espíritu de lucha, sin embargo, también, a algunos les representó frustración al no sentirse escuchados por sus familiares, y al ser vistos como “menores” en el sentido completo de la palabra (intelectual y legalmente); además cabe resaltar la resignificación del concepto de familia y sus nuevos integrantes como son los demás seres sintientes y las amistades como fuentes de reconocimiento, empatía, aceptación y comunicación ante aquellos escenarios que los silenciaban en una necesidad de ser escuchados, abrazados, acariciados y demás expresiones que denotaran visibilización afectiva.

Estos horizontes dan lugar a las nuevas estéticas que surgen de ese silenciamiento y que requieren ser descifrados y develados en los cuerpos que se comienzan a manifestar y a resistir desde sus narrativas otras, impresas en sus cuerpos; existen, de todas maneras, algunas estéticas no necesariamente contestatarias y de resistencia, sino, como simples formas emuladas y

copiadas de las estéticas del sistema dominante, y otras, que muestran la emocionalidad de los individuos como respuesta a lo que están viviendo en su entorno y que exige a gritos ser visibilizados por su más cercano entorno.

También se ha logrado comprender una cultura pacífica en la mayoría de los jóvenes producto de sus visiones de mundo ligadas a una democracia no partidista y más bien, conformada por una especie de purismo esperanzador de que todo va a ir mejor. Son jóvenes que, en su mayoría, se niegan a aceptar la hipocresía, el engaño, el machismo, la homofobia, el androcentrismo, el racismo, el adultismo-adultocentrismo, el maltrato animal, entre otra serie de prejuicios y actitudes de la sociedad, siendo esto, una postura profundamente política y aleccionadora de una cultura de la violencia vigente en la actualidad. No se puede desconocer los modelos reproductivos que se dan al interior de sus círculos sociales.

Finalmente, frente a la espiritualidad se ha encontrado que los jóvenes la manifiestan de múltiples maneras. No solo se circunscriben a las creencias judeocristianas, también a otras alternativas que buscan darle sentido a su espiritualidad, entrando inclusive en creencias de la nueva era, sin necesariamente adscribirse a un movimiento específico de esta naturaleza.

Como último objetivo que era inferir la acción pedagógica para las nuevas realidades que le otorgan los jóvenes escolarizados de educación media a su sentido de vida en tiempos de pandemia. Se establecieron algunas comprensiones de las nuevas realidades en donde están inmersos los informantes que pueden servir de guía para establecer rutas que busquen repensar y resignificar las acciones educativas orientadas a transformar la Escuela como un espacio de sentido de vida, capaz de tejer una sociedad que transforme la cultura y afronte las situaciones que surgen en el contexto.

Unas inferencias, que se enuncian como núcleos de comprensión para ser tenidos en cuenta para el debate y la discusión pedagógica en ese proceso de transformación que, requiere la escuela, en aras de evocar múltiples voces reflexiva y críticas de todos sus actores, en una fusión de horizontes que enmarquen nuevos caminos descolonizados y de pensamientos autónomo.

En esas inferencias se busca una escuela de filosofía propia, de altas dosis de sentido de vida propio y de espacios reflexivos y críticos en contraposición a un hacer-tener a una velocidad, a esa carrera de rendimiento que la ha obligado a no pensar en un presente, sino en un futuro permanente; a mitigar las culpas cuando no cumple con las metas propuestas en el marco de un sistema que busca seres productivos y garantes de una sociedad del consumo.

Vale reconocer y comprender que la pandemia, activó otros aprendizajes en los jóvenes escolarizados que de manera autónoma fueron atractivos para sus sentidos de vida, arraigados a sus intereses y necesidades. Situación que enuncia promover y configurar procesos autónomos transversalmente en las acciones educativas en procura de desgastar los discursos heterónomos y de vigilancia que han circulado en la escuela, donde *obedecer y ser buenos* no es la mejor forma de educar las generaciones del momento para hacerle frente a los desafíos y retos del siglo XXI. Cultivar los nuevos saberes de los jóvenes desde el arte, la lectura, la escritura y otras formas adquiridas en pandemia y antes de ella, es tarea fundamental de la escuela para la sintonía con ellos y la conformación de nuevas ciudadanías, de lo contrario, se repetirían los modelos antes existentes de imponer sentidos adultocentristas en una continuidad de controlar y mantener el poder.

Recuperar la familia, reconocer sus nuevas configuraciones como un aula perdida en el camino, hacer ver que las acciones educativas tienen más eco en el proceso formativo de la escuela, pensar en uno de los mejores aliados como fuentes de sentido de vida y de creación de

nuevos mundos en favor de la transformación que requiere la escuela, en un constante desaprender, reaprender, establecer escenarios cooperativos, que respeten la diversidad, la pluralidad, que reconozcan a los niños, niñas y en el caso de esta investigación a los jóvenes como seres de conocimiento que puede contribuir a maneras creativas e innovadores hacer parte de las soluciones que afectan las comunidades.

Comprender que los cuerpos de los jóvenes narran historias que la escuela debe descifrar y develar o no uniformar, es respetar la autenticidad, las nuevas identidades, donde el único dueño de sí, es la persona y no el sistema que obliga a ser al otro. Reconocer esos cuerpos, escuchar esas voces silenciadas en la escuela desde las acciones educativas es potencializar y como diría Suárez (2021) revitalizar la pedagogía.

El anuncio de una escuela digital que debe surgir desde las narrativas de los jóvenes escolarizados, hace ver que sería una de las grandes apuestas de los tiempos post pandémicos, un sueño alcanzable en la medida en que el Estado invierta en recursos de equipos, infraestructura y formación en TICs. En considerar que las acciones educativas deben estar provistas de nuevos ecosistemas de aprendizaje que enseñen a vivir, a convivir, a solidarizarse, a tener empatía, a incorporar lo presencial y lo virtual como respuesta a esos tránsitos de realidades y a una alfabetización digital que tanto requiere la escuela para enfrentar los peligros de una información que los atomiza.

Aprender una gran lección desde las adversidades y la voz emancipadora de los informantes, es la urgencia de abandonar las posturas individualistas sin sentido de las acciones educativas para la solución creativa de los problemas que surgen en el contexto. Unos aprendizajes que enseñan a trabajar en escenarios, en red, en ambientes colaborativos incluyentes, de sentidos de vidas propios y de carácter comunitario, en un reconocer infinito de

las voces y saberes de quienes han sido invisibilizados, desaprender lo excluible sin adultismos en aras de romper las barreras de una institucionalidad amurallada como tarea de todos y todas.

La hermenéutica interpretativa a partir de estrategias narrativas, aflora una manera desestructurada de resignificar y acceder al conocimiento propio de los horizontes de sentido de vida de los jóvenes, en respuesta a los momentos de emergencia que se presentan en las nuevas realidades.

El implementar los talleres de sentido de vida como estrategia para reportar las narrativas de los involucrados con sus historias de vida, relatos, imágenes, creaciones artísticas y otras formas de expresión, hacen que emerjan nuevos conocimientos del mundo que los rodea para las nuevas comprensiones. Una apuesta de articular y valorar los discursos subjetivos e intersubjetivos con lo social en ambientes que permita que los jóvenes participantes se reconozcan en sí y con otros, luchando por la dignidad propia y ajena, de manera crítica para la constitución de nuevos saberes tendientes a combatir la invisibilidad, la discriminación y todos aquellos dispositivos que generan violencia en la sociedad. Esta forma permite acceder a los nuevos lenguajes que los jóvenes van creando en su quehacer social denotando la importancia que desde la educación se descifren y develen los mensajes que transmiten hacia nuevas significaciones.

La noción de juventudes, más allá de ser una categoría de tipo biológico y etario se ha visto configurada por los contextos, las normas y los lugares de vida en los que habitan como la familia, la escuela, la localidad, amistades, tecnología, espiritualidad y expresiones culturales. En estos lugares, en los que interactúan, muestran una posición subordinada, cooperadora o de constante emancipación como formas de participar en ellos, y así establecer un reconocimiento, unos lenguajes propios y unas formas muy creativas de alzar su voz, tal como se ha evidenciado

en tiempos de emergencia. Vivir desencantados por las instituciones en las que han estado inmersas mencionados por Maffesoli (2000) hacen ver que identifican sus desenfrenos, desarreglos, discordias y un descrédito de lo establecido (Reguillo, 2000), por lo que los nuevos jóvenes son otros.

Adicional al concepto de Juventudes, cabe considerar que la vivencia pandémica no la puede considerar como un tiempo de una generación perdida como lo enunció la UNICEF (2020) simplemente, porque no fueron de manera presencial al colegio, desconoce las formas como los jóvenes se reinventan en sus sentido de vida y reproduce unas falsas informaciones en función de una sociedad hegemónica que siempre busca controlar y encasillar a los niños, niñas y jóvenes con el pretexto de salvarlos y protegerlos. La presente investigación no desconoce los beneficios de asistir presencialmente a los espacios educativos tradicionales, pero no sesga las maneras creativas con las que los jóvenes buscan aprender y refugiarse en situaciones vulnerables, adaptándose más fácilmente que los propios adultos.

Otro baluarte significativo de la investigación es la participación de la mujer en estos escenarios de interacción donde existió un alto porcentaje de participación de ellas, con mayor cantidad de tiempo para contar sus historias, su empoderamiento y acercamiento a esas nuevas jóvenes hacen notar que nos le interesa reproducir los modelos de sus familias de tener hijos, o casarse, ya que, han enunciado que pueden hacer más por ellas, que ser convertidas en amas de casa.

Construir un concepto de sentido de vida es reunir en un conjunto algunas piezas de gran valor de conocimiento propio y singular desde los contextos en que viven los informantes de Ciudad Bolívar , y que podría convocar a otros a descubrir esos horizontes de sentido de los nuevos jóvenes, un sentido de vida que significa aprovechar cada momento y cada instante de

vida valorando la belleza de las personas y de todo lo que nos rodea; es escribir nuestra propia historia, en ser escuchado, escuchar y respetar al otro sin prejuicios y culpas; es un aprendizaje propio y de descubrimiento; es no ser ignorante, es enseñar e innovar el pensamiento con tintes críticos reflexivos; es amar y ser amado; es un vivir sin apuros y de grandes contemplaciones, es como lanzarse en un paracaídas, una gran aventura, un riesgo para vivir

Aportes de la línea de investigación

Esta investigación al estar suscrita en la línea: *Educación, derechos humanos, política y ciudadanía*, desarrolló una propuesta que le concierne a la perspectiva social de la educación en relación con la comprensión de *los horizontes de sentido de vida de los jóvenes escolarizados de educación media en tiempos de pandemia en un escenario real como es Ciudad Bolívar, Bogotá, Colombia*, muy relevantes y oportunos en las dinámicas actuales de la labor pedagógica. Las dificultades que presentan los jóvenes en su vida personal, familiar, escolar y comunitaria afectan su sentido de vida enmarcadas en un país que sigue padeciendo de las consecuencias de las desigualdades, de un conflicto armado, y de la presencia de grupos delictivos que se relacionan con drogas, armas, trata de blancas y una sociedad de alto rendimiento motivada por un consumismo y una individualidad que exige a los seres humanos cumplir con muchas metas y un trasegar individual.

Atendiendo a que la educación debe empoderar a los seres humanos en sus derechos y deberes frente al sentido de la vida, este estudio investigativo hace un llamado a todos los actores que integran la comunidad a escuchar, comprender e incorporar a los jóvenes escolarizados, como sujetos que pueden aportar ideas valiosas para los entornos de decisión, responsabilidad y cultura de diálogo en espacios democráticos y representativos. Promover habilidades y actitudes de sentido de vida para fomentar su autenticidad y el respeto por el otro.

Aportes y recomendaciones a otras investigaciones como producto del ejercicio

Considerando las nuevas comprensiones, se hace pertinente considerar que lo que se obtiene como hallazgos de conocimiento debe permitir abrir nuevas apuestas investigativas en torno a las categorías principales y las emergentes que surgieron desde las narrativas y a partir de allí, generar acciones situadas y contextualizadas del lugar, reflejadas en propuestas de inclusión y articulación, una fusión de esas voces que dialogan y reflexionan todo el tiempo.

La postura del investigador interesado debe considerar el desarraigo de los discursos adultocentristas y adultistas para acceder al mundo de los jóvenes escolarizados, de lo contrario, se convertiría en un replica de conocimientos construidos de los unos para los otros, sin las voces propia de sus protagonistas. Asumir con pensamiento flexible y de miradas otras hacia los nuevos lenguajes que los jóvenes van creando en su cotidianidad, como narrativas que permitan acceder al conocimiento, como manera de descolonizar las formas de recolectar testimonios de los informantes.

Referencias Bibliográficas

- Abaunza , H. (2021). *El adultocentrismo*. Academia.
- Abela, J. (2002). *Las técnicas de análisis de contenido:una revisión actualizada*. Fundación Centro de Estudios Andaluces.
- ACNUR. (2018). *En busca de una definición de humanidad*. Obtenido de eacnur.org:
<https://bit.ly/3f11Sju>
- AEF. (2021). Los videojuegos activos en tiempos de pandemia por COVID-19: una potencial estrategia para aumentar la actividad física de los escolares. *Fisioterapia*(43).
- Agencia de Cooperación Alemana GTZ - UNICEF Colombia. (2004). *Estado de arte del conocimiento producido sobre jóvenes en Colombia 1985-2003*. Universidad Central .
- Aguerrondo, I. (1999). *El Nuevo Paradigma de la Educación para el siglo XXI*. Organización de Estados Iberoamericanos . Obtenido de
<https://www.oei.es/historico/administracion/aguerrondo.htm>
- Aguilar, Y., Hernández , F., González, N., Torres, M., & Valdés, J. (Junio de 2016). Sentido de vida en jóvenes. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 787- 799. Obtenido de
<https://bit.ly/3hqARhd>
- Alape, A. (1995). *Ciudad Bolívar, La hoguera de las ilusiones*. Planeta.
- Alcaldía de Bogotá. (2019). *Atlas Económico de Bogotá*. Secretaria Distrital de Desarrollo Económico .
- Alcaldía Mayor de Bogotá D.C. (11 de Abril de 2011). *Nuestra Ciudad Bolívar*. Obtenido de nuestraciudadbolivar.blogspot.com: <https://bit.ly/3htOwnG>
- Alcaldía Mayor de Bogotá D.C. (2020). *Acta de Acuerdos participativos*. Alcaldía Mayor de Bogotá D.C.

- Almarales, E. (26 de agosto de 2020). <https://www.regioncaribe.org/>. Obtenido de Trabajo en casa: afectaciones en la salud y en el entorno familiar .
- Álvarez , Z., Porta, L., & Sarasa, M. (2010). Itinerarios de la buena enseñanza a partir de los relatos biográficos docentes. *Profesorado. Revista de currículum y formación del profesorado*, 14(3).
- Alvarez M., G. C. (2012). *Jóvenes y Bachillerato*. ANUIES.
- Alvarez, F. (2020). Los nuevos comienzos y la educación, reflexiones desde el confinamiento. En H. Casanova , *Educación y pandemia: Una visión académica*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Alvarez, H., Alvarez, H., Arias , H., Bergamaschi, A., López , A., Noli, A., . . . Viteri, A. (2020). *La educación en tiempo de coronavirus*. Banco Interamericano de Desarrollo.
- Amodio, E. (. (1988). *Educación, Escuela y culturas indígenas de América Latina*. Abya Yala.
- Andrade, E., & Trujillo, M. (2016). La Logoterapia y sus claves para afrontar el sufrimiento. *Entornos*, 29(1), 77-80. Obtenido de <https://bit.ly/3yfequ3>
- Ankara. (24 de abril de 2020). <https://www.aa.com.tr/es>. Obtenido de El coronavirus le devolvió la relevancia a la institución de la familia.
- Arbocco, M. (26 de agosto de 2018). El Sentido de la vida y los valores interpersonales en universitarios estuidantes de la carrera de Psicología. *Avances de Psicología* , 6(1). doi:<https://doi.org/10.33539/avpsicol.2018.v26n2.1129>
- Arendt, H. (1996). *Entre el pasado y el futuro. Ocho ejercicios sobre la reflexión política*. (A. Poljak, Trad.) Península.
- Arendt, H. (1998). *Los orígenes del totalitarismo*. Taurus.
- Arent, H. (1996). *Entre el pasado y el futuro*. (A. Poljak, Trad.)

- Arévalo , A., Carrillo, o., Cetina , N., González , J., Granados, F., & Moreno , R. (2018). Proyecto SIMONU. Una experiencia para aprender a ser ciudadano del mundo. En Y. Marentes O., D. Torres, A. Silva, N. Caicedo, B. Porto, N. Medina, . . . Y. Contreras, *Premio a la Investigación e Innovación Educativa* (págs. 79-92). IDEP.
- Arévalos, D. (julio de 2020). El Sentido de la Vida y las prácticas ligadas al suicidio. Testimonios de jóvenes escolarizados. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre cuerpos, emociones y sociedad*(32), 52-63. Obtenido de <https://bit.ly/3uWMSir>
- Arias , A., & Alvarado, S. (julio-diciembre de 2015). Investigación narrativa: apuesta metodológica para la construcción social de conocimientos científicos. *CES Psicología*, 8(2), 171-181.
- Aristóteles. (1910). *La política*. Madrid: Ediciones nuestra raza. Traducción de Pedro Simón Abril.
- Armas, M., & López, A. (2018). El Sentido de la Vida: Factor protector de ansiedad y protección. *CAURIENSIA*, XIII, 57-72. doi:<https://doi.org/10.17398/2340-4256.13.57>
- Armas, M., López, A., López, M., & López, E. (2018). Análisis del Sentido de Vida con personas con discapacidad física. *CAURIENSIA*, XIII, 73-86. doi:<https://doi.org/10.17398/2340-4256.13.73>
- Arnheim, R. (1986). *El Pensamiento Visual*. Paidós.
- Atkinson , R. (2002). The life story interview. En J. Gubrium, J. Holstein, & (edit), *Handbook of interview research* (págs. 121-140). Sage. Obtenido de <http://marcuse.faculty.history.ucsb.edu/projects/oralhistory/2002AtkinsonLifeStoryInterview.pdf>
- Augé, M. (1992). *Los no lugares. espacios del anonimato*. Gedisa.

Aumont , J. (1992). *La imagen*. Paidós.

Avellar , T., Giardini, S., & Oliveira, J. (Diciembre de 2017). Evaluación de los Resultados y el Proceso de una Intervención para Promoción del Sentido de la Vida en Adolescentes. *Temas en Psicología*, 25(4), 1795-1811. Obtenido de <https://bit.ly/3yfApZh>

Avellar, T., Veloso, V., Salvino, E., & Melo, L. (2017). La percepción de Sentido de vida en el ciclo vital: una perspectiva temporal. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 35(2), 375-386. doi:<http://dx.doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/apl/a.3728>

Ávila, C. (2018). *Ciudad Bolívar: Colonización de periferias, luchas, resistencias y rebelión popular*. UPN.

Azumendi, E. (10 de Febrero de 2018). La escuela es un engranaje del capitalismo: educa para que cada uno busque el éxito a costa del otro. *El Diario*. Obtenido de https://www.eldiario.es/euskadi/euskadi/escuela-engranaje-capitalismo-educa-busque_1_2802283.html

Balducci, L. (24 de Abril de 2019). El discurso completo de Greta Thunberg ante el parlamento británico "Volveremos a clase cuando escuchéis a la ciencia". *Eldiario.es*. Obtenido de https://www.eldiario.es/internacional/greta-thunberg-parlamento-britanico-volveremos_1_1581512.html

Ballesteros, B. (. (2014). *Taller de Investigación Cualitativa*. UNED.

Balluerka, N. (2020). *Las consecuencias psicológicas de la COVID-19 y el confinamiento*. Universidad del país Vasco.

Banco Mundial. (2011). *Aprendizaje para todos. Invertir en los conocimientos y capacidades de las perosnas para fomentar el desarrollo*. Obtenido de <https://bit.ly/3ydkqfu>

- Bandura , A., & Walters, R. (1974). *Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad* . Alianza editorial.
- Banks, M. (2010). *Los datos visuales en la Investigación cualitativa*. Morata.
- Bañol, W. (28 de noviembre de 2017). La sociedad constituyente de sentido:el gran imaginario del hombre. *Revista poiésis*(32), 169-174. Obtenido de <https://bit.ly/2RSWhsA>
- Barahona, M., & Smedema, Y. (2018). Autoestima y Sentido de la vida en estudiantes universitarios. *CAURIENCIA*, 39-55. doi:<https://doi.org/10.17398/2340-4256.13.39>
- Barbero , M. (28 de abril de 2017). <https://oji.fundacion-sm.org/>. Obtenido de Los jóvenes tienen que contar su cuento .
- Barbero, J. M., & Corona B., S. (2017). *Ver con los otros.Comunicación intercultural*. Fondo de Cultura Económica. Obtenido de http://sarahcorona.net/lecturas/ver_con_los_otros.pdf
- Barbero, M. (1992). Nuevos modos de leer. *Mito o realidad del libro* (págs. 19-22). Magazine dominical .
- Barbero, M. (1996). Arte, Comunicación y Tecnologías. *Estudios de Filosofía*(13), 57-70.
- Barbero, M. (2010). Jóvenes: Comunicación e identidad. *Pensar Iberoamerica*(10). Obtenido de Jóvenes: comunicación e identidad.
- Barg, L. (2011). Familia, un campo de relaciones . *Revista Debate público*.
- Barimboin, D. (2015). El egoísmo de los jóvenes de hoy responde a la necesidad de supervivencia. *Journal de Ciencias Sociales*(5).
- Barreto , D. (2019). Educación para Sentido en la Vida y valores: percepción de universitarios. *Revista Brasileira de Estudos pedagógicos*, 230-252. doi:<https://doi.org/10.24109/2176-6681.rbep.100i254.3911>.

- Barrios, H., & Losada, M. (abril de 2017). Bioética, saber narrativo y Sentido de vida. *Revista Investigaciones Andina*, 19(34), 1863-1878. Obtenido de <https://bit.ly/3tPRHsn>
- Barthes, R. (1977). *Image, Music, Text*. Fontana Press.
- Baudrillard, J. (1970). *La Sociedad del consumo*. (A. Bixio, Trad.) Siglo XXI.
- Bauman, Z. (2007). *Los retos de la educación en la modernidad líquida*. Gedisa.
- Bauman, Z. (2001). *En busca de la Política*. Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Z. (2003). *Modernidad líquida*. (M. Rosenberg, & J. Arrambide, Trads.) México: Fondo de cultura económica Argentina.
- Bauman, Z. (2005). *Vida líquida*. espapdf.com.
- Bauman, Z. (2008). *Tiempos líquidos. vivir en una época de incertidumbre*. Ensayo Tu Quets.
- Bauman, Z. (2013). *La cultura en el mundo de la modernidad líquida*. Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Z. (2015). *La modernidad líquida*. Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Z. (2016). *Extraños llamando a tu puerta*. Paidós.
- Beattie, M. (2019). *Ya no seas codependiente*. www.vivirlibre.org.
- Becerra, A. (10 de julio de 2019). Narcocultura y construcción de Sentido de Vida y muerte en jóvenes de Nayarit. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, XXV(50), 157-179. Obtenido de <https://bit.ly/3htdJi9>
- Beck, U. (1986). *La Sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Epublibre.
- Beltrán, J. (18 de Junio de 2015). Educación a lo largo de la vida. *Revista electrónica de Educación Sinéctica*. Obtenido de <https://bit.ly/3fspgvM>
- Beltrán, A. (. (2020). *Sopa de letras*. Colegio Enrique Olaya Herrera.

- Bendezú, R. (2016). La estrategia del “cacerolazo” como dinámica de complejidad en los procesos de cohesión y articulación social en Chile. *Civilizar* , 153-166.
- Benedetti, M. (1988). *Entre los poemas míos* . Biblioteca virtual Omegalfa. Obtenido de ¿Qué les queda a los jóvenes?
- Benjamin , W. (2008). *El narrador. Consideraciones sobre la obra de Nikolai Leskov*. Metales pesados .
- Benjamin, W. (1989). *Walter Benjamin. Primeros trabajos de crítica de la educación y de la cultura estudios* (Vol. 1). Abada Editores.
- Benjamin, W. (1991). *El Narrador*. Taurus.
- Berger, P., & Luckmann, T. (2003). *La construcción de la realidad*. Amorrortu.
- Bermejo, J. (2016). Una visita a la hemeroteca: el sentido de la vida como recurso pedagógico. *Revista Española de pedagogía*(271). Obtenido de <https://bit.ly/3yhQPaf>
- Bernabé, M. (2014). Rap. Poesía plebeya. *Alternativas* , 1-15.
- Bernstein, B. (1988). *Poder, Educación y conciencia*. CIDE.
- Betancourt, C., & Sabogal, S. (2020). Participaciones juveniles e intervenciones democráticas: posibilidades de existencia de la voz colectiva. *Revista Cien días CINEP*, 82-96.
- Bethune, C. (1999). *Le Rap: Une esthétique hors la loi*. Éditions Autrement.
- BID. (2020). *La pandemia pone a prueba la economía creativa. Ideas y recomendaciones de una red de expertos*. BID.
- Bisguerra A., R. (2009). *Metodología de Investigación Educativa* . La Muralla .
- Blackwell, A., & Duarte, P. (2014). Violencia, crimen y exclusión social. En OEA, *Desigualdad e inclusión en las Américas* (págs. 119-144). OEA.

- Blanco, J., Aragón, M., & Duarte, L. (2017). Neoliberalismo y Escuela. Transformaciones de la Escuela a partir de las políticas neoliberales en Colombia. *Revista*(23), 93-128.
- Boal, A. (1989). *Teatro del oprimido I*. (G. Schmilchuk, Ed.) Nueva imagen .
- Bolívar , A. (2012). Metodología de la Investigación biográfica- Narrativa:recogida y análisis de datos. En P. U. Sul, *Dimensões epistemológicas e metodológicas da investigação (auto)biográfica* (págs. 79-109). Editora Universitaria da PUCRS. doi:DOI: 10.13140/RG.2.1.2200.3929
- Bolívar , A., & Domingo, J. (2019). *La investigación (auto) biográfica en Educación* . Octaedro.
- Bolívar , C. (2 de mayo de 2022). <https://www.pulzo.com>. Obtenido de "La Escuela ha sido un espacio muy aburrido": experto propone otro rol para el colegio.
- Bonilla, E., Cajiao, F., & Castañeda, E. (1995). *Proyecto Atlántida, Adolescencia y Escuela*. Bogotá: FUNDACIÓN DES-COLCIENCIAS.
- Bourdieu , P., & Passeron, J. (2009). *Los herederos. los estudiantes y la cultura*. (M. Mayer, Trad.)
- Bourdieu, P. (1990). *Sociología y cultura*. Grijalbo.
- Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas sobre la teoría de la acción* . Anagrama.
- Bourdieu, P. (2007). *La miseria del mundo*. Fondo de Cultura Económica .
- Bourdieu, P. (2011). *La estrategias de la reproducción social* . Siglo veintiuno .
- Brailovsky, D. (2020). El Docente, arquitecto y alfitrión. En F. Santillana, *La Escuela que vien. Reflexión para la acción* (págs. 92-98). Fundación Santillana.
- Bravo, L. (2015). La pregunta por el sentido de la vida: la articulación esencial entre razón y fe. *Scripta Theologica*, 47(3), 643. Obtenido de <https://bit.ly/3bxbJl9>

- Breilh, J. (2022). La pandemia y el derecho a una ciencia, veraz, humilde y emancipadora. En J. Bohoslavsky, *Ciencia y la Pandemia. Una epistemología para los derechos humanos*. edulp.
- Brito L., R. (1998). Hacia una sociología de la juventud. Algunos elementos para la deconstrucción de un nuevo paradigma de la juventud. *Última Década*(9). Obtenido de <https://bit.ly/3eRD6IL>
- Bruner, J. (1996). *Realidad mental y mundos posibles. Los actos de la imaginación que dan sentido a la experiencia*. Gedisa.
- Bruner, J. (2003). *La fábrica de historias: Derecho, literatura y vida*. Fondo de Cultura económica.
- Cabanas, E., & Illouz, E. (2019). *Happycracia. Como la ciencia y la felicidad controlan nuestras vidas*. Paidós.
- Caicedo, E., & Diego, E. (2009). De la construcción histórica de la condición juvenil a su transformación contemporánea. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 7(2), 1303-1329. Obtenido de <https://bit.ly/3hs4tLi>
- Caillods, F., & Hutchinson, F. (2001). ¿Aumentar la participación en la educación secundaria en América Latina?. Diversificación y calidad. En C. Braslavsky, *La educación secundaria. ¿Cambio o inmutabilidad?*. Santillana.
- Calderón, B., & ortiz, K. (2015). Creencias religiosas de los jóvenes: entre la imposición y la decisión. En A. (. Goyes, *¿Qué piensan, quieren, esperan los jóvenes de hoy?* (págs. 137-155). Universidad de la Salle.

- Calderón , J., Ripalda , V., Robles, J., & Sánchez , M. (diciembre de 2018). La percepción del riesgo relacionado al consumo del alcohol en adolescentes escolarizados. *Prisma Social*(23), 235-249. Obtenido de <https://bit.ly/2RUEsJY>
- Calvino, I. (1972). *Las ciudades invisibles*. (A. Benedetti, Trad.) Crisálida crisis.
- Camats, J. (2015). *El autoretrato: la mirada interior*. Universidad autónoma de Barcelona.
- Campos , A., Moreno, A., Pérez, M., & Rodríguez, W. (2009). *Y salimos a matar la gente. Investigación sobre el delincuente venezolano violento de origen popular* (Vol. I). Centro de Investigaciones populares.
- Carmona, L. (2017). ¿Estamos preparando a nuestros jóvenes para el futuro laboral que les espera? *Revista de Estudios de Juventud*, 37-52.
- Carr, N. (2010). *¿Qué está haciendo INTERNET con nuestras mentes?: Superficiales* . Taurus.
- Carr, W., & Kemmis, S. (1988). *Teoría crítica de la enseñanza .la investigación-acción en la formación del profesorado*. Martinez Roca.
- Carrasco, A. (13 de abril de 2018). <https://www.filco.es>. Obtenido de El odio que todo lo destruye.
- Carretero, C. (2018). *"los jóvenes de hoy en día", una conceptualización , no azarosa: construcción de estereotipos sobre la juventud desde la prensa escrita*. Universidad de la República .
- Carrillo, C., & Molano, P. (2020). <https://revistapuntos.uniandes.edu.co>. Obtenido de Coronavirus y educación: No es hora de preocuparnos, sino de ocuparnos.
- Carroll, J., DeRose, L., James, S., Johnson, B., & Wang, W. (2019). *Mapa mundial de la familia 2019. Cambios en las estructuras familiares y el bienestar de los niños*. Institute for familyStudies, Wheatley Institution y Social Trends Institute.

- Carvajal , A. (30 de septiembre de 2021). <https://www.ucr.ac.cr/>. Obtenido de Voz experta: la soledad en la pandemia.
- Carvajal, A. (25 de agosto de 2020). Jóvenes que dejaron el Colegio, estarían bajo la lupa de grupos armados. *El Tiempo*. Obtenido de <https://bit.ly/3uTIVME>
- Cassany , D., Luna, M., & Sanz, G. (2003). *Enseñar lengua*. GRAÓ.
- Cassany, D. (2006). *Tras las líneas. Sobre la lectura contemporánea*. Anagrama .
- Castellanos, C., Martínez , E., Martínez , M., & Rodríguez , J. (10 de diciembre de 2020). Orientación vocacional y Sentido de Vida. *Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología*, 19(2), 1-33. doi:<https://doi.org/10.18270/chps..v19i2.3138>
- Castillo, B., & García, V. (2021). *Prosumidores emergentes: redes sociales, alfabetización y creación de contenidos* . Dynkinson S.L.
- Castro L., L., Arias G., R., & Flórez , I. (2014). Educación básica secundaria y media en Colombia: análisis de sus cambios. En L. Sañudo G., & H. Ferreyra, *La educación secundaria en México, Argentina y Colombia*. Consejo Estatal de Ciencia y tecnología del Estado de Jalisco .
- CEPAL. (2004). *La Juventud en Iberoamerica. Tendencias y Urgencias*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe .
- CEPAL. (2008). *Juventud y cohesión social en Iberoamérica. Un modelo para armar*. Comisión económica para América Latina y el Caribe.
- CEPAL. (2020). *El desafío social en tiempos del COVID-19*. Naciones Unidas.
- CEPAL-UNESCO. (2020). *La educación en tiempos de la pandemia* . CEPAL-UNESCO.

- Chacón, A., & Salazar, S. (Octubre, noviembre y diciembre de 2015). Representaciones del Sentido de Vida en Jóvenes estudiantes mexicanos en contexto de violencia. *Revista de Ciencias Sociales*(67), 167-195. Obtenido de <https://bit.ly/33MB8Db>
- Chaparro, H., & Guzmán, C. (3 de Mayo de 2013). Consumo digital de Jóvenes escolarizados en Villavicencio, Colombia. *Educ.Educ.*, 16(2), 229-243. Obtenido de <https://bit.ly/3bqi024>
- Chase, S. (2015). Investigación Narrativa. En N. Denzin, & Y. Lincoln, *Métodos de recolección y análisis de datos. Manual de Investigación Cualitativa* (págs. 58-112).
- Chomsky, N. (2014). *La (des) educación*. (G. Djembé, Trad.) Austral.
- Cisneros, J. (2018). La familia rehen de la violencia o la violencia promovida por la familia. En R. Salazar, & M. Zebadúa, *Las formas de violencia en América Latina contemporánea* (págs. 139-158). Elaleph.com.
- Clandinin, J. (2013). *Engaging in Narrative Inquiry*. Routledge.
- Clandinin, J., & Connelly, M. (1995). Relatos de experiencia e investigación narrativa. En J. Larrosa, R. Arnaus, V. Ferrer, N. Pérez, M. Connelly, J. Clandinin, & M. Greene, *Déjame que te cuente* (págs. 12-59). Laertes.
- Cohen, S. (1985). *Visiones de control social*. Promociones y Publicaciones Universitarias.
- COLCIENCIAS. (1996). *Al filo de la oportunidad* (Vol. 1). Tercer mundo.
- Colegio Acacia II. (2018). Proyecto CONVIDARTE. Obtenido de <https://bit.ly/3ff7VpO>
- Comisión para el esclarecimiento de la verdad, la convivencia y la no repetición. (2022). *Hallazgos y recomendaciones de la Comisión de la verdad de Colombia . Si hay futuro, si hay verdad. Informe final* . Comisión de la verdad.
- Conejo, L., Chaverri, P., & León, S. (2020). Las familias y la pandemia de la COVID-19. *Revista Electrónica Educare*(24).

CONGRESO DE COLOMBIA. (1994). *Ley 115 de 1994*. LEYER.

Consejo editorial . (13 de Agosto de 2019). *La educación media en Colombia está en crisis*.

Obtenido de unperiodico.unal.edu.co/: <https://unperiodico.unal.edu.co/pages/detail/la-educacion-media-en-colombia-esta-en-crisis/>

Contagio Radio. (26 de marzo de 2018). <https://archivo.contagioradio.com/>. Obtenido de Vida de jóvenes de Ciudad Bolívar amenazada por control de bandas criminales.

Cornejo , J., Miranda , P., Arbulú, N., & Payano , J. (2022). Adaptación familiar en el contexto del COVID-19. *Horizontes*, 6(22), 73-82.

Cornejo, M., & Salas, N. (2011). Rigor y calidad metodológicos: un reto a la investigación social cualitativa. (Enero-Junio, Ed.) *Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad*, 10(2).

Corona , S., & De la Pesa, M. (2007). *Un siglo de educación sentimental*.

Universidades:Guadalajara, Veracruzana, Autónoma Metropolitana,.

Correa , C., García, C., & Ortíz, M. (10 de Diciembre de 2017). Percepción del riesgo en la cotidianidad de los adolescentes. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 36(1), 45-54. doi:10.17533/udea.rfnsp.v36n1a06

Correa , L., Duarte , J., & Rúa, J. (2019). *Escapar de la exclusión: avances y retos de la educación inclusiva en Bogotá (Colombia)*. Bogotá: DescLAB.

Correa, J. (14 de julio de 2021). <https://www.filco.es/>. Obtenido de Ser o no ser auténtico, esa es la cuestión.

Costello , M., & Wallace, D. (2018). *Ilustres raperos. El rap explicado a los blancos*. (J. Calvo, Trad.)

Covarrubias , A. (Enero-junio de 2017). La hermenútica de la recuperación según Paul Ricoeur y Bernard Lonergan. *Signos filosóficos*, XIX(37), 38-65.

- Crego, A., Gómez, M., Sánchez, E., & Yela, J. (27 de octubre de 2019). La experiencia de significado en la vida como variable mediadora de la relación entre religiosidad y ajuste psicológico. *Universitas Psychologica*, 18(5). doi:DOI: <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy18-5.esvv>
- Crespo, M. V. (2017). *Dictadura en América Latina. nuevas aproximaciones teóricas y conceptuales*. universidad Autónoma del Estado de Morelos. Obtenido de http://investigacion.uaem.mx/archivos/epub/dictadura_america_latina/dictadura_america_latina.pdf
- Criado, E. M. (1998). *Producir la juventud*. Istmo S.A.
- Crosso, C. (. (2015). *Las leyes Generales de Educación en América Latina. El derecho como proyecto político*. UNESCO .
- Cruz, S. (26 de abril de 2019). <https://www.ambitojuridico.com/>. Obtenido de Animales como miembros de la familia, ¿es necesaria una regulación?
- Cuenca, A., & Schettini, P. (25 de Septiembre de 2020). Los efectos de la pandemia sobre la metodología de las ciencias sociales. *Escenarios. Revista de trabajo social de la Universidad de la Plata*(32).
- Cueto, S. (. (2009). *Reformas pendientes en la Educación secundaria*. PREAL. Obtenido de http://baseries.flacso.org.ar/uploads/productos/0004_01.pdf
- Curran, M. (2017). *¿Qué llevan los jóvenes a dejar los estudios: Explorando los procesos de (des)vinculación escolar desde una perspectiva de clase y género*. Universidad Autónoma de Barcelona .
- Czarney, M. (2020). *Adolescentes en Pandemia*. Asociación Chicos.net.

- D'Aloisio, F. (2015). La escuela Secundaria como formación para la vida ulterior: Dignidad, éxito y ciudadanía. *Revista mexicana de Investigación educativa*, 20(67), 1131-1155.
- D'Aloisio, F. (19 de Enero de 2017). Jóvenes y sociabilidad escolar: aprendizajes que sostienen determinado orden social. *Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 15(1). doi: <https://dx.doi.org/10.11600/1692715x.1510509112016>
- D'Aloisio, F. (2017). Jóvenes y sociabilidad escolar: Aprendizajes que sostienen determinado orden social. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*(15), 101-115.
- Dallanegra P., L. (Septiembre-Diciembre de 2008). Tendencias políticas en América Latina en el contexto mundial del siglo XXI. *Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad*, XV, 79-121. Obtenido de <http://www.scielo.org.mx/pdf/espiral/v15n43/v15n43a3.pdf>
- DANE. (2018). *Censo Nacional de Población y Vivienda*. Obtenido de dane.gov.co: <https://bit.ly/2RUIHFN>
- DANE. (2020). *Encuesta de Consumo cultural ECC*. DANE.
- Davies, W. (2016). *La industria de la felicidad*. (A. Padilla, Trad.)
- Dávila , O. (diciembre de 2004). Adolescencia y Juventud: de las nociones a los abordajes. *Última década*(21), 83-104. Obtenido de <https://bit.ly/3wbOyoE>
- Dávila L., O. (Diciembre de 2009). Jóvenes chilenos y sudamericanos: demandas, aspiraciones y políticas de juventud. *Última década*(31), 147-177.
- De Aquino, S. (2001). *suma de teología*. (J. Marturrell C., Trad.) Madrid: Biblioteca de autores cristianos. Obtenido de <https://www.dominicos.org/media/uploads/recursos/libros/suma/1.pdf>

- De Barbieri , A. (2005). ¿Un sentido de vida para todas las edades? *Miscelánea Comillas*, 421-437. Obtenido de <https://revistas.comillas.edu/index.php/miscelaneacomillas/article/view/6542/6352>
- De la Torre, G., Meliá, J., & (Coord.). (2020). *Para salir de la terapia intensiva. Estrategias para el sector cultural hacia el futuro*. UNAM.
- de Paz, Z. (2002). Horizontes de Sentido en la cultura andina: el mito y el límite del discurso racional. *COMUNIDAD*(5), 1-29.
- De Sousa, B. (2020). *La cruel pedagogía del virus*. Ediciones Akal S.A.
- De Waal, F. (2011). *La edad de la empatía. ¿Somos altruistas por naturaleza?* Tusquets Editores.
- De Zubiria , J. (2020 de diciembre de 2020). <https://www.elespectador.com>. Obtenido de ¿A que Escuela volveremos?
- De Zubiria, J. (2018). *Proyecto de Vida: asignatura pendiente en las universidades* . Obtenido de semana.com: <https://www.semana.com/educacion/articulo/proyecto-de-vida-asignatura-pendiente-en-las-universidades-colombianas-columna-de-julian-de-zubiria/577248/>
- Del castillo, P., & Velasco, P. (2020). Salud mental infanto-juvenil y pandemia del COVID-19 en España: cuestiones y retos. *Revista de psiquiatría infanto-juvenil*.
- Del Rincón , D. (1997). *La metodología orientada a la comprensión*. EDIOUC.
- Deleuze , G., & Guattari, F. (2002). Micropolítica y segmentaridad . En G. Deleuze , & F. Guattari, *El Antiedipo. Capitalismo y esquizofrenia* (págs. 213-237). Paidós.
- Deleuze , G., & Guattari, F. (2002). *Mil mesetas. Capitalismo y Esquizofrenia*. (J. Vázquez, Trad.) Pre-textos.

- Delgado, K., & Barcia, M. (diciembre de 2020). Familias disfuncionales y su impacto en el comportamiento de los estudiantes. *Polo del conocimiento*, 5(12), 419-433.
- Della Porta, D. (2020). Movimientos sociales en tiempo de Covid-19: otro mundo es necesario. En *Alerta Global: Políticas, movimientos sociales y futuros en disputa en tiempos de pandemia*. CLACSO.
- Denzin , N., & Lincoln, Y. (2011). *The SAGE Handbook Qualitative Research*. Sage. Obtenido de <https://bit.ly/3uUGurV>
- Denzin, N., & Lincoln, Y. (2011). *El campo de la Investigación cualitativa*. Gedisa.
- Di Segni O., S. (2002). *Adultos en crisis. Jóvenes a la deriva*. Ediciones Novedades Educativas .
- Díaz , A. (2016). Mitos en torno a la vulnerabilidad de las familias monomarentales en Colombia . *Arxius*, 99-108.
- Díaz , F. (2019). *Dispositivos pedagógicos basados en la narrativa*. SM Ediciones. Aula Nueva.
- Díaz, M. (2020). *Discurso de odio en America Latina* . Derechos digitales América latina.
- Díaz, M., & Rodríguez, M. (2019). Las mascotas en el sistema familiar. Legitimidad, formación y dinámicas de las familias humano-animal. *Revista de Psicología*, 1(18), 44-63.
- Díaz, T. (2020). ¿Cuál es el sentido de la Escuela digital que viene? En F. Santillana, *La Escuela que viene. Reflexión para la acción* (págs. 30-40). Santillana.
- Diez, E. (2020). *La educación en venta*. Octaedro. Obtenido de <https://bit.ly/3eO2pf2>
- Dinero. (24 de Julio de 2003). *Jóvenes: oportunidad 2020*. Obtenido de dinero.com: <https://bit.ly/3y7gZG5>
- Dinero. (17 de Septiembre de 2020). *El 33% de los jóvenes colombianos ni trabaja, ni estudia*. Obtenido de dinero.com: <https://bit.ly/3uWlxf2>

- Dominguez , E., & Herrera, J. (2013). La Investigación Narrativa en psicología: definiciones y funciones. *Psicología desde el Caribe*, 30(3), 620-641.
- Dorio A., I., Sabariego P., M., & Massot L., I. (2009). Características Generales de la metodología cualitativa. En R. Bisguerra A., *Metodología de la Investigación Educativa* . La Muralla S:A.
- Druet, N., Chan, G., & Sevilla, E. (2013). Fortalecimiento del Sentido de Vida en la construcción del proyecto de vida profesional en jóvenes universitarios. *Revista de Ciencias de la Educación*, 36-40. Obtenido de <https://bit.ly/3breh4r>
- Druet, N., Guerrero, G., & Mijares, C. (Julio-diciembre de 2015). Sentido de vida como herramienta en orientación vocacional. *Academicus*. Obtenido de <https://bit.ly/33V51Bb>
- Duarte , C. (2015). *El adultocentrismo como paradigma y sistema de dominio. Análisis de la reproducción de imaginarios de la investigación social chilena sobre lo juvenil*. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Duarte, C. (2012). Sociedades adultocentristas. *Última Década* , 99-125.
- Duarte, C. (2015). *El adultocentrismo como paradigma y sistema de dominio*. Obtenido de <https://ddd.uab.cat>: <https://bit.ly/3eJJYIe>
- Duoint W., P., & Rojas M., I. (2017). La educación secundaria en el contexto Latinoamericano. 22(72), 31-56. Obtenido de <http://www.scielo.org.mx/pdf/rmie/v22n72/1405-6666-rmie-22-72-00032.pdf>
- Durkheim, É. (1975). *Educación y sociología*. (J. Muls D., Trad.) Península.
- Dussel , I., & Caruso, M. (1999). *La Invención del aula: una genealogía de las formas de enseñar*. Santillana.
- Dussel, E. (1995). *Introducción a la filosofía de la Liberación* . Editoril Nueva América .

- Echeverría, R. (2004). *El buho de Minerva*. Dolmen.
- Eco, H. (2011). *Construir al enemigo*. (Titivillus, Ed., & H. Lozano, Trad.) Epublibre.
- EFE. (23 de marzo de 2020). *El coronavirus es un experimento de laboratorio, una guerra biológica*. Obtenido de lavanguardia.com:
<https://www.lavanguardia.com/internacional/20200323/4855435774/coronavirus-experimento-laboratorio-guerra-biologica-teorias-conspiratorias.html>
- EFE. (21 de abril de 2020). <https://www.portafolio.co>. Obtenido de El coronavirus evidencia más el problema del hambre en Colombia.
- Eisner, E. (1998). *El ojo ilustrado. Indagación cualitativa y mejora de la práctica educativa*. (D. Cifuentes, & L. López, Trads.) Paidós.
- El Observador. (7 de mayo de 2014). *Expertos Internacionales afirman que prueba PISA dañan la educación*. Obtenido de elobservador.com.uy: <https://bit.ly/3tU226Y>
- Eliás, N., & Scotson, J. (2016). *Establecidos y Marginados*. Fondo de Cultura Económica.
- Elzo, J. (2000). *El silencio de los adolescentes*. Ediciones Temas de hoy.
- Enriquez, L., & Hernández, M. (2021). Alumnos en pandemia: una mirada desde el aprendizaje autónomo. *Revista Digital Universitaria*, 1-10.
- Epston, D., & White, M. (2002). *Medios narrativos para fines terapéuticos*. Paidós.
- Erickson, E. (1959). *Infancia y Sociedad*. Hormé.
- Erikson, E. (1981). *Identidad, Juventud y crisis*. Paidós.
- Escobar, M. (2003). *Estado del Arte del conocimiento producido sobre jóvenes en Colombia 1985-2003*. Universidad Central. Obtenido de <https://bit.ly/3eMXURE>

- Estrada, A., Tabardillo, B., Everardo, O., Ramón, L., & Mejia, A. (2014). El impacto del Padre ausente en la vida de ocho estudiantes universitarias. *Integración Académica en Psicología*, 2(5), 11-124.
- Fals, O. (2015). *Una sociología sentipensante para América Latina*. CLACSO.
- Fanfani, E. T. (2020). Educación escolar post pandemia. Notas sociológicas. En i. Dussel, P. Ferrante, & D. Pulfer, *Pensar en la educación en tiempos de pandemia. Entre la emergencia, el compromiso y la espera* (págs. 71-84). UNIPE.
- Feixa, C. (1998). *De jóvenes, bandas y tribus*. Ariel S.A.
- Feixa, C. (2003). Del reloj de arena al reloj digital. Sobre las temporalidades juveniles. *Revista de estudios sobre juventud*(19), 6-27.
- Feixa, C. (20 de septiembre de 2011). <https://elpais.com>. Obtenido de La generación indignada.
- Feixa, C. (2020). *Adolescentes confinados*. NED Ediciones .
- Feixa, C. (2021). Identidad, Juventud y crisis. El concepto de crisis en las teorías sobre la juventud. *Revista Española de Sociología*(29), 57-72.
- Felice, M. (2017). La “casa de la amistad”: Modos de construir y significar el hogar propio en jóvenes de la Ciudad de Buenos Aires. *Última Década*, 25(46), 117-146.
- Fernández , A., & Vasco, E. (15 de Marzo de 2011). Dinámicas del reconocimiento en las narraciones de jóvenes con discapacidades. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*(10), 467-479. Obtenido de <https://bit.ly/3wajLbw>
- Fernández , L., & Garzón, M. (2018). Papel de la edad en el sentido de la vida y la capacidad para perdonar. *Revista anual de Ciencias Eclesiásticas*, XIII, 157-174.
doi:<https://doi.org/10.17398/2340-4256.13.157>

- Fernández , M. (2012). Aportes de la aproximación biográfica narrativa al desarrollo de la formación y la investigación sobre formación docente. *Revista de Educación*(4), 11-36.
Obtenido de https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/r_educ/article/view/82/145
- Fernández , M. (2018). El acogimiento familiar en Iberoamérica. *Saúde Soc.*, 27(1), 268-289.
- Fernández, M., & Marcos, J. (Junio de 2020). <https://ethic.es/entrevistas/boaventura-de-sousa-santos-coronavirus/>. Obtenido de El virus es un pedagogo que nos intenta decir algo, el problema es saber si vamos a escucharlo.
- Ferrada-Sullivan , J. (2019). Sobre la noción del cuerpo en Maurice Merleau-Ponty. *Cinta moebio* 65, 159-166.
- Ferreya, H., & Sañudo G., L. (2014). Un panorama de la educación secundaria en Latinoamérica y el mundo . En *La educación Secundaria en México, Argentina y Colombia. Una asignatura pendiente*. Consejo Estatal de Ciencia y tecnología del Estado de Jalisco.
- Figueroa, M. (17 de Julio de 2018). El futuro como dispositivo: la mirada de algunos estudiantes universitarios. 177-201. Obtenido de <https://bit.ly/2SQtdm5>
- Fizzotti, E. (2006). Nuevos Horizontes del bien-ser existencial. En M. Noblejas, A. Ozcariz, & M. Rodríguez, *la búsqueda del sentido en el siglo XXI* (pág. 197). Asociación Española de Logoterapia.
- Flecha, R. (2004). La pedagogía de la autonomía de Freire y la educación democrática de las personas adultas. *Revista Interuniversitaria de formación del profesorado*(18), 27-43.
Obtenido de http://www.ecominga.uqam.ca/ECOMINGA_2011/PDF/BIBLIOGRAPHIE/GUIDE_LECTURE_5/1/2.Flecha.pdf

- Flick , U. (2007). *Introducción a la Investigación Cualitativa*. Ediciones Morata.
- Flick, U. (2014). *La gestión de la calidad en Investigación cualitativa*. Morata.
- Flick, U. (2015). *El diseño de investigación cualitativa*. Morata.
- Florez, M., Salazar , J., Hernández , Y., Gelvez, E., Garavito, J., Florez , S., . . . Patiño, D. (2018). Henry A. Giroux y sus aportes a la modelización del currículo crítico: cuestiones y reflexiones. *Espacios*, 39(5), 4.
- Fondo de Población de las Naciones Unidas . (2018). *Plan estratégico 2018-2021*. UNFPA.
- Foucault, M. (1984). De los espacios otros. *Conferencia dicada en el Cercle des études architecturals*.
- Foucault, M. (2002). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Siglo XXI Editores.
- Foucault, M. (2012). *El poder, una bestia magnífica. Sobre el poder, la prisión y la vida*. Siglo Veintiuno.
- Franco, D. (2016). Estrategia educativas y domesticación tecnológica. En S. C. Corona B., *Diálogos Educativo dentro y fuera del aula*. Universidad de Guadalajara.
- Franco, G. (Diciembre de 2019). *Jóvenes, los verdaderos personajes de Colombia en el 2019...¿Y el 2020?* Obtenido de larepublica.co: <https://bit.ly/3uPT382>
- Frankl , V. (1999). *El hombre en busca de sentido*. Barcelona: HERDER, 20a. edición.
- Frankl , V. (2012). *La voluntad del sentido*. Herder.
- Frankl , V. (2014). *En el principio era el sentido*. Paidós.
- Frankl, V. (1992). *Teoría y terapia de la neurosis*. Herder. Obtenido de file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Teoria_y_terapia_de_las_neurosis-dqdbmj.pdf
- Frankl, V. (1994). *Ante el vacío existencial*. Herder.

- Frankl, V. (2014). *Psicoterapia y humanismo. ¿Tiene un sentido la vida?* Fondo de Cultura económica .
- Frankl, V. (2018). *Logoterapia y análisis existencial* . Herder.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido* . Siglo XXI editores.
- Freire, P., & Faundez , A. (2013). *Por una pedagogía de la pregunta* . Siglo XXI Editores.
- Fundación SM. (2021). *Juventudes Colombianas 2021. Preocupaciones, intereses y creencias.* .
Fundación SM.
- GAD3. (2018). *El impacto de las pantallas de la vida familiar* . GAD3.
- Gadamer , H.-G. (1993). *Verdad y método*. Hermeneia.
- Galea, I. (junio de 2022). <https://www.cinconoticias.com/>. Obtenido de Prosumidor. ¿Qué es un prosumer ? y ¿Por qué es la clave del éxito en tu empresa? .
- Galimberti, U. (2002). *Diccionario de Psicología*. Siglo XXI Editores. Obtenido de <https://bit.ly/2SKv0Jl>
- Gallego, G., & Vidal, S. (2018). La amistad, elemento clave de la comunicación y de la relación. *Revista de Comunicación de la SEECI(44)*, 15-31.
- Garaigordobil , M., & Maganto, C. (2016). Conducta antisocial en adolescentes y jóvenes . *Acción Psicológica*, 57-68.
- Gárces-Rimón, M., & Miguel, M. (2014). Hábitos de vida saludable desde la adolescencia . *Revista de Estudios de Juventud*, 107-116.
- García , G. (2001). *Los funerales de la Mamá Grande*. Suramericana .
- García C., N. (2019). *Ciudadanos reemplazados por algoritmos* . CALAS.
- García C., N. (1997). El malestar en los estudios culturales. *Fractal*, II(6), 45-60.
- García M., M. (2002). *Ensayos sobre el progreso*. Encuentro ediciones.

- García, A. (2019). Neurociencia de las emociones: la sociedad vista desde el individuo . *Sociológica* , 39-71.
- García, I. (24 de Septiembre de 2010). Animal racional: a brief history. *Anales del Seminario de Historia de la Filosofía*, 295-313. Obtenido de <https://bit.ly/3bwEMpc>
- García, J., García, H., & González, M. (2018). Dos modelos de crisis suicida. una perspectiva clínica. *Revista de Psicoterapia*, 29, 167-185. Obtenido de <https://bit.ly/3uUpMZF>
- García, J., Martínez, E., Nohales, P., & Soucase, B. (23 de agosto de 2017). Meaning in Life and Psychological Well-Being in Spanish Emerging Adults. *Acta colombiana de Psicología*, 206-216. Obtenido de <https://bit.ly/3eRPqsI>
- García, N. (1990). *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad* . Grijalbo .
- García, N. (2006). El consumo cultural: una propuesta teórica. En G. (. Sunkel, *El consumo cultural en América Latina* (págs. 72-95). Convenio Andrés Bello.
- Garralón, A. (2014). *Leer y saber. Los libros informativos para niños*. Tarambana Libros.
- Gastmans, C., Bryon, E., Denier , Y., & Dierckx, B. (Marzo de 2012). QUAGOL: A guide for qualitative data analysis. *Elsevier*, 49, 360-371.
doi:<https://doi.org/10.1016/j.ijnurstu.2011.09.012>
- Gaviria , M. B., & Ospina S., H. F. (Enero de 2009). ¿Es la institución educativa productora y reproductora de exclusión social? *Imágenes de Investigación*, 6-17.
- Geertz, C. (2003). *la interpretación de las culturas*. Gedisa.
- Gergen , K. (2006). *Construir la realidad*. Paidós.
- Gibbs, G. (2012). *El análisis de datos cualitativos en Investigación Cualitativa* . Morata.

- Giraldo , Y., & Ruiz, A. (2019). *La solidaridad. Otra forma de ser joven en las comunas de Medellín* . CLACSO.
- Giraldo H., D., & Saavedra, E. C. (2011). Jóvenes, militarización u objeción de conciencia. En M. L. Gutiérrez B., *¿Qué sabemos y no sabemos de los jóvenes y juventudes?* (pág. 151). Offset Gráfico Editores S.A.
- Giroux, H. (2020). La pandemia del Covid-19 está exponiendo la plaga del neoliberalismo. *PRAXIS educativa*.
- Giroux, H., Rivera, P., & Passeron, E. (s.f.). Pedagogía pandémica. Reproducción Funcional o educación antihegemónica . *Revista Internacional de Educación para la justicia social* , 1-7.
- Goetz , J., & Lecompte, M. (1988). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativ*. Morata.
- Gómez , N. (2014). *Partir de lo que somos, Ciudad Bolívar, Tierra, Agua y Luchas*. Alcaldía Mayor de Bogotá. Obtenido de <https://bit.ly/3ff5KCE>
- Gómez A., J. (2009). Metodología Comunicativa crítica. En R. Bisguerra A., *Metodología de Investigación Educativa* (págs. 395-423). La Muralla.
- Gómez G., A., & Holford, J. (Enero-Abril de 2010). Contribuciones al éxito educativo desde la metodología comunicativa. *Educación y Pedagogía*, 22(56), 103-118.
- Gómez, J. (2021). La pandemia y la lógica exponencial. *anima*, 125-134.
- Gómez, L., Molina, C., Reyes , M., Estrada, M., & Ceballos, M. (2018). *Las juventudes en México*. Fundación SM.

González M., J. (2001). El paradigma interpretativo en la investigación social y educativa: nuevas respuestas para viejos interrogantes. *Cuestiones pedagógicas. Cuestiones pedagógicas*(15), 227-246.

González, B. (22 de Octubre de 2016). *No estamos preparando a los niños de hoy para lo difícil*. Obtenido de <https://bit.ly/3w7brcS>

González, Q. (8 de noviembre de 2020). <https://www.nuevatribuna.es/>. Obtenido de La amistad en tiempos de pandemia.

González, R., Melo N., L., Soto A., L., Cubero, J., Torres C., J. L., & Casas, L. M. (30 de junio de 2020). Investigación en tiempos de pre-pandemia del Covid-19. Reflexiones sobre la Evolución de la Investigación Cualitativa hacia la "nueva normalidad". *Campo abierto*, 101-105. Obtenido de <https://mascvuex.unex.es/revistas/index.php/campoabierto/article/view/3799>

González, Y. (2020). ¿Una «convulsión generacional»? Jóvenes, etiquetaje y estigma en la rebelión de octubre. *Última década*, 95-113.

Goodson , I., Biesta , G., Tedder, M., & Adair, N. (2010). *Narrative Learnig* . Routledge.

Gottfried, A. (2016). Adaptación argentina del PIL Test (Test de Sentido en la Vida) de Crumbaugh y Maholick. *Revista de Psicología*, 12(23), 49-65. Obtenido de <https://bit.ly/3oqCCfR>

Goyes M., A. (2015). *¡Qué piensan, quieren y esperan los jóvenes de hoy!* Universidad de la Salle .

Graciosi, M. (2021). Resistir la pandemia desde los márgenes del sistema escolar: la experiencia de la escuela secundaria n. 60 del Gran Resistencia. *Revista del Instituto de Investigaciones en Educación*(15), 27-43.

- Grondin , J. (2009). Del Sentido de la Vida. En M. T. Fernandez , J. M. Pou, J. A. Corbalán , F. Goñi, A. Ortiz O, H. Esguerra, . . . J. Grondin, *Vivir, ¿Para qué?* (Vol. I). Deusto publicaciones.
- Grondin , J. (Enero-marzo de 2012). Hablar del Sentido de la Vida. *Utopia y Praxis Latinoamericana*, 17(56), 71-78. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/279/27921998008.pdf>
- Groot, K. (2008). Three Types of Liquid Religion. *Implicit Religion*, 277-296.
- Gros, H., & Blengio, M. (2003). El derecho a la educación en las constituciones de América Latina y el Caribe. *Revista de la facultad de Ciencias jurídicas*(8), 76-102. Obtenido de <https://bit.ly/3ybxXD7>
- Grupo de Investigación Educativo IACHA. (s.f.). Obtenido de proyectosacacia: <https://proyectosacacia.wixsite.com/iacha>
- Guadarrama G., P. (Enero-junio de 2010). Pensamiento independentista Latinoamericano, derechos humanos y justicia social. *Criterio jurídico Garantista*(2). Obtenido de <https://www.corteidh.or.cr/tablas/r28407.pdf>
- Guba , E., & Lincoln, Y. (1981). *Effective evaluation: improving the usefulness of evaluation results through responsive and naturalistic approache*. Jossey-Bass.
- Guba, E., & Lincoln, Y. (1982). Bases epistemológicas y metodológicas de la investigación naturalista. En D. Stufflebeam, G. Madaus, & T. Kellaghan, *Modelos de evaluación* (págs. 363-381). Boston .
- Guba, E., & Lincoln, Y. (2000). Paradigmas en competencia en la investigación cualitativa. En C. Denman , & J. A. Haro, *Por los Rincones. Antología de métodos cualitativos en la Investigación social*. El Colegio de Sonora .

- Guevara, W. (5 de julio de 2019). Experiencia religiosa y Sentido de Vida en los Jóvenes. *Repositorio institucional USTA*, 1-16. Obtenido de <https://bit.ly/3fksT6D>
- Guiso, A. (1999). Acercamientos: el taller en procesos de investigación interactivos. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, V(9), 141-153.
- Guisso, A. (1999). *Estudios sobre las culturas Contemporáneas*, V(9), 141-153.
- Gunther, A. (2019). *La obsolescencia del odio*. Pretextos.
- Gurdián F., A. (2007). *El paradigma cualitativo en la Investigación Socio- Educativa* . IDER.
- Gutiérrez B., M. (. (2011). *¿Qué sabemos y nos sabemos sobre jóvenes y juventudes?* Offeset Gráfico Editores S.A. .
- Gutierrez de Pineda , V. (1968). *Familia y Cultura en Colombia* . Universidad de Antioquia.
- Gutiérrez, M., Reyes, N., Ortiz, M., Escobar, J., & Robles, S. (2021). *Juventudes Colombianas 2021. Preocupaciones, intereses y creencias* . Fundación SM Colombia.
- Guzmán , J., & Tamayo, A. (6 de agosto de 2020). *Ansiedad y depresión, "verdugos" delos jóvenes en la pandemia*. Obtenido de javeriana.edu.co: <https://bit.ly/3ePCUK4>
- Guzmán , M. (29 de abril de 2020). <https://artishockrevista.com>. Obtenido de El rol del arte en tiempos de pandemia.
- Habermas, J. (1992). *Teoría de la acción comunicativa*. Taurus humanidades.
- Han , B. (2012). *La sociedad del cansancio*. Herder.
- Han, B. (2013). *Topología de la violencia*. Titibillus.
- Han, B. (2014). *La Sociedad de la transparencia*. Herder.
- Han, B. (2015). *El aroma del tiempo* . Herder.
- Han, B. (2016). *La expulsión de los distinto* . Epublibre.
- Han, B. (2017). *La expulsión de lo distinto*. (A. Ciria, Trad.) Herder.

Han, B. (2021). *No cosas*. Taurus.

Harari, Y. (2018). *21 lecciones para el siglo XXI*. Barcelona: Debate.

Harper, D. (2015). ¿Cuáles son las novedades visuales? En N. Denzin , & Y. Lincoln , *Manual de investigación cualitativa. Métodos de recolección y análisis de datos* (Vol. IV, págs. 235-261). Gedisa.

Harper, D. (2015). ¿Cuáles son las novedades visuales? En N. Denzin, & Y. Lincoln, *Métodos de recolección y análisis de datos. Manual de Investigación cualitativa* (Vol. IV, págs. 235-261).

Healey, F. (2020). *Honjok. El arte de vivir en soledad*. Cúpula.

Hermann, A., Apolo , D., & Molano, M. (2018). Reflexiones y Perspectivas sobre los Usos de las Redes Sociales en Educación. Un estudio de caso en Quito, Ecuador. *Información tecnológica*. Obtenido de <https://bit.ly/33MQd7E>

Hernández , F., Valdés, J., Aguilar, Y., Torres, M., & González, N. (Junio de 2016). El sentido de vida en jóvenes . *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 19(2). Obtenido de <https://bit.ly/2Qlz95G>

Hernández , M. (21 de septiembre de 2021). <https://www.aa.com.tr>. Obtenido de Secretario general de la ONU afirma que el mundo debe despertar y enfrentar sus múltiples desafíos.

Hernández , R., Fernández , C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de Investigación* (sexta ed.). Mc Graw Hill.

Hernández , V., Pereyra, J., Soloaga, N., & Urtubey, E. (2014). La investigación con niños en psicología del desarrollo: un análisis posible sobre los instrumentos normativos y legales. *UNLP*, 1-15.

- Hernández S, R., Fernández-Collado, C., & Baptista L., P. (2007). *Metodología de la Investigación*. Mc. Graw Hill.
- Hernández S., R., Fernández C., C., & Baptista L., P. (2014). *Metodología de la Investigación*. México: Mc Graw Hill, sexta edición.
- Herrera C., H. (1988). El sentido de la crisis en Occidente. En H. Herrera Cajas, *Dimensiones de la responsabilidad educacional*. Uniiversidad de Texas.
- Herrera, M. C., & Infante, A. R. (2004). Las políticas públicas y su impacto en el sistema educativo colombiano, una mirada desde los planes de desarrollo 1970-2002. *Nómadas*, 76-85.
- Hidalgo, M. (15 de junio de 2019). <https://desinformemonos.org/>. Obtenido de Consumidores esclavos.
- Holzbrecher, A. (2015). La fotografía en la educación mediática: su papel en la labor educativa (extra) académica. *Profesorado. Revista de currículo y formación del profesorado*.
- Homero. (2009). *La Odisea*. (F. Jiménez S., Trad.) Madrid: EDAF.
- Homero. (s.f.). Canto VI, Coloquio de Héctor y Andrómaca. En Homero, *La Ilíada* (L. S. Estalella, Trad.). PlanetaLibro.net.
- Honneth, A. (1997). *La lucha por el reconocimiento*. (M. Ballesteros, Trad.) Grijalbo.
- Hopenhayn, M. (2011). Juventud y cohesión social: una ecuación que no cuadra. En M. Hopenhayd, & A. Sojo, *Sentido de pertenencia en sociedades frgmentadas. América latina desde una perspectiva global*. Siglo XXI.
- Huamani, J., Arias , W., & Nuñez, A. (30 de Abril de 2018). Modelo Predictivo del Sentido de Vida en adolescentes de institución educativa públicas de ciudad de Arequipa. *Cuaderno*

- de Neuropsicología: Revista Panamericana de Psicología*, 12(2). doi:DOI: 10.7714/CNPS/12.2.209
- Huertas , J. (7 de febrero de 2019). <https://medium.com>. Obtenido de K-Pop.
- Hurtado, A. (2020). <https://www.simplypractico.com/>. Obtenido de Epicuro y la imperturbabilidad del alma.
- Huston, M. (2016). Teaching the Meaning and Meaninglessness of Life. *Michigan Academician*, 44(1), 16-28. doi:<https://doi.org/10.7245/0026-2005-44.1.16>
- Ibarra, P. (2020). Movimientos sociales, cambio cultural e impactos de la pandemia. En B. Bringel , & G. Pleyers, *Alerta Global. Políticas. movimientos sociales y futuros en disputa en tiempos de pandemia* (págs. 343-349). CLACSO .
- ICBF. (2015). *Adolescentes, Jóvenes y delitos:Elementos para la comprensión de la delincuencia juvenil en Colombia*. ICBF. Obtenido de <https://bit.ly/2RfA8VI>
- Iguarán , J. M. (2015). *Una aproximación a la educación media en Colombia desde 1994 hasta 2015 a partir del Estado del arte*. Universidad de la sabana. Obtenido de <https://intellectum.unisabana.edu.co/bitstream/handle/10818/22597/EDUCACION-MEDIA-EN-COLOMBIA.-ESTADO-DEL-ARTE-2-485.pdf?sequence=1>
- Imaz, V. (marzo de 2020). <https://www.nebrija.com>. Obtenido de El cuerpo como comunicador.
- Instituto de Filosofía . (2015). *Adela Cortina aborda la importancia de las humanidades en la educación* . Obtenido de [pucv.cl/uuaa/instituto-de-filosofia:](http://www.pucv.cl/uuaa/instituto-de-filosofia)
<http://www.pucv.cl/uuaa/instituto-de-filosofia/noticias/adela-cortina-aborda-la-importancia-de-las-humanidades-en-la-educacion>
- Instituto Español de Estudios Estratégicos. (2020). *Emergencias pandémicas en un mundo globalizado: amenazas a la seguridad*. Ministerio de Defensa de España.

- Jaramillo, A. (. (2016). *Atlas Histórico de América latina y el Caribe. Aportes para la descolonización pedagógica y cultural* (Vol. 1). (E. Cooperativa, Ed.) REUN. Obtenido de <http://atlaslatinoamericano.unla.edu.ar/assets/pdf/tomo1.pdf>
- Jiménez, M. (Enero-junio de 2015). Ser joven en Colombia: Subjetividades, nuevas tecnologías y conflicto armado. Entrevista a German Muñoz. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, niñez y Juventud*, 437-445.
- Junco , L. (18 de febrero de 2020). <https://www.expansion.com/>. Obtenido de Gilles Lipovetsky: "Vivimos la era de la inseguridad y el desafío".
- Kronman , A. (2007). *Education's End: Why Our Colleges and Universities Have Given Up on the Meaning of Life*. Yale University Press.
- Kronman , A. (2012). *El fin de la Educación ¿Por qué nuestros colegios y uiversidades han renunciado a abordar el Sentido de la Vida?* (D. Alou, Trad.) Cómplices .
- La Prensa. (21 de Octubre de 2020). El cambio climático es "peor" que una guerra nuclear, advierte Juan Manuel Santos. *La Prensa*. Obtenido de https://www.prensa.com/salud_y_ciencia/climatico-advierte-Juan-Manuel-Santos_0_5424207544.html#:~:text=%22La%20amenaza%20de%20una%20guerra,%22Si%20no%20actuamos%2C%20moriremos.
- La Vanguardia. (noviembre de 2020). <https://www.lavanguardia.com>. Obtenido de La pandemia de coronavirus.
- Labov, W. (2006). *Narrative preconstruction*. Narrative Inquiry.
- Lacomba, L., Valero, S., Postigo, S., Pérez, M., & Montoya, I. (2020). Ajuste familiar durante la pandemia de la COVID-19: un estudio de díadas. *Revista de Psicología clínica con niños y adolescentes*, 7(3), 66-72.

- Landín, M., & Sánchez, S. (marzo de 2019). *Educación XXVIII*(54), 227-242.
doi:<https://doi.org/10.18800/educacion.201901.011>
- Langer, E. (19 de Noviembre de 2017). Las desigualdades sociales y las luchas para mejorar de jóvenes escolarizados. *Revista Argentina de Estudios de Juventud*(11).
doi:<https://doi.org/10.24215/18524907e019>
- Langle, A. (2000). *Viktor Frankl. Una biografía*. Herder.
- Larrosa, J., Arnaus, R., Ferrer, V., Pérez de Lara, N., Conelly, M., Clandinin, J., & Greene, M. (1995). *Déjame que te cuente. Ensayos sobre Narrativa y Educación*. Laertes.
- Latella, L. (25 de Marzo de 2015). Wittgenstein: una perspectiva de comprensión y debúsqueda de sentido en el marco de las diferencias inter-culturales como prácticas y formas de vida. *Revista de Filosofía*(79), 139-149. Obtenido de <https://bit.ly/3v5DUjb>
- Latorre, A., Del Rincón, D., & Arnal A., J. (1996). *Bases metodológicas de Investigación Educativa*. Ilustrada.
- Laval, C. (2003). *La escuela no es una empresa*. (J. Terré, Trad.) Paidós Ibérica S.A. .
- Lay-Lisboa, S., & Montañés, M. (15 de Julio de 2018). De la participación adultocéntrica a la disidente: La otra participación infantil. *Psicoperspectivas*, 17(2). Obtenido de <https://bit.ly/3w9p1w2>
- Lenin, V. (1974). *Materialismo y empiriocentrismo*. Grialbo.
- Lenin, V. (1909). *Materialismo y Empirio-Criticismo*. Edición Akal. Obtenido de <https://bit.ly/2SOWJJ3>
- León, J. (2003). *Conocimiento y discurso. Claves para inferir y comprender*. Pirámide.
- Levi, G., & Schmitt, J. (1996). *La historia de las jóvenes*. Taurus.
- Levy, P. (2020). *Coronation*. Obtenido de pierrelevyblog.com: <https://bit.ly/33J50Ay>

- Liebel, M. (2019). *Infancias dignas o cómo descolonizarse*. El colectivo.
- Lipovetsky , G. (1987). *El imperio de lo efímero*. Anagrama .
- Lipovetsky , G. (2004). *Los tiempos hipermodernos* . Anagrama.
- Lipovetsky , G. (2016). *De la ligereza*. Anagrama.
- Lipovetsky, G. (1986). *La era del vacío*. (J. V. MichelePendanx, Trad.) Barcelona:
ANAGRAMA.
- Lizarazo, A., & Sánchez, J. (2019). *Asentarse en Ciudad Bolívar: una historia de sociabilidad y solidaridad en la construcción de la ciudad popular*. UNIMINUTO.
- Llinás, R. (2013). *El reto: Educación, Ciencia y Tecnología* (Vol. 2). UNAL . Obtenido de <https://bit.ly/2RSu2KT>
- Lo Vuolo, R. (2020). El futuro del trabajo humano depende de la forma de resolución de la crisis actual del capitalismo. *Voces en el fenix*. Obtenido de vocesenelfenix.com/.
- Londoño, O., Maldonado , L., & Calderón, L. (2016). *Guía para construir estados del arte*.
ICONK.
- López, E., & Escobedo, F. (2020). Conectismo. ¿Un nuevo paradigma del aprendizaje?
DESAFIOS. Revista Científica de Ciencias Sociales y humanidades, 67-73.
- Lorca A. , R. (2017). El ideal heroico de la Iliada en la Atenas del siglo V a la luz del Discurso Fúnebre de Pericles.
- Lozano, F. (2020). Crisis humanitarias, religiones y resistencias. En V. Giménez, *la religión ante los problemas sociales* (págs. 91-120). CLACSO.
- Luhmann, N. (1998). *Sistemas sociales. Lineamientos para una teoría general*. (S. Pappe, & B. Elker, Trads.) Anthropos.

- Luna, E., Ojeda, E., & Villalobos, F. (15 de Julio de 2019). Caracterización de las conductas suicidas de la zona de influencia del volcán Galeras, Nariño, Colombia. *Informes Psicológicos*, 163-180. Obtenido de <https://bit.ly/3osm736>
- Lyotard, J.-F. (1989). *La condición postmoderna*. REI.
- Maffesoli, M. (1988). *El tiempo de las tribus*. Siglo XXI.
- Maffesoli, M. (2000). *Nomadismo juvenil*. *Nómadas*(13), 151-159.
- Maffesoli, M. (2004). *El nomadismo. Vagabundeos iniciativos*. Fondo de Cultura Económica .
- Mallinaci, F., & Giménez, V. (2009). Historia de Vida y Métodos biográficos. En I. Vasilachis , *Estrategias de Investigación Cualitativa* (págs. 175-212). Gedisa.
- Malonda, Y., & Franco, M. (2018). Resiliencia, Ansiedad y Sentido de la Vida en estudiantes universitarios. *CAURIENSIA*, XIII, 87-106. doi:<https://doi.org/10.17398/2340-4256.13.87>
- Mankeliunas, M. (1961). Inmanencia y Trascendencia. *Revista Colombiana de Psicología*, 65-74. Obtenido de <https://bit.ly/3olQaco>
- Manning , P. (Octubre de 2017). Teaching for the recovery of meaning: An imagination-centered pedagogical approach for today's college students. *Teaching theology y Religion*, 327-339. doi: <https://doi.org/10.1111/teth.12403>
- Maqueda, E., Morales , A., & Caldevilla, D. (2019). La red social Tiktok como herramienta didáctica en el aula de lengua y literatura. En M. (. Perez-Fuentes, *Investigación Docente e Investigación en Educación y Ciencias Sociales* (págs. 1191-1200). Dykinson S.L.
- Marcos, J., & Fernández, M. A. (9 de Junio de 2020). "El virus es un pedagogo que nos intenta decir algo, el problema es saber si vamos a escucharlo". Obtenido de ethic.es: <https://ethic.es/entrevistas/boaventura-de-sousa-santos-coronavirus/>
- Marín G., J. D. (2018). *Investigar en Educación y Pedagogía* . Magisterio.

- Martinez , E., & Castellanos , C. (enero-junio de 2013). Percepción de Sentido de Vida en estudiantes Universitarios. *Pensamiento Psicológico*, 11(1), 71-82. Obtenido de <https://bit.ly/3eSbyTO>
- Martinez , M. (11 de mayo de 2020). *Adolescencia y aislamiento social: una reflexion sobre sus desafios*. Obtenido de periódicojudicial.gov.ar: <https://bit.ly/3flnYCw>
- Martinez , O. (2020). Pandemia, retos y desafios de la sociedad. *Conjeturas sociológicas* , 10-42.
- Martinez , Y., Llantá, M., & Bayarré, H. (1 de Agosto de 2018). Validación del Test Sentido de Vida en pacientes adultos con cáncer. *Revista Habanera de Ciencias médicas*, 800-812. Obtenido de <https://bit.ly/33OI1Fg>
- Martinez C., P. C. (2006). El método de estudio de caso. *Red de revista científicas de America latina y el Caribe, España y Portugal*, 174.
- Martinez, E. (2020). *Hazte dueño de ti*. Planeta.
- Marx, K. (s.f.). *El Capital. Critica de la Economia política* (Vol. II). Siglo XXI Editores.
- Maseda, P., Pérez, G., Reglero, M., Osete, Y., Sánchez, M., Sierra, L., . . . Saa, A. (2011). El sentido de vida de los jóvenes. *Revista de Estudios de la Juventud*(95), 59-72.
- Masschelein , J., & Simons, M. (2014). *Defensa de la escuela*. Miño y Dávila.
- Massot , I., Dorio , I., & Sabariego , M. (2009). Estrategias de recogida y análisis de la información. En R. (. Bisquerra, *La Metodologia de Investigación Educativa* (págs. 329-365). La Muralla .
- Maxwell, J. (1996). *Qualitative Research Design. An Interactive Approach*. (M. L. Graffigna, Trad.) California: Sage publications.
- Maxwell, J. (2013). *Qualitative research design: an interactive approach*. Thousand Oaks CA: Sage.

- Mazuela , & Anguita. (octubre de 2019). <https://blogs.ugr.es/>. Obtenido de Emancipación del género como norma en la estética musical de billie Eilish .
- Mcintyre, A. (2017). *Ética en los conflictos de la modernidad*. Rialp.
- McLeod, J. (1997). *Narrative y Psychotherapy*. Sage.
- McMillán , J., & Schumacher, S. (2005). *Investigación Educativa* (Quinta ed.). (J. Sánchez, Trad.) Pearson.
- Mead, M. (1980). *Cultura y compromiso. Estudio sobre la ruptura generacional* . Gedisa.
- Medina, D., & Nagamine, M. (4 de enero de 2019). Estrategias de aprendizaje autónomo en la comprensión lectora de estudiantes de secundaria. *Propósitos y Representaciones*, VII(2), 134-159.
- Meirieu, P. (2020). *Pedagogía: el deber de resistir*. UNAE.
- Mejía, O. (27 de julio de 2020). <https://www.cec.org.co>. Obtenido de Pandemia y espiritualidad.
- MEN. (2022). *La educación es de todos*. MEN.
- Mendoza, M. (2017). *El libro de las revelaciones* . ebookelo.com.
- Mesa R., J. L., & Paez M., R. M. (2016). *Familia, Escuela y Desarrollo humano*. CLACSO y UNIVERSIDAD DE LA SALLE. Obtenido de <https://bit.ly/3hzcJZU>
- Mesa, G. (Diciembre de 2016). Estado del Arte del VIH/SIDA en la población de Jóvenes Colombianos. *Ciencia: Desarrollo e Innovación*, 2(2). Obtenido de <https://bit.ly/3wcEY4z>
- Miles, M., & Huberman, M. (1994). *Qualitative Data Analysis*. Sage publications.
- Minguijón, J., & Pac, D. (junio-noviembre de 2012). 15 M, una explicación en clave sociológica. *Prisma social*, 414-439. Obtenido de <https://bit.ly/3oljoIL>

- Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación. (2020). *Colombia hacia una sociedad del conocimiento: Reflexiones y propuestas* (Vol. 1). Bogotá: COLCIENCIAS. Obtenido de <https://bit.ly/3eOZKBF>
- MINSALUD. (2018). *Boletín de salud mental en niños, niñas y adolescentes* .
- Misión Internacional de sabios 2019. (2019). *Informe de la Misión Internacional de sabios 2019 por la educación, la ciencia, la tecnología y la innovación*. Obtenido de <https://bit.ly/2RVqmrU>
- Mollejo, V. (5 de mayo de 2018). Bill Gates predice una pandemia que mataá a 30 millones de personas. *Crónica Global*.
- Moncada , C., & Ordoñez, L. (2018). *Pácticas de ventas informales en Bogotá: significado y motivaciones para vendedores y compradores*. Universidad Externado de Colombia.
- Monje, R. (22 de diciembre de 2020). <https://diariodelhuila.com/>. Obtenido de La pandemia ha acercado a los jóvenes a la lectura.
- Monsalve, C. (15 de Enero de 2018). Sentidos de Vida de mujeres víctimas por desaparición forzada en Granada, Antioquia. *El Ágora U.S.B.*, 18(2), 374-383. Obtenido de <https://bit.ly/3omDwu4>
- Montaigne, M. (1580). *Ensayos*. (J. Bayod, Trad.) Biblioteca Digital Minerd-dominicana lee.
- Montes , N., & D´Agostino, V. (2019). *Estado del Arte sobre políticas para la educación secundaria en América Latina a partir de trabajos publicados entre 2014 y 2019*. UNESCO.
- Montoya , D., Castaño, N., & Moreno, N. (2016). Enfrentando la ausencia de los padres: recursos psicosociales y construcción de bienestar. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales* , 181-200.

- Mora, A., & Del Mármol, M. (2020). A propósito de múltiples distancias. cuerpo y juventud en cercanía interseccional. En M. Del Mármol, & M. (. Roa, *Corporalidades y juventudes* (págs. 13-20). CLACSO.
- Morin , E. (1999). *Los siete saberes necesario para la educación del futuro*. UNESCO.
- Morin , E. (2005). *El paradigma de lo perdido*. kairós S.A.
- Morin , E. (2011). *la via para el futuro de la humanidad*. (N. P. Fontseré, Trad.) Paidós.
- Morin, E. (2014). *Enseñar a vivir. Manifiesto para cambiar la educación* . Ediciones Nueva Visión .
- Morin, E., Ciurana, E., & Mota, R. (s.f.). *Educar en la era planetaria. El pensamiento complejo como método de aprendizaje en el error y la incertidumbre humana*. UNESCO-Universidad de Valladolid.
- Moriña, A. (2017). *Investigar con historias de vida. Metodología biográfico-narrativa*. Narcea.
- Moscoso, L., & Díaz, L. (2018). Aspectos éticos en la Investigación cualitativa con niños. *Revista Latinoamericana de bioética*, 18(1), 50-68. doi: <https://doi.org/10.18359/rlbi.2955>
- Moya, A., Vargas, J., Cabra, M., Farfán, A., & Romero, O. (2021). *¿Cómo se relaciona la pandemia del COVID-19 con la salud mental de los colombianos ?* DNP-IPA-INICEF.
- Muller, J., & Nathan , D. (27 de junio de 2020). Gendered effects of school closures during the COVID-19 pandemic. *The Lancet*, 395.
- Múnera, B. (2021). Fotografía y Comunicación: un espejo, una imagen, un ojo. *Revista Colombiana de Humanidades*, 53(98).
- Muñoz , H. (2016). *La investigación cualitativa. Práctica desde Atlas.ti*. USTA.

- Muñoz , H. (2016). *La Investigación Cualitativa: Práctica desde Atlas.ti*. Universidad Santo Tomás .
- Muñoz, D. (2014). El sentido de la vida en la sociedad actual. Supeditado al materialismo y a las redes sociales. *Hospitalidad ESDAI*(26), 7-13. Obtenido de <https://bit.ly/3omh6co>
- Muñoz, D., & Uribe, P. (2019). *Informe de resultados Termómetro de la familia Colombia 2019*. Instituto de la familia de la universidad de la Sabana. Obtenido de <https://bit.ly/3hssAto>
- Muñoz, G. (julio de 2013). Carles Feixa, pionero de los Estudios sobre Juventud en. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11(2), 899-913.
- Murillo, O. (18 de mayo de 2020). <https://www.eltiempo.com/bogota/>. Obtenido de Pandemia y bandas de Ex-paras, coctel que acorrala a Ciudad Bolivar .
- Nacional, M. d. (2005). Guía 21. *Articulación de la educación con el mundo productivo*. COLOMBIA. Obtenido de https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-106706_archivo_pdf.pdf
- Nacional, M. d. (2008). Guía 32. *Educación Técnica y Tecnológica para la competitividad*. Obtenido de https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-176787_archivo_pdf.pdf
- Nacional, M. d. (2012). Guía No.39. *La cultura del emprendimiento en los establecimientos educativos*. Obtenido de https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-287822_archivo_pdf.pdf
- Nardone , G. (2021). *La soledad. Comprenderla y gestionarla para no sentirse solo*. (M. Pons, Trad.) Herder.
- Nash , R., & Jang, J. (2014). Education for making Meaning. En C. Hanson , *En busca del yo: explorando el desarrollo de la identidad de los estudiantes* (págs. 95-103). Summer.

- Nassif , R., Rama, G., & Tedesco, J. (1984). *El sistema Educativo en América Latina*. Kapelousz.
- Noblejas D., M. A. (23 de Enero de 2018). Logoterapia, fundamentos y líneas de intervención. *Revista de Psicoterapia*, 29(109), 69-87. doi: <https://doi.org/10.33898/rdp.v29i109.231>
- Noro, J. (2005). Autonomía o Heteronomía: Educación y misión de la Escuela. *Revista de Educación de la universidad Católica de Santa Fé*, 1-10.
- Noticias ONU. (11 de septiembre de 2020). *COVID-19: las medidas de protección son cortoplacistas y no evitarán la extensa pobreza*. Obtenido de news.un.org: <https://news.un.org/es/story/2020/09/1480332>
- OAIEE. (2021). *Boletín mensual de indicadores de seguridad y convivencia* . Secretaria de Seguridad, Convivencia y Justicia.
- Obiols, G., & Di Segni , S. (1992). *Adolescencia, postmodernidad y escuela secundaria* . Kapelusz.
- Ocampo, R. (7 de Septiembre de 2021). <https://www.larepublica.co>. Obtenido de Los más jóvenes y su salud mental en medio del confinamiento.
- Ochoa C., A., & Diez M, E. (2013). El reglamento escolar como eje de análisis de la convivencia en la escuela . *Ensaio*, 21(81), 667-684.
- Ocurrentes, S. (1 de noviembre de 2018). Mensaje Francisco vf scholas ort. Obtenido de https://www.youtube.com/watch?v=IzAwMiNhiJc&feature=emb_logo
- OIJ. (2014). *Invertir para transformar. La juventud como protagonista de desarrollo*. Organización Iberoamericana de Juventud. Obtenido de <https://bit.ly/3w8odYs>
- Olivera B., M. (2018). Investigar colectivamente para conocer y transformar. En X. Leyva, J. Alonso, A. Hernández, A. Escobar , A. Kölher, A. Cumes, . . . W. Mignolo, *Prácticas*

- otras de conocimiento (s), entre crisis, entre guerras* (Vol. III). Taller Editorial La Casa del Mago.
- Olsen, W. (2004). "*Triangulation in social research: Quallitative and quantitative methods Can Really be Mixed*". En Holborn, M: Development in sociology Causeway Press.
- OMS. (2020). *Gestión de la infodemia sobre la COVID-19: promover comportamientos saludables y mitigar los daños derivados de la información incorrecta y falsa*. Obtenido de <https://www.who.int/es>: <https://bit.ly/3ya7Mg5>
- OMS. (9 de Octubre de 2020). OMS, alerta sobre parálisis de los servicios de salud mental en el mundo. *Medicina y Salud Pública*. Obtenido de medicinaysaludpublica.com/: <https://medicinaysaludpublica.com/oms-alerta-sobre-paralisis-de-los-servicios-de-salud-mental-en-el-mundo/>
- ONU. (2019). COVID-19: Las medidas de protección social son cortoplacistas y no evitarán la extensión de la pobreza. *Noticias ONU*. Obtenido de <https://news.un.org/es/story/2020/09/1480332>
- ONU. (2020). *Cierre de escuelas por el coronavirus: hay 850 millones de niños y jóvenes*. Obtenido de news.un.org/: <https://bit.ly/3eN2DTC>
- ONU. (2020). *El Informe Social Mundial 2020: La desigualdad en un mundo que cambia rápidamente*. Obtenido de <https://bit.ly/3fgKU5Y>
- ONU. (16 de Abril de 2020). Noticias falsas y desinformación, otra pandemia del coronavirus. *Noticias ONU*. Obtenido de <https://news.un.org/es/story/2020/04/1472922>
- ONU-PNUMA. (2019). *Perspectivas del Medio Ambiente Mundial GEO 6*. Nairobi: ONU.
- OPS. (2018). *La carga de los trastornos mentales en la Region de las Américas*. Organización Panamericana de la Salud. Obtenido de <https://bit.ly/3u1i9zH>

OPS. (8 de octubre de 2020). *No hay salud sin salud mental*. Obtenido de paho.org:

<https://bit.ly/3opIciO>

Orellana L., D., & Sánchez G., M. (2006). Técnicas de recolección de datos en entornos virtuales más usadas en la Investigación cualitativa. *RIE. Revista de Investigación Educativa*, 6, 205-222. Obtenido de <https://bit.ly/2STUmES>

Organización de las Naciones Unidas. (2016). *Informa sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible*. Naciones Unidas.

Organización Mundial de la Salud. (2013-2020). *Plan de Acción sobre Salud Mental*. OMS.

Organización Panamericana de la Salud. (2015-2020). *Plan de Acción sobre Salud Mental 2015-2020*. OPS.

Ortiz , A., Arias , M., & Pedrozo, Z. (2018). Metodología "otra" en la investigación social, humana y educativa. El hacer decolonial como proceso decolonizante. 7(30).

Ospina B., A. (1997). *Código de la educación*. Leyer.

Pachay-López, M., & Rodríguez-Gamez, M. (2021). La deserción escolar: una perspectiva compleja en tiempos de pandemia. *Polo del conocimiento*, 6(54), 130-155.

Palacios E., X., Moreno, K. S., Lizarazo, A. M., & Ospino, J. D. (2015). El significado de la vida y de la muerte para mujeres con cáncer de mama. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 33(3), 455-479. doi:dx.doi.org/10.12804/apl33.03.2015.07

Pardo, R. (2019). *Una aproximación comprensiva a los contenidos imaginativos de adolescentes estudiantes de la ciudad de Armenia*. Universidad de Manizalez - CINDE.

Pardo, R., & Vélez , C. (2015). Imágenes y significación. *Revista de Filosofía*(24), 131-150.

- Parra, L., Aponte, A., & Dueñas, M. (2017). Jóvenes , Grupo y Arte: las personas jóvenes y el arte re-unidos. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y juventud*, 16(2), 853-865.
- Patiño, C. (2019). El fracaso de la Educación colombiana. nuevas redefiniciones para su rescate. *Ensayo y error*(57), 94-109.
- Patiño, L. M. (2017). Estado del Arte de los conocimientos sobre Juventud producidos en Medellín 2012-2016. Universidad Autónoma Latinoamericana.
- Patiño, W. (2 de Mayo de 2015). La propuesta de San Francisco de Asis como alternativa de vida ante la Crisis de sentido del hoy. *EL ÁGORA USB*, 15(2), 559-571. Obtenido de <https://bit.ly/3yfdOfI>
- Patton , M. Q. (2002). *Qualitative Research and Evaluation Methods*. Sage publications.
- Peña, C., & Cosi, E. (s.f.). Relación entre las habilidades de pensamiento crítico y creativo y el aprendizaje autónomo de los estudiantes de la Facultad de Ciencias Matemáticas. *PESQUIMAT*(20), 37-40.
- Pérez , P. (1998). El autorretrato del adulto como revelador de valores culturales. *Arte, Individuo y Sociedad*(10).
- Pérez G., Á. (2000). *La cultura escolar en la sociedad neoliberal*. Morata.
- Pérez S., G. (1994). *Metodología cualitativa.Métodos e interrogantes*. La Muralla.
- Pérez, A., Ramos, E., & Casas, J. (2020). Educación pobreza y coronavirus en Colombia. *Educación y Cultura*, 10-18.
- Pérez, I., & Pastor, G. (2020). Medidas de contención de la violencia de género durante la pandemia de COVID-19. *Gasetta sanitaria*, 289-394.

- Perez, S. (2019). Precariedad y transiciones ocupacionales como reproductoras de la desigualdad. En L. Custodio, A. Utatí, & A. Vigna, *¿Cómo pensamos las desigualdades, pobreza y exclusiones sociales en América Latina* (págs. 19-39). CLACSO.
- Perpere, M. (2016). La llamada a la autenticidad individual de Ortega y Gasset. *Revista del Departamento de Filosofía*, 233-247.
- Pierre, D., & laval, C. (16 de mayo de 2020). <https://gedisaeditorial.wordpress.com/>. Obtenido de Dardot y Laval: «La prueba política de la pandemia».
- Pinchak, C. (2020). *Pandemia por Coronavirus (Covid-19). Sorpresa, miedo y el buen manejo de la incertidumbre en la familia*. Archivo de Pediatría de Uruguay.
- Pineau, P., & Ayuzo, M. L. (2020). De saneamientos, trancazos, bolsitas de alcanfor y continuidades educativas: borotes, pestes, epidemias y pandemias en la historia de la escuela de Argentina. En I. Dussel, P. Ferrante, & D. Pulfer, *Pensar la educación en tiempos de pandemia* (págs. 19-32). UNIPE.
- Pini, M., Amaré, M., Cerdeiro, C., & Terzian, C. (2016). Consumos digitales de los jóvenes: ¿Puentes o muros para la enseñanza escolar? *Propuesta Educativa*, 2(46), 84-92.
- Pino, J. (20 de Abril de 2017). El sentido de la vida: el caso de Bartolomé de las Casas. *Cuadernos de Filosofía Latinoamericana*, 38(117), 81-103. Obtenido de <https://bit.ly/3omHzpV>
- Plá, S. (2020). La pandemia en la Escuela: entre la opresión y la esperanza. En J. (. Girón P., *Educación y Pandemia* (págs. 30-38). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Pleyers, G. (2020). Echar raíces: futuros alternativos. En G. Pleyers, & B. (. Bringel, *Alerta Global. Políticas, movimientos sociales y futuros en disputa en tiempos de pandemia* (págs. 301-311). CLACSO.

- Poliak, N. (19 de Junio de 2009). Fragmentación educativa en el campo docente: acerca de criterios de selección de profesores en escuelas medias de la Ciudad de Buenos Aires. *Revista de Educación*, 267-298.
- Porcel, B. (2020). Aislamiento, soledad, solitud: Hanna Arent y las formas de no estar con otros. *Cadernos Arent*, 1(2), 60-70.
- PRESIDENCIA, D., & COLCIENCIAS. (1996). *Colombia: Al filo de la oportunidad*. Bogotá D.C.: Tercer mundo editores.
- Puentes , A. (2014). Las familias ensambladas: Un acercamiento desde el derecho de familia. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 58-82.
- Puig, M., & Balaguer, P. (2014). Historias de vida: experiencia polifónica a cuatro voces. La experiencia docente para futuros docentes. *Tendencias pedagógicas*(24), 55-70. Obtenido de <https://bit.ly/3aOqJhl>
- Quepons, I. (mayo de 2016). Horizonte y temple de ánimo en la fenomenología de Edmund Husserl. *Diánoia*, LXI(76), 83-112.
- Quintero, M. (2018). *Uso de las narrativas, epistemologías y metodologías: Aportes en la investigación*. Editorial Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Ramírez, L., & Arroyave, L. (2021). Del miedo a la acción. *Editorial Dejusticia*, 1-18.
- Ramonet, I. (2021). La pandemia y el sistema mundo -un hecho social total-. *Estudios venezolanos de Comunicación*, 95-126.
- Ramos, R. (2012). *La educación en América latina* . Académica Española.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. (2021). *Diccionario de la lengua española* (23 ed.). Recuperado el 13 de febrero de 2021, de <https://dle.rae.es/sentido?m=form>
- Reguillo , R. (2000). *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Norma.

- Reguillo , R. (2000). Las culturas juveniles: un campo de estudio. Breve agenda para la discusión. En G. (. Medina C., *Aproximaciones a la diversidad juvenil* . El colegio de México .
- Reguillo, R. (2008). Las múltiples fronteras de la violencia que afectan a la juventud. *Revista Pensamiento Iberoamericano*(3), 205-226.
- Reguillo, R. (2009). México: contra el ábaco de lo básico. Agendas del país y desafíos para la comunicación. En J. Barbero, *Entre saberes desechables y saberes indispensables* (págs. 37-50). FES.
- Reig, D. (2020). Jóvenes en un nuevo mundo. Cambios cognitivos sociales, en valores de la generacion conectada. *Revista de Estudios de Juventud*, 21-32.
- República de Colombia . (1991). *Constitución Política de Colombia* . Adlerness Editores .
- Restrepo , A. (23 de Febrero de 2010). Los jóvenes y sus luchas por el reconocimiento. (U. Central, Ed.) *Nómadas*(32), 179-193. Obtenido de <https://bit.ly/3bpzoUL>
- Restrepo O., D. A. (Julio-diciembre de 2016). La juventud como categoría analítica y consición social en el campo de la salud pública. *CES Psicología*, 9(2).
doi:<http://dx.doi.org/10.21615/cesp.9.2.0>
- Reyes S., A. (Enero-Marzo de 2009). La Escuela Secundaria como espacio de construcción de identidades juveniles. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 14(40), 147-174.
Obtenido de <http://www.scielo.org.mx/pdf/rmie/v14n40/v14n40a8.pdf>
- Ricoeur , P. (2002). *Del texto a la acción. Ensayos de hermenéutica II*. (P. Corona, Trad.) Fondo de Cultura Económica .
- Ricoeur, P. (2003). *El conflicto de las interpretaciones. Ensayos de hermenéutica*. (A. Falcón, Trad.) Fondo de Cultura Económica.

- Ricoy L., C. (2006). Contribución sobre los paradigmas de investigación. *Educacao*, 31(1), 11-22.
- Riessman, C. (2008). *Narrative Methods for the Human Sciences* . SAGE.
- Rios, A. (16 de febrero de 2017). El Sentido de Vida en la Orientación: una mirada desde la logoterapia. *OrientAcción*. Obtenido de <https://revistaorientacion.blogspot.com/2017/02/el-sentido-de-vida-en-la-orientacion.html>
- Ripoll, S. (2015). Una clasificación de las inferencias pragmáticas orientada a la didáctica. *Investigaciones sobre lectura*, 4, 107-122.
- Rivadeneira , E., & Silva , R. (2017). Aprendizaje basado en la Investigación en el trabajo autónomo y en equipo. *Negotium*, 13(38), 5-16.
- Rivas , A. (2019). *¿Que hay que aprender hoy?* Fundación Santillana.
- Rivas, A. (2014). *Revivir las aulas* . Debate.
- Rivas, J., Márquez , M., Leite, A., & Cortés , P. (2020). Narrativa y educación con perspectiva decolonial . *Margenes. revista de Educación de la Universidad de Málaga*, 46-62.
- Rivera , D., & Romero, L. (2019). *La comunicación en el escenario digital* . Pearson .
- Robledo, B. (2021). ¿Qué pasó en Colombia con los libros de literatura infantil y juvenil en el bienio 2019-2020. En T. Tellechea, & (Coord.), *Anuario Iberoamericano sobre el libro infantil y juvenil* (págs. 151-170). Fundación SM.
- Rodriguez , D., & Arnold, M. (1999). *Sociedad y teoría de sistemas*. Editorial Universitaria.
- Rodríguez B., J., Martínez O., E., Castellanos M., C., & Martínez B., M. F. (10 de Julio de 2020). Orientación vocacional y sentido de vida:desarrollo de un instrumento para la población juvenil. *Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología*, 19(2), 1-33.

- Rodríguez C., L., Yunis H., K., & Girón O., C. (23 de junio de 2015). Resignificación del Sentido de Vida de personas desvinculadas y desmovilizadas del conflicto y contribución de las redes de apoyo en su transición hacia la vida civil. *Informes psicológicos*, 105-126. doi:<https://doi.org/10.18566/infpsicv15n1a06>
- Rodríguez, G., & Arango, C. (2021). Uso del internet y redes sociales en el marco de la contingencia Covid-19 en Colombia: análisis en población juvenil considerando su nivel socioeconómico. *Velo horizonte*, 15, 1-21.
- Rojas, B., & Arroyo, A. (2020). Perspectiva hermenéutica y vigencia de los modelos narrativos para la Investigación en Ciencias Sociales. *Universitas Humanística* .
- Rojas, L., Castaño, G., & Restrepo, D. (2018). Salud mental en Colombia. Un análisis crítico. *CES Medicina*, 129-140.
- Rubio B., C. (2019). *Psicología Positiva y Logoterapia. Relaciones conceptuales y empíricas entre el bienestar personal y el Sentido de la Vida* . Sociedad Latina de Comunicación Social .
- Saavedra, A., & Enciso, L. (16 de marzo de 2021). <https://blog.agrocampo.com.co/>. Obtenido de Las mascotas y la pandemia.
- Sabariégo, M., Massot, I., & Dorio, I. (2009). Métodos de Investigación Cualitativa. En R. Bisguerra , *Metodología de Investigación educativa* (págs. 293-328). La Muralla .
- Sacristan, D. (Octubre-diciembre de 1982). El hombre como ser inacabado. *Revista Española de pedagogía*, 27-41. Obtenido de <https://bit.ly/3hqAljh>
- Sáenz , G. (27 de noviembre de 2020). *Blanca Pineda: la memorabilia de Ciudad Bolívar*. Obtenido de <https://bogota.gov.co/>: <https://bit.ly/3ys2T2f>

- Sahagún, B. (2000). *Historia general de las cosas de Nueva España*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Sánchez , E., Mira, j., & Gaviria, M. (2019). *Manual para la tendencia de mascotas* . Biogénesis .
- Sanchez H., A. J. (2005). El Sentido de la Vida. *Humanidades Médicas*, 5(1). Obtenido de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-81202005000100006
- Sánchez, A. (2013). *Manual de Técnicas y Dinámicas Grupales*. C.I.J.
- Sánchez, I. (2 de Junio de 2018). El sentido de la vida que se acaba. *Revista de Prensa*. Obtenido de <https://bit.ly/3ft09ce>
- Sánchez, J., & Ramírez, L. (2018). Proyecto de Vida e identidad en adolescentes de educación media superior: revisión sistematica de literatura. (págs. 606-620). Universidad Panamericana de Aguas calientes. Obtenido de file:///C:/Users/Usuario/Downloads/41-proyecto-de-vida-e-identidad-en-adolescentes.pdf
- Sandoval, C. (2002). *Investigación Cualitativa*. ICFES.
- Sañudo G., L., & Ferreira, H. (. (2015). *La educación secundaria*. Consejo Estatal de Ciencia y tecnología del Estado de Jalisco .
- Sarmiento, J. (2020). La protección a los seres sintientes y la personalización jurídica de la naturaleza aportes desde el constitucionalismo colombiano. *Estudios constitucionales*, 18(2), 221-264.
- Savater, F. (1997). *El valor de Educar*. Barcelona: Ariel.
- Savater, F. (2003). *El valor de Elegir*. Madrid: Ariel.

- Schinkel, A., De Ruyter, D., & Aviram, A. (30 de junio de 2015). Education and Life's Meaning. *Journal of Philosophy of Education. Journal of Philosophy of Education*, 398-418. doi: <https://doi.org/10.1111/1467-9752.12146>
- Schriewer, J. (2011). Sistema mundial y redes de internacionalización. En M. Caruso, & H.-E. (. Tenorth, *Internacionalización. Políticas educativas y reflexión pedagógica en un mundo global* (págs. 41-94). Granica.
- Schwandt, T. (1990). Paths lo inquiry in the social disciplines: Scientific, constructivist. and critica.
- Scolari, C. (2018). *Adolescentes, medios de comunicación y culturas colaborativas. Aprovechando las competencias transmedia de los jóvenes en el aula*. Universitat Pompeu Fabra.
- Scott, J. (2000). *Los dominados y el arte de la resistencia* . Ediciones Era.
- Secretaría de Educación. (2018). *Ciudad Bolívar, localidad 19, Caracterización del sector educativo*. Alcaldía Mayor de Bogotá. Obtenido de <https://bit.ly/3yfgOZ3>
- Secretaría de Educación Distrital . (9 de marzo de 2015). Más atención al bienestar emocional y afectivo de los estudiantes . *Noticias Prensa SED*.
- Secretaria de Educación Distrital Bogotá. (5 de octubre de 2016). *En Ciudad Bolívar le apuestan a la construcción de paz desde el territorio*. Obtenido de educacionbogota.edu.co: <https://bit.ly/3eROYdN>
- Secretaria de Gobierno . (2020). *Plan de ordenamiento Territorial*. Secretaria de Planeación.
- Secretaría de Seguridad, Convivencia y Justicia. (2022). *Boletín mensual de indicadores de seguridad y convivencia, Ciudad Bolívar*. Alcaldía Mayor de Bogotá D.C.

Secretaria Distrital de Gobierno . (12 de julio de 2021). <https://www.gobiernobogota.gov.co/>.

Obtenido de Graffitour, una apuesta de jóvenes artistas de Ciudad Bolívar.

Secretaria Distrital de Planeación. (2017). *em2017 Encuesta multipropósito* . Alcaldía Mayor de Bogotá .

Seidel, E., Molhman, J., Basch, C., Fera, J., Crosgrove, A., & Ethan , D. (7 de agosto de 2020).

Communicating Mental Health Support to College Students During COVID-19: An Exploration of Website Messaging. *Journal of Comunity Health*, 1259-1262.

doi:<https://doi.org/10.1007/s10900-020-00905-w>

Seligman , M. (2003). *La auténtica felicidad* . Vergara .

Semana. (11 de Mayo de 2020). *¿Cómo educar para una vida con propósito?* Obtenido de

semana.com: <https://bit.ly/2RfrW7X>

Serrano, A. (18 de Noviembre de 2016). *Educación sobre el sentido de la vida*. Obtenido de

<https://online.ucv.es/>: <https://bit.ly/3hvYm8L>

Serrano, F. V. (2010). Estado, golpes de Estado y militarización en América Latina: una

reflexión histórica política. *ARGUMENTOS*, 175-193. Obtenido de

<https://bit.ly/2S1gmwR>

Siciliani, J. (2014). Contar sobre Jerome Bruner. *Itinerario Educativo*, XXVIII(63), 31-59.

Simkin, H., Matrángolo, G., & Azollini, S. (6 de noviembre de 2017). Validación Argentina del

test de propósito de vida. *Estudios de Psicología*, 39, 104-126.

doi:<https://doi.org/10.1080/02109395.2017.1407903>

Simmons , A. (julio- agosto de 2020). A new order. *Literacy today*, 34-38.

Simón, P. (2021). El impacto de la pandemia en los jóvenes: una aproximación

multidimensional. *Panorama social*(33), 109-125.

- Sontag, S. (2006). *Sobre la fotografía*. (C. Gardini, Trad.) Alfaguara.
- Sousa, M. (Septiembre-diciembre de 2010). Los conceptos estructurales de la investigación cualitativa. *Salud colectiva*, 6(3), 251-261. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/731/73115348002.pdf>
- Stake. (2010). *Investigación con estudios de caso*. Madrid: Morata.
- Suárez, D. (2021). Investigación narrativa, relatos de experiencia y revitalización del saber pedagógico. *Espacios en blanco*, 2(31), 365-379.
- Suárez, D., Dávila, P., Argnani, A., & Caressa, Y. (2017). Formación docente y narrativas pedagógicas: una apuesta de trabajo en red desde la extensión universitaria. *Revista de extensión universitaria UNL*, 244-253.
- Suárez, D. (Julio-septiembre de 2017). Relatar la experiencia docente. la documentación narrativa del mundo escolar. *Revista Teias*, 18(50), 193-209.
- Suárez, D., & Metzdorff, V. (2021). Conversaciones en torno de la narrativa de experiencia y la creatividad docente en el curriculum. *Aula abierta*, 50(3), 713-720.
- Suárez, D., & Rivas, I. (Enero-junio de 2017). Presentación del Dossier de la revista del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación. La Investigación Narrativa, la formación y la práctica docente. *Revista del IICE*(41), 5-14.
- Sunkel, G. (2002). *Una mirada otra. La cultura desde el consumo*. CLACSO.
- Tabatabai, A. M. (2014). *El Corán en el Islam., su impacto e influencia en la vida de los musulmanes*. (D. Eliseo, Trad.)
- Taguenca B., J. (Octubre-Diciembre de 2016). La identidad de los jóvenes en los tiempos de la globalización. (U. N. México, Ed.) *Revista mexicana de Sociología*, 78(4), 633-654.

- Taguenca B., J. (Enero-Marzo de 2009). El concepto de juventud. *Revista Mexicana de Sociología*, 71(1), 159-190. doi:DOI:
<http://dx.doi.org/10.22201/iis.01882503p.2009.001.17746>
- Taylor, S., & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós.
- Tedesco, J. (1995). *El nuevo pacto educativo*. Anaya.
- Tedesco, J. (2001). Los cambios en la educación secundaria y el papel de los planificadores. En C. (. Braslavsky, *La educación secundaria. Cambio o inmutabilidad* . Santillana .
- Télam S.E. (1 de noviembre de 2018). *El papa Francisco les pidió a los jóvenes que "no negocien su identidad"*. Obtenido de telan.com.ar: <https://bit.ly/3fm9Xo3>
- Telesurtv. (11 de mayo de 2020). <https://www.telesurtv.net>. Obtenido de Denuncian desalojos en Bogotá, Colombia en medio de la Covid-19.
- Thornton, S. (1995). *Club cultures. Music, Media and Subcultural capital* . Polity press.
- Toffler, A. (1973). *El "Shock" del futuro*. Plaza y Janes S.A. .
- Toffler, A. (1980). *La tercera ola*. Plaza y Janes .
- Torres S., J. (1998). *El currículum oculto*. Morata.
- Torres S., J. (2017). *políticas educativas y construcción de personalidades neoliberales y neocolonialistas*. Morata.
- Trucco, D., & Palma, A. (2020). *Infancia y adolescencia en la era digital*. UNICEF.
- Twenergy. (13 de Diciembre de 2019). *Emisiones del CO2*. Obtenido de twenergy.com:
<https://twenergy.com/ecologia-y-reciclaje/huella-ecologica/emisiones-de-co2-458/>
- Ubillos, S. (2020). *Afrontando el impacto del COVID-19*. Universidad de Burgos.

UNESCO. (2014). *Estrategia Operacional de la UNESCO sobre la juventud (2014-2021)*.

UNESCO. Obtenido de https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000227150_spa

UNESCO. (2017). *Adolescentes y jóvenes en realidades cambiantes. Notas para repensar la educación secundaria en América latina* . UNESCO.

UNICEF. (2007). *El cambio climático y la infancia*. Obtenido de <https://uni.cf/3bpezZI>

UNICEF. (15 de septiembre de 2016). <https://ciudadesamigas.org/>. Obtenido de Los jóvenes impulsan nuevas formas de participación en democracia.

UNICEF. (2019). <https://www.unicef.org/>. Obtenido de La importancia de la amistad en la adolescencia .

UNICEF. (6 de Mayo de 2020). <https://www.unicef.org/>. Obtenido de Somos la generación de los grandes cambios y esos cambios requieren empatía y respeto.

UNICEF. (24 de junio de 2021). <https://www.unicef.org/>. Obtenido de La pandemia incrementó la violencia contra los niños y niñas en América Latina y el Caribe.

Universidad del Rosario. (2020). *¿Qué piensan, sienten y quieren los jóvenes ?* Universidad del Rosario. Obtenido de <https://bit.ly/3opJ4nA>

Universidad del valle. (2021). *Pensar la resistencia: mayo del 2021 en Calí y Colombia* . Universidad del Valle.

Urabayen, J. (2010). El humanismo trágico de Gabriel Marcel: el ser humano en un mundo roto. *Estudios filosóficos*, 35-59.

Urresti, M., Linne, J., & Basile, D. (2015). *Conexión total* . CLACSO.

Valdemoros, M., & Sanz-Arazuri, E. (2020). Jóvenes lectores y satisfacción con la vida familiar. *Revista de Estudios sobre lectura*, 29-41.

- Valdes, C. (2018). "Desercion" universitaria: entre desvinculaciones universitarias y búsquedas de Sentido de vida. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, niñez y Juventud*. doi:doi:10.11600/1692715x.16120
- Valencia G., J. F., & Marín G., M. S. (Enero-Junio de 2016). Elementos que describen una dictadura en América latina. 43-56.
- Valenzuela, J. (2019). *Trazos de sangre y fuego: bionecropolítica y juvenicidio en América latina* . CALAS.
- Vanegas, B. (20 de octubre de 2021). <https://www.elespectador.com/>. Obtenido de La utilidad del odio.
- Vanguardia. (20 de octubre de 2020). *Estudio advierte sobre alta deserción por COVID-19, especialmente en colegios públicos*. Obtenido de vanguardia.com: <https://bit.ly/3bsOton>
- Vargas , J. (2020). Una reflexión sobre la Escuela en tiempos de covid desde la mirada de Arendt, Meirieu, Simons y Masschelein. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos, L*, 195-216.
- Vaticano. (1988). Carta Apostólica Iuvenum Patris del Sumo Pontifice en el centenario de la muerte de San Juan Bosco. Libreria Editrice Vaticana. Obtenido de <https://bit.ly/3tNxgwd>
- Veeduría Distrital. (2020). *Ficha Local de Ciudad Bolívar*. Obtenido de <https://bit.ly/3v2YzE8>
- Vega, H. (2017). *Capitalismo del siglo XXI, una mirada de los bienes públicos*. Santiago de Chile: Forja.
- Velásquez, J. (2017). Ambientes de aprendizaje para el desarrollo de la creatividad. En R. López, & (comp.), *Estrategias de enseñanza creativa* . Universidad de la Salle.

- Vélez de la Calle, C., & Mena, M. (2020). Los enfoques narrativos: sentido epistemológico y metodológico para investigar en el campo socioeducativo desde una perspectiva intercultural. En C. Vélez de la Calle, *Educación Intercultural, paz, inclusión tecnológica, Ciencia y Sociedad* (págs. 189-226). USTA.
- Vergara F., M. (2014). La educación secundaria en México. Un estudio desde la investigación educativa. En L. Sañudo G., & H. Ferreyra, *La educación secundaria en México, Argentina y Colombia*. Consejo Estatal de Ciencia y Tecnología del Estado de Jalisco.
- Viñas, C., Cruz, E., Sánchez, H., Del Río, J., García, M., Pujol, M., . . . Arguella, S. (2022). Adolescencia y juventud: la soledad en época de pandemia. *Revista de Intervención Socioeducativa*(80), 81-95.
- Virilio, P. (2010). *La administración del miedo*. (S. P. Riaño, Trad.) Pasos perdidos.
- Virilio, P. (2006). *La velocidad y la política*. La Marca.
- Vommaro, P. (2020). Durante y después de la pandemia: dimensiones, sociales y económicas. En B. Bringel, & G. Pleyers, *Alerta global* (págs. 163-174). CLACSO.
- Weinberg, G. (1981). *Modelos educativos en el desarrollo histórico de América Latina*. UNESCO. Obtenido de <https://bit.ly/3eTJ8c5>
- Weiss, E. (mayo de 2011). Los estudiantes como jóvenes. El proceso de subjetivación. *Pérfiles educativos*, XXXIV(135). Obtenido de <https://bit.ly/3eRJmAt>
- Weiss, E. (2015). Más allá de la socialización y de la sociabilidad: jóvenes y bachillerato en México. *Educação e Pesquisa*, 41, 1257-1272.
- Weiss, E. (2018). Los significados del bachillerato para los jóvenes y la permanencia escolar en México. *Sinectica*, 1-19.
- White, M. (2015). *Práctica narrativa: La conversación continua*. Pranas ediciones.

- Wickramanayake, J. (14 de Agosto de 2017). *Los jóvenes marcan el camino hacia un mundo más conectado y sostenible*. Obtenido de un.org: <https://bit.ly/2RWLXjB>
- Witt, A., Ordóñez, A., Martín, A., Vitiello, b., & Ferger, J. (11 de mayo de 2020). Child and adolescent mental health service provision and research during the Covid-19 pandemic: challenges, opportunities, and a call for submissions. *Child Adolesc Psychiatry Ment Health*(14), 19. doi:<https://doi.org/10.1186/s13034-020-00324-8>
- Yanes, J. (22 de Octubre de 2020). *La sociedad entendida como sistema*. Obtenido de pensar-lopensado.com/: <https://bit.ly/3w8H3yC>
- Zubiri, X. (2002). *Sobre el problema de la filosofía y otros escritos*. Alianza editorial, Fundación Xavier zubiri.
- Zuleta, E. (1995). *Educación y Democracia: un campo de combate*. Bogotá: Biblioteca libre OMEGALFA.
- Zuñiga, S. (2021). El concepto de familia multiespecie y su tratamiento en el ordenamiento jurídico. *Universidad Católica de Colombia*.

Apéndices

Apéndice A. Consentimiento Informado

Bogotá D.C., _____ del 2021

Señores

PADRES DE FAMILIA

COLEGIO _____

Ciudad.

Cordial saludo.

Por medio de la presente me permito solicitar su autorización y consentimiento para la participación de su hijo en el proyecto de investigación titulado “*Horizontes de Sentido de Vida en Jóvenes escolarizados de educación media de Ciudad Bolívar (Bogotá, Colombia) en contextos de pandemia*” de la línea de Investigación de Educación, derechos humanos, política y ciudadanía de la universidad Santo Tomás de Aquino avalado por las Directivas de la institución.

Dicho proyecto cuenta con las siguientes características:

Objetivo: Comprender los horizontes de Sentido de Vida de los jóvenes escolarizados de educación media de la localidad de Ciudad Bolívar (Bogotá-Colombia) en contextos de pandemia para generar nuevas lecturas de la realidad.

Responsable: Orlando Carrillo Pachón, docente investigador del proyecto

Procedimiento: Previa autorización de la institución y consentimiento informado por parte de los padres y el (la) adolescente, debidamente firmado, se procederá a realizar tres talleres de interacción pedagógica tendientes a conocer los horizontes de Sentido de vida de los jóvenes a partir de algunas actividades con fines pedagógicos y sin ánimo de lucro, bajo los principios de confidencialidad y anonimato de cada uno de los participantes al momento de emitir los resultados del trabajo.

Cordialmente,

ORLANDO CARRILLO PACHÓN

Líder del proyecto de investigación

Doctorando en Educación

USTA

Teléfono: 3207797910

Se adjunta: Fragmento de consentimiento informado.

CONSENTIMIENTO INFORMADO PADRES O ACUDIENTES DE ESTUDIANTES

Institución Educativa: _____

Código DANE: _____ Municipio: _____

Yo _____, yo

_____ o yo

mayor de edad, [] madre, [] padre, [] acudiente o [] representante legal del estudiante de _____ de _____ años de edad, he (hemos) sido informado(s) acerca del proyecto de investigación titulado **“Horizontes de Sentido de Vida de los Jóvenes escolarizados de educación media de Ciudad Bolívar (Bogotá, Colombia) en contextos de pandemia”** que permitirá profundizar sobre sus horizontes de sentido de Vida con fines pedagógicos e investigativos sin ánimo de lucro y en ningún momento será utilizado para fines distintos a través de la participación de talleres de interacción pedagógica (tres), el manejo de un diario de campo, diligenciamiento de un cuestionario en formulario Google, actividades lúdicas y audiovisuales, como ejercicios formativos de trabajo, bajo los protocolos de bioseguridad.

Firma del PADRE DE FAMILIA O ACUDIENTE _____

Nombre _____

C. C. No. _____ de _____ Número de Celular: _____

Firma del PADRE DE FAMILIA O ACUDIENTE _____

Nombre _____

C. C. No. _____ de _____ Número de celular: _____

Firma del ESTUDIANTE: _____

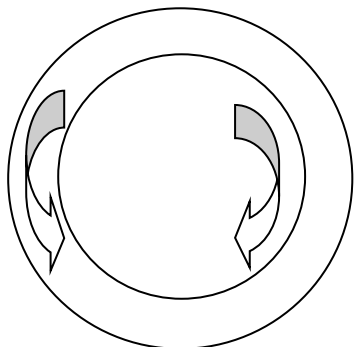
Nombre _____

Documento de Identidad No. _____ de _____

Apéndice B. Guía de Talleres

TALLER N.º 1		
TEMA: SENTIDO DE VIDA		
POBLACIÓN	OBJETIVO	
Estudiantes de 11 grado	Establecer un espacio de reflexión frente al sentido de la vida, como motor existencial del ser humano	
Nº ASISTENTES APROX.		
HERRAMIENTAS	RECURSOS Y MATERIALES	
	Hojas carta y oficio, folder, colores, plumones, regla, marcadores, grabadora, cámara de video.	
AGENDA DEL TALLER		
MOMENTOS	TIEMPO 60min	MATERIALES
1. Actividad de inicio: rompe hielo: Desarrollo y retroalimentación.	10min	Sobres Formato de Asistencia Tablero y marcador Diario de vida
2. Diagnósticos de vida: Contextualización del tallerista sobre la situación. Lectura de diagnósticos e impresiones de los resultados.	30min	
3. Diario de mi vida: Explicación de su significado y trabajo individual.	20 min	
4. Trabajo colectivo: Socialización de respuestas.	20 min	
5. Conclusiones y evaluación del taller.		

10 min

METODOLOGÍA Y DESARROLLO**1. ACTIVIDAD DE INICIO:**

Inicialmente a cada participante se le entrega un sobre cerrado, el cual será utilizado después de la actividad rompe hielo.

Actividad de calentamiento: Los jóvenes formarán dos círculos (uno dentro de otro) con igual número de integrantes, para realizar la dinámica de presentación; el círculo del centro se desplaza hacia la derecha y el de afuera hacia la izquierda.

Los participantes deben moverse en el sentido indicado mientras suena la música de fondo, cuando esta pare deben quedar frente a una persona mirándose mutuamente. En ese momento se realiza una pregunta que todos deben responder. Este proceso se repetirá cada vez que se formule una nueva pregunta, de esta manera se busca generar disposición al trabajo central de la sesión.

Posteriormente se les entrega una ficha para hacerle una pregunta a los compañeros.

PREGUNTAS:

- ¿Cuál fue la comida de la noche anterior?
- ¿Qué fue lo más emocionante que ha hecho en la semana?
- ¿Cuál fue el último lugar al que viajó?
- ¿Cuál fue su mejor cumpleaños?
- ¿Cuál es su estado civil?
- ¿Qué hace en el tiempo libre?
- ¿Cuál es el género musical que más le gusta?
- ¿Cuál es su artista favorito?

Para finalizar la actividad se les pide a los jóvenes que realicen algún comentario de la actividad ¿Cómo se sintieron?, ¿Qué les llamó la atención? ¿Cómo la evalúan?

Posteriormente se comenta que cada persona ha recibido un sobre y que deben abrirlo sólo cuando se les indique.

Contextualización de la actividad central:

Esta semana ustedes vieron la necesidad de solicitar una cita al médico ya que se sentían algo enfermos, y más con los tiempos de emergencia sanitaria. Al asistir al médico, él les recomendó realizarse unos exámenes para saber con determinar con mayor precisión un diagnóstico de su padecimiento.

Al tomarse los exámenes, la enfermera les aconsejó solicitar cita nuevamente para que la socialización de los resultados y así atender las recomendaciones del médico.

En este punto el tallerista pregunta a los participantes cuáles serían las noticias que podrían recibir, sobre las distintas reacciones que estas pueden generar y cómo este hecho puede cambiar el rumbo de sus vidas.

Es en ese momento que se les pide que abran los sobres y se tomen un tiempo para conocer los resultados y así conversar en torno a las impresiones de cada diagnóstico.

TRABAJO INDIVIDUAL: Resolver las siguientes preguntas.

La vida es...

<p>La muerte es... Valoro que... Rechazo que... Me duele que... Me motiva que... Sentido de vida para mí es...</p> <p>Posteriormente, se socializarán las respuestas con el grupo. Se cierra este momento a partir de reflexiones motivadoras que permiten conectar con la segunda sesión. Los jóvenes se llevan el cuaderno para decorarlo o ajustarlo como diario de vida.</p> <p>2. Conclusiones y evaluación del taller. Mediante una reflexión conjunta sobre el espacio de encuentro, se extiende a los presentes la invitación para el próximo taller, así mismo, como se mencionó previamente, se les hace entrega un cuaderno que servirá de diario para escribir sus historias de vida.</p>
CONCLUSIONES Y EVALUACIÓN DEL TALLER
REGISTRO DE INFORMACIÓN
Indicar a los estudiantes que registren en el cuaderno algunas actividades

TALLER N.º 2		
TEMA: ¿QUIEN SOY YO? "El éxito más grande es la aceptación de uno mismo." Ben Sweet		
POBLACIÓN	OBJETIVO	
estudiantes de 11 grado	Generar espacios de reconocimiento personal y grupal que permitan fortalecer valores de autoestima, respeto y tolerancia.	
Nº ASISTENTES APROX.		
15 jóvenes escolarizados		
HERRAMIENTAS	RECURSOS Y MATERIALES	
	Hojas carta y oficio, folder, colores, plumones, regla, y marcadores	
AGENDA DEL TALLER		
TEMA	TIEMPO 60min	MATERIALES
1. Actividad 1 de rompe hielo: la fotografía de bebé	5 minutos	Fotografía
2. Actividad 2: El globo del stress. Evaluación	10min	
3. Actividad 3: Mi auto retrato y respondo unas preguntas.	20 minutos	Globo, marcador
4. Socialización de algunas preguntas		
5. Conclusiones y Evaluación del taller		Diario
METODOLOGÍA Y DESARROLLO		
6. ACTIVIDAD DE INICIO:		
<p>Actividad de calentamiento: Los participantes llegaran al salón y van colocando la foto de su infancia en un lugar asignado para que los compañeros lo visibilicen.</p>		

Posteriormente, se realizará

El globo del estrés: Al ingresar al salón se les entrega un globo para que lo inflen a través de algunas orientaciones con un ejercicio de respiración y a partir de varias situaciones lo van inflando

- Las preocupaciones
- El malgenio
- La rabia
- La enfermedad
- La frustración
- El desanimo
- Las injusticias
- Las mentiras
- Los silencios
- Las necesidades
- Los conflictos

Luego de que lo inflen, se cerrará y cada participante decidirá qué hacer con él, exclamando una frase liberadora llena de paz.

Así, sucesivamente las veces que se haga posible para generar un ambiente muy dispuesto para el trabajo.

Para finalizar la actividad se les pide a los jóvenes participantes que realicen algún comentario de la actividad ¿Cómo se sintieron?, ¿Qué les llamó la atención? ¿Cómo la evalúan?

Posteriormente se les dice que se ubiquen en algún lugar del salón donde puedan desarrollar la actividad en una hoja donde dibujen su auto retrato y respondiendo unas preguntas alrededor de él.

Mi auto retrato

Vivo con
Frases que me gusta decir
Frases que me gusta escuchar

Frases que no me gusta decir
 Frases que no me gusta escuchar
 Lo que me apasiona
 Lo que me aburre
 Admiro a ...
 Mi mayor sueño es ...
 Me pone feliz
 Me pone triste
 Temo
 Soy capaz de
 Mi mayor sueño es
 Pienso de mí que....
 Que quiero contar: (al final)
 Que pone nervioso
 Que me da seguridad
 Se me dificulta
 Se me facilita
 se me dificultad decidir
 se me facilita decidir
 me preocupa
 Necesito....
 amo...
 odio a....
 prefiero no hablar cuando
 prefiero hablar cuando
 un amigo es
 un enemigo es

7. Conclusiones y Evaluación del taller

Hacer una reflexión conjunta del taller, solicitando además recomendaciones y se hará la invitación para el próximo taller.

se hará el compartir

Representar su historia de vida a través de la forma como la quieran presentar (escrito, dibujos, video, un audio, u otra forma).

- Ponle un título a tu autobiografía, que motive al lector (idea más importante de tu narración, el faro que guía toda tu historia, la esencia, la clave central) <https://ejemplosde.info/titulo-autobiografia>.

- Elabora una presentación breve con tus nombres, apellidos, lugar y fecha de nacimiento, nombres de madre y padre, hermanos, gustos y disgustos.

- Posteriormente, menciona los valores que destacan en ti de acuerdo con tu carácter, tus debilidades, hechos y personas importantes que han influenciado tu vida, estudios realizados, actividades que disfrutas realizar en tu tiempo libre (Hobbies), creencias, viajes, frases motivadoras y otras cosas que desees incluir. Ten en cuenta que el orden lo propones tú.

CONCLUSIONES Y EVALUACIÓN DEL TALLER

REGISTRO DE INFORMACIÓN

Indicar a los estudiantes observadores la información que se debe registrar para la investigación, considerando el formato establecido para el grupo

LA HISTORIA DE MI VIDA			
TEMA: ALGO SOBRE MI “Cada artista escribe su propia autobiografía” Henry Havelock Ellis			
POBLACIÓN		OBJETIVO	
estudiantes de 11 grado		Reconstruir la historia de cada participante en aras de un reconocimiento personal y conocimiento colectivo	
Nº ASISTENTES APROX.			
30 a 40 asistentes			
HERRAMIENTAS		RECURSOS Y MATERIALES	
		Hojas carta y oficio, folder, colores, plumones, regla, y marcadores	
TEMA		TIEMPO 60min	MATERIALES
TECERA SESION			
1. Actividad inicial		10min	Interacción con música
2. Ubica tu frase emocional		30min	
3. Socialización del ejercicio y espacio de Historias de vida		40min	Tablero y marcador Silueta, y Materiales traídos por los estudiantes.
4. Conclusiones y Evaluación del taller de Sentido de vida		40 min	
METODOLOGÍA Y DESARROLLO			
PRIMERA SESION			
<ol style="list-style-type: none"> 1. Actividad inicial 2. Actividad 1: A cada participante se le entregará fichas de colores (amarillo, azul y rojo) para que coloque frases relacionadas con la palabra o frase planteada. <ul style="list-style-type: none"> Verde: Frase positiva Amarilla: Frase preventiva o que cuestiona Roja: Frase negativa Lo que me he acostumbrado... Lo que quiero cambiar... De pequeño quería ser... De grande quiero ser Al colegio A la familia A Ciudad Bolívar Propongo que... 4. Luego del anterior ejercicio se realiza una evaluación de lo realizado y se dará inicio a las historias de vida y/o autobiografía que se quieren contar, de manera libre. <ul style="list-style-type: none"> • No hay una estructura formal para realizarla, ya que el autor lo decide de acuerdo a su gusto. Se suele mencionar los datos de nacimiento, es decir, se sigue una narración cronológica; otros querrán empezar por el presente e ir devolviéndose en el tiempo; otros van y vienen en el tiempo, saltando en eventos de la vida a medida que los recuerdos van llegando a la cabeza; ten claro que no existe una forma correcta de escribir una autobiografía, todo depende de cómo se quiera contar tú historia y el medio que el informante quiera realizarlo 5. Conclusiones y Evaluación del taller 			
			
CONCLUSIONES Y EVALUACIÓN DEL TALLER			

REGISTRO DE INFORMACIÓN
Diarios de campos del investigador y de los observadores participantes

Apéndice C . Formato Diario de Campo

DIARIO DE CAMPO		
Actividad	Taller No. 1	Fecha:
Investigador/Observador		
Institución Educativa		
Objetivo/pregunta	<p>PREGUNTA: ¿Cuáles son los horizontes de Sentido de vida de los jóvenes escolarizados de Educación Media de la localidad de Ciudad Bolívar (Bogotá-Colombia) en contextos de pandemia que permitan generar nuevas lecturas de la realidad?</p> <p>OBJETIVO GENERAL: Comprender los horizontes de Sentido de vida de los jóvenes escolarizados de Educación Media en la localidad de Ciudad Bolívar (Bogotá-Colombia) en contextos de pandemia para generar nuevas lecturas de la realidad.</p>	
Situación		
Lugar-espacio		
Técnica aplicada		
Personajes que intervienen		
Categorías: Horizontes de Sentido de Vida, jóvenes escolarizados, escuela, familia, expresiones de sentido (nuevas narrativas)	Descripción de actividades, relaciones y situaciones sociales cotidianas (que hicieron): Acciones pedagógicas	Consideraciones interpretativas/Analíticas con respecto al objetivo o pregunta de investigación (Apreciaciones del Investigador)
Observaciones		

Apéndice D Matriz de Vaciado Análisis Narrativo

NOMBRE CATEGORIA EMERGENTE: Nuevas lecturas de la realidad socioeducativa				
Describir las nuevas lecturas de la realidad socioeducativa en el descubrimiento de los horizontes de Sentido de Vida de los Jóvenes escolarizados de Educación Media en la localidad de Ciudad Bolívar (Bogotá-Colombia).				
TECNICA:	FUENTE	NARRATIVA SIGNIFICATIVA	INTERPRETACION	TENSIONES
Talleres de Sentido de Vida	Nombre del informante, entrevistado, usar seudónimos se considera pertinente	Transcribir el texto seleccionado	Ejercicio interpretativo a que hace referencia la cita	Comentario analítico sobre las tensiones que identifica en el texto y que hace referencia a la categoría.
Talleres de Sentido de Vida	Jóvenes escolarizados de ciudad Bolívar	<p>CIUDAD BOLIVARSociedad, morbo, cultura mal empleada/Se que hacer para detener todo, pero nadie me pone cuidado. /Robar o ser robado /Porque se resalta más lo malo que lo bueno/Humildad, Representación de Colombia, desesperanza, pobreza, fé, calidad, juventud, desigualdad, fuerza, ganas de salir adelante/Espacio en crecimiento con un pasado peculiar que en los últimos tiempos han intentado dar una visión nueva de las personas que habitan allí, por lo cual todo puede tener un cambio de forma correcta/Arte, talento, juventud, delincuencia, injusticia, esperanza/Mala reputación, pocas oportunidades, retos/Retos, prejuicios, incomprensión/Aunque tenga mala fama, ¡considero que hay personas que han salido adelante con muchas oportunidades, tenemos que dejar de idealizar lugares que en su mayoría no es así!/Tiene mala fama, discriminación/Malo: Inseguridad y delincuencia/Bueno: mejor ambiente entre todos/No hay gomelos jaja/Pocas oportunidades, violencia, robos/todos nos critican/estigmatización/ester eotipos/</p>	<p>Ciudad Bolívar representa una maqueta nacional donde se reflejan las diferentes manifestaciones culturales ante los masivos desplazamientos que se hicieron al territorio. Hay reconocimiento de la mala reputación de la localidad pero hay esperanza de que las personas luchan cada día por mostrar otra cara del sector. El talento y el espíritu de lucha de las personas enaltecen los barrios y dan cuenta de que se está progresando</p>	<p>la inseguridad es latente el Ciudad Bolívar por la presencia de grupos al margen de la ley que sitúan y generan miedo e incertidumbre. La preocupación de las comunidades por las bandas Criminales como las águilas negras, las FARC, el ELN , el Clan del Golfo, Autodefensas Gaitanistas y otros grupos que establecen sus propios códigos de justicia. como las extorsiones, el narcotráfico, el uso de armas, el sicariato y otros delitos que atentan contra la vida de los jóvenes.</p>

NOMBRE CATEGORIA EMERGENTE: Nuevas lecturas de la realidad socioeducativa				
Describir las nuevas lecturas de la realidad socioeducativa en el descubrimiento de los horizontes de Sentido de Vida de los Jóvenes escolarizados de Educación Media en la localidad de Ciudad Bolívar (Bogotá-Colombia).				
TECNICA:	FUENTE	NARRATIVA SIGNIFICATIVA	INTERPRETACION	TENSIONES
Talleres de Sentido de Vida	Nombre del informante, entrevistado, usar seudónimos se considera pertinente	Transcribir el texto seleccionado	Ejercicio interpretativo a que hace referencia la cita	Comentario analítico sobre las tensiones que identifica en el texto y que hace referencia a la categoría.
Talleres de Sentido de Vida	Jóvenes escolarizados de ciudad Bolívar	<p>FAMILIA...Compartir cada momento con ellos/Cuando compartimos y reímos/Tule, mi mama y mis primitos. /Fortaleza, unión, amor, diversión, respeto/Alegría tener a mi familia complete y tener que compartir con ellos me hace feliz./Estar con mi mama, la fuerza que me da. Estar con mi hermanita, le felicidad, aunque me haga enfadar. Aprender de los consejos que conozco/Momentos únicos con ellos. Son felices a su manera/Su apoyo, su cariño Amor y tolerancia, esfuerzo, reto de empatía/Apoyo /Buena compañía, Aprenda cosas buenas, Es muy importante porque nos genera muchos sentimientos. Somos muy unidos/Respeto, amor, enseñanza, Felicidad, /Amor y Felicidad /Considero que es un pilar muy importante en nuestras vidas, ya que es algo con lo que convivimos toda la vida, puede haber cosas malas, pero siempre, en mi caso, sobresale lo bueno./Personas que quiero demasiado, mi mayor apoyo/ Unión entre nosotros para hacer muchas cosas bonitas/es el apoyo de uno, el apoyo de las personas que uno quiere/La familia lo ayuda a estabilizarse a uno mucho y ya / Yo soy feliz porque tengo a mi familia completa, también porque cuando salimos somos muy unidos, nos contamos las cosas/escribí fortaleza unión,</p>	<p>De acuerdo con estas narrativas los informantes consideran que la familia es importante para sus vidas a pesar de las dificultades que puedan tener. Su felicidad es verlos bien y a gusto. El apoyo y los valores que les brindan a los informantes les da la fuerza para cumplir con sus propósitos de vida. sobresale más lo bueno que lo malo, el poder compartir en familia son momentos inolvidables de unión y fraternidad. La familia es una institución que aun cuenta con el respaldo de algunos jóvenes por considerarla una fuente de motivación o de sentido de vida para luchar día a día por seguir sus sueños y dentro de ellos, verlos bien y felices. La emocionalidad de los informantes en sus narrativas cuando describen situaciones de su familia hacen de esta aun un motor fundamental en el desarrollo de los jóvenes en Ciudad Bolívar y en especial de esas voces que los representan.</p>	<p>La naturalización de algunas situaciones de las familias hace que los conflictos se agudicen al interior de ella. Los y las jóvenes convierten algunos hábitos y situaciones familiares en algo normal que sucede en cualquier familia, sin embargo, se denota algunas disfuncionalidades en su organización lo que hace que se desaten problemas al interior de ella.</p>

NOMBRE CATEGORIA EMERGENTE: Nuevas lecturas de la realidad socioeducativa				
Describir las nuevas lecturas de la realidad socioeducativa en el descubrimiento de los horizontes de Sentido de Vida de los Jóvenes escolarizados de Educación Media en la localidad de Ciudad Bolívar (Bogotá-Colombia).				
TECNICA:	FUENTE	NARRATIVA SIGNIFICATIVA	INTERPRETACION	TENSIONES
Talleres de Sentido de Vida	Nombre del informante, entrevistado, usar seudónimos se considera pertinente	Transcribir el texto seleccionado	Ejercicio interpretativo a que hace referencia la cita	Comentario analítico sobre las tensiones que identifica en el texto y que hace referencia a la categoría.
		<p>amor y respeto/ nosotros salimos cada fin de semana haya o no haya plata salimos a un parque y me gustan esos momentos porque uno hay siente confianza y uno habla mucho con ellos se ríe y toda la vaina /cada momento que paso con ellos, pues si cada momento asi sea pasar con ellos me siento feliz, así no haya mucha comunicación entre nosotros, pero los poquitos momentos que pasamos así en familia pues yo me siento que me sirve mucho para mi /que mi familia me apoyara /la fortaleza que me da mi mamá, los consejos que ella me da y todo y que siempre está ahí para apoyarme en lo que sea que haga también cuando paso tiempo con mi hermanita me llena de felicidad aunque me haga enfadar y a veces gracias a ella no quiero tener bebes pero es una niña muy linda y llena de felicidad y llena de vida y también los consejos que aprendo cuando paso tiempo con mis tíos y mis primos cosas así eso es básicamente el menor de mis primos siempre me ayudan arto aconsejar porque ellos también están en la universidad y han pasado por esto y siento más concejos de ellos /Laurita, que es mi hermanita, mi mamá y mis primitos únicamente los coloque a ellos porque son los que más aprecio más quiero y por ellos vale la pena vivir/ altas y bajas,</p>		

NOMBRE CATEGORIA EMERGENTE: Nuevas lecturas de la realidad socioeducativa				
Describir las nuevas lecturas de la realidad socioeducativa en el descubrimiento de los horizontes de Sentido de Vida de los Jóvenes escolarizados de Educación Media en la localidad de Ciudad Bolívar (Bogotá-Colombia).				
TECNICA:	FUENTE	NARRATIVA SIGNIFICATIVA	INTERPRETACION	TENSIONES
Talleres de Sentido de Vida	Nombre del informante, entrevistado, usar seudónimos se considera pertinente	Transcribir el texto seleccionado	Ejercicio interpretativo a que hace referencia la cita	Comentario analítico sobre las tensiones que identifica en el texto y que hace referencia a la categoría.
		decepciones y alegrías/un reto de empatía porque al interactuar pues o digamos en mi caso al interactuar a menudo con mi familia debe haber una empatía o algo que permita reconocer lo que la otra persona hace por nosotros y también los esfuerzos, reconocer los esfuerzos y agradecer por eso		
Talleres de Sentido de Vida	Jóvenes escolarizados de Ciudad Bolívar	COLEGIO...Me da rabia de que hay compañeros que se burlan de los demás y con indiferencia. /Sentir harta presión. /Algunas personas de mi curso/Tareas, la explicación muy vaga/Trabajos que no entiendo/Es que ese profesor le empieza a coger entre ojos, es complicado/Los profesores, ellos critican mucho, comparan mucho/ Con las notas se desquita/Rabia por algunas personas de mi curso uy Dios mío Jesús la verdad no sé qué les pasa. La verdad parece unos niños de jardín y preguntan unas bobadas terribles / lo que me desagrada algunas tareas que no hago y me siento como mal como incompleta como desnuda si como no venir a estudiar a que vengo si no traigo los trabajos como si viniera desnuda /me enfada cuando me ponen bajo presión porque a veces siento mucha presión/	A pesar de que la pandemia ha provocado cambios en la modalidad educativa, para hacer remota, luego en alternancia y por último presencial en coherencia con las políticas mundiales y nacionales ante un virus que aniquila la vida y no respeta ninguna clase social y contexto alguno. La escuela sigue generando tensión en los informantes por las actividades que desarrollan con ellos, por la cantidad y la descontextualización. La convivencia entre los jóvenes escolarizados se ve afectada por las dinámicas familiares, y los entornos en los que se desenvuelven los informantes.	Hay una gran tensión en las acciones educativas desarrolladas por la escuela porque no están teniendo en cuenta las situaciones socioemocionales de los estudiantes. La reproducción cultural de la escuela hace que se mantengan en una tradición y no comprenda la necesidad de cambio en las prácticas educativas.

NOMBRE CATEGORIA EMERGENTE: Nuevas lecturas de la realidad socioeducativa				
Describir las nuevas lecturas de la realidad socioeducativa en el descubrimiento de los horizontes de Sentido de Vida de los Jóvenes escolarizados de Educación Media en la localidad de Ciudad Bolívar (Bogotá-Colombia).				
TECNICA:	FUENTE	NARRATIVA SIGNIFICATIVA	INTERPRETACION	TENSIONES
Talleres de Sentido de Vida	Nombre del informante, entrevistado, usar seudónimos se considera pertinente	Transcribir el texto seleccionado	Ejercicio interpretativo a que hace referencia la cita	Comentario analítico sobre las tensiones que identifica en el texto y que hace referencia a la categoría.
Talleres de Sentido de Vida	Jóvenes escolarizados de ciudad Bolívar	<p>SER JOVEN.... Falta de oportunidades. Dificultad para lograr los propósitos sino se cuenta con recursos económicos o no ser de becas. Desempleo, bajas oportunidades en Colombia, poca fe, luchas constantes a un gobierno sordo. Desesperanza, salir de Colombia. Digamos yo no creo en las iglesias, no creo en.... se me hace ilógica como alabar, literal como alaban a los padres. Tu llegas, ¡ Padre juguito! ¡Padre almuercito! y todo gratis eso como que lo alaban, eso me parece /En lo personal, no estoy de acuerdo con la religión porque si nos ponemos a ver, , cómo al paso de los años, y durante la historia han muerto mucha gente, muchos niños injustamente por temas religiosos, donde ellos no tienen la culpa del lugar en el que nacieron /Digamos y aparte de todo eso, súmele los ideales que tiene la religión, que es supremamente machista. De todo lo que nos cohibe /algunas personas si nos esforzamos por llevar el papelito en el bolsillo /un punto negativo es que obviamente una persona con plata puede ir ya, va y cualquier carrera estudia lo que quiera y listo. Pero para nosotros es como digamos en la localidad de algunos de nosotros es más difícil ya que tenemos que aspirar a</p>	<p>Ser joven en Ciudad Bolívar es no poder cumplir los propósitos de vida por las carencias económicas que presentan ante un sistema que los excluye y los discrimina por ser parte del territorio. Lo que se le ofrece a los habitantes son programas ajenos a sus gustos pero sí a los intereses particulares del Estado. Hay grandes desigualdades en Colombia en cuanto a oportunidades para los jóvenes ya que mientras unos tienen facilidades por gozar de unas condiciones socioeconómicas, otros mantienen constantes luchas por sobrevivir.</p>	<p>El ser joven en Ciudad Bolívar es algo ya tensionante ya que día a día aparecen muertos, desaparecidos, o invisibilizados por la sociedad por provenir de Ciudad Bolívar. Las condiciones en las que se forman son difíciles y les cuesta alcanzar sus sueños en un mundo adultocéntrico que también los invisibiliza y los hostiga con tanto adultismo. Uno de los temas de gran relevancia es el desencanto que tienen de la institucionalidad de la religión, la familia, la Escuela y del mismo Estado, ya que perciben muchas irregularidades e incoherencias en ellas. Las acciones de hecho que se presentaron en estos últimos años, hacen de los jóvenes una población más empoderada de sus consignas ante un Estado indolente y excluyente. Convertirse en el enemigo del Estado por sus manifestaciones sociales e inconformidades los hace blanco de ellos.</p>

NOMBRE CATEGORIA EMERGENTE: Nuevas lecturas de la realidad socioeducativa				
Describir las nuevas lecturas de la realidad socioeducativa en el descubrimiento de los horizontes de Sentido de Vida de los Jóvenes escolarizados de Educación Media en la localidad de Ciudad Bolívar (Bogotá-Colombia).				
TECNICA:	FUENTE	NARRATIVA SIGNIFICATIVA	INTERPRETACION	TENSIONES
Talleres de Sentido de Vida	Nombre del informante, entrevistado, usar seudónimos se considera pertinente	Transcribir el texto seleccionado	Ejercicio interpretativo a que hace referencia la cita	Comentario analítico sobre las tensiones que identifica en el texto y que hace referencia a la categoría.
		<p>becas o a programas del estado que ofrece pues para llegar a ese lugar o poder obtener una buena oportunidad de estudio/la parte digital no todas las personas tienen acceso a esto. ¿Como llegar a las herramientas que se tienen por ahora, si la persona no tiene acceso al medio digital? pues.../ porque la ventaja es que Colombia es obvio, o sea no tiene acceso a internet, más de la mitad de Colombia es pobre entonces es decir como... estamos hablando desde nuestro privilegio/Que los nuevos líderes, digamos que en este momento es un tema delicado y vemos que es muy injusto, entonces por esto es un nuevo reto para los nuevos líderes en el futuro ya que o sea los líderes q vamos hacer esos cambios somos nosotros entonces digamos eso es un reto y así mismo hay que intentar apoyarlos y estar en el lado de la justicia ya que como vemos ser líder en Colombia es algo muy difícil en este momento/no sé yo siento que hay muchos jóvenes que son indiferentes frente a la situación/a mí me disparó el ESMAD, me dispararon en una pierna con un gas. No, que está pasando. Es que sigue pasando. Digamos que con el paro si se lograron muchas cosas aunque uno no lo crea, si se lograron muchas cosas pero igual siguen, hay</p>		

NOMBRE CATEGORIA EMERGENTE: Nuevas lecturas de la realidad socioeducativa				
Describir las nuevas lecturas de la realidad socioeducativa en el descubrimiento de los horizontes de Sentido de Vida de los Jóvenes escolarizados de Educación Media en la localidad de Ciudad Bolívar (Bogotá-Colombia).				
TECNICA:	FUENTE	NARRATIVA SIGNIFICATIVA	INTERPRETACION	TENSIONES
Talleres de Sentido de Vida	Nombre del informante, entrevistado, usar seudónimos se considera pertinente	Transcribir el texto seleccionado	Ejercicio interpretativo a que hace referencia la cita	Comentario analítico sobre las tensiones que identifica en el texto y que hace referencia a la categoría.
		<p>muchas injusticias / es que la gente se...como que nos empezaron a censurar por las redes y ya casi la gente no sabía /digamos que en las redes, en las noticias, en todos lados ya no muestran la realidad, si no decían como diez personas están protestando felices y realmente detrás de esas diez personas estaban matando jóvenes por todo lado/y los del ESMAD, o sea prácticamente que hacen persecuciones a los jóvenes hasta las casas para saber dónde vivían y todo; se les entraron a las casas /y también les disparaban /el ESMAD persiguió a muchos jóvenes, digamos que a mí me tocaba hacer el amague de que vivía por allá lejos cuando iba, porque si me venía así derecho posiblemente alguien perseguía y si siguieron/yo me acuerdo que en el del año pasado fue con cadenas, los policías con cadenas y yo no sé a quién le dieron. Iban los policías en una moto con cadena, o sea prácticamente no estábamos haciendo nada de verdad, solo estábamos cantando, ni siquiera estábamos tirando nada todos íbamos cantando con un tambor y no sé que..y llegaron muchos policías con motos y todos salimos a correr y pues una moto corre más rápido/ yo creo que más miedo quedarse en casa sin hacer nada /si no lo que van hacer del país por el miedo</p>		

NOMBRE CATEGORIA EMERGENTE: Nuevas lecturas de la realidad socioeducativa				
Describir las nuevas lecturas de la realidad socioeducativa en el descubrimiento de los horizontes de Sentido de Vida de los Jóvenes escolarizados de Educación Media en la localidad de Ciudad Bolívar (Bogotá-Colombia).				
TECNICA:	FUENTE	NARRATIVA SIGNIFICATIVA	INTERPRETACION	TENSIONES
Talleres de Sentido de Vida	Nombre del informante, entrevistado, usar seudónimos se considera pertinente	Transcribir el texto seleccionado	Ejercicio interpretativo a que hace referencia la cita	Comentario analítico sobre las tensiones que identifica en el texto y que hace referencia a la categoría.
		<p>que uno se quede callado, por la pandemia van a dejar el país una nada /digamos muchos jóvenes hoy están muertos, desaparecidos y no sé, esto era normal y se convirtió normal encontrar un joven muerto en la basura o un joven en un río muerto /y hubo muchos desaparecidos/ella apoyó mucho el paro, pero si me dejo, pero con mucho miedo ella no era como que vaya luche no le daba mucho miedo y mi papa igual pero igual me respetaban mi /a mí me disparó el ESMAD y como que yo les conté a mis papas y me dijeron y me dijeron ya no sale porque me dispararon y fue refeo /me dispararon un gas lacrimógeno no fue fácil, y lo peor es que ni siquiera estaba protestando yo iba para el trabajo y no había Transmilenio y me toco caminar;/y lo que era de noche y de día!, de día digamos que normal, pero es que de noche era otra cosa. Dígale que quitaron la luz. Y llegaban, o sea, pero mandaban como si fuéramos delincuentes y mandaban muchos del ESMAD por todas las salidas que había en la este, y empezaron a gasear y lo encerraban a uno o sea prácticamente se podía morir ahogado y no, no había por donde correr donde salir nada era... o sea tiraban a matar literalmente no era como / en mi casa bueno en mi barrio en la parte de</p>		

NOMBRE CATEGORIA EMERGENTE: Nuevas lecturas de la realidad socioeducativa				
Describir las nuevas lecturas de la realidad socioeducativa en el descubrimiento de los horizontes de Sentido de Vida de los Jóvenes escolarizados de Educación Media en la localidad de Ciudad Bolívar (Bogotá-Colombia).				
TECNICA:	FUENTE	NARRATIVA SIGNIFICATIVA	INTERPRETACION	TENSIONES
Talleres de Sentido de Vida	Nombre del informante, entrevistado, usar seudónimos se considera pertinente	Transcribir el texto seleccionado	Ejercicio interpretativo a que hace referencia la cita	Comentario analítico sobre las tensiones que identifica en el texto y que hace referencia a la categoría.
		<p>arriba, uhss cuando estaban en paro había un montón de policías vigilando para abajo y estaban protestando los mismos policías nos daban piedras /yo vivo aquí en la Boyacá vivo ahí cerca y pues estaba lo del paro era horrible en las noches, siempre mandaban muchas tanquetas; cerraban la avenida/sí, yo vivo ahí mi casa está cerca de acá la Boyacá está acá entonces era horrible, las noches allá eran disparos uy no y más por las noches digamos que en el día dejaban que todo pasara, pero en la noche no sé porque si ahí no nunca ahí en ese punto no han llegado a protestar casi nunca más para arriba, si en el semáforo /violaron muchas niñas. En el paro si /la televisión censuró mucho, la televisión mostró una partecita muy pequeña de todo lo que pasó /canal 2 fue el único que literalmente al dueño al viejito el periodista lo persiguieron porque el si mostro todo el mostro, pero ese canal 2 era solo de Cali uno lo podía ver, pero por Facebook/y CITY TV más o menos estaban vendidos /</p>		

NOMBRE CATEGORIA: Horizontes de Sentido de vida de los jóvenes escolarizados				
Significar los horizontes de Sentido de Vida de los Jóvenes escolarizados de Educación Media de la localidad de Ciudad Bolívar (Bogotá-Colombia) en contexto de pandemia.				
TECNICA	FUENTE	NARRATIVA SIGNIFICATIVA	INTERPRETACION	TENSIONES
Taller de Sentido de Vida	Nombre del informante, entrevistado, usar seudónimos se se considera pertinente	Transcribir el texto seleccionado	Ejercicio interpretativo a que hace referencia la cita	Comentario analítico sobre las tensiones que identifica en el texto y que hace referencia a la categoría.
Taller de Sentido de Vida 2	Jóvenes escolarizados	<p>PIENSAN QUE...Puedo llegar a ser lo que quiera, si trabajo en ello/Soy perezoso pero al momento de hacer actividades físicas o algo que me gusta soy muy fuerte tanto en lo físico como en lo emocional /Debo dejar mi pereza y hacer todo lo que proponga/Puedo hacer todo lo que proponga/Puedo lograr lo que me proponga/Soy una persona muy capaz pero insegura de sí misma /Soy muy luchadora hasta no lograr lo que me propongo/Soy una persona buena que siempre se esfuerza por lo que quiere/puedo lograr todo aquel que me proponga/Soy una persona capaz de lograr lo que quiere, una mujer hermosa y llena de virtudes/Soy muy fuerte, disciplinada, inteligente, alguien que lucha cada día consigo misma para ser mejor/Yo cambie, o sea mi manera de pensar, cambió mucho como que si reflexioné mucho en mí; me entregue en mejorar porque siempre había ignorado lo del TCA y me intente hacer cosas que me hicieran mejorar; murieron muchos familiares por COVID entonces ¡uff! Estoy segura que no seguí siendo la misma que la que entre el año pasado /Pienso que soy lo mejor y que puedo tener lo que quiero que es maravilloso, pero tengo que darme cuenta de eso /Durante la pandemia mi forma de pensar, mis gustos</p>	<p>Los jóvenes en sus pensamientos reflejan su capacidad para alcanzar sus metas en la vida, asumiendo que les corresponde esforzarse por alcanzarlo y superando las diferentes situaciones que se les presenten. Los jóvenes se preocupan por el futuro, del lugar que desean llegar y lo que les espera sino superan sus propios miedos luego de estar experimentando en carne propia un contexto de pandemia, que los ha limitado en sus actividades y lo ha hecho reflexionar sobre lo que han hecho. comprometerse a ser mejores significa que ven la vida como una oportunidad que se debe aprovechar para hacer cosas que los haga sentirse más seguros</p>	<p>la preocupación de los jóvenes sigue siendo su futuro, un futuro incierto y lleno de sorpresas que los reta cada día a seguir luchando por alcanzar lo que quieren en sus vidas. Aunque en sus narrativas plantean sus ganas de hacer muchas cosas, se denota una tensión transmitida por la familia y la escuela que los presiona a pensar en el mañana, en que deben cumplir algunos objetivos para ser reconocidos, de lo contrario sería una generación de pocas esperanzas, como se los hacen saber con sus expresiones.</p>

NOMBRE CATEGORIA: Horizontes de Sentido de vida de los jóvenes escolarizados				
Significar los horizontes de Sentido de Vida de los Jóvenes escolarizados de Educación Media de la localidad de Ciudad Bolívar (Bogotá-Colombia) en contexto de pandemia.				
TECNICA	FUENTE	NARRATIVA SIGNIFICATIVA	INTERPRETACION	TENSIONES
Taller de Sentido de Vida	Nombre del informante, entrevistado, usar seudónimos se se considera pertinente	Transcribir el texto seleccionado	Ejercicio interpretativo a que hace referencia la cita	Comentario analítico sobre las tensiones que identifica en el texto y que hace referencia a la categoría.
		<p>cambiaron , me interese por la lectura/Antes de la pandemia teníamos otra perspectiva de la vida, nunca pensamos que un virus se apodero del mundo, aprendí a valorar la familia, las personas y la comida /Aprendí a valorar la salud /Cambie mi pensamiento, madurar, saber cómo es la vida/Cambie mi manera de ver las cosas, más irreal , en pandemia lo que leí (Anne with an E)/La forma de pensar , todo lo veía fácil y ahora no la manera de ver como se consiguen las cosas/He cambiado mentalmente, me pintaron la vida el color de rosa, y me di cuenta que no era asi/ Soy mas reservado, era más extrovertido, mentalmente me he enfocado en el estudio. No se podía hacer casi nada /</p>		

NOMBRE CATEGORIA: Horizontes de Sentido de vida de los jóvenes escolarizados				
Significar los horizontes de Sentido de Vida de los Jóvenes escolarizados de Educación Media de la localidad de Ciudad Bolívar (Bogotá-Colombia) en contexto de pandemia.				
TECNICA	FUENTE	NARRATIVA SIGNIFICATIVA	INTERPRETACION	TENSIONES
Taller de Sentido de Vida	Nombre del informante, entrevistado, usar seudónimos se se considera pertinente	Transcribir el texto seleccionado	Ejercicio interpretativo a que hace referencia la cita	Comentario analítico sobre las tensiones que identifica en el texto y que hace referencia a la categoría.
Taller de sentido de vida	Jóvenes escolarizados	SE LES DIFICULTA...Conocer gente nueva/Escuchar a las personas y a mí misma/Hablar y expresarme/Hacer amistades, decir las cosas que me pasan /Poner atención/Expresar mis sentimientos. Decidir mi futuro al hablarlos con mis padres/Comunicarme y expresar mis sentimientos, decidir cualquier cosa/Concentrarme en algo que no entiendo /Ser sociable con la mayoría de las personas /Interactuar y expresar lo que siento/Hablar para los demás /Entender a alguien a veces /Comunicar mis pensamientos a otras personas /Expresarme /Hablar con mi familia, matemáticas /Help (pedir ayuda)/No llorar cuando recuerdo momentos que me duelen/La cocina, textos filosóficos y largos, tomar decisiones complicadas por ejemplo una decisión en modo líder/Aprenderme una lista de cosas, decidir entre dos cosas/Entender textos filosóficos, decidir en el momento de escoger algo/Decidir en quien confiar, las matemáticas y el inglés /las matemáticas, decidir qué hacer en mi día a día/la matemáticas y controlar mi carácter/Entender las matemáticas/Dormir, Porque hace poquito me privaron. Estaba durmiendo y está mano no se estaba en la cama estaba ladrando mi	De acuerdo con sus narrativas una de sus mayores dificultades es expresar lo que están pensando y sintiendo, ya que fueron encapsulados en sus casas sin la posibilidad de establecer espacios de socialización con otros entornos tan necesarios. Los hábitos de sueños de los jóvenes se vieron afectados por la pandemia ya que son momentos interrumpidos y con experiencias de miedo. Una de las situaciones que llama la atención es la parálisis de sueño que sufren algunos jóvenes cuando se encuentran en situaciones de estrés o malos hábitos de sueño, se encuentran en un estado entre dormidos y despiertos y tienen la imposibilidad de moverse. La sensación de angustia de morir o que lo maten es algo característicos en estos estados. Al hablar de los hábitos del sueño se mencionan las pesadillas que tienen al dormir donde se sueñan con enfermedades, seguramente por las preocupaciones y pensamientos que viven en su entorno. Cuando comparten estas experiencias con sus seres más cercanos no les prestan atención, generando en ellos frustración y cuestionamiento, sin respuestas. Es claro que la falta de asesoramiento y acompañamiento de los adolescentes por parte de sus padres y seres queridos hace que se incrementen las dificultades socioemocionales y las rechas comunicaciones entre las generaciones. Uno de los momentos muy significativos del encuentro con los jóvenes es ver como relatan sus experiencias en relacione con momentos que se presentan en sus entornos, en estos casos el fallecimiento de	El adultismo y adultocentrismo transmitido por sus familias y medidas de los gobiernos les generó incertidumbre y miedo a tomar decisiones. El hecho de no hablar con sus familias y no querer socializar , son señales que demuestran la frustración que les represento estar mas silenciados que nunca. Algunos les cuesta hablar en público por miedo a ser juzgados y rechazados, ya que se les ha quebrado parte de su autoestima ante las inminentes decisiones que han tomado el mundo adulto sobre ellos, impidiendo que estos se involucren en los procesos de decisión en momentos de emergencia. Peor aún se rehúsan a pedir ayuda. Ya algunos expertos pronosticaron secuelas psicosociales en los niños, niñas y jóvenes a causa de la pandemia https://elpais.com/elpais/2020/06/01/mamas_papas/1590992089_182686.html Se aumentan los estados de ansiedad y depresión en los jóvenes, como la siguiente pandemia como efectos de la pandemia y su experiencia de no poder establecer relaciones sociales presenciales, o haber experimentado alguna situación familiar que los haya marcado,

NOMBRE CATEGORIA: Horizontes de Sentido de vida de los jóvenes escolarizados				
Significar los horizontes de Sentido de Vida de los Jóvenes escolarizados de Educación Media de la localidad de Ciudad Bolívar (Bogotá-Colombia) en contexto de pandemia.				
TECNICA	FUENTE	NARRATIVA SIGNIFICATIVA	INTERPRETACION	TENSIONES
Taller de Sentido de Vida	Nombre del informante, entrevistado, usar seudónimos se se considera pertinente	Transcribir el texto seleccionado	Ejercicio interpretativo a que hace referencia la cita	Comentario analítico sobre las tensiones que identifica en el texto y que hace referencia a la categoría.
		<p>perrita. Y este brazo lo tenía como torcido. más encima me estaban ahorcando ya estaba llamando a mi papá y no escucharon. Sí. ¡y sentía un peso! ¡Uy no pero qué pesadilla tan hijuemadre! /Dormir. Pero eso es una parálisis del sueño. A mí también me ha dado seguido/Es que yo me soñé que se me caía el pelo, o sea que me había dado cáncer Y que se me había caído el pelo, Pero yo me hacía así. (la chica se coge el pelo). No, pero es frustrante, o sea es muy feo. Yo me levanté muy mal. Mi mamá me dijo No sé no. Ni cuidado me puso. ¡¡No ella me dijo que como ahhh!! ya /Dormir. Estaba durmiendo y soñé que me estaba ahogando, Yo no podía respirar y Llamé a mi mamá y mi mamá no me escuchaba, no sé (se ríe) la verdad me desperté y ya /Yo me soñé que moría el Coordinador. Me soñé tal cosa y se murió. /En el sueño. Mi mamá le mandó colocar argollas a las ventanas. Y yo me soñaba que yo era spider man. /Muchos compañeros dejaron el colegio porque no podían cumplir con las tareas/Enviar tareas, mi mamá, nos dejaba el celular para poder comunicarnos con los profesores/</p>	<p>uno de sus docentes y familiares. Soñarse con ser un héroe de comic, es un indicio que los jóvenes quisieran desarrollar algunas acciones que generen justicia y defensa de los derechos a los más vulnerables y la imposibilidad de reconocer sus propios valores y talento en la vida real.</p>	<p>experimentación de un duelo o la sensación de no haberse podido despedir. Los jóvenes en su cotidianidad presentan ataques de ansiedad que les ocasiona tristeza, sensación de ahogo, sudoración, palpitaciones aceleradas del corazón, dolor de cabeza, ganas de vomitar, miedo a perder el control,</p>

NOMBRE CATEGORIA: Horizontes de Sentido de vida de los jóvenes escolarizados				
Significar los horizontes de Sentido de Vida de los Jóvenes escolarizados de Educación Media de la localidad de Ciudad Bolívar (Bogotá-Colombia) en contexto de pandemia.				
TECNICA	FUENTE	NARRATIVA SIGNIFICATIVA	INTERPRETACION	TENSIONES
Taller de Sentido de Vida	Nombre del informante, entrevistado, usar seudónimos se se considera pertinente	Transcribir el texto seleccionado	Ejercicio interpretativo a que hace referencia la cita	Comentario analítico sobre las tensiones que identifica en el texto y que hace referencia a la categoría.
Taller de sentido de vida	Jóvenes escolarizados	<p>NO ESTOY DE ACUERDO CON ...El maltrato/La imposición de ideologías ambiguas /De que lo comparen con alguien mejor o peor que uno/Con el aborto, las personas metidas /las personas entrometidas/Que debemos vivir todos los días como el último /A que me quiten mi ilusión /Las personas que creen que los demás no pueden /Las personas que no quieren intentar algo/en mí /No se crea lo que está afuera de mi alcance /Los malos actos del ser humano/Que hagamos indiferencia con personas que tienen alguna discapacidad porque ellos son iguales a nosotros y mejores y son personas maravillosas /El criticar todas las acciones /Obligar a todos a algo/Las personas que no intentan ponerse en el lugar de la otra persona /Imposible /La otra vez, con un primo mío estábamos en una fiesta y me preguntó ¿Qué va a estudiar? y le dije Diseño gráfico?;Eso no da plata!, usted tiene que estudiar algo que le da plata. Y yo debe ser algo que a mí me gusta. y dijo a no.. Yo hago lo que a mí me gusta. no todo es plata/la humanidad es como tan fría para hacer tan emocional, también lo hablo por ejemplo en el sentido de responsabilidad afectiva. Muchas veces como, que yo entiendo que la ignorancia es muy grande y que uno muchas veces da a entender</p>	<p>Las juventudes actuales, las de ayer también solo que, en su grado y circunstancias específicas e históricas, son poblaciones que se han definido como rebeldes; esto no es tan cierto, si como rebeldía definimos el modo de ser del joven. Cuando se forma ese joven, se emancipa de la autoridad materna-paterna, toma posturas propias aprendidas a nivel social, en este caso, los jóvenes rechazan la imposición de ideologías ambiguas, que se desdeñe y minusvalore a los otros dudando de sus capacidades; la indiferencia con personas discapacitadas, y la criticonería, o sea, que todo se critique sin una razón válida; rechazan además el que se quiera obligar a la gente a hacer algo, a las personas carentes de empatía, a que le estén aconsejando estudiar en función del dinero y no de la vocación; a ser desilusionados, reprueban a las: "personas metidas", "entrometidas", y tampoco gustan de esta "humanidad fría". En síntesis, y como respuesta de otro joven, a los "malos actos del ser humano". El joven está de acuerdo con que las personas deben respetar la felicidad de cada quien sin juzgamientos rompiendo con el hecho de que los demás les impongan lo que debe ser.</p>	<p>Las reproducciones de cultura en la familia. Vuelve a emerger esa oposición ante las personas imprudentes, que necesitan estar interviniendo en la vida privada de ellos, lo que nos ayuda a concluir que aman de manera absoluta su privacidad, su anonimato, su intimidad, valorando además la discreción y su vida privada. No toleran la imprudencia, pues, ello, los puede exponer innecesariamente.</p>

NOMBRE CATEGORIA: Horizontes de Sentido de vida de los jóvenes escolarizados				
Significar los horizontes de Sentido de Vida de los Jóvenes escolarizados de Educación Media de la localidad de Ciudad Bolívar (Bogotá-Colombia) en contexto de pandemia.				
TECNICA	FUENTE	NARRATIVA SIGNIFICATIVA	INTERPRETACION	TENSIONES
Taller de Sentido de Vida	Nombre del informante, entrevistado, usar seudónimos se se considera pertinente	Transcribir el texto seleccionado	Ejercicio interpretativo a que hace referencia la cita	Comentario analítico sobre las tensiones que identifica en el texto y que hace referencia a la categoría.
		cosas que uno no quiere decir, pero yo siento como que tenemos como de cierta manera esa responsabilidad de las emociones con las personas que nos rodean. /imposición de las ideologías /con el pensamiento humano/con las personas que creen que los demás no pueden /obligar a las personas hacer algo/		
Taller de sentido de vida	Jóvenes escolarizados	SE LES FACILITA... Aprender cosas muy simples, decir gracias, perdón/Comprender y escuchar, decidir nada/Confiar en las personas /Cosas que tengan que ver con consejos/hacer reír a la gente, aprender /Escribir y escuchar /Comprender cuando leo, Dar consejos, y saber escuchar, dar apoyo moral y estar siempre ahí /Ayudar a las personas a expresar lo que sienten/Poder hablar frente a otros, se me facilita escribir y ayudar /Escuchar y hacer reír/ayudar. conocí una chica que tenía una vida muy dura y ella me buscaba para charlar y me contaba mucho las cosas, entonces pues a mí me gustaba escucharla y saber que uno puede ayudarla digamos, económicamente o algo así, la simple ayuda que se le puede dar es que esa persona se pueda desahogar por el simple hecho de una persona desahogarse, es una ayuda muy grande. Saber que puede contar conmigo como para hablar como para decir todo lo que siente y	Los jóvenes de acuerdo con las narrativas demuestran una vez más que pueden comprender y escuchar las múltiples situaciones que se presentan en el medio. Su creatividad y poder de decisión los hace capaces de unirse a las causas que favorezcan sus comunidades. Las familias de los jóvenes también presentan enfermedades mentales que afectan la tranquilidad de las nuevas generaciones. Reconocen la depresión como una enfermedad grave y no todos los jóvenes están asociados al suicidio, los adultos también lo padecen	Los jóvenes han rechazado la manera como los gobiernos los han ignorado en la suma de alternativas de mejora en tiempos de emergencia, de esta manera participan de actividades que los hace demostrar su rechazo a seguir siendo invisibilizados. Sentirse culpables por los mensajes constantes de los medios de comunicación, por ser los responsables del contagio masivo de sus familias es una estrategia que les hizo daño, el paternalismo, el adultismo y adultocentrismo eran evidentes en las enmiendas legislativas de los gobiernos.

NOMBRE CATEGORIA: Horizontes de Sentido de vida de los jóvenes escolarizados				
Significar los horizontes de Sentido de Vida de los Jóvenes escolarizados de Educación Media de la localidad de Ciudad Bolívar (Bogotá-Colombia) en contexto de pandemia.				
TECNICA	FUENTE	NARRATIVA SIGNIFICATIVA	INTERPRETACION	TENSIONES
Taller de Sentido de Vida	Nombre del informante, entrevistado, usar seudónimos se se considera pertinente	Transcribir el texto seleccionado	Ejercicio interpretativo a que hace referencia la cita	Comentario analítico sobre las tensiones que identifica en el texto y que hace referencia a la categoría.
		<p>pues uno no ha vivido nada en esta vida y pues uno ha aprendido muchas cosas y pues uno puede como un consejo algo ayudar mucho a una persona. Si y una de esas personas es mi mamá entonces desde ahí también empecé como a interesar y como ha tratar de ayudarla porque pues la depresión es algo muy muy grave es una enfermedad que cuando una persona entra es muy difícil poder salir o a veces hay personas que la única solución que ven es quitársela la vida y ya. Se buscan personas y no hay alguien que te ayude y que te apoye o alguien que te pueda escuchar /Hablar con la gente y socializar. Decidir las cosas/Cantar, dibujar, jugar futbol y bailar, decidir con quien hablar/Socializar, decidir todo tipo de cosas tabú /</p>		

NOMBRE CATEGORIA: Horizontes de Sentido de vida de los jóvenes escolarizados				
Significar los horizontes de Sentido de Vida de los Jóvenes escolarizados de Educación Media de la localidad de Ciudad Bolívar (Bogotá-Colombia) en contexto de pandemia.				
TECNICA	FUENTE	NARRATIVA SIGNIFICATIVA	INTERPRETACION	TENSIONES
Taller de Sentido de Vida	Nombre del informante, entrevistado, usar seudónimos se se considera pertinente	Transcribir el texto seleccionado	Ejercicio interpretativo a que hace referencia la cita	Comentario analítico sobre las tensiones que identifica en el texto y que hace referencia a la categoría.
Taller de sentido de vida	Jóvenes escolarizados	<p>DESCONFIAN</p> <p>DE....Hombres. Las personas que me generan la desconfianza /Todos/Mi familia en muchas ocasiones /La familia de mi papá /Las personas que sólo buscan algo de los demás /Todo aquello que me genere inseguridad /De las personas hipócritas y con rechazo/Todos, la vida es incierta. Quien hoy te da la mano, mañana quizás te la quita /Toda persona que no conozco/mi/mi estabilidad económica /my (mi)/las personas que parecen buenas y no lo son /Las personas que faltan a la palabra /Las personas mentirosas /Las personas /Todo lo que no me da completa seguridad/Personas que hablan a la espalda de otras/Nadie/No a nadie más le contaría y que haría pues me sentiría normal /Pues la verdad mi mama es de esas personas que le cuenta a todo el mundo entonces a mí no me gusta eso, entonces me lo reservaría/ no le contaría a mi familia porque no me la llevo con ellos porque son muy informativos. No uno le cuenta algo y todo el mundo se entera y pues retomaría un poco de madurez / La verdad no tengo a quien contarle mis cosas/¡La verdad yo no confío en nadie! En ninguno de mi familia, en ninguno. Siempre he sido una persona muy... como me guardo muchas mis cosas, y</p>	<p>Los jóvenes desconfían de algunas personas que nos les genera apoyo en los momentos más oportunos, de los hipócritas, que no cumplen con su palabra y quienes desconocen. A veces ocultan la información por no ser juzgados o simplemente por no enfermar a sus familias. Los jóvenes reconocen que sus compañeros a veces se ponen una máscara que no revela su realidad, evitando enfrentar sus principales miedos y pensamientos frente a la vida ya que desconfían del mundo que los rodea. Se nota un alto grado de soledad, los jóvenes, aunque están con sus familias tienen esa sensación de desconfianza hacia ella o parte de ella, es evidente el número de familias disfuncionales entre los entrevistados; dicha disfuncionalidad conlleva a la ruptura y al aislamiento del joven. En la diversidad de respuestas se nota la desazón, la apatía, la reprobación hacia el tipo de sociedad en la que se encuentran incrustados los jóvenes. Hay una molestia hacia las personas interesadas, hipócritas, acomodadas, e incluso hay una autodesconfianza, si los demás actúan de manera incorrecta ¿por qué quien lo reprocha no actuaría igual? Algunos estudiantes han llegado incluso a desconfiar de todo, aquí se tendría que incluir no solo a la familia, a la sociedad en general, si no, incluso a la escuela, quien como parte de la reproductora del sistema genera alto grado de desconfianza en el joven, en el entendido de que, si nada funciona como quisiera, la escuela como reproductora de lo establecido, es responsable directa y parte de ese todo</p>	<p>Es de mencionar que la privacidad en los informantes es un aspecto muy importante ya que no sienten la suficiente confianza con las personas de su familia debido a situaciones que se han presentado y por ende se refugian en otras personas que les brindan la confianza y la reserva de la información. Hay un rechazo hacia el incumplimiento de la palabra, sea usada como promesa incumplida o para crear mentiras, ello hace reprochable la poca honestidad que ha con su uso, en otras palabras, observan como ha caído tan bajo la dignidad de la palabra. Aunque se piense lo contrario, los jóvenes revisan las noticias de redes sociales, quienes establecen sus propias ideas o de algunos influencers. Noticia de cabal, una líder política colombiana que publicó un video con jóvenes de cabal.</p> <p>Revisar AGUSTÍN LAJE Y JUAN REY (ARGENTINO y joven colombiano.</p>

NOMBRE CATEGORIA: Horizontes de Sentido de vida de los jóvenes escolarizados				
Significar los horizontes de Sentido de Vida de los Jóvenes escolarizados de Educación Media de la localidad de Ciudad Bolívar (Bogotá-Colombia) en contexto de pandemia.				
TECNICA	FUENTE	NARRATIVA SIGNIFICATIVA	INTERPRETACION	TENSIONES
Taller de Sentido de Vida	Nombre del informante, entrevistado, usar seudónimos se se considera pertinente	Transcribir el texto seleccionado	Ejercicio interpretativo a que hace referencia la cita	Comentario analítico sobre las tensiones que identifica en el texto y que hace referencia a la categoría.
		<p>digamos hasta que no me vean llorando, no me preguntan, que pasa y aun así me preguntan y yo digo nada ¡Todo está bien! Pero en el sentido, de que digamos no pediría ayuda de nadie, sino yo sé que yo trabajo pues lo que yo gano para eso lo utilizaría /Yo en mi casa yo no hablo /uno en un enemigo no confía y en un amigo pues todas las personas no confían en un amigo, eh pues uno puede ser amigo de alguien, pero uno nunca sabe pues si vaya a puñalearlo a uno o algo así /de los hackers para quitarle el WhatsApp a Cabal.</p>	<p>reprobado por la juventud. Un caso interesante está en una respuesta que debería dejar serios cuestionamientos, el que se desconfíe de los hombres, se entendería una respuesta de una mujer, generando serias dudas sobre la relación entre esta y los individuos del género masculino, el cuestionamiento no es hacia quien responde, sino, hacia la relación, pues, el solo hecho de desconfiar de los hombres, permite inferir que ya hubo allí una relación problemática que llevó a la persona a una crisis y a una desconfianza explícita hacia una parte de la especie humana, su género contrario. Cuando se asume una premisa como: "la vida es incierta" para señalar desconfianza, se denota no una duda razonable, sino, una duda escéptica y posiblemente derrotista, pues, para nadie es un secreto que la vida siempre ha sido y será incierta, sin embargo, la crítica del joven pareciera estar encaminada a una incertidumbre producto de la imposibilidad de proyección en la vida, o sea, de poco o nulo sentido de vida. En algunas respuestas, la palabra es muy importante, ello se deduce de aquellos jóvenes que desconfían de quienes no cumplen con ella, de quienes la utilizan para mentir, o de sus padres que van y comentan ante otros familiares o personas externas los problemas confiados por sus hijos, esto, fácilmente explica el silencio a que se someten los jóvenes, aunque cabe anotar que el silencio es una forma clara y precisa de comunicación, ¿qué desea decir comunicar un individuo con sus silencios?, ¿por qué un valor tan apreciable acerca de los silencios?</p>	

NOMBRE CATEGORIA: Horizontes de Sentido de vida de los jóvenes escolarizados				
Significar los horizontes de Sentido de Vida de los Jóvenes escolarizados de Educación Media de la localidad de Ciudad Bolívar (Bogotá-Colombia) en contexto de pandemia.				
TECNICA	FUENTE	NARRATIVA SIGNIFICATIVA	INTERPRETACION	TENSIONES
Taller de Sentido de Vida	Nombre del informante, entrevistado, usar seudónimos se se considera pertinente	Transcribir el texto seleccionado	Ejercicio interpretativo a que hace referencia la cita	Comentario analítico sobre las tensiones que identifica en el texto y que hace referencia a la categoría.
Taller de Sentido de Vida 2	Jóvenes escolarizados	<p>SON CAPACES DElo incapaz por tí mi cielo, hago un pacto con el diablo y le ofrezco (notas musicales)/ Hacer lo que me proponga/De dar todo por mi familia/De todo por mi familia/Todo/Salir adelante/Todo/Dejarlo todo por lograr mis sueños /Dar lo que sea necesario por mi familia/Cumplir con todo lo que me proponga /Hacer cualquier cosa/Todo/salir adelante y aprovechar al máximo /De tener una rutina, afrontar situaciones complejas /Tener una rutina y hacer realidad mis sueños/Lograr mis metas /Salir adelante y poner mis propios retos/Todo lo que me proponga/Lograr todo aquello que quiera /todo lo que yo me proponga y quiera/Hacer mucho pero no soy consciente de eso/a todo siempre y cuando tenga ganas/Todo lo que me proponga /De hacer lo que me proponga/Hacer cualquier cosa por ver a las personas a mi alrededor felices y nunca verlos tristes/Ser valiente/a ser lo que el miedo nunca me permitió. /Yo soy capaz de dormir 18 horas seguidas/Soy capaz de entender a las personas, ser empático/soy capaz de conseguir un buen empleo y una vida sana /</p>	<p>Como TENDENCIA los jóvenes están decididos a realizar todo lo que se propongan por si mismos y sus familias, asumiendo los retos y oportunidades que se les presenten en el camino. Es significativo que un joven coloque las letras de una canción de Romeo santo "Mi santo" para dar respuesta de que sería capaz, hasta dejarlo todo por cumplir con lo que se proponen. Los jóvenes manifiestan que desean ayudar a otras personas desde escucharlos y comprenderlos, darles una voz de aliento. En estas acciones se manifiestan acciones de solidaridad entre pares que se genera en las comunidades juveniles</p>	<p>Como tensión se presenta que muchas de las cosas que hacen lo hacen por la felicidad de las familias. Realizan las actividades por cumplir con esas metas que la familia les coloca o simplemente reconocen que no son conscientes de lo que alcancen a hacer. Para algunos jóvenes conseguir empleo y estar bien de salud serio lo que harían como parte del sistema, no se si como una actitud de confort o porque sus dinámicas personales y familiares asi lo determinan (sociedad de alto rendimiento).la tensión se viven en los mensajes de la sociedad que irradia individualidad en el quehacer humano como producto del cumplimiento de sus metas. Además, la invisibilidad del sufrimiento de los jóvenes en sus entornos. Una de las cosas que llama la atención es que los jóvenes manifiesten que harían un pacto con el diablo para conseguir reconocimiento y dinero "¿Soy capaz de qué? Pero ¿Quién no haría un pacto con el diablo para ser famoso y millonario?", no se si lo hacen por molestar, pero en otros escenarios consideran que para lograr las cosas requieren dinero asociado con la felicidad. Invocan una canción de Romero Santos "mi santa letra"</p>

NOMBRE CATEGORIA: Horizontes de Sentido de vida de los jóvenes escolarizados				
Significar los horizontes de Sentido de Vida de los Jóvenes escolarizados de Educación Media de la localidad de Ciudad Bolívar (Bogotá-Colombia) en contexto de pandemia.				
TECNICA	FUENTE	NARRATIVA SIGNIFICATIVA	INTERPRETACION	TENSIONES
Taller de Sentido de Vida	Nombre del informante, entrevistado, usar seudónimos se se considera pertinente	Transcribir el texto seleccionado	Ejercicio interpretativo a que hace referencia la cita	Comentario analítico sobre las tensiones que identifica en el texto y que hace referencia a la categoría.
				letra "Soy capaz de lo incapaz. Por ti mi cielo, Hago un pacto con el diablo"

NOMBRE CATEGORIA EMERGENTE: Acción pedagógica en pandemia				
Inferir la acción pedagógica para las nuevas realidades que le otorgan los jóvenes escolarizados de Educación Media de Ciudad Bolívar (Bogotá-Colombia) a su Sentido de vida en tiempos de pandemia.				
TECNICA	FUENTE	NARRATIVA SIGNIFICATIVA	INTERPRETACION	TENSIONES
Taller de Sentido de Vida	Nombre del informante	Transcribir el texto seleccionado	Ejercicio interpretativo a que hace referencia la cita	Comentario analítico sobre las tensiones que identifica en el texto y que hace referencia a la categoría.
Talleres de sentido de vida 3	Joven escolarizado	<p>Pues en si mi vida es normal o sea tengo buenos papás y mi hermano lo único es que son sobreprotectores, no nada fuera de lo normal, la más estricta es mi mamá por las salidas y eso, pero pues de resto no, yo tengo una buena familia. Yo nací en el 2004, cuando nací tenía mucha rinitis, pero en el transcurrir del tiempo se me fue quitando como hace tres años, volvió aparecer y me mantengo estornudando. Pues no solo que hay mucho polvo y así me la paso todo el día estornudando, pero no es nada grave. Pues siempre hemos vivido con mi papá, mi mamá y mi hermano, siempre ellos han estado para mí: Mi hermano es como otro papá porque siempre se comporta, así como mi papá. Él siempre me anda cuidando, cuando me trae al colegio, siempre espera que yo entre al</p>	<p>la estudiante reconoce que tiene una buena familia, sin embargo, es consciente la sobreprotección que hace de ella al momento de desenvolverse en el entorno social, donde el hermano desempeña el rol de papá. Reconoce que los recursos no le alcanzan para dar cumplimiento a lo que quiere y eso le genera un poco de frustración y se convence que seguiría en el SENA, mientras decide que hacer después</p>	<p>la inseguridad del contexto hace que las familias adopten medidas de protección que sobrepasan el ser del joven. Las dificultades económicas de muchas familias de la localidad se convierten en una gran debilidad para desarrollar sus sueños y en este caso estudiar arquitectura, en el marco de un gobierno que no ofrece las condiciones para lograr cumplir ese propósito.</p>

		<p>colegio, está muy pendiente de mí. Pues mi mamá también es muy chévere, o sea mi mama lo único es cuando uno pelea con ella, no lo escucha. Ella siempre es como que tiene una idea y es así y esa idea no se la saca nadie de la cabeza y pues ya la relación que he tenido con mi papá en muchas veces ha sido buena y ha sido la mayor parte del tiempo. Cuando era chiquitica, chiquitica vivíamos por acá en Sierra Morena, pero ya mis papas compraron casa y se fueron para Santa viviana y pues de resto toda la vida hemos vivido allá. me gustaría estudiar arquitectura, pero lo estoy viendo como imposible y si no continuare en el SENA con lo que estamos haciendo, Mecánica industrial.</p>		
<p>Talleres de sentido de vida 3</p>	<p>Jóvenes escolarizados</p>	<p>Algo muy importante que he observado en mi familia y también en mí, es el manejo de las emociones, digamos por mucho tiempo a mi familia le tocó guardarse mucho, comerse todo y estar ahí trabajando, dele, dele y nunca tuvo este espacio para poder compartir sus emociones, sus pensamientos, si no era lo que consumía eso era. No sabía más. Entonces si veo muy importante trabajar con nuestras emociones, con nuestros pensamientos con lo que hay dentro de nosotros desde ahora para que lo que podamos compartir venga bien desde adentro y sea pues con la mayor intención, como que el objetivo que queramos compartir se pueda dar. Mi mamá es del Huila y mi papá de es de Boyacá. Si durante toda su vida pues tuvieron que guardar mucho entonces por eso es importante saber a tiempo trabajar con lo que está</p>	<p>la informante manifiesta que su familia padeció muchas dificultades para lograr sobrevivir y que mantuvo silencios ya que no había tiempo de reflexionar o desahogarse. Esta situación compromete la salud y el bienestar de sus padres en un presente, y reconociendo que es necesario intervenir para que ellos se sientan mejor</p>	<p>Lamentablemente algunas familias de Ciudad Bolívar llegan a esta zona como consecuencia de la violencia vivida en sus tierras. Estas dificultades ocasionan una gran tensión al momento de llegar a un territorio desconocido y invisibilizados por la sociedad</p>

		dentro de nosotros, porque digamos ahora mi mamá no puede controlar mucho su ira, entonces eso viene a que se le sube la tensión, a que luego de un tiempo querer explotarlo todo y no escucharse, le duela la cabeza, se sienta mal, se sienta culpable, entonces ahí vamos trabajando con eso.		
Talleres de sentido de vida	Jóvenes escolarizados	Soy hija única. Entonces desde muy pequeña me quedaba sola y crecí sola básicamente, pues porque mi mamá trabajaba y mi papá también trabajaba y el poco tiempo que mi mamá tenía me lo dedicaba, pero mi papá era como en su vida y ya. Entonces, pues entonces, yo creo que aprender a manejar la soledad desde muy pequeña es complicado ¿no? y quizás uno ha hecho cosas en la vida que son buenas, entonces desde ahí, como que yo me hago esa pregunta. (Reflexión de otro joven:” yo creo que su mamá debió hacerla porque no tenía otra opción y lo que ella quería era que usted tuviera las cosas necesarias que ella no tuvo, entonces por eso no tenía tiempo). Es que no tenía el objeto de compartir conmigo el arriendo, la comida o las necesidades básicas, no, es más.	La informante reconoce que le ha tocado vivir prácticamente sola por la ocupación constante de sus padres. Esto le ha generado a vivir con su soledad, y generando medios para aferrarse a la vida. En la narrativa otra informante refiere que los padres deben salir a trabajar ya que los ingresos no les alcanzan.	Como tensión se genera el hecho de que la sociedad está inmersa en un modelo neoliberal donde el ser humano es considerado un objeto de la producción y donde no se otorga valor a la condición humana del ser. Se naturaliza estas condiciones de vida y permea en las dinámicas familiares y personales.